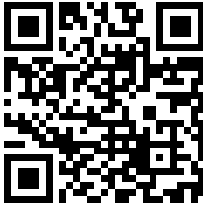

This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google™ books

<http://books.google.com>





Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

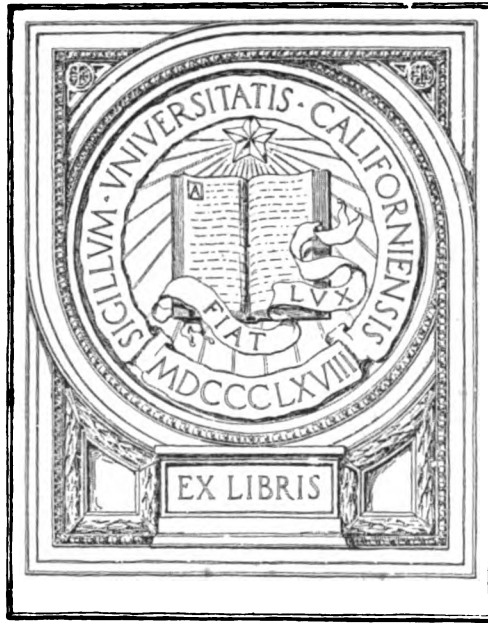


Revue hispanique

Sylvanus Griswold Morley, Hispanic Society of America



ELIJAH CLARENCE HILLS • 1867-1932



ELIJAH CLARENCE HILLS was, from 1922 till his death, first a Professor of Spanish and then Professor of Romance Philology at the University of California. A native of Illinois, reared in Florida, he graduated from Cornell in 1892 and studied in Paris; he was successively professor in Rollins College, in Colorado College, librarian of the Hispanic Society of America, and head for romance languages at Indiana University. For his distinguished achievements in Spanish philology, he was made Knight Commander of the Royal Order of Queen Isabel.

In Professor Hills were combined vast and precise learning with extraordinary humanity. Though a grammarian and philologist, his teaching implied the great world. He had a talent for friendship; capable of the seclusions of the scholar and editor and born to an inviolable personal dignity, he possessed also an uncommon social charm which exercised itself in widening circles. His charity showed as kindness, deference, tolerance, the sharing of the possessions his long labors had accumulated. He was a wise collector of books, and specialized in Spanish lexicons. Mrs. Hills presented to the University of California his collection of books, one of which is here inscribed to his memory.

REVUE HISPANIQUE

*Recueil consacré à l'étude des langues, des littératures et de l'histoire
des pays castillans, catalans et portugais*

DIRIGÉ PAR

R. FOULCHÉ-DELBOSC

Tome XXI. — Numéro 59.



NEW YORK
THE HISPANIC SOCIETY OF AMERICA
AUDUBON PARK, WEST 156 th STREET
PARIS
LIBRAIRIE C. KLINCKSIECK, 11, RUE DE LILLE
1909

Septembre 1909

SOMMAIRE

G. S. WILLIAMS. — The *Amadis* question..... 1

TEXTE

Pedro CALDERON DE LA BARCA. — La Selva confusa, published by George
Tyler Northup..... 168

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office,
June 17, 1908, under act of March 3, 1879.

REVUE HISPANIQUE

Numéro 59

SEPTEMBRE 1909

REVUE HISPANIQUE

MACON, PROTAT FRÈRES, IMPRIMEURS.

REVUE HISPANIQUE

*Recueil consacré à l'étude des langues, des littératures et de l'histoire
des pays castillans, catalans et portugais*

DIRIGÉ PAR

R. FOULCHÉ-DELBOSC

TOME XXI



NEW YORK

THE HISPANIC SOCIETY OF AMERICA

AUDUBON PARK, WEST 156th STREET

PARIS

LIBRAIRIE C. KLINCKSIECK, 11, RUE DE LILLE

1909

PC4002
R 45
vol 2
v. 21

THE *AMADIS* QUESTION

Y el primero que Maese Nicolas le dio en las manos, fue los quatro de Amadis de Gaula, y dixo el cura : Parece cosa de misterio esta...

DON QUIXOTE, I, VI.

I. THE HISTORY OF THE QUESTION.

In the Castilian translation of Egidio Colonna's *De regimine Principum*, made about 1350 by the monk Johan Garcia de Castroxeriz, are found these words : « Ca sus caualleros cuentan [los malos caualleros] entre las mujeres delos quales dize el poeta Enico que estos cuentan marauillas de Amadis ⁊ de Tristan ⁊ del cauallero Cifar ¹. » Who this poet Enico was and when he lived remains a mystery, but in this citation from him we have the earliest known testimony to a knowledge of the hero Amadis and his prowess².

The Cancionero de Baena ³, compiled about the middle of the

1. *Regimiento de los Principes*. Sevilla, 1494, f. CCXXXV v^o. This work is a translation with amplifications.

2. Discovered by M. Foulché-Delbosc; cf. *Revue Hispanique*, 1906, t. XV, p. 815. In the article *Romance*, *Encycl. Britannica*, vol. XX (1886) p. 654, occur these words : « There is a reference to Galaor, brother of Amadis. in the chronicle of Ramon Muntaner (1325-28). » The name Galaor does appear, it is true, in the French translation (by J. A. Buchon, Paris, 1827, t. I, p. 407) and also in the Italian translation (Firenze, 1844), but in the two Catalan editions (Valencia 1558 and the Stuttgart reprint 1844) we find « Galees ne Tristan ne Lancelot » (ed. 1558, f^o cxvj verso) ; Galees for Galaaz it would seem rather than for Gaulois (Perceval) as the German translator (ed. Leipzig, 1842, p. 293, note 2) held.

3. First edition. Madrid, 1851. And ed. Leipzig, 1860.

following century, contains nine references either to the hero Amadis or to other characters who surround him. While there is no way of absolutely determining which is the earliest, we may consider as such the two by Pero Ferrús ¹, for in a *dezir* by Alfonso Alvarez de Villasandino, written in or about 1405 ², are these lines :

E ya en su tiempo don Pero Feruz
Fizo dezires mucho mas polidos ³;

which are significant as indicating not only that Ferrús no longer lived but that as a poet he somewhat antedated Villasandino, who himself was already writing verses in 1374 ⁴. One of the poems by Ferrús in this collection was written in 1379 upon the death of Enrique II., and the one in which Amadis is cited ⁵ is evidently of the same period or later, since in speaking of Enrique II. there he employs the past tense :

Don Enrryque, Rrey de España,
Que por esfuerço e seso
Todo el mundo tovo en peso.

In this *dezir* addressed to Pero Lopez de Ayala, among heroes worthy of emulation are cited :

Rey Artur é Don Galas
Don Lançarote é Tristan
.....
Amadys el muy fermoso
las lluvias é las ventyscas

1. Ferrús or Ferrandes. Cf. Menéndez y Pelayo, *Orígenes de la Novela*. Introd. I, p. cci : « el llamado Pero Ferrús, cuyo verdadero nombre parece haber sido Pero Ferrandes, según recientes investigaciones del Sr. Rodríguez Marín ».

2. In reply to a *dezir* of Alonso Sanches de Jahen, referring to an incident of the year 1405 ; cf. *Cancionero de Baena*, ed. Leipzig, 1860, II, p. 304.

3. Ed. cit., I, p. 121.

4. Id., II, p. 279.

5. Id., I, pp. 321, 322.

nunca las falló aryscas
 por leal ser é famoso :
 sus proezas fallaredes
 en tres lybros, é dyredes
 que le Dyos dé santo poso.

Already, then, an *Amadis* romance in three books was known, and two other poets of the Cancionero definitely say that they have read of Amadis and Oriana. The one, Francisco Imperial, in these lines :

Del linage del rey Ban
 ley é de muchos señores
 é otrossy de Tristan
 que fenesció por amores,
 de Amadis é Blancaflores ¹.

And Ferrand Perez de Guzman, speaking of the impossibility of escaping death, says :

Gynebra é Oriana
 é la noble Yseo rreyna,
 segund que yo estudio é leo
 en escrituras provadas,
 non podieron ser libradas
 d'este mal escuro é feo ².

As to the content of the romance the lines of these early poets in some measure inform us. Pero Ferrús himself speaks not only of Amadis but of Lisuarte the king :

Nunca fué rrey Lysuarte
 de rriquesas tan bastado ³,

as do also Villasandino :

fasta quel grant Lissuarte
 me faga rrey ⁴,

1. Ed. cit., I, p. 239.

2. Id., II, p. 270.

3. Id., I, p. 318.

4. Id., I, p. 168.

and Juan Alfonso de Baena :

Pues juro syn arte
al rey Lysuarte
que luego lo encarte
en pocos renglones ¹.

Of the three remaining references two are to Amadis and Oriana, placing them with other lovers famous in history and romance ; the one by Francisco Imperial :

Todos los amores que ovieron Archiles,
Paris é Troyolos de las sus señores,
Tristan, Lançarote de las muy gentiles
sus enamoradas, é muy de valores,
él é su muger ayan mayores
que los de Paris é los de Vyana,
é de Amadis é los de Oryana,
é que los de Blancaflor é Flores ².

and the other by Villasandino :

Oncas é Apolo, Amadis apres,
Tristan é Galas, Lançarote de Lago ³.

The last is found in one of the *dezires* of Villasandino, where the allusion is to the ancient page Macandon :

E pues non tengo otra rrenta,
quise ser con grant rrazon
el segundo Macandon,
que despues de los ssesenta
començó á correr tormenta,
é fue cavallero armado ;
mi cuerpo viejo cansado,
Dios sabe, sy sse contenta ⁴.

1. Ed. cit., II, p. 103.

2. Id., I, pp. 204, 205.

3. Id., I, p. 46.

4. Id., I, p. 73.

Pero Lopez de Ayala, Chancellor of Castile, in his *Rimado de Palacio*, composed between 1367 and 1403, confesses among past faults :

Plogome otrosi oyr muchas vegidas
 Libros de devaneos é mentiras probadas,
 Amadis, Lanzalote, é burlas asacadas
 En que perdí mi tiempo á muy malas jornadas ¹.

A *cantiga* by Juan de Dueñas, who flourished in the time of Juan II. of Castile (1406-1454), gives evidence of a knowledge of the tests of the love of our hero :

Pues pensar bien que dezis
 Mi senyora berdadera,
 Que por cierto si yo fuera
 En el tiempo d'Amadis,
 Segun bos amo y adoro
 Nuestra fuera la más parte
 De la inssola del Ploro

 Pues por cierto mis amores
 Non fuera suya tan plana
 De la gentil Oriana
 La capilla de las flores ².

In Portugal, the *Cronica do Conde dom Pedro de Menezes*, written by Gomez Eannes de Zurara (or Azurara) between 1458 and 1463 ³, contains these words, which antedate all other known allusions in that country and in which for the first time there is question of the author :

« Estas cousas, diz o Commendador, que primeiramente esta Istoria ajuntou, e escrepveo, vaõ assy escriptas pela mais chaã maneira, que elle pôde, ainda que muitas leixou, de que se outros feitos menores, que aquestes poderam fornecer : jaa seja, que muitos

1. Biblioteca de autores españoles, t. LVII, p. 430, str. 162.

2. Cancionero inédito del siglo XV, ed. by A. Pérez Gómez Nieva. Madrid, 1884, pp. 70, 71.

3. Published in *Ineditos de historia portuguesa*. Lisboa, 1792, in-fol.

Autores cobiçosos d'allargar suas obras, forneciam seus Livros recontando tempos, que os Principes passavam em convites, e assy de festas, e jogos, e tempos allegres, de que se non seguia outra cousa, se nom a deleitação delles mesmas, assy como som os primeros feitos de Ingraterra, que se chamava Gram Bretanha, e assy o Livro d'Amadis como quer que soamente este fosse feito a prazer de hum homem, que se chamava Vasco Lobeira em tempo d'El Rey Dom Fernando, sendo todalas causas do dito Livro fingidas do autor : porém eu rogo a todolos que esta Istoria lerem que me nom ajam por proluxo em meu escrepver, tendo, que o fundamento foi tomado a boa fim ¹. »

The Cancioneiro Geral, compiled by Garci de Rezende and published in 1516 ², contains two mentions of Oriana, both to be found in *O cuydar & sospirar* composed in 1483 by Nuno Pereyra and Jorge da Silueyra ³.

The lines run :

Se o disesse horyana
 z iseu allegar posso
 daryam quem se emgana
 que sospyros sam oufana ⁴.

and the response :

Alegaysme vos iseu
 z oriana com ella
 z falaes no cuydar seu
 como que nunca ly eu
 sospirar tristam por ella ⁵.

1. Ed. cit., t. II. Livro I, cap. 63, p. 422.

2. Republished : Bibliothek des Literarischen Vereins, Stuttgart, t. XV, XVII, and XXVI, 1846-52. A facsimile of the edition of 1517 has been published by Archer M. Huntington. New York, 1904.

3. Grundriss der rom. Philologie, II, II, p. 218.

4. Ed. 1516, f. 1 vº.

5. Ed. cit., f. 11 vº.

In the latter part of the 15th century Montalvo¹ gave new form to the already existing body of romance and this rifacimento alone has come down to us. The earliest edition in our possession is one of 1508; there has been mention however from time to time of an incunabulum of 1496². In the absence of this the approximate date of the writing of the prologue can be fixed as between 1492 and 1504, for we find therein evidence that the Conquest of Granada was already an accomplished fact³ and both Ferdinand and Isabella were still living⁴.

The prologue moreover while making no mention of the original author or of the nationality of the romance contains a statement by Montalvo as to his own work and one which conforms with the early mention by Ferrús of an *Amadis* in three books :

« E yo desseando que de mí alguna sombra de memoria quedasse, no me atreuiendo á poner el mi flaco ingenio en aquello que los mas cuerdos sábios se ocuparon, quisele juntar con estos postrimeros que las cosas mas liuianas y de menor substancia escriuieron, por ser á él, segun su flaqueza, mas conformes, corrigiendo estos tres libros de Amadis, que por falta delos malos escriptores ó componedores muy corruptos y viciosos se leyan, y trasladando y enmendando el libro quarto, con las sergas de Esplandian su hijo, que hasta aqui no es en memoria de ninguno ser visto... »

1. The name Montalvo alone can be given with absolute certainty ; in the edition of *Amadis de Gaula*, Saragossa, 1508, is found : Garcírodriguez de Montaluo ; in that of *Venezia*, 1533, and those which follow : Garcíordóñez de Montaluo ; and in the edition of *Las Sergas de Esplandian*, Sevilla, 1542, Garcigutierrez de Montaluo. In all his name is followed by : Regidor de la noble villa de Medina del Campo.

2. See Appendix.

3. « aquella santa conquista. que el nuestro muy esforçado rey hizo del reyno de Granada. »

4. « los nuestros rey y reyna ... tanto mas lo merescen. »

The importance of Montalvo cannot be overemphasized. The conformity of his rifacimento with the earlier form can be judged only by comparison with the lines already cited — there it is absolute — but to what extent amplified must be considered elsewhere.

Nicolas de Herberay, seigneur des Essarts, who translated the *Amadis* of Montalvo into French¹ during the reign of Francis I. and at his command, claimed for his country the honor of original authorship in his dedication of the first Book to Charles Duc d'Orléans :

« Il est tout certain qu'il fut premier mis en notre langue Françoise, estant Amadis Gaulois, & non Espagnol. Et qu'ainsi soit, i'en ay trouvé encore quelque reste d'un vieil livre escrit à la main en langage Picard, sur lequel i'estime que les Espagnols ont fait leur traduction, non pas du tout suyvant le vray original comme l'on pourra voir par cestuy : car ils en ont obmis en d'aucuns endroits, & augmenté aux autres. »

João de Barros, Escrevão, in his *Antiguidades e cousas notaveis de Entre Douro & Minho e de outras muitas de España e Portugal*, composed in 1549, but still unpublished, claims for Porto Vasco Lobeira, saying « e daqui foy natural Vasco Lobeira, q̄ fes os primeros 4 libros de Amadis, obra certo mui subtil & graciosa & aprovada de todos os gallantes, mas comos (sic) estas cousas (sic) se secão em nossas mãos, os Castelhanos lhe mudarão a linguoagem & atribuirão a obra assi (i. e. a si). »

Bernardo Tasso, having accompanied the Prince of Salerno to the court of Spain, built upon the Spanish version his *Amadigi di Francia* at the instance of noblemen of that court, and while not concerned with attribution of authorship says in a letter written the 4th of May 1558, to Girolamo Ruscelli : « Non è dubbio . . . che lo scrittore di questa leggiadra e vaga invenzione l'ha in parte cavata da qualche istoria di Bertagne (sic) e

1. Published Paris, 1540-44.

poi abbellitola e rendutala a quella vaghezza che il mondo così diletta ¹. »

In 1598 there was published for the first time the collection of poems of Antonio Ferreira ², a Portuguese poet and savant, who died in 1569. That the collection had been prepared some years before his death is attested in the dedication to the king, D. Philippe, by his son Miguel Leitão Ferreira, who published it : « Esteue este liuro por espaço de quarêta annos assi em vida de meu pay, como depois do seu falecimêto, offerecido por vezes a se imprimir & sem se entêder a causa, q̄ o impedisse, não ouue effeito. » Among these poems are two sonnets, preceded by the words « na antiga lingoa Portuguesa ». The one beginning « Bom Vasco de Lobeira » has its origin in an episode of the *Amadis* ³, where the hero's love having been put to the test, we are told that Infante Affonso de Portugal took pity upon the disappointed Briolanja and demanded that a change be made. The other is a purely allegorical one of Briolanja and love.

Under *Errata* is found this explanation by Miguel Leitão Ferreira : « Os dous Sonetos que vão as fol. 24. fez meu pay na linguagem que se costumaua neste Reyno em tempo del Rey D. Dinis, que he a mesma em que foi composta a historia de Amadis de Gaula por Vasco de Lobeira, natural da cidade do Porto, cujo original anda na casa de Aueiro. Diulgaraõse em nome do Ifante D. Afonso filho primogenito del Rey D. Dinis, por quã mal este principe recebera (como se ve da mesma historia) ser a fermosa Briolanja, em seus amores tam maltratada. »

In his *Dialogos de Medallas*, published posthumously in 1587, Antonio Agustino, archbishop of Tarragona, evidences his knowledge of the attribution to Vasco Lobeira :

1. Lettere. Padova, 1733, vol. II, p. 429, nº 166. Cf. also Lettere inedite, Bologna, 1869, p. 149.

2. Poemas Lusitanos do Doutor Antonio Ferreira... Em Lisboa..... Por Pedro Crasbeck. M.D.XCVIII.

3. I. cap. XL.

« A. Por estas ni por otras antiguallas no se puede saber mas de lo que dizen diuersos escritores. A los quales doi yo en esto tanto credito como á Amadis de Gaula, el qual dizen los portugueses que lo compuso Vasco Lobeira. — B. Esse es otro secreto que pocos lo saben ¹. »

From this time on the attributions of authorship are frequent and range from a Spanish-writing Moor to Santa Teresa ². These, since they have had no serious bearing on the history of the question, need be mentioned only in passing. Not so the words of two Spanish-writing Portuguese authors living in the first half of the seventeenth century, who speak of Vasco Lobeira in no uncertain terms. The one, Manuel de Faria e Sousa, says of him that he was « el primero que con gentil habilidad escribio libros de Caballerias » and further : « El Lobeira florecio en tiempo del Rey D. Juan I. que falleció año 1403, de cuya mano fué armado caballero, si ya no es que era otro del mismo nombre. Pero la Escritura de Amadis se tiene por del tiempo deste rey don Juan..... » and again : « El primer libro de cavallerias que se escribió en Europa fué el Amadis ; i su autor Vasco de Lobeira que algunos dizen fue en tiempo del Rey D. Juan I. que es mucho despues. Pero pudieron ser dos deste nombre ³. » The second, Antonio Sousa de Macedo, places Lobeira « en tiempo del Rey Don Fernando ⁴. »

Jorge Cardoso, in his *Agiologio Lusitano* (1652), speaking of « o Infâte D. Pedro, filho segundo del Rei D. João o I. & da Rainha D. Felippa » says : « E por seu mandado trasladou de

1. Ed. Tarragona, 1587. Dialogo II, sec. XI, p. 42.

2. See below : page 12, notes 2, 3, and 4.

3. Europa Portuguesa. Lisboa, 1667-1680, t. III, p. 371, nº 365. Epitome de las historias portuguesas. Madrid, 1628, p. 696. See also Discurso de los Sonetos, nº 8 and 10. Fuente de Aganipe, I, publ. 1624.

4. Flores de España, Excellencias de Portugal. Lisboa, 1631, Coimbra, 1737, cap. 8. Exc. XI, II, p. 83 (ed. 1737).

frances em a nossa lingua Pero Lobeira, Tabalião d'Elvas, o liuro de Amadis, que (a parecer de varoës doctos) he o melhor que saio á luz de fabulosas historias ¹. » It must be noted that among his authorities Cardoso mentions « Sousa y Macedo nas Flores de Hespanha e finalmente o Doutor João de Barros na Descrição d'entre Douro et Minho em trattado manuscritto » and more than once in the course of his work he mentions the latter.

The Spanish bibliographer Nicolas Antonio in the *Bibliotheca Hispana vetus*, 1680, says : « Sub Dionysio Portugalliæ Rege, qui exeunte hoc sæculo vivebat, floruisse dicitur VASCUS LOBEIRA Lusitanus, Portuensis, primus auctor, ut fama est, prosaici poëmatis seu fabulosæ historiæ de *Amadis de Gaula*, à qua ceteræ huiusmodi tamquam surculi prodiere » and after quoting from Ferreira and Antonio Agustino, he adds : « Plura nos de his Amadisii fabulis altera Bibliotecæ parte inter Anonymos ². » Referring then to the *Bibliotheca Hispana nova* we find : « Anonymus, vulgoque ignotus etiam his, qui indagandis hujus & similium auctorum scriptis sedulam operam commodaverunt, (Lusitani tamen nescio quo nomine Vascum Lobeiram auctorem credunt), scripsit propitiis Musis : *La Historia de Amadis de Gaula* ³... »

In 1726 the Count of Ericeira, making a report to the Academia Real de Historia Portuguesa on the library of the Count of Vimeiro, comparing it with a catalogue dated 1686, gives as among the books therein indicated but now missing from the library « Os livros que nelle achey mas raros.... Amadis de Gaula em Portugues ⁴. » With this mention closes the evidence upon which all discussion of the question rested until 1880 ⁵.

1. Agiologio Lusitano dos Sanctos e Varões illustres. Lisboa, 1652, t. I, p. 410.

2. *Vetus*, t. II, lib. VIII, cap. VII, § 291, ed. of 1788, p. 105.

3. *Nova*, t. II, ed. of 1788, p. 394. See also, p. 322.

4. Collecção dos documentos e Memoria de Academia real de historia portugueza, t. XI. Lisboa 1726.

5. Date of the publication of the Cancioneiro Colocci-Brancuti. See below.

Through the eighteenth century, when the popularization of the romances was frequent, the question is often mentioned. Gordon Perce in the *Bibliothèque des Romans*¹ declares *Amadis* to be the work of an unknown. Quadrio² gives a résumé of the different theories, as do later Clément³, Du Verdier⁴ and others. The Portuguese bibliographer, Barbosa Machado, in his *Bibliotheca Lusitana* (1741-1759), combines what had been given by the already cited Portuguese writers: « Vasco de Lobeira natural da Cidade do Porto, igualmente insigne pelo judicioso talento de que beneficemente o ornou a natureza, como pelos açoens militares com que adquerio fama ao seu nome, sendo armado Cavalleiro pelas reaes mãos de nosso invencivel Monarcha D. João I. ao tempo que estava para dar batalha aos Castelhanos no campo de Aljubarrota com que segurou a sua Corõa. A mayor parte de sua vida assistio na Cidade de Elvas, onde instituiu hum morgado que depois veyo aos Abreos de Alcorapenha. Falleceo no anno de 1403. Foy o primeiro que escreveo com ingenhoso artificio livros de Historias fabulosas intituladas Cauallarias das quaes teve muitos seguazes. A principal que escreveo foy: Historia de Amadiz de Gaula dividida em 4 livros..... O original se conservava em Casa dos Excellentissimos Duques de Aveiro. Os Castelhanos a traducirão no seu idioma sem declarar o Author, como forão Garci Gutierres de Montalto (*sic*) e Garci Gordones de Montalto (*sic*)..... Celebrão a esta obra grandes Escritores..... » Then after citing João de Barros without marking the close of the citation at the words « os Castelhanos lhe mudaraõ a linguagem e atribuaõ a obra a si », he continues « mas com tudo não falta entre elles quem a

1. Amsterdam, 1734, vol. II, pp. 195, 204, 206.

2. Storia d'ogni poesia. Bologna 1739, t. IV, p. 516.

3. Bibliothèque curieuse, t. I, pp. 238 and 239.

4. Bibl. franç., III, pp. 187-188.

restitua a seu verdadeiro dono e entre elles o Arcebispo D. Antonio Agostino..... diz que Amadiz de Gaula foy composto por Vasco de Lobeira Portuguez. As palavras do referido Arcebispo de Tarragona fallando deste Author saõ estas como lemos no lugar alledo. Quarum fabularum primum fuisse auctorem Vascom Loberam Lusitani jactant ». He quotes Mayans y Siscar as saying that Amadis de Gaula was an anagram for « la vida de Gama », quotes Torquato Tasso — and finally says « O Licenciado Jorge Cardoso, se enganou dizendo que Vasco de Lobeira a quem intitula Pedro, para em tudo se enganar, traduzira a *Historia de Amadiz* na lingua Franceza por ordem de Infante D. Pedro filho del Rey D. João I. Este lhe dedicou em seu aplauso hum Soneto, que se pode ler na Fuente de Aganipe de Manoel de Faria e Sousa e no liv. 2 dos Sonet. do Doutor Antonio Ferreira ¹ »

When in 1779 the comte de Tressan published his *Traduction libre d'Amadis de Gaule*, he prefaced it with a consideration of the question as to the authorship and origin of the romance. He does not believe in the Portuguese attribution to Vasco Lobeira, and while forced to admit on Herberay's own assertions that his work was a translation from the Spanish, he holds that Herberay's own statement as to the Picard Mss. must be considered and that the Spanish may have earlier translated and augmented these : « en les accomodant au goût de leur Nation ». The manuscript might easily have gone into Spain with the library of Marie de Bourgogne. He further urges the probability

1. Tome III, pp. 775-776. This, as will be evident, might easily lead to the attribution to João de Barros of the following statement as to Antonio Agostino. Through the courtesy of Senhor A. R. Gonçalves Vianna this point is made clear. After giving the title of the Mss. and the words following : « Composta no año de 1549 », he says : « A letra é do seculo xvii e não tem data. A quota é A-6-2, e a classificação moderna deu-lhe o numero 216. A folha 32 lê-se a um terço da lauda o seguinte (giving passage as above cited, ending « a si ») and adds : « E nada mais nos diz a respeito de Lobeira ou do Amadis. »

of French origin upon the ground of resemblance to the Lancelot, Tristan, etc., and of the lack of Spanish characteristics, deeming it moreover improbable that a Spaniard would have chosen his hero « parmi les Princes du sang de France » and finally suggests that he thinks he has seen the Picard Mss. in the Vatican library. With this the discussion as such may be said to have really begun, for the claims made were immediately challenged by Couchu, one of the collaborators in the *Bibliothèque universelle des romans*, and much interested in the peninsular literature. First expressing his surprise at Tressan's credence in the statement of des Essarts and at his treatment of Vasco Lobeira, « le véritable auteur d'Amadis », he continues : « Je suis dans la persuasion intime qu'il n'y a pas d'autre auteur du premier Amadis que le poète Vasco Lobeira. Ce qui est constant c'est qu'il est regardé par tous les bibliographes espagnols et portugais comme l'inventeur du poème en prose et qu'ils s'accordent à lui donner l'Amadis avec quelques poésies légères conservées dans différents recueils. » He believes Herberay des Essarts to have made his claims as to French authorship for purely patriotic reasons. If the Ms. did exist it was probably a simple translation of the *Amadis* composed two centuries before in Portugal, which might easily have found its way into the library of Marie de Bourgogne. Lobeira may have known the early story tellers « François et Bretons » and have imitated them, and he makes this categorical statement : « L'autographe de Lobeira subsiste : il est conservé dans la librairie des seigneurs d'Aveiro : les Mss. subsistent : il n'est pas impossible de percer plus à fond dans l'obscurité de ce procès qui peut être terminé en fixant tout simplement les dates des deux ouvrages La réputation de Lobeira fleurissait sous le règne de Denis, sixième roi de Portugal, dont la vie est renfermée entre 1279 et 1328 ... » The choice of a hero of foreign birth he contends to be not only common but especially natural in this period ¹.

1. Journal de Paris, mai 1779.

Tressan's reply may be summed up thus : He is not certain as to the Picard Ms. in the Vatican, accepts the statement of Couchu as to the Ms. in the library of the house of Aveiro, holds the analogy of *Amadis* to Round Table romances to be the main argument in favor of French origin, and maintains the superiority of the first three books which show the imitation ¹.

In his *Istoria critica e ragionata*, published in 1794, Henrion occupies himself at length with the *Amadis* question and the attributions of authorship to enchanter, Mohammedans, Provençal writers et al. as well as with the theories in regard to Luther's and the devil's part in making the romance known, and himself believes that some early writer having some old historical chronicle at hand has combined fact and fiction.

In histories of literature, in prefaces to translations, in comments upon *Don Quixote*, and in literary reviews, the discussion continued. But while on inner grounds a reason was discovered for French, Spanish, and Portuguese origin in turn, little was added which influenced the later discussion. Sir Walter Scott in the Edinburgh Review of 1803, reviewing the translations of *Amadis* by Southey and Rose, combines their conflicting claims for Portugal and France (as set forth in prefaces), by making the author adapt from the French minstrels a tale of their country. considers *Amadas* as possibly the original of *Amadis*, which would prove the existence of an early French or Picard history of his exploits, thinks that the testimony of Cardoso as to Pedro Lobeira « proves that there existed even in Portugal some tradition that *Amadis* had originally been composed in French », and adds : « It is certain that the work was executed under the inspection of an Infant of Portugal [*Amadis*, I. xli] It

1. Journal de Paris, juin 1779. Both criticism and response were republished in the *Esprit des Journaux*, sept. 1779.

seems to us clear from this singular passage that the work upon which Lobeira was busied must necessarily have been a translation more or less free from some ancient authority, since Lobeira would not have willingly violated the character of his hero..... The French or Picard original was probably acquired by Lobeira from some minstrel, attendant upon the numerous Breton or Gascon knights who followed the banners of the Earl of Cambridge or the Duke of Lancaster, for to Brittany or Aquitaine we conceive the original ought to be referred..... enough may safely be ascribed to Lobeira perhaps to entitle him to the name of an original author. »

Ferdinand Wolf in a criticism of the work of Ludwig Clarus, who in his *Darstellung der spanischen Literatur* had pointed out Spanish elements in *Amadis*, held that the origin of the *Amadis* was to be sought, not in Spain but in Portugal, arguing from the stage of development of the Galician-Portuguese Court poetry in the middle of the 14th century, that the *Amadis* with its lyrical elements might well have developed there ¹.

In 1853, Eugène Baret opening his consideration *De l'Amadis de Gaule*, leaves us in no doubt as to his purpose : « J'espère démontrer que si, par la tradition primitive, l'*Amadis de Gaule* dérive de la source commune des romans de la Table ronde, si même il a existé une version portugaise, c'est néanmoins à l'Espagne que doit demeurer l'honneur d'avoir créé, sur un thème ancien, une composition originale, en introduisant dans un cadre emprunté la nuance des sentiments, et l'art nouveau qui donnent à notre roman son importance et sa valeur spéciales ². » Baret admits the existence of a Portuguese version on the ground of the testimony above mentioned (Azurara et al.), but calls attention to the lack of unanimity on the part of the Portuguese writers, and to lack of proof that a Spanish version may not have pre-

1. Blätter für literarische Unterhaltung. Leipzig, 1850, no 232, § 926.

2. Cf. 2^e édition. Paris, 1873, p. 21.

ceded this, citing some of the early references in Spanish literature as supporting the theory of the existence of such a version. For him the Infante of Portugal who had pity upon Briolanja is Affonso, natural son of João I., and the change demanded by him is to be dated as near 1390, since at that time (i. e. in his early youth) he would interest himself in such tales. Lobeira must therefore be only a redactor, since also he is the one knighted at Aljubarrota and cannot be the author of the romance known to Pero Lopez de Ayala (born in 1332) in his youth, for he considers that period indicated by the words « en muy malas jornadas ». With Scott he holds that as author Lobeira would not have willingly changed so materially his hero's conduct. The statement of Barbosa that the Portuguese *Amadis* contained four books while Pero Ferrús mentions three, is to Baret a proof that it was not the Portuguese version to which Ferrús referred, and confirms, moreover, the idea that Montalvo knew the *Amadis* only in Spanish.

Pascual de Gayangos, four years later, in his *Discurso Preliminar* to the *Libros de Caballerias*¹, simply emphasizes the points already made by Barros, giving more instances of the early familiarity with *Amadis* in Spain, and impugning the Ferreira statement. The Briolanja incident he holds to be a strong proof of a version anterior to that attributed to Lobeira, and his deductions are those of Scott and Baret.

With Theophilo Braga there is no mere acceptance of what the early Portuguese writers had claimed but, in his *Formação do Amadis de Gaula*, 1873, the working out of a theory as to the evolution of the romance in prose exemplified by the *Amadis*. He not only accepts but develops the idea of a primitive French or Breton origin; the prose romance, however, he deems to be unquestionably Portuguese not only upon the ground

1. Biblioteca de Autores Españoles, t. XL. Madrid, 1857.

above cited, but upon that of the evidence of knowledge of the romance as shown by the frequency of the name Ourouana in the Portuguese nobiliario and by a « Chacone de Ourouana » to his mind corresponding with an incident in the *Amadis*. In a recapitulation of sixteen headings he gives his arguments :

1° The redaction anterior to Montalvo and given by him as already antiquated in style and words must have been Portuguese, since only in that language had there been such change.

2° The primitive redaction was Portuguese and written between 1297 and 1325, as is proved by the reference to the Infante D. Affonso de Portugal, who was the son of D. Diniz and in 1325 came to the throne as Affonso IV. This judgement is based upon the character of this prince, the cultivation of letters at the court of D. Diniz, upon the statement of Miguel Leitão Ferreira, and up to a certain point upon that of Azurara.

3° Until 1406 only three books of *Amadis* were known ; the allusions in the Cancionero de Baena and in the *Rimado de Palacio* are to be dated as after 1405, which fixes the epoch of the entrance of the romance into Castille.

4° The fourth book was only added in 1492 by Montalvo, but must be considered as having been written in Portugal, because it resembles the French poem *Amadas et Ydoine*, because Azurara in 1454 cites the *Amadis* as complete, « o livro », and finally because this fourth book must be the one which Pero Lobeira translated at the command of D. Pedro.

5° The name of Lobeira is found in Vasco Lobeira, armed knight at the battle of Aljubarrota in 1385. The Macandon episode seems an allusion to Lobeira.

6° We have the statement of Azurara, who may have known the romance in the library of D. Affonso V., which might explain its later existence in the house of Aveiro.

7° The citing of Oriana in *O cuidar e suspirar*, written in 1483, cannot be attributed to a knowledge of the Spanish version of Montalvo.

8° The dedication of a continuation of the *Amadis* to Dom Jorge, father of the Duque de Aveiro, indicates a knowledge of the existence of *Amadis* in his house, where it was an inheritance.

9° We have the evidence of João de Barros.

10° Also that of the sonnets by Antonio Ferreira, and his relation to the members of the house of Aveiro accounts for his knowledge of the Portuguese original.

11° The statement of Miguel Leitão Ferreira as to the original, since the writings of Azurara and Barros were not yet published, must indicate a knowledge of the tradition gained from other sources, which proves the extent of the tradition.

12° Nicolas Antonio's statement.

13° Cardoso's statement instead of complicating the matter simplifies it, since thus is explained the writing of the 4th book.

14° et 15° Ericeira reported an *Amadis* in Portuguese to have existed in 1686 and his note in his *Henriqueida* later to the effect that Vasco de Lobeira was the author shows that he may have seen this book in the meantime. The earthquake of 1753 put an end to any hope of finding the original.

16° « Portuguezismos » are to be found in the Montalvo *Amadis* such as « ricos homems » and « homems-bons, saudade », etc.

Ludwig Braunfels following close upon this with his *Kritischer Versuch über den Roman Amadis von Gallien*, 1876, considered the Portuguese assertions, from that occurring in Zurara's *Chronica* down, as influenced by a patriotic desire on the part of their originators to vindicate for Portugal the authorship. Zurara's statement he held to be a later incorporation of a note by a Portuguese hand after the question had arisen; as evidence he called attention to the grammatical incoherence of the paragraph in which it is found, to the use of the third person and also to the beginning of the paragraph itself: « Estas cousas, diz o Commendador que primeiramente esta Istoria

ajuntou e escrepveo. » The portion relating to the *Amadis*, beginning « como quer que », indicates desire to lay special stress there and, moreover, at the time fixed by this passage (the reign of D. Fernando between 1367 and 1383), the *Amadis* was already known in Spain, therefore, even were the portions by Zurara, they would prove nothing. So with the allusion in the *Cancioneiro Geral*. The discrepancy in the statements by Faria e Sousa and Sousa de Macedo and the confusion in Machado's account renders them valueless, and their source is to be found in the *Chronicle of Duarte Nunes do Leão*. Further, a man who was dubbed knight in 1385 could not be the author of a romance already known in Spain in 1350. Nicolas Antonio based his remarks upon what the Ferreiras said. Miguel Leitão Ferreira's statements as to the original were undoubtedly mistaken, the existence of a Portuguese manuscript being in no way proved and improbable (no one saying he had seen it); the mention by the Tassos of no other than a Spanish version is, while negative evidence, yet against Portugal. He considers Montalvo's words in his prologue as not at all indicating a translation. The references to the four books, by Barros, Ferreira and Barbosa Machado are all posterior to Montalvo. The sentence found in Montalvo as to the change demanded by the Infante Affonso is not a note, but in the text, and not a proof of Portuguese authorship, but the first cause of the Portuguese pretensions. The Portuguese have no trace of any version; Ericeira does not say that the name of the author was given nor does Ferreira say that the Aveiro manuscript bore the name of the author, or whether it was in three or four books. Montalvo and the Spaniards early mentioning the romance had heard nothing of Lobeira. The name was probably that of some writer and, through a mistake, to him was attributed this work. In the time of the Ferreiras the connection had become fixed. Possibly a Lobeira had had to do with a Portuguese translation, and this, Cardoso's statement would bear out, as would also Antonio Ferreira's poem, but Miguel Ferreira

takes him to be the author. The differences in opinion in Portugal show that the tradition was not universally accepted. There may have been an old French original or a translation from the Spanish, and Cardoso knowing of Herberay des Essarts' statements may have thus been confused; the one point of importance is that Cardoso speaks of Lobeira as a translator. Why did the Portuguese never make an attempt to find and produce the book before it was too late? The essential thing was to antedate the Spanish mention, which accounts for the attribution by Faria e Sousa of Ferreira's poem « Bom Vasco Lobeira » to Don Affonso himself. But all this is based upon Montalvo's mention. The Infante may have asked for the change, in a Spanish *Amadis* or a Portuguese translation, of a translator or some disinterested writer. The Portuguese hold that it must have been asked of the author and this a Portuguese, and their attempts to fit the two together; i.e. a D. Affonso and Vasco Lobeira, follow. In Montalvo's time there must have been copies with the changed text as well as the original; the latter, Montalvo prefers, his text indicates two or three forms of the Briolanja story. The names of places would seem to substantiate Tasso's theory as to the English origin of the story, which may have had its rise in Great Britain, developed in Northern France and through any of numerous channels might have reached Spain. In his criticism of other writers on the subject he takes up Wolf's idea as to the *Amadis* with its lyrical love element being a natural product of the Portuguese court ideas of the period (a theory which he holds invalidated by inaccuracy in date), and says it might as well hold for Tristan and Isolde.

In a review of Braunfel's *Versuch* in the *Zeitschrift für romanische Philologie*, 1877, Ludwig Lemcke deems the Zurara paragraph to be more probably a quotation from an earlier writer, calls attention to the fact that Braunfels had neither proved that the Portuguese had no version of their own nor that Montalvo had early Spanish versions, and asks how it came about that, if

Zurara and Ferreira (the latter knowing nothing of the former) based their knowledge simply upon Montalvo, they both had the name Vasco Lobeira. He holds moreover that lack of unanimity in Portugal as to the author may indicate more than one Portuguese version of the *Amadis* and that the passage referring to the Infante of Portugal was not the basis but simply a support for their claims.

With the publication in 1880 of the *Cancioneiro Colocci-Brancuti* and the finding therein, attributed to João Lobeira, the song of « Leonoreta fin roseta » which is in Montalvo's *Amadis* (II, xi), the long struggle to find a Vasco Lobeira early enough and to reconcile this with an Infante Affonso seemed over. To retain the name while giving up the individual was at last possible and the Portuguese advocates felt their claims on a substantial basis.

Mme Carolina Michaëlis de Vasconcellos in the *Zeitschrift* (IV) of 1880 says of the importance of the song : « Auf einem kleinen aber sprechenden Document für den portugiesischen Ursprung desselben, und was noch mehr ist, für die Urheberschaft eines Lobeira, der unter Dom Diniz und seinem Nachfolger Affonso IV. geblüht hat, wollen wir mit diesen Zeilen hinweisen, » and further says « Eines dieser Lieder ist nämlich ein Bruchstück aus dem *Amadis de Gaula* ! »

Braga again took up the question, reinforced in all his theories by this unexpected and welcome evidence, and later he expressed himself definitely thus : « No texto da versão hespanhola de Montalvo e no *Cancioneiro Colocci-Brancuti* estão as provas irrefragaveis da primitiva redacção portuguesa : são a rubrica acerca da emenda do episodio de Briolanja, e a canção de João Lobeira Leonoreta que o traductor castelhano deturpou não conhecendo a forma estrophica ¹. »

Marcelino Menéndez y Pelayo in the *Diccionario enciclopédico*

1. Introdução á Historia da litt. port., 1899. Cf. pp. 218-247 ; 380-384.

1887, under *Amadis de Gaula*, argues *a priori* that the romance could not have originated in Castile in the Middle Ages, that it is the negation of everything distinctly Castilian and therefore evidently a work of foreign importation, its model the Round Table romances. He accepts then the theory of a Galician-Portuguese origin in these words : « En tesis general, parece muy verosímil la opinion que coloca la cuna del *Amadis* en la region galáico-portuguesa, cuyos poetas dieron carta de naturaleza por primera vez entre nosotros á los nombres de Tristan, de Iseo y de Lanzarote, y cuyos caballeros gustaban á fines del siglo decimocuarto de honrarse y distinguirse con sobrenombres tomados de los libros del ciclo bretón. » He finds untenable the hypothesis of a primitive *Amadis* having been composed by Vasco de Lobeira since not only the evidence of the early poets, but also that of the history of *Amadis* having been painted in « sargas » and of the name *Amadis* having been given to favorite dogs at the beginning of the 15th century in Spain, is against it. No one has ever said that he has seen the Portuguese book, no one has cited the most insignificant phrase, and neither in Portuguese nor in any other language, is known any fragment of the romance before Montalvo. On the other hand the relation of the *Amadis* to the Arthurian cycle, which must have been more popular in the Galician-Portuguese region than elsewhere in the peninsula; the acquaintance with this cycle in the time of D. Dinis and his troubadours as shown by the Cancioneiros Vaticano and Colocci-Brancuti ; the fact of the existence of the Leonoreta song, « texto gallego », in the Colocci-Brancuti ; the absence of all traditional and historic elements, which is inexplicable if the romance originated in Castile, but on the contrary most natural in Portugal, which was the last of nationalities to take form and coming into existence in historic times lacked the epic basis; and, finally, the very fact of persistence in Portugal of the tradition as to authorship, and the lack of such a tradition in Castile, causes him to suspect that « los portugueses tuvieron mucha mano en la

creación de esta rarísima novela. » Vasco de Lobeira could not be its author, since before his time there was a version in three books : he was evidently then a « refundidor », whose work at the end of the fourteenth or beginning of the fifteenth century resembled that of Montalvo later; i. e., he suited to the taste of his time the story already very popular. There may have been an earlier text, either in Portuguese or some other language, in which the episode of Briolanja was changed. But this change did not satisfy Lobeira, who assures us that it is « superfluo y vano ». All elements in *Amadis* are foreign, neither names nor customs give evidence of Spanish or Portuguese nationality.

In the *Geschichte der Portugiesischen Litteratur* (1893, Gröber's *Grundriss der romanischen Philologie*, II, 2.) by Mme C. Michaëlis de Vasconcellos and Theophilo Braga, there is a clear exposition of the whole *Amadis* question as seen from a Portuguese point of view, and in the opening paragraph this credo : « Die früheste verlorene Redaktion aber gehört noch dem 13 Jh. an, ist aller Wahrscheinlichkeit nach, das Werk eines portugiesischen Troubadours und ursprünglich in portugiesischer Sprache geschrieben. » It seems not useless to take up the points briefly even though it necessarily involves repetition.

1st. In Spain, according to Montalvo and others, was known an *Amadis* in three books, and the evidences are that this was known as early as 1359. No mention is made of the author.

2nd. In Portugal, on the contrary, from the time that there is any proof of an acquaintance with the *Amadis*, a Lobeira is mentioned.

3rd. That this Lobeira theory, has a real basis is certain since 1880, i. e. since the publication of the Colocci-Brancuti Ms.

4th. Unless there be counter-proof we must take it that the change desired by the Infante Affonso was demanded of the author himself, was attached to the existing text as a note and later combined with the text.

5th. The authenticated document showing us João Lobeira

in relations with Affonso, son of Affonso III. and brother of Dom Diniz, indicates that it is this prince who should be taken as inspirer of the change (change probably demanded before 1304, as he then left Portugal for the Court of Castile).

6th. The question then as to the coming of the Portuguese romance into the Castilian Court is easily answered : this same Infante D. Affonso de Portugal, who was married to the sister of Don Juan Manuel, would have taken the book with him into Spain.

7th. Then how the Spanish could have already had imitations of *Amadis* in the 14th century is no longer a cause for astonishment. And there being no mention in Montalvo's text of the Portuguese original is explained by the probability that long before it had been put into Spanish (the inner grounds, the sentiment, speak for Portuguese origin).

8th. Where is the original ? Ferreira said in the house of Aveiro, Ericeira found that an « *Amadis en portugues* » had been in the library of the Count of Vimeiro. That after Montalvo the *Amadis* should have been left in its newest form was but natural. « Die alte war für das immer weiter werdende Lesepublikum ungenießbar geworden. Sie ging verloren — oder sie ruht noch irgendwo, unerkant ».

9th. The lack of unity on the part of the Portuguese writers as to first name, condition, birth-place and period of Lobeira is of little moment. That the name of Lobeira should have come down to us from 1258 is not little. Whether the warrior Vasco Lobeira worked over the romance written by his forefather and extended it into four books, or whether the name of João was replaced by that of the known Vasco cannot be decided. And finally, in a period in which Breton lays were put into Portuguese, when the French prose romances of Joseph of Arimathia, Merlin, Arthur, Tristan, Lancelot, and the Grail were translated, would it be strange that one of the Troubadours should have had the idea of composing on these

models a Romance itself corresponding to a certain lost English-French poetical-prose *Amadis*? João Lobeira may have translated some of these romances and thus exercised his pen.

Gottfried Baist, also in the *Grundriss* II. 2., urged that an especially early acquaintance in Portugal with the « *matière de Bretagne* » does not necessarily follow from the so called « *lais* » of the *Cancioneiro Vaticano*, but that they are simple translations of the lyric insertions in the French *Tristan*, and possibly made from those by a Castilian translator, since their content demanded the language of the court lyric. Since the *Tristan* known to the Archipreste de Hita is undoubtedly Castilian, the contemporary references in Portugal may be to this, and he adds « Die Kastilier pflegen Erzählung und Prosa, die Portugiesen die Lyrik, sie übersetzen Kastilische Prosa. Das Umgekehrte kann auch vorkommen, muss aber dann bewiesen werden ». As to the Leonoreta song and incident Baist holds it to be an insertion, since it looks back to an unrecounted preliminary knowledge or forward to where Leonoreta is used for the continuation. Further, that this idea is strengthened by the fact that the only other lyric in *Amadis* « sonst ganz gleichartig » cannot be Portuguese, having a form first familiar to the later court poetry and lacking in Portugal. And finally he holds that these pretensions stand in direct time contradiction to what is known of Portuguese poetry and would further necessitate a Portuguese Prose *Lancelot* and prose *Tristan* in 1250. « Der Amadis bleibt jener Litteraturentwicklung in der er zuerst bezeugt ist und in die er am besten hinein passt, der kastilischen. » Montalvo may have made use however of the Portuguese version for his fourth book, and to that version also may refer the mention of the change desired by the Infante Alfonso.

Returning to the charge in her article on the « *Lais de Bre-tanha* »¹, Mme C. M. de V. considers the opinions of Baist,

1. Revista Lusitana, 1900. Later incorporated in the *Cancioneiro de Ayuda. Halle*, 1904, with slight changes.

holds that « espiritos avançados influenciados pelo contacto directo com auctores franceses, ja quiseram preparar prematuramente, no fim dos reinados do Bolanhes e do Sabio, o advento da nova idade », believes it quite possible that there were early peninsular translations of *Tristan* and that the placing the *Amadis* of Lobeira, as she does, in the last quarter of the 13th century, forces the placing of a peninsular *Tristan* in the reigns of Affonso III and Alfonso X. The existence however of a Castilian *Tristan* before 1343 and of an *Amadis* in the time of Ayala does not prove the non-existence of an anterior Galician-Portuguese *Tristan* and *Amadis*, and she adds : « Quanto á intercalação de poesias portuguezas em prosa castelhana faltam por ora exemplos que atestem esse costume. A escolha da poesia de Lobeira implicaria de resto a criação total da figura de Leonoreta. » « Se as apparencias não mentem, a cantiga que graciosamente principia com o refram : Leonoreta, fin roseta (etc.) foi ideada como intermezzo lyrico da primeira e principal imitação peninsular das novellas de Tristan, Lancelot e Graal. Dirigendo-a ostensivamente a pequenina irman da amada segunda o systema tantas vezes recommendado pelos trovadores, Amadis falla no texto sub rosa con Oriana, a sempar, que amava a furto. Infelizmente o C. C.-B. carece de rubrica explicativa que pouco mas ou menos diria o seguinte : *Este laiz fez Amadis á Infanta Leonoreta filha do rei Lisuarte da Gran Bretanha, quando por mandado de Oriana, ella lhe pediu que a servisse...* O episodio é muito secundario (no Amadis de Montalvo). Mas por ventura teria maior desenvolvimiento na redacção primitiva cuja perda obriga a tantas conjecturas e discussões ¹ ».

In 1905 Braga, having been furnished new documentary evidence of the existence of a João and a Vasco Lobeira,

1. Lais de Bretanha, p. 26. In the Cancioneiro de Ayuda, p. 512, this has been changed to read « nem se vê por que motivo teria tido maior desenvolvimiento ».

published in *O Seculo* of the 27th of March, an article entitled *Vasco de Lobeira e o Amadis*. After taking up the theories of Baist in the *Grundriss*, and of Madame Michaëlis in the *Cancioneiro de Ayuda*, he considers the attempts made by Madame Michaëlis to conciliate « as datas anachronicas do supposto João Lobeira com o Lai,... e de aproximar a data do Lai lyrico de João Lobeira da data da elaboração da *Novella de Amadis* », as well as the attempts of Baist to prove quite opposite theories, as receiving a new light in documents proving the existence of a João Lobeira, who is father of a Vasco de Lobeira (*sic*), and whose will, dating from 1386, indicates the writing of the lyrics in the very period of the prose romances. The documents of such importance were found in Elvas and communicated to Braga by Antonio Thomaz Pires. In one, mention is made of a merchant in the town of Elvas, by the name of João de Lobeira, who made a will in 1386, and in which, arranging for the administration of certain money, he stipulated that his wife should be administratrix unless she remarried (in which case it was to be transferred to his eldest son). His widow did marry a Castilian knight and the eldest son Vasco de Lobeira came into the administration of the property. Pires questions as to whether Vasco de Lobeira may not have composed the *Amadis* in Spanish, or, if in Portuguese, then himself have translated it into Spanish, since his step-father was Spanish and he may have passed much time near his mother and step-father, and asks whether this merchant could be the troubadour. Pires found also a copy of the will in question, in the Archives of Elvas preserved at Portalegre, and published the documents. Braga points out that both Barbosa Machado and Cardoso had associated the Lobeira with Elvas, and holds that these documents refer indubitably to the novelist and his father. That also the documents show that the Morgado, lost to Vasco de Lobeira's son, came in 1427 into the possession of Martim de Abreu which further substantiates Bar-

bosa Machado's statement. Further, these documents prove that the João Lobeira shown by other documents to have been living in 1258, 1272 and 1321, was not the poet of the Leonoreta Lai, whose imitation of the Breton Lais indicates a later period. The bourgeois pride of Vasco may be indicated by his being armed knight only after passing the age of sixty, as was Macandon. The period of the death of Vasco de Lobeira given as 1403 by Machado seems confirmed also. It is after 1404 that the *Amadis* is mentioned by the poets of the *Cancionero de Baena* and by Pedro Lopez de Ayala, it was probably known to them in a Spanish version made upon the Portuguese text and joined with a *fourth book*, not in the plan, which had only three. The discovery of Antonio Thomaz Pires gives a decisive response to the objections of Baist, furnishing dates which fix the period in which João de Lobeira and Vasco de Lobeira followed the current of taste for the Breton romances, realizing a complete evolution of the lyric lai into the narrative and its evolution into the Romance prose. And since the lyric lays of Tristan are in the *Cancioneiro Colocci-Brancuti* in Portuguese, it is plausible that the leaf of the *Tristan* romance in Spanish may be a result of a Portuguese initiative, hypothesis which Vasco de Lobeira's relations with Spanish knights through family ties might justify. Braga closes by saying that it is certain that his whole work *Formação do Amadis de Gaula* will be remodelled upon the basis of this discovery.

Again, in his *Introducción to Orígenes de la Novela*, published in 1905¹, Menéndez y Pelayo considers at length the *Amadis* question, enlarging upon what he had said earlier and in some instances going farther². The Briolanja incident, while in no

1. Madrid, 1903, pp. cxcix-ccxxv. For conclusions see pp. ccxxii-ccxxiii.

2. See p. ccxxi. « La originalidad portuguesa del *Amadis*, á mis ojos es una hipótesis muy plausible y hasta ahora la que mejor explica los orígenes de la novela, y su nativo carácter, y la que mejor concuerda con los pocos datos históricos que poseemos ».

sense proving the Portuguese origin, does prove : 1° that *Amadis* was known in Portugal at the beginning of the 14th century (since the Infante in question must be the one who was later Affonso IV. ¹); 2° that already it was changed in an essential point which argues the existence of an earlier text, and, 3° that the « antiguos originales » were at least three in number (as Braunfels had argued). He further believes that the author of the *Amadis* version of the time of D. Diniz is probably the « Juan Lobeira miles » of whom we have poems composed between 1258 and 1286. In any event the song is his which is in the *Amadis*, and his name explains the attribution of the work to Vasco and to Pedro. Probably there were versions in Portuguese and Castilian, since Montalvo does not say that he translated, but corrected, the three books. The Azurara tradition merits little attention, since *Amadis* is anterior to the time of D. Fernando, during whose reign Vasco lived. The fourth book is probably Montalvo's own invention.

After passing thus in survey, without comment, the whole history of the *Amadis* question, it is now possible and essential to consider what advance has been made, what point reached, as the result of this long discussion. Down the line the advocates have in some measure answered or replaced each other and, as has been evident from the later discussions, there are certain points upon which there is practical unanimity of opinion to-day and which require therefore only restating.

1. « El infante de quien se trata no puede ser otro (y en esto conviene todo el mundo) que don Alfonso IV. » It will be noted that he seems unaware of his divergence on this point from Mme C. M. de V. whom in other places he quotes and upon whose arguments he largely rests his. Mr. Fitzmaurice-Kelly, in his review of the work in question (cf. *Modern Language Notes*, XXII, pp. 14-19, January 1907) touches upon some of the same points as are considered in these notes and in the second part of this dissertation. As these already formed part of my work when Mr. Fitzmaurice-Kelly's article appeared, I content myself with calling attention to the fact.

1. For Spain.

The priority in Spain of allusions to the hero and his group and to the *Amadis* in three books, the earliest of these antedating by a century any known mention in any other country. The existence in Spanish of the only form in which the romance is known, and one which accords, as to content, with all the early references, and whose prologue mentions three books.

2. For Portugal.

The priority in Portugal of attribution of authorship, which attribution, alone out of the many made, has persisted. The existence in Montalvo's rifacimento of a statement as to an Infante Afonso of Portugal having demanded a change in the story. The existence, also in the rifacimento, of a little song, a Portuguese version of which exists in the Cancioneiro Colocci-Brancuti, where it is attributed to a João Lobeira.

3. For France.

A certain relation of the content of the *Amadis* to early French romances.

Coming then to the points not resting purely upon evidence in our possession, and yet nearly as universally accepted, the first to present itself is that of « los antiguos originales » of Montalvo. In what language were they? That the early familiarity with the history of the hero Amadis, as shown by the poets from the unknown Enico down through Juan de Dueñas, points to the existence of a Spanish *Amadis*, is unquestionable, and Montalvo's own words are generally conceded to indicate Spanish texts. Any other interpretation, as Braunfels, Menéndez y Pelayo, and others have argued, is impossible, if one accepts Montalvo's prologue, and this point seems to have been at last yielded even by Braga, who finds that the *Amadis* might well have been translated from Portuguese to Spanish at a sufficiently early date to account for its existence there before the time of the poets of the Cancionero de Baena. With this the considera-

tion of the Spanish claims may be closed, if we exclude the various theories based upon internal evidence, which are to be elsewhere treated.

But even though there has been a general acceptance of the early date at which *Amadis* was known in Spain, this has never been considered to be a proof of primitive Spanish origin by any of the advocates of Portuguese claims. Their aim has ever been, as Braunfels pointed out, to antedate the Spanish allusions. And, lacking all early poetical or other mentions, the whole argument rests of necessity upon statements made at a comparatively late period. We speak of the Lobeira attributions, and these, with the arguments based upon them, demand careful consideration.

Braga, believing that he has conclusively proved the earliest Spanish references to date only from the beginning of the 15th century, has, after long wavering, finally contented himself with placing João Lobeira, the author of the Leonoreta song, and Vasco Lobeira, author of the romance, in the latter part of the 14th century. What effect the knowledge of the passage in the *Regimiento de los Principes* may have upon his arguments it will be interesting to see. With his characteristic openness of mind and adaptability he will doubtless return to his early theory as to Affonso IV, after having completely failed to mention that prince or any other in his latest treatment of the subject.

Madame Michaëlis, accepting the early Spanish references as indicative of a knowledge of *Amadis* in Spain during the fourteenth century, is in the necessity of carrying her Lobeira and Infante Affonso back to the end of the thirteenth or beginning of the 14th century, which she has done without difficulty, finding documentary evidence of the existence of a João Lobeira in the 13th century and more than this, finding him associated with a D. Affonso.

It will be remembered that in the opening of her consideration was this brief and categorical statement : The earliest lost

redaction belongs to the 13th century, is, in all probability, the work of a Portuguese troubadour and originally written in Portuguese. Upon what grounds then is this statement based? While in Spain, although the *Amadis* in three books was early known, the author is never mentioned, in Portugal the first mention (at least a hundred years later) is coupled with a statement that Lobeira is the author. What the value is of such a statement as to authorship and the priority of possession of a romance, any student used to dealing with attributions of authorship may well judge. But, she continues, since the publication of the Colocci-Brancuti manuscript this Lobeira theory has a real basis. The Leonoreta song of Montalvo's version of *Amadis* is there (in the *Cancioneiro C.-B.*) found attributed to a Lobeira, and she questions with seeming confidence in the response: « Welches ist die natürlichere Folgerung: dass Lobeira die Romangestalt und die Erlebnisse der kleinen Leonore, und also den echten, alten portugiesischen Amadis geschaffen hat? Oder dass ein anderer erst später auf das Liedchen hin, die betreffenden Szenen erfand und dem Amadis einfügte. » One not knowing well the rare appearances of the little Leonoreta — the first being in the second book at the moment of singing with her maidens the song in question — and not realizing the meagre part she plays, upon hearing Braga and Mme C. M. de V. and latterly Menéndez y Pelayo¹ upon this point, might deem the whole romance to be affected by it. A brief considera-

1. Cf. *op. cit.*, p. cccxii. « Esta canción o villancico, como la llama Montalvo, no constituye por sí sola un argumento decisivo é irrefutable en pro del origen portugués del Amadis, pero es indicio de mucha fuerza. El nombre del autor Juan Lobeira nos pone sobre la pista de las confusas atribuciones que más adelante se hicieron del Amadis á personas del mismo apellido. No puede sospecharse interpolación, tanto porque los versos vienen traídos por la acción de la novela, cuanto por el olvido profundo en que yacía en tiempo de Montalvo la vetusta escuela de los trovadores gallegos y portugueses ».

tion of Leonoreta's appearances might aid in the answering of the above cited questions.

The song and the personage seem so far from being an intrinsic part of the *Amadis* that the unheralded appearance of the little Leonoreta and her maidens startles one, and, however truly in accordance with the counsels of the troubadours and in its place as a lyric intermezzo in an imitation of the prose *Tristan*, is — let me say « in lack of counter proof » — an insertion. The two versions — that of the C. C.-B. and that of the Montalvo *Amadis*, can be easily confronted. The last Castilian strophe so little commented upon, merits our attention. Mme C. M. de V., it is true, did touch upon it in the *Zeitschrift*, and I quote her words : « Dass die letzte Strophe (aun que mi queja parece) zu dem eigentlichen Liede in gar keiner Beziehung steht, weder was die äussere metrische Form, noch was den Inhalt anbetrifft, und dass sie entweder später aus sachlichen Gründen hinzugedichtet ward, oder nur irrthümlich hier ihren Platz gefunden, ist wohl augenscheinlich ¹. » It is, it is true, neither in form nor in content one with the song by Lobeira, and this the words « später aus sachlichen Gründen hinzugedichtet ward » explain — had but the logical conclusion followed. In the preceding strophe the words are :

« De todas las que yo veo
No deseo
Servir otra sino a vos ; »

in the one in question we find

Aunque mi queja parece
referirse a vos, señora,
otra es la vencedora, etc.

exactly the turn which would be natural to one inserting here a

1. IV, 188o.

song of this nature, to make it suit the demands of the history. In the absence of the explanatory rubric which, if it were found in the *Canc. C.-B.*, would say approximately : « This song Amadis made for the Infanta Leonoreta, daughter of king Lisuarte of Great Britain, when by the command of Oriana she asked that he serve her », we must hold that to deduce from this a definite proof of Lobeira as author of *Amadis* is impossible¹. We can, however, admit with Mme C. M. de V. that the Lobeira attribution may in any case be explained. Once the song ascribed to Lobeira was found in the romance, by extension, or through misunderstanding, or owing to an early finding of the poem and the making of the same deduction as that of to-day, the whole romance may have been ascribed to him. This possibility of turning every point to serve the opposite side is characteristic of the question.

The long mooted question as to whether the change demanded in favor of Briolanja was asked of the author himself, Mme C. M. de V. answers to the effect that unless there be counter proof we must take it that the change was demanded of the author, was attached to the existing text as a note, and later combined with it. Why? Because there is an authenticated document showing us a João Lobeira in relation with an Infante Affonso, and this indicates that it is he, this Infante, who should be taken as inspirer of the change. Indicates it — to one who has a Lobeira authorship to prove. And this change being made, off goes the infante gaily to the court of Spain, there to introduce his hero, and, being related by marriage to Don Juan Manuel (who, let us say, since Mme C. M. de V. does not, « unfortunately » never mentions *Amadis*), he finds

1. Another modification in the Cancioneiro de Ayuda, p. 512, would seem to indicate that Mme C. M. de V. herself now thought this. She speaks of João Lobeira as « auctor do lais de Leonoreta e por isso mesmo suspietado de auctor de primeiro Amadis ».

himself in a circle where the romance is doubtless speedily welcome, and in consequence we have soon both translations and mentions.

Would it be strange, she continues, that one of the Troubadours who had exercised his pen translating the romances of Joseph of Arimathea, Merlin, Arthur, Tristan, Lancelot and the Grail (and now we understand why there must have been translations at this period, and not simply a knowledge on the part of the Troubadours and those for whom they sang and recounted), would it be strange that this Troubadour should have had the idea of composing on these models a romance itself corresponding to one lost — and who this Troubadour — who indeed but João Lobeira himself?

We hold with Mme C. M. de V. that it is unfortunate that the rubric, which would have settled for us without doubt the authorship of *Amadis*, is wanting, just as we admit with Braunfels, that the earthquake of Lisbon proved a convenient way of explaining the absence of the Portuguese manuscript (although such disappearances have been known even in the absence of so grave a cause). We interest ourselves in the tracing of a family tree to find on which member the laurel should be placed. But this might continue indefinitely.

Yet however far we may be from accepting as conclusive the arguments given, however clear it seems that the advocates have been unable to hold themselves free from the influence of long existing but unproved theories, the fact remains that there is an unexplained Lobeira tradition.

Whether the statement found in the *Chronica de Dom Pedro de Menezes* originated with Azurara or was quoted from an earlier writer or, as Braunfels believed, inserted by a later hand, could only be definitely determined had we two manuscripts not known to exist: 1st, the work of the « Comendador » who preceded Azurara, and 2nd, the original manuscript of the *Chronica*. As it stands, the paragraph seems, as Lemcke pointed out, to be

actually a quotation from an earlier historian, Fernan Lopez or another. Yet even accepting it as incomplete conformity with the remainder of the *Chronica*, as Mme Michaëlis has satisfactorily shown, a question remains : after the simple mention of « os primeiros feitos de Ingraterra, que se chamava Gram Bretanha, e assy o Livro d'Amadis » or beginning with this last phrase « e assy » etc., may there not have been added by Zurara, or another later, the words : « como quer que soamente este fosse feito a prazer de hum homem, que se chamava Vasco Lobeira em tempo d'El Rey Dom Fernando, sendo toda-las cousas do dito Livro fingidas do Autor ? » The real authorship of this sentence matters little — the name Lobeira remains. A Vasco Lobeira was mentioned in the *Chronica* de D. Joam I. by Fernan Lopez, Azurara's predecessor as having been at the battle of Aljubarrota in 1383. This chronicle was known to Azurara, who continued it, and may have been to whosoever was responsible for the statement. But how did this name become connected with the romance ? Possibly, as has been suggested, the song which is found in Montalvo's version existed in some early version, presumably Portuguese, and was also known through the *Cancioneiro* as the work of João Lobeira, and through this the romance came to be attributed to a Lobeira and the name Vasco, given by the historians, may have been substituted for João. Possibly a Vasco Lobeira did have to do with some revision of the romance or a Pedro Lobeira translate it or some portion of it. Or, finally, the whole attribution may have had the simplest and most natural of origins : there may have existed a manuscript of the romance giving the name of a Lobeira as author, translator or reviser. Once the statement in Zurara exists, Barros, as historiographer of the king, may easily have had access to the Chronicle, and so may others. Or the tradition may have been in his time current, since his contemporaries Ferreira in Portugal, and Antonio Agustino in Spain, are familiar with it. That Barros knew also either the Castilian *rifacimento* of Montalvo or Herberay's translation of it

is evidenced by his words as to the *first four books*, and seemingly also by what he says of the Castilians having claimed it.

That Ferreira moreover may have known, through the *rifa-cimento*, of the demand made by the Infante de Portugal is possible but in no way certain, since that there existed prior to Montalvo both Portuguese and Spanish versions of the romance can hardly be questioned. The whole history of the Portuguese claim points undoubtedly to such a possession, and for the Spanish as we have seen, the evidence seems absolute. What, if any, their interdependence may have been we cannot judge, but in any one of them Ferreira may have known the *glose* in question.

The retaining by Cardoso of the name Lobeira is puzzling. Whether through carelessness in speaking of the command of D. Pedro, in the same sentence he exchanged Pedro for Vasco, or with definite intent, it is impossible to say; the words « *tabe-lião d'Elvas* » would seem to indicate some definite source of information, and the fact that he knew, and frequently cites, João de Barros and Sousa de Macedo, seems an evidence that he was not ignorant of the Vasco tradition. The idea of the translation from the French might be explained by his knowledge of Herberay des Essarts claims. All this can be but pure speculation.

The Infante Affonso of Portugal who, owing to the number of that name whom Portugal has furnished, obligingly fits any theory and finds a Lobeira to keep him company, still remains undetermined, and it must be said that not even the definite fixing of Lobeira will necessarily prove which prince it was who thus interested himself in Briolanja, for the association of the two is neither indicated in our version of the story nor proved by Ferreira's poem.

Finally, then, as to the primitive *Amadis*, whether French, Spanish or Portuguese, we have no sufficient evidence upon which to form a judgment. Of all the theories we can say simply this: that any one of them may be proved — perhaps — but

every one of them remains to be proved, and that with the evidence now at our disposal is impossible.

*
**

It has been seen, in the consideration of the history of the question, that, however great the diversity of opinion as to the nationality and authorship of the *Amadis*, a certain relation to early French romances has long been generally admitted ¹. Many have spoken of comparisons to be made, some few have indicated scattered incidents as taken directly from one or another of the earlier tales, but there has not been the detailed confronting of incidents which alone can render clear to what point the dependance is carried and so furnish a basis for any conclusions as to the romance itself. This comparison then must precede all other consideration.

The French romances so often mentioned are, briefly, those of the Arthurian cycle including the *Tristan*. Shadowy likenesses to varied *romans d'aventure* may be passed over with but a word. Aside from these attention has often been called to resemblances between the *Amadis* and the French poem *Amadas et Ydoine* ², and also to similarities both in incidents and terms of combat to be found in the *Amadis* and *La Gran Conquista de Ultramar* ³. To these I would add what seems to me to furnish the definite source of two of the minor incidents: *La Vita Nuova*.

Once the comparisons are made, and such conclusions drawn as then seem justified, questions will present themselves as to the primitive *Amadis*. Was it other than a skilfully welded imitation romance? Was there a primitive tradition? Did a poem antedate the romance or did it spring forth full-fledged from the brain of

1. From Bernardo Tasso down, cf. I.

2. By Tressan, Baret, Braga et al.

3. Puymaigre, *Vieux Auteurs Castellans*, v. I, p. 411.

one who knew the older tales by heart? What was the *Amadis* in three books? What the portion original with Montalvo?

These questions stated, we may immediately proceed to our comparative study of the romance and the sources already named, which we shall take up as follows: 1° Definite references to other romances, geographical placing, and the names of places and persons. 2° Episodes following closely the order of the romance and making the divisions those of the work itself.

II. TIME AND PLACE.

« No muchos años despues dela passion de nuestro redemptor Jesu Cristo fue vn rey cristiano en la pequeña Bretaña. »

Such are the opening words of *Amadis de Gaula* and they instantly recall to one's mind those of the *Tristan* in prose:

« Apres la passion de Jesu Crist avint que Joseph de Bara-machie vint en la Grant Bretagne. »

We may have here a chance similarity but it is clear that the author of one as of the other knew well the legendary history of Joseph of Arimathea and his followers, and in our romance at various times and with evident purpose the early date of the action is emphasized by comparison with the other tales. In these comparisons alone, it may here be noted, are found open references to the Round Table romances¹.

Amadis I. 1, « esta tan cruel costumbre y pésima duró hasta la venida del muy virtuoso rey Artur que fue el mejor rey de los que allí reinaron y la revocó al tiempo que mató en batalla delante de las puertas de Paris á Floyan; pero muchos reyes reinaron entre él y el rey Lisuarte que esta ley sostuvieron. »

Amadis I. ch. iv. « y fue el mejor rey que ende hubo, ni que mejor mantuviese la caballeria en su derecho, hasta que el rey Artur reinó, que pasó á todos los reyes de bondad que antes de el fueron, aunque muchos reinaron entre el uno y el otro.

1. Schmidt, Wiener Jahrbuch 1826, p. 24; Ticknor I, p. 232; Baret, op. cit., pp. 53, 54. etc.

Amadis I. ch. x. « Miémbrate, Rey, que te dixo vna donzella que quando cobrasses tu pérdida, perderia el señorío de Yrlanda su flor; y cata si dixo verdad, que cobraste este fijo que perdido tenias y murió aquel esforçado rey Abies que la flor de Yrlanda era; y ahun mas te digo que la nunca cobrará por señor que ay haya, hasta que venga el buen hermano de la señora que hará ay venir soberuiosamente por fuerça de armas párias de otra tierra, y este morirá por mano de aquel que será muerto por la cosa del mundo que el mas amará. Este fué Morlote de Yrlanda, hermano de la reyna de Yrlanda, aquel que mató Tristan de Leonis sobre las párias que al rey Mares de Cornualla, su tio, demandaua; y Tristan murió despues por causa de la reyna Yseo, que era la cosa del mundo que el mas amaua. »

IV. cxviiij. « vieron la insola dela Torre Bermeja, de que mucho plazer houieron... special aquella Bermeja... y en algunas hystorias se lee que enel comienço dela poblacion de aquella insola y el primer fundador dela torre, y de todo lo mas de aquel gran alcaçar, que fué Josefo el fijo de Josep Abarimatia que el santo Grial traxo ala Gran Bretaña; y porque ala sazón todo lo mas de aquella tierra era de paganos, que veyendo la disposicion de aquella insola, la pobló de cristianos, y hizo aquella gran torre, donde se reparauan el y todos los suyos quando en alguna gran priessa se veyan. »

IV. cxix. « porque sepays que deste Brauor... nasció vn hijo que ouo nombre Galeote... Este Galeote fué daquela insola despues dela vida de Brauor, su padre... assi que vinieron sucediendo vnos empos de otros señoreando, siempre aquella insola tantos tiempos hasta que dellos descendió aquel valiente y esforçado don Segurádes, primo cormano del cauallero anciano que ala corte del rey Artur vino huiendo ciento veynte años, y los cuarenta postrimeros que auia por su gran edad dexado las armas y sin lança derribó á todos los caualleros de gran nombradia que ala sazón enla corte se hallaron. Pues este Segurades fué en tiempo del rey Uter Pandragon padre del rey Artur y señor dela Gran Bretaña, y este dexó vn hijo y señor de aquella insola a Brauor el Brun, que por ser demasiado brauo le pusieron aquel nombre, que enel lenguaje de entonces por brauo dezian brun. A este Brauor mató Tristan de Leonis en batalla enla misma insola, donde la fortuna dela mar echo ael y a Yseo la brunda, hija del rey Languines de Yrlanda, y á toda su compañía, trayendola para ser muger del rey Mares de Cornualla, su tio, y deste Brauor el Brun quedó aquel gran principe muy esforçado Galeote el Brun, señor de las Luengas insolas, gran amigo de don Lançarote del Lago; assi que, por aqui podeys saber si aueys leydo ó leyédes el libro de don Tristan y de Lançarote, donde se faze mencion destes Brunos de donde vino el fundamiento de su linaje. »

It will be noticed then that in these allusions, with the exception of the reference to the *Santo Grial*, which must antedate our

romance since it was through Joseph of Arimathea that all this land had been christianized, all are so worded as to show that this history precedes those of the Arthurian cycle, that these kings, as Lisuarte, lived and reigned long before, and that to the court of Uterpendragon came a far-off lineal descendant of one of these personages. In brief, then, the whole purpose of these references might be to prove its priority — a common trick of the time, if trick it should be called — and perhaps also to give to readers a pleasant sense of familiarity with place and customs.

Throughout nearly the whole history the scene is that already known; it is but rarely that we need even question who has traced for the personages their itinerary.

« En la pequeña Bretaña » begins our story. To the court of Garintir, its king, there comes a knight unattended and on horseback, who proves to be « el rey de Gaula. » So much of the placing might have been gained from the opening paragraph of Lancelot alone « En la marche de Gaule et de la petite Bretagne. » That Perion the king of Gaula should come from distant lands « de lejas tierras » might be taken to indicate that these countries were not close neighbors, but this seeming contradiction is easily explained by Perion's long journeys in search of adventure, elsewhere described. And thus accounting for it, the natural conclusion would be that by Gaula is meant France. This however has been a much disputed point¹, and the reason can be made clear only by examining all allusions to « Gaula. » For this as well as for a clear understanding of the whole geographical placing of our story, to indicate briefly the journeys and oft changing scene becomes indispensable. That a clear geographical knowledge should there be shown no one familiar with the earlier romances would expect, and therefore one must proceed with caution in drawing any inferences whatever.

1. Cf. Dunlop II, pp. 9. s ; Baret, p. 101 ; Gayangos, Discurso preliminar. The two most recent considerations of the subject (Menéndez y Pelayo's and Maximilian Pfeiffer's) state that *Gaula* is Wales.

I. *Introduction.* — La pequeña Bretaña, scene near and in a town called Alima. Hither comes Perion de Gaula.

Cap. i. Perion departing on horseback takes the direct way to his kingdom ; « se puso en camino derecho de su reino. »

Palace of Garintir (in Alima) is built in part over a river and the sea is not more than a half league distant. On this sea comes a bark in which a Scottish knight is returning from la pequeña Bretaña to Scotland and he lands in a town of Scotland called Antilia.

Cap. ii. Perion having arrived in his kingdom (Gaula) sends for his wise men, among them are Ungan el Picardo (var. Argan) and Alberto de Campaña.

Cap. iii. Perion, returning to la pequeña Bretaña takes again « el derecho camino », finds Elisena in a town called Acarte, and takes her back to Gaula.

Thus far, it may be noted, no mention has been made of any boats or of crossing any water in going from Gaula into la pequeña Bretaña. There is mention of their passing near a shore and reposing in tents.

King Perion was in a town called Bangil near the sea. A giant, native of Leonis, and having two castles on an island, comes to Bangil. (Mention is made of the death of the king of la Gran Bretaña and the coming to the throne of Lisuarte, who is married to the daughter of the king of Denmark).

Cap. iv. Lisuarte, leaving Denmark « con gran flota en la mar entró », and was carried to the kingdom of Scotland ; and from there, entering his boats, goes to Great Britain.

Perion comes to the palace of Languines in Scotland to seek aid since the king of Ireland wars upon him ; departs on horseback.

Cap. v. Perion leaving realm of Languines chooses of two ways the one which leads directly to his land ; « la derecha para yr á mi tierra ».

Cap. vii. Agrajes of Scotland sets out with company for Gaula.

Cap. viii. Ships sent by Lisuarte come seemingly to court of Languines, and return speedily to Great Britain. Agrajes, we are told, is at the shore with his company ready to put to sea from Scotland and pass to Gaula ; but they first go on horseback to Palingues, a good sea port town « frontera de Gaula », and there they enter the ships of Agrajes, cross the sea and arrive in another town of Gaula — otra villa de Gaula — called Galfan, and from there go to Baladin, a castle where king Perion is carrying on war.

Galayn, el duque de Normandia, was there as ally to the king of Ireland. Also with those of Normandy were those « de la Desierta. »

Amadis going to Great Britain from Gaula, entering a boat, landed in a good town called Bristoya and there learned that the king was in his town Vindilisora.

Cap. xi. Amadis on his way from Bristoya to Viindilisora comes to castle, Bradoyd, which is near salt water. (Mention of Peña de Galtares.)

Cap. xii. Galaor coming from Peña de Galtares arrives at entrance to forest Brananda, which divides the counties of Clara and Gresca, then passes the river Bran in a boat and arrives at a beautiful town called Grandares (where the daughter of the king of Serolis is in the care of the duke of Bristoya).

Cap. xiii. Amadis comes through forest to Windilisora.

Cap. xv. (mention of the king of Norgales at court of Lisuarte).

Galaor goes through forest Arnida and rescues daughter of Teloys el flamenco to whom Lisuarte has given county of Clara.

Cap. xvi. Agrajes, having returned to Scotland from Gaula is at the coast and sees a ship on its way from Norway to Great Britain brought to shore by storm. He goes to Briantes and from there sets sail for Great Britain, arrives in short time at Bristoya and thence goes through forest to house of duke of Bristoya (same as Grandares above). Leaving there goes on through forest Arunda to Vindilisora.

Cap. xxi. « Tierra Sobradisa que comarca con Seroloys y de la otra parte la cerca la mar. »

Cap. xxxi. Lisuarte with queen and nobles, goes from Vindilisora to the great city of London. There comes also the lord of Sansueña, not a vassal of Lisuarte.

Cap. xli. The island Grauisanda, which is three leagues from land.

Cap. xliii. Perion returning to Gaula from Alemaña is lodged in the house of the count of Selandia.

II. *Introduction.* — Apolidon the son of the king of Greece, and the daughter of the Emperor of Constantinople goes by sea to Rome and from there to the Insola firme.

Cap. xliiiij¹. Amadis having left Sobradisa goes to the Insola firme, which is two days' journey « contra esta parte dela gran mar. »

Cap. xlvij. Patin, brother of emperor of Rome comes to Great Britain.

Cap. xlix. Miraflores, castle near London, « dos leguas de Londres en vna floresta a vn cabo dela montaña. Vegil, a seaport of Great Britain opposite Scotland, six days journey from there to Poligez (Seaport of Scotland).

Cap. liiiij. Island Mongaça.

Cap. lvj. Tartaria and Yndia.

Canonia.

Cap. lvij. Towns of Ganota and of Fernisa (both in Great Britain).

1. The chapters I have here numbered as they are in the edition of 1508 ; to avoid confusion one may note that for Bk I. the numbering is the same as in the Rivadeneyra edition ; Bk II. xliiiij corresponds to R. II, i ; Bk III, lxxv. to R. III. i.

Cap. lix. Lisuarte goes to Fernisa and from there to the island of Mongaçã.

Cap. lxj. Canileo-province.

Cap. lxiii. Spaña, Yrlanda, Borgoña.

Tasilana, a town where king Lisuarte was.

III. The king Lisuarte went to his town Gracedonia (mention of the king of Suesa).

Cap. lxv. Town of Gaula, Mostrol sea port opposite Great Britain.

Cap. lxvj. Sea port (of Great Britain) Jafoque.

Cap. lxvij. Island Leonida. Perion and others go from Gaula by boat to Great Britain. Gadanpa town of king Lisuarte.

Sea port called Alfiad (in Great Britain) from which one could pass to Gaula.

Cap. lxx. Amadis went from Gaula to Alemaña, and fearing the cold of winter went to Bohemia and then to the islands of Romania.

Cap. lxxij. Amadis came to Sadiana, a seaport town of Romania — opposite Grecia, « al cabo dela Tierra Firme. » From there he went to the islands of Romania and some of Grecia, then turned the ship toward Constantinople. (mention of Roma, Cerdeña, Calabria and Talancia).

Cap. lxxiii. (Mention of Judea and the Island of Gadabasta). Embassadors of emperor of Rome came to a seaport opposite Great Britain called Çamando.

Cap. lxxvj. Embassadors who had arrived in Lombardia passed over to Great Britain landing in Fenusa.

(Mention of the Marquis of Ancona and the Countess of Selandia).

Cap. lxxvij. They reached the ocean (el mar Océano, que es en derecho dela costa de España) and when Amadis saw they were *so near to Great Britain* he urged sailors on. Tagades, a great seaport of Great Britain opposite Normandia — name of town and of mountain.

It will be readily noted that it is in the first book that we find the journeys most carefully traced, and the clearest indications of geographical points in the Arthurian domain, and that the fourth book had nothing new to add.

The journeys of different personages from point to point in Great Britain, as from Bristol to Windsor, correspond fairly accurately one with another, and the author seems not lacking in certain geographical knowledge. The relative position of Norway and Denmark to Scotland and England are correct. What exactness is shown in the journeys in the interior of the various countries themselves, beyond that of general direction and the approximate

placing of important towns, could only be proved by the absolute determining of the towns, rivers and forests as known geographical points. In how far we have been able to do this, in how far they are found in the Round Table Romances, or in both, and to what extent they remain unsolved the appended list of names will indicate.

Before taking these up however, the point as to whether Gaula is France or Wales must be treated. As already noted, the opening chapters with no mention of ships would place it at least as upon the continent. But in chapters iv. and v. Perion arrives at the palace of Languines in Scotland as he had in la pequeña Bretaña, unattended and on horseback, and takes his departure in the same way. In chapter viij. Agrajes going from Scotland to Gaula goes on horseback to Palingues, a seaport on the border of Gaula, then enters his boats and goes to another town of Gaula. Amadis goes by boat from Gaula to Great Britain and lands in Bristol. In Book III. ch. lxv. we find mention of Mostrol, seaport of Gaula opposite Great Britain, and in ch. lxviij. Perion and his sons go thence in boat to Great Britain. In ch. lxx. Amadis goes from Gaula to Alemaña on horseback. We are forced then to admit that in the beginning Gaula is undoubtedly France or a part of it; that later, on the same kind of evidence, it is Wales, and then in the third book, we have a return to France upon finding Mostrol — Montreuil-sur-mer — in Gaula and finally, when Amadis sets out for Germany, the inference would be the same. It may be argued that the knight coming and going on horseback would not furnish a proof and that is true. But as one sees these different points so difficult to reconcile is one not forced to conclude simply that the geography of the author or authors of Amadis was, whether entirely based upon that of the Arthurian romances or not, at least like to it in the indefiniteness which usually characterizes it¹. And as one goes on through forests,

1. In the *Tristan* we may here note we find Gaule and France used inter-

overs rivers and to islands of the sea, one finds in the journeys the same mingling of fact and fancy as in these other tales. To attempt detailed comparisons of the journeys would be futile; in how far our authors made use of the material of the Round Table, and what knowledge they had of the geography of the countries considered can best be shown by the following list.

GEOGRAPHICAL NAMES.

<i>Amadis</i>	<i>Round Table & Tristans</i>	Geography
Acarte, v. P. B.		
Alemaña	Allemagne	Alemania
Alfiad, p. G. B. r.		
Alima, v. P. B.		
Alimenta, v. Dacia		
Ancona, m.	Anchone	Ancona
Angaduza, f. G. B.		?
Antalia, v. Esc.		* Antilia > Anthill
Arabia, c.		Arabia
Arábiga. c. y corte.		
Arnida	Arnante	* Anderida
var. Arunda } f. G. B.	Arundel	Aruntina, > Arundel
Baladin, cast. G.		
Baldoyd, cast. G. B.		
Bangil, p. G.		* Bangor
Basilea, d.		
Bohemia		Bohemia
Borgoña	Bourgogne	Borgoña

changeably; note especially *Analyse*, p. 15; passage carried into the *Amadis*, and *Merlin* (Suite II, p. 168); « Gaule que on apiele ore Franche. »

1. The abbreviations employed are the following: G. B. for Gran Bretaña; P. B., Pequeña Bretaña; Esc., Escocia; G., Gaula; v., villa; c., ciudad; f., floresta; p., puerto; r., rio; cond., condado; re., reino; s., señorío; i., insula; d., ducado; cast., castillo. I have when possible given the Spanish form for geographical names, the reason for the exceptions is evident.

2. Names marked by a star are actually existing names, as *Anderida*, shown on the early maps as both forest and town; *Bangor*, suggested by *Dunlop*, but the attribution is in question.

Bradoyd, cast.		
Bran, r. G. B.		
Brananda, f. G. B.		
Bretaña, la Gran	Bretagne la grande	Bretaña, Gran
Bretaña, la Pequeña	Bretagne, la petite	Bretaña
Briantes, v. Esc.		* Brigantes (Roman province)
Bristoya, v. G. B.	Bristol	Bristol.
Calabria		Calabria
Califan, v. Sansueña ¹ .		
Campañia		Champaña
Canonia		Canonia
Carsante, cast. G. B.		
Cerdeña		Cerdeña
Clara, cond.	Clare	Clare
Constautinople	Constantinople	Constantinople
Dacia		Dacia
Daganel, cast.		
Denamarcha	Danemarck	Dinamarca
Desierta, la	Deserte, la	
Escocia	Escosse	Escocia
Fenusa } Fernisa } p. G. B.		* { Fernusa Peveysey
Fresca, cond.		* Frisia
Gabasta, i		
Gadanpa } Gandapa } v. G. B.		
Galfan, v. G.		* Gallifons
Galtares, peña de		
Ganota, v. G. B.		
Gantasi, cast. G. B.		
Glocestre, cond. G. B.	Glocestre	Glocestre
Gracedonia, v. G. B.		
Grandares, v. G. B.		
Gravisanda, i. G. B.		
Gresca, cond. G. B. 4. h.		Gravesend
Grecia	Grèce	Grecia

1. Cf. Galfan.

Guncestre, cond. G. B.	{ Guincestre Wincestre	Winchester
Judea		Judea
Leonis, c.& s.	Leonis, Loenois, Leonois	* Leonés
Leonida, i.		
Londres, v. G. B.	Londres	Lóndres
Lombardia	Lombardie	Lombardía
Landas, de las, i.	(Landes)	
Luvaina		Lovaina (Louvain)
Mediterraneo		Mediterráneo
Miraflores, cast. & ab.		
Mongaza, i.		
Monte Aldir, cast. G. B.		
Mostrol, v. G.	Mostruel	Montreuil
Norgales	Norgales, Norgalles	Norgales
Normandia	Normandia	Normandia
Nuruega	Norwège	Noruega
Palingues, p. G. o. Esc.	Palagu, in Hofelise, i. e. Galles.	
Roma	Rome	Roma
Romania	Romanie	Romania
Sadiana, p. Romania		
Sadoca	Sadoch	
Salerno		Salerno
Sansueña	Sassoigne	Sajónia
Selandia	Scelande	Zelanda
Serolis		
Sereloys }	Sorelois	
Seroloys }		
Sobradisa, re.		
Spaña	Espagne	España
Suesa		
Suecia }	Suesia	Suecia
Tagades, p. G. B.		

1. Lais de Bretanha, *Revista Lusitana* (1900), p. 7. Mr. Raymond Weeks called my attention to the fact that in Old French are found forms with n. as indicated by Langlois, and also that the form Sansogna is the ordinary form in the *Reali*.

Talancia, arzob.		} *Tarentum > Tarante or Talentum > Talant
Tartaria		
Tasilana, v. G. B.	Tesseline	
Torin, cast. Sobradisa		
Ungria		Hungria
Valderin, cast. G. B.		
Vegil, p. G. B.		*Vectis, isle of Wight
Vindilisora	Windesores	Windsor
Yrlanda	Irlande, Yrlande	Irlanda
Yndia		India
Zamando, p. G. B.		

To these should be added the epithets, el Flamenco, and el Picardo.

Of the purely fanciful names of islands, forests and castles the confronting of a small number must suffice — here it seems rather a matter of suggestion. In *Amadis* the *Insola Firme*¹ and its description recalls l'Île Tournoyante, the *Insolas Luengas* are les *Iles Lointaines*, and the *Insola triste* and *Ile fortunée* may well serve to show the relation if only by contrast. *Ile Ferme* is found also in *Helias, le Chevalier au Cygne*. The *Floresta Malaventurada* may be a memory of the *Forêt Perilleuse*, or of the *Forêt Aventureuse*.

There remains now that time and place have been considered, but the list of actors on this stage and first in our list stands *Amadis*. For the name of the hero which has called forth much speculation, we have first the explanation in the book itself, I, 1. « y este nombre era alli muypreciado, porque asi se llamaua vn santo a quien la donzella lo encomendó », and an

1. First noted, I think, by Puymaigre, op. cit., I, p. 415, also cf. id., II, p. 199. — « Il paraît assez probable que l'auteur d'*Amadis* a voulu parler de l'ancienne île de Mona, aujourd'hui île de Man. On lui avait donné le nom d'île Ferme parce que, suivant quelques auteurs, elle avait autrefois tenu à l'Angleterre. » Cf. also Baret, op. cit., p. 105 ; B. Tasso, *Amadigi*, c. XCII.

early comment upon this is found in the edition of Venice 1533 in the « Prohemio del corigidor »: — « Como verdadero Amador dicho del santo Amador Amadis ». Later commentators have indicated Saint Amandus and Saint Amadeus as the saint in question ¹. Amado and its superlative has also been suggested ². The theory of Braga that Amadis was but a variant of Amadas (or that both came from Amadeus) while not to be carried to the extent he did, seems a not improbable explanation. But we need not go to the poem of *Amadas et Ydoine* to find this name. We have it, or variants of it, in the Round Table ³. On page 365 of vol. II. of the *Table Ronde*, Paulin Paris gives « Amadas le Crespé ». This in view of the fact that the one description of Amadis (I, xxx) said « y Amadis tenia los cabellos crespos y rubios » seemed decidedly encouraging, but upon consulting the Ms. from which he made his version (Fonds fr., anc. numéro 332, f. 307), the form was Amadât le cresse (or respe). In Sommer's *Merlin* is given Amadant de le cresse — and in his *Sources of La Morte D'Arthur* we find (p. 54-

1. Cf. Rose, W. S., *Amadis de Gaul*, London 1803. Bk I, p. 56, note. « Amadis was the name of a popular saint in Basse Bretagne. »

2. Grundriss II, ii.

3. Pio Rajna in the *Romania* XVII, p. 185, note 10, speaking of Arthurian names says: « Più notevole è l'occorrere che par fare qui da noi fin del secolo XIII, e precisamente a Bologna, tra Dinadani, Lancilotti, Ivani, Brandeligi, Princivalli, Galvani, il nome Amadigi. Amadigi Ghiselli era del Consiglio del Popolo nel 1292 (Ghirardacci, I, 297). In ciò s'avrebbe la riprova che il nome cui dette tanto lustro la letteratura della penisola iberica è realmente come si pensava da molti d'importazione francese. S'ha da avvertire nondimeno che anziché di un Amadis potrebbe trattarsi di un Amadis riportato inesattamente posto che al 1299 ci si presenta qual capitano di milizie a Bologna stessa un Giglio « domini Amadasii de Ghisilerijs » (ib. p. 387). Probabile che in un luogo o nell'altro ci sia errore e da un abbreviazione mal letta potrebb' anche essere uscito il Ghiselli sicchè oltre ai prenomi volessero identificare anche i casati e quindi i personaggi. »

56) Aladan the crespes, Aladan le crespes. The possibility of considering Amadant or Amadan as an oblique form occurs to one ; and among other variants (*La Morte D'Arthur*, p. 37), we find Amadan lorguellous, Amandau orgulous, Amadan lorguel-leux, and in the English version Ammadius the proud. The name Adamas occurring also in the *Amadis*, and a probable intentional deformation of Amadas may, together with the author's whole treatment of names, throw sufficient additional light upon the subject. What this treatment was may be judged by comparing, in the columns below, the form of names found in the *Amadis* with those of the *Round Table* and *Tristan*.

<i>Amadis.</i>	<i>Round Table & Tristan.</i>
Abies	Abés
Abiseos	
Abradan	Abaradan
Acédís	
Adalasta	Adalon
Adamas	Adamon
Adrian	Adrian
Aganon	Aganor
Agrajes	Aragone, Agravain, Adragain.
Albadan	Alban
Alberto	
Aldasian	
Aldeva	
Alumas	
Alvadan	Alfazan, Alphasar
Alvadanzor	— —
Amadis	Amadant, Amant, Amador
Ambádes	
Ambor	
Ancidel	Ancel, Andeliz
Andalod	Andeliz
Andandona	
Andanguel	Angleles
Androin	Andret, Anadean, Audren, Adrian
Angrifo	

Angriote de Estravaux	(Aygli des Vaus, (Keu d'Estraus
Antâles	
Antebon	Anthon, Alibon
Antifon	Anthon, Antène
Antimon	—
Apolidon	Apollo, Apollon
Arabigo	
Arban	
Argan, v. of Urgan	Argant
Arcalaus	Archelaus, Archaus
Ardan	Ardans
Ardian	Adrian
Argamonte	(Aramont, Argant, Argon
Argomades	(Arganor
Argoman	(Argondres
Arquisil	Artaman
Artur, Artus	Aguisel
Baladan	Artur, Artus
Balais	Baridan, Bedalis
Balan	Belays
Bandaguido	—
Barandel	Baudemagu
Barsinan	Brandelis
Basagante	Basain
Bervas	
Bramandil, cf. Brardasidel	
Brandalisa	Brandelis
Brandasidel	Brandelis
Brandoybas	Brandus, Brandon
Brandueta	—
Branfil	Brandelis
Bravor	Branor
Brian	Brian, Brion
Briolanja	Brion
Brisena	Brisane
Brocadan	
Brondajel	
Brontajar	
Bruneo	Brunor

Carduel	Carduel
Cartada	
Celinda	Célinde
Cendil	—
Cildadan	(Céldoïne)
Corian	Corineus
Corisanda	
Costancio	
Daganel	Daguenel, Dagonet
Dandales	Dodalis
Dandasido	
Danel	
Darasion	Daresen
Dardan	
Darioleta	
Dinadaus	Dinadan, Dinas
Dragonis	
Dramis	
Durin	Dorian, Drian
Elian	Elin, Helain
Elisabat	
Elisena	Elisea, Elaine, Helaine
Eliseo	Elisea
Elvida	
Enil	
Esclavor	Esclabor
Esplandian	
Estrelleta	
Falangris	Falis, Felis
Famongomadan	
Felipanos	Felis, etc.
Fileno	
Filispinel	
Finetor	
Flamineo	
Florestan	Florent
Floyan	Frolant, Froillan, Frollo
Gadan Curiel	
Galain	Galien
Galaor	Galehaut, Glohier, Galaad
Galbanes, v. Galvanes	Gauvain, v. Galuain

Galdan	
Galdar	
Galeote	Galehaut
Galifon	
Galiseo	
Galpano	Gauvain
Galtines	Gallegantin
Galumbra	
Gandalac	
Gandáles	
Gandalin	
Gandalod	
Gandandel	
Gandaza	
Gandiel Urlandin	
Gandinos	
Gandés	
Ganjel, v. Ganjes	
Ganor	Ganor
Garadan	
Garin	Garin
Garinter	
Garinto	
Gasabal	
Gasinan	Gosonain, Gosenain
Gasquinan	
Gastiles	
Gasujis	
Gavarte	
Gavus	
Giontes	
Goman	
Gordan	
Gradamor	Gradus
Gradasonel	
Gradovo	
Grandores	Grandines
Granfiles	
Grasandor	Grasandole
Grasinda	
Grimanesa	

Grimeo	
Grimota	
Grindalaya	Gringalet
Grindonan	
Grinfesa	
Gromadaza	
Grovadan	
Grovenesa	
Grumedan	
Grumen	
Guilan	Guiron
Imosil	
Isánes	
Isanjo	
Iseo	Iseut, Iseult, etc.
Josefo	Joseph
Julianda	
Ladasan	Ladunas
Ladasin	Lidunas
Lancino	
Landin	Landemore
Languines	Hanguin, var. Anguin
Lanzarote	Lancelot
Lasamor	Lisamor
Lasindo	
Latine	
Ledadedin	
Ledaderin	
Leonís	Léonis, Lionel
Leonoreta	
Leonorina	
Libeo	
Lindoraque	
Liquedo	
Listoran	
Lisuarte	
Mabilia	
Macandon	
Madaman	Matamas
Madancian	Mathan
Madanciel	

Madanfagul	
Madanil	
Madarque	Mador, Madoc
Madasima	
Maganil	
Maneli	
Maratros	Maradot
Marlote	Marhault
Matalesa	Matas, Matael
Melicia	
Menoresa	Minoras
Morantes	
Nasciano	Nascien
Nicoran	Nicoran
Nolfon	Narthan
Norandel	(Noroneaus)
Olinda	
Olivas	
Orfeo	
Oriana	Oriant
Orlandin	
Osinan	Osenain
Palomir	Pellinor
Patin, el	
Perion	Perin, Pharien
Pinorantes	
Pinores	
Quinorante	(Quenpartorentin)
Sadamon	Sarmedon
Sadian	Sinados
Sadura	
Saluder	Saldar
Salustanquidio	
Sardaman	Sarmedon
Sarmadan	
Sargil	
Sarquiles	
Segurades	Segurades
Serolois	Sorelois
Sidon, v. Siudar, el	Saladin
Sisian	

Soliman	Solimas
Solisa	
Tafinor	
Talanque	Talain
Tantâles	
Tantâlis, Tantiles	
Targadan	
Tarin	Torain
Tasian	
Telois	Telousion, il
Transiles	
Trion	Trient
Tristan	Tristan
Ungan, v. Urgan, Argan	Urgan
Urganda	—
Urlandin	Urlian
Uter Padragon	Uter Pandragon or Pendragon
Vadamigar	
Vallados	
Vanain	Yvain

Whenever it has been possible to carry the names back to the *Round Table* that has seemed sufficient. A few demand consideration because of the various conjectures they have evoked¹. Arcalaus so long *Arc-à-Peau* is found in the *Tristan* in Archelaus, and we find there the name Archaus as well². Angriote de Estravaus, persistently converted into *Andrieux des Travaux*, might easily find its model in names of the *Round Table* and this seems the more probable as Aygli des Vaus and Keu d'Estraus are so frequently cited together. For Lisuarte there seems no need of going back to a hypothetic Celtic origin since Lisiard or Lisiardus is a name found in early records³.

1. Cf. Clemencin, *Don Quixote*, V. I, p. 108. Gayangos, *Discurso Prelim.*, p. xxiv, n. 3 et al.

2. Cf. éd. Bédier, *Soc. des Anc. Textes*; Löseth, *Analyse*, p. 226. There may be some significance in the character of Archaus who is a « ravisser tué par Blioberis »; cf. also *Analyse*, p. 447, where « le nom de Brunor le noir est remplacé par Archelaus ».

3. Lisiardus Turonensis, 1153-68; clericus et decanus Laudunenses, ms.

That a few of the names bear resemblance to some in *La Gran Conquista* must also be noted, Amagdelis, Amabilia (name of a town, Fr. Mabille), Melisenda and Norandin may be placed beside Amadis, Mabilia, Melicia ¹ and Norandel. Of the names not thus accounted for it will be noted that many are formed upon one stem, having certain constantly repeated endings ²; that some names of people are used again as names of places and vice versa; which reduces the list of those unaccounted for to a negligible number. The endings throughout are those of the French proper names as one has but to glance through some found in the *Round Table* to be convinced ³.

In epithets we may make two divisions : those simply carried over and those suggested by others.

<i>Amadis</i>	<i>Table Ronde and Tristan</i>
Brave, el	Brave, le
Brun, el	Brun, le
Desconocida, la	Méconnu, le
Encantadora, la	Enchanteresse, l'
Envidioso, el	Envoisie, l'

Colb. 2236. Liste des noms et des armoiries de Croisés de 1096. Cf. *Histoire litt.*, v. VIII. 589-90 — also : — Anonymi historiae Hierosolym. There is also a Lisiardus Suessionensis episc. 1126. Cf. Vita s. Arnulfi episc. Suessionensis, *Hist. litt.* v. XI, 26-9. That Lisuarte of Laon is connected with the Crusades as clerk arouses a question which I have not yet sufficiently investigated to consider here. The connection of this name with « Les passages de outremer du noble Godefroy de Buillon » — may be a key to solve another question in the *Amadis* touched upon later.

1. Cf. Rajna, op. cit., p. 130. n. 1.

2. See names beginning with Gal, Gan, and Gand, as well illustrating this.

3. A few endings will suffice to make clear the method of building names : an, ain, aim, ad, ador, al, andres, ar, agar, art, amont, amor, anor, antes, as, ault, en, ennes, eis, esen, et, idan, idat, lis, oinel, oart, ogles, ostre, uste, etc., etc. With patience one might work out nearly every name and one wonders whether Lisuarte itself may not be after all a combination of Lis and oart, or of Lis and Artus.

Follon, el	Felon, le
Jayan, el	Géant, le
Lozano, el	{ Enjoué, l'
	{ Gai, le
Orgullosa, el	Orgueilleux, l'
Sin-par, la	Sans pair, la
Torre Blanca, de la	Blanche Tour, de la
Valiente, el	{ Courageux, le
	{ Hardi, le

We have the name epithets applied to Amadis himself : Doncel del Mar, Caballero de la Verde Espada, Beltenebros, which recall Lancelot du Lac, le Beau Valet, Chevalier aux deux Épées, Chevalier aux armes vermeilles, le Beau Trouvé, et al. Among the many others we have el Cuidador, el Buen Justador, el Mesurado, which are of a class with l'Amoureux, le Beau parleur, le Sage.

III. EPISODES

EPISODES OF BOOK I

The meeting and love of Perion and Elisena, the parents of Amadis, forms the introduction to our story, and in this very beginning is close analogy to the story of Rivalen and Blanchefleur, the parents of Tristan¹.

Elisena, the daughter of Garintir, is of rare beauty and has many suitors, powerful princes, but refuses to wed. Upon seeing Perion, « re di Gaula », who has come to the court of the renowned Garintir, and hearing of his valorous deeds, she is seized by love for him, as is he for her. She seeks a way to come to him and by the aid of her follower, Darioleta, succeeds. Perion leaves the court to return to his own country. Elisena finds herself with child and in great fear of the law which con-

1. Thomas, *Roman de Tristan*, éd. Bédier, Soc. des Anciens Textes.

demned to death any woman having a child out of wedlock. The child born to Elisena (in the absence of king Perion and unknown to him) is placed in a little ark which is entrusted to the river and borne out to sea. A Scottish knight returning to his country with his wife and new-born child rescues the infant. His wife cares for it as her own and it is known as such. Perion returns to Elisena, weds her and takes her to his own country.

In the *Tristan* of Thomas, Rivalen, king of Leonois (var. « seigneur d'Ermenie ») comes to Mark to offer his services, having heard much of his renown. Mark has a sister, Blanche-fleur, very beautiful and loved by many princes and nobles. She and Rivalen love and, after a battle in which Rivalen is wounded, by the aid of one of her followers she comes to him. Sometime after Rivalen is about to go into his own country; Blanche-fleur tells him of the danger in which he leaves her, saying « je porte un enfant, et restée seule ici, il me faudra subir le châtement de vous avoir connu — si vous restiez, vous risqueriez avec moi une mort indigne ». Rivalen takes her with him to his own country and there weds her. Rivalen being slain in battle, Blanche-fleur gives birth to an infant and dies. Roald, a faithful knight, bears the child away secretly; his wife takes child as her own.

The few remaining resemblances may be summed up as follows.

When Amadis was five, the knight gave him a bow and arrow and trained him in their use; at age of seven he is taken by the king of Scotland dubbed knight to his court. At fifteen he demands to be made knight, and is by Perion his father, who has come to court of Scotland. Later having come to the court of Perion, by means of a ring he is made known to

Tristan at the age of seven was given into the charge of a wise master who taught him, among other things, to mount and to hunt; at age of fifteen he leaves his country; after various adventures reaches court of king Mark: recognized by means of ring, demands of his uncle that he make him knight, which he does.

Tristan, returning after reconquer-

his father and mother. Amadis fights for his father — first for his personal safety, then for his land attacked by the king of Ireland.

ing the land taken from his father, fights the Marholt to release his uncle from paying tribute to Ireland.

At this point the close relation which, as I have indicated, is not one of direct imitation, but rather seems inspired by memory, ceases, and we shall see that for this same period the resemblance to the *Lancelot* is close.

It is significant here to note that, while in the situation of Elisena and that of Blanche fleur we find close analogy, by combining a passage from the prose *Tristan* with one from the *Merlin* we have the exact wording of our text. This Rajna has already pointed out in *Le Fonti*¹. In the *Tristan*² we find that the punishment for adultery was instituted by Apollo, the king of Leonois and Cornwall. There the law deals with married women, but in the *Merlin*, as in the *Amadis*, with maidens as well.

Amadis, I, 1. Porque en aquella sazón era por ley establecida que cualquiera muger, por de estado grande y señorío que fuese, si en adulterio se hallaba, no se podía en ninguna guisa escusar de la muerte, y esta tan cruel costumbre y pésima duró hasta la venida del muy virtuoso rey Artur... y la revocó al tiempo que mató en batalla delante de las puertas de Paris á Floyan.

Merlin, Huth, I, 6. En che tans estoit coustume que feme qui estoit reprise d'avoutire si elle n'estoit commune a tous, que on en faisoit justiche.

Tristan. Löseth, p. 15. Le roi de Gaule introduit cette pénalité dans ces états, où elle reste en usage jusqu'aux temps d'Arthur. Celui-ci tua dans l'île de Paris Frolle, prince d'Allemagne, qui ayant auparavant conquis la France avait aboli la coutume.

That the author or authors had under their eyes and not simply in their memories some of the earlier tales, no one who notes these portions can doubt.

1. P. 155.

2. Löseth, *Analyse*, p. 14.

The whole introduction, as that of the *Tristan* of Thomas to which it bears so close a resemblance, is simply a roman d'aventure. The unwillingness of Elisena to wed calls to mind also that of Isonberta in *La Gran Conquista*.

Amadis, Bk. I. Introduction. La otra hija que Elisena se llamaba fué mucho mas hermosa... y como quiera que de muy grandes principes en casamiento demandada fuese, nunca con ninguno dellos casar quiso, antes su retraimiento y sana vida dieron causa á que todos beata perdida la llamasen, considerando que persona de tan grande guisa, dotada de tanta hermosura, de tantos grandes demandada en matrimonio, no le era conveniente tal estado de vida tomar.

G. C., XLVII. Un rey había fija infanta e era muy fermosa e decíanla doña Isonberta e queríanla casar, ca era ya tiempo para ello. E la Infanta ficiérase tan apuesta e tan fermosa que era marauilla; e demandábanla para casamiento reyes e condes e nobles infanzones e otros muchos hombres honrados e muy altos, e amábanla todos mucho, e deseábanla haber cada uno para casar con ella; ...había propuesto de no casar ahina.

To the story of Bohor and the king's daughter (*T. R.*, V, pp. 155-168) we may be in part indebted also; for there we have the companion who might well have been Darioleta's prototype. Briefly given : in both a very beautiful princess becomes suddenly enamored of a prince who comes to her father's court, in both unable to conceal her feeling, the princess confides in a companion who goes to the prince, arranges for their meeting and brings them together; her words upon leaving them :

« Quedad, señora, con ese caballero. ...no bastaran vuestras fuerzas para os defender el uno del otro... » Darioleta saliose á la huerta.

« J'ordonne à vous, chevalier, de demeurer; à vous, demoiselle, de le bien recevoir. Soyez, à compter de ce moment, elle à vous et vous à lui. » Cela dit, elle sort et ferme la porte sur eux.

In both we have a moral disquisition following, in both the princess asks as to her lovers stay, in both he promises to return, and in both the companion returns to warn them at break of day.

In following the *Tristan* analogies, we have gone beyond our story and neglected important episodes to which we must now return.

Perion, awaiting Elisena's coming (*Amadis I*, 1) fell asleep and dreamed that some one entered his room « por una falsa puerta, y no sabia quien á el iba y le metia las manos por los costados, y sacándole el corazon lo echaba en un rio, y el decia : « ¿por qué hicistes tal crueza? » « No es nada eso, decia el ; que allá os queda otro corazon que yo os tomaré, aunque no será por mi voluntad ».

Galehaut (*Table Ronde*, IV, p. 90) also had a disturbing dream, which he thus recounted to Lancelot : « La nuit dernière, je me croyais dans la maison du roi Artus ; un énorme serpent s'élançait de la chambre de la reine, venait à moi et m'environnait de flammes. Je sentais la moitié de mes membres se dessécher. Puis j'entendais battre dans ma poitrine deux cœurs entièrement de la même grandeur. L'un se détachait pour céder la place à un léopard... ; l'autre ne sortait de ma poitrine qu'en m'arrachant la vie. »

Returning to their own lands, Perion and Galehaut pursue exactly the same course.

A., I, 11. Llegado á su reino envió por todos sus ricos hombres, y mandó llamar los sabios mas sabidores que en sus tierras habia, esto para que declarasen aquel sueño.

Hizo quedar consigo tres sabios que supo que mas sabian en aquello que él deseaba, y tomandolos consigo se fué á su capilla, y allí les hizo jurar, que en lo que él les preguntase lo que supiesen le dijeren, no te-

T. R., IV, p. 97. Il manda par ses clerks aux barons de Sorelois qu'ils eussent à se trouver à Sorehau... Il leur fit écrire d'autres lettres au roi Artus pour le prier de lui envoyer les plus sages clerks de sa terre, afin d'apprendre d'eux le sens de ses derniers songes.

p. 113. Galehaut fit avertir les sages clerks... de venir le trouver... conduisit les clerks dans sa chapelle et il s'y enferma avec eux et Lancelot.

« Je vous confesserai tout ce que j'ai ressenti, quand vous m'aurez juré

miendo ninguna cosa por grave que se les mostrase; esto hecho, mandó salir fuera al capellan y él quedó solo con ellos: entonces les contó el sueño, como es ya devisado, y dijo que se lo soltasen lo que de ello podía ocurrir; el uno de estos, que Argan el Picardo habia nombre, que era el que mas sabia, dijo...: «pues vos place que en algo este vuestro tenido sea, dadnos plazo en que lo ver podamos. — Así sea, dijo el rey, y tomad doce dias para ello»; y mandólos apartar, que no se hablasen ni viesen en aquel plazo; ellos echaron sus juicios cada uno como mejor supo, y llegando el tiempo vinieron para el rey.

After the others had spoken, Perion said to Argan el Picardo: «agora, maestro, decid lo que supieredes. — Señor, dijo el, por ventura yo vi cosas que no es menester de las manifestar sino á ti solo. — Pues salganse todos fuera, dijo el rey»; y cerrando las puertas, quedaron ambos.»

sur les saints que vous me soulagerez autant qu'il sera en vous, et que vous ne me cacherez rien de ce que vous découvrirez, soit à ma joie, soit à mon deuil. » Les clerks jurèrent, et Galehaut leur raconta les songes qu'il avait faits plusieurs nuits de suite. « Pour bien en saisir l'ensemble, dit maître Helie, il faut de longues méditations. Veuillez, sire, nous accorder un délai de neuf jours, après lesquels nous pourrons vous en donner le vrai sens. — Je vous accorde ce répit. » Les clerks mirent en œuvre toute leur science pour percer le secret de l'avenir. Le neuvième jour, Galehaut les rappela.

After the others had spoken, Galehaut said to Maître Helie: «Maître, il faut que vous suiviez leur exemple. Je parlerai, mais à la condition que nul autre que vous ne sera témoin de mes paroles. » — Galehaut fit signe aux huit premiers clerks de s'éloigner... Dès qu'il fut sorti, maître Helie reprit :

With the interpretation of the dreams we have not to deal, it is naturally different; one point however as to Argan el Picardo recalls Merlin.

Mas Argan el Picardo que mucho mas que ellos sabia, bajó la cabeza, y rióse mas de corazon, aunque lo hacia pocas veces, que de su natural era hombre esquivo y triste. El rey miró en ello y dijole: «agora, maestro».

T. R., p. 41. (Wortigern consults his wise men, then sends out messengers who find Merlin.)

p. 42. Merlin se prend à rire et les messagers du roi lui en demandent la raison. p. 43. Merlin se met à rire; on lui en demande la raison.

1. Cf. Paulin Paris, *T. R.*, IV, p. 372.

Perion, having departed, leaving Elisena with child, she is saved from danger by Darioleta who, upon the birth of the infant, places it in a little ark and confides it to the mercy of the waves.

The exposure of the child to protect the mother is no uncommon thing in early lays and romances, nor the placing with it wrappings worthy of a prince, and sword and ring by which to identify it later. No need to go back to classical instances, nor is it from the *Tristan* or *Merlin* that this feature is taken; yet the farewell of Elisena to her child is very like some accounts of that in the *Tristan*¹.

Perion (*A. I. II.*), relieved by the interpretation of his dreams, goes toward his palace and is met by « una donzella mas guarnida de atavios que hermosa, y dijole: Sabe, rey Perion, que cuando tu pérdida cobreres, perderá el señorío de Irlanda su flor ». In the *Tristan*, Merlin meeting Ysabel, says: « Dame... on ne peut recouurer ce qui est perdu, mais cestui sera encore recouure ». And again Merlin says to Pellinor: « Sire, or avés autant gaaigné comme perdu, car vous avés gaaigné et recouuré l'un pour l'autre. » Not close imitations here, but rather memories yet not to be ignored. Gandales (*A. I. II.*), the foster-father of the « Doncel del Mar », as Amadis was called, riding out one day, met the same maiden as had Perion, and again her words are distinctly of the nature of Merlin's prophecies. « Ay, Gandales, si supiesen muchos altos hombres lo que yo agora, cortarle ya la cabeza. — Porque? dijo el. — Porque tu guardas la su muerte, dijo ella. » She leaves him, soon returning however to ask his protection against knight who is pursuing her².

The rôle of Urganda la Desconocida for so the maiden finally discloses herself to be, is often that of the Lady of the Lake. In the *Suite de Merlin* we find that Niviene (later « Demoiselle

1. Cf. later — comparison with incidents of birth of Esplandian. Bk. III.

2. Rajna, *Fonti*, pp. 131 et s. Parodi, *Tristan*, 8 et 9.

du Lac ») having come to the land of King Ban with Merlin, was entertained by queen Elaine and upon seeing Lancelot « qui n'avoit pas encore un an d'aage, mais de tel petit d'aage estoit il la plus bele creature del monde » said : « certes, bele creature... tu seras li non pers de tous les biaux », and Merlin answered : « en nul tans ne il tant a loer de biauté comme de chevalerie. Vous ne porriés pas cuidier que devant lui ne après lui fust autre chevalier comme il sera. » In our story Urganda in large measure combines the two rôles, as her words to Gandales suffice to show : « digote que aquel que hallaste en el mar, que será flor de los caballeros de su tiempo; este hará estremecer los fuertes; este comenzará todas las cosas y acabaran á su honra en que los otros fallecieron; este hara tales cosas que ninguna cuidará que pudiesen ser comenzadas ni acabadas por cuerpo del hombre. »

Gandales having asked the maiden where he can find her. — « Esto no sabrás tu por mi ni por otro. — Pues decidme vuestro nombre... — Sabe que mi nombre es Urganda la desconocida, y agora me cata bien y conóceme si pudieres, y el que la vió doncella de primero que á su parescer no pasaba de diez y ocho años, vióla tan vieja y tan lasa que se maravilló como en el palafren se podía tener, . . . y ella dijo : Parescete que me hallarias aunque me buscases ? pues te dijo que no tomes por ella hafan, que si todos los del mundo me demandasen, no me hallarian si no quisiese. »

Merlin changed often for the mystification of Pendragon, Arthur and others, but in a particular instance when he was sought, taking on the semblance of a wood cutter, he thus spoke of himself to those who asked where they could find him : « Tous ne le trouverés mie se il ne veult. Mais tant me dist il que je vous desisse que pour nient vous travilliés vous de lui querre. »

The Lady of the Lake as well, had power to change, as on one occasion she came to the court of Arthur with a great company « et se fu si atornee par enchantement que li rois ne la coneust jamais en cele semblanche; car il vous samblast bien, se vous la veissiés, que elle eust passé soissante ans et plus ».

In the help which Urganda calls upon Gandales to render her as in later incidents we have a suggestion of the limitations of

her power. We find that in common with Merlin, the Lady of the Lake, Camille, and Morgain, she is in so far, at least, as her love is concerned, not all powerful. But her power regained, she enchants the knight and brings him to her allegiance. The maiden deserted by him vows vengeance, and Gandales warning her that Urganda is of those who know, not merely what one does, but what one thinks, she says: « Muchas veces los que mas saben caen en los lazos mas peligrosos. » Truly so had Merlin found it.

As the Lady of the Lake has suggested Urganda, and the dreams of Galehaut influenced those of Perion, so and indeed in far greater measure has Lancelot furnished a model for Amadis¹.

Amadis, I, II. Doncel del Mar se llamaba, criábase con mucho cuidado de aquel caballero Don Gandales y de su muger, y hacíase tan hermoso que todos los que le veían se maravillaban... llegó á los cinco años, entonces (Gandales) le hizo un arco á su medida... y hacíalo tirar ante sí.

I, III. la reina... hacia criar al Doncel del Mar con tanto cuidado y honra como si su hijo propio fuera, mas el trabajo que con él tomaba no era vano, porque su ingenio era tal y de tan noble condicion que muy mejor que otro ninguno y mas presto todas las cosas aprendía.

T. R., V, III, pp. 26-27. Jamais... mère ne fut plus tendre et ne donna plus de soins à son enfant... On l'appelait tantôt le *Beau trouvé*, tantôt le *Riche orphelin*; mais la dame ne lui donnait pas d'autre nom que celui de *Fils de roi*... (p. 37); il sortit dès sa quatrième année de la dépendance des femmes, pour entrer dans celle d'un maître... On lui mit d'abord à la main un petit arc et de minces bouzons, qu'il tirait à courte visée...

Il apprit les jeux... et s'y rendit en peu de temps des plus habiles... Il n'avait pas seulement droit au prix de la beauté du corps, etc.

Lancelot and Amadis are alike fond of hunting; the descriptions of Amadis at twelve and Lancelot at eighteen have certain points

1. Baret, pp. 121-126. Paulin Paris, *T. R.*, IV, p. 372.

of resemblance. With these may well be placed some lines from *Amadas et Ydoine* :

Il avoit ja près de XV ans
 Biaux ert, et aligniés et grands :
 De cors de vis et de faiture ;
 Ot en lui bele creature.
 De tout deduis, de chiens, d'oisiaus,
 Fu si apris li damoisiaus
 Que nus avant lui n'en savoit ¹.

The anger of the Doncel del Mar against one of his companions and his reproof by his « ayo » recalls that of Lancelot (*T. R.* III, pp. 45-47). But while Lancelot remained with the Dame du Lac until he was eighteen, the Doncel together with Gandalin, his foster brother accompanied king Languines to the court of Scotland and was there in charge of the queen.

Meanwhile Perion had returned to Elisena, and having married her, had taken her back to his own country. On the way he met a hermit who quoted to him a prophecy which again might well be one of Merlin's.

Amadis, I, III. Quiero que sepais lo que una doncella al tiempo que á esta tierra venistes me dijo, que me parecia muy sabia, y no lo puedo entender : que de la pequeña Bretaña saldrán dos dragones que ternian su señorío en Gaula, y sus corazones en la Gran Bretaña, y de allí saldrán á acometer las bestias de las otras tierras, y que contra unas serian muy bravos y feroces, y contra otras mansos y humildosos, como si uñas ni corazones no tuviesen.

In the theft of Galaor, the second son of Perion and Elisena, by a giant who carries him away before the eyes of his mother, and in the explanation that a maiden has said that only by him can the giant's enemy be conquered, there seems a memory of the theft of Lancelot. This is rendered the more probable by the fact that the maiden is Urganda ².

1. Ed. Hippeau, p. 3.

2. Cf. Miss Weston's *Lancelot*, p. 14.

A., I, III. Llegando á el [Galaor] tendió el niño los brazos riendo, y tomóle entre los suyos diciendo: «verdad me dijo la doncella», y tornóse por donde venia, y entrando en una barca se fué por la mar. La reina que le vió ido, y que el niño le lleva, dió grandes gritos, mas poco le aprovechó... hacia las mayores rabias del mundo.

T. R., III, p. 16. Elle [la reine] voit son fils entre les bras d'une demoiselle qui le serre tendrement sur son sein... Quand elle [la demoiselle] voit la reine avancer de plus près, elle se lève avec l'enfant, se tourne vers le lac, joint les pieds et disparaît sous les eaux. La reine... voulut s'élançer et suivre dans le lac la demoiselle... elle s'étendit sur l'herbe, perdue dans les sanglots.

Lisuarte, heir to the throne of Great Britain, leaves his young daughter Oriana at the court of Languines. The queen gave her the Doncel del Mar to serve her as page.

A., I, IV. Ella dijo que le placia... El Doncel tuvo esta palabra en su corazón, de tal guisa, que despues nunca de la memoria la aportó.

T. R., III, p. 264. Vous avez répondu: «Adieu, *beau, doux ami.*» Ce mot depuis ne m'est pas sorti du cœur.

The Doncel del Mar and Lancelot alike desire to be made knight.

A., I, IV. «Señor, si á vos pluguiese, tiemposera de ser yo caballero.» El rey dijo: «¿Como, Doncel del Mar, ya vos esforzais para mantener caballeria? Sabed que es ligero de haber, pero grave de mantener; y quien este nombre de caballeria ganar quisiere y mantenerlo en su honra tantas y tan graves son las cosas que ha de hacer que muchas veces se le enoja el corazón; y si tal caballero es que por miedo y cobardia deja de hacer lo que conviene, mas le valdria la muerte que vivir en la vergüenza; y por ende ternia por bien que por algun tiempo os sufrais.» El Doncel del Mar le dijo: «Ni por todo eso no dejaré de ser yo caballero.—Doncel del Mar, yo se quando os

T. R., III, p. 113.

Mais où vouliez vous aller, beau fils de roi? — Dans la maison du roi Artus je me serais mis au service d'un de ses prud'hommes qui plus tard m'eût fait chevalier. — Comment, fils de roi, voulez-vous donc être chevalier? — C'est la chose du monde que je désire le plus. — Ah! vous en parleriez autrement si vous saviez tout ce que chevalerie exige... Si vous connaissiez les devoirs qui leur sont imposés, votre cœur, si hardi qu'il soit, ne pourrait se defendre de trembler... Mieux vaudrait au valet vivre sans chevalerie toute sa vie qu'être honni sur terre et perdu dans le ciel pour en avoir oublié les devoirs. — (L.) Pour ce qui me regarde, si je

-erá menester que lo seais y mas a vuestra honra, y prométovos que lo haré y en tanto ataviarse han vuestras armas y aparejos ; pero ¿ a quien cuidábades de vos ir ? — Al rey Perion, dijo el, que me dicen es buen caballero..... — Agora, dijo el rey, estad, que cuando sazón fuere, honradamente lo sereis. » E luego mandó que le aparejasen las cosas á la orden de caballeria necessarias. » Upon learning that he is a king's son, Amadis says : « yo me tengo por hidalgo, que mi corazon á ello me esfuerza. » Oriana says to king Perion : « yo vos quiero pedir un don. — De grado, dijo el rey, lo haré. — Pues haced me ese Doncel caballero. — Quiero ; dijo el. »

trouve quelqu'un qui consente à m'adouber, je ne le refuserai pas par crainte de voir en moi chevalerie mal assise. — Beau fils de roi, puisque votre cœur ressent toujours même désir d'être chevalier, votre vœu sera accompli avant peu, vous serez satisfait ». La dame réunit tout ce que demandait le voyage (to court of Arthur for the adoubement). Dame du Lac to Arthur. « Je viens vous demander un don. — Demoiselle, quand il devrait m'en coûter beaucoup, encore ne seriez-vous pas éconduite. Quel est le don que vous réclamez ? — C'est de vouloir bien adouber ce beau valet. — Assurément l'adouberai-je. »

Both alike at this time learn that they are of high lineage ; both have been confident of it before.

Amadis : Yo me tengo por hidalgo, que mi corazon á ello me esfuerza.

Lancelot earlier : « Je suis fils de roi et j'entends pour tel être tenu ; je sens bien à mon cœur que je serais digne de l'être. »

In the love of the Doncel del Mar for Oriana we have the counterpart, or rather, as was long ago noted, a borrowing of the very words of Lancelot and the queen.

A., I, IV. Como aquel que sin ser suyo es todo vuestro.

—¿ Como ? dijo ella ¿ desde cuando ? — Desde cuando os plugo, dijo el. — ¿ Y como me plugo ? dijo Oriana. — Acuérteseos, señora, dijo el Doncel, que el día que de aquí vuestro padre partió me tomó la reina por la mano y poniendome ante vos dijo : « este doncel os doy para que os sirva » ; y dijistes que os placia : desde entonces me

T. R., III, pp. 262-263. Dame, je n'aime ni moi ni personne autant que vous.

— Et depuis quand m'aimez-vous ainsi ? — Dès le jour que je fus appelé chevalier. — Et d'où vous vint ce grand amour ? » Lui, faisant un suprême effort : « Dame, du jour que je vous ai vue. Si votre bouche a dit vrai, vous me fites alors votre ami. — Mon ami ! et comment ?

tengo y me terné por vuestro para os servir, sin que otro ni yo mesmo sobre mi señorío tenga en cuanto viva. — Esa palabra, dijo ella, tomastes vos con mejor entendimiento que á la fin que se dijo, mas bien me place que así sea. » El fue tan atonito del placer que ende hubo, que no supo responder cosa ninguna, y ella vió que todo el señorío tenia sobre él.

— Quand j'eus pris congé de monseigneur le roi, je vins devant vous armé, sauf la tête et les mains. Je vous recommandai à Dieu et dis que, si vous y consentiez, je serais votre chevalier. Puis je dis : Adieu, dame ! et vous avez répondu : Adieu, beau doux ami. Ce mot, depuis, ne m'est pas sorti du cœur. Ce mot me fera prud'homme, si jamais je le dois être. — Par ma foi ! dit la reine, le mot fut dit de bonne heure, et Dieu soit loué de me l'avoir fait dire. Mais je ne le prenais pas tant au sérieux ; vous l'avez entendu autrement ; bien vous en est venu. »

...Elle ne doutait déjà plus de son amour pour elle...Et Lancelot est tellement ravi de ces paroles qu'il ne peut que répondre : « Dame, grand merci. »

Having found in the infancy, adoubement and love, the unmistakable indications of imitation of the *Lancelot*, we are perhaps only too ready to see resemblances in their adventures : the Doncel del Mar takes leave only of his lady upon quitting the court immediately he is made knight ; his first adventure is the avenging a wounded knight, as the promise to avenge a « chevalier navré » is the first don of the Beau Valet ; sending back those conquered to the court of king Languines, he directs them to say they are sent by « vn cauallero nouel que hoy salió de la villa » ; the resulting delight of all and « sobre todos fué la de su señora Oriana » as in like instance the Beau Valet : « vous les conduirez à la cour du roi Artus et vous les présenterez à Madame la reine de la part du valet ». . . . Madame Genièvre en ressentit grande joie. » All these things are customary in like adventures throughout these tales. — Yet as we continue, as we find the Doncel del Mar, met by maidens, one of whom is Urganda la Desconocida,

who brings him a lance and tells him he will perform great deeds with it — we recall the part of la Dame du Lac who sends to the Beau Valet the shields which enable him to accomplish great deeds; and finally as we find what recurs many times later — the like description of places, and the like attitude of these two knights — we are forced to conclude that there cannot be too careful noting of even the phrases.

The Doncel and the maiden who accompanied him came to a castle « que estaua sobre vn rio y auia vna puente leuadiza, » recalling the castle of the Douleureuse garde which was « bâti sur une roche et la rivière d’Hombre coulait d’un côté de la roche, » and to which Lancelot, no longer « le Beau Valet » but « le Blanc Chevalier » came at the same stage in his adventures.

The maiden passed and the squires, and last the Doncel — « y yua tan firmemente pensando en su señora que toda yva fuera de si » — until startled by the cries of the maiden. This fit of abstraction is that of the Beau Valet who following the chevalier de Nohan « donna librement cours à ses pensées » until he felt a branch strike his forehead. « Une branche d’arbre le frappa au front » (*T. R.* III, p. 139). Later we have the same words (*A.* I, 11): « y dando las ramas de los árboles á Amadis en el rostro, acordó en su sentido. »

In the contest at the castle which follows, the Doncel del Mar having overcome the knights and those on foot attacking him, pursues two of the latter into a room where is an old man in bed, and angry at the man’s replies « dió del pie al lecho y trastornólo sobre el. » In the *Table Ronde* IV. p. 287, Lancelot pursuing one fleeing, who seeks shelter under a bed where was sleeping Mongain, « prend à deux mains sommier et couvertures ...et les renverse ce dessus-dessous. » The intention, however, was different.

The maiden who has followed the Doncel tells him that her lady is Oriana.

Quando el oyó mentar á su señora,
estremeciósele el corazon tan fuerte-
mente que por poco cayera del cauallo.
(*Amadis*, I. ch. V.)

En entendant parler de la reine, le
Bon Chevalier baisse sa tête et s'oublie
au point de laisser couler ses larmes.
(*T. R.* III, p. 248).

Continuing his way he saw coming toward him a maiden in great distress « vio venir contra él vna donzella haziendo muy gran duelo », and the Beau Valet, now le Blanc Chevalier (*T. R.* III. p. 154) « voit venir à lui une demoiselle éplorée. » Though in this case the adventure following is not the same, in another similar one we find the maiden's response in the *Lancelot* put in the mouth of a dwarf in the *Amadis*. For the episode itself we have the evident source in an adventure of Hector. In both we have the same cruel customs.

A. I. v-vi. llegó á vista de un muy hermoso castillo que era de un caballero que Galpano habia nombre, que era el mas valiente y esforzado en armas que en todas aquellas partes se hallaba; asi que mucho dudado y temido de todos era... tal costumbre mantenía cual hombre muy soberbio debía mantener..... las dueñas y las doncellas que por allí pasaban hacíalas subir al castillo, y haciendo de ellas su voluntad con fuerza;... y á los caballeros... hacíalos jurar que se llamasen el vencido de Galpano..... y tomándoles todo cuanto traían se habían de ir á pie.

T. R. V. pp. 265-268. Le maître du château... est le plus cruel des hommes et le plus fort en armes qui existe. Il ne manque pas de provoquer tous ceux qui se présentent; quand il les a vaincus il les fait mettre à nud et les promène ainsi par les rues de la ville. Telle est la première coutume; voici la seconde... Chaque jour il prend une de nos filles... il l'oblige à partager son lit... Plus de quarante belles pucelles ont déjà subi cet odieux traitement.

The Doncel del Mar combats several before meeting the knight himself, then :

vio á una puerta un caballero desarmado que le dijo : « ¿ Que es eso, caballero? venistes aquí á me matar mis hombres?... Ay caballero soberbio lleno de viliania, agora compareis la

parait un chevalier non armé, monté sur un grand cheval. « Dieu vous sauve chevalier!... d'où venez-vous, sire? — Que vous importe? consentez d'abord à faire ce qui m'amène... »

maldad que hicistes... y no tardó mucho que lo vió venir en cima de un caballo blanco, y el todo armado que no le faltaba nada....

Entonces se dejaron correr al gran ir de los caballos, y hirieronse... y juntaronse de los cuerpos y escudos y yelmos uno contra otro tan bravamente que ambos fueron á tierra; pero tanto le vino bien al Doncel que llevó las riendas en la mano... y luego metieron mano á sus espadas, y pusieron los escudos ante sí... De los escudos caian en tierra muchas rajás, y de los arneses muchas piezas, y los yelmos eran abollados y rotos....

[Galpano] era ya cansado que apenas la espada podia tener, y no entendia sino en se cubrir de su escudo, el cual en el brazo le fue todo cortado que nada de él no le quedó. Entonces no teniendo remedio comenzó á huir... El Doncel del Mar... tomandole por el yelmo le tiró tanto recio que le hizo caer... y el yelmo le quedó en las manos, y con la espada le dió tal golpe en el pescuezo que la cabeza fue del cuerpo apartada.

The Doncel having killed the knight against whom the maiden made complaint she asks for his head « yo leuaré la cabeça deste que me deshonoré ». Numerous are the instances of like demands on the part of maidens (cf. *T. R. V.* p. 51) where one asks for the head of the knight just conquered. The maiden begs a don of the Doncel del Mar, and insists that he tell her his name. He responds « no soys en ello cortés en querer de ningun hombre saber nada contra su voluntad. Quando vió que no podia al fazer, dixo : A mi llaman el donzel del Mar ». The Beau Valet (*T. R.* vol. III. p. 194) says : « Eh ! tu me fais parler malgré moi. »

Le châtelain reparut bientôt fortement armé, la lance au poing, l'écu de couleur vermeille....

Ils s'éloignent aussitôt de l'un et de l'autre côté, puis reviennent et s'entre-frappent de grande furie... ils se heurtent, se prennent au corps et tombent en même temps sous les pieds de leurs chevaux. Hector, un peu moins étourdi de la chute, se relève le premier, l'épée déjà prête à frapper; l'autre le reçoit de son mieux, le feu jaillit des heaumes... ils trouvent les écus, ils démaillent les hauberts....

Le chevalier... recule, il n'a plus même la force de frapper, et n'oppose à la terrible épée d'Hector que les lambeaux de son écu. Enfin un revers de lame sépare de son épaule le bras qui tenait l'épée. C'en est fait, il jette un cri d'épouvante et Hector... lui arrache le heaume pour lui couper la tête s'il ne se déclare outré. « Je n'en ferai rien », répond-il. Hector ressaisit son épée et d'un coup suprême fait voler la tête à la distance d'une lance.

This is the usual attitude of the knights. Gauvain alone never conceals his name — or at least, so boasts.

The news of Galpano's death coming to the king, there is like amazement to that shown at court of Arthur on hearing of the taking of the Douloureuse garde.

Como ¿ muerto es Galpano por la mano de vn cauallero? Marauillas me dezis! — Cierito, aquel es el cauallero nouei », y preguntó á la douzella si sabia como hauia nombre. — Si, mas esto fué con gran arte... ha nombre el Donzel del Mar.

T. R. III. p. 167. La Douloureuse garde est conquise; les portes ont été franchies par un chevalier dont personne ne sait le nom. — Voilà, dit le roi, ce que tu ne me feras pas aisément croire. — Sire, n'en doutez pas, c'est le chevalier nouvel.

The Doncel entering a forest a morning in April recites litanies of praise to his lady, is overheard by a knight, who says that if what he says be true he is unworthy such a one and contest follows. That for this we have but an embarrassment of sources. Rajna has shown in *Le Fonti*,¹ and of these scenes and the examples found he says: — « I miei dodici esemplari si riducono in fondo a due tipi. La scena è la stessa in entrambi: campagna e bosco; poi — salva qualche rara eccezione — un' acqua, che è quasi sempre una fonte. Sul margine, o sulla riva, c'è un cavaliere. Nel maggior numero dei casi piange e si dispera; una volta sola appare lieto e contento; qualche altra avvicenda l'afflizione e la beatitudine. Poco lungi si vedono dove uno, dove due altri personaggi, qui a sedere, là in piedi, in atto d'ascoltare. Questi gli elementi comuni, ma in uno dei due tipi il cavaliere addolorato comincia dall'esser solo. Gli altri attori vengono dopo, e fanno per solito, con esito più o meno felice, ufficio di consolatori. Invece nel secondo tipo i personaggi prendono posto sulla scena con ordine inverso: prima il deuteragonista; poi il protagonista. »

In this instance (I, VIII) of the *Amadis*, we have the most simple

1. PP. 75 et s.

form of the first type. But if, leaving aside ~~the~~ for the moment our observance of the regular order of the episodes we look at the other like incidents, we find a goodly variety.

In the next (I, XIII) Amadis looking from a hill upon the city where Oriana is — laments and weeps. Gandalin tries to comfort him with the one result of making him angry. Later (II, II), when the woe is no longer without cause, Amadis, in his despair, having come to a fountain, fastening his horse to a tree, « se asentó en la hierba verde para hacer su duelo. » He falls asleep but wakening (III), « vió que la luna se ponía... y tornandose á sentar, dijo » etc. and having lamented, calling upon not only his lady, but his father, squire and friends, « callose que no dijo mas, dando muy grandes gemidos » and the two squires who heard him grieved but dared not appear. At this point there passed a knight singing of his love for Oriana, and we have here a combination of the two types — as is readily seen. Amadis follows him and a combat ensues.

In other unhappy moments even though there may be no lament, we find first a mountain stream, (ch. v), where Gandalin again tries to comfort Amadis, and then a fountain mentioned, and it is at a fountain that Amadis leaves his arms. Later at the Peña Pobre (II. VIII), « todas las noches albergaba debajo de unos muy espesos arboles » ...and made a lay which expressed his grief, and there « una noche debajo de aquellos árboles como solía, haciendo gran duelo, llorando muy fuertemente » hears music, sees two maidens « cabe la fuente » and is comforted by this. The different incidents pertaining to Palamèdes (Analyse de Tristan, § 31, 85, 137 and 623) aside from the general resemblance may have furnished some definite details. In § 31, Palamèdes throws down his arms, Gauvain finds them and hangs the shield upon a tree. In § 623 Tristan descends from his horse near a fountain and goes to sleep. Palamèdes arrives, and unable to sleep begins to make complaint — uttering the griefs of his heart. Tristan awakens and challenges him to combat. § 78. « Tristan,

hors de lui, se lamente dans la forêt. Un chevalier entend les cris ; ...trouve Tristan assis sous un arbre et s'efforce vainement de le consoler. » Tristan avows the cause of his grief, and then blames himself for having seemed to blame Iseut. In *Amadis II*. ch. v. Gandalin hoping to comfort Amadis blames Oriana — and angers Amadis. « Oriana mi señora nunca erró en cosa ninguna. » Analyse 77 a. « Fergus le questionne, mais Tristan ne répond rien ; Fergus respecte sa douleur et ne lui parle plus car il n'osa. 78 a. Tristan est toujours plongé dans la douleur, ne Fergus n'ot onques tant de hardement que de lui adresser la parole. »

Whatever may have been the original model for our scenes, whether possibly an early *Lancelot* episode¹ or another, it seems impossible to determine ; but that for our version the *Tristan* has been closely followed is indisputable and this will come out even more clearly as we return again to these incidents in their regular order.

The Doncel del Mar, having joined his cousin Agrajes, comes to the court of Perion and remaining in the queen's house is there treated with much honor. In the story of *Lancelot*, here called « Le Bon Chevalier », we have an absolutely similar incident.

A. I. VIII. « la fazian mucha honra : la mañana venida fueron el rey Perion é su mujer á ver que hacia el Doncel del Mar. . . vieronle los ojos bermejos y las fazes mojadas de lagrimas assi que bien parecia que durmiera poco de noche. » The queen asks Gandalin « ¿ que ouo vuestro señor que me parece en su semblante ser en gran tristeza ? ¿ Es por algun descontentamiento que aquí aya hauido ? — Señora, aquí recibe el mucha honrra y merced, mas el ha assi de costumbre que llora durmiendo. »

T. R. III, p. 249. « il n'y a pas d'honneur que ne lui rendent les deux rois... Durant toute la nuit, ils l'entendent gémir et quand de grand matin Galehaut revient, il s'inquiète en lui voyant les yeux rouges et mouillés de larmes : « vous avez un chagrin secret, auriez-vous reçu quelque offense ? auriez-vous à vous plaindre de quelqu'un ? — Ah ! sire, si j'avais un grand chagrin, ce serait de ne pouvoir reconnaître votre douce et simple courtoisie, je suis assez sujet tout en dormant à me plaindre et pleurer sans le vouloir. »

1. *Lancelot*, p. 80; Löseth Analyse, p. 450.

In the ensuing battle, while we may find analogies in the early combats of Arthur and Lancelot — Arthur, having gone to fight for the king Leodogan, distinguishes himself in battle with one gigantic in stature (*T. R.* II. pp. 151, s.) fights Rion of Denmark, (pp. 192-193); — the details of the combats are not sufficiently close to be given here. That in certain details there is closer similarity to the combat of the « Chevalier du Cygne » with the Duque Rainer it is interesting to note.

Amadis. Bk. I. ch. IX. pero la batalla parecia desigual, no porque el Doncel del Mar no fuese bien hecho é de razonable altura, mas el rey Abies era tan grande que nunca hallara caballero que el no fuese un palmo mayor; y sus miembros no parecian sino de un gigante, y era muy amado de su gente, y habia en si todas buenas maneras, salvo que era soberbio mas que debia.

La Gran Conquista de Ultramar. Bk. I. ch. LXXIX. é era muy mayor de cuerpo gran pieza que el caballero del Cisne.

Bk. I. ch. LXIX. p. 38. é era muy mayor de cuerpo que otro hombre muy gran pieza, de manera que semejava gigante, e era muy buen caballero de armas ademas;... é era hombre de buenas maneras en las mas cosas; mas tanto se atrevia en si mesmo é en el poder é en el linaje donde venia, é en la gran mejoría de armas que de otro hombre sentia en si, que fué una gran maravilla, porque hobo á extender á facer muchas soberbias é muchas fuerzas.

The doncella of Denamarcha coming with a letter from Oriana, the usual abstraction of the lover ensues.

A. El tomo la carta mas no entendió nada de lo que dijo, y asi fue alterado cuando á su señora oyó mentar; antes se le cayó la carta de la mano y la rienda en la cerbiz del caballo, y estaba como fuera del sentido.

T. R. III, p. 204. Lancelot hears of the arrival of the queen: tout pensif... il abandonne les rênes et laisse le coursier aller à l'aventure¹.

1. Cf. also. *T. R.* III, p. 346, n. 1; IV, p. 50, et al.

Amadis having been recognized by usual means : ring and sword, and having learned his rightful name (I, x.), a maiden arrives who bids Perion remember the prophecy which has found its fulfilment in the finding of Amadis and the death of Abies, and here our author or redactor intercalates his explanation, i.e. that the rest of the prophecy has to do with Tristan and Iseut who are to live and love long after this time.

Having learned of the loss of his brother Galaor, Amadis determined to seek and recover him, and was on his way to Windsor when a maiden came to him asking his aid for Urganda. The episode following we see through the eyes of Galaor who, in company with the giant, was on his way to the court of Lisuarte by whom he hopes to be made knight. They came to a castle which resembles the Douloureuse Garde, as does the whole episode the adventure of the Blanc Chevalier.

A. I. xi. el castillo era asentado en una alta peña y de la una parte corria aquel agua, y de la otra habia gran tremedal... vieron un caballero armado sobre un caballo blanco con unas armas de leones y llegara á la puente que alzada estaba, y no podia pasar, y daba voces á los del castillo... Vieron contra el castillo del cabo de la puente dos caballeros armados, y diez peones sin armas, y digeron al caballero que queria. « Quería, dijo él, entrar allá. — Eso no puede ser... si antes con nosotros no os combatis. — Pues por al no puede ser, dijo él, haced bajar la puente y bajar á la justa. »

T. R. III. p. 155 et s. Le Blanc Chevalier arriva devant le château. Il était bâti sur une roche naturelle... La rivière d'Homme coulait d'un côté de la roche ; de l'autre, un courant était formé de la réunion de quarante sources très rapprochées....

Sur le haut de la porte parut un homme qui demande au Blanc Chevalier ce qu'il voulait. « L'entrée du château. — Vous ne savez pas ce qu'il vous en coûterait pour y entrer. — Non, mais ouvrez-moi cependant, car le jour avance. »

The hero of each adventure meets and overcomes five adversaries ; in each one knight falls with his horse in the water ; in each the fourth adversary cries for mercy and the details of the combat are much the same ; in each a maiden awaits the hero.

in one case it is Urganda herself, in the other a follower of the Lady of the Lake. The remainder of the episode has nothing in common with the Douloureuse Garde, which however, as we shall see, furnishes a model for later episodes. It may be that here we have the explanation of Urganda's interest in the Doncel del Mar, since it is said that « si por él no, por otro ninguno no puede cobrar lo que mucho desea ». She may have known in advance her future need of him as she had known that the giant could only be avenged by Galaor, and — as in certain versions of the Lancelot story (which we have no other reason to think known to our compilers) — the fairy steals the child that he may perform for her later a feat of which no one else is capable ¹. Here, by the aid of Amadis, Urganda regains her beloved who, a prisoner in the castle, can only be freed by combat, and but for the intervention of Amadis she would have made the maiden, who was the cause of her lover's imprisonment, drown herself. The explanation of Urganda's lack of power is found in the statement that the lady of the castle was also an enchantress.

Galaor, who has watched the combat, asks « el caballero de los leones » to make him knight. The preparation of Galaor for knighthood has been first in the reading « en unos libros... de los hechos antiguos que los caballeros en armas pasaron... fue movido á gran deseo deser caballero », I, v, then with the giant, I, xi, he has learned all « que á caballero convienen » and having set out for the court of Lisuarte to be knighted, readily renounces that plan as have in like case many young aspirants in the Round Table upon seeing some deed of valor which fires their enthusiasm for the doer ². Urganda provides the sword, as she has a lance for Amadis, and the brothers separate, only to learn later the other's identity.

1. Cf. p. 69, n. 2.

2. *T. R.* III, p. 314 et passim.

Galaor fights and kills the giant, enemy of the one who had stolen him. So the young Arthur « jeune et petit chevalier » had fought Sapharin, a gigantic king ¹, and in another combat of Arthur's that with the Giant of Mont St Michel, the giant's weapon was a club.

The combat over, of two maidens who have been awaiting him, one takes leave go to the court of Lisuarte and by her he sends word to his brother now there; the other, who has said that her lady sent her thus answers Galaor's question.

We have here two adventures of Gauvain combined, as the following quotations will show :

Amadis, I, ch. XII. « ¿ Quien era su señora quealli la había enviado? — Si lo quereis saber, dijo ella, seguidme, y mostrar vos la he de aqui á cinco dias. — Ni por eso, dijo él, no quedaré de lo saber, que yo os seguiré » ... Pasada una pieza de la noche, llegaron á una hermosa villa y des que llegaron á la parte del alcazar, dijo la donzella : « Agora decindamos y venid en pos de mí, que en aquel alcazar vos diré lo que tengo prometido. — Pues llevaré mis armas, dijo él. — Si, dijo ella, que no sabe hombre lo que venir puede. » Ella se fue delante, y Galaor en pos de ella hasta que llegaron á una pared... Galaor entró por una huerta y llegó á un postigo pequeño que en el muro del alcazar estaba, y estuvo alli un poco hasta que lo abrió y vió la donzella y otra con ella... « Entrad, dijo ella »; entrando hicieronle desarmar, y cubriendole un manto, y salieronse de alli, y la una

T. R., IV, p. 12. One of two maidens who awaited Gauvain. — « Je vous ai attendu pour vous conduire á la plus belle et gentille demoiselle que vous puissiez désirer... Quand vous aurez vu la dame, vous me saurez gré. — Quelle est donc cette merveille? — Veuillez seulement me suivre. — Allons, j'y consens... »

p. 30. On était á l'heure du premier somme. — A peu de distance s'élevait une grande et superbe maison où l'on arrivait en passant par un beau verger. La demoiselle les introduit par une poterne ou porte secrète. « Maintenant, dit-elle, descendez; voici une étable, laissez-y vos chevaux. » Puis elle les conduit en silence dans une salle haute... « Messire Gauvain, cette maison appartient au roi de Norgalles dont votre amie est la fille; elle ne désire rien tant que votre venue »;... (p. 32), il avance avec précaution, il aperçoit dix lits occupés par

1. *T. R.*, II, p. 151.

iba detras y la otra delante y él en medio, y entrando en un gran palacio muy hermoso, donde yacian muchas dueñas y doncellas en sus camas, y si alguna preguntaba quien iba ahi, respondieron ambas las doncellas. Asi pasaron hasta una cámara que con el palacio se contenia, y entrando dentro vió Galaor estar en una cámara de muy ricos pasos una hermosa doncella que sus hermosos cabellos peinaba; y como vió á Galaor púsose en su cabeza una hermosa guirnalda y fue contra él.

E la doncella que alli siguió dijo: « Señor, veis aqui mi señora, y agora soy quita de la promesa; sabed que ha nombre Aldeva, y es hija del rey de Serolis, y hala criado aqui la muger del duque de Bristoya. »

autant de chevaliers armés, aucun ne se réveille. ...Au milieu de cette seconde chambre était un lit magnifique, et sous la couverture d'hermine reposait une jeune fille dont la beauté était facile à reconnaître.

T. R. III, p. 293. Le lendemain, au sortir du bois, il trouve dans une prairie belle et riante un riche pavillon tendu. Il approche de l'entrée, et sans descendre avance la tête; une belle demoiselle était à demi couchée sur un lit somptueux; sa pucelle passait un peigne d'ivoire incrusté d'or dans ses longs cheveux blonds qui flottaient sur ses épaules; une autre pucelle lui présentait d'une main un miroir, de l'autre un chapelet de fleurs.

Both Gauvain and Galaor being discovered make valiant fights against a numerous company. The maiden who had guided Gauvain dares not remain behind: « s'ils viennent à me prendre, rien ne me sauvera de leur ressentiment. » The one who had guided Galaor was less fortunate, and being put in prison was condemned to be burned. Her rescue came through other hands and has to do with another adventure.

In the castle or fortress to which Amadis next came (*I. XIII*) were lights, and he heard the voices of men and women singing and making merry, as often in the Round Table tales, both in castles and in the open air. (*T. R.*, V, 35-36) He is refused admission, learns the name of the knight of the castle and is taken by two maidens to their home where he learns that this Dardan has claimed a lady's lands unjustly and unless she finds a champion she must lose them. One remembers that one of the Beau Valet's earliest exploits was in defense of the Dame de Nohan and as every step of that story has been

imitated in one place or another in ours, it seems probable that it has inspired this. Continuing on his way accompanied by the two maidens to whom he has confided his intention of presenting himself as champion for that lady, he meets two knights who seek to take the maidens from him, and for this we have hosts of examples as for his forcing them to swear that never would they take lady or maiden against her will.

The adventure and combat of Amadis with Dardan el Suberbio in all ways in which it differs from others of similar character might come from the epithet itself — but as has been seen to be true of the combat with Abies earlier, so this has some strong analogies with the adventures of the chevalier du Cygne though we have here a personal motive added — it is still the question of a lady deprived of her land and who must lose it unless a champion declares himself.

Amadis, I, ch. XIII. El rey Lisuarte dijole : « Dueña ¿habeis quien se combata por vos?—Señor, no, dijo ella llorando » ; el rey hubo de ella gran duelo.

Gran Conquista, LXXI. El Emperador cuando esto oyo (that she begged for some one to fight for her) e vió cuán llorosamente las dueñas mostraban su querella... hobo muy gran piedad en su corazon.

In each case the knight who defends the lady is unknown and arouses much curiosity.

A., I, XIII. Amadis... cató suso y vió á su señora Oriana que estaba en una finiestra, la espada se le reboluo en la mano y su batalla y todas las otras cosas le fallestieron por la ver. Dardan vió que su enemigo cataba a otra parte... y començó á herir por todas partes... Amadis tenía el pensamiento mudado en mirar á su señora. A esta hora començó á mejorar Dardan y el a empeorar y la donzella de Denamarcha dijo : « En mal punto

T. R., V, p. 58 et s. La reine se place aux fenêtres... Lancelot la voyant à découvert ressent une violente émotion et peu s'en faut que l'épée ne lui tombe des mains : ainsi perd-il l'avantage qu'il avait gagné, Maleagan reprend cœur et le blesse impunément en vingt endroits... La reine (dit) : « mieux eût valu pour son honneur que le bruit de sa mort fût véritable. »

vió aquel cauallero acá alguna;...
Cierto no deuiera el cauallero á tal
hora su obra fallescer. » Amadis que
lo oyó, ouo tan gran vergüença que
quisiera ser muerto, con temor que
creeria su señora que hauia en el couar-
dia.

The battle over, Amadis departs unperceived, sends Gandalin to Oriana and in the planning and carrying out the meeting of Oriana and Amadis there are again portions taken from that same first rendez-vous of Lancelot and the queen of which we found part carried over bodily in an earlier scene (*A.*, I, iv). Gandalin coming to Oriana uses much the same language as that of Galehaut in speaking to the queen.

A., I, xiv. « Señora, aquel es todo
vuestro y por vos muere y su alma
padesce lo que nunca caballero...
Haced lo que debeis si lo amais, que
él os ama sobre todas las cosas que
hoy son. »

T. R., III, p. 226. « Dame, vous
savez qu'il vous aime plus que tout au
monde et qu'il a fait pour vous plus
que ne fit aucun chevalier. — Je
m'accorde à ce qu'il soit tout mien. »

The arrangements made for the meeting, Oriana shows Gandalin a garden below her window and says : « Amigo, dile que venga esta noche muy escondido, y entre en la huerta. »

The queen to Galehaut : « Je pourrai donc le voir sans que nul autre que vous le sache? — Madame, il viendra cette nuit même à la chute du jour. Voyez-vous là-bas, dans les prés, cet endroit ombragé d'arbrisseaux? » The « finiestra pequeña con una redecilla de hierro, cerca de tierra », through which Amadis and Oriana speak, finds its prototype here.

I, xiv. Oriana le mostró una huerta
que era de yuso de aquella finiestra
donde se hallaban y dijole : « Amigo...
dile que venga esta noche... y entre
en la huerta, que debajo está la cá-

T. R. V, p. 67(Genièvre): « Voyez-
vous déjà ce mur à demi ruiné? il
entoure un grand jardin d'où l'on
peut atteindre à ma chambre »...
Genièvre fait un signe à Lancelot et

mara donde yo é Mabilia dormimos, que tiene cerca de tierra una finiestra pequeña con una redecilla de hierro...»

Y venida la hora de dormir acostáronse... como solian, mas viniendo el tiempo conveniente, levantóse Amadis... entraronse en la huerta por un portillo... y llegando a la finiestra... Amadis tomándole las manos por la red de la ventana que Oriana fuera tenía...

lui montre la fenêtre qu'il aurait à gagner...

Il se couche de bonne heure... A l'heure propice, il se lève,... franchit le vieux mur du jardin et arrive à la fenêtre où la reine l'attendait. Il avance ses bras entre les barreaux, il touche les mains de la reine.

The remainder of the episode, as is fitting, is taken from the early meeting of Lancelot and Genièvre.

Quando Amadis asi la vió, estre-cióse todo con el gran placer que en la ver hubo, y el corazon le saltaba por mucho que holgar no podia... Oriana dijo : « Mi señor, vos seais muy bien venido á esta tierra, que mucho os hemos deseado... digo vos que no tengo á buen seso lo que haceis en tomar tal cuita, porque de ello no puede redundar sino á ser causa de descubrir nuestros amores de que tanto mal nos podría ocurrir. »

Arrivé enfin devant la reine, le Noir chevalier (Lancelot) est saisi d'un tel tremblement qu'il peut à peine la saluer... la reine (dit) : « Sire, nous vous avons bien longtemps désiré... »

« Mais que la chose demeure entièrement secrète... Si par vous je venais à perdre mon bon renom, nos amours en seront bien contrariées. »

The burial of Dardan el Superbo and his beloved by Lisuarte has close analogy to that of the Irish knight by king Mark (Huth *Merlin*, I, p. 227).

As Arthur upon Lancelot's being made known at the court, taking the queen aside begged her aid him in keeping Lancelot as knight of the Round Table (*T. R.*, IV, p. 85), so « el rey Lisuarte (*Amadis*, I, xv) habló con la reina diciéndole... que él habia mucho á voluntad que hombre en el mundo tan señalado quedase en su casa », and the queen asks him to become her knight and that of her daughter. Is this because Gauvain and the other knights ask Genièvre to let them be her knights?

(*T. R.*, II, 251). Amadis replies : « *quién haria al si no vuestro mandado?* » — and Lancelot : « *Dame, nous ferons tout ce qu'il vous plaira demander.* »

The history now returns to Galaor who is brought by a squire to a castle where he overcomes the usual number of knights and foot soldiers — and finally causes the death of the owner of the castle. He sets free a lady whom he finds enchained there — memory of the maiden made prisoner by Camille — the same incident although with different development, as one in career of Amadis ¹. Galaor, as the earlier incidents might prepare us to expect, is largely modeled upon Gauvain, and his amorous adventures are many.

Agrajes, a cousin of Amadis and his understudy as a faithful lover, is frequently before us but rarely in adventures of importance. Of these the only one we have to consider is the coming to the defense, with his uncle Galbanes, of the maiden who had served as a guide to Galaor (I, xvi). « *Y caminando por una floresta, á la salida de ella encontraron una doncella (who seeks Galaor) querria que acorriese á una doncella que por él es presa... el duque jura que la hará quemar de aqui á diez dias... y de los diez dias son pasados los cuatro... dijo Agrajes : nos haremos lo que Galaor haria... El dia antes que la doncella habían de quemar* », they arrived and had battle — but although they conquered still the duke persisted in his purpose, and the following day, accompanied by twelve armed men and two knights, he took her to the edge of the forest to burn her. Agrajes and Galbanes coming then saw the fire and that the maiden was about to be thrown in, but she in great fear was saying she would tell the truth. They were victors and took her, at her request, to the house of a knight near by.

The adventure of Lancelot upon which this is built begins thus : « *au moment d'en sortir (de la forêt), il fit rencontre*

1. Cf. *infra*.

d'une belle demoiselle démenant grand deuil (because a maiden on account of Lancelot) fut condamnée à être brûlée si elle ne trouvait champion pour la défendre... demain matin on doit la jeter dans les flammes. » Lancelot going the next morning, sees a great fire, « il aperçut une demoiselle tenue par six gloutons qui semblaient attendre le signal des juges pour la jeter dans le feu. Elle pleurait et invoquait Lancelot. » The one combat here suffices, and there is but one knight. Lancelot takes the maiden at her request to her chateau not far distant. (*T. R.*, V, pp. 175-176, 181-183).

Receiving message from Galaor Amadis begs Oriana's permission to go in search of his brother and bring him to the court of Lisuarte. So Lancelot and other knights always demand permission (*T. R.*, IV, 75 et al.) His first adventure is with a wounded knight and begins as does one of Yvain's.

I, xvii. Habiendo ya pasado las dos partes del dia vió venir una dueña que traia consigo dos doncellas y cuatro escuderos, y traian un caballero en unas andas, y ellos llorando todos fieramente. Amadis llegó á ella y dijo : « Señora, ¿ que llevais en esas andas ?... es un caballero... y va tan mal llagado que cuido morirá. El se llegó á las andas y alzó un paño que le cubria y vió dentro un caballero asaz grande y bien hecho, mas su hermosura no parecia nada que rostro negro y hinchado y en muchos lugares herido...

T. R., IV, pp. 246-247. « Il chevaucha jusqu'à basses vèpres sans trouver aventure... il fit rencontre d'une litière que traînaient deux palefrois. Une demoiselle vêtue de noir l'occupait... Sept écuyers escortaient sa litière et devant la dame était placé un grand coffre dans lequel gisait un chevalier navré de nombreuses plaies. Mess. Yvain salua la demoiselle... « Demoiselle, vous plairait-il m'apprendre ce que peut contenir ce coffre? — ... Il contient un chevalier navré... » Mess. Y. lève le couvercle. Le chevalier avait à travers le corps deux plaies de fer de lance, un coup d'épée au milieu du front...

Yvain's adventure is not for him to achieve, and that of Amadis is completed in the usual way.

Amadis encounters dwarf who promises to guide him where will be three days hence the best knight of this land if he will

grant him a don. He grants it and they ride on together. Amadis comes upon two knights fighting a third — dissuades them.

So Gauvain finds two knights fighting — stops them — they explain why they are fighting.

A., I, xvii. : « decidme porque os combatis... — Porque este dice que el solo vale tanto para acometer un gran hecho como ambos. — Cierito, dijo Amadis, pequeña es la causa. »

T. R., IV, p. 21. « Ce matin comme nous nous vantions à qui mieux mieux, il soutint qu'il me passait en force et en prouesse. — En vérité, dit Gauvain, si vous n'avez d'autre sujet de querelle, il sera facile de vous accorder. »

That Gauvain offers to fight the two of them — may have suggested the fighting of two against one in the *Amadis*. We have other instances in Gauvain's career of his thus interfering in combats ¹.

Amadis comes upon the Caballero del Pino who loving a lady who does not love him promises her that he will for a year guard this valley and make each conquered knight swear that his (Angriote's) lady is more beautiful than his own. Naturally Amadis refuses to admit this, and conquers.

So Lamorat fights Meleagant because he refuses to admit that the queen of Orcanie is as beautiful as Genièvre. Lancelot, learning it, is in a fury and wishes to fight him but is dissuaded and Lamorat renders tribute to superior beauty of Genièvre ². Hector fights Perside to prove that the beauty of Hêlaine sans pair is greater than the prowess of Perside. While not same incident — similarity. Perside has conquered one knight after another in same way — but is now beaten ³.

So also Segurade has been promised by the Dame de Roestor that she will marry him in a year if he continues to overcome all knights who present themselves as aspirants to her hand ⁴.

1. Cf. Huth *Merlin*, vol. II, p. 81.

2. Cf. *Analyse*, p. 72 a.

3. Cf. *T. R.*, IV, p. 38 et s.

4. III, p. 296-310.

With dwarf Amadis reaches a beautiful castle and here it is that he must give him the don. Dwarf : « yo vi aqui el mas bravo caballero y el mas fuerte en armas que cuido ver, y mató alli en aquella puerta dos caballeros, y el uno de ellos era mi señor ».

Again we return to the incident of the Douloureuse Garde, the words of the maiden who met the Blanc Chevalier are « la mort de mon ami, un des plus beaux chevaliers du monde. Il a été tué à la porte d'un château dont il voulait abattre les mauvaises coutumes » (*T. R.*, III, p. 154). The resemblances briefly given are : both are castles of enchanters, both have evil customs to be done away with, both are very strongly defended, have many prisoners; but the incidents of *Amadis* are a combination of this with other adventures, as the following comparison will show :

Amadis, I, xviii, after overcoming the first difficulties — hears some one lamenting and finds in a cell a lady chained whom he sets free. « Quien soys que acá entrar pudistes? » She is beloved by Arban de Norgales and kept there by Arcalaus who hates Arban. The air of which she speaks « tan oscuro que ninguno me pudo ver » may be a memory of Ascalon le Ténébreux ¹.

T. R., IV, p. 82. Lancelot, having taken castle of Camille, « dans un réduit secret Keu le sénéchal trouve une demoiselle enchaînée contre un pilier. Elle avait été longtemps l'amie du chevalier que Lancelot venait d'immoler aux pieds de Camille. « Qui vient me délivrer ? ? »

The supernatural nature of Arcalaus is but hinted at in the combat between him and Amadis, when « siendo ya la hora de tercia que Arcalaus habia perdido mucho de su fuerza ». Which

1. *T. R.*, V, pp. 269-70: Hector and the Dame of Roestoc.

2. Cf. *T. R.*, V, 117-118; *T. R.*, V, p. 1, IV, 69, 72 et al. Also anticipated in adventure of Galaor, cf. n. 37.

may be a memory of Gauvain's increasing and diminishing force. See Huth *Merlin*, II, p. 239; also Summers *Merlin*, XII, p. 137, and legend of Sir Gauvain, pp. 12 and 13, where we find that Gauvain's force increased until « midi » but that at « none » began to decline (*Merlin*, II, p. 240) « viers nonne... lors commence Gavains a lasser augues... car sans faille cele forche que lui venait entour midi aconstumeement ne li duroit pas très bien jusques a nonne ». But Arcalaus is dependent upon place to defend himself — as is true of Brandus of the Douloureuse garde — he retreats into a room where Amadis is powerless through enchantment. Merlin made use of enchantment to rob an opponent of Arthur of power causing him to fall into sound slumber, but he was not dependent upon such devices. Arcalaus taking the armor of Amadis wears it to court of king Lisuarte. Meantime two maidens arrive to rescue Amadis and the arts of the enchantress Camille and the means necessary to dispel them have doubtless inspired this.

A., I, XIX. « E la una de las donzellas sacó un libro de una arquita que so el sobaco traia, y comenzó á leer por él, y respondiale una voz algunas veces; y leyendo de esta guisa una pieza, al cabo le respondieron muchas voces juntas dentro en la cámara, que parescian mas de ciento. Entonces vieron cómo salia por el suelo de la cámara un libro rodando como que viento llevase, y paró á los pies de la doncella y ella le tomó y partiolo en cuatro partes y fuelas á quemar á los cantos de la cámara donde las candelas ardian. »

T. R., IV, p. 83; L. du Lac. — « Mais êtes-vous assuré contre la fausse Camille? — Elle est en notre pouvoir. — Ce n'est pas assez, et vous n'avez rien gagné, si vous lui laissez emporter ses boîtes et son livre. En ouvrant le grimoire, elle peut enfermer le château dans un déluge d'eau, et vous noyer tous tant que vous êtes. Mais ce grimoire, où est-il? Là, dans ce grand coffre. » Keu essaie d'ouvrir le coffre, mais voyant ses efforts inutiles, il y met le feu et le réduit en cendres avec tout ce qu'il contenait.

Amadis (I, XIX), sets free the captives (one hundred and fifteen, and thirty knights), who follow him, saying: « Ay caballero bien aventurado, que asi salió nuestro Salvador Jesu

Cristo de los infiernos, quando sacó los sus servidores; el de las gracias dé la merced que nos haces. » Asi salieron todos al corral, donde viendo el sol y el cielo se hincaron de rodillas dando muchas gracias a Dios que tal esfuerzo diera á aquel caballero para los sacar de lugar tan cruel y tan esquivo », and they promise him allegiance and help forever after and Bramdoybas ; « querria ser vuestro vasallo para os servir », — « yo te recibo por mi vasallo. » Is this a pious version of the deliverance of the prisoners of Pintadol, *T. R.*, IV, p. 226, where the people crie : « Bien venu le bon chevalier qui a mis un terme à nos maux et délivré nos enfans de servage » — et chacun de tomber à ses genoux comme devant un sanctuaire. And despite his reluctance so persuades him that « il en reçut la féauté ».

Again setting out, Amadis has a new encounter with a weeping maiden.

A., I, XIX. Y no tardó mucho que encontró una de las doncellas... llorando fuertemente, y dijole : « Señora doncella ¿porqué llorais?—Lloro, dijo ella, por una arquita que me tomó aquel caballero que alli va, y á el no tiene pro... (See also *A.*, I, VI). Vió venir contra el una doncella haciendo muy gran duelo... El Doncel del Mar le dijo : « amiga, ¿qué es la causa de tan grande cuita ? »

T. R., t. V, p. 274; adn. Yvain. Il n'alla pas loin sans apercevoir une seconde demoiselle qui démenait grand deuil. Après l'avoir saluée, il lui demande la cause de son chagrin. « Sire, mon ami m'avait donné en garde le plus bel épervier du monde, mais sur le chemin... je ne pus empêcher un felon chevalier de me le prendre. »

We see from this same incident that Urganda knows when Amadis is in peril and succors him as the Lady of the Lake does Lancelot on various occasions, although the magic here used is that of Camille. So, too, Merlin and the Damoiselle du Lac had known of the dangers threatening Arthur. And the recognition by Amadis of the maiden sent by Urganda is that by Lancelot of one of the maidens sent by his protectress.

Entonces se tiró el yelmo y la doncella le conoció y el á ella... y la fue á abrazar. (*Amadis*, I, XIX).

La demoiselle baissait sa guimpe et laissait voir un doux et gracieux visage... il n'eut pas de peine à la

reconnaître. « Ah! belle douce demoiselle », dit-il en lui ouvrant ses bras. (*T. R.*, III, pp. 159-60)¹.

Arcalaus having put on the arms of Amadis, goes to court of Lisuarte, whom he meets with a company in the forest « y vió como venia Arcalaus contra él... y todos pensaron que Amadis era... mas siendo mas cerca vieron que no era que pensaban ». Arcalaus says that he has conquered and slain Amadis. The word is brought to Oriana by her maidens.

Lancelot (*T. R.*, V, pp. 229-232) having according to a promise — gives his arms to knight demanding them. The knight passes by the queen and her maidens — having at his saddle-bow the head « fraîchement coupée ». En le voyant approcher, elles crurent que c'était Lancelot, mais elles reconnurent bientôt leur erreur et la reine qui aperçut la tête frémit en pensant être celle de son ami.

A., I, xx. Oriana se estremeció toda... y falleciéndole á Oriana cayose en tierra amortecida... y como hablar pudo dijo llorando... « Ay flor y espejo de toda la caballeria! » — (Mabilia and Oriana tear their hair). Mabilia seeing Oriana as she thinks dead, says — « Ay Dios! no te plega de yo mas vivir, pues las dos cosas que en este mundo yo mas amaba son muertas! »

Elle tomba pâmée, sans mouvement. Quand elle ouvrit les yeux : « Hélas! hélas! s'écrie-t-elle, c'en est fait de la fleur de toute chevalerie. » Les dames... déchirent leurs visages, arrachent leurs cheveux... Rohor (navré) entendit les cris... « O mort! dit-il, pourquoi ne me prends-tu? et comment pourrais-je survivre? La vie ne m'est plus rien sans lui. »

Both Oriana and the queen speak of the other knights and the grief they will have, the latter saying however « ils en seront encore plus désolés que nous » ; the former « mas a mi mucho mayor y mas amargosa (cuita y dolor) ».

The mistake at the court of king Lisuarte is speedily righted

1. So Bohor recognizes Sarayde. *T. R.*, V, 141.

and we may with our author turn to Galaor who being cured of his wounds starts out in search of new adventures, and coming to a fountain, finds there a knight on foot and kindly offers him his squire's horse.

I, XXI. The knight thanks him and says that before they go he must know the marvellous property of this fountain « que no hay en el mundo tan fuerte ponzoña que con esta agua fuerza tenga... todas las personas de esta comarca vienen aqui á guarecer de sus enfermedades. » Galaor descends to drink, his squire also, placing the arms against a tree. The strange knight offers to hold the horse « y en tanto que bebian enlazó el yelmo, y tomó el escudo y la lanza de don Galaor, y cabalgando en el caballo le dijo : « Caballero, yo me voy... » Galaor quedó con gran saña... y cabalgó en el palafren y fuese por la via que el caballero fue ».

T. R., III, p. 380. Hector guided by a valet comes to a fountain, of the water the valet says : « Il n'est pas de plaie grave et merveilleuse qu'elle ne ferme et ne cicatrise. Descendez, s'il vous plaît. » Hector se laisse persuader, descend, ôte son heaume, suspend son écu à une branche voisine et l'écuyer qui s'est chargé du destrier quand il le voit penché sur la fontaine, passe l'écu à son cou, saisit le heaume, monte sur le destrier et s'éloigne à toutes brides. Hector se tourne, voit qu'il est trahi, enfourche le roncin et suit le valet d'aussi près qu'il peut.

At this point our story diverges from its model. Galaor meets a maiden, who promises to take him to the knight if he will grant her a don. Riding on she warns the knight, who is her lover. Seeing Galaor conquer she begs the knight's life as the don, but Galaor in his anger has already killed him. That this may be a modified account of a celebrated episode in the life of Gauvain the end of the story makes not too improbable. There (*Huth Merlin*, II, p. 89) Gauvain, having raised his sword to kill a knight, cuts off the head of the maiden who comes between to save her lover. To return to Galaor, the maiden follows him, saying she will go with him « hasta llegar donde me deis el don que prometido me teneis, y vos haga morir de mala muerte ». So a maiden swears that Lancelot shall die when he kills her lover (*T. R.*, IV, p. 288), but she attempts to kill him with her own hands.

Returning now to Amadis we see that his next adventure which furnishes the beginning of the story of Briolanja called as yet « la niña hermosa », needs only to be placed parallel to that of the coming of Lancelot to the castle of the Dame de Malehaut. The trick played upon Amadis does not however find its source here nor does the part played by the lions, but that this is no chance resemblance the later development of the two stories, i. e. those of Briolanja and the Dame de Malehaut, clearly shows.

Amadis, I, cap. XXI. Y entró en el castillo, y yendo adelante oyo una gran vuelta de gente en un palacio y luego salieron del caballeros armados y otra gente de á pie, y venian diciendo : Estad caballero, y sed preso, si no muerto sois. Cierto, dijo él, en prision de tan engañosa gente yo no entraré á mi grado. Entonces enlazó el yelmo y no pudo tomar el escudo con la priesa que le dieron y comenzaronle á herir por todas partes ; pero él en cuanto el caballo le duró defendióse muy bravamente, derribando ante sus pies los que á derecho golpe alcanzaba ; y como se vió ahincado por ser la gente mucha fuese contra un cobertizo que en el corral estaba : alli metido hacia maravillas en se defender... pero como la gente fuese mucha, y se herian por todas partes de tantos golpes que á las veces le hacian hincar las rodillas en tierra, no pudiera ya por ninguna cosa escapar de ser muerto ; que á prision no le tomaran... si fuese luego á la puerta del castillo... la niña hermosa hubo del gran piedad... la dueña y toda la otra gente bajaron de lo alto y se vinieron á él...

T. R., III, p. 215. Lancelot comes to a ville called le Puy de Malehaut. Dès qu'il eut franchi lui-même les portes de Malehaut, elles se refermèrent sur lui ; il entendit de grands cris confus, et bientôt il se vit entouré d'une foule furieuse de chevaliers, écuyers et sergents, qui se ruèrent à l'envi sur lui et commencèrent par tuer son cheval. Il se dégagea vivement et tint longtemps en respect plus de quarante glaives tendus vers lui ; enfin il gagna les degrés d'une maison forte voisine et continua une défense désespérée. Accablé de lassitude, il venait de tomber à genoux, quand la dame de la maison descendant jusqu'à lui offrit de le recevoir prisonnier...

« Señor caballero, aqui hay quien os hizo ayuda... habiendo piedad del mal que os hacian... — Cierto... decidle que yo se lo agradezco mucho, y que me tenga por su caballero. »

T. R., p. 226. « Sire chevalier, je vous ai fait tenir prison ; mais tant que j'ai pu, j'ai adouci la rigueur de votre captivité et... vous m'en saurez un peu de gré. — Assurément, dame... comptez-moi pour votre chevalier en tous lieux, et dans toutes vos nécessités. »

Leaving the castle of the niña hermosa, accompanied by the dwarf, Amadis meets a knight and maiden ; the former seeks to cut off the dwarf's head. Such demands are not unusual, we have a maiden to whom Arthur has promised a don, asking for the head either of a maiden or knight, and many such incidents. The inevitable combat takes place and would have been such a fatal one as that between Balain and Balaan ¹, had not a knight, coming upon them most opportunely, asked the maiden who the combatants were. She answers that they are Amadis and Galaor, that as don she had demanded the dwarf's head, knowing that as Amadis was best knight in the world Galaor would be killed. The knight, Balais de Caroante (note the resemblance to name Balain) stops the combatants, having first slain the maiden. Such combats between brothers or close kinsmen are frequent. The famous one mentioned above may well have furnished the inspiration for this, although much modified here. Details such as Galaor's lament over having fought his brother would leave no doubt. One finds also in such combats Lancelot and Hector, Lancelot and Bohor, Gauvain and Loth, and Lancelot and Lionel ².

The three knights, Amadis, Galaor and Balais, going on together, (*I*, xxiv) each finds an adventure. So (*T. R.*, *III*, p. 376 et s.) Hector, Sagremor and Yvain all find adventures at the same time, and two at least are in the beginning similar.

1. Huth *Merlin*, *II*, pp. 45-56.

2. *T. R.*, *II*, p. 245 ; *V*, p. 117.

Yvain follows a maiden carried away by force; Sagremor goes to the aid of a knight, and Hector, hearing sounds of grief, comes to a number of people escorting the bier of a dead knight. The likeness is but superficial, however. Amadis goes to aid a maiden struck by a knight, Galaor remains by the body of a dead knight upon which they came at the cross roads, and Balais follows a knight who has first been dismounted by Amadis. The knight beside whom Galaor remains is taken away while he sleeps. He finds him again however, and avenges him by killing the traitor who had slain him, and wins another maiden (xxiv). Throughout this, as other adventures of Galaor, the memory of Gauvain seems to have largely influenced the story, but I find no direct imitation, although any one of the plentiful stories of wounded knights might have served as a model.

The Amadis adventure, rescuing the maiden who is struck, is a combination of several. So Gauvain went to the rescue of one cruelly treated who proved to be his mother (*T. R.*, II, p. 166). The maiden is taken from him as he sleeps. So a maiden is taken from her knight while he is in combat.

A., I, xxvi. El caballero... la puso ante sí y comenzó de ir su camino... ella... dió voces: « Ay señor, acorredme, que me lleva no se quien. »

T. R., V, p. 218. Un chevalier... la saisit, la plante sur son cheval et s'éloigne. « Margalan! criait-elle, à mon secours! laissez-vous donc emporter votre amie? »

The quest of the maiden differs somewhat although in each the knight fights several and properly wins the maiden. The combat at the castle in *Amadis* resembles many another, Amadis having conquered first one knight then two, then three, then the one who has carried off the maiden fixes as condition that she should be given him that and that the lady of the castle, who is beloved of Angriote, appear at court of king Lisuarte and grant him a don. In two adventures of Lancelot, *T. R.*, V, p. 36-37 and 48-51, there are slight similarities, as the haughty knight

in each armed save for his head is conquered and in each a lady intervenes, the one¹ to save the knight's life, the other to demand his head.

A part of the adventure of Balais bears analogy to one of Gauvain.

A., I, xxviii. Balais... andubo hasta la media noche. Entonces oyó voces ante sí en una ribera, y fue para allá, y halló cinco ladrones que tenían una doncella que la querían forzar.

T. R., II, 290. Une nuit... Gauvain crut entendre de grands bruits, des cris et des plaintes. Il avertit Éliéser... Ils trouvèrent à quelque distance une demoiselle aux mains de cinq hommes armés, qui la frappaient et menaçaient de la tuer, si elle ne se taisait et ne satisfaisait pas leur odieuse brutalité.

Balais having rescued maiden meets knight, recovers his horse and returns to the crossroads.

Returning from their adventures, Galaor and Balais come to the court with Amadis, I, xxx. The king asks to have Galaor among his knights and the queen's words are those of Genièvre, who gives Lancelot to Galaor: "Galehaut, je vous donne à toujours ce chevalier"; with but little change, although the circumstances are very different; her words are: "Señor, agora vos doy á Galaor que me pedis."

With the plan of king Lisuarte to hold court begins a portion of the romance full of importance as an example of the method of the compiler (I, xxix-xxxviii).

A., I, xxix. Mandó el rey apercibir á todos sus altos hombres que fuessen con el día de Santa Maria de Septiembre á las cortes, y la reina assi mesmo y todas las dueñas y doncellas de alta guisa.

xxx1. Partido el rey Lisuarte de Vindilisora con toda la caballería, y la

T. R., 2. Le roi Artus fit annoncer une cour solennelle.

p. 248. La ville n'était pas assez vaste pour contenir les malheureux Bretons arrivant des terres voisines; il fallut dresser des tentes, élever des maisons de bois dans les plaines d'alentour.

1. Cf. also *T. R.*, V, p. 298.

reina con sus dueñas y doncellas á las cortes que en la ciudad de Londres se habian de juntar, la gente pareció en tanto número que por maravilla se debria contar. El rey habia mandado que llevassen tiendas y aparejos porque no entrassen en poblado, y se aposentase en las vegas cerca de las riberas y fuentes, de que aquella tierra muy abastada era.

xxxii. El rey Lisuarte quedó con sus ricos hombres por les hablar, y dijole : « Amigos, assi como Dios me ha hecho mas rico y mas poderoso de tierra y gente que á ninguno de mis vecinos, assi es razon que guardando su servicio procure yo de hacer mejores y mas loadas cosas que ninguno dellos; y quiero que me digais todo aquello que vuestros juicios alcanzaren, por donde pueda á vos y á mi en mayor honra sostener; y digo vos que assi lo haré. »

The knights confer and answer him, and then : Esto assi hecho, la reina dijo, que la escuchassen si les pluguiesse, que los queria hablar. Entonces se llegaron todos y se callaron por oír lo que diria ella; dijo al rey : « Señor, pues que tanto habeis ensalzado y honrado los vuestros caballeros, cosa guisada seria que assi lo haga yo á las mis dueñas y doncellas Lo que vos demando en don es, que siempre sean de vosotros las dueñas y doncellas muy guardadas y defendidas de cualquiera que tuerto ó desaguizado los hiciere : é assi mesmo, que si caso fuere que hay prometido algun don al hombre, que vos le pida, y otro don a dueña ó doncella, que antes dellas seais obli-

p. 249. Ce fut à la mi-aout, fête de la Vierge honorée, que ce roi Artus dut tenir la haute cour et porter couronne, lui et la nouvelle reine...

Après la messe du grand jour, le roi invita ses chevaliers à suivre dans la salle où les tables étaient dressées et les nappes posées...

Vers la fin du grand festin, le roi Artus prit la parole : « Je vous rends grâce et merci, seigneurs qui avez formé ma cour en si grand nombre. Écoutez ce que pour l'honneur de mon règne j'entends établir.

p. 250. In response Nascien speaks for chevaliers de la Table Ronde.

p. 251. « Sire roi », dit Nascien, « devant Dieu, devant vous et devant tous, les compagnons de la Table Ronde font vœu que jamais, tant que le siècle durera, nulle dame ou demoiselle ne viendra réclamer justice en cour, sans y trouver un des nôtres, celui qu'elle désignera, prêt à combattre pour elle, envers et contre tout autre chevalier ». Il n'y eut personne dans la salle qui n'applaudit à cet engagement. Gauvain, de son côté, s'adressant aux Chevaliers du roi qui l'avaient choisi pour leur chef, demanda s'ils ne voulaient pas aussi s'engager par un vœu. Tous le prièrent de le faire en leur nom et d'avance approuvèrent ce qu'il lui plairait de dire. Alors, s'approchant de la reine : « Madame », dit-il, « mes compagnons et moi Gauvain, vous prions de nous retenir pour être vos chevaliers et de votre maison...

« Beau neveu », s'empresá de répondre la reine, « grand merci à vous et à vos compagnons. Je vous retiens.

gados á cumplir como parte mas flaca, y que mas remedio ha menester; y assi lo haciendo seran con esto las dueñas y doncellas mas favorecidas y guardadas por los caminos que anduvieren, y los hombres desmesurados ni crueles no osarán hacerles fuerza ni agravio, sabiendo que tales defendedores por su parte y en su favor tienen». Oido esto por el rey, fue contento del don que la reina pidió, y todos los caballeros que delante estaban: y assi lo mandó el rey guardar como ella le pedia, y assi se guardó en la Gran Bretaña por luen-gos tiempos, que jamas caballero nin-guno lo quebrantó por aquellos que en ella se sucedieron; pero de cómo fue quebrado no vos lo contaremos pues que al propósito no hace.

In the meantime — that is between the announcing of the holding of the court and its actual occurrence while there was general joy, none thinking of the changeableness of fortune, « acaesció á entrar en el palacio una doncella estraña assaz bien guarnida y un gentil doncel que la acompañaba... « Señor, dijo ella, bien semejas rey en el cuerpo, mas no se si lo sereis en el corazon », asks promise of king and will return when he holds court. There came next three knights, one unarmed, with white hair, who addresses king. « Diosos salve, señor, como al principe del mundo que mejor promessa ha hecho si la tener supierdes. » King and queen promise for the mantle and crown which he takes forth from a box to give whatever he may ask or to restore them upon demand.

comme mes seigneurs et mes amis; et comme vous vous donnez à moi, je me donne à vous de cœur fin et loyal. « Voici, maintenant, reprit Gauvain, notre second vœu: Personne ne vien-dra jamais réclamer devant vous aide et protection qui ne trouve un de nous prêt à defendre sa cause un contre un, et qui ne puisse conter sur celui qu'il désignera pour champion. Il l'emme-nera aussi loin qu'il voudra, et si l'on n'en reçoit pas de nouvelles à la fin du mois, chacun de nous ira à sa recherche et emploiera à la quète un an et jour¹. »

So to the court of Arthur (*T. R.*, II, p. 97), where there was news which made them joyful, but their joy was of short duration, came a maiden « richement vêtue... Trente chevaliers l'accompagnèrent... « Dieu sauve le roi! Sire vous êtes le prud'homme par excellence, mais j'en excepte un point. » (In *T. R.*, II, p. 52, a knight address-es Arthur in the same words, and *ibid.*, p. 57, the Demoiselle du Lac less courteously speaks to Claudas.) The maiden accuses the queen of treachery and an old knight who accompanies her takes from a box a letter. The charge having been made against the queen, Arthur appoints Candlemas as time for the hearing.

1. *T. R.*, II, p. 335 et al.

To the courts of Lisuarte (*Amadis*, Bk. I, xxxiii), comes a maiden asking for a don : that she be given two knights who will accompany her. Amadis and Galaor are given her by the queen. *Entonces se partieron (Amadis and Galaor) de alli y fueronse á armas, y ...entraron en el camino con la doncella. Assi andubieron por donde la doncella los guiaba hasta ser medio dia pasado que entraron en la floresta... doncella dijo : « Señores, en esta tienda descabalgad y descansareis ; que hoy trajistes gran jornada ». Ellos lo hicieron y hallaron sirvientes que les tomaron las armas... no passo mucho que dieron sobre ellas hasta quinze hombres... y entraron por la puerta de la tienda diciendo : « Sed presos, si no muerto sois. — Que quereis? dijo A., que antes seremos muertos que presos, ende mas de un traidor »... la dueña, tomandoles las manos, se las hizo atar reciamente con una correa.*

The remainder of the incident departs completely from this, and we return to the court of Lisuarte for the continuation of our episode.

A., xxxix. The knight who had left mantle and crown comes to reclaim them, and since they have disappeared demands Oriana. « Ay caballero ! dijo el rey, mucho me habeis perdido » é todos hubieron gran pesar. Cuando la reina, dueñas y doncellas esto oyeron, comenzaron á hacer el mayor duelo del mundo ; mas el rey las mandó a

In *T. R.*, IV, pp. 59, 60 and 61, maiden to whom Gauvain, Lancelot, Galehaut and Hector have made promise arrives and demands its fulfilment. « Gauvain, Lancelot, Hector et Galehaut, s'arment, montent et suivent la pucelle jusqu'aux premières lices de la Roche aux Saisnes... Elle les quitte et laisse ouverte la poterne qu'elle avait su défermer. Nos quatre chevaliers demeurent en aguet... ceux qu'il (Lancelot) venait défendre le saisissent et le font tomber de cheval. Les autres se jettent sur lui, lui prennent son épée et lui crient de se rendre s'il tient à la vie. « Plutôt mourir que demander merci à des traîtres. » On le désarme, on lui lie les mains ; il est transporté dans une forte prison. Les trois autres sont pris dans le même piège ; désarmés, ils sont liés et conduits dans une grande geôle ¹.

T. R., v, pp. 9-17. The king granting don to Keu, allows him to take the queen away, that he may defending her conquer Meleagan. « Quand le roi l'entend il se repent du don qu'il a fait. La reine courut s'enfermer dans sa chambre pour y fondre en larmes. » They mount and ride away. Lancelot coming to the rescue « s'élançe sur les gens

1. *T. R.*, III, p. 171.

coger á sus cámaras ». Oriana is put upon a horse and taken away. Is in charge of Arcalaus and four others. Amadis coming to the rescue, « hirió á Arcalaus que delante venia tan duramente que lo derribó en tierra... y hirió á Grumel...uno dellos y(that one) cayó luego muerto, y la lanza quebrada. Despues metió mano á la espada y dejose ir á los otros... por maravilla eran los golpes que daba, y assi le crecia la fuerza y el ardimiento en andar valiente y ligero que le parecia si el campo todo fuesse lleno de caballeros que no le podian durar ni defender ».

de Meleagan, porte à terre le premier qu'il atteint, mais le fer de son glaive reste dans le corps du moribond; il met la main à l'épée, court çà et là, tranche écus, hauberts et heaumes, si bien que tous se tiennent à distance et s'écartent quand il vient à portée... Meleagan à la vue des merveilles... devine que ce doit être Lancelot... Ses chevaliers entourent Lancelot qui les reçoit en faisant rayonner son épée avec plus de promptitude et d'à-propos qu'on n'aurait pu l'attendre de trois ou quatre chevaliers. Les uns fuient dans la forêt ».

While Lancelot thus fights, Meleagan and his men depart with the queen. Lancelot pursuing again loses his horse and Meleagan escapes with the queen.

Not so with our hero. Arcalaus attempts to escape with Oriana, but to save his life is forced to let her go.

The rescue of Oriana by Amadis, and his winning her as his own, seems not to have its origin in the tales of the Arthurian cycle. There is in a poem which has been often suggested as having to do with our story a scene which might have inspired ours. It is that in *Amadas et Ydoine*. Where Amadas having learned that Ydoine has been carried away flies to her rescue and once she is safe begs for her love. But Ydoine unlike Oriana

Ne li otroie ne consent ;
Ainsi li monstre raisnalement
Raison tant qu'il set bien et voit.

.....
Biaus dous ami vostre desir
Feraï et tout vostre plaisir

.....
Icel dezir devés cargier
Tant que l'puissiés sans pecié faire
Et a grant joie et à cief traire.

Que nus n'i puisse vilonnie
 Noter, ne mal, ne felonie.

At first glance the similarity in the two must appear very slight, but at other times Oriana has promised as does Ydoine in this. « Amigo señor, no vos desconcertéis, que yo haré cierto la promessa que vos doy. » (I, xxx) and in this very scene where she yields says : « Yo haré lo que quereis y vos haced como aunque aqui yerro y pecado parezca no lo sea ante Dios. »

I, xxxiv. King Lisuarte rides into the forest and meets maiden to whom he had promised don; he follows to combat for her, at her request girds on the sword she carried, for the one whom he is to fight cannot die unless he be struck with the lance and sword she brings and the blow dealt by the most honored of the « reino de Londres », « y la espada diera él (caballero) á guardar á una su amiga, cuidando que lo amaba mucho, pero no era assi que muy mortalmente lo desamaba y diomela á mi y la lanza para con que me vengasse del; » In the combat the lance of Lisuarte breaks: « hirieronse por cima de los yelmos,.... la espada quebro luego por cabo de la manzana y cayó el hierro en el suelo. Entonces conosció que era traicion » but making good defense the maiden calls for help, ten knights appear, the king resists as best he can, but one whom he had struck wounds his horse « y el caballero cayó so el caballo y luego dieron todos sobre él... » They disarm him, « echaronle una gruesa cadena á la garganta... y ficieronle cabalgar en un palafren. » He his to be put in prison of Arcalaus.

T. R., IV, pp. 151-153. At Candlemas a delay having been granted to the maiden representing the false Genièvre, Arthur is told by knight that there is a huge boar in the forest, and by knight's advice separates himself from the others.

« Tout à coup il est environné de chevaliers qui l'avertissent de ne pas tenter une résistance inutile. Le roi se voyant trahi lève son épée et résiste de son mieux; mais son cheval mortellement frappé s'affaisse sous lui... lui-même désarmé. On lui attache les mains, on le lève sur un palefroi qui l'emmène d'un pas rapide. »

The detail as to the combat is to be found in another experience of Arthur (cf. Huth *Merlin*, vol. II, pp. 199-206), where he receives from Morgain a sword which he believes his own, in the combat perceives that it is not and that he has been betrayed « li rois li donne par mi le hyaume si grant coup comme il puet amener... l'espee fu tent et povre, si avint que elle brisa a chelui caup par devant le heut si que li brans en chei sour l'erbe et li poins l'en remest en la main. »

And the story of the sword as told by the maiden in that of Karadoc, *T. R.*, IV, p. 317, who loves blindly maiden who hates him. « Or sa mère (de Karadoc) avait conjuré pour lui une épée qui devait seule avoir la vertu de lui donner le coup mortel et il en avait confié la garde à la discrétion de sa plus cruelle ennemie. D'une fenêtre la pucelle suivait avec intérêt la lutte terrible... elle va chercher l'épée fée, la fait briller aux yeux de Lancelot... la dépose sur la haute marche du degré. Lancelot va la prendre » and Karadoc dies by it.

Lisuarte being prisoner and the knights having gone forth in search of him, Arban de Norgalles alone remaining near queen the remainder of the plot is put into operation by Barsinan. The bravery of Arban de Norgalles recalls that of Yvain de Gaules¹ against the Saxons, upon the king's being made prisoner by Camille and that it may there find its source seems the more probable since there has been such a piecing together of the various incidents of Camille's treason, that of the false Guenevere and Bertolais.

Galaor having with Amadis escaped from the imprisonment into which treachery had brought them, goes to the rescue of Lisuarte. His encounters with knights who judge him a coward (I, xxxvi), remind one of like judgement of Lancelot when he is seeking to save queen — but the reasons are not the same.

1. *T. R.*, IV, p. 62.

Amadis with permission of Oriana goes to aid Briolanja as he had promised her. And as Gauvain innocently roused Guenevere's jealousy by telling her of the damoiselle d'Escalot (*T. R.*, V, p. 338), and so angered her that she sent for Bohor and told him she would not again see Lancelot, so Adrian the dwarf in his ignorance told Oriana that Amadis loved Briolanja (I, XL) and she prepared her revenge. When later the queen saw the maiden of Escalot dead, and read the letter she had written, she was convinced, and Oriana in spite of all proofs still could not be content until she heard from Briolanja's own lips the confession that her love had been scorned. Amadis meanwhile goes on his way accompanied by Galaor and Agrajes. They come upon a knight who is guarding a forest for fifteen days but will only combat with lance.

I, XL. A la salida de la floresta vieron un caballero grande todo armado ...y cabe él un escudero que cuatro lanzas le tenia, y... acostó las lanzas á un arbol. » Agrajes goes first to meet him « y fue en tierra tan ligeramente que él fue maravillado de que hubo gran vergüenza y su caballo suelto. Galaor tomo sus armas, el caballo (de G.) en tierra fue con su señor, y quedando Galaor en el suelo, el caballo huyó por el campo... El caballero se reia del... Amadis y su caballo fueron en tierra... y el caballero de la floresta... cabalgó luego muy ligeramente », and unwilling to continue the jousting « movió de allí por la floresta cuanto su caballo lo pudo llevar. Amadis dijo : « mucho me pesara sino supiera quién es aquel caballero ». The maiden says that without a guide it would be impossible to find him, reminds Amadis of his promise to go to aid of Briolanja. Galaor guided by maiden goes in quest of knight.

T. R., III, p. 289. Gauvain, Sagremor, Yvain, Keu, and Giflet see arrive « un écuyer portant sur son épaule une liasse de lances. Il délie le faisceau et dresse les lances autour du pin... De la même forêt arrive un chevalier entièrement armé. » Sagremor goes to meet him « mais dès la première attente il est jeté des arçons. L'inconnu frappe le cheval et le fait galoper à vide du côté de la forêt. . Keu raille le pauvre Desrée... mais le chevalier lui répondit en lui faisant mesurer la terre et en chassant son cheval du côté de la forêt ». Giflet et Yvain are also beaten and lose their horses. But before Gauvain has opportunity the knights departs. « Je veux savoir quel est ce chevalier, » and he goes in search of him.

Amadis and Agrajes arrive at castle where Briolanja and her aunt are. « La niña hermosa » is wonderfully beautiful and Amadis asks Agrajes: « Que os parece de esta doncella?—Paresceme que si Dios hubo sabor de la hacer hermosa, que muy por entero se cumplió su voluntad. » *T. R.*, V. p. 307. Upon seeing la belle demoiselle, daughter of Pelles, Lancelot himself finds her charms only to be compared with those of the queen. « Que pensez-vous? dit alors le roi Pelles à Lancelot, de la demoiselle? — Il me semble que damoiselle ne vis-je oncques si belle. »

A., I, XL. Briolanja á Amadis miraba y paresciale el mas hermoso caballero que nunca viera y por cierto tal era... y en tal punto aquesta vista le causó que de aquella muy hermosa doncella que con tanta aficion le miraba tan amado fue.

I, XLII. Y Briolanja... habiendo temor que los pensamientos tan ahincados y las lágrimas que algunas veces por su rostro veia, no de la flaqueza de su fuerte corazon se causaban mas de ser atormentado, sojuzgado y afligido de otra.

Briolanja habiendo cobrado su reino, ...fue por la parte della requerido que del y de su persona sin ningun intervalo señor podria ser, mas esto sabido por Amadis dió enteramente á conocer que las angustias y dolores con las muchas lagrimas derramadas por su señora Oriana, no sin gran lealtad las pasaba.

T. R., V, p. 298. Lancelot « fu de totes bieautez si garnis que nus ne poist estre plus biaux. Lors commença à le regarder la suer en chevalier qui estoit si bele... Elle regarda Lancelot... et voit en lui tant de biauete... Meintenant la fiert Amors si tranchanment qu'ele tresaut tote. »

T. R., III, p. 225. Elle avait en soupçon que le cœur du prisonnier n'était plus à prendre.

Gran Conquista, I, CLXI. « Cuando la doncella vió que por Gudufre de Bullon habia la tierra cobrado, cayó á los piés, é pidióle merced que della é de cuanto habia feciese á su voluntad; é él respondió que gelo gradescia mucho, mas que aquella lid no tomara él por amor de mujer ni por cobdicia de haber ni de tierra, salvo tan solamente por Dios é por el derecho que él creia firmemente que ella tenia. Mas, pues que ella habia cobrado su tierra, no demandaba él mas, é con aquello era él pagado. »

And in *La Chanson du Chevalier au Cygne*, v. 2128-34.

Quant la damoisele ot sa terre recoillie,
 Et envers Godefroi dolcement s'umilie,
 Son castel et s'onor li met en sa baillie
 « Bele, fait Godefroi, par Dieu le fil Marie,
 Por or, ne por argent ne l'commenchoi mie;
 Ja n'en auroi del vostre vaillissant une alie. »

That the battle which preceded these was similar will be seen.

Returning to Amadis, we have the variants of the preceding response made to Briolanja. Without discussion of them let us see what their sources may be.

I, XI. « La doncella doliendose que aquella su señora demandó á Amadis para cumplimiento de su promessa que de una torre no saliese hasta haber un hijo ó hija en Briolanja... y que Amadis por no faltar la palabra en la torre se pusiera, como le fue demandado, donde no queriendo haber juntamiento con Briolanja, perdiendo el comer y el dormir, en gran peligro de su vida fue puesto. Lo que al sabido en la corte del rey Lisuarte como en tal estrecho estaba, su señora Oriana porque no se perdiessse le envió a demandar que hiciesse lo que la doncella le demandaba; y que Amadis con esta licencia, considerando no poder por otra guisa de alli salir ni ser su palabra verdadera, que tomando por su amiga aquella hermosa reina hubo en ella un hijo y una hija ».

T. R., V, p. 300. — The same maiden who above fell in love with Lancelot — and who, L. being poisoned, has been caring for him, « ne voulait le guérir s'il ne s'engageait à la payer de la même tendresse... Lancelot pour rien au monde n'eût voulu faire à la reine la moindre infidélité. » Lionel having sought to persuade him on the ground that should he die the queen would also, goes to Kamalot and returns with the response of the queen: « Elle vos envoie plus de cent mile saluz, et vos mande, se onques l'amasstes, que por vos delivrer de mort et li ausi, façois la volenté à la pucele; et se vos ce ne fetes, vos avés s'amor perdue. » Il fait donc dire aussitôt à la demoiselle qu'il veut être son chevalier, celle-ci ne demandait rien de plus: son amour était dégagé de tout desir charnel¹.

1. Livre d'Agravain. This relation was first noted by Wilhelm Foerster in his review of Braunfels.

Whence then came the brutal element in our story? One though not entirely satisfactory solution presents itself. That same beautiful daughter of the roi Pelles, mentioned above to whom Lancelot is brought by ruse, that by him she may have the son who alone can deliver the country from the adventures, may have furnished the inspiration. This is rendered more probable by its close connection in the « Livre d'Agravain » to these other definite imitations. Robbed of the Grail motive we would have the element so hard to understand in the Briolanja story.

But our compiler was in advance of his story. The combat itself between Amadis with Agrajes to second him, and Abiseos and his sons, is both as to reason for being and actual happenings closely allied to that of Gudufre de Bullon, of which we saw the close above. As (*Amadis*, I, XLII) Abiseos holds unjustly the land of his niece Briolanja, so Guion de Montefalcon that of the maiden his cousin (*Gran Conquista*, I, CIV-CXI). The angry words of Darasion son of Abiseos are in content the same as those of Guion, those of Amadis offering to give up the battle if Abiseos would repent and give up lands, since otherwise it would be sin, are as near those of Gudufre. And the incidents of the combat (save that in *Amadis* it is not of one against one) are closely alike, even to the cutting off by Amadis of Abiseos' arm « que cortado todo se lo derribó á tierra, » to that by Gudufre of the hand of Guion, « de manera que luego cayó en tierra ».

Vencida la batalla... no quiso Amadis desarmarse hasta saber si algo de entrevaleo que á Briolanja para cobrar el reino habia que lo estorbasse; mas luego llegó allí un gran señor... y aquel hizo cierto á Amadis... que no temiese ni pensasse sino que todos estaban en aquella lealtad y vasallaje que debian contra aquella su señora.

Cuando Gudufre hobo tajado la cabeza á Guion... demandó... si habia de facer mas ó si la doncella sino habia quito su heredamiento: é ellos dijeron que no habia mas de facer, é que la doncella de allí adelante debia haber la heredad quitamente.

The battle over Amadis and Agrajes remain to be healed of

their wounds. Meanwhile Galaor (I, xli), follows the maiden who has promised to guide him to where he can find the knight of the forest who had jousted successfully against him, and his brother, and cousin, the knight is in a castle on an island. Only one knight could go to it at a time. The lady of the castle keeps the knight there and that he may be content has found this way of bringing knights to combat with him. He sounds a horn which he finds there, ladies come forth to see the combat and then the knight appears. The combat between them is of the most terrible and finally the lady of the castle, seeing the danger of her knight, begs Galaor to desist. He learns that this is Don Florestan, his brother. This is but another version of the combat between Balaain and Balaan (*Merlin*, II, p. 47-56). That also took place on an island where the lady of the castle had made the knight promise to remain. He instituted the custom of combatting with every knight who dared try the adventure. As in the other, before seeing the knight the one arriving saw the ladies who were gathered to see the battle. The account of the fierce combat to a certain point is the same, and a fatal outcome for Don Florestan at least would have been the end but for the lady who in this case arrives in time.

The combat of don Florestan with Galaor introduces him into the story, the account of Perion's adventure with his mother (I, xlii) brings up that of Ban with the daughter of Agravain ¹, but there it is enchantment which stills Ban's unwillingness to disregard the obligations of hospitality; here the maiden threatens to kill herself. There are points of resemblance also with various *Lancelot* episodes, among them the endeavor to escape from her caresses and her reproaches ².

Florestan and Galaor are conducted by a knight to the fuente de tres Olmos — where were three maidens — and high in an

1. *T. R.*, II, 113-121; V, 162 s.

2. V, 31-2.

elm a dwarf. Florestan asks Galaor to leave the next adventure to him. They come to the house of a knight who is very sad, because another has in his power the maiden beloved. Numerous instances of the same type are found in the earlier tales¹. The development of this is, as will be seen, taken from another and quite different story. The first of the maidens asks him to take her away, he agrees, the dwarf calls, and a knight arrives whom he overcomes, and who accords him the maiden, saying « maldita sea ella y el dia en que la yo vi ». For the second maiden, who accuses him of not daring to take her, he also combats successfully, and the third, in this instance fighting a « caballero muy grande » and whom — he is warned by the maiden — he would do better to avoid. This one he slays, and this third maiden he gives to the knight who brought them there. The other two he and Galaor conduct to the castle of an aunt of the maidens. This episode is another version of that of the Beau Valet², who frees first a maiden under a sycamore tree guarded by two knights. He overcomes the one and the other yields without combat; then retiring to the pavillon where he had left the « grand chevalier » he overcomes him and is accorded the maiden he guards, with the words « que maudite soit l'heure ou je la pris en garde ». He sends the two maidens to the queen by the knight who accompanies him, and with Galaor goes on his way to Sobradisa where they find Amadis.

EPISODES OF BOOK II

II, 1. Amadis with his brother and cousin returning to court of king Lisuarte meet maidens going to the Insula Firme and go with them, « la insula Firme donde es el arco encantado de los amadores; donde ningun hombre ni muger entrar puede si erró á

1. Cf. Rajna, *Le Fonti*, p. 110. s.; Löseth, p. 274 et al.

2. *T. R.* III, p. 139 s.

aquella ó aquel que primero comenzó amar ». This, as Paulin Paris long ago pointed out ¹, cannot but recall the Val sans retour, or Val des faux amants (*T. R.*, IV, p. 238). There, as the name indicates, it was not a question of entering but of departing, for Morgain « jeta sur le val un enchantement dont la vertu était de retenir à toujours tout chevalier qui aurait fait à son amie la moindre infidélité d'action ou de pensée ». And in the Jeux de Guinebaut (*T. R.*, II, 197-99) the enchantment is to remain « jusqu'au moment où surviendra un fils de roi qui n'aura jamais faussé ses amours et qui joindra à cette rare vertu celle d'être le plus preux chevalier de son temps ». The enchantments of the Insula Firme have been instituted by Apolidon of Greece, before leaving the island, at the request of Grimanesa who « rogó que dejasse alli por su gran saber como en los venideros tiempos aquel lugar señoreado no fuesse sino por persona que assi en fortaleza de armas como en lealtad de amores y de sobrada hermosura á ellos entrambos paresciesse ». (*Amadis*, II, Introd.).

For the Val des faux amants Morgain la fée was responsible, and for the Jeux, Guinebaut, who did this for the pleasure of his lady. But what in these corresponded otherwise to other castle conditions, as combats, in the Insula Firme has reached a far fuller development. The inscriptions found in the *Amadis* are not in these others — unless we except the letters upon a cross in one version of the Val sans retour. But if the inscriptions are lacking in these accounts, they are not in others of the Round Table. We have them in the Saint Grail (*T. R.*, I, p. 222) — and is it chance? one of the first examples is in connection with the Ile Tournoyante — and very like they are in purport, as those Nascien sees upon the ship of Solomon, on and by the sword and crown, and in the Livre d'Artus upon the sword which Arthur

1. *T. R.*, IV, pp. 241, n. 1 and 373. But Baret, op. cit, pp. 108-9, speaks of « la description tout orientale du merveilleux palais d'Apollidon, de l'arc des loyaux amants, de la chambre défendue. »

drew forth from the stone. In the *Merlin* (Huth, vol. II, p. 67) we find that when the knights of the Round Table rose from their places the name of each was written on his chair, and in the adventures, as that of the Douloureuse Garde, we find continually such inscriptions, sometimes false, but always the work of an enchanter. So we have models in abundance for our inscriptions. But the Insola Firme has beautiful buildings, statues made in the semblance of people and exactly like them, voices and wonderful music. Even for this there is no lack of examples. We have in Arthur images of the thirteen kings made to bow before him and with lighted candles (Huth *Merlin*, I). At the Douloureuse Garde is the figure of a giant which would fall at the moment when the one attacking should have reached the second wall (*T. R.*, III, p. 155). In the *Tristan* we have the Salle aux Images and this is on an island¹ close to the shore, and to be reached when the tide was low. (Ours too it may be remembered is on such an island.) And here Tristan having conquered the giant, as did Apollidon upon reaching the Insola Firme, finding there a room hollowed out in a rock had made images of Iseult and himself, and of Brangain and others, and upon rings, cups, etc., are inscriptions. All this Tristan does without aid of enchantment. Whether the « arc de pierre au milieu de la voûte » has any significance for us it might be hazardous to attempt to consider, and yet one is tempted to see in this and the rooms with their wonders, in the images, a model of our own. See the image of the queen Isolt, « une image dont les proportions et la figure étaient rendues avec tant d'art que personne à la voir n'aurait pu douter que la vie ne fût dans tous ses membres », and then two images which Apollidon placed in his palace, « dos figuras á semejanza suya y de su amiga, tales que vivas parecian, las caras propiamente como las suyas y su

1. *Tristan* of Thomas, ed. cit., p. 309, note.

estatura ». The rooms « ricas de estraña labor », even the perfumes may be memories of the Salle aux Images. One may mention in passing « las fechuras de la cámara » of the *Gran Conquista*, I, chap. LXXVI, where the image raised its hand to indicate approval or disapproval.

II, IX. As to the enchantments, the blows received from unseen hands by don Florestan and don Galaor, they are not new here. Florestan « sintióse herir de todas partes con lanzas y espadas de tan grandes golpes y tan espesos que le semejaba que ningun hombre los podia sufrir... y cayó que no pudo ir adelante... no tenia mas sentido que si muerto fuese, y luego fue lanzado fuera del sitio. » So with Galaor and Agrages. But Amadis coming prays for and then « paró un poco y dijo : Oh mi señora Oriana ! de vos me viene á mi todo esfuerzo y ardimiento: membrad vos, señora, de mi, en esta sazón en que tanto vuestra sabrosa membranza me es menester. Y pasandose adelante sintióse herir de todas partes duramente y llegó al padron de mármol y, pasando del, paresciose que todos los del mundo eran á lo herir, y oia gran ruido de voces... pero el, con aquella cuita no dejaba de ir adelante, cayendo á las veces de manos y otras de rodillas ; y la espada con que muchos golpes diera habia perdido de la mano, y andaba colgada de una correa que no la podia cobrar ; assi llegó á la puerta de la camara y vió una mano que le tomó por la suya y lo metió dentro... y como dentro de la cámara fue... él quedó descansado, y cobrada en toda

Lancelot and Yvain come to Ascalon le Ténébreux (*T. R.*, IV, pp. 279-282). Mess. Yvain goes first. « Au tiers du chemin il reçoit sur le heaume tant et de si rudes coups qu'il a beau tourner son écu... il chancelle, les pieds lui manquent, il tombe enfin privé de sentiment... les volées de coups ne s'arrêtent pas ; plus de six fois il tombe avant de regagner la porte ; il n'a plus la force de lever le pied et reste étendu sur le degré... Lancelot, d'une voix basse : « Ma souveraine dame, je me recommande á vous. » Puis il se signe, descend les degrés, saisit la chaîne et avance résolument... Bientôt il est criblé de coups sur les bras, la tête et les reins ; il sent le fer des lances, des haches et des épées... Il tombe à genoux, il se relève, frappe à droite, à gauche... Arrivé aux deux tiers du chemin il fléchit encore sur les genoux ; tout malmené qu'il soit il ne lâche pas la chaîne, si bien qu'enfin il arrive au dernier pas de l'aventure... Il tombe renversé, mais ses bras en mesurant la terre touchent le seuil ; la porte s'ouvre d'elle-même. Aussitôt, une immense clarté inonde le mou-tier .. Peu à peu il reprend ses esprits... Une foule nombreuse les entoure, transportée de reconnaissance et de joie. On rend grâce au vainqueur comme s'il eût été Dieu lui-même...

fuerza... agradesció a su señora Oriana aquella honra que por su causa ganara. A esta sazón todos los del castillo que las voces oyeran... comenzaron á decir en alta voz : Señor, vemos cumplido, á Dios loor, lo que tanto deseado teniamos. »

Un vieillard le conduit devant une tombe... A peine l'a-t-il vue qu'il se trouve guéri et dispos comme avant de tenter l'épreuve.

We have seen that (I, xi) Oriana, thinking Amadis untrue to her, planned revenge. She sends him by Durin a letter in which she forbids him ever again to appear before her (II, 1). We have seen that Guenevere sent a like message to Lancelot by Bohor (*T. R.*, V, p. 338-340). Bohor recalls to her the number of knights who have suffered through being falsely suspected by women and adds : « Et se vous voliez garder des anciens devins... assez vos en porroie mostrer qui furent honiz par femme. Regardez en l'estoire David... Salemons... Sanson Fortin... Hector et Achilles... et plus de cent mille avec eus ». So our author (II, v) : « Pues si le fuesse preguntada la causa de tal destrozo, que respondiera ? Con otra cosa salvo que la ira y la saña de una flaca muger, poniendo en su favor aquel fuerte Hercules, aquel valiente Sanson, aquel sabio Virgilio, no olvidando entre ellos al rey Salomon... »

For the idea of the letter we must look elsewhere. Iseult hearing of Tristan's marriage, sends him a letter in which however she begs him to return, and this, together with the letter of Iseult to Kahedin which caused the despair of Tristan already cited as furnishing a model for portions of the *Amadis*, had a share in the development of our history. Iseult, writing her letter sends it secretly by Brangain, Oriana hers by Durin. That little details are the same, it may be sufficient to state. In an old Spanish version of the *Tristan*, as yet accessible only in the fragment published by Monaci¹, there is an interesting resemblance in the

1. Monaci, Facsimili, 6.

wording of the passage there given which is the very one in which Iseult sends her letter.

A., II, 1. Acabada la carta cerrola... e hablando con un doncel... le mandó que no holgasse hasta llegar... II, 11. Durin... partió luego en un palafren muy andador.

Facsimili 6. « Echa z sellada esta carta la reyna llamo a Brangen... z mandola que... partiesse de ally aquella noche... le dio la reyna z su palafren bien andante.

Amadis upon receiving the letter does not go mad, as Tristan and Lancelot on similar occasions ¹, but leaving the *Insola Firme*, after the scenes of lament, which we have treated earlier, goes with a hermit to Peña Pobre — where also is found the scene with the maidens (*A.*, II, VIII), — imitated from the *Tristan* ².

But we with our authors have anticipated events. Amadis (II, 11), in his grief remembered a dream which, to fully see the relationship, one must place with another and later dream (II, v), and follow by the hermit's explanation.

II, 11. « Que aquella noche pasada soñara... y alderredor de mucha gente que hacia grande alegria, y que se llegaba entre ellos un hombre que le decia: « comed desto que en esta bujeta traigo », y que le hacia comer dello; y paresciale gustar la mas amarga cosa que hallarse podria, y sintiendose con ello muy desmayado y desconsolado... pareciale que la gente que antes alegre estaba se tornaba tan triste que él habia duelo della... venia á él un hombre viejo... y deciale unas palabras en language que no las entendia, y con esto despertara; y agora le pares-

La Vita Nuova, §§ 3, 4. « Mi sopraggiunse un soave sonno nel quale m'apparve una meravigliosa visione; che mi pareva vedere nella mia camera una nebula di colore di fuoco, dentro dalla quale io discerneva una figura d'uno Signore, di pauroso aspetto a chi lo guardasse. E pareami con tanta letizia, quanto a se, che mirabil cosa era; e nelle sue parole dicea molte cose, le quali io non intendea se non poche, tra le quali io intendea questo: Ego dominus tuus. Nelle sue braccia mi pareva vedere una persona dormire nuda salvo che in volta mi pareva in un drappo

1. Cf. however Rajna, op. cit., 401, n. 1.

2. Cf. Baret, pp. 59, 111 s.

cia que como quiera que por vano lo habia tenido, que como verdadero lo hallaba. »

II, v. « Soñaba que estaba encerrado en una cámara oscura que ninguna vista tenia... y parecia que su prima Mabilia y la doncella de Denamarcha á él venian, y ante ellas estaba un rayo de sol que quitaba la escuridad y alumbraba la cámara... y veia á su señora Oriana cercada alderredor de una gran llama de fuego... y tomandola entre sus brazos le ponía en una huerta. »

« Y el fuego en que veíades estar á vuestra amiga es significanza de muy gran cuita de amor en que será... por vos... de aquel fuego que significa amor la sacareis vos. »

sanguigno leggermente; la quale io riguardando molto intentivamente, conobbi ch'era la donna delle salute...

E nell'una delle mani mi pareva che questi tenesse una cosa, la quale ardesse tutta, e pareami che mi dicesse queste parole : Vide cor tuum. E quando egli era stato alquanto, pareami che disvegliasse questa che dormia; e tanto si sforzava per suo ingegno che le faceva mangiare quella cosa che in mano gli ardeva, la quale ella mangiava dubitosamente. Apprese ciò, poco dimorava che la sua letizia si convertia in amarissimo pianto; e così piangendo si ricoglieva questa donna nelle sue braccia, e con essa mi pareva che se ne gisse verso il cielo, ond'io sostenea sì grande angoscia, che lo mio deboletto sonno non potè sostenere, anzi si ruppe e fui disvegliato... Lo verace giudizio del detto sogno non fu veduto allora per alcuno, ma ora è manifesto alli più semplici... (io divenni in picciolo tempo poi di sì frate e debole condizione, che a molti amici pesava della mia vista). »

Tristan too had dreams of similar character (Analyse §§ 460, 471): in one he sees the Joyeuse Garde and Iseut burned. As with Amadis the dreams are easily to be explained by the events to come. That they may have furnished the primary element from which the form we have was developed, is possible.

That the *Lancelot* is never long forgotten, the words of Amadis to Gandalin clearly show.

II, III. Sabete que no tengo seso, ni corazon, ni esfuerzo, que todo es perdido cuando perdí la merced de mi señora, que della y no de mi me venia todo.

T. R., IV, p. 347. Je sens que j'ai perdu les biens qui étaient en moi: comme elle était venue, ma prouesse s'en est allée. Elle était empruntée, je la devais à la vertu d'autrui.

Galaor, Florestan and Agrajes go in search of Amadis, such a quest as was frequently,¹ undertaken by the Round Table companions: they separate agreeing to return to the court of Lisuarte « en el día de san Juan »; their adventures since their quest was unsuccessful the author spares us. Gandalin, however, on the sixth day came to the fountain where Amadis had left his armor² and there heard from maidens that Guilan el Cuidador had found the armor. We have here the story of Galehaut who, having left Gauvain, Lionel and Yvain, continues the quest of Lancelot alone and comes upon his shield.

A., I, v. é cuando Guilan vió el escudo por quien preguntais, hubo gran pesar, y descendiendo de su caballo dijo, que no era para estar assi el escudo del mejor caballero del mundo: y alzólo del suelo llorando de corazon y pusolo en aquel brazo de aquel arbol y dijonos que lo guardassemos... á la mañana dió el guarnecimiento á los escuderos y el ciño la espada, tomó el escudo.

T. R., IV, pp. 332-5 (Galehaut) vit dames et chevaliers formant de joyeuses danses autour d'un écu suspendu à la branche d'un pin... il le reconnut pour avoir été porté par Lancelot... il demande pourquoi l'on faisait tant d'honneur à cet écu. « Sire, répond-il, parce qu'il a appartenu au meilleur chevalier du monde. » Galehaut tend le bras jusqu'à la branche où pendait l'écu, le prend et le passe à l'un de ses écuyers³.

Guilan returning to court with the armor has on varied occasions to defend it and comes to a river « y el agua era grande é habia en el una puente de madera tan ancha como pudiesse venir un caballero y ir otro ». Upon the bridge is his cousin Ladasin who with his horse falls into the water. This seems but one of

1. Cf. *T. R.*, III, pp. 185 s. 286; IV, 212 s.; V, 236 s., and many others.

2. *Fonit*, p. 89.

3. *Fonit*, p. 406, p. 407, n. 1. This scene it should be noted Rajna considers imitated from the *Tristan* (cf. also p. 89, n. 1, 2, 3, 4); while this may well be the more exact accord with the Lancelot story would indicate that here as elsewhere not one but two or more episodes were known to the *Amadis* redactor.

the very frequent bridge incidents. As Rajna has said, « Se non che in ogni romanzo si vede qualche giostrante cadere nell'acqua, ed anche affogarvi ¹ ». That for this we are undoubtedly indebted to the *Tristan* Rajna has clearly shown ². I shall give only such lines as most clearly show the relationship. In the one case Guilan, in the other *Tristan* come to the bridge and witness a combat.

A. I, vii. y el agua era grande y habia en él una puente de madera tan ancha como pudiesse venir un caballero y ir otro... una torre... estaba en medio del río que era hermosa fortaleza y pasaban á ella por una puente de piedra.

Tristan, Löseth, p. 290.» Et pour ce que li flum estoit si grant et si merueilleux, avoit il dessus un bel pont, si grant et si large que IIII chevaliers peüssent aisement chevauchier d'un front... au pié du pont avoit une tor grant et belle et fete nouvelement.

In each the knight who is trying the adventure falls into the water and gets out with difficulty; in each the spectator enters the combat.

A. mas el otro caballero que la aguardaba vino contra él; y corrieron el uno contra el otro al mas ir de sus caballos, y el encuentro fue tan grande que el caballero fué movido de la silla y cayó en el río, y Guilan cayó en la puente y por poco cayera en el agua si no se tuviera á los maderos, y el caballero que en el agua cayó assiose al caballo de Guilan que cabe sí lo halló, y sacólo fuera.

T. Et quant li chevalier del pont voit Tristan sor le pont, il se muet... rencontre lui... il y vient de telle force, que... le pont trembloit... Li dui cheval cheant en l'iaue, et Tristans autressi, et au chevalier del pont est si bien avenu qu'il demoura desor le pont. Quant Tristans se voit en l'iaue, il... se prent au cheval del chevalier... li chevaux... le trait a terre.

In the *Lancelot*, an adventure of Gauvain's which has certain points of resemblance to this follows close upon the one of Galehaut just cited. He perceives at the entrance to not a bridge but « une chaussée pratiquée sur un marais fangeux, un chevalier...

1. *Fonti*, p. 464.

2. *Id.*, pp. 464, n. 2, 3, 4; 465, n. 1; 466, n. 1, 467, 468, n. 3, 4; 469.

qui lui ferme le passage ». Gauvain falls with his horse into the mud, is saved by a knight who comes and proves to be his cousin Yvain ¹.

The grief of Oriana upon hearing from Durin of the despair of Amadis, her words as to her own death, the consolation given by Mabilia and the doncella de Denamarcha, and the going of the latter in search of Amadis (II, vi), may be compared with the despair of Iseult, her words of her death, Brangena's consolations, and the going of Brangena to seek for Tristan. (Analyse 82-3). Brangena does not return with news — but brings back Tristan's harp. Iseult though unhappy is somewhat consoled by the thought that he is still living (Analyse 84) and commences a lay. Oriana hearing the maiden sing the song which Amadis had made is somewhat comforted (II, viii).

But it is in the last of the Peña Pobre incidents that we have the close imitation of the *Tristan*.

Amadis, II, ch. viii. hizo esta cancion con gran saña que tenia... pues habiendo hecho esta cancion... estando una noche debajo de aquellos árboles como solia oyó tañer unos instrumentos alli cerca muy dulcemente ...vido dos doncellas cabe la fuente que los instrumentos tenían en sus manos, y oyólas tañer y cantar. »... Beltenebros preguntó á las doncellas que ya tomaban sus instrumentos » — He teaches them his lay.

The doncella de Denamarcha in search of Amadis comes to the Peña Pobre (II, ix). « A esta sazón Beltenebros estaba en la fuente, debajo de los árboles donde aquella noche albergaba, y era su salud tan allegado al

Analyse 80. Tristan reste au bord d'une fontaine... Tristan est plongé dans la plus profonde douleur, la demoiselle (de Palamède) le retrouve... il refuse toujours de lui parler. Au huitième jour elle le voit tout noir et livide, comme s'il avait été meurtri dans un tournoi. Elle le croit près de mourir.

Wishing to comfort Tristan she brings his harp and sings at his request lays which he had composed and before singing the third makes him promise to compose another — which he does the following day. « Tristan commence en pleurant le Lai Mortel. Ce lai terminé il veut se tuer, mais il ne trouve pas d'armes; alors il s'en-

1. See also *T. R.*, III, pp. 191-192.

cabo que no esperaba vivir quince dias; y del mucho llorar junto con la flaqueza tenia el rostro muy descarnado y muy negro, mucho mas que si de una gran dolencia agraviado fuera... su pensamiento en al no estoviesse sino en demandar la muerte... rogando á Dios que del alma le hubiese merced, que presto seria á darle cuento... El no respondió ninguna cosa » (to what the maiden said).

fonce dans le bois en criant comme *une beste forcenée.* »

Once Amadis has Oriana's letter there are general resemblances, as also in his return and rejoining Oriana, to the return of Tristan with Brangian, as Iseut « devise comment il porroit a lui venir (Analyse 75 a) *Qe vous diroie-je?... ne demandez mie la joie qui entr'eulz fu faite.* » So our author: « Mas quién será aquel que baste á recontar ? »

To the court of Lisuarte comes Corisanda seeking the recreant Florestan as many ladies of the Arthurian tales.

In the meantime Lisuarte finds himself upon the eve of a battle with Cildadan de Irlanda, « y la razon era por ciertas parias que aquel no era obligado á pagar á los reyes de la Gran Bretaña, y que eran convenidos que si el rey venciesse fuesen las parias dobladas y el rey Cildadan quedasse por su vasallo, y si fuesse vencido quedasse quitto de todo para siempre. » The connection of Ireland and the « parias » cannot but recall the Morhoul (cf. Analyse §§ 25, 28, et passim).

And Lisuarte being at table, a strange knight enters and challenges him in the name of five powerful leaders who will aid Cildadan unless certain conditions be fulfilled, among them the giving up of Oriana. The king responds that he will war but never consent to such peace. The various wars of Lisuarte are modelled on those of Arthur, in this case there are six against him, as in the early uprising of the feudal kings, and just such

a message as this did Rion send to Arthur (*T. R.* II, pp. 320-22) asking, it is true, in that case for his beard ¹.

Florestan's anger against Landin who seeks Amadis and his desire to fight with him recalls Lionel, ever eager in the defense of Lancelot.

For the introduction here of another daughter of king Lisuarte with her little maidens who come, at the king's command, to dance and sing, as well as for the pretty story of her demand that Amadis be her knight, I have as yet found no definite source ².

Amadis returning from la Peña Pobre, had various encounters which have few if any points to distinguish them from hosts of others. He arrives before the tents (or pavilion) of Leonoreta « hija del rey Lisuarte »; there is forced by her knights against his will to joust. They propose to take his horse. He conquers them one after another, taking from them their horses, which he sends to Leonoreta (II, XII). There is a like adventure of Yvain who jousts with knight who has sworn to let neither knight nor maiden pass before his pavilion without taking the horse and giving it to his lady. Yvain conquers, and gives horse to the maiden who has accompanied him (*T. R.*, V, pp. 273-74). Beltenebros later saves these knights from the giants who are taking them away with Leonoreta and her maidens. There seem here vague memories of different exploits of Lancelot and Gauvain, the latter having become the chevalier des Pucelles, but not definite accord ³.

To the court of Lisuarte comes an old squire Macandon who for sixty years has been seeking to find one who could make him knight. A conjecture without possibility of definite proof is that the old knight Brannor le Brun (*Analyse* 620-3) may have suggested the idea of an aged squire.

1. Cf. the 11 kings *T. R.*, II, p. 128; the war against the Saxons, *id.*, p. 310; final combat with Rion, pp. 327-8; also war with Galehaut, III, pp. 211. s.

2. For consideration cf. above, and later in conclusion.

3. Cf. Gauvain's defense of the Dame de Nohan, *T. R.*, III, pp. 191-192.

A. II. XIII. The sword which Macandon takes from the large casket he bears is described as « la mas es-traña que nunca se vió, que la vaina della era de dos tablas verdes como color de esmeralda, y era de hueso tan claras que la oja del espada se parescia dentro; mas no tal como de las otras que la media se mostraba tan clara y limpia que mas no lo podia ser, y la otra mitad tan ardiente como un fuego: el guarnimiento della y la cinta en que andaba todo era del mesmo hueso de la vaina hecha en muchos pedazos juntados con tornillos de muy fino oro, de guisa que muy bien como otra cinta se podia ceñir... Rey, esta espada no la puede sacar de la vaina sino el caballero que mas que a ninguno en el mundo á su amiga amare, y cuando en la mano deste tal fuere, la mitad que agora arde será tornada tan limpia y clara como la otra media que parece, y assi la hoja parescerá de una manera. Agora me decid, dijo el rey, como este fuego tan vivo desta media espada no quema la vaina. Esso vos diré: sabed que entre Tartaria y India hay un mar tan caliente que hierve assi como el agua sobre el fuego y es todo verde, y dentro de aquel mar se crian unas serpientes... y tienen un hueso desde la cabeza hasta la cola,... y porque fue criado en aquella mar ferviente ningun otro fuego lo puede quemar¹. »

In a portion of the Saint-Graal already cited, and which other examples will show was undoubtedly before the eyes of one of our compilers (*T. R.* I. pp. 222-3; 234-5), Nascien entering the ship of Solomon saw « une épée qui jetait grande clarté, et à demi tirée du fourreau. La poignée était faite d'une pierre qui semblait offrir la réunion de toutes les couleurs... La poignée de l'épée était faite de deux côtes, fournies l'une par le serpent... qu'on trouve surtout dans le pays de Calédonie; quand on la touche on devient insensible à l'ardeur du soleil... L'autre côte venait d'un poisson de grandeur médiocre, ... qu'on trouve dans le fleuve d'Euphrate. » Inscriptions read « Le privilège de m'employer n'appartient qu'à un seul, lequel surpassera en bonté tous les autres hommes qui sont nés ou à naître », and upon the blade « Que nul ne soit assez hardi pour achever de me tirer, s'il ne sait mieux frapper que personne, ... le fourreau, dont il ne put reconnaître la véritable matière, était de la couleur d'une feuille de rose... Et Nascien ayant voulu voir encore si les deux côtes de l'épée étaient semblables... tourna la lame dans l'autre sens. Il vit qu'elle était de couleur de sang ». This had been made by Solomon — as the other by Apolidon.

1. Cf. *T. R.*, II, pp. 104-5. Arthur's sword « elle jette une si grande clarté qu'on eût cru voir allumés trente cierges. »

And before going on to the other incidents we may here call attention to the fact that the name of the father of Macandon is Ganor — the name of the duke in the *Saint-Graal* who built « la Tour du Jugement ou des Merveilles (qui) brûle d'un feu permanent », which may be la Torre Bermeja, mentioned later in *Amadis*.

The « *tocado de flores* », half so beautiful and fresh and the other half withered, which can only become fresh when put upon the head of a lady or maiden who loves as greatly as the knight who can pull the sword from its sheath, as Rajna has pointed out (Fonti, p. 579) is of the same family of tests as the cup from which only the husband whose wife was faithful could drink, and of the mantle which fitted the wives who were true, and the flowers which faded as soon as touched by a faithless hand. What need to say that while none of the others succeeded, Beltenebros and Oriana in this test showed themselves the greatest of lovers. The different attempts made to draw the sword forth are those of Arthur, Lancelot, and others. The mocking words of Macandon and those addressed to him recall others — as when Bertolais the old knight offers battle (*T. R.*, IV, pp. 207-8), Dodinel says to the king: « Sire, j'ai trouvé le chevalier qui pourra se mesurer avec le souteneur de la demoiselle : c'est Charas de Quimper, hautement renommé d'armes avant que votre père ne fût armé chevalier. Ces mots font éclater de rire tous ceux qui les entendent. » Dragonis to Macandon: « si vos por el cabo desta prueba vos armais caballero, no sereis tan niño que se vos no acuerde. Todos rieron de lo que Dragonis dijo. »

The encounter with Arcalaus at this point, his demand that Oriana be brought to him, Oriana's frights, his order to Lindoraque to take the « *tocado* » for Madasima; the death of Lindoraque and Arcalaus's loss of his hand recall in a confused way the earlier encounter with him as he is carrying Oriana away and also various and familiar Arthurian incidents.

To the demand of Enil that he be made knight upon the eve

of the battle with Cildadan and the disinclination of Beltenebros to make him so we find the usual conversation between knights and squires.

A., II, xv. Enil: Señor, demando-
vos que me hagais caballero, y que
rogeis al rey que me meta en el
cuento de los cien caballeros que uno
le falta. — Amigo... no entre en tu
corazon comenzar tan gran hecho
como este será y tan peligroso. E yo
no lo digo por no te hacer caballero,
mas porque á ti te conviene comenzar
por otros mas ligeros hechos.

T. R., IV, pp. 333-334. Sire, veuil-
lez me faire chevalier, je vous aiderai
dans ce pressant besoin. — Non, ré-
pond Galehaut, j'aurai honte de te
donner la colée pour un tel motif. Je
t'armerai plus tard et avec plus
d'honneur¹.

The arrangement in the battles, the order of knights, all again recalls the battles of Arthur, and Cildadan does Galehaut. Are not the « cien caballeros » a memory of le Roi des cent chevaliers. So Cildadan's size recalls Galehaut and his friendship later for Galaor leads to the same conclusion.

In the battle with Cildadan the great deeds of Beltenebros may be likened to those of Arthur aiding Leodagan, and of Lancelot aiding Arthur. The giant's attempt to carry off Lisuarte is evidently that of one who did, thus carry away Gauvain.

A., II, xv. « Madanfagul fue dere-
cho al rey con tanta braveza que los
que con el estaban no fueron podero-
sos de se lo defender... y echole el
brazo sobre el pescuezo, y tan recio
le apretó que desapoderado de toda
su fuerza lo arrancó de la silla y iba con
él á las naos. »

T. R., IV, p. 211. « Il (Gauvain)
est soulevé, retenu par le milieu du
corps et placé en travers du cheval
aussi facilement que si l'inconnu
avait eu affaire à un enfant. Les trois
compagnons se lèvent pour l'arrêter,
mais l'inconnu s'éloigne. »

Galaor was dangerously wounded in this battle, as Urganda

1. Cf. also *T. R.*, III, pp. 130, 132 and 135.

had predicted, and there arrived twelve maidens who asked to take him away as his only hope and putting him and Cildadan in their boat went their way, « alzando las velas partieron de la ribera á gran priessa. » So in *La Mort d'Arthur* there came ladies who took the seriously wounded Arthur and put him in their boat and « l'esquif s'éloigne rapidement ». But Galaor and Cildadan have not disappeared for ever from view, as did Arthur. The former awakening from his sleep finds himself in what seems a prison, and is told by a maiden that she has been told to put poison in his wounds. She puts soothing ointment instead. Gauvain (*T. R.*, IV, p. 263), when made prisoner by Karadoc, has the experience only suggested here, for the mother of Karadoc put in his wounds what would irritate and poison them without being fatal ¹. Other incidents of their sojourn, as the companionship of two young maidens (xvi), might have found their origin in any of numerous like incidents in the Round Table. The part of Urganda here is again that of Merlin ².

Oriana still unable to free herself from all jealousy of Briolanja upon meeting her and seeing her beauty is constrained to question her and Briolanja answers as did the Dame.

Amadis, II, ch. xv. Briolanja. Luego sospecho que segun su gran valor que no merecia su corazon padecer sino por aquella ante quien todas las que de hermosura se preciassen debian de huir.

Amadis, II, ch. xv. Briolanja to Oriana.

Mas quiero que sepais lo que en esto me aconteció, y guardadlo en puridad como tal señora guardar lo

T. R., III, 271. Déjà je soupçon-
nais son cœur d'être à vous, comme
à la seule dame digne de lui.

La dame de Malehaut à la reine.

T. R., III, p. 271. « Quelque temps
j'eus l'espérance de m'en faire aimer ;
mais il me répondit de façon à me
désabuser (et dès lors je n'ai plus

1. Also V, p. 64.

2. *Id.*, II, pp. 115 s. et al.

debe, que yo le acometi esto que agora dijistes, y probé de lo haber para mi en casamiento, de que siempre me avergüenzo cuando á la memoria me torna, y él me dió bien á entender que de mi ni de otra alguna poco se curaba; y esto tengo creído.

songé qu'à découvrir où s'adressaient ses pensées. C'est pour cela que je suis venue à deux reprises à la cour.

p. 273. La reine demanda à son amie si elle avait déjà mis son amour en quelque lieu. « Non; je n'aimai qu'une seule fois, et seulement en pensée. » Elle entendait parler de Lancelot qu'elle avait un instant éperdument aimé.

The coming of Urganda to the court of Lisuarte, while much elaborated (II, xvii), is based upon the various appearances of the Dame du Lac at the court of Arthur¹. Sufficient to note here a few details.

A., II, xvii. Una dueña de paños blancos vestida... « Señor... (soy) yo Urganda la desconocida... vengo á vos como al mejor rey del mundo.

T. R., III, p. 122. Elle était vêtue d'un merveilleux samit blanc... « Sire, Dieu vous bénisse comme le meilleur roi du monde... on m'appelle la Dame du Lac.

Urganda wishing to talk freely with Oriana puts the other maidens to sleep as Merlin put whole households². In her words to Oriana we have words of the Dame du Lac to Genièvre.

A., I, xvii. « Os hizo amar á aquel que sobre todos los que honra y prez tienen y procuran, luce como el día sobre las tinieblas; del cual... sin duda podeis segura estar de ser vos aquella que mas que su propia vida ama; desto debeis, mi señora, rescibir gran gloria en ser señor sobre aquel que por su merescimiento del mundo todo merecía ser señor. »

T. R., IV, p. 72. « Je vous recommande une chose : aimez avant tout celui qui avant tout vous aime et ne cessera de vous aimer. » n. 1. « Ceste folie est desor totes autres honorée, car vous aimez la signorie et la flor de tous les chevaliers del monde. »

1. *T. R.*, III, pp. 122-3; IV, p. 69.

2. *Id.*, II, p. 118.

In the combat of Amadis with Ardan Canileo (II, xviii), in which by single combat will be decided the possession of an island and the freedom of a maiden — there is again the stolen sword motive already employed. The maiden who came as messenger gained entrance to the room where Amadis kept his arms and carried his sword away under her mantle. That it has disappeared is discovered by Gandalin, and Amadis replaces it by the one he first carried. The scabbard fortunately in this case, as Lisuarte notices, has not been taken, for having it one will not suffer from great heat or cold. That of Arthur also, an enchanted one which prevented blood flowing from his wounds, had been stolen¹. In this, as in the Arthur incidents (and it may be noted that in the *Merlin* as here the story is repeated) and in the Lisuarte imitation, the sword carried by the hero breaks; Amadis defends himself with shield, finally regains the sword and kills Ardan Canileo. In this combat we have again the scene at the window, but in this case when Oriana unable to look upon the combat withdraws, Amadis presses the battle the more fiercely. Another detail, the « reliquias » which Oriana sends to Amadis to wear in the combat, and which he had earlier given her, recalls the « drueries » often given at such a time, even on occasion when no sentiment had entered into the consideration, as in the case of the giving of them to Gauvain by the Dame de Roestoc².

That Amadis should continue in such favor was impossible were the history to be continued³. At this point nothing stands in his way, he might well, having at different times saved the kingdom of Lisuarte, ask for the hand of Oriana. We have had jealousy upon her part to keep him away, we have had him in all danger. Nothing now would serve as obstacle

1. Huth *Merlin*, I, p. 265 ; II, 201 et passim.

2. *T. R.*, III, p. 305.

3. Cf. Baret, *op. cit.*, p. 107.

but that he lose favor with the king. This Lancelot and Tristan had done, the former not until late however, the motive there could not be employed here, but the means well could : there might well be jealousy of one so successful, and so the barons who feel it influence Lisuarte, as in *Tristan*, charging Amadis with desire to become all powerful in the land. The case is again one of suggestion rather than imitation. At this moment Amadis asks of the king that the island of Mongaza, which he had won by his victory over Ardan Canileo, be given to Madasima and Galbanes. The king refuses, saying that he has given it to Leonoreta, and showing his ill-will toward Amadis. Amadis then with his friends comes before the king to take leave of him, saying « no me puedo despedir de vasallo, pues que lo nunca fui vuestro... Mas despidome de aquel gran deseo que yo de os servir y pagar tenia. »

Lancelot when judgement had been brought against the queen (*T. R.*, IV, p. 171), said : « Sire, j'ai été votre chevalier, compagnon de la Table Ronde; cela par votre grâce, dont je vous remercie. Je vous demande de m'en tenir quitte. »

So Amadis with many knights sets out for the Insola Firme, where Briolanja had gone to try the adventures. The account of some of the wonders which Briolanja witnessed there would seem composed of bits from experiences of Lancelot and Gauvain and of strange dreams various ones have had, all combined by our master workman into one fabulous succession¹.

In the account of Oriana's alarm, the like circumstances, and the counsel and aid of Mabilia, and the Doncella de Denamarcha (II, XXI), we find simply retold, though with interesting variations, the story of Elisena.

For the continued madness of king Lisuarte, the cruel counsels of his evil advisers, his threat to behead Madasima and her maidens; the consequent coming from the Insola Firme of

1. Lancelot's adv. on way to rescue.

twelve knights as champions for the maidens, (II, XXI) the conspiracy of Bertolais and the false Genièvre, (*T. R.*, IV, 148-204) certainly is drawn upon, as it was for Amadis's farewell to the king, and incidents leading up to it. So the discovery of the treachery (*A.*, III, Introduction).

EPISODES OF BOOK III

Having started for Gaula with Bruneo de Bonamar and their squires, Amadis comes with them to the *Insola Triste* (III, 1) whose very name recalls the *Chastel des Pleurs* to which Tristan came with Iseult, and not the name alone. Here as there the evil customs originated with a giant who hated Christians. Here no knight or lady comes who is not killed or made prisoner; there « on emprisonne les voyageurs, qui passent le reste de leurs jours à pleurer leur sort ». The remainder of the story is different save that both set free the prisoners, for Amadis does not kill the giant but gives him his life on condition that he give up his evil customs and become a Christian. The old giantess *Andandona*, sister of *Madarque*, bears a certain resemblance to the mother of *Karadoc*, and that in the *Tristan* these two stories are closely allied, and since in an adventure of *Galaor* which preceded this there is a suggestion of the same story, it is safe to think, that influenced this¹. *Galaor* and *Cildadan* healed of their wounds, and now saved from death by Amadis, and Bruneo accompany them to Gaula, then set out for court of *Lisuarte*.

The description of the coming of *Norandel*, a son of *Lisuarte*, to the court to there be made knight while still unknown (III, ch. III) is taken almost bodily from that of *Lancelot* (*T. R.*, III, pp. 122-126) even to the king's returning from the chase.

1. Cf. also *T. R.*, IV, p. 319, where *Lancelot* kills *Karadoc* and sets free *Yvain* and the *Duc de Clarence*.

A confronting of the two lengthy passages seems here unnecessary. The adventure of Lisuarte's youth here indicated, as has already been said of the story of Perion¹, might be that of Bohor — or of any of numerous princes who won the hearts of maidens on their journeys.

The incidents attending the birth and disposal of Esplandian again resemble those attending that of Amadis. Here may well be placed in juxtaposition also a passage from the *Tristan*, and because it so clearly brings out the resemblance I have made use of the Spanish version.

Amadis, I, 1 (Elisena) un hijo pariesse y tomándole la donzella en sus manos vido que era fermoso... pusolo cerca de su madre... La madre lo tenia en sus braços llorando... y diciendo : « Mi hijo pequeño, quan grave es á mí la vuestra cuyta! »

III, iv (Oriana) fue parida de un fijo muy apuesta criatura... e Oriana dijo que llegassen á la cama, y tomándolo en sus brazos lo besó muchas veces.

Don Tristan (Ysabel) pario vn hijo varon y quando ella vuo parido dixo ala donzella que le pusiesse su hijo en los braços, y la donzella lo hizo assi. E quando ella lo tomó y le vio tan hermoso y apuesto, dixo : « O mi hijo, como tu eres nascido en gran tristeza y en gran dolor... » y despues besole tres vezes en la boca e bendixole e santiguole e diolo luego ala donzella.

The child of Oriana must be secretly carried away, but instead of entrusting it to the mercy of the waves, all arrangements are made for its being reared carefully. In vain, being put down for a moment, it is carried away by a lioness, and but for the intervention of a hermit would have perished. That it then is nursed by the lioness (and we must add a goat and a ewe), until the hermit's sister arrives to care for it, recalls the classic tale of Romulus and Remus, but bears far closer relation to the story of the Caballero del Cisne and his brothers as told in *La Gran Conquista*, where a hind cares for the infants until a

1. Cf. above.

hermit finds them and then following him, continues to do so until they no longer need her (*G. C.*, I, lvi). It must be noted here that in *Elioxe*, another version of the story of the seven children¹, the hermit's sister comes to his aid as does the sister of *Nascien*.

Upon the breast of the child born to *Oriana* are strange letters, those to the right as white as snow, and those to the left like live coals, and the hermit reading them saw that the white said in Latin « *Esplandian* » and « *pensó que aquel debia ser su nombre y assi se lo puso* »; (but the colored ones which were in Greek he could not read). When *Lionel*, the cousin of *Lancelot*, was born, his mother noticed upon his breast « *une tache vermeille en forme de lion : de là le nom qu'elle lui avait donné*². » One might go even farther in the comparison and call attention to the fact that, as the lion presaged a great exploit of *Lionel's* when he fought the lion of *Libye*, so the letters an exploit of *Esplandian's*, and that in both a lion has a part, but it is unnecessary and even useless.

The childhood of *Esplandian* and his comrade *Sargil*, his training the lion to hunt with them, his coming to the notice of king *Lisuarte*, his part in bringing peace between the kings, all is so loosely connected with the action of our story that it could be separated from it entirely and not in any way affect its continuity.

Again *Lisuarte* is warred against by the kings of the islands with *Arcalaus* to aid them, a new Arthurian battle, *Amadis*, *Perion* and *Galaor*, wearing strange armor, sent by *Urganda*, go to his aid, and the kings are overcome. Our three knights depart undiscovered, as often *Lancelot* and his companions in the other romances. Shipwrecked they are brought by the wiles of a maiden who pretends she is mute, to the prison of *Arca-*

1. *Elioxe*. See also in this connection *Beaumanion* I. xxiii-xcv, la *Manekine*.

2. *T. R.*, III, p. 281.

laus. The incident with Dinarda (III, ch. v), her pretense of loving him and making her escape when she can may be again a Gauvain incident, although not without parallel in the career of other knights. And we now begin to find our adventures departing more decidedly from the earlier ones and their models. Their imprisonment, by ruse takes us back to the earlier episodes in this and the Round Table — but we have there no such elaborate system, this room which can be lowered and raised. However the incidents of the imprisonment are the same; there is the maiden who has pity on them and brings them food, as in the captivity of Lancelot and Gauvain ¹. Arcalaus seeks safety in flight as did Brandus of the Tour douloureuse ². Galaor, it will be noted, is ever Lisuarte's special knight as Gauvain was Arthur's. When in battle he gives Lisuarte his horse (III, III) and takes part of Lisuarte in spite of his quarrel with Amadis, we recall Gauvain. Florestan who even in the danger of battle will not strike the king may be a memory of Pharien and Claudas or Cleodalis and Leodagan (*T. R.*, II, 194-195).

Amadis (III, VI) after his return to Gaula sets out upon a journey through distant lands that he may perform feats of arms. So Tristan had travelled ³ in Normandie, Alemagne, he had served the emperor of Rome and gone into Espagne, from there into « Erminie » (var. Parménie), Bretagne and to Arundel. Tristan had in his youth learned various languages ⁴. Amadis not having had this advantage, « siempre procuraba de aprender los lenguajes por donde andaba » (II, VIII). Amadis went into Alemaña, Bohemia, Romania, las Insulas de Romania, and to Constantinople.

Amadas also travelled extensively.

1. Cf. above.

2. Cf. Brandus's flight, *T. R.*, III.

3. Cf. *Tristan* of Thomas, ed. cit., I, p. 254.

4. *Id.*, p. 28.

S'aura esté en maint país
 Bourgoigne, Berri, Gascoigne,
 Prouvence et ver Saint Gille,
 Lombardie, Roumenie, Alemaigne,
 Bretagne, Hainaut, Brebant,
 Ostrevant, Vimen, Ponthieu,
 Flandres, Normandie,
 D'Angau, Maine, Touraine,
 Poitou, Espagne ¹.

Returning by sea, Amadis passed by the coast of Spain. One cannot but recall here the journey of Amadas, who among other countries went to « Roumenie, Alemaigne, and Espagne ». In his wanderings are few new resemblances to be found; we have combats with Romans, where the spirit of pride which so marked them in their relations with Arthur is most prominent. In Grasinda's treatment of him (III, viii), we have a repeating of the Briolanja story, even to the words where thinking of his beauty and wishing to have him for her husband, « vinole en miente cómo le viera llorar y cuidó que aquello no seria sino por amor de alguna muger que amasse y no la podia haber ² »; and so a new imitation of the Dame de Malehaut.

For the combat of Amadis and the Endriago we have again an embarrassing number of possible sources. And not only as to general outline but in detail. We have two exploits of Arthur: one with the giant of Mont St. Michel, the other with the giant Cat; we have Lancelot's combat with a dragon; also Tristan's; and in the *Gran Conquista*, that of Baldovin and the serpent.

Amadis, Libro III, cap. ix. « La insula que del Diablo se llamaba, donde una bestia fiera todo lo habia des poblado;... Maestro Elisabat bien sabe por que razon esta insula del

Artus et le Géant du Mont Saint-Michel. *T. R.*, II, p. 348. Arthur hears of a giant, « terreur du pays qu'il a rendu désert. Tous les habitants, hommes et femmes, s'étaient

1. *Amadas et Ydoine*, éd. Hippeau.

2. Cf. above: also L. III.

Diablo tiene nombre. (The Endriago is the off-spring of an evil, idolatrous giant and his daughter; killed his nurses, his mother and father). « El Endriago saltó por cima del (su padre), y saliendo por la puerta de la camara... se fue á las montañas, y no pasó mucho tiempo que los unos muertos porel, y los que barcas y fustas pudieron haber para huir por la mar, que la insula no fuesse despoblada.

Amadis: « Amigos, yo quiero entrar en aquel castillo y si hallo a Endriago combatirme he con el, y si no le hallo... yo buscaré esta bestia por estas montañas... y si me fuere bien tocará la bocina Gandalin y entonces creed que él es muerto y yo vivo...

Entrado en un valle de brava montaña y peñas de muchas concavidades, dijo: « Da voces, Gandalin, que por ellas podría ser que a nosotros el Endriago acuda... » y no tardó mucho que vieron salir de entre las peñas el Endriago mui mas bravo y fuerte que nunca lo fue; ... El Endriago venia tan sañudo echando por la boca humo mezclando con llamas de fuego, y hiriendo los dientes unos con otros haciendo gran espuma y haciendo crujir con gran furia las conchas y las alas tan fuertemente que gran espanto era de lo ver. Y cuando el Endriago los vió, comenzó á dar grandes saltos y voces como aquel que mucho tiempo passara sin que hombre ninguno viera, y luego se vino contra ellos... El caballero dijo a Gandalin: « Hermano, tente afuera » y tomó su lanza y cubriose de su escudo y se fue con-

dispersés çà et là... « Il (Artus) avertit ses compagnons de demeurer à quelque distance... Puis l'épée dressée au poing, l'écu devant la poitrine, il s'avança... Artus pensait lui donner de l'épée par le visage, mais la pointe seule (de l'épée) avait atteint les sourcils et pénétré dans la racine du nez: le sang, descendant alors sur les yeux, inonda le visage du géant qui ne vit plus goutte... la peau d'un serpent, cuirasse impénétrable, défendait le géant contre le tranchant de Marmiadoise... Enfin, il (le géant) entrevit encore son adversaire, il se jeta sur lui, le saisit des deux bras... le roi laissa tomber Marmiadoise, le géant du bras qui n'étreignit pas le Roi voulut la saisir. Artus profita du moment où il se penchait et fit pénétrer dans l'aine un des javelots qu'il avait à la ceinture; la douleur que le monstre ressentit lui arracha un cri terrible; il fléchit, il tomba à terre. Alors Artus reprit Marmiadoise, revint sur lui, souleva sa cuirasse, et lui plongea dans le corps le fer brûlant. On entendit un profond mugissement, ce fut le dernier soupir du monstre.

Keu et Beduer accoururent, témoignant la plus grande joie du monde. Ils ne revenaient pas de leur surprise en mesurant la grandeur du géant.

Artus et le Chat de Lousanne, p. 358. Merlin à Artus. « Roy Artus, dit-il, vous n'irez pas à Rome et vous ne retournerez pas encore en Bretagne. Ces contrées ont besoin de vous. Vers le lac de Lousanne se tient un démon, épouvante de la contrée; il tue et dévore tous ceux qui l'appro-

tra el Endriago assi á pie. El diablo... Echó fuego por la boca con humo.

El caballero de la Verde Espada y llegando cerca del (Endriago) le encontró con la lanza por muy gran dicha en el un ojo, assi que se lo quebró; y el Endriago echó las uñas en la lanza y tomola con la boca y hizola pedazos, quedando el fierro con un poco del hasta metido por la lengua y por las agallas, que tan recio vino, que él mesmo se metio por ella; y dió un salto por le tomar, mas con el desaliento del ojo quebrado no pudo... y porque el caballero se guardó con gran esfuerzo... y no podía cerrar la boca ni morder con ella; y llegó á el por un costado y diole tan gran golpe por cima de las conchas, que no le pareció sino que diera en una mui dura peña, y ninguna cosa le cortó. Como el Endriago le vió tan cerca de sí, pensóle de tomar entre sus uñas y no le alcanzó sino en el escudo, y llevóselo tan recio que le hizo dar de manos en tierra; y entre tanto que el diablo lo despedazó todo con sus mui fuertes uñas, hubo el caballero lugar de levantarse,... fue para el Endriago que mui fallecido y flaco estaba... pensando acertar en el otro ojo con la espada... se la metió por una de las ventanas de las narices que mui anchas las tenia, y con la gran fuerza que puso, y con la que el Endriago traia, el espada caló que la llegó hasta los sesos; mas el Endriago como le vido tan cerca abrazóse con él, y con las sus mui fuertes y agudas uñas rompió todas las armas de las

chent; la campagne en est devenue déserte. — Comment, dit Artus, personne ne l'a-t-il attaqué? — Ce n'est pourtant qu'un chat, dit Merlin, mais un chat vomi par l'enfer, si grand, si horrible que sa vue seule est capable de donner la mort. — Dieu nous garde! dit le Roi; comment une pareille bête a-t-elle pu venir en ce lieu? — Je vais vous le dire. (Story of fisherman who failing to keep his vow to give first fish caught to the Lord, finally draws up « un petit chaton plus noir que mûre »), il rapporta le chat et le nourrit si bien qu'en moins d'un jour la bête étrangla lui, sa femme et ses enfants, puis s'enfuit vers la montagne qui s'élève au-delà du lac. Là est son repaire, d'où il sort chaque jour pour mordre et dévorer ceux qu'il aperçoit. Allez de ce côté, c'est le chemin qui mène à Rome; il viendra sur vous, et, avec la grâce de Dieu, vous en délivrerez le pays. »

... Ils arrivèrent sur les bords du lac de Lausanne, et trouvèrent le pays désert et sans culture. Arrivés dans une vallée bornée par la montagne où se tenait l'affreux démon: « Je veux, dit Artus, voir seul de mes yeux cet ennemi d'enfer. » Merlin se tenait à quelque distance; il donna un coup de sifflet. Aussitôt le chat, encore à jeun, s'élança pour dévorer sa nouvelle proie. Artus le reçut à la pointe de son épieu; le chat en broya le fer dans ses dents et fit chanceler le Roi, qui ne voulut pas lâcher son glaive. A force de mordre, le chat détacha le fût, puis, ayant rejeté le

espaldas y la carne y los huesos hasta las entrañas; y como él estaba ahogado de la mucha sangre que bebia, y con el golpe de la espada que á los sesos le passó... no se pudiendo ya tener abrió los brazos y cayó á la otra parte como muerto sin ningun sentido.

El caballero, como assi lo vió, tiró por la espada y metiósele por la boca cuanto mas pudo tantas veces, que lo acabó de niatar; pero quiero que sepais que antes que el alma se le saliese, salió de su boca el diablo y se fue por el aire con mui gran trono, assi que los que estaban en el castillo lo oyeron como si cabe ellos fuera... Gandalin tocó la bocina en señal que el Endriago era muerto...

E quando vieron una cosa tan espantable y tan desemejada... fueron mucho maravilladas mas que antes. El caballero le dijo : « Muchas gracias y mercedes doi á Dios, por que assi me ha querido guardar de tal peligro. »

fer de sa bouche sanglante, il s'élance sur Artus, qui, laissant le tronçon du glaive, lève l'écu, en frappant rudement le monstre et le renverse sur le dos. Aussitôt relevé, le chat saute une troisième fois sur le Roi, mais la lame de Marmiadoise pénètre et entame l'os de la tête. De nouveau rejeté à terre, le chat recule de quelques pas, esquive le second coup de l'épée et d'un grand bond s'attache à l'épaule du Roi, y enfonce les ongles, pénètre jusqu'à la poitrine et fait jaillir un ruisseau de sang qu'il lape avidement, comme pour s'en désaltérer. Le Roi prend son temps, glisse l'écu sous le ventre du chat, tout en labourant de son épée son dos, sa croupe et ses flancs. Le monstre rompt les guiches de l'écu; Artus retombé à genoux les retient dans sa main. Heureusement les ongles du chat étaient engagés dans le haubert et l'y laissaient comme suspendu. Artus attendait le chat qui, tout affaibli, tout mutilé, trouve encore la force de s'élancer sur son adversaire. Mais il rencontre M. et l'épée pénétrant dans ses entrailles le fit retomber sans mouvement pour ne plus se relever... Ils regardèrent les pattes demeurées dans l'écu, jamais ils n'en avaient vu de pareilles (Arthur, p. 362). « J'avais eu moins de peine avec le géant du Mont en péril de mer, et je rends grâce à Notre-Seigneur de m'avoir secouru dans un si grand danger. »

The *Lancelot* adventure I give as summarized by Miss Weston¹, noting first that it is in a « waste land devastated by the

1. Miss Weston's *Lancelot*.

ravages of a devil in the form of a beast. » — « Lancelot's sword and spear can make no impression on its skin ; its claws pierce through shield and hauberk and score deep wounds on the knight's body ; it breathes forth venom... finally as it opens its jaws to devour him, the knight thrusts his spear down its throat and pierces the heart. The monster utters a loud cry, which is heard over two miles off, and expires. »

Tristan having come to Ireland, hears cries — « tout le peuple courait vers la mer, fuyait le péril épouvantable... un dragon redoutable. Chaque jour il descendait dans la ville causant grands ravages ; car tous ceux qu'il pouvait atteindre, il les tuait dans les flammes qu'il vomissait. Il ne restait plus dans tout le royaume personne qui fût assez fort ni assez preux pour oser lui tenir tête... Tristan entend son cri. Il s'élançe à cheval, et nul de ses compagnons ne s'en aperçoit, sauf son écuyer (Gouveral). Il éperonne le destrier et le lance vers les rochers où le dragon se tenait la nuit, dans le val d'Enferginan... Or il vit venir le dragon, le mufle haut dressé, les yeux étincelants à fleur de tête, la langue hors de la gueule, crachant de toutes parts le feu et le venin... Le dragon a vu Tristan ; il rugit, gonfle tout son corps. Le preux recueille tout son courage... se couvre de son écu, et enfonce sa lance dans la gueule du monstre, d'un coup si terrible qu'il fait voler hors de la tête toutes les dents que sa lance a rencontrées ; le fer traverse le corps et s'enfonce dans le ventre, si profondément qu'une partie de la hampe pénètre dans le cou du dragon. Les flammes vomies par lui tuent le cheval de Tristan ; mais le preux s'élançe adroitement de selle, et le requiert de l'épée. Tristan le combattit longuement sous les arbres de la forêt. Mais un jet de flammes venimeuses l'atteignit, et ses armes noircirent comme un charbon éteint. Enfin, il lui enfonça son épée en plein cœur et l'abattit. »

Is there any need of dwelling upon the points which are similar in all, as the site, the country devastated by the dragon and the hero coming from another land, who undertakes the

adventure unsolicited? In each of the incidents here compared with the *Amadis* we find some point not in the others and each of these points is found in the *Amadis*. Would then a combination of these give us all the elements found in the combat of our hero? It would seem easy to answer in the affirmative, certainly the story told by Elisabat of the Endriago's antecedents, is easily to be developed from that of the giant cat told by Merlin to Arthur when there is at hand the story of the horrible giant of the Mount Saint Michel, and since giant stories such as the one indicated in *Tristan* (Analyse 10) were common. The description of the Endriago and even the devil's occupation of this dragon and its departure by the mouth would be the very points which such compilers as our own might add.

But interestingly enough these very points, even to the sought for devil are to be found in *La Gran Conquista*.

Amadis, III, IX. La insula que del Diablo se llamaba, donde una bestia fiera todo lo habia despoblado (en una valle de brava montaña y peñas de muchas concavidades)... y no passó mucho tiempo que los unos muertos por el y los que barcas y fustas pudieron haber para huir por la mar que la insula no fuesse despoblada.

Tenia el cuerpo y rostro cubierto de pelo y encima tenia conchas sobrepuestas unas sobre otras tan fuerte que ninguna arma las podia passar; encima de los hombros tenia alas tan grandes que hasta los pies le cubrian tan fuerte que ninguna arma las podia empecer, con las cuales se cubria como si fuesse un hombre con un escudo... las uñas tan fuertes y grandes que en el mundo no podia ser cosa tan fuerte

Gran Conquista, II, CCXLII. E habia una muy gran sierpe de la cual contamos agora aqui en aquella tierra del monte Tigris en una peña muy alta, e esta era una bestia fiera (e habia destruido esa tierra yerma... ca las gentes de las villas é de los castillos al derredor eran huidos por miedo della.

Habia cabellos lungos é duros é el su cuerpo era como concha é tan duro, que ninguna arma no gelo podria falsar, é las orejas mayores que de una adaraga con que se escudaba é se encubria á manera de esgremidores de tal forma que non la podia ninguno herir en la cabeza, las uñas habia tan luengas como una vara de cuatro palmas, é cortaban como navaja, é eran tan agudas como alezna; é los sus dientes agudos y luengos

que entre ellas entrasse que luego no fuesse deshecha. Dientes tenia dos en cada una de las quijadas, tan fuertes y tan largos que de la boca un palmo le salian, y los ojos grandes y redondos mui hermosos como brasas, assi que de muy largo siendo de noche eran vistos y todas las gentes huian del. Saltaba y corria tan ligero que no habia venado que por pies se le pudiese escapar.

Fuerza grande del pecado causó que entrasse en él el enemigo malo.

Were it not so long as to render it impracticable one might rearrange the whole combat, but a few lines will be sufficient to show their great similarity.

A. Vieron salir de entre las peñas el Endriago mui mas bravo y fuerte que nunca lo fue;... y cuando el Endriago los vió, comenzó á dar grandes saltos y voces como aquel que mucho tiempo passara sin que hombre ninguno viera, y luego se vino contra ellos... El caballero ... tomó su lanza y cubriose de su escudo y se fue contra el Endriago assi á pie. El diablo... Echó fuego por la boca con humo... El caballero como assi lo vió tiró por la espada y metiossela por la boca cuanto mas pudo tantas veces, que lo acabó de matar : ... salió de su boca el diablo...

Pues como el Endriago fue muerto, el caballero se quitó afuera... y cayó amortescido.

Could the *Gran Conquista* in its turn alone suffice? The answer must be negative, for some of the elements would then be lacking : in the combat with the Giant of the Mount Saint-

mas que los de la vibora, é traia en la fuente una piedra que relumbraba tanto que podria hombre ver de noche la su claridad á dos leguas é media — é non pasaba ninguna por aquel camino que della pudiese escapar á vida (con la cola daba tan gran herida que non habia cosa viva á que alcanzase que no la matase de un golpe).

« Entró el diablo en ella por la voluntad de Dios. »

II, cap. CCXLV. La sierpe salió de la peña, la garganta abierta, é dió salto en el é entonces comenzó la sierpe á facer muy gran ruido é dar grandes voces... é estonces le salio el diablo por la garganta que non pudo hi mas estar en semejanza de cuerpo... é la sierpe no pudo mas estar en pié, é cayó amortecido; é Baldovin... cuando aquello vió... metióle la espada por la garganta, é empujóla adentro tanto que la firio de la punta en el corazon... é estonces murió la sierpe...

Despues que Baldovin hobo muerto la sierpe... en tirándose a fuera... amortecido.

Michel there is the question of loss of vision; in that with the Cat, the account given by Merlin to Arthur, the resemblance in part of the account itself, the instant and like punishment of the sinner, and the whistle; in the *Tristan* we have the details of flame, of people fleeing toward the sea, the being forced to fight on foot, and the putting the spear down the monster's throat; this last is also in the *Lancelot* but with the important variation that this was the fatal stroke, and it is here that we find first that sword and spear can make no impression upon the monster's skin (with the giant the skin of a serpent answered this purpose), here, too, is mention of the cry heard two miles away. Of all the passages cited only one can be eliminated on the ground of our having no other indication of its being known to our compilers: the *Lancelot* episode which is found in the Dutch *Lancelot* and not in the versions upon which our author has been drawing, and it, once we include the *Conquista* in our number of sources, contains nothing not found in the others.

Over Amadis on his voyages and at the court of the emperor of Constantinople we need not delay, — the incident of the little Leonorina, the emperor's beautiful daughter, and all which attends it is but a remodelling of early portions of our story, and one which recalls very forcibly the Leonoreta episode. The response of Amadis as to the crowns which are to be given — one to the most beautiful maiden, the other to the most beautiful lady, as he places the first upon the head of the small maiden herself « yo pongo esta corona en la cabeza de la mas hermosa doncella que agora se », recalls the words already cited of Lancelot « damoiselle ne vis-je onques si belle; car de dame ne dis-je mie. » (*T. R.*, V, p. 307). The emperor's expression of willingness to give his daughter to an unknown knight recalls Leodogan's words when Arthur was at his court unknown (*T. R.*, II, p. 158)¹. The revival here of the early

1. Cf. also: *Vieux auteurs castillans*, vol. I, p. 237.

attitude of Amadis, his fits of abstraction, and tears is not without interest, placed as it is continually in juxtaposition with remodelling of early scenes on the one hand and preparation for the continuation of the tale on the other.

The demand of Grimanesa (III, xii) that he take her to the court of Lisuarte and there prepare to fight any who would challenge his statement that in that court there is no maiden so beautiful as is the lady (herself) whom he brings there and that he should take her to the *Insula Firme*, his distress and the way out of his difficulty are again but the working over of such instances as have just been cited, and a reminder of Briolanja's desire to try the *Insola Firme's* adventures. The finding of companions who had set out in search of him (and in the case of one we have again the fountain and lament), recalls varied meetings of Lancelot, Gauvain and others, where it often happened that the object of the quest came to the defense of those pursuing it.

Passing over the voyage, in the combat which the Caballero Griego, as Amadis now is known, fights to prove the beauty of Grasinda greater than that of any maiden at the court (III, xvi) we have unquestionably a memory of the tournament in which the knights of the *Chastel-aux-dames* were against those of the *Chastel-aux-pucelles*. (*T. R.*, V, 108, 114-119). There Lancelot entered as « *Champion des Dames* » — as here Amadis is against the maidens. Other than its being made so definitely a contest between the champions of the « *Dueñas* » and « *Doncellas* » here, — and of course in the outcome, — there is little resemblance.

EPISODES OF BOOK IV

The whole episode of Oriana's being promised by her father in marriage to the emperor of Rome and entrusted to his ambassadors, is evidently of our story itself. Yet Genièvre and Yseult have again furnished the basis doubtless of our story.

The different conditions would in themselves demand a different reason for her being sent away. Amadas thus rescues Ydoine and as has been noted she so guards her honor, and only after the rescue by Amadis do we again find our sources. The rescue, itself, on sea, has no details in common with the earlier tales, but immediately following we have this scene : Genièvre having been repudiated by Arthur, goes to Sorelois which Galehaut has offered her.

Oriana llamó á Amadis á un cabo del estrado y mui passo le dijo : « Mi verdadero amigo, yo vos ruego y mando por aquel verdadero amor que me teñeis, que agora mas que nunca se guarde el secreto de nuestros amores y no habléis conmigo apartadamente sino ante todos. — Señora, dijo Amadis, yo no vivo sino en esperanza de vos servir, y si esta me faltasse, faltarme ha ya la vida, y como lo mandais assi se hará. »

La reine prit à part Lancelot, Galehaut et la dame de Malehaut. « Lancelot, dit-elle... beau doux ami... Je vous demande un don : laissez-moi me garder mieux que je n'ai fait quand je courais danger d'être surprise. Au nom de l'amour que vous me devez, j'entends qu'ici vous ne réclamiez de moi rien au delà du baiser et de l'accoler. — Dame, répond Lancelot, ce qui vous plaît ne saurait me déplaire. Votre volonté est ma règle ; de vous dépendront toujours et mon cœur et mes joies. »

The question arising as to where Oriana should be taken, some thought to the Insola Firme, others to Gaula, and others to Scotland; so Gauvain suggested for the queen either the kingdom of Urien or Léonois, or Sorelois. That Oriana was taken to the Insola Firme brings us to another episode in the life of Genièvre. (*T. R.*, V, 344) Having been condemned, she is rescued by Lancelot « avec trente-deux chevaliers » and is taken to the Joyeuse Garde. Tristan and Iseut also sojourn at the Joyeuse Garde by the invitation of Lancelot (*Analyse*, p. 344 et al).

Having thus made enemies of King Lisuarte and the emperor of Rome, our knights of the Insula Firme send messengers to the rulers upon whom they may call for aid. And, although the

sending of letters and messages has not been infrequent in the Round Table, one need but look through chapters IV-X (Book IV) to feel that their model is not found there. In the *Gran Conquista*, however, the sending of these messages is as frequent as here, and the comparing of a few letters of various chapters in each will show great similarity.

Amadis, Bk. IV, ch. VIII. Como Amadis envió otro mensagero á la reina Briolanja; IX. Como don Cuadragante habló con su sobrino Landin y le dijo que fuesse a Irlanda y hablasse con la reina su sobrina para que diesse lugar á algunos de sus vasallos le viniessen á servir; X. Como Amadis envió al rei de Bohemia.

Bk. I, ch. CXX. Como el caballero del Cisne envió con cartas á Terrin á demandar acorro al Emperador; CLXXIII. Como el Abad envió al Prior con cartas al duque Gudufre; CLXXV. Como el Duque envió cartas al Emperador é á los altos hombres que le enviasen gente; CXC. Del mensaje que envió el Duque al rey de Hungria, etc.

One might make a long list were one to include the chapters treating of the arrival of the messengers, the responses, etc. but we may content ourselves with these few examples.

Amadis (Bk. IV, ch. IV). Con acuerdo y consejo de don Cuadragante y de su primo Agrajes, hizo llamar á todos aquellos señores... que se juntassen. E allí venidos todos, que ninguno faltó, Amadis se levantó en pie... y hablóles (He speaks of their dangerous position and the need of sending for their powerful friends, and so does Cuadragante). E luego fue acordado que Amadis lo hiciesse saber al rei Perion... assimesmo lo enviase á todos los otros que sabia que le podrian y querian acudir.

El caballero del Cisne (*Gran Conquista*, I, ch. CXX) se puso á pensar sobre lo que havia acordado con Ponce é con Almante é fizo llamar á Terrin é mandóle que dijese á todos los sus vasallos que fuesen á la tarde con él. E ellos... fueron con él... e él, quando los vió venir levantóse á ellos... e comenzóles á mostrar la cuita en que estaban... E si gelo ellos consejasen que le viniesen a acorrer, é entendiesen que era bien que enviaria mandado al Emperador que la enviase acorro... e gelo consejaban.

Arcalaus, hearing of the war, calls together the kings who before warred upon Lisuarte, and we are thus carried back into the earliest part of our tale once more. The emperor of Rome

and Lisuarte set out with their hosts for the *Insula Firme*. Again we have an Arthurian combat, recalling various ones fought by that hero, the one against the Romans most vividly (*T. R.*, II, 358); here as there, the Emperor is killed. We have also here certain likeness to the battle between Arthur's forces and those of Lancelot before the *Joyeuse Garde* (*T. R.*, V, 345). There Lancelot having the king in his power helped him to mount. Amadis, seeing Lisuarte in danger of loss, not only of the battle, but of his life, has the battle ended for the day. This battle but just over, Arabigo, Arcalaus and the other kings attack Lisuarte, and Amadis comes to his rescue.

The result of the magnanimous actions of Amadis, and his reward call for no study of sources. The marriage with Oriana, and the marrying off of all the unmarried princes and princesses may well be considered original¹. It would seem that with this the adventures of Amadis as knight errant might come to a close. But no, he himself desires to roam again. Oriana, however, as loving Arthurian ladies had often done, refuses to allow it. He amuses himself, as did Tristan at the *Joyeuse Garde*, in hunting. Thus engaged, an adventure comes to him, and without sending back for his arms, lest Oriana refuse permission, he steps into the boat of the lady in distress and is gone. So Lancelot went in quest of Gauvain without the queen's permission (*T. R.*, IV, 273).

The adventure itself is an elaborate combination of familiar elements: — the avenging of a dead knight; an island and its conditions; the usual giants; and a combat demanding marvellous force. For this elaboration and for the ending in a marriage of the son and daughter of the aggressor and the aggrieved, who, we are told, are the ancestors of well known Arthurian personages, the similar process in other like episodes of the third and fourth books indicates sufficiently the attribution. So

1. See however *T. R.*, V, p. 159 s.

with the inscriptions found which merely prepare for the adventures of Esplandian. The freeing of Arcalaus by Amadis because of the promise made long before recalls the setting free by Lancelot of Brandus. These vague resemblances can have here little if any, significance. They are, without the slightest question, those of a late period, and to be ascribed to one who has at his disposal not only the *Lancelot* and *Tristan* but the early version or versions of the *Amadis* itself, and who, now skilled in weaving together various threads, continues to weave on, often perhaps bringing in again unconsciously the early episodes.

The comparison of the definite episodes aside, certain general similarities may be briefly indicated; the castle conditions, the days chosen for holding court, the coming and going of the knights, maidens in distress. Throughout, the battles are alike, the arrangements are the same, as *A.*, III, III: « hizo el rey dellos tres haces. La primera hubo don Galaor; é la segunda haz dió al rey Cildadan ». *T. R.*, III, p. 235: « Le roy Artus ordonnait ses batailles et en formait cinq échelles; il confiait la première au roi Ydier, la seconde à Hervis de Rinel. ». And so even to the war cries, that of Lisuarte is that of Arthur « Clarencia, Clarencia que era su apellido (Lisuarte) » (*A.*, III, III), « Clarence! p'enseigne au roi Artus. » That following with this as model we have « Gaula, Gaula! » « Irlanda, Irlanda! » is of interest only as further imitation of what has first been taken over exactly.

*
**

The confronting of the content of the *Amadis*, chapter by chapter and book by book, with that of the earlier romances brings us to a point where certain definite conclusions may be drawn. For the first three books, with the exception of the introduction of Esplandian and Leonoreta, the sources are

practically complete and the fourth book is largely built upon the preceding ones. The names, too, are so closely connected with those found in the French romances, have departed so little from a French form, that with few exceptions they might have appeared in the *Lancelot* and *Tristan* without occasioning any surprise to the reader. What the exact significance of this may be it is not easy to say; their very formation however is illuminating in its close likeness to the way in which the whole romance was constructed. Yet they are far from solving the problem of the original *Amadis*, for whether they appeared first in a primitive French version, or in one in Spanish or Portuguese who can say? In the Spanish translations of the *Lancelot* and *Tristan* we find comparatively little change in the names; one, notably, has suffered the same change as in the *Amadis*: Languines for Hanguin. In whatever language composed I believe the author drew definitely upon his sources at first hand, not upon translations.

Were the version which we possess the original, once the sources of so considerable a portion of the romance had been found there would remain, but the question of the method of fitting together the many bits of which this mosaic is composed. The transferring of the adventures of one hero to another was common to all the prose romances. In considering the mutual indebtedness of the *Lancelot* and *Tristan* stories Gaston Paris said: « En général on peut dire que les contes bretons de la période anglo-normande se composent d'un certain nombre d'aventures rattachées à un certain nom, mais sans qu'il y ait entre ces noms et ces aventures un rapport quelque peu constant. Les personnages les plus célèbres deviennent successivement, avec mille variantes, les héros des aventures les plus répandues¹. » As that indicates, those groupings and

1. *Romania*, v. X, p. 496.

inter-transferences were of an early period. It may be urged that since the *Amadis* also had earlier forms its growth may have been similar and one cannot absolutely deny such a possibility. We must for the moment judge by the version we possess as it stands. And there we find a definite distinction, in that the imitations are too continual and the relation between whole groups of incidents too close to admit of any doubt as to their model having been the romances in complete form as we know them to-day, whether found in some such compilation as that of Rusticien de Pise or separately.

The one who thus levied upon those tales was no mere workman who followed blindly a pattern already set for him by another, but an artist who had his own design, and having it took here and there ruthlessly whatever the execution demanded. That this could not have been Montalvo we know, for the *Amadis* known in Spain a hundred and fifty years before his time was no simple poem or story but a romance in three books and one which the contemporary references show to have been much what it is to-day.

How then are we to distinguish the work of Montalvo from that of his predecessor (or predecessors)? If we accept his own statement¹ we have the three books, long before cited by Pero Ferrus, which have undergone some change at his hands, and a fourth book which he has translated and corrected (together with *Las Sergas de Esplandian*). Any liberty then which he may have chosen to take with the first three books his own words have justified in advance, and as to the fourth — generally supposed to be his since it was thus that in his time a writer often gained for his work hearing and credence — he has silenced all objections which might be made to the continuation and change in the already well known characters. Whether we are then to consider it as proved that the limits of the third book

1. Cf. Prologo.

remained as before, a glance back to the comparison may help to answer, although not conclusively. The first three books have a certain unity, and the rescue of Oriana might furnish a natural close. But the portions which are inserted looking forward to the continuation and the changes which such a continuation would naturally demand must be taken into account. And in order to do this we must first consider fully what other indications we have of Montalvo's work. We have his expressed purpose in thus remodelling the fictitious history. What profit in such tales, he asks; none save as they furnish good examples and doctrines, and further than this they should conform with the teachings of Holy Church. Following this indication, the attribution of the admonitions and moralizing, and the emphasis laid upon adherence to church teachings, may with some degree of certainty be fixed. The whole book, it is true, is permeated by this. The « amonestaciones » found here and there and addressed especially to rulers have no parallel in the sources considered, and might well form part of the *Regimiento de los Principes* and its later form : *Los Castigos del rey Don Sancho* ¹.

So much it would seem safe to ascribe to Montalvo in accord with his preliminary statement and beyond that on internal evidence much more. The story of Esplandian, whose introduction into the third book has as its evident function to prepare for *Las Sergas*, brings us to an interesting feature in Montalvo's method. He might have introduced Esplandian in the fourth book and so kept to the original division, but that would have made of it an entirely separate work. Instead he intercalated the story of Esplandian in that of Amadis. And this brings up an interesting question as to Montalvo's original plan, and one which gives rise to a conjecture not possible to prove absolutely. Not only does he prepare at this point for the whole

1. Cf. *Revue Hispanique*, t. XV, pp. 212-372.

story of Esplandian but throughout the first three books by definite allusions to it he prepares the way for the fourth, and, once Esplandian has entered, for *Las Sergas*. We have such definite references as these: « assi como en el cuarto libro de esta historia os sera contado, — como el cuarto libro cuenta », and in one chapter of the third book three references to « un ramo que destos libros sale, llamado las Sergas de Esplandian ». These evidence that Montalvo had his plan for his continuation and for *Las Sergas* either very clearly outlined in his mind at this period or already executed ¹.

Other than these additions and changes in external form attributed to Montalvo, his hand seems clearly to be seen in several of the important episodes. It will be remembered that in various incidents we had the combination of several stories and seeming evidence of their having passed through more than one hand. Noticeable among them are the Briolanja incident and that of the Endriago. In the latter were found elements of adventures from the *Round Table* and *Tristan*, and a likeness so close as to leave no doubt of its having some relation to *La Gran Conquista*. While it has unity as an adventure, still, judged by the light of the whole series of comparisons, it separates itself in order of development into at least two periods: — the first, that in which the *Round Table* elements entered, where an adventure of *Amadis* is composed possibly of adventures of two or three of his known models; the second that in which picturesque details were added to it. In other words the portion containing similarities to *La Gran Conquista* would be a layer superposed at a late period. Indeed, if we look back to all the incidents where similarities have been noted in the *Amadis* and that work, in no one instance is the portion from that necessarily one inspiring the story. We have combats with resemblances but they are those for which we have in the other sources suffi-

1. Cf. Gayangos. Discurso Preliminar, p. xxvi.

cient basis, and it is but in detail that this seems to have enriched us. Further than that on inherent grounds it seems impossible to go, for each portion of the *Gran Conquista* with which we have to do might have been known to an early compiler even before it was brought over into the Spanish form in which we know it. For each one of these incidents, even to the description of the *Sierpe* with which Baldovin fights, we have in existence an earlier French version ¹. From this it might be argued that nothing absolutely proves to us that these portions were not there before the romance reached Montalvo, and that is true. Even more characters in the *Gran Conquista* are mentioned by the same early poets who mention *Amadis* ². But one thing in defense of the theory of these originating with Montalvo may still be urged. In his prologue speaking of different histories and the great deeds recounted Montalvo mentions that of « aquel señalado duque Godofrede Bullon enel golpe de espada que enla puente de Antiocho dió, y del Turco armado que quasi dos pedaços fizo, seyendo la (sic) rey de Jherusalem ». The incident to which he refers may be found in the *Gran Conquista*. (L. II, cap. CLXV.) It must be admitted, however, that he might have known this story from any of numerous accounts, for it is found in the Latin chronicles and the French poem ³. While not then furnishing conclusive evidence, taken with the other it may have some weight.

The Briolanja incident also, it will be remembered, has a few lines which correspond exactly with a passage in *La Gran Conquista* which it has been suggested inspired this. The contrary cannot be proved but it is, as the study of it showed, no uncommon story and occurs here at the beginning of the very passage

1. For relation of *La Gran Conquista* to French poems see *Romania*, t. XVII, p. 253 et s. ; t. XIX, p. 315 et s.

2. *Cancionero de Baena*.

3. Cf. Note 1.

which has aroused so much discussion. The whole passage, which may be said to be Montalvo's summing up of previous versions, is so handled by him as to render it an uncertain foundation for any theory. In the combats, however, which in both are in close connection with this offer of lands and heart, the *Amadis* and *Gran Conquista* show great similarity.

Venturing then to consider these as contributions of Montalvo with the saving clause that in these as well some earlier redactor may have levied upon the *Gran Conquista* or its sources for these incidents, let us now consider what enlightenment the remainder of the Briolanja incident may furnish as to the growth of the romance and what part is definitely Montalvo's. The story in his résumé stands thus: 1. Briolanja having recovered her lands and loving Amadis offers herself to him, but he, faithful to Oriana, refuses. — 2. That upon the demand of el señor infante don Alfonso de Portugal who pitied the maiden this was changed. — 3. That in another way this story is told which seems more credible; one of Briolanja's maidens to whom Amadis had promised a don seeing Briolanja's distress demanded of him that he enter a tower and not come forth until he should have a son or daughter by Briolanja and that in this tower he was wasting away when Oriana hearing of it sent word that he should do as the maiden asked. — 4. But neither of these changed versions was true (i. e. the one demanded by Alfonso not recounted here, and this other), but that Briolanja seeing Amadis in danger of death told the maiden to free him from the don on condition that he remain until Don Galaor should arrive, which Montalvo adds bears more reason for being believed because the beautiful queen was later married to Don Galaor as the fourth book recounts. There can be no question as to what is Montalvo's — and we may well consider here the growth of the story as a whole. No need to go back of the change asked for by Don Alfonso — whether there was merely a note to that effect added and Montalvo did not know the nature of the change or, what

seems more probable, he has confused it with the third, nothing shows. In the former case that note may have inspired some other redactor to explain it and thus we have the story, whose sources we have before treated, summed up for us by Montalvo in a very clumsy way.

The prophecies and the allusions to the Round Table also give evidence of having passed through more than one stage. The one best illustrating this is in an early part of the story where a maiden sent by Urganda to Perion explains a prophecy just fulfilled and ends it thus: « Y ahun mas te digo, que le nunca cobrara por señor que ay haya ; hasta que venga el buen hermano de la señora que hará ay venir por fuerça de armas párias de otra tierra, y este morirá por mano de aquel que será muerto por la cosa del mundo que él mas amará. Este fué Morlote de Yrlanda, hermano de la reyna de Yrlanda, aquel que mató Tristan de Leonis sobre las párias que al rey Mares de Cornualla su tío demandaua y Tristan murió despues por causa de la reyna Yseo que era la cosa del mundo que él mas amaua ; y esto te embia á decir Urganda mi señora. » The portion beginning with « Este » and ending « amaua » seems a later interpolation and one which Montalvo's later mentions of Arthurian romance, as in the fourth book, lead one to consider his.

And finally the question must be considered what traits if any are to be found here which are distinctly Spanish and what allusions are made to Spain ? The moralizing already considered might be so classed and proverbs cannot but come to one's mind. Of these in the four books I find but two : one spoken by Gandalin : « Quien buen tiempo tiene e lo pierde, tarde lo cobra ¹ », the other by Mabilia seems rathers to hold two proverbs in a sentence : « Para todo habrá buen remedio, y siempre me tuve por dicho que de tales juegos habriades tal ganancia. »

1. This bears close resemblance to a well known proverb : « Quien tiempo ha e tiempo atyende, tiempo viene que tiempo pierde ».

The allusions to Spain are few : the first, found at the end of the second book where « Brian de Monjaste, hijo del rey Ladasin de España » first appears ; the second to him and his knights (a thousand whom his father sent) ; in an account of the battle in which they took part they are spoken of as « los sus españoles que era fuerte gente y bien cabalgada, » a compliment not paid to those of any other race. But nothing in this affects the story other than superficially and with the mention of one allusion to Spain upon the return voyage of Amadis from Constantinople where they come to « el mar Oceano que es en derecho de la costa de España, » the list is complete.

With this must close the attributions of authorship to Montalvo, since carried further it could but be concerned with the literary qualities and would be out of the province of this study. Two incidents however must here be touched upon which seem late and for which one is tempted to consider Montalvo responsible. The first is the oft cited one of Leonoreta which certainly forms no intrinsic part of the story as it now stands and which I cannot believe ever did. But how it entered and when it is hard to explain. That for his continuation Montalvo should have found it useful to introduce a sister of Oriana his comment here would indicate : « y fué á tiempo, como adelante se dirá, emperatriz de Roma. » That, knowing the little poem, through it the suggestion of both the name and the pretty incident should have come to him, may stand as pure speculation. The treatment of this only important appearance of Leonoreta is that of « la niña hermosa » Briolanja as she first appears in our story and to be grouped with it and the Leonorina episode of the third book. We may class with these the early appearances of Esplandian which, although lacking in the charm these hold, are undoubtedly the work of the same hand. As to the introduction of the song into the romance, whether it was influenced by the lay *Amadis* composed which finds its explanation, as we have seen, in a *Tristan* episode, it would be hard to say.

The addressing it to the little sister of the beloved is, as has been suggested, in accordance with the teaching of the troubadours — and certainly so far removed from the early romances so largely followed as to be manifestly later than the portions directly imitated from them. It was thus it may be remembered that Dante guarded his secret through months and years and « per più fare credente altrui, feci per lei certe cosette per rima ». The very altering of the Leonoreta song by the addition of the final strophe and the explanation following indicate a conscious desire to make the purpose clear.

Following upon this naturally comes the consideration of the remaining episode : the one which furnishes so close a parallel with the beginning of *La Vita Nuova*. That here we have the source upon which our story drew is manifest. But how this entered in, why if the *Vita Nuova* were known we have no further trace cannot be explained. This portion may in its turn explain the idealism which has been much dwelt upon as distinguishing Amadis from its forerunners.

All aside then which can either definitely or conjecturally be ascribed to Montalvo there still remains no slight body of romance. Largely artificial in nature, what it possessed of original is a puzzling question. Something there must have been before this imitative romance. That it should have been planned as a moralized *Lancelot* no one who has followed the story could admit. That, all the like episodes removed, a slender poem or lay might well have furnished the outline is evident. Whether it did, only the finding of that or some definite reference to it, could prove. And yet perhaps it does exist in some poem — perhaps. Beyond that we cannot go.

« Paresce cosa de misterio esta. »

G. S. WILLIAMS.

APPENDIX.

BIBLIOGRAPHY OF EDITIONS.

1496

1. — Edition not authenticated but given as of Seville by :
Ersch und Gruber, *Allgemeine Encyclopädie* (Leipzig), 1819; and
by Polidori in Preface to *La Tavola Ritonda*, 1864. Also cited by
Maximilien Pfeiffer in *Amadis-Studien*, 1905, as given by Ebert
in *Bibliographische Sammlungen über den Amadis*, 1818. (Hand-
schrift N° R 136 d. Kgl. Öff. Bibliothek, Dresden.)

1508

2. — Los quatro libros del Vir||tuoso cauallero Amadis || de
Gaula : Complidos. || (above, a large wood engraving and upon a
pennant the words : Ama||dis || de Gaula||), at the end : Acabanse
los quatro libros del esforçado y muy virtuoso caualle||ro Amadis
de Gaula; en los quales auenturas y || terribles batallas que en sus
tiëpos por el se acabaron y vencieron y por otros mu||chos caull'os :
assi de su linaje, como amigos suyos. Fueron emprimidos en || la
muy noble y muy leal ciudad de Caragoça, por George Coci
Ale||man. Acabarõse a xxx dias del mes de Otubre. Del año del
na||scimiëto de nño saluador Jesu Xpo mil y quinientos y ocho
años. (below, fol. 298 recto, printer's mark. Last fol. is blank).
In-fol. goth. 2 columns, 302 ff. of which the first 298 are num-
bered, sig. a-s, and A-P. 8 ff. each with the exception of P.
which has only 6. 46 lines to the entire page.

Earliest authenticated edition, unique copy discovered at Ferrara by M. Tross
in 1872, acquired by Baron Seillière, upon sale of his library sold to Quaritch,
and later purchased by British Museum. C. 20. 6. A fine copy.

Catal. Tross.

- » Seillière.
- » Quaritch, April 1887.
- » Quaritch, 1895.
- » Brunet. Supplément.

1510

3. — Los quatro libros del muy esforzado y muy virtuoso caballero..... nueuamente emendados y hystoriados. Salamanca 1510 fol.

Given by Gayangos on authority of Clemencin who in a note to his ed. of Don Quixote I. 10 cites this ed. referring to Lenglet du Fresnoy and to Quadrio, and also refers to MS Catal. in British Museum made by Ritson.

Gayangos. Catal. de los libros de Caballerias p. LXVI. Brunet. Suppl.

1510

4. — Sevilla.

Escudero, Tipografía hispalense, 156.

1511

5. — Los quatro libros de Amadis de Gaula corregidos por Garci Ordoñez de Montalvo. Seuilla a xx dias del mes de Marzo, 1511. in-fol. goth. 2 col. Given in catalogue of library of Don Fernando Colon at Seville, but has disappeared.

Brunet. Suppl.

Gayangos.

Gallardo.

Escudero 162.

1519

6. — (Large vignette encadrée). || Los quatro libros del || muy esforçado caua||llo Amadis de Gaula ||. Nueuamente emendados || hystoriados. (Title in red gothic save for the letter L. which is in black.) On the verso of the title-page is a ten years privilege to Antonio Martinez of Salamanca living in Rome for the printing of the six books of Amadis. Eo. Arnutus. Motu proprio ꝛ. Cū sicut accepimus dilectus filius Antonius martini de Salamãcha in Urbe cōmorans Sex de Amadys de Gaula libros in idioma Hispano imprimi facere intendat... Datum Rome apud sanctum Petrum decimonono Kal. Februarij Anno sexto. — At f. cclxxxii : Acaban se aqui los quatro libros del esforçado ꝛ muy virtuoso

caullero Amadis de Gaula. En los quales se hallan muy por estenso las grandes auenturas ⁊ terribles batallas que en sus tiempos por el se acabaron ⁊ vencieron : ⁊ por otros muchos caualleros assi de su linage : como amygos suyos. El qual fue imprimido por Antonio de Salamãca. Acabo se enel año del nascimiento de nuestro saluador Jesu cristo de mill ⁊ quinientos ⁊ XIX. años a XIIJ dias del mes de Abril. in-fol. goth. 2 col. CCLXXXVIII ff. wood-cuts. f. II is numbered III. f. VIII is numbered CVIII. f. XII is XIII, f. XXIX is XXXI etc.

Paris. Bibliothèque Nationale. Réserve Y² 227. British Museum. Clemencin indicates one at Bibl. Nac. of Madrid, no longer there. Braunfels indicates one at Château de Mello; Gayangos as in library of Sir Thomas Phillips, and one at Oporto.

Gallardo.

Cat. Salvá, tom II, p. 3. (n^o 1506).

Heredia 2448.

1521

7. — (Encadrement) *Amadis de Gaula*. || (large vignette, knights on horseback to the right and left of a personage on horseback). || *Los quatro libros del vir || tuoso cauallero Amadis || de Gaula : Complidos*. (At f. ccxcviii :) Acabanse los quatro libros del esforçado ⁊ muy virtuoso caualle = ||ro Amadis de Gaula : en los quales se hallan muy por estenso las grãdes auêturas || ⁊ terribles batallas q̄ en sus tiêpos por el se acabaron | y vencierõ | ⁊ por otros || muchos cauall'os : assi de su linage | como amigos suyos. Fueron emprimi || dos en la muy noble | ⁊ muy leal ciudad de Caragoça : por George || Coci Alemã. Acabarõse a .xxx dias del mes de Julio. Del || año del nascimiento de nuestro saluador Jesu christo || de mil y quinientos ⁊ || veynte vno : || (printer's mark of Coci.) in-fol. 298 ff. & 3 ff. not numbered, 2 col. save for prologue I. & IV. 133 chap. a-z, A-P. Fine full morocco (cadre orné).

Library of Sir Thomas Phillips.

Gallardo.

Brunet.

1524

8. — Los quatro libros... Toledo 1524, in-fol.

Salvá (after ms. note of Heber.)
Tol. 96.
Brunet. Suppl.

1526

9. — Encadrement. Title in red goth. letters (save first letter L. in black). Amadis de gaula (large vignette). Los quatro libros de Amadis de gaula nu = euamente impressos z hystoriados en Seuilla. * * * * *
Aqui comiença el primero libro del esforçado z virtuoso cauallero Amadis hijo d'l rey Periõ de Gaula: y dela reyna Elisena: el q̄l fue corregido y emendado por el honrado z virtuoso cauallero Garciodoñes de Mõtaluo | regidor || dela noble villa de Medina del câpo: z corregiole d'los antiguos originales que estauã cor = ruptos: z mal compuestos en antiguo estilo: por falta delos diferetes y malos escriptores. Quiitando muchas palabras superfluas: y poniendo otras de mas polido y elegante estilo: tocan|tes ala caualleria z actos della. || fol. ccxcviij verso. Acaban se aqui los quatro libros del esforçado || z muy virtuoso cauallero Amadis de gaula fijo del rey Periõ z dela reyna Eli = sena: en los quales se hallan muy por estenso las grandes auenturas z terri = bles batallas que en sus tiempos por el se acabaron y ven = cieron: z por || otros muchos caualleros assi de su linaje como amigos suyos. || El qual fue imprimido en la muy noble z muy leal ciudad || de Seuilla: por Jacobo Cromberger Aleman z || Juan cromberger. Acabose en el año del na = cimiento de nuestro saluador Jesu chri = sto de Mil z quinientos y veynte || y seys años. A veynte dias del mes de Abril.

In-fol. goth. 2 col. ccc ff. & 2 ff. not numbered, wood-cuts.

Paris Bibl. de l'Arsenal (BL. 17511. Rés.)
Lenglet du Fresnoy.
Panzer.
Dunlop.

Gayangos.
 Brunet.
 Herculano.
 Gallardo.
 Escudero 257.

1531

10. — Amadis de Gaula ||. (Large vignette.) Ama||dis de Gaula nueuamêteimp̄s||sos τ hystoriadosē Seuilla... — fol. ccxcvi]. verso: Acabanse aqui los quatro libros d'l esforçado τ muy virtuoso cauallero Amadis de Gaula fijo del rey Perion y de || la reyna Elisena : êlos se fallan muy por estenso las grandes auē||turas y terribles batallas que en sus tiempos por el se acabaron τ vencieron τ por otros muchos cauall'os assi de su linaje col||mo amigos suyos... El q̄l fue ep'mido êla muy no||ble τ muy leal cibdad d'Seuilla por Juã Crôberger. Acabose enel año del na||cimiêto de ñro Saluador Jesu || xp̄o de M. d. xxxi a xxii.||dias del mes de || Junio. in-fol. goth. 2 col. 300 ff. in all., 3 of table.

British Museum.
 Brunet.
 Gayangos.
 Gallardo.
 Escudero 308.
 Salva 150.
 Heredia 2449.
 Madrid.

1533

11. — Amadis de Gaula ||. (Large vignette.) || Los quatro libros de || Amadis d'gaula nue||uamente impressos || τ hystoriados || 1533.|| All this title in red goth. save for date in black.

At the end: Acaban se aqui los quatro libros del esforçado τ muy virtuoso cauallero Amadis || de Gaula fijo del rey Perion y de la reyna Elisena : enlos quales se fallan muy || por estenso las grâdes auenturas y terribles batallas que en sus tiêpos por || el se acabaron | & uencieron & por otros muchos caualleros assi de su || linaje como amigos suyos. El qual fue impresso enla muy || inclita y singular ciudad de Venecia, por Maestro Juan || Antonio

de sabia impressor de libros. alas espesas || de M. juã Batista pedrazano e cõpañõ. Merca || dâte de libros esta al pie del puête de Rial || to & tiene por enseña una torre. Acabo||se en el año del nacimiento de ñro || saluador jesu Xpo de. M.D.XXXIII. || A dias viij del mes de || Setiembre. || A laude del omnipotente señor dios y de su gloriosa madre. || Fue reuisto. Corrigiëndolo delas letras. que trocadas delos impressores erã. por el || Vicario del ualle de cabeçuela Frãisco Delicado. Natural dela peña de Martos. in-fol. 6 ff. not numbered. CCCL ff. wood-cuts.

Paris. Bibl. Mazarine 360.

Heredia 2450.

Madrid.

Gallardo.

Brunet. (Suppl.)

Gayangos.

1535

12. — Los quatro libros de Amadis de Gaula Emprimido en ...Sevilla par Juan Cromberger M. L. xxxv a xxij dias del mes de junio, in-fol. goth. de 300 ff. à 2 col. fig.

Escudero 368.

Salvá 1508.

Heredia 2451.

Gayangos.

Gallardo.

1539

13. — Los quatro libros... Seuilla, Juan Cromberger. M. d. xxxix. a viij dias del mes de mayo, in-fol. de 300 ff. à 2 col. gravures. « Edition copiée page pour page sur celle de 1535 et si exactement que dans l'une comme dans l'autre le f. 294 est par erreur coté cxccvi. » Gayangos.

Escudero, 402.

Salvá, 1509.

Heredia, 2452.

1545

14. — (Encadrement. Title, goth. in red and black.) || Amadis de gaula ||. (Large vignette.) || Los quatro libros del inuencible cauallero Amadis de gaula : en que se tratan sus muy altos hechos d'armas y aplazibles cauallerias: agora nueuamente Impressos. || 1545.

Fol. II. verso. Aqui comienza el premero (sic) libro del esforçado || z virtuoso cauallero Amadis hijo del rey Periò de Gaula | y de la reyna Elisena : el qual fue || corregido y emendado por el hõrrado z virtuoso cauallero Garciordoñez de Montaluo : regidor dela noble villa de Medina del campo : z corrigiole delos antiguos originales q̄ esta = ||uan corruptos z mal compuestos en antiguo estilo : por falta delos diferentes y malos escrip||tores. Quitando muchas palabras superfluas | z poniendo otras de mas polido y elegante || estilo tocantes ala caualleria y actos della.

fol. CVIII. Acaban se aqui los quatro libros del esforçado || muy virtuoso cauallero Amadis de gaula... El q̄l fue impresso en la noble Villa de Medina del capo. || En compañia Joan de Villaquiran, z Pedro de castro Impressores. Acabose primero dia || del mes de Deziembre, del año del nascimiento de Jesu xpo. M.d. XLV. in-fol. goth. 2 col. CVIII ff. without table 3 ff. in table and 3 blanks ff.

Paris. Bibl. Nat. Réserve Y² 228.

1547

15. — (Encadrement. Title goth. in red. || Amadis de gaula || large vignette) || Los quatro libros de Amadis de nueuamen = || te | impressos z hystoria || dos en Seuilla. : || Año de M. D. XLVII. ||

fol. II. verso. Aqui comienza el primero libro d'l esforçado z virtuoso cauallero Amadis hijo del rey Perion de Gaula y dela reyna Elisena : el qual fue cor = ||regido y emédado por el hõrado z virtuoso cauallero Garciordoñez de Mõtalu regidor de||la noble villa de medina del campo : y corrigiole delos antiguos ori-

ginales que estauan corru||tos y mal compuestos en antiguo estilo : por falta delos diferêtes y malos escriptores. Quitan||do muchas palabras superfluas | y poniendo otras de mas polido y elegante estilo: tocatês a || la caualleria y actos della.

At the end. Acabanse aqui los quatro libros del esfor = ||çado τ muy virtuoso cauallero Amadis de Gaula fijo del rey Perion || y dela reyna Elisena : enlos q̄les se fallã muy por estêso las grãdes || aventuras y terribles batallas q̄ en sus tiêpos por el se aca = ||barô : y vëcieron : τ por otros muchos cauall'os assi d'su||linaje como amigos suyos. El q̄l fue empremido || enla muy noble τ muy leal ciudad de Seuilla || por Jacome cromberger. Acabose en = ||el año del nascimiento de nuestro || saluador Jesu Christo || de M.d. XLVII. || in-fol. goth. 2 col. ccc ff. wood-cuts (from Oliveros de Castilla de Burgos 1499.)

Paris. Bibl. Nat. Réserve Y².227. « Graesse dit qu'il y en a une réimpression 1552 in-fol. »

Escudero 490.

Graesse.

Gallardo.'

1547

16. — Salamanca. in-fol.

Given by Barbosa Machado & by Dunlop. (Brunet considers it mistake for Sevilla.)

1551

17. — Los quatro libros. Lovayna, Servant Sasseno 1551. 2 vol. small in-8. lettr. goth. 2 col. 4 tomes in two volumes. 12 pages not numbered. 391 and 448 ff.

Los quattros libros del inven | cible cauallero | Amadis de Gaula. En que se tratan sus muy altos hechos de | armas, y aplazibles cauallerias, ago | ra nueuamente impressos. | Parte primera (E. del Fditor.) Impresa en Louayna en casa de Seruacio | Sasseno. En el año 1551. Con Priuilegio Imperial | Vendese la presente obra en Enberes, encasa de Arnoldo Byrckmanno a la | ensena de la gallina gorda. verso: Priuilegio.

(al fin) Acabanse aqui los Quatro libros | del esforçado & muy virtuoso cauallero Amadis | de Gaula hijo del Rey Perion y de la reyna Elisena, en | los quales se hallan muy por estenso las grandes ventu | ras y terribles batallas que en sus tiempos por el se aca | baron y vencieron, & por otros muchos caualleros assi de su linaje como amigos suyos. El qual fue | impresso en la noble ciudad de Louayna. En ca | sa de Seruacio Sasseno, A costas de la biuda de | Arnoldo Byrckmanno. Acabose a veyn | te días del mes de Octubre, del año | del nascimiento de nuestro | Señor Jesu Christo. | M.D.LI. Colophon.

British Museum.
Heredia, 2453.
Quadrio.
Madrid.

1552

18. — Los quatro libros, Sevilla, por Jacome Cromberger. 1552, in-fol. goth.

Copy in library of Sir Thomas Phillips.
Escudero, 547.
Cat. de Dufay. No 2379.
Clément.
Graesse.
Gallardo.
Gayangos.

1563

19. — Aqui comiençan los quatro libros d'Amadis | de Gaula, neuuamente impressos. Con licen | cia del real consejo de su Magestad (letra de bermellon). En este año de M.D. LXIII. (1563). « Estampa grabada en madera, que figura á dos guerreros á caballo, en traje de romanos; encima las armas de España. Al fin. » Aqui se acaban los quatro libros | del muy esforçado é muy virtuoso cauallero *Amadis de gaula* hijo del rey Perion y de la reyna Elisena, en los quales se halla | ran... El qual fue empresso en la muy noble (e mas leal) cibdad de Burgos caueza de Castilla camara de su Real Magestad por Pedro de Santillana impressor de libros.

A nueve dias del mes de febrero, año del nascimiento de nuestro Señor Jesu Christo de mil e quinientos y sesenta y tres. » Folio, letra de Tortis a dos columnas, 300 hojas.

De esta edicion posee el excelentísimo señor don Serafin Estébanez Calderon un exemplar que sin duda se preparó para servir de texto á la siguiente de 1565, pues está todo él corregido para la imprenta. *Gallardo*.

Fol.-l. g.- 300 hojas foliadas — sig. a-z, A-P- todas de 8 hojas menos las dos últimas que son de seis — á dos cols.

Port. (sobre el titulo una lámina que representa dos caballeros y en la parte superior el escudo de armas reales). — Prólogo al vo. — Texto. — Colofón. — Pág. en bl.

Gayangos.

Madrid.

Gallardo.

1565

20. — Los quatro libros del muy esforçado y muy virtuoso cauallero, etc. Sevilla por Alonso de la Barrera, 1565. fol. l. de T. á 2 col.

Gayangos.

Gallardo.

Graesse.

Brunet.

Escudero, 621.

1574

21. — Los quatro libros, etc. Salamanca, 1574. fólio letra de Tórtis, á dos columnas.

Gayangos.

1575

22. — (Large vignette) || (goth. in red) Aqui comiêçan los quatro libros primeros || del inuencible cauallero Amadis de Gaula, en || los quales se tratan sus altos hechos de || armas y cauallerias, nueuamen||te impressos. || en noir, goth. En Salamanca, con licencia del Consejo Real de su Magestad. || A costa de Vincencio de Portonarijs, Año de || M.D.LXXV.

An vº du titre : Licencia... Por quanto por parte de vos Lucas de Junta impressor de libros vezino dela ciudad de Salamanca nos fue suplicado os diessemos licencia para imprimir el libro intitulado los quatro libros de Amadis de Gaula, historiados e impressos en la ciudad de Seuilla... Dada en Madrid a ocho dias del mes de Mayo, de mil y quinientos y setèta y quatro años...

In-fol. goth. 2 col. 2 ff. not numbered. CCCVII ff. Paris, Bibliothèque Nationale, Réserve Y² 231.

Brunet.

Gayangos.

Gallardo.

Salvá, 1510.

Heredia, 2454.

Madrid.

1575

23. — Los quatro libros... Sevilla, Alonso de la Barrera 1575
in-fol.

La Serna ; cf. 20 (1565).

Brunet.

Gayangos.

Graesse.

Escudero, 675.

1575

24. — Antonio (*Bibl. Hisp.*, v. vol. I, p. 515) cite une édition de 1575, faite à Salamanca par Pierre Laso.

1576

25. — Salamanca, given by Barbosa Machado.

1580

26. — Encadrement. Title in red and black. || Amadis de Gaula||. wood cut. || Aqui comiençan los quatro libros prime-||ros del inuèncible cauallero, Amadis de Gau||la, en los quales se tratan sus altos hechos || de armas y cauallerias, nueua-||mète impressos||

En Alcalá de Henares con licencia del Consejo Real, en || casa de Querino Gerardo. Año de 1580. || A costa de Iuan Cutierrez, (sic) mercador de libros.

vº of title-page : Licencia a Iuan Gutierrez, mercador de libros, vezino de la villa de Alcalá de Henares. Madrid. 15 octubre 1579.

At the end : Aqui se acaban los quatro libros del muy esforçado y virtuoso cauallero Ama||dis de Gaula, hijo del rey Perion y de la reyna Elisena, en los quales se hallaran muy por estenso || las grandes auenturas y terribles batallas que en sus tiempos por el se acabarõ. || y vencieron : y por otros muchos caualleros, assi de su || linaje como de amigos suyos. || Impresso en Alcalá de Henares en casa de Querino Gerardo. Año 1580. in-fol. 2 col. 2 ff. not numbered. 236 ff. numbered.

Paris. Bibliothèque Nationale Réserve, Y² 230.

Brunet.

Gayangos.

Graesse.

Cat. Garcia, 549 = 1588. Barbosa.

1586

27.— Title wanting; at f. cccvii. vº : || Fin del Libro. || Aqui se acaban los quatro libros del muy esforçado y muy || virtuoso Cauallero Amadis de Gaula hijo del Rey Perion y de la Reyna Elisena, en || los quales se hallaran muy por estenso las grandes auenturas y terribles bata||llas que en sus tiempos por el se acabarõ y vencierõ, y por otros muchos || caualleros, assi d'su linage como d'amigos suyos. El qual fue impresso || en la muy noble z muy leal ciudad de Scuilla, en casa de Fernã||do diaz impressor de libros junto a sant Anton. Acabo se en || el mes de diziembre. Año de nuestro señor Jesu christo || de. M.d. LXXXVJ. Años || A costa de Alonso de Mata mercader de libros.

In-fol. goth. 2 col. cccvij ff.

Paris. Bibliothèque Nationale. Réserve Y² 232.

Fol.-1. g.-cccvi] hojas foliadas (en realidad son 300) y dos al principio sin numerar, sign. A-Z, Aa-Pp, todas de 8 hojas menos las dos ultimas que son de 6, el cuaderno primero, que es de 2 hojas, no tiene sign., a dos cols.

Brunet.

Gayangos.

British Museum.

Escudero 708.

Madrid.

1587

28. — Los quatro libros. etc. Burgos, por Simon Aguayo, 1587 folio.

Gayangos.

Brunet.

1589

29. — Indicated by Barbosa Machado.

1837-8

30. — Aventuras del invencible caballero andante Amadis de Gaula, reimpresso literalmente segun el testo de la mas apreciable edicion ; dividido en quatro tomos para mayor comodidad y enriquecido con sesenta y dos laminas litografiadas. Madrid, 1838 in-4, Brunet. Same, British Museum, but indicated as 1837-8, and with words of preceding title page. Aventuras del Caballero andante Amadis de Gaula (Books 1-4. by V de Lobeira) etc.

1847

31. — Barcelona, 1847, 4 vol. in-8, forming tomes LXIII-LXVI of the Tesoro de autores ilustres.

1857

32. — Edition of Madrid. 1857 gr. in-8 with Discurso preliminar and catalogue by D. Pascual de Gayangos, forming the 40 th vol. of the Biblioteca de autores españoles.

LA SELVA CONFUSA
DE
DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA ¹

More fortunate than the other dramatists of the *siglo de oro*, Calderon did not suffer their temporary eclipse. Thanks to his faithful friend Vera Tassis, his works were at an early date edited with some degree of completeness. Subsequent editors such as Kcil and Hartzenbusch have continued the task of making the poet's works easily accessible. However, in recent years, such facts as the reaction against German romanticism, the rehabilitation of Lope de Vega, Tirso de Molina, Moreto, Alarcon, de Castro, and others, and the greater need for complete and scholarly editions of these authors, have all tended to divert attention from Calderon. Yet there are in existence several of this author's works, which, if not absolutely inedited, are inaccessible owing to the rarity of the editions and which, both for their intrinsic interest, and because they contribute to a fuller knowledge of the poet, deserve to be rescued from the obscurity into which they have fallen ².

I propose to publish the two most interesting of these plays;

1. I wish to offer grateful acknowledgment to Professors Karl Pietsch, H. A. Rennert, M. A. Buchanan, and F. L. Critchlow for many suggestions which I have utilized in the editing of this play.

2. Menéndez y Pelayo, *Calderón y su teatro* (Madrid, 1884), p. 56, stated his belief that another inedited play of Calderon would never be found. This remark was made 28 years ago during the Calderon bicentennial celebration, at a time when the plays to which I refer were unknown to bibliographers. He would hardly venture to make the same statement at the present day. I do not feel that the genuineness of *La selva confusa* need be debated.

on the present occasion, *La selva confusa*, and later, *Troya abrasada*. The first of these is a courtly comedy of intrigue (*comedia palaciega de enredo*); the second is a historical tragi-comedy of a spectacular nature. The one appears to be a production of the poet's youth, the other of his prime. The first was probably published in the so-called *Parte XXVII* of Lope de Vega's plays, a work now apparently inaccessible ¹. The only edition of the second which I have been able to discover is an obscure anonymous *suelta* of the year 1791 ². Both are of unquestionable authenticity. The former is an autograph throughout; and though the latter is partly written in the poet's own hand, partly by two other scribes, it is probable that the whole work was composed by Calderon alone. Both manuscripts formed part of the Osuna collection. Neither *comedia* was included in the list of plays which Calderon compiled for the Duke of Veragua. This and the fact that they were overlooked by Barrera have caused them to be lost sight of. They are listed by Paz y Melia and Breyman ³.

La selva confusa of Calderon is commonly stated to be a reworking of a like-named play by Lope de Vega ⁴. In my opinion, there is little evidence that Lope de Vega or any other author than Calderon ever wrote a play of this name. It has been ascribed to Lope because a play called *La selva confusa* was one of the collection said to have been published in the *Comedias de Lope de Vega Carpio, Parte XXVII* (Barcelona, 1633). This

1. Cf. Barrera, *Catálogo*, p. 451; Rennert, *Life of Lope de Vega* (Glasgow, London, Philadelphia, 1904), pp. 438-40. The *parte* is not in the Ticknor collection as erroneously stated on: p. 440.

2. This *suelta* is to be found in the British Museum. Professor M. A. Buchanan has another copy. I possess another.

3. Cf. Paz y Melia, *Catálogo* (Madrid, 1899), pp. 471, 512; Breyman, *Die Calderon-Literatur* (München und Berlin, 1905), pp. 8, 9. As to the incompleteness of the Veragua list, cf. Menéndez y Pelayo, *op. cit.*, p. 54.

4. Cf. Breyman, *Ibid.*, p. 8; Paz y Melia, *Ibid.*, p. 471; Rennert, *Ibid.*, p. 532. Rennert, however, entertains a doubt.

volume was one of the so-called *partes extravagantes* of Lope's plays. Even the existence of these *partes* is a mooted question. Our sole knowledge of them is the description given by Fajardo in his manuscript bibliography. Chorley doubted their existence, while Rennert, who has recently discussed the matter, believes that they did exist ¹. Evidence corroborative of Fajardo appears to have been afforded by three volumes (*tomos coleccionados*) once in the Osuna library, and apparently made up of fragments of at least two of these *partes*. Unfortunately these books, now in the Biblioteca Nacional in Madrid, are inaccessible to the public. During two successive summers, I have made repeated efforts to consult these books, but without success. Professor Rennert and other scholars have been equally unfortunate. That the books are not lost is evidenced by the fact that Menéndez y Pelayo has recently used them ². The opinions I here express are made reservedly. I may have occasion to correct them if I am later allowed to consult the volumes in question.

Not having, then, personally consulted the Osuna *tomos coleccionados*, I am forced to rely upon the statement of Schack who records having read *La selva confusa* in « a very queer old print » found in the Osuna library ³. Schack saw at once that the play, though ascribed to Lope, was wrongly attributed to him. Luckily he copied the play's first seven verses which agree word for word with the first seven verses of the Calderon autograph.

1. Cf. Rennert, *Notes on some Comedias of Lope de Vega*, *Mod. Lang. Rev.*, Vol. I, 1906, pp. 98-103.

2. Cf. *Obras de Lope de Vega publicadas por la real academia española*, Vol. IX, (Madrid, 1899), pp. cv and cxxiv; Vol. X (Madrid, 1899), p. cvii.

3. Schack, *Nachträge zur Geschichte der dramatischen Literatur und Kunst in Spanien* (Frankfurt, 1854), pp. 86-7. It is not necessary to dwell upon Schack's supposition that *La selva confusa* is the same play as Calderon's lost *Certamen de amor y celos*, a play which Barrera has shown (*Nueva biografía*, Madrid, 1890, p. 457), was not written until 1640. I do not feel that Chorley's skepticism with regard to this point is justified. Cf. Rennert, *Life of Lope*, p. 532.

Now, if we have a right to assume that the « *alter sebr seltenen Druck* » which Schack found in the Osuna library is identical with the Osuna volume 133 (and there is every reason to think that such was the case), which was supposedly made up of fragments of *Parte XXVII*, we have the strongest reasons for doubting that Lope wrote the play which Fajardo says was attributed to him in that *parte*. This doubt becomes the stronger when we consider the contents of *Parte XXVII*. It contained plays by other authors, though six of the plays are undoubtedly from Lope's pen. Besides *La selva confusa*, there is one other which may fairly be classed as doubtful : *Allá darás, rayo*. Those by other authors are : *El sastre de Campillo* by Belmonte ; *El gran cardenal de España, Don Gil de Albornoz* by Enrique Gómez ; and *Celos con celos se curan* by Tirso de Molina. A play by Calderon, included in this miscellaneous collection, might easily have been attributed erroneously to Lope. This somewhat complicated statement of the evidence may be briefly summarized as follows :

1. A play called *La selva confusa* was attributed to Lope de Vega in *Parte XXVII* which we know only from Fajardo's description and the very existence of which has been questioned.
2. Three volumes, once in the Osuna collection containing many of the same plays said to have been printed in the *partes extravagantes*, are alleged to be fragments of these *partes*. One of the volumes contains a play called *La selva confusa* as well as other plays which Fajardo mentions as included in *Parte XXVII*.
3. Schack read the play in a book (probably the one in question) and satisfied himself that the play was not written by Lope. The seven lines copied by Schack are the same as the first seven of the Calderon autograph. Hence it appears probable that we have to do with only one *Selva confusa*, that of Calderon. At all events, it remains to be shown that Lope or another author wrote a play of that name.

Schack further mentions having seen in the Osuna library what purported to be an autograph copy of *La selva confusa*

bearing the signature Don Pedro Calderon, whereupon he conceived the suspicion that the writing was not genuine but an imitation. Why this doubt arose in his mind, it is difficult to understand. So far as I know, he is the only authority to doubt the genuineness of the Calderon autograph. Paz y Melia and the other experts of the Biblioteca Nacional have no doubt but that it is written throughout in Calderon's own hand. I have compared this play with other unquestioned Calderon autographs and the signature with other signatures of undoubted genuineness and cannot detect the slightest difference of hand. But even if it were found that the play had been copied by another hand, there could remain no reasonable doubt as to its authorship. Schack's doubts appear to have been occasioned only by the chirography. The play is so characteristically Calderonian from beginning to end that no other author could have written it ¹.

Having expressed the opinion that the play called *La selva confusa* published in *Parte XXVII* was the same as the one with which we are concerned, I conclude that it was probably written before 1633. But there is reason to think that it was written at least ten years earlier. On July 21, 1623, a play called *La selva confusa* was produced privately before the court of Philip IV in Madrid. It was played by the troupe of Juan de Acacio ². This fact has been made known by Sr. Cruzada Villaamil ³. As before

1. Not only most of the incidents in the plot but nearly every poetical image, almost every trick of style could be paralleled from Calderon's other writings. Many of these parallels I have indicated in the notes but many more have been left without notice. No imitator could have caught Calderon's style successfully enough to write a work like *La selva confusa*.

2. Cf. Pérez Pastor *Histrionismo español* (Madrid, 1901), pp. 154, 198, 199, 209, 222; Rennert, *Spanish Actors and Actresses*, *Rev. Hisp.*, Vol. XVI, p. 4.

3. *Datos inéditos que dan á conocer la cronología de las comedias representadas en el reinado de Felipe IV en los sitios reales, el Alcázar de Madrid, Buen Retiro y otras partes, sacados de los libros de gastos y cuadernos de nóminas de aquella época que se conservan en el archivo del palacio en Madrid.* These articles appeared in

stated, there is no conclusive evidence that anybody else ever wrote a play of this title. The natural presumption, then, is that the comedy in question was written by Calderon. The date is not too early. Vera Tassis would have us believe that Calderon wrote *El carro del cielo ó San Eltas* in 1613. Hartzenbusch gives 1622 as the date of *En esta vida todo es verdad y todo mentira*, and conjectures that *La virgen de los remedios* was written in 1623. We are on firmer ground with respect to *El privilegio de las mugeres* which Calderon wrote in collaboration with Montalban and Coello when the *pragmática* of February 8, 1623, was fresh in the public mind. It is known that Calderon took part in the literary *fiestas* held in honor of St. Isidore during the years 1620-22. The consensus of opinion is that he was making his literary *début* at about this time. My conclusion is that *La selva confusa* was probably one of his early productions, written before July 21, 1623. This opinion is, of course, not susceptible of demonstration but it seems to be a reasonable interpretation of the slender available evidence. I do not, of course, deny that it is possible that the play acted in 1623 was the work of another author. In that event, the author was probably Tirso.

Internal allusions help but little in determining the date. An allusion to Tirso (2075) seems to indicate that the play was written before the death of Téllez in 1648. In verse 675, there is an apparent allusion to Lope's *Amar sin saber á quién*, a play probably written between 1618 and 1630, as it was printed at the latter date and is not mentioned in the second Peregrino list.

the *Averiguador* during the year 1871. They have recently been reprinted by Rennert. Cf. *Mol. Lang. Rev.*, Vol. II, pp. 331-341; Vol. III, pp. 43-55. For the allusion to *La selva confusa*, cf. Vol. III, p. 52. The original documents give only names of plays, not those of the authors. Rennert follows custom in ascribing this play to Lope de Vega but agrees with me now that it may more probably be Calderon's. Cf. *Averiguador*, Vol. I, 1871, p. 9: *En 21 de julio de 1623, se le dieron [á Juan de Acacio] 200 rs. por un particular que hizo á S. M. intitulado: La Selva Confusa.*

In verse 2441, occurs the sentence : *Con quien vengo, vengo*. This saying, so proverbial in nature and expressive of one of the most binding obligations of the Spanish code of honor, must not be taken as referring to Calderon's play of the same name ¹.

My contention that the play is not a reworking of one by Lope is strengthened by the fact that the poet seems to have been only very slightly influenced by Lope in writing it. On the other hand, the influence exerted upon him by Tirso is marked. Numerous incidents in the plot are almost certainly taken from the works of Fray Téllez. Even the jokes of the *gracioso* oftentimes come from the same source. The poetic style is very different and the *enredo* seems to be Calderon's own, yet the work fairly teems with reminiscences of Tirso's comedy. Most of these I shall point out in the footnotes. Menéndez y Pelayo has already shown that in this particular kind of play Calderon was most strongly influenced by Tirso ². The courtly comedy was a genre in which that author especially excelled. If, then, Calderon's play is a reworking of a lost original, I believe that that original was written by Tirso de Molina. Yet it is by no means necessary to posit such a lost original. Nearly all the motives found in the plot of *La selva confusa* may be found in other plays, especially in those of Tirso.

The play has already been termed a courtly drama of intrigue (*comedia palaciega de enredo* ³). Calderon wrote many such plays, among which might be mentioned : *El secreto á voces* ; *El acaso y el error* ; *La señora y la criada* ; *La banda y la flor* ; *Con quien vengo, vengo* ; *El alcaide de sí mismo* ; *Amigo, amante y leal* ; *Para vencer á amor, querer vencerle* ; *Las manos blancas no ofenden* ; *Dicha y desdicha del nombre* ; *Nadie fie su secreto* ; *De una causa dos efectos* ;

1. Calderon makes frequent use of this sentence. Cf. F. W. V. Schmidt, *Die Schauspiele Calderons* (Elberfeld, 1857), p. 79.

2. Cf. Menéndez y Pelayo, *Calderón y su teatro*, p. 338.

3. Some authorities such as Schmidt and Günther prefer the term heroic comedy (*comedia heroica*).

Enfermar con el remedio (with Guevara and Cancer); *La fingida Arcadia* (with Moreto and Coello). As a rule, these plays of polite life had an Italian setting, for Italy was *par excellence* the land of culture and courtly refinement. Occasionally the poet's fancy roamed free in Hungary, Bohemia, Russia, the islands of the sea, or some other corner of the earth, remote enough to inspire romantic interest and sufficiently unknown to serve as the background for an idealized form of life.

Plays of this sort were rarely if ever based upon historic fact. In general, the Dukes and Duchesses of Mantua, Milan, Naples, Ferrara, etc. are only so many conventional figures, speaking in *estilo culto* and with manners patterned on those of Castiglione's perfect courtier. It is idle, then, to seek a historical source for a play like *La selva confusa*. No duke of the Sforza dynasty named Fabricio ever reigned. Filippo and Fadrique are purely fictitious characters. In all the annals of the house of Sforza, bloody as they are, one may look in vain for a fratricide like that attempted by Filippo. The Gonzaga line, also, produced no duke who could have been a prototype for the Gonzaga of this play. The Gonzagas did not receive the title of duke until 1530, only five years before the Sforza line ceased to rule; but any such attempt to fix the chronology of the plot would be as futile as similar attempts to work out a chronology for the *Don Quijote*. In writing *La selva confusa*, the author has respected historical fact no more than he has respected the facts of geography. Italy to Calderon was a no-man's-land wherein he felt at liberty to give his fancy free rein. We may rest assured that in this as in similar plays of his the characters are purely fictitious.

Neither do I detect in *La selva confusa* the atmosphere of the Italian *novella*. I have examined the works of the *novellieri* with no other result than to arrive at the negative conclusion which I had anticipated before beginning the search.

Calderon's sources seem to have been nearer at hand. He has drawn freely from other plays and some of the incidents are so common that it would be impossible to say from which one

of many he took the idea. Tirso's *Quien habló, pagó* offers a striking parallel. A prince, after an attempt has been made upon his life, escapes to another court, takes service as a gardener, and wins favor in the eyes of a princess who penetrates his disguise. The lover disguised as gardener is, of course, a device of which the Spanish dramatists never tired. Cf. Tirso's *Huerta de Juan Fernández*, to mention one well known instance. The prince who in disguise goes as his own ambassador in order to see his *enamorado* is another familiar figure. Confusions resulting from mistaken identity are as old as comedy itself. The character of Jacinta may be a copy of any one of a large number of Tirso's heroines. She is the resourceful and somewhat virile woman who sets forth in disguise to seek a lost or faithless lover, and who is herself faithful or vindictive as occasion demands. This type, generally regarded as typical of Tirso, is found also in Lope. Cf. *Porfiando vence amor*. A heroine falling in love by reason of the good report of a man whom she has never seen suggests the influence of the romances of chivalry where the motive is of frequent occurrence, just as it had earlier been in the literature of the middle ages. One recalls Jaufré Rudel and his « distant love. » It will be seen that most of the motives which Calderon wove into his plot are hackneyed and trite in the extreme. His originality is shown in his skilful use of such commonplace material.

There is, however, one motive employed in *La selva confusa* which is not so commonplace as the others. I refer to the use made of insanity or rather supposed insanity as a comic device. Insanity, real, feigned, or supposed, is, to be sure, not an uncommon theme in the Spanish drama. An interesting monograph might be written on the subject; but common as it is, I have been unable to find an exact parallel to its use by Calderon in the present play ¹.

1. There are a great many plays such as *Los locos de Valencia*, *La fuerza lastimosa*, *El maestro de danzar*, etc., in which insanity is an incidental motive but

One thinks at once of Cervantes and the influence he exerted. In verse *cdv*, there is an allusion which shows direct influence. Calderon's admiration for him is well known. The novelist influenced the dramatist profoundly in many of his works. Allusions to Cervantes and his works abound in the writings of Calderon ¹. It would be interesting to know the plot of his lost play, *Don Quijote de la Mancha*. In *La selva confusa*, the treatment recommended for the insane is always that employed in Cervantes's novel, the method of *non est irritandum* ². Other characters always fall in with the whimsies of the supposed madman and never contradict his caprices no matter how absurd. But while there is discernible a trace of Cervantes's influence, Calderon owed much more, in my opinion, to Tirso's *Fingida Arcadia*.

This work contains an allusion to *Parte XVII* of Lope's *Comedias* which it mentions as the last volume that had then been published. It must have been written, then, after the publication of this *parte* in 1621 and before that of *XVIII* which appeared in 1622, in other words, a little before the time in which I have tried to show that *La selva confusa* was probably produced. I am confident that there is a close connection between these two plays. To the objection that *La selva confusa* may have been written before *La fingida Arcadia*, I may say that the latter was reworked by Calderon, Moreto, and Coello and produ-

the resemblances are so remote as to make comparison valueless. *La selva confusa* is the most clever and elaborate of any Spanish play I know making use of the insanity motive. Even Echegaray's *Ó locura ó santidad* does not equal it in cleverness.

1. Cf. Rius, *Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra* (Villanueva y Geltrú, 1904), Vol. III, pp. 8-10. This list of references might easily be extended.

2. Cf. Cervantes, *Don Quijote* (ed. Clemencin, Madrid, 1839), Vol. VI, p. 448, where Clemencin quotes from the doctor Antonio Hernández Morejón who thinks (probably without justification) Cervantes invented this method of treating insanity which Hannemann, he says, rediscovered two centuries later.

ced under the same name. Now, if Calderon had thought that Tirso had borrowed ideas from him in writing *La fingida Arcadia*, he would scarcely have imitated the latter play in his turn. In my opinion, Tirso's piece not only inspired the very inferior production written jointly by Moreto, Calderon, and Coello, but gave Calderon some suggestions which he utilized in writing *La selva confusa*.

In each there is a heroine, perfectly sane, but who is supposed to be insane. Tirso's Lucrecia feigns madness as a means of escape from a distasteful marriage. Calderon's Flora does not feign madness but is the victim of circumstances which make her appear bereft of reason. This idea of a sane person thought to be insane, Calderon may have derived from Tirso. But all he needed was a hint. Once supplied with this motive, he had discovered the means of constructing a very elaborate plot. Not only is Flora thought to be insane, but the whole game of cross-purposes is carried on in such a way that one character after another is placed in a position which makes him seem a lunatic to others. The whole forest has become « confused ».

If there were no other resemblances between these two plays, there would be more reason for doubting their source relationship; but in several matters of detail the similarity of the two works seems too close to be accounted for by accident. The scene of both is the Po valley. An out-of-door setting was a necessity for *La fingida Arcadia* on account of its burlesque pastoral scenes. The same setting was retained in *La selva confusa*, which suggests that it may have been acted in the Buen Retiro gardens. Felipe in the one play when in disguise, takes the name of Tirso just as Marcial does in the other. The scene where Alejandra penetrates Felipe's disguise suggests the other scene where Flora and Celia argue with respect to Fadrique's station. (Cf. note to vs. 735.)

It has now been shown that Calderon borrowed a great many of the elements of his plot, and that he seems to have drawn

more freely from the writings of Tirso than from any other source. But these borrowings are matters of detail. The plot as a whole is as typical a Calderon *enredo* as could be found. It is true that Calderon was not the only dramatist of his day who could construct involved intrigues. Lope, Tirso and Alarcon, were all masters of the art. Witness *La noche toledana*, *Don Gil de las calzas verdes*, and, *El semejante á sí mismo*. But with other dramatists the intricate argument was used with less frequency. With Calderon it was the rule. The plot of *La selva confusa* is so typical of Calderon's manner that I believe it to be in the main original with him. My final conclusion with regard to sources is that the *enredo* considered as a whole is of Calderon's invention. However, the whole work considered in detail is a patchwork of incidents and motives taken from other plays. The influence exerted by Tirso is very apparent, and if this play is a reworking of a lost original, Tirso rather than Lope is its probable author. Yet even in that case there remains in Calderon's play a great deal which must have originated with himself.

Considered from the aesthetic point of view, *La selva confusa* is a work of mediocre importance. It will not be numbered among the poet's masterpieces. But if it be unworthy to rank with *La vida es sueño*, *El mágico prodigioso*, *El alcalde de Zalamea*, and *El príncipe constante*; if it lacks the dash and vigor of the cloak and sword plays and the elevation of the *autos*, nevertheless it far exceeds in merit dozens of the plays printed in the standard editions of Calderon. It compares very favorably with other plays of the same class of courtly dramas of intrigue. It greatly surpasses in interest any one of the numerous mythological dramas.

La selva confusa has the same faults that are inherent in most of Calderon's writings. The plot is more than ingenious; it is over ingenious. Verisimilitude is sacrificed to complexity; but the work is characterized throughout by a naïveté such as could hardly be surpassed by a mediaeval writer. Furthermore, there is the same sacrifice of the delineation of character to plot which

one observes in most of Calderon's dramas. The style is pure *culteranismo* and affords many examples of the extravagancies and bad taste which are commonly associated with that form of poetry. Absurd conceits and strained metaphors abound.

But when all is said, the play contains much that pleases. Absurd as the plot is, it is never dull. The reader follows its complicated course with ever increasing curiosity and interest. If the play contains not a single well developed character, the rapid movement of the action makes one lose sight of that in the interest to see what will happen next. And if the play in passages exhibits *culteranismo* at its worst, in other spots there are lyric outbursts of real beauty and power. *La selva confusa*, in other words, has the qualities and the defects of an average Calderon play. To a modern reader, its chief charm is its very lack of modernity. He will not find here that realistic portrayal of life which he admires in so much of Spanish literature. On the contrary, he will find himself transported to a world of romance, a « valley safe in fancy's land » as Lowell expressed it, a region pervaded with that fantastic charm and rich poetic atmosphere which Calderon alone among Spanish dramatists knew how to create.

It is not my intention to make a detailed study of the versification of *La selva confusa*. Such a study would offer little not already noticed by the editors of other plays. A comparative study of the metrics of this and other Calderon plays would offer irrefutable proof of the authorship, were such proof considered necessary. The following metrical forms appear in the play :

1-81 (i-v) recitativo or silva de consonantes ¹

82-367 (vi-xxxiii) romance in e-a

1. Cf. Rengifo, *Arte poética española* (Barcelona, 1703), p. 58. This form admitted of the utmost freedom of rhyme. It was even admissible to intersperse verses which did not rhyme with the others. These verses must not be taken as indicating careless composition.

- 368-499 (xxxiv-lxvi) redondillas
 500-591 romance in o-e
 592-735 redondillas
 736-804 rima terza
 805-992 (lxvii-lxxviii) redondillas
 993-1091 (lxxix-lxxxviii) quintillas
 1092-1123 (lxxxix-cviii) redondillas
 1124-1155 octavas
 1156-1305 (cix-cxlviii) décimas
 1306-1749 (cxlix-ccxxxix) redondillas
 1750-2076 (ccxxx-cccxxiv) romance in e-o
 2077-2180 (cccxxv-cccxlvi) octavas
 2181-2288 (cccxliv-cccxxxvii) romance in e-e
 (ccclxxxviii-cdi) sonnet
 2289-2350 romance in e-e
 2351-2658 (cdii-cdxxxiv) redondillas
 2659-2754 (cdxxxv-dxxxvi) recitativo
 2755-2886 (dxxxvii-dciv) romance in u-a
 2887-3026 recitativo

There is but one known manuscript of *La selva confusa*, that formerly belonging to the Osuna collection and now preserved in the Biblioteca Nacional, Madrid. It consist of 58 paper folios measuring 211 by 145 millimeters. The handwriting is Calderon's throughout. The hand is exceptionally clear and easy to read but the entire absence of punctuation and the arbitrary division of words often make the exact sense difficult to determine. The manuscript is either a first draft or an early copy. Calderon himself would have called it a *borrador*. Apparently it never came into the hands of actors but served as the basis for a later copy. It has neither *reparto* nor *censtras*. There is no indication that this copy passed through the censor's hands. On the contrary, all corrections appear to have been made by the poet himself. These alterations were made on two different occasions. The first were made at the time of composition and in the same black ink

which the author used in writing the greater part of the play. Later he made still more excisions and corrections, using a light brown ink. The reader will take it for granted that the erasures and corrections were made at the time of composition unless it is indicated in the notes that the correction was made in brown ink.

The excisions amount to one sixth of the whole play. They are usually indicated by a line drawn around the passage to be omitted. Sometimes each verse is separately crossed out. These omissions were sometimes made because the author changed the plot as he wrote, sometimes because the verse was infelicitous, other times merely to quicken the action. It appears to have been Calderon's custom to write more than the necessary number of lines in each act and afterwards to equalize the different acts and bring the play down to the right length by cutting out the unessential.

In this edition, I propose to print the omitted portions in connection with the main text, indicating them by the use of another type. It must be remembered, though, that the punctuation of the preceding and the succeeding lines is independent of these extraneous passages. In the footnotes, I shall indicate the author's corrections and my own deviations from his text. I have considered it of value thus to indicate the poet's *tátonnements*. I have scrupulously followed the original orthography. The punctuation, capitalization and accentuation are my own. To avoid confusion, I have adopted a uniform spelling for the name of each of the characters in the play, and have not followed the author's variations. I have also written out the full names instead of adopting the author's inconsistent abbreviations. The introductory list of *personas* does not exist in the original.

George Tyler NORTHUP.

PERSONAS.

Fabricio, Duque de Milan, barba.
El Duque de Mantua, barba.
Fadrique Esforcia, galan.
Filipo Esforcia, galan.
Carlos, Conde de la Flor, galan.
Flora, dama.
Celia, dama.
Jacinta, dama.
Marcial, gracioso.
Leonelo.
Oton.
Otabio.
Pescador primero.
Pescador segundo.

(1 r.) LA SELBA CONFUSA.

ACTO PRIMERO.

(*El príncipe Filipo. Fadrique su hermano. Carlos y Leonelo.*)

FILIPO.

Pasemos los rrigores de la siesta
en el eterno abril de la floresta.

FADRIQUE.

Aqui que de esmeraldas
componen estas sombras
5 colgadas al monte, al valle alfombras,
siendo en tantas colores
gigante de zafir, pira de flores,
pues, vello Adlante, hasta los cielos sube
á convertirse vñano,
10 si no en pardo dosel, en verde nube,
templemos los ardores del verano,
en tanto que amenaza
el sol con saña ardiente.

FILIPO.

¡ Noble ejercicio es éste de la caza !

CARLOS.

15 Hace rrobusto á un principe y valiente,
y el caballo brioso
le ynpone de vna suerte
agil, galan y ayroso,
firme en la silla, en los estribos fuerte;
20 las fuerças cria y el temor destierra.

FILIPO.

Es en efeto ymagen de la guerra. (1 v.)
¡ Qué es ver de vn fuerte espin el erigado

21. These words recall those of the duke in *Don Quijote*, Part II, Chap. XXXIV (ed. Clemencín, Madrid, 1836), Vol. V, p. 201. Clemencín has an elaborate note on the subject. Eulogies of the chase and designations of it as an « image of war » abound not only in Calderon but in other contemporary dramatists. The expression was so trite that Tirso makes ones of his characters thus ridicule it :

No me digas
que es imagen de la guerra :
que es vieja civilidad
y me cansa.

Cf. *Comedias de Tirso de Molina* (ed. Cotarelo y Mori, Madrid, 1906), Vol. I, p. 290. Tirso's *La mujer que manda en casa* begins very much like this with a eulogy of the chase. Cf. the very similar passage from *Luis Pérez el Gallego* (ed. Hartzenbusch), Vol. II, p. 446c :

ALMIRANTE.

Tienes, sobrina, razón,
Que es gallarda imitación
De la guerra belicosa.
¿ Qué es mirar de canes mil
Cercado un espin valiente,
Defenderse diestramente
Con navajas de marfil ?
Á éste hiera, á aquél derriba,

25 cuello, quando derechas
 de las puas que bibra forma flechas,
 siendo en batalla esquiaba
 de su misma defensa aljaba viba ;
 y quando más cercado
 en el monte se mira
 de los ambrientos perros acosado,

Y sacudiendo derechas
 Sus puntas, de humanas flechas
 Parece una aljaba viva.
 ¿ Qué es mirar luego un lebrél,
 Que cuando la presa pierde,
 De rabia sus manos muerde,
 Y vuelve á cerrar con él,
 Y los dos con más fiereza
 Herir los bizarros cuellos,
 Ley del duelo, que hasta en ellos
 Puso la naturaleza ?

DOÑA LEONOR.

¿ Á quién no causa alegría
 Esta lucha imaginada ?
 Si bien á mí más me agrada
 Del viento la cetrería.
 ¿ Qué es ver sin mortal desmayo,
 Una garza, cuyo aliento
 Átomo es de pluma al viento,
 Al fuego es de pluma rayo,
 Y de una y otra suprema
 Región el término errante
 Escala, que en un instante
 Ya se hiela, ó ya se quema ?
 Porque con medida tanta
 Bate las alas, si vuela
 Que si las baja, las hiela,
 Las quemá, si las levanta. etc.

Edward Fitzgerald has made a very spirited translation of this passage. Cf. *Six Dramas of Calderon Freely Translated* (London, 1903), p. 202. Cf. also *El mayor encanto amor* (ed. Hartzenbusch), Vol. I, p. 402a ; *Hija del aire, primera parte*, Vol. III, p. 30c ; *La estatua de Prometeo*, Vol. III, p. 704c.

30 la presteza con que á uno y otro tira,
 rreparo haciendo del subtil colmillo
 cuyo marfil de Adonis fue cuchillo !
 Y quando más cobarde se rretira,
 ¡ qué es de ver un lebrel que, fatigado,
 35 más veloz se proboca,
 rrendido y no cansado,
 haciendose mordaza de la boca,
 pues la lengua se muerde
 quando las presas en el bruto pierde ;
 40 y al fin que, perseguido,
 rreparar se pretende,
 aunque seguro mal, bien defendido,
 mirar como antes muerto que vencido
 con ánimo y sin fuerças se defiende,
 45 matiçando las flores
 con la sangre y espuma de colores ;
 pues por boca y eridas de una suerte
 derrama copos y corales bierte !

FADRIQUE.

50 ¿ Á quién no le dibierte
 su lucha ymaginada ?
 ¿ Á quién no da alegría ? (2 r.)
 Pero á mí más me agrada
 en el ayre veloz la cetreria.
 ¿ Qué yguala al ber la garça que altanera
 55 al cielo se lebanta,
 siendo en conquista tanta
 término fijo de vna y otra esfera ?
 que entre el fuego y el viento
 corre sin alterar el mouimiento,
 60 quando del ayre en la rrejion suprema
 bate las alas que en el fuego quema,
 haciendo de su pluma al ayre esmalte.
 ¡ Qué es ver vn generoso girifalte,
 nuebamente á la luz rrestituydo,

31. Calderon seems to be confusing the porcupine and the boar. Adonis was said to have been killed by a boar. Cf. Calderon's *La púrpura de la rosa*.

65 conducirse atreuido
 á la garça y hacer en su porfia
 noble campaña la estacion vacia :
 quando en admiracion, grandeza suma,
 abrasada la pluma,
 70 los dos con buelo ciego
 rrayos de pluma son, abes de fuego,
 hasta que al suelo bajan,
 abatiendo á la tierra el buelo altibo,
 dos rrayos, vno muerto y otro vibo !
 75 ¡ Y qué es ber de los vientos superiores
 abatida la esfera,
 viendo en ella volar la primabera !
 pues abes que la pueblan de colores
 flores de pluma son, abes de flores,
 80 llenandole confuso
 de alcotanes barios ! (2 v.)
de sacres, jirifaltes y neblies !
Mas ¿ qué benis hablando ?
¡ Todo oy los tres á solos murmurando !

LEONELO.

Ya es tiempo.

FILIPO.

¿ Es tiempo, conde ?

CARLOS.

Si. ¿ Qué esperas ?

FADRIQUE.

v *¿ Para qué es tiempo ya ?*

FILIPO.

Para que mueras.

[Desenbaynan sus espadas.]

FADRIQUE.

¡ Hermano, Carlos, Leonelo !
 ¿ Qué tirana furia es ésta ?

81. The punctuation here and in other places is made without reference to the intervening passage which the author has rejected.

85 Pues ¡ para mí las espadas!
 ¿ Qué ynjusta colera os ciega
 que ynbidioso me persigue
 para que desta manera
 tomeis benganças, no siendo
 vuestro agravio mi ynociencia ?
 90 ¿ En qué os ofende mi vida ?
 ¿ Qué ynjusto traydor os fuerça ?

FILIPO.

 Pues as de morir, escucha
 para que la cosa sepas.
 Hijos del duque Fabricio,
 95 que los estados gobierna
 de Milan, somos y es bien
 que nuestra distancia adviertas.
 Vn mismo padre nos dio
 vn ser mismo, aunque en dibersas
 100 madres, con tanta distancia
 como va de mala á buena.

*No es mucho que siendo hermanos
 yo noble y tú ynfone seas,
 pues no es mucho que vna causa
 tan barios efetos tenga. (3 r.)*
 x *Si á los rrayos del sol tonen*

94. In *Lances de amor y fortuna* (ed. Hartzenbusch), Vol. I, p. 36b, two sisters Estela and Aurora, one a bastard, the other legitimate, have a quarrel very similar to this.

x. Cf. *Las armas de la hermosura* (ed. Hartzenbusch), Vol. III, p. 203b :

Ni en las mismas flores hay
 Que no dén, rojas ó azules,
 Tósigo á la araña amargo
 Y miel á la abeja dulce.
 Y pues virtudes y vicios
 De una causa se producen,
 ¿ Qué mucho que de una misma
 Voz ser la lengua resulte
 Vibora para los vicios
 Y flor para las virtudes ?

- blando barro y dura cera,
berás éste endurecerse ;
verás ablandarse ésta.*
*¡ Qué mucho, pues, que en los dos
inprima vna causa mesma,
en barro humilde tu ynfamia,
y en la cera mi nobleza !*
- xv
 Hijo natural del duque
eres, que en una francesa
dama te tubo mi padre
sin ser casado con ella.
 105 Muy noble dicen que fue ;
mas ¿ qué ymporta que lo sea,
si facilidad ynfame
disculpa mal la nobleza ?
 110 Antes la descubre más,
que la mancha más afea
que en un paño muy humilde
en una muy rrica tela.
 115 Despues de tenerte á ti,
casó con Julia, Marquesa
de Ferrara, madre mia,
noble por él y por ella.
*Murio en fin y nuestro padre
quiere que á la corte vengas,
mudando el rrústico ser
que te dio vna pobre aldea.
Juntos nos emos criado
y con la misma grandeza,
llamandote yo mi hermano
como si en todo lo fueras. (3 v.)*
- xx
 xxv
 El bulgo siempre ynconstante,
que nobedades desea,

xviii. The envy felt by Filipo toward his natural brother, Fadrique, suggests that entertained by Philip II toward Don Juan de Austria. The rural education of Don Juan and his subsequent introduction to the court afford a striking historical analogy to this passage.

- 120 a dado en quererte tanto
que es en tu alabança lenguas,
y no por grandezas tuyas
como porque alguna estrella
te ayuda, porque algo bueno
- 125 en tu nacimiento tengas.
Si haces mal á algun caballo,
te aplaude de tal manera
que el hacer mal lo haces bien.
Si sales á la carrera,
- 130 tú solo eres á sus ojos
ayroso y galan en ella ;
y en máscaras difraçadas
siempre es la mejor tu empresa.
En los justos y torneos
- 135 tu dibisa está más vella ;
en los festines, tus galas ;
en la corte, tus libreas.
Admitido de las damas,
y aun sé que alguna deseas,
- 140 sabiendo que tengo puestos
los ojos en su belleza.
Esa sortija en que yo
estoy esculpido muestra
mis celos y mis agrabios.
- 145 Yo la dí á Jacinta vella.
- XXVI *Y á tanto extremo as llegado
que la fama nobelera
el gallardo milanes
te llama por excelencia. (4 r.)*

126. *Hacer mal á un caballo* signified to break a horse. The same pun may be found in Tirso's *La muger por fuerza* (ed. Cotarelo y Mori), Vol. I, p. 240 :

Salió bizarro cuando el sol salta
una mañana en un caballo airoso
que á hacerle mal dijeron que ventá ;
mas él lo hizo tan bien, que fué forzoso
mudar este lenguaje en quien miraba
brío tan alentado y animoso.

Cf. also Lope's *El saber puede dañar* (ed. Hartzbusch), Vol. III, p. 115c.

De aqueste aplauso a nacido,
 en mí ynbidia, en ti soberbia.
 Vn soberbio, vn ynbidioso,
 ¿ adónde quieres que quepan ?
 150 Estrecho es Milan y el mundo
 es estrecho ; y ansi es fuerça
 que el vno de los dos falte
 y éste quiero que tú seas.
 Nuestro padre está cansado
 155 y engendrar su muerte engendra
 en mí vn temor que an de hacerte
 el Duque de Milan.

FADRIQUE.

Cesa,
 cesa de hablar en mi agrabio
 y permitete á mi lengua
 160 nobles disculpas, si acaso
 la misma voz no se niega.
 Hermanos somos y yo
 concedo la diferencia ;
 pero el caballo castiço
 165 echura es de quien le engendra.
 No disculpo yo á mi madre,
 que vna libiana flaqueza
 tan aborescible es
 que aun un hijo la condena ;
 170 pero si como tú dices
 fue muy noble, mal conciertan
 nobleza y facilidad.
 No es posible que esto sea,
 que si es la vnion de dos almas
 175 matrimonio en la conciencia,
 solos saben él y el cielo
 si fue casado con ella. (4 v.)
 Mas biniendo á aberiguar
 tu mal nacida sospecha,
 180 que, enjendrada de vn temor,
 es cobardia por fuerça,
 ¿ qué ambiciones biste en mí
 de adquirir ynfame hazienda ?
 ¿ Qué principes conjurados

185 tengo para mi defensa ?
 ¿ Con quién traté de tu agrabio ?
 ó qué rraçones soberbias
 as oydo en tu desprecio ?
 ¿ Qué armas prebine en tu ofensa ?
 190 Todos mis delitos son
 ser bien quisto. ¿ Quién creyera
 que, porque me quieran todos,
 vn hermano me aborrezca ?
 195 Pero oy el mundo, tú mismo,
 mis desdichos considera,
 pues de los merecimientos
 hago agrabios, formo ofensas.
 Como hermano te e querido
 y si oy el duque muriera,
 200 oy jurara yo el primero
 en tus manos la obediencia.
 Esto e dicho por dejar
 tu presuncion satisfecha
 y por bolber por mi onor,
 205 mi lealtad y mi ynociencia,
 mas no para que presumas
 que es el temor quien me fuerça
 á darte satisfaciones,
 porque no es rraçon que tema (5 r.)
 210 traydores tan destarados,
 antes de agora pudiera ;
 pues de qualquiera fiara
 mill vidas, si mill tubiera.
 ¡ Mirad de quién ! ¡ O felice
 215 mill beces aquel que llega
 á conocer su enemigo !
 Mas la natural defensa
 me obliga á que de los tres,
 como puedo, me defienda.
 220 Tres sois y para traydores
 sois muy pocos.

CARLOS.

¡ Muera !

FILIPO.

¡ Espera !

225 ¿ Qué mayor testigo quieres
 de tu arrogancia y soberbia,
 pues solo y en este monte
 de tres defenderte piensas ?
 Pero porque mi intencion
 declaradamente veas
 que no es matarte mas sólo
 asegurar mi sospecha,
 230 la vida que no te quito,
 te doy. No quiero que mueras
 sino que dentro de vn dia
 dejes de Milan la tierra.
 Pasa á otros rreynos adonde
 235 tan grande ventura tengas
 que vengas á ser señor
 por tus armas ó tus letras ;
 que mi palabra te doy
 de darte ayuda en las guerras,
 240 darte credito en las paces,
 y para todas mi hacienda. (5 v.)
 Dejame en Milan seguro.

FADRIQUE.

Mejor, Filipo, dijeras :
 Parte seguro, que yo
 245 lo yre pues que tú quedas.
 Mas ¿ quién a visto que pida
 seguridad tan yncierta
 el traydor al que es leal,
 la malicia á la ynocencia ?
 250 Yo me yre no porque pienses
 no ejecuto tu obediencia
 sino por huir de ti.
 ¡ Y plegue al cielo que pueda !
 que de un traydor poderoso
 255 mal podre tener defensa
 desde los braços del sol
 hasta el centro de la tierra.

Mas sólo el que es bien nacido
 quiero que en los dos se sepa,
 260 yo que no busco benganças,
 tú que trayciones engendras.
 El que por sí mismo es noble
 solo este nombre merezca,
 que no excede la eredada
 265 á la adquerida nobleza.
 Vn dia me das de plaço.
 No le quiero porque adbiertas
 que no e de bibir vn dia
 volbiendo atras la cabeza,
 270 pues que viendo á tu lado
 era ya, Filipino, fuerça
 vibir mirando tus manos.
 morir guardando tu lengua. (6 r.)
 Desde aqui me tengo de yr
 275 no cargado de rriquezas,
 que las del propio valor
 son más estimadas prendas
 y tanto que este vestido
 no e de llebar, porque veas
 280 que avn vn bestido no llebo
 adquirido de tu tierra.
 Sólo aquesta espada elijo
 por mi amparo y mi defensa;
 mas, no yendo tú tras mí,
 285 aun boy siguro sin ella.
 ¡ Adios, Jacinta ! (Vase.)

CARLOS.

No sé
 si en dejarle vibo aciertas.

LEONELO.

Aun, poderoso señor,
 dale muerte y no le ofendas.
 290 Como un loco ba arrojando

290. In Calderon's *Darlo todo y no dar nada* (ed. Hartzenbusch), Vol. III, p. 159b, a crazy lover divests himself of his clothes.

los vestidos por la selba.
Ansi dira tu traycion.

FILIPO.

¡ Ay, Carlos, bien me aconsejas !
No es tarde para matarle.
295 Seguidme los dos y muera. (*Vanse. Sale Fadrique.*)

FADRIQUE.

Porque pasando adelante
atras mi valor no buelbas,
no busco mejor camino
que el de esta partida peña
300 por cuya cabada gruta
el Po despeñado entra. (*Salen con las espadas desnudas.*)

FILIPO.

¡ Matalde !

FADRIQUE.

¡ Ya te arrepientes !
¿ Este ynstante auno me dejas
de bida para quejarme ?
305 ¡ A traydor !

FILIPO.

Tu muerte es cierta.

FADRIQUE.

Aun me cerró la fortuna
camino por donde pueda
huir si al rrio no me arrojó.
No es desesperacion ésta
310 quando tan cierto peligro
dejo por la contingencia ;

303. auno for aun no. For other contractions, cf. fuerças for fuerça es, 327 ; ellado for e allado, 2600 ; sabel for sabe el, CLXXXVII ; quel for que el, CCCLVIII. Cf. *El mdgico prodigioso* (ed. Morel-Fatio, Heilbronn, 1877), aciaquí for acía aquí, 48 ; questé for que esté, 1003 ; questá for que está, 1874 ; vaspero for ya espero, 2234 ; Qués for Qué es, 2376.

y aunque el cuerpo al agua arrojó, (6 v.)
 Jacinta, el alma te queda.
 Dadme corriente sepulchro,
 315 aguas, en las ondas vuestras.
 No viva en la tierra yo
 y en vuestras espumas muera. (6 r.) [*Despeñase.*]

CARLOS.

¡Qué gran valor a mostrado!

FILIPO.

¡Gran resolución es ésta!

LEONELO.

320 Ya desde aquellos peñascos
 á las aguas se despeña.

CARLOS.

Morira del golpe.

FILIPO.

Ya

de su desdicha me pesa.

¡Ay, Fadrique, yo te e muerto!

325 ¿Qué abemos de hacer?

CARLOS.

Que sea

nuestra mentira verdad
 y la necesidad fuerças
 decir al duque que, yendo
 con vna veloz carrera (6 v.)

330 en un caballo, cayó
 desde aquestas mismas peñas
 y que el Po le dio sepulchro.

317. In Tirso's *Ventura con el nombre*, there is a very similar incident, where vassals murder their prince by hurling him over a cliff into the water.

327. fuerças for fuerça es.

FILIPO.

La verdad, Carlos, es ésa,
 pues corriendo su fortuna,
 335 oy mi ymbidia le despeña. (*Vanse y sale Marcial, criado de
 Fadrique, como que lo a visto.*)

MARCIAL.

¡O mancebo generoso!
 330 *á cuya noble grandeza
 aun es limitado acento
 la fama haciendose lenguas.
 ¡Quién á costa de la vida*
 ¡Quién en sus braços te diera
 fabor contra la fortuna
 y contra las aguas fuerça!
 340 Perdona si, quando vi
 á tu pecho las opuestas
 espadas que dio la ymbidia,
 no me atrebi á tu defensa.
 Sabe el cielo si mi pecho
 345 escudo á su golpe fuera ;
 mas á golpes de fortuna
 no hiciera yo rresistencia.
 Desesperando, á las aguas
 te arrojaste y yo siguiera
 350 tus pasos ; mas no son pasos
 los que vas dando por ellas.
 Este caudaloso rrio
 dibide dibersas tierras.
 Éstas son del de Milan ;
 355 del Duque de Mantua aquéllas.
 ¡O si los cielos piadosos
 darte paso permitieran
 para que de esotra parte
 vida á lo menos tubieras! (7 r.)
 360 ¡O si de los pescadores,

XXXIV-XLV. These three redondillas were probably omitted for the sake of brevity ; XLVI-XLIX to avoid an evident contradiction with what follows.

que en brebes basos nabegan
 este pielago, ayudado
 milagrosamente fueras!
 365 ¿Qué e de hacer? Direle al duque
 esta traycion. Pero cesa
 lengua, porque del hablar
 resultan mayores penas. (*Vase y salen Flora y Celia vestidas
 de caça.*)

CELIA.

¿No te dibierte este prado,
 que, matizado de flores
 370 en variedad de colores,
 es vn hermoso dechado
 del cielo, porque sus vellas
 plantas forman deleytosas
 vn laberinto de rrosas
 375 como en el cielo de estrellas?

*¿No te alegran estas fuentes,
 dulces por lo lisongeras,
 suabes por lo parleras,
 y yngratas por sus corrientes?*

*¿No te da gusto este monte
 á quien el sol de sus lumbres
 380 corona las altas cumbres,
 terminos deste oriçonte?*

*pues al descubrir su coche
 y al venir la noche fria,
 es atalaya del dia
 385 y sepulchro de la noche.*

¿Aquesta voca, por donde
 dibidiendose á pedazos
 el Po dilata sus braços
 y en esas peñas se esconde,
 390 no te causa alegria?

FLORA.

Antes, pensar en su gusto (7 v.)
 aumenta más mi disgusto.

CELIA.

385 ¡Estraña melancolia!
Desde la corte veniste
á esta selva donde estás
para dibertirte y más
parece que á estar más triste.

XLVI *Poco, señora, te debo,
pues tanto de mi as guardado
este secreto cuydado
y á preguntar no me atrebo.*

390 ¿ De qué procede el rrigor
que te aflije y si no fuera
atrevimiento, dijera,
Flora, que tienes amor ?
que vn continuo suspirar,
vn abrasado sentir,
395 vn siempre mudo decir
con un parlero callar
efetos son de quien ama ;
sin duda que quieres bien.
Dime, por tu bida, á quién.

FLORA.

400 Escuchame, pues la fama,
Celia, que ocupa veloz
los ecos más escondidos
tal vez toca á mis oydos
con acentos de su boz,
405 porque por dibersos modos,
ó enfadosa ó lisongera
es la fama pregonera
espíritu que habla en todos.
Á mis oydos llegó
el nombre de un caballero, (8 r.)

408. Clemencin (Madrid, 1835), Vol. IV, p. 156, gives instances of many such *enamoramientos por oídas* taken from the romances of chivalry. Cervantes ridicules this motive in Part II, chap. IX.

410 que decirte que le quiero
fuera hacerme ofensa yo.
Pero aunque te lo dijera,
nada, Celia, aventurara,
pues lo que á mí me agrabiara
415 á mí me lo agradeciera.

L *Al fin su opinion es tal
que si no le quiero bien,
Celia, porque no sé d' quién,
sé que no le quiero mal.*

Esto basta que te diga
y esto aun no pense decir.

CELIA.

Si, ¿pero á tanto sentir
qué causa, Flora, te obliga ?

FLORA.

420 ¡Qué mal mi disgusto ves!

CELIA.

Saber lo demas espero.

FLORA.

Sabras que este caballero
Don Fadrique Esforcia es,
que del Duque de Milan
425 es hijo y de dos que tiene
al otro el estado viene
y aqui mis penas estan.

LIV *Porque aunque nombre le dan
de natural, se casó,
quando su madre moria
con ella el duque, y tal dia*

425. As stated in the introduction, Fadrique, although given the name Esforcia (Sforza), is not a historic character.

LIV. These verses, if allowed to stand, would contradict verses 102 ff. and 173 ff.

lejitimado quedó.

LX *Estó á mi me ynporta poco,
mas porque mi suerte veas,
Celia mia, y porque creas,
las desbenturas que toco,*

 Darne estado a pretendido
mi padre y de aquestos dos
430 lo que yo aborrezco, ¡ay dios!
me ofrece para marido. (8. v.)

 Para cuyo triste efeto,
ó para que muera yo,
Oton á Milan partio
435 con tal rrecato y secreto.

LXV *Dicen que es Filipo un hombre
cruel, soberbio, y tirano
y que es al rrebes su hermano
de apacible fama y nombre.*

 Mira si causa e tenido,
Celi, para congojarme,
pues quiero á otro sin casarme
y aborrezco á mi marido. (*El Duque de Mantua dentro.*)

DUQUE.

440 ¡ Gran desdicha! ¡ Ynfeliz suerte!
¡ Socorrelde, pescadores,

LXIII. Calderon probably omitted this redondilla so as not further to blacken the character of Filipo. From this point on, Filipo is represented as weak rather than cruel. It was necessary to rehabilitate the character of the man who was to receive Jacinta's hand in the third act. Calderon can hardly be said to have been successful in this attempt.

440. Calderon was much given to the representation of rescues from fire, water, runaway steeds, overturned coaches, etc. In *Las manos blancas no ofenden*, he caps the climax by representing simultaneous rescues of two different characters, one from shipwreck, the other from a runaway horse. These stage devices afforded opportunity for noisy and sensational entrances. In the last named play, Cesar, when rescued from a watery grave in the Po, offers a fanciful story similar to that told by Fadrique in the present instance. In *Luis Pérez el Gallego*, there is a half-naked prince in disguise who also gives a fictitious account of himself.

á quien en tantos rrigores
está veviendo su muerte! (*Sale alborotado.*)

FLORA.

¿Qué es esto?

DUQUE.

445 ¡ Acudid bolando
con las alas de los rremos,
que en los vltimos estremos
está un hombre agoniçando!
Ayudalde pues.

FLORA.

¿Qué es esto?

¿Qué tienes, señor?

DUQUE.

450 ¡ Ay, Flora!
un hombre se aogaba aora
y si no le acuden presto,
morira en las ondas. (*Otabio sale.*)

OTABIO.

Ya

455 dos pescadores llegaron
que elado el cuerpo sacaron;
y aunque sin sentido está,
parece que agradecido
humilde tus plantas toca. (*Sacan dos pescadores á Fadrique
desnudo, y como queja del agua, echanle en el suelo.*)

PESCADOR PRIMERO.

Ponelde abajo la boca.
Bolbera lo que a bebido. (*9 r.*)

PESCADOR SEGUNDO.

460 Echalde en aqueste suelo.

FLORA.

¡ Qué gran lastima! ¡ Ay de mí!

DUQUE.

Parece que buelbe en sí.
Cubrilde. (*Ponenle una capa.*)

FADRIQUE.

¡Balgame el cielo!

FLORA.

465 Mill parabienes me doy
de su vida, porque hacía
mayor mi melancolia
su desdicha.

FADRIQUE.

¿Dónde estoy?
¿Qué tierra es ésta que veo?
470 ¿Qué cielo es éste que miro?
que pues angeles admiro,
en justa causa lo creo.
¿Á quién e de agradecer
la piedad de aberme dado
la vida? ¿Quién me a guiado
475 aqui?

FLORA.

Quien desea saber
quién eres y qué ynportuna
suerte ynfeliz te a traydo
al teatro donde as sido
exemplo de la fortuna.

OTABIO. [*Ap. al Duque.*]

480 (Flora queda aba con él.)

DUQUE. [*Ap. d Otabio.*]

(Gran ventura fue que á nado
saliesse.)

FLORA.

Pues as llegado
ayroso, la suerte cruel
que aqui te trujo...

FADRIQUE.

Dire

485 mi ynfeliz suceso quando
sepa á quién estoy hablando,
porque mientras no lo sé
á decirlo no me atrebo,
señora, porque no es bien
490 que hable sin saber á quién
y el decoro que le debo. (*Prueba á levantarse.*)

FLORA.

Duquesa de Mantua soy.
No te lebantes, responde.

FADRIQUE.

495 Bien dices, que no ay adonde (9 v.)
mientras á tus pies estoy;
mas dejame los vesar.

DUQUE.

No as de lebantarte, di
tu nombre sentado.

FADRIQUE. (*Aparte.*)

(Aqui

500 quien soy me ynporta callar.)
Milan, señora, es mi patria,
aunque en ella humilde y pobre
mis bienes son mi fortuna
y El Desdichado mi nombre:

486. Similarly in *La Señora Cornelia* of Cervantes, Don Juan says: *Decidme, señor, quién sois, porque yo no cáygu en alguna descortesia.* Cf. *Los hijos de la fortuna* (ed. Hartzbusch), Vol. III, p. 105c.

500. Descriptions of shipwreck are not uncommon in Calderon. Cf. *El monstruo de los jardines* (ed. Hartzbusch), Vol. IV, p. 214b and *Hado y divisa de Leonido y de Marfisa*, *Ibid.*, p. 364b.

503. In *El alcaide de si mismo*, Federico several times refers to himself as *un desdichado*. One of Lope de Vega's lost plays was called *El Desdichado*. Did this play have any connection with *La selva confusa*?

505 y tanto este nombre a sido
á mis sucesos conforme
que, aunque pretenda callarle,
mi estado le dice á voces.
Humildes padres me dieron
510 limpio orijen si no noble,
en cuyo amparo vibi
en tanto que en areboles
rrenovandose en su fuego,
fenix de sus rresplandores,
doce veces coronó
515 el sol á los signos doce.
Sin padre entonces quedé,
eredando sólo entonces
vn barco pobre, aun de rremos,
de dichas y de favores.
520 Con éste mi padre andaba
entre otros pescadores
que, labradores del agua,
la labran quando la rrompen ;
pues en mal formados sulcos
525 que dejan, si en ella corren,
sembrando engañosas rredes,
escamado el fruto cojen. (ro r.)
Con él eredé el oficio.
¡ Mill veces infame el hombre
530 que á sí mismo se sujeta,
esclabo de lo que come !
Abecindado en el agua,
vibi sus ondas beloces,
de vn leño conducidor,
535 alma de un rrobusto rrobre.
Oy que más sereno el dia
prometio gustos mayores,
fié al agua mis deseos,
al viento mis presunciones.
540 Mas quien del tiempo se fia
con locas satisfaciones,
su misma facilidad
no la de sus cursos lllore.
Al tiempo, pues, que este rrio

- 545 segunda vez se recoje,
 dejando llena la arena
 de conchas y caracoles,
 un ignorado rraudal
 me arrebató en sus disformes
 550 corrientes sin que los rremos
 rresistieran sus rrigores.
 Dejéme llebar del curso,
 trocando el esfuerço en voces ;
 mas voces de El Desdichado
 555 aun el viento no las oye.
 Arroje al agua el vestido
 y de mis humildes dones
 sólo rreserbi esta espada,
 propia ynclinacion del hombre. (10 v.)
 560 Á discrecion de las aguas
 llegué á unos peñascos donde
 en brebes pedaços vi
 dibidido el barco pobre.
 ¡O rrigurosa fortuna !
 565 ¿ Qué trofeos te propones ?
 ¿ Qué victorias te prometes ?
 ¿ Te adjudicas qué blasones ?
 ¡ En vn rrendido te bengas !
 Ynfame es tu accion, no noble.
 570 Pero ¡ ay, qué humildes rruynos
 ensayos son de tus golpes !
 Luchando con la corriente,
 quedé vibo barco entonces,
 haciendo rremos los braços
 575 y los ojos dos faroles.
 Montes de agua eran las olas,
 siendo ya mis miembros torpes,
 apenas falda de vno
 quando cumbre de otro monte.
 580 ¡ Quántas veces, ya rrendido,

572. Calderon's works abound in comparisons of swimming men, horses, etc. to ships. Cf. *Lances de amor y fortuna* (ed. Hartzenbusch), Vol. I, p. 44b, and *Los tres mayores prodigios*, *Ibid.*, p. 286a.

dí á la muerte mis acciones
 y el deseo de vibir
 me otorgó fuerças mayores !
 585 Nadando, pues, en veneno,
 (que bien merece este nombre
 quien dio, bebida, la muerte)
 llegué á aquesta orilla donde
 allé en tu piedad asilo,
 590 en tu nobleza fahores,
 amparo en tus nobles manos
 y vida en tus plantas nobles.

FLORA.

¿ Á quién no le a enternecido (II r.)
 tu rrelacion lastimosa ?
 595 ¡ O fortuna rrigurosa,
 qué con vn pobre lo as sido !
 ¡ Vn barquillo no perdonas !
 Mas golpes ejecutados
 en tan humildes estados
 amagos son de coronas.

FADRIQUE.

600 Antes pienso que asigura
 su misma ynconstancia ansi
 pues, quebrando el golpe en mí,
 la corona está segura.

FLORA.

605 ¿ Piensas otra vez bolber
 á vibir la espuma fiera ?

FADRIQUE.

No, señora, hasta que adquiera
 más fuerças y más poder.
 Madre del hombre es la tierra
 610 y huir el peligro combiene,
 pues el que madre no tiene
 en asegurarse yerra ;
 porque al fin está violento
 y sujeto á una traycion.

DUQUE.

615 Pues ¿quién los traydores son
en el rrio ?

FADRIQUE.

El agua y viento.

DUQUE.

¿Traydores son ?

FADRIQUE.

620 ¿Qué mayores
que los míos ? pues se pagan
de hacer mal y quando alagan
son sus entrañas peores.

El día más claro es
el de mayor tempestad ;
que llaman con amistad
para vengarse despues. (11 v.)

DUQUE.

625 Ó tu término ó tu estado
de suerte me a enternecido
que con piedad me a mobido
y con valor me a obligado.
Aqui entre el Rrin y el Po tengo,

628. As is well known, Calderon's errors in geography are frequent and profound. Shakespeare's « coast of Bohemia » finds many parallels in the works of our author. Thus, in *El mayor monstruo los celos*, Memphis and Jerusalem are seaports. In *Con quien vengo, vengo*, Verona is a seaport. *El castillo de Lindabridis* is filled with fantastic geography. The same is true of *Duelos de amor y lealtad*, where the island of Ceylon is mentioned as being in close proximity to Tyre and the coast of Africa. In *El bado y divisa de Leonido y Marfisa*, the Peloponeso is a mountain on the island of Mitylene. In *El Conde Lucanor*, the islands of Toscana are situated close to the mouth of the Nile. Calderon seems to have fancied that the Rhine had its source close to the Po in northern Italy. Cf. *La puente de Mantible* (ed. Hartzenbusch), Vol. I, p. 206b :

Pues queriendo resistir
Carlo Magno sus intentos,

630 murados de agua y jazmines,
 vnos hermosos jardines,
 donde á dibertirme vengo;
 y si, en tanto que destierra
 el pecho el temor que fragua,
 cansado de labrar agua,
 635 quisieres labrar la tierra,
 porque más seguro estes,
 en este ameno lugar
 te puedes aora quedar.

FADRIQUE.

640 Dame, gran señor, tus pies,
 que aquí esperaré que amanse,
 á sombra de tu fabor,
 de la fortuna el rigior.

DUQUE.

Llebalde donde descanse. (*Vanse todos y quedan Flora y Celia.*)

Le esperaba en el confín
 De aquesta parte de Italia,
 Donde ese Olimpo gentil,
 Valla de esmeralda y flores,
 Tiene por espejo al Rin.

I know of no similarly named river in Italy with which the author could have confused the Rhine. Calderon had an equally vague idea of the course of the river Po. For example, in *Las manos blancas no ofenden*, the Po is made to flow through Milan, Orbitelo, and Ursino. In this play, we are told (353) that it divides the states of Milan and Mantua, whereas both cities are located north of the river. Near Milan, it is described as a mountain torrent (301). Near Mantua, the current is still furious, the river has divided into several branches (378), and nevertheless is affected by the tides (544). Enough examples have been given to prove that Calderon's geography was often purely imaginary. Even if there were not other reasons for doubting Vera Tassis's statement that Calderon saw military service in Milan, his own writings would cause one to doubt it. Contrast with this the generally accurate knowledge of Italy shown in the writings of Cervantes and Mateo Aleman.

CELIA.

645 ¿En qué estás ymaginando?
 ¿De qué estás tan dibertida?
 Ese sentimiento olbida.

FLORA.

650 ¿No sabes que estoy pensando,
 Celia, que no es este hombre
 como él dice pescador
 sino hombre de más onor,
 de más calidad y nombre?
 En Fadrique hablando estaba
 Amor, que en mi pecho a sido
 antes muerto que nacido,
 655 quando la desdicha braba
 puesto en esta orilla alló
 deste hombre desdichado (12 r.)
 y el rretrato ymaginado
 de mi memoria borró
 660 la su presencia mudado;
 mill veces me parecia
 que era el mismo tenia
 en la ydea dibujado;
 y consultando el rrigor
 665 que en tan grande extremo ves,
 éste es Fadrique ó es
 á quien yo e tenido amor.

CELIA.

 ¿Eso dices? pues es bien
 que acredites tal sospecha.

FLORA.

670 Sí, Celia, pues ya estoy hecha
 á amar sin saber á quién.

671. A possible allusion to Lope de Vega's *Amar sin saber á quién*. If my contention that *La selva confusa* was written prior to July 21, 1623 be accepted, this allusion affords a *terminus ad quem*, enabling us more nearly to determine the date of Lope's play. It is not mentioned in the second *Peregrino* list. Therefore its probable date is between 1618 and 1623.

CELIA.

Tu grande melancolia
casi en locura a parado.

FLORA.

675 Tú, Celia, ¿no as rreparado
su lenguaje y cortesia?
¿Tú no adbertiste que quando
elado y muerto salio
lo primero preguntó
680 quién era al que estaba hablando?
y esto viendo el modo en todo
que á lenguaje le conbiene,
pues el rrustico no tiene
diferencias, que de vn modo
habla siempre.

CELIA.

685 Á tu argumento
está, Flora, rrespondido.
Un bruto es agradecido
y del agradecimiento
fue esa pregunta engendrada.

FLORA.

690 Sí, pero en tan gran tormenta
no hacer de otra cosa cuenta
sino de sólo la espada. (12 v.)
No es humilde inclinacion
sino de pecho brioso
más noble y más generoso.

CELIA.

695 ¡O qué barbara opinion!
pues la ynclinacion no fue
de la sangre procedida,
que es negada ó concedida
de la estrella. ¿No se bee
700 al más honrrroso ejercicio
tal bez vn pobre ynclinado,

como el más noble y honrrado
tal vez entregado al vicio?

705 ¿Qué mucho que se ynclinase
á la espada, que es accion
propria del hombre?

FLORA.

 Rraçon
tienes en aquesto. Pase.
¿Mas la sortija del dedo
con vn estremado engaste?

CELIA.

710 ¡Qué despacio le miraste!
Pero disculparlo puedo
 con decir que la compró
por cosa menos pesada;
que quien siempre el agua nada
715 tales prendas procuró.

FLORA.

 ¡Y tan dulces las rraçones!
¡Las penas tan declaradas!
¡Las palabras tan cortadas!
¡Tan corteses las acciones!
720 ¡Aquel callando decir!
¡Aquel con balor llorar!
¡Tan á tiempo el suspirar
vi simulando el sentir!
 Quejarse de la fortuna
725 ningun hombre humilde sabe,
porque en su pecho no cabe
sino una queja ynportuna (13 r.)
 llorada rrusticamente.

CELIA.

Con el viento el mar se altera.
Con causa brama vna fiera
730 que todo su pena siente.
 El agua vna piedra ablanda.

FLORA.

¿No sabes lo que sospecho ?

CELIA.

¿Qué ?

FLORA.

735 Para rustico pecho
muy delgada era la olanda. (*Vanse y sale el Duque de Milan,
Fabricio, Oton y acompañamiento.*)

FABRICIO.

Dirasle, Oton, al duque cuánto estimo
esta eleccion que de Filipo a hecho
y que en el alma su memoria ymprimo;
y porque quede en todo satisfecho,

735. Compare with this scene a very similar one in Calderon's *Saber del mal y del bien* (ed. Hartzenbusch), Vol. I, pp. 23 f. Doña Laura and Doña Hipolita while hunting meet Don Alvaro, who, attacked by his enemies, has jumped down from a cliff to save his life. Although he is dressed like a peasant, Laura is struck with his noble bearing, and maintains that he is noble. Hipolita upholds the contrary, saying :

Con el viento el mar se altera,
Con celos brama una fiera,
Y un monte con causa siente, etc.

The resemblance is very striking. In Tirso's *Quien habló, pagó*, the Conde de Urgel escapes from Aragon where an attempt has been made to murder him and takes refuge in the court of Navarra. *Bon sang ne sait mentir* and, although the count is disguised as a rustic, the Infanta Doña Blanca instantly penetrates his disguise. Again, in Tirso's *Fingida Arcadia* (ed. Cotarelo y Mori), Vol. I, p. 442, Alejandra suspects that Felipe is noble in spite of the fact that he is masquerading as a gardener :

¿dicen bien cambray y randa
con el buriel y el sayal ?

And again :

Llámeos el que os considera
dentro holanda, y sayal fuera
Tirso hipócrita de amor.

- 740 que con la ejecucion del casamiento
e de decir lo oculto de mi pecho.
No muestro en las palabras el contento
y Filipino en extremos le mostrara,
si de la caza el fin siempre sangriento
745 para acciones tan propias le dejara.
En ella ocioso se dibierte aora,
ynadvertido de merced tan rrara,
con Fadrique su hermano, porque ygnora
la ventura de bien tan soberano.
750 Mas en su nombre á la dibina Flora,
o noble Oton, le vesareis la mano.

OTON.

Y aora en el mio de vesar la tuya,
pues en esta ocasion tanto onor gano.

Esta vnion quiera el cielo se concluya. (*Salen Filipino, Carlos, Leonelo.*)

FILIPPO.

- 755 ¡Ay, mi señor el duque!

FABRICIO.

Quando adbierto
tu turbacion no sé qué es lo que arguya.
¿Qué a sucedido? que del daño cierto,
y yncierto de la causa, estoy dudoso.
Habla, prosigue pues.

FILIPPO.

- 760 Fadrique es muerto. (*13 v.*)
por quitar de tu duda el fin penoso.

FABRICIO.

- ¡Ay, Filipino, tu lengua no callara!
¿Dejarasme dudar el rriguroso
suceso que temi? pues que no hallara
más tirano rrigor ymaginado
765 ni dolor que más pena me causara.
¿Cómo murio, Filipino, El Desdichado?

FILIPO.

Vn caballo corria que violento
era en la tierra un ypogrifo alado
y un aguila sin plumas en el viento.
770 Á aquéste, pues, Fadrique presumia
fatigar, apurandole el aliento,
y tan firme la espalda le oprimia
que, discurriendo por la berde estancia,
medio caballo y hombre parecia.
775 La presuncion, la barbara arrogancia,
á la alta cumbre le subio de donde
midio de su eminencia la distancia.
El Po en sus ondas funebres le esconde,
que aun el cuerpo no goça de la tierra.
780 Y aqui el silencio á mi dolor rresponde.

FABRICIO.

¡Qué bien te dan el nombre de la guerra!
¡O cuánto, caça, á su rrigor combienes!
mas porque veas lo que el mundo encierra,
quando á darmé esas tristes nuebas bienes,
785 tu pena e de pagarte con contento
y tus pesames oy con parabienes.
El de Mantua me ofrece en casamiento
para ti su dibina Flora. Yngrato
rrespondes á su noble ofrecimiento. (14 r.)
790 A aquesto bino Oton con tal rrecato
que sin berte oy á Mantua se bolbia.
Es Flora de veldad vibo rretrato
donde verás sin sol lucir el dia,
donde vibo cifrada la hermosura.
795 Con ella Amor á Apolo desafia.
Al duque le diras la desbentura
de Fadrique que al alma me a llegado
y que el amor satisfacer procura
quanto estoy á sus onrras obligado.

OTON.

800 Direle tu desdicha y tu deseo
y tanto su'trajedia me a pesado
que no menos dolor en mi alma creo.

FABRICIO.

¡Ay, hijo, con rraçon El Desdichado!
De tu mismo valor fuiste trofeo. (*Vanse el Duque y Oton.*)

CARLOS.

805 Pareceme que as sentido
las nuebas del casamiento.

FILIPO.

De Fadrique el fin violento
causa de mi pena a sido.

LEONELO.

810 Bien fingiste la cayda
y el llanto á tu falsa fee.

FILIPO.

La cayda sí lo fue,
mas la pena no es fingida.

CARLOS.

Si tu ymbidia pretendio
su muerte, ¿qué estás así?

FILIPO.

815 Su destierro pretendi,
Carlos, que su muerte no.
Nunca pense yo que hiciera
tan grande temeridad
sino que su boluntad
820 al temor obedeciera
y de Milan se ausentara.

Siempre fue nuestro concierto
tenerle ausente y no muerto; (*14 v.*)
porque despues se acabara

815. Filipo's statements do not agree with what has gone before. Calderon is continuing his unsuccessful attempt to excuse Filipo's conduct.

825 mi temor y libremente
 conmigo á Milan viniera
 donde alma y vida le diera.

CARLOS.

830 Presto vn traydor se arrepiente,
 mas bolbiendo á lo tratado,
 señor, deste casamiento,
 ¿ qué sientes de Flora ?

FILIPO.

835 Siento,
 Carlos, vn nuebo cuydado ;
 pero yelame tambien
 el llegar á ymaginar
 que me tengo de casar
 sin ver primero con quién.

840 Fuerte cosa es que sin vella
 á ser su esposo me obligo
 y sin consultar conmigo
 si podre vibir con ella.

 Mi rresolucion ignoro
 y más quando en mi deseo
 turbados los ojos veo
 de Jacinta á quien adoro. (*Salen Jacinta con vn pañuelo en los
 ojos y Marcial.*)

CARLOS.

845 ¿ Quién duda que por la muerte
 de Fadrique sera el llanto ?
 ¡ Tanto amor le tubo !

FILIPO.

850 ¡ Y tanto
 beneno mis ojos bierten,
 buelto en fuego por los ojos,
 como lágrimas los suyos !

CARLOS.

 Bien an mostrado los tuyos
 que son celosos enojos.
 Hablala.

FILIPO.

855 No sera bien
que pague en extremo tal
culpas de quien quiere mal
llanto de quien quiso bien. (*Vanse los tres.*) (15 r.)

JACINTA.

860 Buelbe, Marcial, á decirme
las nuebas de penas llenas,
porque ya sólo con penas
as de poder dibertirme.
¿ Fadrique se despeñó ?

MARCIAL.

Cuentase de muchos modos
y aunque ansi lo bieron todos,
diferente lo bi yo.

JACINTA.

865 Pues ¿ cómo con tristes llantos,
quando la nueba me diste,
deste modo lo dijiste ?

MARCIAL.

870 Por no desmentir á tantos.
Vn hombre, señora, abia
con tal opinion y nombre
de que no era para hombre
mas para mujer seria.
875 Y vien claro lo mostro,
pues vn dia su mujer,
como suele suceder,
vn hijo muerto pario,
y, no haciendo desto espantos,
dijo como agora puedo :
880 Sin duda murio de miedo
de auer desmentido á tantos.

JACINTA.

Pues ¿ Fadrique no cayó ?

MARCIAL.

No me aprietes tanto aora,
si tú no quieres, señora,
que muera de miedo yo.

JACINTA.

*Cómo su desdicha fue
fiate, Marcial, de mi.
¿ Corrio ?*

MARCIAL.

No.

JACINTA.

¿ No cayó ?

MARCIAL.

Sí.

JACINTA.

LXX ¿ Y murió al fin ?

MARCIAL.

No lo sé. (15 v.)

JACINTA.

LXXV *Su infelice muerte dudas
y, quando mi pensamiento
de tan creydo tormento
a la contingencia mudas,
callas tanto. Si no a muerto,
¿ por qué me quieres negar
este gusto de dudar ?
Haz mi cierto llanto yncierto.*

JACINTA.

88; Es secreto te prometo.

MARCIAL.

Es guardar en caso tal
joya en caja de cristal
fiarle á mujer secreto.

- 890 Pero ¿ sabes lo que creo ?
 que en mujer me e transformado,
 porque vna vez me an rrogado
 lo mismo que yo deseo ;
 pues, si quisieras tener
 895 vengança de mi tardança,
 fuera la mayor vengança
 el no quererlo saber.
 Sabras, pues, que las rraçones
 deste suceso no oy,
 900 porque solamente vi
 desde lejos las acciones.
 Yo que siempre me anticipo
 fui donde desenbaynadas
 tenian las tres espadas
 905 Carlos, Leonelo y Filipino
 y Fadrique. Un poco andube
 solo, porque se quedaban
 todos ; y, biendo que estaban
 suspensos, tambien lo estuße.
 Mucho ablaron y despues
 910 Fadrique se desnudó (16 r.)
 y á las ondas se arrojó.
 Aquésta la verdad es.
 Sus bestidos por el rrio
 luego los tres arrojaron
 915 y aquesta voz publicaron
 del caballo y confio
 que el cielo dara fabor
 á su ynociencia en tan graves
 desdichas. Tú acaso sabes
 920 si él era buen nadador,
 que yo no le vi nadar
 en mi vida ; que con eso

903. The poet here expresses himself badly. He means to say that Carlos, Leonelo, and Filipino had drawn their swords and that Fadrique was also with them.

920. A coarse allusion to the proverb : *La gala del buen nadador es guardar su ropa.*

925 pudo, aunque extraño suceso,
de esotra parte llegar,
ó por ventura ayudado
de algun pescador seria.

JACINTA.

¡ Que tan grande tirania
aya un príncipe engendrado !
930 ¿ Quién podra, Marcial, sufrillo ?
Mi llanto, mi pena crece.

MARCIAL.

Calla, que ya me parece
que rrebientas por decillo.

JACINTA.

935 Pues yo, Fadrique, e de ir
á saber de ti y buscarte.
Pasaré de esotra parte.
Yo tengo de descubrir
si bibo ó si muerto estás
ya que en mi suerte a allado
el primero bien dudado.
940 Tú, ¿ no me acompañarás
para que pase adelante
mi yntento ? (16 v.)

MARCIAL.

En qualquier rrigor
yo buscaré á mi señor.

JACINTA.

Y yo buscaré á mi amante.

MARCIAL.

945 Pero tú...

JACINTA.

Nada bere.

MARCIAL.

Ni yo pienso decir nada,
si estás ya determinada.

JACINTA.

¿ Cómo más oculta yre
á este amoroso suceso ?

MARCIAL.

950 ¿ Bestiraste de hombre ?

JACINTA.

No.
No me aplico al traje yo
y es muy de comedias eso.

MARCIAL.

955 Pues ponte de labradora ;
que encubre mucho su traje,
mudando sólo el lenguaje.

JACINTA.

Aquesta noche á desora
saldre. ¡ Ay cielos, lo que intenta
con amor vna mujer !

MARCIAL.

960 Pues, si pretendes saber
mi temor, estáme atenta :
Vn tuerto á compar venia

961. The *tuerto*, the *cojo*, and the *corcovado* were favorite butts with the wits of Calderon's time. The stories in which they figure are legion. Cf. Buchanan, *Short Stories and Anecdotes in Spanish Plays*, *Mod. Lang. Rev.*, Jan. 1909, p. 180, where a story involving the same pun on the word *cargado* is quoted from the *Floresta española* of Melchor de la Cruz. The same author tells many similar stories but no other very closely resembling the one now under consideration. In the present instance, Calderon has probably worked into one several stories. Cf. Tirso, *En Madrid y en una casa* (ed. Hartzzenbusch), p. 539a :

Así dijo un hombre tuerto,
Que en la guerra le dejaron
Viudo de un ojo : pedfa

- pan á la plaça y tomó
vn cojo que preguntó
á cómo aquel pan valia.
- 965 Auia hambre entonces cara,
y encareciendo su afan,
le rrespondio : Cada pan
cuesta vn ojo de la cara.
- 970 Dijole el cojo inportuno :
¿ Cómo bais tan afanado,
tuerto, si no abeis comprado
sino solamente vno ? (17 r.)
- 975 El tuerto dijo : No sé
pero, cojo mentecato,
no compareis más barato,
pues no bais en mejor pie.
- 980 Vno y otro se amoynó
y, andando los dos al morro,
al pacífico socorro
un corcobado llegó ;
y, aviendose apaciguado
aquella pendencia braba,
se alló que cargado estaba
solamente el corcobado.

Á un príncipe, á quien servía,
Una bandera : pasaron
Meses y años sin que dél
Se doliese, aunque premiaban
Otros muchos, que llevaban
Más favores que papel :
Gastó su pobre caudal,
Y á vueltas dél la paciencia :
Alcanzó una vez licencia,
Y dándole un memorial,
Dijo : Señor, ¿ quién pensara
Que á venderse la bandera
Que pido, no se me diera
Por un ojo de la cara ? etc.

compar for comprar, an example of dissimilation followed by elimination.
Cf. Menéndez Pidal, *Gramdtica* (Madrid, 1905), p. 115. Cf. compareis (975)
but comprado (971).

- 985 Aplico. Filipo es
cojo, que anda sin sosiego ;
y tú el tuerto y aun el ciego,
pues tu peligro no bes ;
 y yo soy en estas fiestas
990 medianero entre los dos.
¡ Ay, Jacinta, plegue á dios
no saque ajuar á cuestras ! (*Vanse y sale Fadrique solo en auito
de billano con vn açadon.*)

FADRIQUE.

- Siempre ynconstante fortuna
pára el curso á un Desdichado,
995 pues á tan humilde estado
no se bio llegar ninguno.
Si tu mudança ynportuna
 para humillarme a de ser,
no tengo ya que temer,
1000 que si tu tirana guerra
me a abatido hasta la tierra,
¿ adónde podre caer ?

 *Antes, te quiero pedir
que te buelbas á mudar ; (17 v.),
pues si no ay donde bajar,
por fuerça sera á subir ;
pero si llego á adbertir
 la pena que el alma alcança,
LXXXV tu mudança es mi esperança
y tal mal mis ojos ven
que para hacerme á mi bien
aun faltará tu mudança.*

 Regid, humildes deseos,
en el campo no vn baston
1005 sino un rrustico azadon ;
que aquéstos son mis empleos ;

992. Compare the similar expressions *casa á cuestras* and *bastos á cuestras* : cf. Tirso, *La peña de Francia* (ed. Cotarelo y Mori), Vol. I, p. 645, and *La Santa Juana. Segunda parte*, *Ibid.*, Vol. II, p. 287.

las flores son mis trofeos ;
 su numero, mis rrigores ;
 mis desdichas, sus colores ;
 1010 y asi el haçadon desbele,
 que es baston que regir suele
 vn exercito de flores. (*Sale Flora sola.*)

FLORA. [*Ap.*]

(Al açaadon arrimado
 se a quedado dibertido
 1015 y el mobimiento y sentido
 tiene á la memoria atado.
 Quiero hablarle.) ¡ A Desdichado !
 ¿ qué pensamiento penoso
 te tiene en el campo ocioso ?

FADRIQUE.

1020 Al nombre no rrespondi,
 que si en tu boca le oy,
 serlo en ella es ser dichoso,
 goçando venturas tantas.
 Mal ese nombre me toca,
 1025 que no lo es quien la voca
 pone donde tú las plantas.
 Si de oir menos te espantas,
 oye lo que eres aora : (*18 r.*)
 Anunciando el sol, Aurora ;
 1030 Venus en la caza eres ;
 en aquesos campos, Ceres ;
 y en estos jardines, Flora.
 Aquesta tierra no tiene
 ya que cultibar en ella,
 1035 si á berte, su copia vella,
 Flora entre sus rrosas biene :
 el viento el curso detiene,
 las fuentes el blando acento,
 las aves el mobimiento,
 1040 y el sol tiempla sus rrigores :
 que, por diosa de las flores,
 todo está á tu voz atento.

FLORA.

¿ Vate en la tierra mejor
que en el agua ?

FADRIQUE.

1045 No lo sé,
puesto que en la tierra allá
otra tormenta mayor.

FLORA.

¿ Tormenta ?

FADRIQUE.

Y con tal rrigor
que en mis lágrimas anego,
aunque abrasado nabego ;
1050 pues en olas de agua allí
me bi abrasado y aquí
lo estoy en ondas de fuego.
Alli me dieron desmayos
agua y viento contra mí ;
1055 y entre tierra y fuego aquí
me anego bebiendo rrayos.
¿ Son de la fortuna ensayos
ó pruebas del sufrimiento ?
Sin duda vibo violento,
1060 pues en qualquiera ocasion
siempre mis contrarios son
agua y tierra, fuego y viento. (18 v.)

FLORA.

Tus rraçones e escuchado
y presumo que ese traje
1065 buscó prestado el lenguaje
ó él es vestido prestado.
¿ Dónde vn pescador a allado
esos modos de decir
que en tu entendimiento veo ?

FADRIQUE.

1070 Pudo darlos el deseo
con que te pienso serbir.

FLORA.

1075 Á creer lo que sospecho,
 el alma se determina
 que aquesa sayal es mina
 del oro que está en el pecho.

FADRIQUE.

1080 ¡ Quién dejara satisfecho,
 vella Flora, ese temor
 con tener tanto valor
 como en tu sospecha está !
 pero ¿ quién, Flora creera
 á un humilde pescador ?

FLORA.

Yo te creere.

FADRIQUE.

1085 Si tú das
 credito á la humildad mia,
 algun secreto algun dia
 del jardinero sabras,
 que más no te dire mas...

FLORA.

Tus rraçones considero
y por entenderlas quiero
venir mill veces á oirte.

FADRIQUE.

1090 Y yo sere por serbirte
 desde oy tu jardinero.

3. An imperfect rhyme. — 62. This verse replaces another which read : y quando más soberbia se rremonta — 72. This line lacks a rhyme. — 80, 81, I. Three lines which do not rhyme. — 93. Corrected from : p. q. tu muerte s. — XII. ente written by mistake instead of éste. — 111. la, a correction for una. —

1086. I have left this verse as it stands in the original. Perhaps it should be emended to read : que ya no te dire más.

166. madre, a correction for padre. — 205. ynociencia, a correction for obediencia. — 259. adbiertas first written instead of s. s. — 286-295. These lines are a later insertion written in brown ink but in Calderon's hand. — 302-317. A correction in brown ink. Lines 312-317 had first been written but were crossed out and the longer passage written in their stead. — 328. nuestro crossed out after al. — 337. First written : darte en sus braços pudiera. The change was of course necessitated by the omission of the preceding four lines. — xxxvi. This verse is one syllable too short. — 380. causan in the original. — 385. selba, a correction for aldea. — 394. mi crossed out before siempre. — 426-7. These lines, a correction for : á aquéste el estado viene, porque aunque nombre le dan. The correction was made with brown ink. — LIV. Crossed out with brown ink. — 470-1. Corrected from : ¿ Qué lugar es el que admiro ? Aun lo toco y no lo creo. — 475. This speech was first assigned to the duke and then given to Flora. — 479. a correction for : espanto del Po — 482. a correction for : P. a traydo — 492. These lines were first assigned to the duke, and instead of Duquesa the reading was El Duque. — 538-9 were repeated after 547 but were erased. — 554. el, a correction for vn. — 560. descripcion in the original. — 585. merece, a correction for conbiene. — 592. This speech was first given to the duke. — 604. These words are given to the duke in the original. The poet here neglected to make the correction which he made in other places. The word señora in 606 shows that the lines are supposed to have been uttered by Flora. — 616. After T. s. was written : ¿ Qué mayores ? The poet crossed them out and wrote them in another line. — 659. borró, a correction for quitó. — 662. el mismo, a correction for la que yo. — 680. viendo, a correction for por saber. — 694. noble, a correction for fuerte. — 786. tus, a correction for mis. — 789. After this verse were written 792, 794, 793, 794 again, and 795. They were all stricken out. — 848. A faulty rhyme. — 885. Originally : que el secreto te p. — 890. e, a correction for an. — 966. Originally : y rrespondiendo á su. The present line was substituted for this. — 970. Pues crossed out at beginning of verse. — 996. A faulty rhyme. — 1042. The verse originally read : todo á tu bista está atento. — 1082. s. t. d. crossed out and rewritten in another line.

(19 r.) LA SELBA CONFUSA

ACTO SEGUNDO

(Flora y Celia.)

CELIA.

En notable extremo das
en que su nobleza ves.

FLORA.

1095 En que es cierto que lo es
y [yo] no lo sé de más.

CELIA.

¡ Vn hombre no conocido
que muerto el agua arrojó
en estas arenas dió
tal echiço á tu sentido !

XC *¿ Qué trofeo te asegura
su calidad y nobleza ?
Plegue á dios que tu tristeza
no aya parado en locura.*

1100 Deja el loco pensamiento
y adbierte que ya a benido
Oton y que te a traydo
nuebas de tu casamiento ;

XCV *Deja ciegas ylusiones
de Fadrique á quien no viste
y de vn hombre á quien viste
da no rrusticas rraçones.*

1105 pues de Fadrique ya estás
con justa causa oluidada ;
y luego desengañada
del pescador lo estaras. (19 v.)

[FLORA.]

1110 Celia, Celia, nunca a sido
tan facil mi voluntad
que dè con facilidad
aqui credito, alli olbido.

1115 Las alabanças oy
de ese Fadrique y mi fee
por rrelacion inclinè
á quien en mi bida vi ;

C *Ymagine que era vn hombre
discreto, galan, baliente,
cortés, afable, prudente,
generoso y gentil hombre ;*

y como le ymaginé
 desta manera le vi
 en el pescador y así
 á su vmildad me yncliné ;

CV

*y si en mi concepto á él
 ó á Fadrique hice favor,
 á éste como á pescador,
 y como príncipe á aquel,
 si el casarme yo sentia,
 era porque en pena braba
 á Fadrique me ynclinaba
 y á Filipo aborrecia ;*

1120

y si mi confuso amor
 á mi concepto conbiene,
 El Desdichado le tiene,
 pues no le falta el valor.

CELIA.

Aquésa es tu locura. (20 r.) (*El D[uque de Mantua y]
 Oton salen.*)

DUQUE.

1125

¿ En fin rresponde
 el de Milan que estima mi deseo ?

OTON.

Noblemente á tu gusto corresponde,
 agradecido á tan ygual empleo.

DUQUE.

Flora mia, ¿ aqui estás ?

FLORA.

Señor, ¿ adónde
 puedo mejor quando á tus pies me beo ?

DUQUE.

1130

Parece que te trujo el pensamiento,
 llamada de tu gusto y mi contento.
 Ya estás casada, Flora, y es...

FLORA.

Detenga

1135 tu lengua agora el pensamiento ynjusto,
que, para que yo eterno gusto tenga,
basta sauer que a sido con tu gusto.

DUQUE.

Grande obediencia al punto se prebenga
comun aplauso á mi grandeza justo.

OTON.

1140 Con no menor el de Milan viniera,
si vna tragedia no le tubiera.
Fue la mayor que el sol rresplandeciente
vio, presidiendo en trono luminoso
desde la cuna que le da el Oriente
hasta el Ocaso que es sepulchro onrrroso.

DUQUE.

¿ Y qué fue ?

OTON.

1145 Que murio ynfelizmente
Fadrique, hijo del duque, que animoso
de vn caballo veloz domaba el brio
y desde el monte le despeña al rrio,
hecho pedaços en él ; agua encierra
1150 su cuerpo desdichado, que procura
tiraniçar los guesos á la tierra, (20 v.)
[d]andole en ondas fria sepultura.

[DUQUE.]

1155 El gusto más cabal más pena encierra.
Sigue el pesar á la mayor bentura.
Vente conmigo, Oton, para que escriba
el pesame que es bien que yo rreciba. (*Vanse los tres y quedan
Celia y Flora.*)

FLORA.

Celia, ¿ es verdad lo que e oydo ?
¿ Es berdad lo que e escuchado ?
¿ Qué es lo que por mí a pasado ?
¿ Qué es lo que me a sucedido ?

1160 Estas nuevas me a traydo
 Oton. De mi daño yncierto,
 dos penas en él advierto
 quando sus nuevas rrecibo,
 pues tray mi tormento vibo
 1165 y mi pensamiento muerto.

CX *Y el vno y otro es tan fuerte
 que no sé, d los dos rrendida
 entre la muerte y la vida,
 qual es la vida ó la muerte.
 Si en la de Fadrique adbierte
 mi amoroso pensamiento,
 CXV morir en su muerte intento
 ó llorando otro rrigor,
 porque no es muerte menor
 vn forçado casamiento.*

CELIA.

Si das en tan grande extremo,
 la ymaginacion ó el llanto
 pueden en tu pecho tanto
 que tu vida ó tu juicio temo.

FLORA.

1170 Celia, en vn fuego me quemó
 y en lo que pensando estoy (21 r.)
 yo misma la llama doy,
 porque más mi daño adbierta.

CELIA.

1175 *Á llamar quien te dibierta
 con musica ó juegos voy. (Vase Celia y sale Fadrique.)*

FLORA. [*Ap.*]

(Sólo mi tormento olvida,
 noble Desdichado, el verte,

1176. Compare with this the somewhat similar scene in Tirso's *Vergonzoso en palacio*, in which Magdalena tells her bashful lover of her love for him,

1180 pues de Fadrique la muerte
 oy rresucita en tu vida.
 Quiero fingirme dormida
 por notar con atencion
 las palabras ó la accion
 que tiene en tantos enojos,
 1185 pues que, fingidos, mis ojos
 lincec vigilantes son.)

FADRIQUE. [*Ap.*]

(¡ Ay, Fadrique Desdichado!
 ¿ Á qué termino as venido ?
 ¡ de vn pobre sayal vestido !
 ¡ de vn rrico sol abrasado !
 1190 ¿ Qué atrebimiento te a dado
 tan altibo pensamiento ?
 pues aunque merecimiento
 tienes, ¿ quién creera tu onor ?
 pero prueba del balor
 fue siempre el atreuimiento.
 1195 Yo me quiero declarar,
 diciendo á Flora quién soy
 y por qué causas estoy
 en tan vmilde lugar.
 1200 Mas ¿ quién á mí me a de dar
 credito ? pero ¿ qué veo ?
 ó la finge mi deseo (21 v.)
 ó Flora es por quien dormida
 es ya ymagen de la vida
 1205 quien de la muerte es trofeo.

CXX ¿ *Quién podra ygualarte aora,*
 quadro en hermosas colores,
 si sobre tus bellas flores

while she pretends to be talking in her sleep (ed. Hartzenbusch), p. 220.

A closer analogy is offered by Tirso's *La muger que manda en casa* (ed. Cotarelo y Mori), Vol. I, p. 465. Jezabel learns Nabot's secret while feigning sleep.

1206. Calderon makes use of the Pygmalion and Galatea story in *La fiera, el rayo y la piedra*.

- dormida tienes á Flora ?
Aves, que duerme el Aurora,
aumentad vuestro placer,
que si siempre suele ser
haciendo al diu la salba,
cantad, que pues duerme al alba,
forçoso es amanecer.*
- CXXV
- Vn escultor que labró
vna diosa en estremado
mármol quedó enamorado
de lo que perficionó.
- 1210
- Á Jupiter le pidio
alma para la pintura
y él se la dio gran ventura
y lo mismo ymaginara
si á este instante despertara
- 1215
- con alma tanta hermosura.
¡ Ay, Flora ! si tú supieras
quién soy, aunque te espantaras,
ni mi llanto despreciaras
ni de mi amor te ofendieras.
- 1220
- Fingir pretendo las veras.
Aqui me quiero ensayar (22 r.)
como tengo de llegar
y, haciendo cuenta que estoy
con Flora, decir quién soy,
pues no me puede escuchar.)
- 1225
- Flora, envido te rrendí
mi vida. [*Ap.*] (Mal e empezado,
que claro está que abrasado
estoy despues que te bi.)
- 1230
- Por fuerça mal voy así,
pues aunque fuerça no fuera,
por voluntad te quisiera,
porque á tener libertad
hiciera la voluntad
- 1235
- lo que la fuerça no hiciera.
No te espantes si te doy
admiracion que en tal traje
hablo con este lenguaje,
que aunque en este estado estoy,

- 1240 Don Fadrique Esforcia soy
que de vn monte despeñado
llegué á tus plantas aogado
y no sé si rrio pasé,
puesto que en ellas me hallé
- 1245 más que mojado abrasado.
- Tu yncredulidad, sospecho
que como llegué desnudo...
pero que fuese no dudo
porque tú bieras del pecho
el fuego en que está desecho.
Desnudo, Flora, llegué
y la causa desto fue (22 v.)
porque, vyendo de vn rrigor,
en las manos de vn traydor
todo el vestido dejé.*
- ¡ Bien aya el traydor hermano
que tanto mal me causó
para que goçasse yo
vn sabor tan soberano !
- 1250 Oy más que e perdido gano,
que en la desdicha que vi
sólo á Jacinta perdi
pero ya me causa enojos
despues que en tus vellos ojos
- 1255 dos claros jacintos vi.
- Mi tragedia te e contado.
Mi ystoria te e dicho aqui ;
y en aberla dicho asi
parece que e descansado,
pues con esto me e escusado
- 1260 de que tú la ayas sabido ;
con esto el deseo e rompido
y ya no té la dire.
- FLORA.
- Ya no tienes para qué.
Todo, Fadrique, lo e oydo
y no me e marabillado
que nada se adelantó
- 1265

tu onor para lo que yo
te tenia ymaginado.

FADRIQUE.

1270 ¿ Qué es, Flora, lo que as soñado ?

FLORA.

Que eres Fadrique.

FADRIQUE.

¿ Ése es
tu sueño? (23 r.)

FLORA.

Que aqui te ves
por vn traydor perseguido.

FADRIQUE.

Notable tu sueño a sido.

FLORA.

1275 Y que en esse traje estes...

CXL *¿ pero el traje qué ynportaba
si el alma se descubria
y diamante parecia
que engastado en plomo estaba ?*

CXLV *Quien ausente te adoraba
presente a benido à berte.
Quien creyo tu infeliz suerte
mira su dicha crecida
y al fin te mira con vida
quien a llorado tu muerte.*

ya, Fadrique, lo e sabido
todo, todo lo e escuchado.

Los oydos an belado,
si los ojos an dormido.

1280 Falso el disimulo a sido.

FADRIQUE.

Señora, lo que yo hablaba
de Fadrique era y estaba
dibertido en su castigo.

FLORA.

No disimules conmigo.

FADRIQUE. [*Ap.*]

1285 (¿ Quién vio confusion más braba ?

Si aquí quien soy concedo,
que se sabra luego es llano
en Milan y de mi hermano
vibir seguro no puedo.

1290 Acobardame este miedo ;
pero á Flora no quisiera
que el negarme yo ofendiera.
Esto me detiene luego ; (23 v.)
mas nada concedo ó niego

1295 con yrme.)

[*Hace que se va.*]

FLORA.

Fadrique, espera.

FADRIQUE.

No soy Fadrique. ¡ Ay de mí !

FLORA.

Pues pescador.

FADRIQUE.

¿ Soy lo yo ?

FLORA.

¿ No eres pescador ?

FADRIQUE.

Sí y no.

FLORA.

¿ Y eres Fadrique ?

FADRIQUE.

No y sí.

FLORA.

1300 Pues Desdichado, oye.

FADRIQUE.

Así

el mejor nombre as allado,
pues huyo lo que e deseado. (*Vase.*)

FLORA.

1305 Adbierte á tanto rrigor,
desdichado pescador
ó Fadrique Desdichado. (*Sale Celia.*)

CELIA.

¿ De qué tantas voces das ?

FLORA.

1310 Tú llegas, Celia, á ocasion,
que de mi ymaginacion
oy el efeto verás.

¡ Quántas vezes te decia
que el fingido pescador
más calidad, más onor
y más nobleza tenia !

1315 Pues, Celia, para que estes
de mi verdad satisfecha
y acredites mi sospecha,
Don Fadrique Esforca es.
Estás ya desengañada
de las voces que me cuesta
1320 el que tú lo creas.

CELIA. [*Ap.*]

(*Ésta (24 r.)*)

ya es locura declarada.

1325 Como siempre ymaginó
que era noble y supo cierto
que ya Fadrique era muerto,
los dos hombres confundio
y hiço vno de los dos,

1330 creyendole á su cuydado
 que es Fadrique El Desdichado.
 ¡ Loca está ! ¡ Balgate dios !
 ¿ Quién a de negarlo ? ¿ Quién
 a de ponerse en rraçon
 con tal ymaginacion ?)

FLORA.

¿ Qué te parece ?

CELIA.

Muy bien.

CL *y si yo te lo negaba,
 era porque te temia,
 no porque no conocia
 el balor que oculto estaba.*

FLORA.

CLV *Como ves que ya es berdud
 y que negarlo no puedes,
 por fuerça me lo concedes.*

CELIA.

*Pues su mucha calidad,
 ¿ cómo pudiera negarte ?
 Mill vezes el alma vio
 que este era Fadrique.*

FLORA.

CLX *Y yo
 mill vezes quiero abraçarte.*

FLORA.

1335 Al duque quiero decir
 quién es, porque claro está
 que encubierto se dira
 que por mí pudo venir.

CELIA.

Dices bien y se asegura
 con decirlo tu temor. (24 v.)

FLORA.

1340 ¿ Quién vio ventura mayor? (*Vase.*)

CELIA.

¿ Y quién vio mayor locura?

*¿ Ay lástima semejante?**¡ En esta loca porfia**paró tu melancolía!**¡ A! ¿ quién abrá que no espante*

CLXV

*y no le enterezca verte**con tanta hermosura loca?**¿ Y á qué llanto no proboca**el mirarte de esa suerte?*

Al duque quiero abisar
de lo que le a sucedido,
para que le halle adbertido
quando le llegare á hablar.

1345

Mas ¿ qué jente es ésta? (*Salen Filipo, Carlos y Leonelo.*)

CARLOS.

Aora

¿ qué es lo que piensas hacer,
solo y disfraçado?

1348. Filipo's eagerness to catch a glimpse of his future wife unbeknownst to her was in keeping with the adventurous spirit of the age. Cf. Prescott, *Philip the Second* (Boston, 1855), Vol. I, p. 42, where we are told how Philip, a boy of sixteen, went in disguise to catch a first glimpse of his *fiancée*, the Infanta Maria of Portugal: « Impatient to see his destined bride, the young prince had sallied out, with a few attendants, to the distance of five or six miles from the city, all in the disguise of huntsmen. He wore a slouched velvet hat on his head, and his face was effectually concealed under a gauze mask, so that he could mingle in the crowd by the side of the infanta, and make his own scrutiny, unmarked by any one. » Later in life, a sedate statesman of forty-three, he repeated the exploit on the occasion of his marriage to Anne of Austria. Cf. *Ibid.*, Vol. III, p. 473. Passing from history to fiction, cf. the opening scenes of Lope's *La corona merecida*. I could add scores of similar instances from nearly all the contemporary dramatic authors. The prince his own ambassador was one of the commonest dramatic motives of the century.

FILIPO.

Ver,
 1350 sin que me conozca á Flora ;
 saber si podre vibir
 con ella, que á la mujer
 la a de confirmar el ver
 pero eligirla el oir.

LEONELO.

Dicen que es Flora muy vella.

FILIPO.

1355 No es, Leonelo, la hermosura
 la que más gusto asigura
 sino la fuerça de estrella.
 ¿ Qué ynporta que hermosa sea,
 1360 si bemos feas queridas
 y ermosas aborrecidas ?

CARLOS.

Es más dichosa la fea.

LEONELO.

No lo sera la que viene
 allí.

CARLOS.

¡ Qué rrara velleza ! (25 r.)

FILIPO.

1365 Como la grande tristeza
 de Flora aqui se entretiene,
 aunque á su gusto no ynporte,
 á este efeto se an mudado
 estas selbas en poblado,
 esta pobre aldea en corte.

CARLOS.

1370 Hablala.

REVUE HISPANIQUE. XXI.

FILIPO.

La libertad
del campo y de forastero
dan licencia á un caballero
para que á vuestra veldad
se atreba...

CELIA.

¿ Qué pretendéis ?

FILIPO.

1375 Á hablar al duque venia
desde la corte y querria,
si desto no os ofendeis,
preguntando dónde está...

CELIA.

1380 En esa apacible casa
de la siesta el rrigor pasa ;
y si quereis yr allá,
yo os guiaré.

FILIPO.

1385 Si el arrebol
de vuestros ojos me guía,
siendo rrayos la luz mia,
yre al palacio del sol.
No os canseis, que yo sabre
yr solo, que no se ignora
el camino.

CARLOS. [*Ap. á Filipo.*]

(Si ésta es Flora,
¿ qué te parece ?)

FILIPO. [*Ap. á Carlos.*]

(No sé.)

CARLOS. [*Ap. á Filipo.*]

1390 (¿ No es hermosa ?)

FILIPO. [*Ap. á Carlos.*]

(Hermosa es.)

CARLOS. [*Ap. d Filipino.*]

(¿ Qué te ofende de ella ?) (25 v.)

FILIPO. [*Ap. d Carlos.*]

(Nada.)

CARLOS. [*Ap. d Filipino.*]

(Pues ¿ qué tiene ?)

FILIPO. (*Ap. d Carlos.*)

(No me agrada.)

CARLOS. [*Ap. d Filipino.*]

(¿ Por qué ?)

FILIPO. [*Ap. d Carlos.*]

(Sabraslo despues.)

CELIA. [*Ap.*]

1395

(Este galan forastero
hace en mí vn efeto hablando
que se ba en el alma entrando.
Aqui entretenerle quiero
por goçar vn dia de espacio,
del campo la libertad
1400 sin la gran puntualidad
de la corte y el palacio.)

FILIPO.

¿ La hermosa Flora no está
con él ?

CELIA.

Pues ¿ buscaisla á ella ?

FILIPO.

1405

Dicen que es Flora muy vella
y deseo berla.

CELIA. [*Ap.*]

(Ya,

para entretenerle aqui
allé ocasion.) No ignoreis
que yo sé que conoceis
á Flora.

FILIPO.

Nunca la vi.

CELIA.

1410 Yo sé que ya la abeis visto.

FILIPO.

¿ Antes de aora ?

CELIA.

Y despues
de aber venido.

FILIPO. [*Ap.*]

(Ella es.

¡ Qué mal mi dolor rresisto !)

1415

Si sois sol que el campo dora,
viendo en vos la primabera,
escusado agrabio fuera
preguntaros si sois Flora. (26 r.)

CELIA.

Pues ¿ soy tan hermosa yo
como vos la encareceis ?

FILIPO.

1420

No, por cierto, y la excedeis.
¿ Sois Flora ? Decid que no.

CELIA.

CLXX

*Fuera hacerme ofensa d mi
confesarlo, abiendo oydo
lo que aueis encarecido.*

FILIPO.

¿ No lo sois ? Decid que sí.

CLXXV

*Quien hace la ofensa soy,
señora, en aber quedado
corto en lo que e ymaginado.
[Ap. á Carlos.] (Carlos.)*

CARLOS. [*Ap. á Filipo.*]

(¿ Señor ?)

FILIPO. [*Ap. á Carlos.*]

(Muerto estoy.)

CELIA.

En obligacion quedara,
si fuera Flora, á seruiros.

FILIPO.

1425 Y yo me quedara oyros,
si tanto no me ynportara
la brebedad. Guardeos dios,
que no puedo esperar más.

CARLOS. [*Ap. d Filipo.*]

(¡ Qué extraño con ella estás !)

CELIA.

1430 Y guardeos el cielo á vos.
[*Ap.*] (Por donde pense entablar
se acabó la ficcion mia.
¿ Qué rrespeto ó cortesia
le an suspendido el hablar ?
¡ Ay, gallardo forastero !
1435 ¿ qué es lo que el alma procura ?
Mas de Flora la locura
al duque abisarle quiero.) (*Vase.*)

CARLOS.

Ya se a ydo Flora.

FILIPO.

Y yo
á Milan e de bolber.

CARLOS.

1440 Ella nos lo dio á entender
pero no se declaró. (26 v.)
no te bayas, pues, sin vella.

LEONELO

Si te conocen...

FILIPO.

CLXXX

*Ya estoy
resuelto á decir quién soy
y aun á casarme con ella,
ya que Jacinta á mi amor
tan mal á correspondido,
poniendo á un tiempo en olvido
mis deseos y su honor.*

CLXXXV

*¡ Plubiera al cielo supiera
dónde se a ydo, Leonelo !*

LEONELO.

Pues ¿ casarla ?

FILIPO.

CXC

*Sabel cielo
que vida y alma la diera ;
que con celosa pasión,
siempre, Leonelo, verds
que el amor viene á ser más.*

CARLOS.

Y menos la estimacion.

FILIPO.

Hablemos agora aqui
de lo que auemos de hacer.

LEONELO.

Yo no sé cómo a de ser.

CARLOS.

1445

Lo que me parece á mí
es, pues descubrirte esperas,
y esto sera lo mejor,
que tú como enbajador
de parte tuya vinieras.

FILIPO.

1450 Dices bien. Ansi estare
más seguro y, disfraçado,
con esto disimulado
mejor del duque sabre.

CARLOS.

de dónde saldra el si ó no.
CXCIV Ó á Milan te volveras
ó el concierto efetuaras.

FILIPO.

Y descubrireme yo
entonces si es Flora.

si es Flora.

CARLOS.

Pues ansi sea.

FILIPO.

1455 ¿ Quién vio sucesos mayores ? (*Salen Marcial y Jacinta en*
abito de villanos.)

LEONELO.

¿ Quién son éstos ? (27 r.)

CARLOS.

Labradores
de aquesta pequeña aldea.

CXCVIII. Archbishop Trench, *Calderon his life and genius* (New York, 1856), p. 70, pays Calderon high praise for the absence of obscenity and coarseness in his plays. Calderon has received more of this praise than he deserves. Those who have studied the original Calderon *borradores* know that a great deal of his reputation for decency is due to the kindly offices of the censor and the modern editor. In some instances, like the present, he owed something to his own sober second thought. Calderon was not on the whole a licentious author, but he was not the Puritan that his Anglican biographer would have one believe.

LEONELO.

Dejalos y enpierce aora
el engaño.

FILIPO.

1460 ¿ Ay más rrigor ?
¡ Quién de Jacinta el amor
pudiera pasar á Flora ! (*Vanse.*)

MARCIAL.

No ay hombre que diga de él.
Sin duda el Po le sepulta
en sus ondas.

JACINTA.

1465 Él le oculta.
¡ Quanto abariento cruel !
¿ Qué es lo que auemos de hacer ?

MARCIAL.

No sabes qué estoy pensando.

JACINTA.

¿ Qué ?

MARCIAL.

1470 Que le bamos buscando
como vn hombre á su mujer.
Vn hombre pobre tenia
vna mujer que, si hablaba,
contra todo porfiaba
y todo al rrebes lo hacía.

1470. This very common story has been thoroughly studied by Köhler and Bolte, *Kleinere Schriften*, Vol. I, (Weimar, 1898), p. 506 n. Cf. also Jacques de Vitry (ed. Crane, London, 1890), p. 225. Buchanan, *Mod. Lang. Notes*, Vol. XXI, p. 169, mentions the principal Spanish variants. The story is to be found in the Arcipreste de Talavera, Sebastian Mey's *Fabulario*, and in Timoneda's *Sobremesa*. Calderon's direct source is not plain. I may add that there is an evident allusion to the tale in Tirso's *Pretendiente al revés* (ed. Hartzbusch), p. 42c.

- 1475 Aogóse sin tener
 rremedio y los que se allaron
 presentes le aconsejaron
 que buscase a su mujer.
- 1480 Él el trabajo tomó
 que allarla fuera el trabajo,
 yendo el cuerpo rrio abajo.
 Rrio arriba la buscó
 y si alguno condenaba
 por ynociencia, ¡ qué es llano
 la malicia del villano !
- 1485 Esta rrespuesta le daba :
 No os dé aquesto pesadumbre,
 que, si es muerta como viba,
 abrá nadado hacia arriba
 por yr contra la costumbre. (27 v.)
- 1490 Ansi pienso que buscamos
 á Fadrique, pues los dos,
 qual ves debajo de dios,
 contra la corriente vamos,
 que en tal tiempo no le a allado,
- 1495 puedo jurar con berdad,
 con amor y con lealtad,
 vna dama y un criado.
- 1500 Y tú misma considera,
 si su nombre preguntamos,
 el escandolo que damos ;
 y no menos rrisa fuera
 que, vestidos desta suerte,
 preguntaramos por él.

JACINTA.

- 1505 ¿ Ay confusion más cruel ?
 En alguna traça adbierte.

MARCIAL.

Quando la justicia quiere

1506. This same ruse is mentioned by Lope, *El hombre de bien* (ed. Hartzsch), Vol. IV, p. 195b :

saber quién es algun hombre,
 le prende con otro nombre.
 Él entonces se prefiere
 1510 á decir su nombre mismo ;
 y esto podemos acer
 aora para tener
 luz en tan obscuro abismo.
 Preguntemos por vn hombre,
 1515 pobre, humilde y desdichado,
 que combenga á nuestro estado
 y Anton ó Jil sea su nombre ;
 y rrespondera qualquiera
 hombre : Destas señas, no,
 1520 porque vno que aqui aportó
 destas y estas señas era.
 Veremos si bienen bien.

TANSILO.

De la justicia aprendí
 Esta treta.

CLAVELA.

¿ Cómo así ?

TANSILO.

Cuando va á prender un reo
 Por algun delito feo,
 Y no le conoce allí,
 Pregúntanle si es un hombre
 De otro nombre del que tiene,
 Para que él mismo se nombre :
 Piensa que por otro viene,
 Y dice él mismo su nombre.
 Así que nombres espero
 A Lucinda un caballero
 Que el nombre apenas supiese,
 Para que ella te confiese
 Que sólo quiere á Rugero.

JACINTA.

1525 Tú lo dices. Esto agamos, (28 r.)
pues así con rraçon vamos
y más seguro también.

MARCIAL.

Jente viene, disimula.

JACINTA.

¡ Vestia ! ¡ Aquello auías de ser !

MARCIAL.

¡ Llebe el diablo la mujer !

JACINTA.

¡ O llebe el diablo la mula !

MARCIAL.

CC ¡ Yo so mula con empacho !
Ya mi tontada adebino,
pues en tan largo camino
no te e dicho si soy macho.

(Salen el duque y Oton y Otatio.)

OTON.

1530 Gran desdicha fue.

DUQUE.

De suerte
me a enternecido Fadrique
que no sé con qué publique
lo que e sentido su muerte.

OTON.

Tú tienes justa rraçon.

DUQUE.

1535 Que no sé si lo sintiera
más quando Filipo fuera.

MARCIAL. [Ap. á Jacinta.]

(Llega, que es buena ocasion.)

JACINTA. [*Ap. á Marcial.*]

(Pues que yo sabre mejor,
dejame á mí pescudar.
1540 ¿ Por quién e de preguntar ?)

MARCIAL. [*Ap. á Jacinta.*]

(Di que vn pobre pescador.)

JACINTA.

¿ Sabra decir su merce,
señor, si acaso a llegado
á esta orilla vn desdichado ?
1545 que otro nombre no le sé,
mire, era pescador
y se a perdido en el rrio.

DUQUE.

¿ Que era vuestro...

JACINTA.

hermano mio.

MARCIAL.

Y era mi amo, señor.
1550 Yo tambien le voy buscando
con ella, porque cabaes
me debia veinte vn rreales. (28 v.)

OTABIO.

¿ Y por eso bais llorando ?

1549. This same delight in multiplication is a characteristic of Tirso's *gracioso*. Cf. *Amar por arte mayor* (ed. Hartzenbusch), p. 430a and *Cautela contra cautela* (ed. Hartzenbusch), p. 506b. In the latter instance, the lackey calculates that he has served his master 86,000 hours. In the present instance, Calderon probably got his idea from Tirso's *Amor y celos hacen discretos* (ed. Hartzenbusch), p. 156 c. A lady there promises the clown as many beatings as a doubloon has *blancas*. Very much terrified, the *gracioso* proceeds to make the computation.

MARCIAL.

1555 Pues sí. No tengo rremedios
para aberlos de cobrar
y me tengo de quedar
yo sin quarenta y dos medios.

OTABIO.

¿ De eso llorais ?

MARCIAL.

1560 ¡ Ay ! ¿ Quién llebe
con paciencia tan gran tiro ?
pues, si sus quartillas miro,
ochenta y quatro me debe.

JACINTA.

Mi señor.

MARCIAL.

1565 ¿ No son artos
los trabajos que yo os cuento ?
pues, si los mirais, son ciento
y sesenta y ocho quartos ;
y como bos los teneis,
no sentis mis llantos brabos.

JACINTA.

¡ Calla !

MARCIAL.

1570 Eran sus ochabos
doscientos y treinta y seis
y éstos no los perdeis vos,
por eso no lo sentis,
pues quatrocientos mais
son y más setenta y dos.
1575 Mis manos no son tan francas
que me ayan dado más rentas.

JACINTA.

¡ Calla, ya !

MARCIAL.

Son nobecientas
y quarenta y quatro blancas.

JACINTA.

¡ Deja ! ¡ Acaba esos cuydados !

MARCIAL.

1580 Pues, si contais mis tormentos,
hallareis mill y doscientos
y ochenta y ocho cornados ;
y en dos años no los gano. (29 r.)

JACINTA.

1585 ¿ Sabra su merce decir
si acaso hacertó á benir
por esta tierra mi hermano ?

OTABIO.

Señor, yo pienso sin duda
que á quien busca esta mujer
debe aquel hombre de ser...

JACINTA. [Ap.]

(¡ El cielo mi yntento ayuda !)

OTON.

1590 que salio á este campo aogado ;
y lo confirma mejor
el trato de pescador
y el nombre de Desdichado.

DUQUE.

1595 Dices bien. Aqui llegó,
labradora, perseguido,
sin aliento y sin bestido,
vn hombre á quien arrojó
ese rrio ayrado y fiero,
bengando en él su porfia ;
1600 y el que pescador vibia
aqui vibe jardinero,

1605 rreparado del agrauio
 en que ese monstruo se emplea.
 Yo me olgaré de que sea
 el que tú buscas. Otabio,
 con ella le buscarás.
 Ydos, pues, con él los dos.

JACINTA.

¡ Guardete mill años dios !

MARCIAL.

¡ Y dos mill, señor, San Blas !

[*Ap. d Jacinta.*] (*Jacinta.*)

JACINTA. [*Ap. d Marcial.*]
 (¿ *Qué?*)

MARCIAL. [*Ap. d Jacinta.*]

(¿ *As adbertido,*

CCV *por si acaso fuere él,*
que la fortuna cruel
en pescador le a fingido
y sirbe de jardinero,
porque todo lo concedas
v d su lado bibir puedas ?)

JACINTA. [*Ap. d Marcial.*]

(*Ya todo lo considero.*) (29 v.)

OTABIO.

1610 ¿ No benis ?

JACINTA. [*Ap.*]

(¡ *Ay, confusiones !*

¡ *Mi laberinto mayor !*
 Obidio se a buelto Amor
 con tantas trasformaciones.) (*Vanse y sale Celia.*)

1609. San Blas was supposed to aid those afflicted with diseases of the throat and hence was the patron saint of the *picaros* whom they invoked to save them from the halter.

CELIA.

1615 Ya que llego á hablarte, escucha.
Oyras la mayor desdicha
que jamas a sido dicha.

DUQUE.

Ya conmigo vn temor lucha
que á sentimiento proboca.
Habla.

CELIA.

Señor.

DUQUE.

1620 Dilo, pues.
No me hagas dudar qué es.

CELIA.

Flora, señor, está loca.

DUQUE.

¿ Qué dices ?

CELIA.

Lo que as oydo.

DUQUE.

¿ Quién su locura causo ?

CELIA.

1625 En este punto perdio
de todo el punto el sentido,
porque vieras su velleza
rrendida á un notable exceso
despues de muchos.

DUQUE.

¡ Que en eso
a parado su tristeza !

CELIA.

1630 Ella estaba enamorada
de Fadrique, esto es verdad,

ó tubo la voluntad
á su opinion inclinada.

1635 Como despues se trató
casar con Filipo fue
la causa mayor por qué
tan gran tristeza la dio ;
y quando aquel pescador
sacaron á esta rribera,
1640 dio en decir entonces que era
hombre de fama y valor. (30 r.)

Oy que supo que era muerto
Fadrique y que al otro vio,
con mill boces afirmó
1645 que era aquél Fadrique cierto,
haciendo, ¡ o caso ynportuno !
vna por más confusiones
las dos ymaginaciones,
haciendo de los dos vno.

1650 A dado en decir que es él
Fadrique, como lo hiciera
de otro qualquiera que viera.

DUQUE.

¡ Ay, desdicha más cruel !

1655 En este punto llegó
aqui una humilde mujer
que hermana debe de ser
y señas y nombre dio.

Y por otra parte Oton
á Fadrique muerto biera,
1660 si el rrio no le escondiera. (*Sale Flora.*)

OTON.

¡ Notable ymaginacion !

FLORA.

Mucho me pesa de allarte,
señor, con [C]elia á tu lado,
pues las nuebas te abrá dado
1665 que yo sola quise darte.

- Ya te abrá dicho que vienes
á un bien de que estás ajeno,
pues vibo en tu tierra y bueno
á Fadrique Esforcia tienes.
- 1670 Dame albricias desta dicha,
que por el don que te ofrece
bien el alma las merece.
- OTON. [*Ap. al Duque.*]
(¡ Qué lástima !)
- DUQUE. [*Ap. d Oton.*]
¡ Qué desdicha !)
- FLORA.
- CCX *En traje está que le encubre ;
mas como entre nubes vi (30 v.)
los rrayos del sol, ansi
por el vestido descubre
el de el alma el rresplandor.*
- CCXV *Que es Fadri[que,] ¿ quién lo ignora
el que es jardinero aora
y antes era pescador.*
- CCXX *Dame de tanta ventura
albricias y habla d Fadrique
porque tus hechos publique.*
- OTON. [*Ap. al Duque.*]
(*Qué lástima.*)
- DUQUE. [*Ap. d Oton.*]
¡ Qué locura !
¿ Qué abemos de hacer ?)
- CELIA. [*Ap. al Duque.*]
(No sé,
1675 porque en denantes la dije
que no lo era y contradije
su pensamiento. Tal fue
la colera que conmigo
tomó que ya por mejor
1680 tube seguirla el vmor.)

DUQUE. [*Ap. á Celia.*]

(Y ese mismo intento sigo.
Al pescador buscarás,
que á esto su salud me obliga,
y que disimule y siga
su pensamiento diras.
Dirasle que diga que es
Fadrique.)

1685

CELIA. [*Ap. al Duque.*]

(Yo lo hare ansi.) (*Vase Celia.*)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(Mill veces sanar oy
con esta industria que ves,
porque vn loco se enfurece,
negandole su locura.)

1690

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(¡ Qué pena !)

OTON. [*Ap. al duque.*]

(¡ Qué desbentura !)

FLORA.

¡ Cómo señor ! ¿ No merece
respuesta la nueba mia ? (*31 r.*)

DUQUE.

1695

Que oculto Fadrique estaba,
aunque lo disimulaba,
yo, Flora, bien lo sabía.

Pero no quise decir
su nombre, porque no fuera
bien que yo le descubriera,
queriendose él encubrir.

1700

FLORA.

¿ Pues no fue mucho que yo,
de sólo que ymaginara
que era noble, adibinara
que era Fadrique ?

1705

DUQUE.

¿ Pues no ?

FLORA.

Él que yo dormía pensaba
y la verdad muy desnuda
me dijo entonces.

DUQUE. (*Ap. á Oton.*)

(Sin duda,
Oton, que ella lo soñaba.)

FLORA.

1710 Él quiso vn engaño hacerme,
pero, aunque lo parecía,
bien sé yo que no dormía.

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(El que está loco no duerme
pero al fin como mortal
se suspende. Esto sería
1715 quando penso que dormía.)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(¿ Quién vio desbentura ygual ?
Ella está loca. Ya creo
mi desdicha.)

FLORA.

1720 Deste rrio
salio aogado, muerto y frio,
que parece que le veo
que como se despeñó. (*31 v.*)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(Mas ¡ cómo pasa tan presto
del vno al otro ! ¿ Qué es esto ?
1725 ¿ Quién mayor locura vio ?

Apenas del vno hablaba
y contandonos su ystoria,
se le vino á la memoria

1730 que el otro se despeñaba
y juntos los dos procura.
¿ Ay más pena ? ¿ Ay más rrigor ?)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(¡ Qué lástima !)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(¡ Qué dolor !)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(¡ Qué tristeza !)

DUQUE (*Ap. á Oton.*)

(¡ Qué locura !)

(*Sale Fadrique.*)

FADRIQUE. [*Ap.*]

1735 (¡ Qué confuso pensamiento
me da vno y otro camino !
que, si el vno determino,
el otro seguir yntento.

1740 Ya Flora me a conocido
y, si aqui me a descubierto
al Duque de Mantua, es cierto
que mi secreto a ofendido ;

CCXXV *y asi en confusion tan grabe
le tengo al duque engañado,
pues lo que le e callado
de ajena boca lo sabe ;*

1745 pues si mi nombre le digo,
si ella no le a dicho ya,
descubierto, claro está
que á desterrarme me obligo.

CCXXVI *Flora, donde no te vea ;
porque no podre vibir
cerca de quien e de vir
y que mi muerte destierra.*

Pero al fin el menor daño (32 r.)
es huir y padecer

- tu ausencia que no ofender
al duque con tal engaño.
- 1750 En esto me determino
y el duque es éste. Yo quiero
llegar y decir quién soy,
puesto que es del mal el menos.)
Señor, si no marabillan
- 1755 por estraños los sucesos,
(y muchos casi ymposibles
an llegado á verdaderos)
si el mayor puede obligarte,
escuchame vn rrato atento.
- OTON. [*Ap. al Duque.*]
- 1760 (De Celia viene adbertido.)
- DUQUE. [*Ap. á Oton.*]
- (Y lo finge y por extremo.)
- FADRIQUE.
- CCXXX *Subras, pues, que esta corteza
vn coraçon tiene dentro
que decir sin arrogancia
el más jeneroso puedo.*
- FLORA. [*Ap.*]
- (*Ya dice á boces quién es.
Aun lo escucho y no lo creo,
pues con esto mi bentura
ni la dudo ni la temo.*)
- CCXXXV FADRIQUE.
- Ynvidias de la jortuna
á este estado me trujeron.
porque en este traje sea
de su variedad exemplo.
Este rrustico buriel
que agora me cubre el pecho
más al pecho me ajustara,
si fuera bruñido acero. (32 v.)
Aqueste azadon que rrijo*
- CCXL *que agora me cubre el pecho
de su variedad exemplo.
Este rrustico buriel
que agora me cubre el pecho
más al pecho me ajustara,
si fuera bruñido acero. (32 v.)
Aqueste azadon que rrijo*
- CCXLV *que agora me cubre el pecho
de su variedad exemplo.
Este rrustico buriel
que agora me cubre el pecho
más al pecho me ajustara,
si fuera bruñido acero. (32 v.)
Aqueste azadon que rrijo*

*baston fuera en algun tiempo
que en numero, no de flores,
de hombres pusiera gobierno.*

OTON. [*Ap. al Duque.*]

CCL

(*¡ O qué bien se disimula !*)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(*Con saber quién es, confieso
que me engaña.*)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(*Está verdad.*)

FLORA. [*Ap.*]

(*De aqui mi bentura espero.*)

FADRIQUE.

Sabras, pues, que soy...

DUQUE.

Fadrique,

1765

esperate, que no quiero
que pienses que yo e dudado
el valor que en ti contemplo.

FADRIQUE. [*Ap.*]

(*¡ Ya el duque sabía mi nombre !
¡ Qué mucho, si considero
que no ay en mujer valor
para guardar vn secreto !
Si yo quisiera callarle,
¿ cómo pudiera ? que presto
se supo.*)

1770

FLORA.

Pues él lo afirma,
aqui berás que no miento.

DUQUE.

1775

Dame, Fadrique, tus braços,
que á mayorventura tengo

aberte en mi tierra allado
que si me ofreciera el rreyno
de Napoles su corona.
¡ Qué gran dicha !

FADRIQUE.

1780 Sabe el cielo
con la verguença, señor, (*33 r.*)
que á besar tus plantas llego,
pues en ellas...

DUQUE.

1785 ¿ Eso haces ?
Fadrique, halçate del suelo,
si no es que quieres tambien
mirarme á las tuyas puesto.

FADRIQUE.

1790 Si desta suerte, señor,
as de tratarme, no quiero
ser más de lo que antes era ;
pues de ser Fadrique pierdo
lo que de serbirte gano.
Criado soy.

DUQUE.

1795 Aunque de eso
te balgas, Fadrique, basta
el agrabio que me as echo
de auer callado tu nombre,
estando aqui tanto tiempo.
sin hacerme otro mayor.

FADRIQUE. [*Ap.*]

CCLV (*Bien temi su sentimiento.*)
Señor, yo callé quién era...

DUQUE.

Yo lo perdono.

FADRIQUE.

*temiendo
el crédito, porque apenas
de pescador le merezco.*

DUQUE.

Pero yo te lo perdono.

FADRIQUE. [*Ap.*]

(¿ Quién vio más feliz suceso ?
Ya el duque sabe quién soy
y no está ofendido de esto.)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

CCLX (*No sé cómo no te rries
de verle.*)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(*Ya lo estoy viendo
y no sé entre tanto llanto
cómo la risa detengo.*)

DUQUE.

1800 Vesalde á Flora la mano. (33 v.)

FADRIQUE.

1805 Mill veces la tierra veso
que para tus pies labré
ó que me labraron ellos
para mis manos : pues sólo
de pisarla, agradeciendo
el contacto de tus plantas,
brotaba berdes rrenuevos,
escusandome el cuydado :
1810 que más á tus pies les debo
que al haçadon que es su noble
aunque rrustico instrumento.

FLORA.

Fadrique, como del sol
se conocen los rreflejos

- 1815 quando el cristal de vna fuente
 baría los rrubios cabellos
 y, aunque entre silbestres ojas,
 no pierde el balor por eso
 y de vna manera alumbra
 1820 los edeficios soberbios
 que á coronarse de nubes
 suben estrechando el viento
 como las casas pajiças
 donde él entra por los techos...
- DUQUE. [*Ap. á Oton.*]
 (Mira, ¡ qué en juycio la habla !)
- OTON. [*Ap. al Duque.*]
- 1825 (Sosegaráse con esto,
 biendo que la aprueban todos
 tan notable pensamiento.)
- FLORA.
- 1830 ansi por los ojos tú
 descubres el sol del pecho,
 porque echas fuentes los vi,
 de tu rresplandor espejos.
 No te desprecies del traje,
 que aunque fuera limpio acero, (*34 r.*)
 el sol que le ve no diera
 1835 mayor rresplandor por eso.
- FADRIQUE.
- ¡ O qué bien sabes onrrar
 á quien te sirbe, poniendo
 en nuebas obligaciones !

1818. Cf. Horace, Liber I, Carmen IV :

Pallida mors aequo pulsat pede pauperum tabernas
 Regumque turres.

Cf. *Amor, honor y poder* (ed. Hartzenbusch), Vol. I, p. 370b ; *El médico de su honra*, *Ibid.*, p. 349b.

1840 No are del traje despre[c]io,
que al fin te serbi con él.

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(¿ Qué dices ?)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(Que está fingiendo
y no sabre, Oton, cuál es
lo fingido ó berdadero.)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

CCLXV (*¿ Dónde otro hombre se hallara
que así lo fingiera ?*)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(Entiendo
que, á no estar tan adbertido,
fuera fácil el creerlo.)

FLORA.

1845 ¡ Bien aya el veloz caballo
que se arrojó ! pues, no siendo
causa de tu muerte, a sido
de nuestros gustos efeto,
quando arrojandote el rrio
á aquesta orilla..

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

1850 (¡ Qué presto
buelbe á desbariar. Oton !)

FADRIQUE.

Lo del caballo no entiendo.

FLORA.

¿ No te despeñó vn caballo ?

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

1855 (Él no está adbertido de esto
y ella, en biendo que lo niegan,
buelbe á enfurecerse luego.)

FADRIQUE.

¿ Caballo ?

FLORA.

Si, quando á caça
saliste. (34 v.)

FADRIQUE.

Ó yo no me acuerdo
ó no me arrojó caballo
en mi bida.

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(¡ Bueno es esto !

1860

Agora a echado á perder
todo quanto tenia hecho.
Hazle señas de que diga
que sí.)

OTON. [*Ab. al Duque.*]

(Ya las hago y menos
me entiende.)

DUQUE.

1865

Pues ¿ vn caballo
no te despeñó ?

FADRIQUE.

Es enredo.

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(*Hazle señas.*)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(*No aprovecha.*)

FLORA.

Pues ¿ cómo fue tu suceso ?

FADRIQUE.

CCLXX

*Si quieres saberlo, escucha :
y tú, señor, está atento.*

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(*Sin duda quiere enmendarlo.*)

DUQUE. [*Ap. d Oton.*]

(*Y si no lo hace, ¿ qué haremos ?*)

FADRIQUE.

CCLXXV *Yo soy Don Fadrique Esforcia
del duque el hijo primero
como todos saben.*

DUQUE.

Ya

como tu lo eres sabemos.

FADRIQUE.

*Verdad es que sali á caça
y allé en vn monte desierto,
con máscaras de leales,
tres traydores encubiertos.*

CCLXXX *No quiero decir quién son,
mas basta decir que fueron
aun en la traycion piadosos,
pues que la vida me dieron.*

1870 *Otorgaronme la vida.
Por el ausencia vyendo
su traycion más que mi muerte,
el noble partido aceto. (35 r.)
Yo desnudo al rrio me arrojé.*

CCLXXXV *Y asta aquesta orilla llego
donde allé en tu estado vida
y en tus piedades consuelo.
Callé mi nombre por verme
pobre, desnudo y enfermo,
aunque en El Desdichado
te dije el más verdadero.
Ésta es la verdad y no. . .*

1875 *No me despeñé corriendo
caballo, que no llegara*

tan desnudo, pues es cierto
que desnudo no corria.

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(Él lo enmendo por extremo.)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

1880 (Advertir él que llegase
desnudo es vn pensamiento
extremado.)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(El pescador
tiene lindos entendimientos.)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

CCXC (*Rrespondele.*)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

*No sé cómo,
que de su fingir sospecho
y con rraçon que es verdad
todo lo que está diciendo.)*

FLORA.

¿Qué enemigos tienes ?

FADRIQUE.

Nobles

1885 y poderosos.

FLORA.

¿Qué fueron
las causas de perseguirte ?

FADRIQUE.

Solos mis merecimientos.

FLORA.

¿Por merecimientos pierdes ?

FADRIQUE.

Sí, Flora, por ellos pierdo.

FLORA.

1890 Pues ¿ qué pretendes ganar ?

FADRIQUE.

Sólo lo que no merezco.

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(¿ No la ves que, entretenida
con él, en rraçon se a puesto?) (35 v.)

DUQUE. [*Ap. d Oton.*]

1895 (Y con las veras que él
la ba á todo rrespondiendo.) (*Salen Otatio, Jacinta y Marcial.*)

OTABIO.

¿ Es aquél el que buscais ?

JACINTA.

Es él, Tirso.

MARCIAL.

Y yo lo apruebo.

JACINTA.

1900 ¡ Par diez que le emos allado!
Guarde á su merced el cielo.
[*Ap.*] (¡ Ay. Fadrique, de mi bida!
¿ Es posible que te veo ?)

MARCIAL. [*Ap. á Jacinta.*]

(Calla agora.)

JACINTA. [*Ap. d Marcial.*]

(No podre,
que da boces el contento.)

MARCIAL. [*Ap. á Jacinta.*]

CCXCV
(Disimula aquí, Jacinta,
hasta que solo le allemos
porque delante de tantos
no se alborote de vernos.)

1905 Si está en pescador fingido
y sirbe de jardinero
como nos lo muestra el traje
y nosotros lo sabemos,
¡ cuánto mejor es llegar,
pues llegamos, concediendo
1910 lo mismo que él a fingido
y haciendo verdad su enredo!
antes en esta ocasion
le serbimos de terceros
á su engaño !)

MARCIAL. [*Ap. á Jacinta.*]

(Dices bien.)

JACINTA. [*Ap. á Marcial.*]

1915 (Pues disimula y lleguemos.)
¡ Hermano mio !

MARCIAL.

¡ Amo mio !
¿ Es posible que te abemos
allado ?

JACINTA.

Más a de vn año
que en tu busca, hermano, vengo.

FADRIQUE. [*Ap.*]

1920 (¿ No es Marcial éste que miro ?
¿ No es Jacinta ésta que veo ?
¡ Cielos !)

JACINTA.

Pues ¿ de qué as quedado
tan enbobado y suspenso ? (36 r.)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

1925 (En aqueste punto, Oton,
acabó todo el enredo,
que aquésta es su hermana y ya
está todo descubierto.)

FLORA.

1930 ¿ Qué loca mujer es ésta
que ansi le trata, sabiendo
ya todos quién es Fadrique?

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(Ya Flora á su tema a buelto.)

FADRIQUE. [*Ap.*]

1935 (Si aqui descubro á Jacinta
y digo quién es, oy pierdo
á Flora, porque no es bien
empezar á darla celos.
Si á Jacinta desconozco,
su mucha lealtad ofendo,
porque al fin me a allado vibo,
aunque me a buscado muerto.

1940 ¿ Qué e de hacer?)

JACINTA.

No tenga enpacho.
Dame vn abraso.

FLORA.

¿ Qué es esto?

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(¿ Cómo saldremos de aqui?)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(Todo confuso lo veo.)

FLORA.

¿ Qué mujer es ésta ?

FADRIQUE.

Espera

1945 y sabraslo.

FLORA.

Dilo presto.

OTON. [*Ap. al duque.*]

(Sin duda quiere enmendarlo
y si no lo hace, ¿qué haremos?)

FADRIQUE. [*Ap.*]

(Entre obligacion y amor
estoy dudando y temiendo.

1950 Mas bença la obligacion,
porque es de cobardes pechos
rrendirse al amor y hacer
de obligaciones desprecios.)

1955 Ésta, señora, es Jacinta,
vna dama que sabiendo
mi desdicha me a buscado,
que tanto á su amor le debo. (36 v.)

1960 Éste es vn criado mio,
aunque le juzgas grosero,
el más bueno, el más leal.
Marcial es su nombre mesmo.
Ésta es la berdad.

DUQUE. [*Ap. d Oton.*]

(¡ Qué bien
lo a enmendado!)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(Por extremo.)

DUQUE. [*Ap. d Oton.*]

1965 (¡ Qué presto alló la mentira
á proposito !)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(¡ Qué presto !
Él es lirondo socorron.) (*Sale Celia.*)

CELIA. [*Ap.*]

1970 (En todo el campo no puedo
hallar á este pescador
para decirle el concierto.
Pero hablando con el duque
está y con Flora. Yo créo
que otro se lo abrá avisado.)

FLORA. [*Ap.*]

(¡ De rrabia, ay, de celos muero!) (*Sale Otabio.*)

OTABIO.

1975 Carlos, Conde de la Flor,
á efetuar los conciertos
que ay entre Mantua y Milan
del tratado casamiento,
en este punto llegó
1980 á estas selbas ; que, sabiendo
que aqui estabas, a benido
con poco acompañamiento.

DUQUE.

Salgamos á rrecebirlo.
Vamos, Flora.

FADRIQUE.

1985 Si yo puedo
pedirte, señor, tras tantas,
aquesta merced, te rruego
que ansi me dejes bibir
disfraçado y encubierto

1974. The name Flor was probably not an accidental choice. Flor meant in gamblers' slang a trick or swindling device. Carlos suggests crime and stratagems to his master throughout the play, hence the name. In Lope de Vega's *¿ De cuando acá nos vino ?* the Alférez Leonardo, seeking to pass himself off as another person, assumes the name of Flor. *La flor debió de ser el engañaros*, remarked one of his victims when the truth became known. We have to do with a similar pun here.

- mientras mi abara fortuna
va mejorando los tienpos.
1990 [Ap.] (Defensa al conde traydor
en este trage prebengo.) (37 r.)
- CCXCVIII *Este conde es el mayor
enemigo que yo tengo.*
Ésta por mayor merced
te suplico.
DUQUE.
Y yo la aceto.
Tray ese traje.
FADRIQUE.
Mill años
1995 vibas.
DUQUE. [Ap. d Oton.]
(Oton, ¿qué dices desto?
Por no hacer que yo le trate
en público con rrespeto
hace su enemigo al conde.)
OTON. [Ap. al Duque.]
(El tiene subtil ingenio.)
FADRIQUE.
2000 Como asta aqui as de tratarme,
señor, como á jardinero.
DUQUE.
Eso en público sí hare
y como amigo en secreto.
CELIA. [Ap.]
(¡ Qué bien finge el picaron !)
FLORA.
2005 Es justo agradecimiento,
Fadrique, el que le debeis
á esa dama.

- DUQUE. [*Ap. d Oton.*]
 (¡ Que tan ciego
 tenga su discurso Flora,
 tan falta el entendimiento
 que todo lo aya creydo!)
- 2010
- FADRIQUE.
 Aunque pienso agradecerlo,
 vna cosa es la que digo
 y otra cosa es la que siento.
- FLORA.
 Pagalda tan gran fineça,
 pues en tal traje se a puesto
 bor bos.
- CCC
- FADRIQUE.
 Yo lo pagaré,
 que vno pago y otro debo.
- FLORA.
 Agradecedselo mucho.
- FADRIQUE.
 Mucho, Flora, lo agradezco.
- CCCV
- JACINTA. [*Ap. d Marcial.*]
 (Marcial.)
- MARCIAL. [*Ap. d Jacinta.*]
 (¿ Qué quieres?)
- JACINTA. [*Ap. d Marcial.*]
 (No sé.
 Muero de invidia y de celos.)
- 2015
- DUQUE.
 ¿Cómo te sientes?
- FLORA.
 Mejor,
 porque vn desengaño veo (37 v.)
 que pudo darme la vida
 ó la muerte.

OTON. [*Ap. al Duque.*]

CCCX (Dice esto
porque ya á Fadrique a bisto.)

DUQUE.

¿Dónde vas?

FADRIQUE.

Boy te sirviendo.

DUQUE.

Quedese tu alteza.

FADRIQUE.

Yo
soy, señor, tu jardinero
y si así me tratas, faltas
2020 á la merced que me as hecho
de tratarme como á tal.

DUQUE.

Ni la palabra te quiebro
y como amigo en secreto.
ni falto á lo prometido,
2025 porque aqui todos sabemos
quién eres, porque presentes
estubieron al concierto.

FADRIQUE.

Veso mill veces tus pies.

DUQUE.

¡Guardete, Fadrique, el cielo!
2030 ¡Qué bien tu estado as fingido!
y tanto que agora pienso
que eres pescador, Fadrique.

FADRIQUE.

El tiempo es mejor, maestro:
y como enseñó á mandar.
enseñó á serbir el tiempo.

DUQUE.

2035 No. ¿ No as de pasar de aqui ?

FADRIQUE.

Porque no mè bean me quedo.

DUQUE.

Y porque finges tan bien
de verte fingir me quelgo.

FADRIQUE.

2040 Pues, si con eso te agrada,
bolbere á fingir de nuebo.

DUQUE.

Pues, mira qué as de fingir.

FADRIQUE.

Á mi me está vien hacerlo.

CELIA. [*Ap. á Flora.*]

CCCXI (¿ Qué es, señora, lo que llebas ?)

FLORA. [*Ap. á Celia.*]*(No sé, Celia, lo que llebo.
El alma te rrespondiera,
si preguntaras qué dejo.)*OTON. [*Ap. al Duque.*]

(¡ Qué sosegada ba Flora !) (38 r.)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]2045 (Costoso a sido el rremedio,
porque de curar vn loco
enloquecen muchos cuerdos.) (*Vanse todos. Quedan Jacinta,
Marcial y Fadrique.*)

FADRIQUE.

Dame, Jacinta, tus braços
mill veces.

JACINTA.

¿Quándo con celos
 pudiera hacerte pedazos,
 2050 yngrato? pues quando vengo
 atropellando á mi onor,
 obligacion y rrespeto,
 enamorado te allo
 y tan rrendido te veo
 2055 que delante de mis ojos
 de mí te an pedido celos.

CCCXV *¿Qué no pudiste sufrir
 callar quién eras? ¡Tan presto
 lo dijiste por mostrar
 con eso el merecimiento!*

Por villana me an tenido.
 Villana e de ser, haciendo
 de suerte que no te crean,
 2060 pues tan facilmente puedo.

FADRIQUE.

¡Jacinta!

JACINTA.

No soy Jacinta.
 Cintia soy. (*Vase.*)

FADRIQUE.

¡Marcial! ¿qué es esto?

MARCIAL.

Jacinta dice muy bien,
 porque a sido muy mal echo
 2065 hallarte desta manera
 enamorado, viniendo
 ella á buscarte.

FADRIQUE.

¡Marcial!
 ¡escuchame!

MARCIAL.

No te entiendo.

2070 No soy Marcial sino Tirso;
y si disfracarme quiero,
el padre Fray Tirso soy,
pues á predicarte vengo. (*Vase.*)

CCCXX *Auia en un dia dos bodas
en un comarcano pueblo; (38 v.)
y un perro las supo, que era
de todas bodas el perro.
Vio que en su lugar tardaba
la comida y, presumiendo*

2069. A similar allusion to Fray Téllez is possibly to be found in Moreto's *La misma conciencia acusa* (ed. Fernández-Guerra y Orbe, Madrid, 1856), p. 116a.

EL DUQUE DE MILAN.

¿Qué Tirso?

TIRSO.

Pues ¿hay más Tirsos?

Porque yo más Tirsos no hallo
Que yo y Tirso el molinero,
Y Tirso el hijo del Chato,
Y un Tirso que en la barriga
Trae Laureta, que son cuatro.

cccix. Calderon uses the same story in *Mañana será otro día* (ed. Hartzenbusch), Vol. I, p. 536c :

FERNANDO.

¿Qué importa...

ROQUE.

Ser lo del perro de Olías,
Que por hallarse en dos bodas,
Fué á Cabañas con gran prisa,
Y en llegando habían comido.
Y volviéndose á su villa,
Habían comido también.

This very common story is of Oriental origin. Cf. Chauvin, *Bibliographie des ouvrages arabes* (Liège-Leipzig, 1898). Vol. III, p. 110. Cf. Buchanan, *Mod. Lang. Rev.*, Vol. V, p. 78.

- CCCXXV *que podía en la otra allarle
y bolber despues á tiempo,
fue donde abian comido ;
y con más hambre bolbiendo
á la de su pueblo halló*
- CCCXXX *que ya abian echo lo mesmo.
Dos bodas tienes delante.
Escoje lo que es más cierto.
No pierdas por cudicioso
lo que por goloso el perro. (Vase.)*

FADRIQUE.

- ¡ Escucha, Jacintia ó Cintia !
 ¡ Tirso, Marcial, está atento !*
- 2075 *que si muerto me buskais,
 ya me abeis allado muerto.*

1096. desconocido, a correction for n. c. — 1099. After tal was first written vene (for veneno). — 1108. The word FLORA missing, on account of a torn corner. — 1124. The bracketed letters missing, owing to a torn corner. — 1151. Again the corner is slightly torn. — CXVIII. pensamiento, a correction for casamiento. — 1204. la, a correction for mi. — CXX. After en appear the letters disti crossed out. — 1206. This décima was first marked for omission but later were written in the margin the words: ésta se dice. Brown ink. — 1233. After tener the letters volunt were written and crossed out. — 1246. This décima was marked for omission but later the words ésta se dice in brown ink were written in the margin. — 1260. pues written over y. — 1264. This speech was given to Jacinta. — 1283. en crossed out before dibertido. — 1356. gusto, a correction for momento. — 1361. In the margin, the words Sale Celia were written and crossed out. — 1362. Leonelo, a correction for Filipo. — 1367. efeto, a correction for campo. — 1380. de la siesta, a correction for del calor. — 1401. The l of la is written over an h. — CLXXV. After corto, abiendo was written and crossed out. — 1424. me was written in afterwards. — oyros replaces an earlier serbiros. — CLXXVII. Crossed out in brown ink. — CLXXXVII. Pues ¿ casa la ? a correction for ¿ ablaras la ? — CXC. verás, a correction for vesas. — 1453. This verse replaces : mejor de Flora vere. — CXCVII. A short verse, the first of an uncompleted copla. — 1480. y crossed out before yendo — cuerpo, a correction for agua. — 1493. This verse replaces an original : ninguna rraçon allar. — 1494. pues written and crossed out at beginning of the verse. — 1496. This verse replaces : que tengan tanta lealtad. — 1510. decir, a correction for desir. —

1514. In the original, the word otro stands before por. As it evidently does not belong there, I have not retained it. — 1520. After vno was written and crossed out: y otro p. — CXCVIII. This redondilla is marked out in brown ink. — 1531. Beginning with this verse, the poet used a blacker ink. — 1557. The original reads ochenta y dos, an obvious arithmetical mistake. — 1562. M. s. a correction for Calla vestia. — 1590. sali was first written instead of salio. — 1605. In the right margin, the name Lamas is scribbled three times, and once the letter L followed by a flourish. — CCII. ya crossed out before As. — 1615. la, a correction for las. — CCXV. Que es Fadriquien no (this last word crossed out) l. i. — 1675. In the original, en denantes has been crossed out. The poet by mistake began this line with the words No sé, with which the preceding line should end. Probably because the verse would not scan, the two words were crossed out, the result being to make the verse too short. — 1683. a, stricken out after esto. — 1732. Q. d. first given to OTON, then crossed out and rewritten under the caption Duque. — 1744. al, crossed out at beginning of the verse. — CCXXVI. This redondilla was doubtless crossed out on account of the imperfect rhyme. — 1748. The letter p is crossed out before que. — 1762. pues, crossed out but should be retained for the sake of the 'meter. — 1791. tú, crossed out before Criado. — 1796. This line replaces: Yo lo perdono, Fadrique. — 1847. causa stricken out at beginning of the line. — 1862. This copla was marked for omission but in the margin is written in faint brown ink: Dicese esta copla. — CCLXVIII. Marked for omission in brown ink. — 1870, 1871. These two lines replace the following: Conque de Milan la tierra (*sic*) yo entonces cobarde huyendo. The poet saw that it was not well to make his hero a coward. — CCLXXXIII. tu estado replaces an original tus plantas. — 1875. que, crossed out after no. — 1904. The words Jacinta and Marcial were successively written in the margin in brown ink but both were crossed out. — 1966. This line replaces the following: FLORA. De celos estoy rabiando. It has one syllable too many. — 1973. This line replaces the following: Rabiando estoy de celos. — 1978. This line replaces the following: quien aora acaba de llegar. — 1991. This line replaces the following: en aqueste traje tengo. — 1999. igngenio. — 2004. picaron has been substituted for socaron. — 2014. que quieres stricken out after Marcial. — 2015. This line replaces: Rabiando estoy de celos. — CCXVI. Marked out in brown ink. — 2036. Two words crossed out after Porque, the first of which is los; the second is entirely illegible. — 2047-50. These lines originally read: JACINTA. Yngrato, ¿ á questo e venido / despues de tantos tormentos / como e pasado por ti? / Quando desta suerte vengo / atropellando á mi onor — 2052. The words Lamas and Muy are written in the margin twice each. — CCCXV. Marked out in brown ink. — 2058. This line replaces: Yo lo sere, yngrato. The correction is in brown ink. — CCCXIX. Vase in brown ink.

(40 r.)

LA SELBA CONFUSA

ACTO TERCERO

(Salen el Principe Filipino, Leonelo y Carlos, el Duque, Oton, Otatio, Celia y Flora.)

FILIPO.

2080 El Duque de Milan, agradecido
al deseo, Gonçaga, que as mostrado
de ver con los conciertos conbenido
el de Milan á tu dichoso estado,
vbiera antes de aora rrespondido,
si no hubiera su gusto dilatado
de Fadrique la muerte rrigurosa.

DUQUE.

Trajedía a sido á todos lastimosa.

FILIPO.

2085 Ésta me dio de quien sabras más cierto
lo que en este concierto se procura. *(Dale vna carta.)*

CARLOS. [*Ap. á Filipino.*]

(¿Qué te parece Flora?)

FILIPO. [*Ap. á Carlos.*]

2090 (Estoy yncierto
si es Flora la que el duque me asegura,
que, si en lo que la otra dijo adbierto,
es Flora la de menos hermosura.)

DUQUE.

Yo lo vere despacio. Hablad aora,
mientras que voy á rresponder, con Flora. *(Vanse el duque,
Oton y Otatio.)*

FILIPO.

2095 Si mi humilde deseo a merecido,
por el onor que de seruiros gano,
gloriosamente á aquesos pies rrendido,
admirar fuego y niebe en vna mano.

2100 vella Flora, la vuestra humilde os pido.
Y si digno de bien tan soberano (40 v.)
me miro á vuestros pies, desde este suelo
pienso tocar el sol de vuestro cielo,
aunque quede en mi barbara osadia
desecho al fuego y á la nieve elado.

FLORA. [*Ap. á Celia.*]

2105 (Este casamentero, Celia mia,
las rreberendas tray de desposado.
Escusarme de hablar con él querria
y un excelente disimulo e hallado.)

FILIPO.

Pues ¿ no me rrespondeis ?

FLORA.

Hablad con Flora.

FILIPO.

¿ Quién es Flora ?

FLORA.

La ynfanta, mi señora.

CELIA.

¡ Señora !

FLORA.

2110 No rreplique vuestra alteza,
que es bien que logre el alto pensamiento
de goçar de Milan honrra y grandeza.

CELIA.

Nunca tan grande fue mi atrevimiento.

FLORA.

¿ Su fama, su hermosura, su nobleza,
no conoceis ?

CELIA. [*Ap.*]

(Vengó mi fingimiento.)

FILIPO. [*Ap. á Carlos.*]

211; (Confuso estoy entre vna y otra Flora:
mas es la noche vna, otra la aurora.
Carlos.)

CARLOS. [*Ap. á Filipo.*]

(¿ Señor ?)

FILIPO. [*Ap. á Leonelo.*]

(Leonelo, ¿ qué os parece ?
¡ Cómo el Duque de Mantua se a bengado !
La que no es Flora por mujer me ofrece,
ofendido de berme disfrazado.)

2120

CARLOS. [*Ap. á Filipo.*]

(Vn engaño otro engaño se merece.)

LEONELO. [*Ap. á Filipo.*]

(Discreto el duque por extremo a andado.)

FILIPO. [*Ap. á Carlos y Leonelo.*]

(Quién era vio. Disimuló el estilo
y, engañado, engañóme por el filo.)

FLORA.

212; Habre tu alteza.

CELIA. [*Ap. á Flora.*]

(¿ Qué es lo que pretendes ?
Ya sabes como siempre te e serbido
en dar credito, Flora. ¿ Á ti te ofendes
á un pensamiento sin traycion fingido?) (41 r.)

FLORA. [*Ap. á Celia.*]

(Engaña, Celia.)

CELIA. [*Ap. á Flora.*]

(¿ Yo ?)

FLORA. [*Ap. á Celia.*]

(! Qué mal me entiendes !)

CARLOS [*Ap. á Filipo.*]

2130 (Si el duque no se da por entendido,
no lo estes tú tampoco de su engaño:
calla hasta vno y otro desengaño
y prosigue.)

FILIPO. [*Ap.*]

(Eso ago.) Flora vella,
¿ de qué sirbe encubrir los rrayos rrojos,
2135 si de fuego de amor vna centella
atomo es de vuestros dulces ojos ?
La más pura, más limpia y clara estrella
sus luces os ofrece por despojos ;

CCCCXXV *porque á otra luz la vuestra se rreduce,
que en presencia del sol ninguna luze.
Flora ¿ no rrespondeis ?*

FLORA.

Rresponded, Flora.

CELIA. [*Ap. d Flora.*]

(¿ Por qué ofenderme tu balar procura ?)

FLORA.

¿ No os a dicho que es ella (¿ Quién lo ignora ?)
CCCXL su gracia, su donayre, su hermosura ?

FILIPO.

*Vuestra dibina luz el alma adora.
¿ Por qué quereis que quede en noche obscura
quien vuestro claro dia está mirando ?
no los negueis al que os está mirando. (Sale Oton.)*

OTON.

2140 Su Excelencia, señor, queda esperando.
[*Ap.*] (Mas ¿ qué es esto ? ¡ Filipo es el que veo !
ó, cunfusa mi ciega fantasia,
de la naturaleça varia creo
que sacó dos estampas en vn dia.)

FILIPO.

2145 Rrendido voy á manos de vn deseo.
[Ap.] (Si es Flora la fingida, sera mia.)

CARLOS. [Ap. d Filipino.]

(Con más industria no disimularas,
señor, si con la misma Flora hablaras.) (Vanse.)

OTON. [Ap.]

2150 (Él es. Direlo al duque y que a benido
como su embajador disimulado.) [Vase.]

FLORA.

Celia, ¿ qué no me ayas entendido ?

CELIA.

¡ Bien vn pequeño yerro as castigado ! (41 v.)
Mas si en pensarlo sólo te e ofendido ...

FLORA.

¿ Luego ya lo tubiste ymaginado ?

CELIA.

2155 Por engaño.

FLORA.

¿ Por qué no lo decias
agora ?

CELIA.

Porque tú ...

FLORA.

¡ Qué desconfias !

CELIA.

no te ofendieras más.

FLORA.

Si me entendiste,
lo que yo te mandaba, Celia, ycieras.

CELIA.

¿Vengarás-te con eso? ¡Ay de mí triste!

FLORA.

2160 Pues es fácil fingir, ¿no lo fingieras?

CELIA.

¿Yo delante de ti?

FLORA.

Aquí consiste
mi gusto. Mayor, Celia, no pudieras
darme-le y, porque entiendas mi alma aora,
yo quiero que tú digas que eres Flora.

CELIA.

2165 ¿Aun eso? Bien. Mas ¿qué consigues de eso?

FLORA.

Escusarme de hablar embajadores,
que me ofende el mirarlos te confieso,
y escuchar por terceros los amores.
2170 Confieso que perdido tengo el seso
entre tantas desdichas y rrigores.
Hazte tú, Flora, mientras lloro, ¡ay, cielos!
fuerça de vn padre y de vn amante celos.

Aquél mi libertad forçar pretende,
tratando el casamiento que me infama.
2175 Éste mi pecho en fuego y rrabia enciende,
viendole hablar la labradora dama.
Vno me fuerça, Celia, otro me ofende;
y entre el rrigor, entre la ardiente llama,
2180 elado el cuerpo, el alma ya en los labios,
sufro rrigores y padezco agrabios. (*Sale Fadrique.*)

CELIA. [*Ap.*]

(Ya se buelbe á su locura.)

FADRIQUE.

Si se permite á quien muere (*42 r.*)
decir, Flora, sus desdichas,

- 2185 escuchame atentamente.
No ynporta que Celia esté
á mis rraçones presente,
que antes quiero hacer testigos
de mis males ó mis vienes.
- CCCXV *Oye rraçones de vn loco
que suele ser cuerdo á veces ;
que el mal, si quita el sentido,
el sentimiento le buelbe.
Con lengua torpe y voz muda
hablarle el alma pretende*
- CCCL *y, aunque sienta quanto dice,
no te dira qudnto siente.*
- 2190 Desnudo llegué á esta orilla.
(No te espantes de que enpieze
mi ystoria. Brebe sere,
si en penas puedo ser brebe.)
Allé en tus manos piedad.
Acojisteme clemente.
- 2195 ¡ Ya qué contento vibi !
Vibi en tu serbicio alegre.
- CCCLV *Afrentado el coraçon
estaba que le cubriese
vn tosco sayal y el pecho
quiso rromper ynpaciente ;
por los ojos y la lengua
rrebentó ; disculpa tiene,
quel fuego, Flora, no es mucho,
si está encerrado, rrebiente.*
- CCCLX *Salio á la boca en palabras ;
mas como son viento lebe,
el viento al fuego mayor
en humo y cenizas buelbe. (42 v.)*
- CCCLXV *Salio á los ojos (¿ quién vio
liquido el fuego ?) en ardientes
lágrimas, lenguas de agua,
que hablar con más alma suelen.*
- La sangre que, avnque encubierta
no es rraçon que se desprecie,

- 2200 (que es la nobleza vn tesoro
que tiene su precio siempre,
es otra alma tan alma
que glorias sólo apeteze ;
ni la finge el que le falta
ni la encubre el que la tiene.)
- 2205 No pude encubrir la yo,
forçado si no prudente,
y dijete al fin quién era ;
tú sabes si onestamente.
- CCCLXX *Pues si el que desperto vive
muerto le juzgan si duerme,
muerta estabas, porque viba
no supiera yo atreberme.
¡O inconstancia siempre instable!
que aun dormidas las mujeres
no saben decir verdad,
pues hasta en el sueño mienten.*
- CCCLXXV
- 2210 Desengañada, dijiste
quién era al duque y prudente
me habló sin que yo le viera
de mi silencio ofenderse.
Estando en esto, la nueva,
¡ ay de mí ! llegó ...
- FLORA.
- 2215 Detente,
que yo dire quien llegó.
- CELIA. [Ap.]
(¿ Qué enredo mayor es éste ?)
- FADRIQUE.
Dejame hablar.
- FLORA.
Hasta aqui
as dicho. Deja que enpieze (43 r.)
y diga yo quién llegó,
pues as dicho quanto quieres.
- 2220

Llegó vna villana noble,
que hablando rrusticamente
por hermano te abrazó.

FADRIQUE.

Escucha, espera.

FLORA.

2225 ¿Qué espere?
¿Qué tengo ya que esperar?

FADRIQUE.

La sentencia de mi muerte.
Ese embajador fingido
que á tratar tu boda viene
es Filipino. Ése es mi hermano
2230 y si examinarlo quieres,
mirale en esta sortija
esculpido, que previene
el cielo para mi bien
vnas señas tan patentes.
2235 Aqui berás del buril
lo más primo y excelente,
porque al más sutil pincel
sin matices le desmiente.
Mirale, Celia, que él es.

CELIA.

2240 Engañada estube siempre.
Aora creo que es Filipino
y aun que tú Fadrique eres.

FADRIQUE.

Ésta á Jacinta le dio
el príncipe.

2243. It seems to have been the custom for ladies to give a favored suitor presents received from one less in favor. Cf. Lope's *La discreta venganza* (ed. Hartzzenbusch), Vol. III, p. 308c.

FLORA.

2245 ¿Qué no tienes
verguença para nombrarla
en mi presencia ?

FADRIQUE.

 Si quiere
decir la lengua verdades,
no te espantes que las cuente;
porque solos desengaños
2250 son los que el alma pretende. (43 v.)

FLORA.

¿No vino á buscarte ?

FADRIQUE.

Si.

Dijela yo que viniese;
pues ¿ por qué te a de ofender
vna mujer que me quiere ?

CCCLXXX *¿ Quierola yo ? ¿ Qué rraçones
la dije que te ofendiesen ?
¡ Plubiera á dios la quisiera !
que tanto, Flora, me debes,
pues quando como te quiero
á Jacinta la quisiese,
¿ por tus desprecios dejara
sus amorosos placeres ?*

2255 Bien conoces mi rraçon,
mas como á Filipino adbiertes,
con mi desprecio el venir
disfraçado le agradeces.
Pagale tan gran fineza .

FLORA.

2260 ¡ Qué mal disculparte entiendes,
echandome á mí la culpa
que solo, Fadrique, tienes !
Por ti a benido Jacinta.

FADRIQUE.

¿ Y Filipo por quién viene ?

FLORA.

2265 Paga le es á berse puesto
por ti en tan humilde suerte.

FADRIQUE.

Agradecele el venir
hecho embajador por verte.
Por ti a benido.

FLORA.

Es verdad.

2270 Dijele yo que viniese.
Si vn hombre me quiere á mí,
con poca rraçon te ofende.

CCCLXXXV ¿ Quierole yo? ¿ Que favores
tiene míos? ¿ Qué dijese (44 r.)
que era Celia por no hablarle?
que to[do] aquesto me debe.

2275 Todas las mujeres piensas
que son vnas, necimente,
pues las que de veras aman
por la que lo dicen pierden.
No e de yr á buscarte yo,
aunque por costumbre tienes
que tales mujeres te amen,
2280 que te busquen las mujeres. (Vase Flora.)

FADRIQUE.

Aguardate, Flora, espera.
Espera, Flora, detente.
Detenla, Celia.

CELIA.

Ya es yda.

FADRIQUE.

Dila que vn instante espere.

CELIA. [Ap.]

2285 (Dírele al duque quién son
todos. Loca quise hacerte,
Flora, pero yo lo estube
en rreirme y no creerte.) (*Vase Celia.*)

FADRIQUE.

CCCXC *Quando de mi atrebuido pensamiento,
Jacinta, los rrigores ymagino,
menos me atrebo y más me determino;
que sobra amor y falta atreuimiento.*

CCCXCV *Desconocido á tu beldad intento.
Tirano pago d tu balar diuino
y, animandole apenas ymagino,
verdugo de mi ynfamia, el sentimiento.*

*Olvido, ingrato; agradecido, adoro.
Aborrezco, cobarde; amo, atrebido.
Llamo y vyo; quiero y no deseo.*

CD *Canto mis penas y mis glorias lloro.
¡ Qué mucho viba ó muera arrepentido,
Si e de perder la vida ó el deseo! (44 v.)*
(*Salen el Duque y Otavio.*)

DUQUE.

2290 No se efetuó el concierto,
que dice el conde que tiene
para abisar á Milan
forçosos ynconbenientes.

FADRIQUE.

Dame tus pies.

DUQUE.

¿ Aquí estás ?

FADRIQUE.

2295 Y deseoso de berte
para darte de las bodas
mill dichosos paravienes.

DUQUE.

Guardete dios. ¿ Cómo ba
del fingimiento ?

FADRIQUE.

No puede
yrme mal en tu serbicio.

DUQUE.

2300 Y ya de Flora, ¿ qué sientes ?

FADRIQUE.

Que Flora merece mucho
pero Filipo merece
la merced que tú le haces,
que es jeneroso y prudente.

DUQUE.

2305 No te pregunto qué es ;
no quiero que me aconsejes.

FADRIQUE.

Señor, hablar de Filipo
es honrra[r]me á mi que excede
á mi deseo. Que él
2310 á darte contento azierte
y plegue al cielo, señor,
que te pague las mercedes
que e rrescibido en tu casa.

DUQUE.

Pues ¿ cómo hablas de esa suerte ?

FADRIQUE.

2315 Bien me acuerdo yo que tú
me dijiste que fingiesse
pero como solo Otabio,
que siempre estubo presente,
nos oye, á hablar ansi
2320 pude, señor, atreberme ;
no nos oye otro.

DUQUE.

Villano, (45 r.)
barbaro, loco, imprudente,
¿ á mí quieres engañarme ?

FADRIQUE.

¿ Quién engañarte pretende ?

DUQUE.

2325 Si te dije que fingieras ...

FADRIQUE.

Yo te pedi que me hicieses
esa merced de tratarme
como á jardinero siempre.
Eso es lo que e fingido ;
2330 mas como nadie nos viese,
aqui hablé como Fadrique.

DUQUE. [*Ap. á Otabio.*]

(Otabio, otro loco es éste.)
Pues ¿ quién eres ?

FADRIQUE.

¿ Tú no sabes
2335 quién soy, señor ? ¡ Quántas veces
oy mi nombre en tu boca
sólo para engrandezerme !
¡ Qué bien cumples tu palabra !
¡ Bien á encubrirme te ofreces
y qué bien por no trata[r]me
2340 mal desconocerme quieres !
Pero aqui solos estamos.
Dime lo que te parece
de Filipo, que mi hermano
es muy galan.

DUQUE. [*Ap. á Otabio.*]

2345 (¡ Quánto puede,
Otabio, lo que en su abono
la ymaginacion aprehende !

Sin duda que se a creydo
que era Fadrique.)

OTABIO. [*Ap. al Duque.*]

(De berse
tan estimado nacio
2350 vn pensamiento tan fuerte.)

FADRIQUE.

Pues, señor, ¿ no me diras
qué causa pudo moverte (45 v.)
á hablarme de aquella suerte?

DUQUE.

Ya no puedo sufrir más.
2355 Hombre de ese rrio venido
y dél al campo arrojado,
de sus ondas engendrado
y de sus fieras nacido,
¿ qué echiço, encanto ó veneno
2360 á aquesta selba trujiste ?
que despues que á ella veniste
todo está de engaños lleno.

FADRIQUE. [*Ap.*]

(*Sin duda alguna nos ben.*)
Bien asi me satisfaces.
Tratame mal, que bien haces.
CDV *Finje, que finjes muy bien.*

Miserable y abatido
con vno y otro temor,
2365 tan fingido pescador
quanto Fadrique fingido,
¿ quiere matarme tu encanto?

FADRIQUE.

Si no entendiera que estás
fingiendo, ni hablaras más
2370 ni hubiera sufrido tanto.

- CDVI *Pues, porque se certifique
el mundo de mi balor,
sufro como pescador
lo que oy como Fadrique.*
- Si jardinero me bias
y de serlo me sacaste,
porque tanto me estimaste,
si ya no me conocias,
2375 tratame como criado,
que aqueso pretendo yo
en público pero no
quando estás tan retirado.
- Fadrique aqui soy y alli
2380 sere humilde labrador.
- OTABIO. [*Ap. al Duque.*]
(Èl se lo creyo, señor.)
- DUQUE. [*Ap. à Otabio.*]
(Èl está fuera de sí (46 r.)
y aun yo y todo.)
- OTABIO. [*Ap. al Duque.*]
(Como bio
2385 que todos se lo decian,
porque todos lo fingian,
que era Fadrique creyo.) (*Salen Jacinta y Marcial.*)
- JACINTA. [*Ap. à Marcial.*]
(¿ Ayudarásme á mentir ?)
- MARCIAL. [*Ap. à Jacinta.*]
(Á todo te ayudaré.)
- JACINTA. [*Ap. à Marcial.*]
(Pues ansi me bengaré.)
- MARCIAL. [*Ap. à Jacinta.*]
2390 (Por ti tengo de morir.)

JACINTA.

Anton, bamonos, acaba,
á la aldea.

MARCIAL.

Señor, bamos.
¿ Desta tierra qué esperamos ?

FADRIQUE. [*Ap.*]

(Esto sólo me faltaba.)

DUQUE. [*Ap. á Otabio.*]

2395 (¡ Á qué buen tiempo a llegado
su hermana ! que puede ser
que acordandole su ser,
buelba de lo que a soñado.)

JACINTA.

2400 Mira que quedó el pollino
solo en casa sin tener
que comer y que verer.

MARCIAL.

Ni mi projimo el cochino.

FADRIQUE.

Jacinta.

JACINTA.

¡ Qué bueno es eso !
¡ Jacinta ! ¡ Yo Cinta soy !

FADRIQUE.

2405 Confieso que loco estoy.

JACINTA.

Él tiene perdido el seso.

FADRIQUE.

Marcial.

MARCIAL.

¡ Yo Marcial ! ¡ Ay tal !
De otra cara me ymagina,
porque vn hombre tan gallina,
2410 ¿ cómo puede ser Marcial ?

JACINTA.

Aquesas locuras deja
tù, señor, de quando aca
vamonos á casa ya.

DUQUE. [*Ap. d Otabio.*]

(Bien, Otabio, le aconseja.)

FADRIQUE. [*Ap.*]

2415 (Á colera me proboco.
¡ Vive dios ! ¿ qué estoy sufriendo
y callando ? porque entiendo
que an de decir que estoy loco.) (46 v.)

JACINTA.

2420 Señor, dejele yr á casa,
que, ymaginando abenturas,
en maquinas y locuras
lo más de su bida pasa.

CDX *Ystorias abia leydo
de muchas caballerias
y con locas fantasias
todas se las a creydo.*

2425 No le crea si le dice
que es vn hombre de opinion,
porque su nombre es Anton.

DUQUE. [*Ap. d Otabio.*]

(¡ Qué bien que le contradice !)

CDX. Tirso, too, in his *Amar por señas* (ed. Hartzenbusch) p. 464c shows the influence of Cervantes. He represents one of his characters as having lost his mind reading romances of chivalry.

FADRIQUE.

Jacinta, si piensas oy
 quitarme, fingida, el seso,
 que estoy loco confieso.
 2430 Dejame, pues loco estoy.
 ¿ Qué es lo que tu voz procura,
 hablando de aquesta suerte ?
 ¿ Buscas, Jacinta, mi muerte ?

JACINTA.

¡ Jacinta, yo ! ¡ Qué locura !

FADRIQUE. [*Ap. d Marcial.*]

2435 (Marcial, ¿ tú eres contra mí ?
 ¿ Esto en tus lealtades tengo ?)

MARCIAL. [*Ap. d Fadrique.*]

(Señor, con quien bengo, vengo.)

FADRIQUE. [*Ap. d Marcial.*]

(¿ No soy yo Fadrique ?)

MARCIAL. [*Ap. d Fadrique.*]

(Sí.)

FADRIQUE. [*Ap. d Marcial.*]

2440 (Dilo á voces quién soy yo,
 ya que á abonarme te ofreces.)
 ¿ Quién soy ?

MARCIAL.

Anton me pareces.

FADRIQUE.

¿ Y no soy Fadrique ?

MARCIAL.

No.

FADRIQUE. [*Ap. d Jacinta.*]

(Jacinta, si de mi llanto
 que tanto al amor agrada

- 2445 estás acaso obligada,
 merezco yo favor tanto
 que le digas quién soy yo
 al duque.)
- JACINTA. [*Ap. d Fadrique.*]
 (Fadrique eres.)
- FADRIQUE.
- 2450 Pues ya confesarlo quieres, (47 r.)
 ¿ no soy Fadrique?
- JACINTA.
 No.
- FADRIQUE.
- ¡ Biben los cielos, villanos,
 que porque se satisfaga
 mi furor á los dos haga
 pedaços con estas manos !
- OTABIO. [*Ap. al Duque.*]
- 2455 (Más se enfurece de ber
 que le niegan su locura.)
- DUQUE. [*Ap. d Otabio.*]
- (Quiero hablarle con blandura
 y probar si puede ser
 rreducirle.)
- FADRIQUE. [*Ap.*]
- (¿ Ay confusion
2460 mayor que la que en mí lucha ?)
- DUQUE.
- Oye.
- FADRIQUE.
- ¿ Qué quieres ?
- DUQUE.
- Escucha.
- ¡ Quánto mejor sera, Anton,
 que te buelbas á tu tierra
 ·londe mejor estaras !

FADRIQUE.

2465 Ya no puedo esperar más,
que vn bolcan el pecho encierra.

DUQUE.

Deja esos discursos llenos
de tan confuso bayben.

JACINTA.

Y dice, señor, muy bien.

MARCIAL.

2470 Hazlo, que te rruegan buenos.

FADRIQUE.

2475 Basta. Yo no soy Fadrique,
pues se juntan en mi mal
Jacinta, el duque y Marcial ;
porque el rrigor multiplique,
quieren que deje de ser
lo que soy. Mi mal pretenden
y, pues engañarme entienden,
por dios que no lo an de hacer. (*Vase.*)

DUQUE.

2480 Casi ba desesperado.
No le dejeis. Yd tra[s] él.
No baya solo.

JACINTA. [*Ap.*]

(¡ A cruel !

¡ Bien los celos me as pagado !)(47 v.) [*Vanse y quedan el Duque
y Otabio.*]

DUQUE.

CDXV ¡ Por dios ! ¡ qué me a enternecido
su furioso pensamiento !

OTABIO.

¡ Que tubiese el fingimiento
con tanto afecto creydo !

DUQUE.

CDXX *Esta locura no es más
que creer una aprehension
que está en la ymaginacion.*

OTABIO.

¿ Y ya de Flora qué haras ?

DUQUE.

C DXXV *Flora, como no le hea
ni le hablen dél, sosegada
está siempre y descansada.
Pero ¡ que una mujer crea
que esta villana que aqui
en este punto llegó
fuese una señora !*

OTABIO.

CDXXX *Yo
en la ocasion que lo oy
facilmente lo creyera.*

DUQUE.

2485 *¿ Quién vio confusion más fierá ?
En el alma me a pesado
aberle desengañado.
Mejor concederle fuera
su locura ; pero á mí
tan gran colera me dio,
como hablando me llegó
2490 en negocios, que no bi
la ora de despedille. (Sale Celia.)*

CELIA.

2495 *Pues ya estás echo á sentir
lo que te quiero decir,
señor, no te maraville.
Lo que el alma aseguró
viene á desacer aora.*

2500 Nunca fue la loca Flora,
 porque siempre lo fuy yo
 y, porque se certifique
 la verdad de vn desengaño
 sin locura y sin engaño, (48 r.)
 el pescador es Fadrique.

2505 Mira, señor, si tenia
 rraçon Flora en porfiar;
 y quisimos condenar
 por locura su porfia.

DUQUE. [*Ap. d Otatio.*]

(Otatio, ¿ qué dices desto ?
 ¿ Por quién esto abrá pasado ?)

OTATIO. [*Ap. al Duque.*]

(Flora su mal la a pegado.)

DUQUE. [*Ap. d Otatio.*]

2510 (A creer estoy dispuesto
 quanto me dijeren ya
 ó aquestas selbas vmbrosas
 tienen salbas ponçonosas.
 Apenas de aqui se ba
 2515 Fadrique ó el pescador
 que vno ó otro pienso que es
 y viene Celia despues
 con que es él. ¡ Ay, tal dolor!)

CELIA.

2520 Esa rustica villana,
 que lo es al parecer,
 es vna noble mujer,
 aunque él la llame hermana,

CDXXXI

*de Fadrique si no dama
 á quien Fadrique serbia.
 El mismo se lo decia
 á Flora y que ella le amaba.
 que á buscarle vino asi.*

DUQUE. [*Ap. d Otabio.*]

2525 (¿ Quién mayor lástima vio ?
Ella tambien lo creyo
ó todos burlan de mí.)
¿ Pues tú, Celia, que antes eras
quien á Flora aconsejaba
y quien de eso se burlaba,
2530 ¿ as creydo tan de veras (*48 v.*)
su engaño ? El intento muda.
No muestres facilidad.

CELIA.

Esto es, señor, la verdad.

DUQUE. [*Ap. d Otabio.*]

2535 (Tengo, Otabio, por sin duda
que este hombre ó pescador
ó Fadrique ó jardinero
es el mayor echicero
y mayor enredador.
que se a bisto.) (*Salte Flora.*)

FLORA.

2540 Siempre a sido
Celia, señor, quien á ti
te tray las nuebas y asi
no dudo que abrá traydo
estas que te vengo á dar :
que es aqeste embajador
2545 Filipo mismo, señor.

CELIA.

Pues ¿ quién lo puede dudar
quando Fadrique, su hermano
lo asigura ?

DUQUE. [*Ap. d Otabio.*]

(¡ Vibe dios !)
que ya están locas las dos !)

OTABIO. [*Ap. al Duque*]

2550 (Que es mal que se pega es llano.)

DUQUE.

Vien facil fuera creer
que es y yo te confieso
que éste es Filipino, que eso
es cosa que puede ser ;

2555 pero querer que yo crea
que es este hombre encubierto
Fadrique, que está ya muerto,
y que esta villana sea
dama, son cosas terribles

2560 y no me atrebo á creer
lo que puede suceder
por no creer imposibles. (49 r.)

FLORA.

Señor, ¿ de qué estás prolijo ?

CELIA.

¿ Qué de creerme no acabes ?

DUQUE.

2565 Tú, Celia, ¿ de qué lo sabes ?

CELIA.

De que Fadrique lo dijo.
¿ No basta que él lo dijese ?

DUQUE. [*Ap. d Otabio.*]

2570 (¡ Qué lástima ! Otabio, ya
más loca que Flora está.
Mejor es que lo confiese.)

FLORA.

¿ De qué dudas ? (*Sale Oton.*)

OTON.

Yo quisiera
hablarte á solas.

DUQUE.

Oton,
no llegaras á ocasion
en que más gusto tubiera .
2575 ¿Qué es lo que me quieres? Di.

OTON.

Espero que tú prosigas,
que es bien que primero digas
lo que me quieres á mí
y en serbirte satisfecho,
2580 ya de mí no as de saber
lo que quiero hasta tener
lo que me mandares hecho.

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(Ya tú sabes que despues
llegó por gran maravilla
2585 vn pescador á esta orilla
la selva confusa es.
Vbo Fadrique fingido,
dama que se transformó,
tambien Celia lo creeyo
2590 y aun él mismo lo a creydo ;
porque aqui de tal manera
que era Fadrique afirmaba
que yo mill veces dudaba
yo mismo si berdad era. (49 v.)

2595 An dado aora en vna cosa
facil, mas para mentira
la facil lo mismo admira
que la muy dificultosa.
2600 Esto te quiero adbertir,
porque no ellado otro medio
mejor para su rremedio.
As agora de decir
para seguirlas su humor,
que quando tú á Milan fuiste
2605 en él á Filipino viste
y que es éste embajador,
que ésa es la tema en que an dado.)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(¿ Y es mucha dificultad
que yo diga la verdad ?)

2610 Éste que está disfrazado
es Filipo. Yo le vi

en Milan y, por más señas,
como cayó entre las peñas

Fadrique al mismo lo oy.

2615 No te engaño. Flora, ¿ quién
te lo dijo ?

FLORA.

Pues su hermano,
que a de conocerle es llano.

DUQUE. [*Ap. d Oton.*]

(Finge, que finges muy bien.)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

2620 (¡ Cómo fingir. ! ¡ Vibe dios !
que es el mismo y que en Milan
le vi, señor.)

DUQUE. [*Ap. á Otavio.*]

(Buenos ban
los engaños.)

OTABIO. [*Ap. al Duque.*]

(Y las dos
se an sosegado.)

CELIA.

Aun aora
pienso que no lo creeras.

DUQUE.

2625 ¡ O qué bueno ba ! Di más.

OTON.

Quien les dijo á Celia y Flora (*50 r.*)
que era Filipo decia

2630 bien. Esto es desengañarte
y quando yo vine á hablarte
á decirtelo venia.

DUQUE.

2635 Flora, yo disimulaba
el ehojo que me a dado
con venir él disfraçado :
y porque rresuelto estaba,
hasta que él se descubriese,
no darme por entendido,
y que no lo estes te pido.

FLORA.

Y es muy justo que te pese
del engaño.

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

2640 (Dime, Oton,
¿ qué es lo que decir querias ?)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(¿ Aun todavía porfias
lo que en esta ocasion,
señor, tú mismo as mandado ?)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

2645 (Ya tu palabra cumpliste,
pues lo que te mandé hiciste.)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(Esto es.)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(Ya estás cansado.)

2629. The folly and rudeness of praising one lady in another's presence is mentioned in *¿Cuál es mayor perfección?* (ed. Hartzenbusch), Vol. I, p. 69b.

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(¿Quién vio enojo más cruel?)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(Mira, Oton, que ablas conmigo.)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(La berdad, señor, te digo.)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

2650 (¿Qué?)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(Que ¡vibe dios! que es él.)

DUQUE. [*Ap. á Otabio.*]

(¡Qué necia fidelidad!)

OTABIO. [*Ap. al Duque.*]

(Señor, pues así lo afirma
y enojado lo confirma,
sin duda que es verdad.)

DUQUE. [*Ap. á Otabio.*]

2655 (¿También tú, Otabio?)

OTABIO. [*Ap. al Duque.*]

(Razon...)

DUQUE. [*Ap. á Otabio.*]

(Calla. ¡Todos contra mí!

¡En toda mi vida he

selba de más confusión!) (*Vanse [y quedan Flora y Celia]
y sale Filipo, y Leonelo.*) (50 v.)

FILIPO.

CDXXXV

*No en vano ofrece el viento
fragrancia en variedad de flores vellas
adonde el pensamiento
loco se pierde dibertido en ellas,*

- CDXL *si Flora con instinto
el artifice es del laberinto.
El sol desde su esfera
mill rrayos de amorosa luz ymbia,
y quando rreberbera
parece el campo un sol de arjenteria,
aunque teñido pierde*
- CDXLV *el rrojo esmalte en la cenefa verde
en ebras esparcidas
los dorados cabellos bermoseu,
en su verdor teñidos,
cuando fragrante el vaso de Amaltea
le ofrece por guirlanda,
baños de luz en copia de esmeraldas.*

FILIPO.

- 2660 *¡Qué bien mostrar las flores
á Flora ben de sus matices diosa ;
Venus de sus amores
más casta, más dibina y más hermosa ;
Minerba más discreta,
Palas más fuerte, Juno más perfeta !*

FLORA.

- 2665 *Poco Flora te debe,
aunque tantos faores oye Flora,
pues á ofenderse atrebe
lo que su nombre ensalça, ¿ quién lo ignora ?
y mal el nombre abona*
- 2670 *quien presente no estima la persona.
Ya de mí abeis oydo
quién es Flora y que yo Celia me llamo. (51 r.)*

FILIPO.

- 2675 *Culpa no error a sido,
que ni á Celia desprecio ni la ynfamo,
que la fama amorosa
me dijo Flora es la más hermosa.*

CELIA.

*No dudo que seria
verdad lo que la fama a publicado ;*

- 2680 pero es gran groseria
 aberlo en mi presencia confirmado ;
 y tales caballeros
 con damas suelen ser menos groseros.
- CDLV *Aprended cortesia
 para venir á hablar entre las damas.
 ¡ Bueno, por vida mia,
 por cortesano mereceis mill jamas !*
 mas vn hombre tan necio
 por decir vn favor dira vn desprecio.
 ¿ Vsase en vuestra tierra
- FLORA.
- CDLX *Con justa causa Flora se u enojado.*
- FILIPO.
- Quien engañado yerra
 en el engaño la disculpa a allado.
 Dijeronme que Flora...*
- CELIA.
- ¿ Yo no dije quién era antes de aora ?
- FILIPO.
- Señora, no creia
 quién eras y entendi que verdad era
 lo que el duque decia.
- 2685 CELIA.
- Quien, engañado, engaña, ¿ por qué espera
 sino mayor engaño ?
- FILIPO. [*Ap. d Carlos.*]
- (Ya de quién soy e bisto el desengaño.)
- CDLXV *Ya yo estoy descubierto.
 ¿ Qué hare, Carlos ?*
- CARLOS. [*Ap. d Filipo.*]
- (Señor, decir tu nombre
 tengo por lo más cierto.)

FILIPO. [*Ap. á Carlos.*]

(¿ Quién ay que de mis penas no se asombre?
Si me descubro agora,
el duque, me a de hacer casar con Flora. (51 v.)

CDLXX

2690 Flora es á quien, ageno,
aun con el pensamiento me e ynclinado.
De confusiones lleno,
antes á Celia le dare mi estado
que con Flora me case.) (*El Duque, Oton y Otabio.*)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

2695 (¡ Que tal engaño entre los nobles pase!
Ya creo que es Filipo
y de su sentimiento estoy quejoso
y á hacerle me anticipo
otro engaño no menos yngenioso.
Vengaréme con esto.)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

2700 (Ya sabes que á tu gusto estoy dispuesto.)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

2705 (Dire que esta villana,
rrustica, vil, de tan humilde estado.
del pescador hermana,
se me quejó de que la auia rrobado
y que es como la pinta
muy noble y con el nombre de Jacinta.)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(¿ Y qué consigues de esto?)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(Si él vino con intento de engañarme,
el mio berds presto
y saco por lo menos el vengarme.)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

CDLXXV

(Ella es bengança estraña.)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(*Que se engañe, es muy justo, quien engaña.*)

FLORA. [*Ap. á Celia.*]

(Mira qué pensatibo
con tus rraçones, Celia, le as dejado.)

FILIPO. [*Ap.*]

(Sin mi y conmigo vibo.)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

2710 (Á ejecutarlo estoy determinado.)

*Vella Flora, hija mia,
de mis ojos la luz y la alegría.*

FILIPO. [*Ap. á Carlos.*]

CDLXXX (*Mira cómo pretende
vengarse el duque, pues que Flora llama
á Celia. Mal entiende (52 r.)
engañarme, si á Celia sólo ama
el alma que desea
ser suya y ó sea Flora ó Celia sea.*)

CELIA. [*Ap. á Flora.*]

CDLXXXV (*¿ Qué emos de hacer señora ?
pues como á Flora el duque á ti te abla.*)

FLORA. [*Ap. á Celia.*]

*Rresponde como Flora.
Yo callaré, que ansi mejor se entabla.*)

CELIA. [*Ap. á Flora.*]

CDXC (*Deje á Flora, señor, vuestra excelencia,
y mire que está el conde en su presencia.*)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(*Oton.*)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(*¿ Señor ?*)

DUQUE. [*Ap. d Oton.*]

(*Sin duda
con el mal está Flora y me responde
Celia.*)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(*¡ Qué bien te ayuda !*)

DUQUE. [*Ap. d Oton.*]

(*Aora empieza mi enojo con el conde.*)

FILIPO.

Vesarte los pies deja.

DUQUE.

De vos, embajador, tengo vna queja.

FILIPO. [*Ap. d Carlos.*]

(*Agora se declara.*)

CARLOS. [*Ap. d Filipo.*]

(*Pues, quejate tú antes.*)

DUQUE.

¿ Quién diciera

2715

ó quién lo ymaginara
que en pecho noble traycion cupiera ?
¡ Tal maldad ! ¡ Tal engaño !
¡ Sin propio bien y con ajeno daño !

FILIPO.

GDXXCV

¿ Y es azaña más noble
el engañarme á mi d quien lo hiciera
decir con trato doble
que Celia, Flora y Flora, Celia era ?

DUQUE.

Con engaños pretendes
Disculparte y con ellos te defiendes,
pues no podras.

FILIPO.

¿ Qué engaño
puede aber, si ella misma lo confiesa ?

FLORA. [*Ap. d Celia.*]

(*Ya llegó el desengaño.*)

CELIA. [*Ap. d Flora.*]

(*Aquí nuestra inbencion y enredo cesa.*)

DUQUE.

DV *¡ Yo pretendí engañarte !*
 ¿ cómo ? ¿ por qué ? ¿ con qué ? ¿ donde ? ¿ en qué parte ? (52 v.)

FILIPO.

¿ Celia me ofreciste,
quando trataba Oton mi casamiento.
¿ Por qué d Celia me diste ?

DUQUE.

DX *¡ Yo á Celia ! ¿ Ay más confuso pensamiento ?*
 Ésta es mi hija y ésta Flora.

FILIPO.

De nuevo bueltes d engañarme aora.

DUQUE.

Habla, Flora, rresponde
como eres Flora y eres la hija mia.

FLORA.

DXV *¿ Pues ya no sabe el conde*
 quién soy ?

FILIPO.

Sé que eres Celia.

DUQUE. [*Ap. d Oton.*]

(*Y aun porfia.*)

Oton, ¿ ya ay más locura ?

FILIPO.

Tu error con lo que mata, me asegura.

FILIPO.

2720 Yo soy Filipo cierto,
que como enbajador del padre mio
vine á aqueste concierto.

DUQUE.

Ya lo sé y de tu nombre desconfio.
¡ Vna tan gran bajeza
que escurece tu fama y tu nobleza !

FILIPO.

2725 Si mi nombre sabías,
¿ por qué con tal engaño me tratabas ?

DUQUE.

¿ Aun en eso porfias ?
Mas ¿ por qué tú á una dama la sacabas
de su casa ? ¡ Es vfana
2730 accion traerla en traje de villana !

DXX *Ella se me a quejado,
diciendome que tú Filipo eras
y que la as engañado.*

FILIPO.

*Quando con eso disculparte quierus,
a de ser sin provecho,
que yo estoy de mí mismo satisfecho.*

DUQUE.

Ella es ermosa dama,
principal, rrica, noble y virtuosa
y Jacinta se llama. (53 r.)

FILIPO. [*Ap. d Carlos y Leonelo.*]

2735 (¡ Jacinta aqui conmigo ! ¿ Quién vio cosa
más cruel, más tirana ?
¡ Jacinta aqui y en traje de villana !
Carlos, Carlos, Leonelo,
¿ vistis si con nosotros a benido
Jacinta á aqueste suelo ?)

CARLOS. [*Ap. á Filipino.*]

2740 (Si oculta de nosotros la as traydo,
¿ para qué lo preguntas?)

FILIPO. [*Ap.*]

(¿ Quién en el mundo vio más penas juntas ?)
¡ Yo á Jacinta, vestida
de villana, la tenga aqui conmigo !
2745 No la vi ansi en mi vida.
El cielo siempre juez aqui es testigo.

CARLOS. [*Ap. á Filipino.*]

(¡ Y el duque adibinaba
quién era y que Jacinta se llamaba !)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

DXXV (¡ O qué bien e bengado
el engaño que hacerme pretendia !)

FLORA. [*Ap. á Celia.*]

(Linda ocasion e allado,
Celia, para seguir la inbencion mia.)

CELIA. [*Ap. á Flora.*]

(Aprietale tú aora
DXXX ni como Celia bien ni como Flora.)

FLORA.

Pues biniendo á casarte
con Flora, ¿ otra mujer trais d sus ojos ?

CELIA.

¿ En qué puedes fundarte,
trayendo á Flora, di, tantos enojos ?

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

DXXXV (De Flora el pensamiento
ofendido a ayudado nuestro intento.)

FILIPO.

2750 Señor, aquesa dama
es verdad que es tan noble, caso estraño,
que Jacinta se llama ;
que la quise es verdad pero es engaño
decir que la e traydo.

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(Mirad á lo que ya se a persuadido.) (53 v.) (*Sale Jacinta.*)

JACINTA.

2755 Si siempre a allado piedad
quien en los nobles la vusca,
yo vengo á decir berdades.

FILIPO. [*Ap.*]

(Ésta es Jacinta sin duda.)
2760 Jacinta mia, ¿ qué tiempo,
qué miserable fortuna
tus cortesanos adornos
en rrusticas rropas muda ?

JACINTA. [*Ap.*]

(Filipo es éste. ¡ Ay de mi !
2765 ¿ qué haré ? mas ya me asigura
el engaño de Fadrique
que mejor me disimula.)

FILIPO.

2770 Si de tu rrigor, Jacinta,
pretendes allar disculpas,
viniendo á buscarme asi,
mi vida y alma son tuyas.

JACINTA.

¿ Qué Jacinta ó qué nonada ?
¡ Arre allá !

FILIPO.

¡ Qué ! ¿ Á quien procura
tu vida ansi le desprecies ?

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(Él se lo creyo sin duda.)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

2775 (Aqui verás si es berdad,
señor, lo que te aseguran
Celia y Flora. Ésta es Jacinta.)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

(¿Tambien das en sus locuras?)

FILIPO.

2780 Jacinta, Jacinta eres.
No es tiempo de que te encubras
y si tú al duque lo as dicho,
¿para qué lo disimulas?

DXL *Él por tí me a dado quejas
de que, ingrato, á tu hermosura,
te desprecio. Esta es mentira,
que tu rrigor es la culpa.
Dile como no as benido
connigo, que si me ayudas, (54r.)
veran Celia, Flora, el duque,
mi yntencion sencilla y pura.*

CARLOS.

Jacinta, ¿por qué te escondes?

LEONELO.

Jacinta, ¿es bien que te encubras?

DUQUE.

2785 Todos lo confirman.

JACINTA.

Todos,
pues todos el nombre mudan.
Yo soy Cintia, ¿qué me quieren?

FILIPO.

¿ Qué es lo que, yngrata, procuras,
callando tu mismo nombre ?

DUQUE.

2790 ¿ Quién vio selva más confusa ?

FLORA.

Dama, villana fingida,
¿ por qué aquestas selvas turbas,
llenandolas con engaños
de confusiones y dudas ?
2795 Si piensas que con aqueso
tu facilidad disculpas,
quando por aquestos campos,
libiana, los hombres buscas,
engañaste, que ya saben
2800 quién eres.

JACINTA.

Pues, dama mustia,
DXLV *vibo bote en quien se ponen
por de fuera las vnturas,
¿ por qué se mete coningo
con esa cara de luna,
en menguante si la laban,
DL y en creciente si la vntan ?
Miren el crespo copete
detras plantada pelusa
que está allí como nacido.
La conciencia la disculpa,
DLV pues el encubrir las calbas
diz que es temer las censuras,
porque ya á los calbinistas
concilios los descomulgan. (54v.)*

DLVIII. The Council of Trent denounced Calvinism as well as other forms of heresy. A similar pun may be found in Quevedo's sonnet entitled *Calvo, que no quiere encabellarse*, where he makes a bald man say :

*Si qual Calvino soy, fuera Lutero,
Contra el fuego no hay cosa que me valga.*

Cf. Quevedo, *El Parnasso español* (Madrid, 1729), p. 340.

*

DLX *Del Gran Turco dis que tienen
otras lo que les rrelumbra ;
mas ella tiene del moro
Albayaldos la blancura.*

no busco los hombres yo ;
mas ¿ quién tendra más disculpa
quien los encubre en su casa
ó quien dicen que los busca? (*Vase.*)

FILIPO.

2805 *Aguarda, Jacinta, aguarda.
Escucha, Jacinta, escucha.
Aunque te vistas de viento,
aunque te calces de pluma,*

*te seguire, ingrata Dafne,
que entre la verde espesura
de aquestas selvas te escondes
y entre los rramos te ocultas.*

DLXV

DLIX. The two favorite face powders in Calderon's day were *solimán* (corrosive sublimate) and *albayalde* or *albayaldos* (white lead). The allusion to the Grand Turk becomes plain when we remember that Solimán was the name of several Sultans. This joke was a favorite one with Calderon. Cf. *El segundo Scipión* (ed. Hartzenbusch), Vol. IV, p. 343b :

Un papel de alcanfor
Este... y en esotro están
Dos moros. Ojos, miraldos :
Veréis al bajá Albayaldos
Con el turco Solimán.

Again, *El privilegio de las mugeres*, *Ibid.*, p. 399c :

Las morenas, que afectando
Blancura añadida, hicieron
Constantinopla la cara
Del bajá Solimán perro,
Ya salieron tapetadas.

Cf. also, *Cada uno para sí*, *Ibid.*, Vol. III, p. 449c; also, Tirso, *La santa Juana, primera parte*. (Ed. Cotarelo y Mori), p. 239 b.

2810 sigueta, Carlos ; Leonelo,
detenla. (*Vanse.*) Jacinta, no huyas.
¿ Por qué, señor, me detienes ?
¿ Por qué mi yntento perturbas ?

DUQUE.

2815 Aguarda, Filipo, oye.
Yo quise hacerte esta burla
por la que tú me abias echo
de callar tu nombre.

FILIPO.

Escusa

el detenerme, que voy
ciego tras tanta hermosura. (*Vase.*)
*Plegue al cielo que algun arbol
detenga la veloz fuga.*

DUQUE.

Que no es Jacinta.

FILIPO.

Si es

DLXX ó la natural pintura
en estampa duplicada
hizo dos formas en vna.
¿ Ella no te lo auia dicho ? (*s, r.*)

DUQUE.

No abia dicho.

FLORA.

DLXXV ¿ Qué procuras
con decir que no es Jacinta ?

OTABIO.

Todos, señor, lo aseguran.

CELIA.

¿ Por qué, señor, se lo niegas ?

DUQUE.

¿ Otra ?

OTON.

*Con eso le ayudas
á bolber loco.*

DUQUE.

Ó lo estan

DLXXX

todos ó yo.

FILIPO.

DLXXXV

*Escucha, escucha,
Jacinta. Arboles poneos
delante. Cortexas rrudas,
cerralda el paso. Serbid
de estorbos, mixtos y juncias
como de aspides no sirban
vuestras espinas agudas.*

DXC

*Rresbilde de pomos rrosos,
llamalda con hermosuras.
Vella Dafne destes campos,
con el amor disimulas
los defetos de vn amante,
si te llama y no te alumbra.*

DXCV

*Si dices que yo te truje
rrobada, mal asiguras
con tu fuga tu berdad,
mi delito con tu ynjuria.*

DC

*Aguarda, Jacinta, espera,
que si las alas me ayudan
del fuego que está en el pecho,
rrayo soy. Jacinta, escucha
ó con mis voces seran,
quando al mismo cielo suban,
los vientos poblada esfera
y éstas las selbas confusas. (Vase.)*

DLXXXIX. Cf. Tirso, *El celoso prudente* (ed. Hartzzenbusch), p. 630 a, where Enrique, confused by the complexity of the *enredo*, exclaims :

Ó yo lo estoy, ó todos están locos.

DUQUE.

2820 Basta. Él se lo creyó.
Pegasele la locura.
¿ Qué echiços, cielos, son éstos ?

CELIA.

¿ Quedate ya alguna duda (55 v.)
de que es Jacinta ?

FLORA.

Pues ¡ quando
el duque tubo ninguna !

OTON.

2825 ¿ Quién no cree que ésta es Jacinta ?

OTABIO.

¿ Quién niega verdad tan pura ?

DUQUE.

2830 Tal estoy, que yo no sé
salir de esta enigma obscura.
Ellos me lo haran creer
segun estoy ciego. (*Sale Marcial.*)

MARCIAL.

Acuda
vuxelencia, si no quiere
ver la mayor desbentura.
Fadrique con la porña...

DUQUE.

¿ Qué Fadrique ?

FLORA.

¿ Aqueso dudas ?

CELIA.

2835 ¿ Á Fadrique desconoces ?

DUQUE.

Aun me falta esta locura.
 Villano, ¡ viben los cielos !
 que si la **verdad desnuda**
 no me dices de quién eres,
 2840 qué haces, qué quieres, qué buscas,
 quién es Cincia y quién Anton,
 que deste acero la punta
 a de ser llabe del pecho
 que tantos daños oculta.

MARCIAL.

2845 Cumpliose mi profecia.
 Yo la dire, si me escuchas,
 tan desnuda que vna Eba.
 No aya andado más desnuda ;
 más desnuda que vn *mentis*
 2850 de quien nada disimula :
 más desnuda que vn *no quiero*
 que vn abariento pronuncia ;
 más desnuda que mujer
 de taur y más que vna
 2855 dama de yjo de familias.
 Mira si es desnudez suma.

DUQUE.

Dilo. Acaba.

MARCIAL.

Pues detenga
 esa llaue, que se escusa
 para vn arca quando guardas
 no tiene la cerradura. (56 r.)
 2860 Éste que aqui es jardinero
 es Fadrique. Esto es sin duda,
 porque hyeyendo de su hermano,
 que matarle vn dia procura,

2845. Marcial alludes to the fear expressed in verses 989-992.

- 2865 desnudo se arrojó al agua
y tan felizmente surca
que á aquesta orilla salio.
Jacinta es la que le busca
como Cintia, yo Marcial,
2870 aunque Tirso me presumas.
Esta es la verdad, señor,
tersa, limpia, clara y pura,
y pues en vn cuero está,
claro está que está desnuda.
2875 Lo que yo bengo á decirte
es, señor, que al punto acudas
á Fadrique, porque está
loco.

FLORA.

¿ Ay mayor desbentura ?

MARCIAL.

- 2880 Como Cintia le nego
quién era con tanta furia
y tú se lo confirmabas,
a dado en esta locura
de decir que es pescador
y que todos dél se burlan,
2885 si le dicen que es Fadrique.

CELIA.

¡ Gran lástima !

FLORA.

¡ Suerte ynjusta !

DUQUE.

Oton, ¿ qué es lo que veo ?

2873. The point of the joke here probably is to be found in a double allusion to the two expressions *estar en cueros* and *mentir como un cuero*.

2888. The very insignificant part played by honor in this play may furnish an additional reason for believing the piece to be one of Calderon's early efforts.

En este punto mi desonrra creo.
 Fadrique está fingido
 2890 en mi casa y de Flora conocido
 y ella en presencia mia
 favores por instantes le decia
 y la ynfame villana,
 2895 dama de aquel que la trataba hermana
 me dice aquesto pasa,
 que los hombres encubre Flora en casa.
 Ynportale á mi honrra
 vengar, casando á Flora, esta desonrra.

CELIA.

¿ Por qué te as alterado ?
 2900 Porque Fadrique en nada te a engañado. (56 v.)
 Luego su nombre dijo
 y el de Jacinta á voces.

DUQUE.

Yo me afijo
 con causa, Celia fiera.
 Quando tú le dijiste que fingiera,
 2905 ¿ por qué no me decia
 quién era ? esto me aflige.

CELIA.

¡ Yo que fingiera ! Nun[c]ja se lo dije,
 que quando le buscaba,
 él ya contigo descubierto estaba
 2910 y pense que otro era
 quien le dijo á Fadrique que fingiera.

DUQUE.

Mia fue la locura.

OTON.

Rremedia tu sospecha con cordura,
 que al sabio más le agrada
 2915 el consejo, señor, que no la espada.

DUQUE.

Casaréle con Flora.

OTON.

Vengate luego y disimula aora. (*Sale Fadrique.*)FADRIQUE. [*Ap.*]

2920 (Villano es bien me vea,
pues quieren todos que villano sea.
Mi bengança es rraçon que ansi publique.
Villano soy, no quiero ser Fadrique ;
mas qué fortuna alcança
á costa de su daño la vengança.)

OTON. [*Ap. al Duque.*]

(Alli Fadrique está.)

DUQUE. [*Ap. á Oton.*]

2925 (Yo quiero hablarle,
disimulando enojos,
si, lenguas del dolor, no hablan los ojos.)
Fadrique, que ya puedo
decir tu nombre sin temor y miedo,
deseoso de verte.

FADRIQUE.

2930 Pues, señor, ¿ cómo me hablas de esa suerte ?
¿ Á un rrustico billano
que la espuma produjo en vmor cano,
á esta selba arrojado,
y de marinas fieras engendrado,
2935 hablas de esa manera ?
Mi vmildad, mi vajeza, considera.

DUQUE.

Ya no es tiempo, Fadrique, de encubrirte, (*57 r.*)
que yo tomo á mi cargo

2918. In Tirso's *La mujer por fuerza*, Federico, as a result of an elaborate *enredo* of which he is the victim, comes to believe himself insane. In the present instance, Fadrique's insanity is feigned for the purpose of avenging himself upon the duke.

2940 ayudarte y serbirte
y de Filipo ese disgusto largo
le tengo de acabar con amistades.

FADRIQUE.

Á cosas imposibles me persuades.
Con tus onrras me ynfamo.
¡ Yo Fadrique, señor ! Anton me llamo.

FLORA.

2945 Pues Fadrique ¿ qué es eso ?

CELIA. [*Ap.*]

(Sin duda que Fadrique perdió el seso.)

FADRIQUE.

Tirso.

MARCIAL.

Deja, señor, esa porfía.
¿ Á Marcial no conoces ? ¿ Por qué quieres
encubrirte, señor ?

FADRIQUE.

2950 ¿ Tirso no eres ?
¿ En este punto ansi no te llamabas ?

MARCIAL.

Era por el peligro en que tú estabas ;
mas ya que el duque tu rrigor rremedia,
di el nombre. Acabarás la comedia.

2953. Calderon frequently ridicules the convention which made every play end with a marriage. Cf. *Saber del mal y del bien* (ed. Hartzbusch), Vol. III, p. 35c :

Ya sabrán vuesas mercedes
Que en el punto que se casan
Las damas de la comedia,
Es señal de que se acaba.

In *Á secreto agravio, secreta venganza*, *Ibid.*, Vol. III, p. 599a, a marriage occurs in the first act, and the *gracioso* pretends that the play is ended. In *Afec-*

DUQUE. [*Ap.*]

2955

(Esto le aseguraba
quando yo las verdades ignoraba
y pudo la aprension de mi porfia
tanto que de si mismo desconfia.)

FLORA. [*Ap.*]

(¡ Qué grande desventura !)

CELIA. [*Ap.*]

(¡ Qué lástima !)

OTON. [*Ap.*]

(¡ Qué pena !)

DUQUE. [*Ap.*]

(¡ Qué locura !)

MARCIAL. [*Ap.*]

2960

(¡ O si ya se casaran,
porque tantos enredos acabaran !) (*Dentro Jacinta y Filipino
y salen luego.*)

JACINTA.

Dire al duque quién eres
y que en su estado disfracarte quieres.

FILIPPO.

Deten, Jacinta, la veloz carrera.

FADRIQUE.

2965

Cintia, detente, aguarda, espera, espera.

tos de odio y amor, *Ibid.*, Vol. II, p. 102a, a *gracioso* explains his master's ill success in love by saying that the comedy would be too short if all went well. In *Cada uno para si*, *Ibid.*, Vol. III, p. 450b, the servant comforts his master with the assurance that a marriage must result in the third act and asks to be remembered when the time comes. Such obtrusive remarks on the part of the *gracioso* are very common and many more might be cited.

MARCIAL.

(Á una tienen los dos por dos mujeres.)

FLORA. [*Ap.*]

¿ Qué pretendes, Fadrique ?

JACINTA.

Anton, ¿ qué quieres ?

FILIPO.

Celia, dejale aora.

OTON.

¿ Adónde vas tan arrogante, Flora ?

FLORA.

2970 ¿ Por qué el balor encubres
en palabras, si en obras le descubres ?

CELIA.

Fadrique, ¿ por qué niegas
quién eres quando á tanta gloria llegas ? (*57 v.*)

DUQUE.

Fadrique, yo estoy ya desengañado.

JACINTA.

2975 Fadrique, mis desbelos
inbencion son de amor, furia, celos.
Señor, la burla baste.

FADRIQUE.

2980 Señor, en este instante e despertado.
La merced que me hacias
engendró vnas confusas fantasias
de que Fadrique era.
Mas si el pecho su origen considera,
yo conozco que soy Anton vn hombre
de bajo estado y con humilde nombre.

FILIPO.

2985 Augusto soberano,
¿ qué veo ? ¿ No es Fadrique ? ¡ Hermano ! ¡ Hermano !
 À tus plantas rrendido,
 de mi tirano error perdon te pido.
2990 Aqui tienes mi bida,
 que, aunque ella eterna fuera,
 oy en albricias de la tuya diera.

FADRIQUE.

¡ Pues para mí, Filipo, humildad tanta !

MARCIAL.

¡ Gracias á Dios !

FADRIQUE.

Del suelo te lebanta.

FILIPO.

Perdon te pido á aquesas plantas puesto.

MARCIAL. [*Ap.*]

2995 (Casense ya, porque acabemos presto.)

FADRIQUE.

Dame, hermano, tus braços.

FILIPO.

Ya de eterna amistad an de ser laços.

DUQUE.

Fadrique, ¿ puedo ya sin que te asombre
darte, mis braços y decir tu nombre ?

FADRIQUE.

3000 Y por pagar, señor, lo que te debo,
 para pedir á Flora no me atrebo.

FILIPO.

Y pues Fadrique tan dichoso a sido,
á Celia, por mujer, señor, te pido.

DUQUE.

Yo las doy á los dos.

MARCIAL. [*Ap.*]

(Casense presto.)

FADRIQUE.

3005 Humillado á tus pies...

FILIPO.

Á tus pies puesto...

¿ no es Celia ?

FADRIQUE.

Flora es.

MARCIAL. [*Ap.*]

(No estan casados...

Aun no estan los enredos acabados.)

JACINTA.

¿ Aquesto a merecido
el amor con que siempre le e seguido ?3010 ¿ Y para esperar esto
los peligros an sido en que me e puesto ? (*¡8 r.*)

FADRIQUE.

Si yo á Flora e pedido,
a sido por mostrarme agradezido
con Flora y con mi hermano.

3015 Doyle á Flora, á Filipo, á ti, la mano.

FILIPO.

Aunque me vença aora,
mia sera Jacinta, tuya Flora.

3012. In the first act of Tirso's *La lealtad contra la envidia*, there is a similar duel of generosity between two gallants, each eager to surrender the lady he loves to his rival.

DUQUE.

3020 ¡ Quánto es mejor, casados,
 dibidir en los dos, los dos estados !
 Filipo de Milan [es] eredero
 y, si á Jacinta adora,
 case con ella y con Fadrique, Flora
 que es la que á Mantua ereda.

MARCIAL.

3025 Porque casados, acabarse pueda
 la confusion que en esta selba a abido,
 de cuyos yerros el perdon os pido.
 Laus deo.

DON P. CALDERON.

Folio 39 r. is blank except for the title *La selva confusa*, written in large letters. 39 v. is entirely blank. The third act begin with 40 r. — 2089. The word *me* crossed out after *otra*. — 2094. *que* crossed out after *por*. — 2117. The octava beginning with this line was marked for omission but later the words *dicese* were written in the margin in brown ink. — cccxxxv. This passage marked out in brown ink. — 2139. This verse written in with the same brown ink. — 2181. A stage direction consisting of the words *Fadrique, Celia* is crossed out at this point. — cccl. *quanto*, a correction for *lo que*. — 2191. *mi ystoria* has been substituted for *tau de atras*. — 2225. Second *r* of *esperar* written over an *s*. — 2235. *buril* substituted for *valor*. — ccclxxxiii. *sus*, a correction for *tus*. — 2256. *adbiertes*, a correction for *quieres*. — 2263. After *por*, a *que* has been crossed out. — ccclxxxviii. Marked out in brown ink. — ccclxxxix. *ve* crossed out at beginning of line. — 2321. *otro* has been substituted for *nadie*. — 2334. *quien*, a correction for *que*, and *veces* for *veses*. — 2342. *lo*, a correction for *ya*. — 2352. *c* of *causa* written over a *q*. — 2355. *venido* has been substituted for *partido*. — 2363. *duq.* crossed out in left margin. — 2430. I have omitted *ya* after *loco*. — 2438. *si* crossed out after *Fadrique*. — 2447. I have changed *disgas* to *digas*. — 2448. *eres* has been substituted for *estás*. — 2483. This line written in brown ink after the passage above had been marked for omission. — 2522. *a. e. l. l.* has been substituted for *no como ella dice*. — 2523. This verse originally read : *y por eso vino ansi*. — 2580. *ya* has been substituted for *oy*. — 2627. *Filipo*, a correction for *Fadrique*. — 2637. Above *no* is written a second *no*. — cdxlix. An imperfect rhyme. — 2659. First written : *no en vano aquestas flores* ; then : *¡ qué mucho si las*

flores, then as it now stands. — 2683. Señora has been substituted for Entonces. — 2689. Y es stricken out at beginning of line. — 2718. Con crossed out at beginning of verse, and daño substituted for engaño. — 2741. lo, a correction for yo. — 2775. OTON written over FLORA. — 2778. Changed from : T. tú tienes l. — 2828. egnima in the original. — DLXIII. Marked out in brown ink. — DLXVII. Marked out in brown ink. — 2846. Several illegible words crossed out after dire. — 2854. desnuda crossed out after más. — 2869. Cintia first written Cincia. — 2902. A line without a rhyme. — 2905. A line without a rhyme. — 2909. The last two syllables of contigo are written above an illegible erasure. — 2921. A verse without a rhyme. — 2947. A verse without a rhyme. — 2969. duq. crossed out. — 2974. ya crossed out after Fadrique. — 2976. This line has been substituted for : fueron furia de amor. — 2977. This verse lacks a rhyme. — 2989. This verse lacks a rhyme. — 3003. Celia, a correction for Flora. — 3020. This verse lacks a rhyme.

Le Gérant : M.-A. DESROIS.

MACON, PROTAT FRÈRES, IMPRIMEURS

Bibliotheca hispanica

- I. — Comedia de Calisto τ Melibea (Unico texto auténtico de la *Celestina*). Reimpresión publicada por R. Foulché-Delbosc..... 10 pesetas.
- II. — Vida del soldado español Miguel de Castro (1593-1611), escrita por él mismo y publicada por A. Paz y Mélia..... 15 pesetas.
- III. — La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y aduersidades. Restitución de la edición príncipe por R. Foulché-Delbosc..... 5 pesetas.
Tirage sur grand papier du Japon (nos 1 à 25)..... 25 pesetas.
- IV. — Diego de Nequeruela. Farsa llamada Ardamisa. Réimpression publiée par Léo Rouanet..... 4 pesetas.
- V, VI, VII, VIII. — Colección de Autos, Farsas, y Coloquios del siglo XVI, publiée par Léo Rouanet. Les quatre volumes..... 60 pesetas.
- IX. — Obres poetiques de Jordi de Sant Jordi (segles *xiv^e-xv^e*), recullides i publicades per J. Massó Torrents..... 4 pesetas.
Tirage sur grand papier du Japon (nos 1 à 12)..... épuisé
- X. — Pedro Manuel de Urrea. Penitencia de amor (Burgos, 1514). Reimpresión publicada por R. Foulché-Delbosc..... 5 pesetas.
- XI. — Jorge Manrique. Coplas por la muerte de su padre. Primera edición crítica. Publícala R. Foulché-Delbosc..... 5 pesetas.
Tirage sur grand papier du Japon (nos 1 à 25)..... 20 pesetas.
- XII. — Comedia de Calisto τ Melibea (Burgos, 1499). Reimpresión publicada por R. Foulché-Delbosc..... 12 pesetas 50 cént.
Tirage sur grand papier du Japon (nos 1 à 25)..... 50 pesetas.
- XIII. — Perálvarez de Ayllón y Luis Hurtado de Toledo. Comedia Tibalda, ahora por primera vez publicada según la forma original por Adolfo Bonilla y San Martín..... 5 pesetas.
- XIV. — Libro de los engaños τ los asayamientos de las mugeres. Publicalo Adolfo Bonilla y San Martín..... 5 pesetas.
- XV. — Diego de San Pedro. Carcel de amor (Sevilla, 1492)... 5 pesetas.
Tirage sur grand papier du Japon (nos 1 à 12)..... 25 pesetas.
- XVI, XVII. — Obras poéticas de D. Luis de Gongora, publicadas por R. Foulché-Delbosc..... Sous presse.
- XVIII. — Spill o Libre de les Dones per Mestre Jacme Roig. Edición crítica con las variantes de todas las publicadas y las del Ms. de la Vaticana, prólogo estudios y comentarios por Roque Chabás..... 20 pesetas.
- XIX. — Johan Boccaci. Decameron. Traducció catalana publicada, segons l'unic manuscrit conegut (1429), per J. Massó Torrents..... 20 pesetas.

Les volumes de la *Bibliotheca hispanica* sont en vente à New York (The Hispanic Society of America), à BARCELONE (Librería de « L'Avenç », Rambla de Catalunya, 24), et à MADRID (Librería de la V^{da}. é Hijos de Murillo, Alcalá, 7).

CONDITIONS ET MODE DE PUBLICATION

La *Revue Hispanique*, fondée en 1894, paraît tous les trois mois ; elle forme chaque année deux volumes de six cents pages chacun.

Le prix de l'abonnement à l'année courante est de VINGT FRANCS pour tous les pays faisant partie de l'Union postale. Aucun numéro n'est vendu séparément.

Le prix de chacune des années antérieures est de VINGT FRANCS.

La *Revue Hispanique* annonce ou analyse les livres, brochures ou périodiques dont un exemplaire est adressé directement à M. R. Foulché-Delbosc, boulevard Malesherbes, 156, à Paris.

Tout ce qui concerne la rédaction et les échanges de la *Revue Hispanique* doit être adressé à M. R. Foulché-Delbosc, boulevard Malesherbes, 156, à Paris.

Tout ce qui concerne les abonnements doit être adressé :
pour l'Amérique, à M. le Secrétaire de *The Hispanic Society of America*, Audubon Park, West 156th Street, New York City ;
pour l'Europe, à la librairie C. Klincksieck, 11, rue de Lille, à Paris.

Bibliotheca hispanica

Voir à la page 3 de la couverture

MACON, PROTAT FRÈRES, IMPRIMEURS

REVUE HISPANIQUE

*Recueil consacré à l'étude des langues, des littératures et de l'histoire
des pays castillans, catalans et portugais*

DIRIGÉ PAR

R. FOULCHÉ-DELBOSC

Tome XXI. — Numéro 60.



NEW YORK
THE HISPANIC SOCIETY OF AMERICA
AUDUBON PARK, WEST 156th STREET
PARIS
LIBRAIRIE C. KLINCKSIECK, 11, RUE DE LILLE.
1909

Décembre 1909

SOMMAIRE

Miguel ASÍN PALACIOS. — La polémica anticristiana de Mohámed el Caísí.....	339
Carolina MICHAÉLIS DE VASCONCELLOS. — Notas ao Cancionero inédito.....	362
Kourad HAEBLER. — The Valencian Bible of 1478.....	371
Narciso Alonso CORTÉS. — El hermano de Lope.....	388
Agustín de AMEZUA. — Un dato para las fuentes de <i>El médico de su honra</i>	395

TEXTES

Gesta Roderici Campidocti.....	412
The unprinted poems of the Spanish <i>Cancioneros</i> in the Bibliothèque Nationale, Paris, published by C. B. Bourland.....	460
Ystoria del noble Vespesiano.....	567
El Cantar de cantares en octava rima.....	635

VARIA

Deux poèmes macaroniques, publiés par K. Bretschneider.....	658
R. FOULCHÉ-DELBOSC. — Quelques réminiscences dans Espronceda....	667

COMPTES RENDUS

Vicente Lampérez y Romea. Historia de la arquitectura cristiana española en la edad media. Tomo II. Madrid 1909 [G. DESDEVISES DU DEZERT].....	670
--	-----

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office,
June 17, 1908, under act of March 3, 1879.

REVUE HISPANIQUE

Numéro 60

DÉCEMBRE 1909

LA POLÉMICA ANTICRISTIANA DE MOHÁMED EL CAISÍ

Entre mis notas, tiempo ha recogidas, que se refieren á la literatura polémica de los musulmanes españoles contra la religión cristiana, existe una pequeña *Cuestión* (مسئلة), no sólo inédita, sino del todo desconocida para los especialistas. Ni siquiera Steinschneider tuvo noticia de ella, cuando redactó su copioso repertorio *Polemische und apologetische Literatur in arabischer Sprache zwischen Muslimen, Christen und Juden* (Leipzig, Brockhaus, 1877). Esta omisión, por otra parte, no tiene nada de extraño, porque la *Cuestión*, además de brevísima y poco importante, no parece haberse divulgado mucho entre los mismos musulmanes, por lo cual no aparece catalogada en ninguno — que yo sepa — de los ricos fondos arábigos de las bibliotecas europeas y orientales.

Ya he dicho que el documento carece de un interés extraordinario, atendida su brevedad y lo vulgar de sus argumentos polémicos; es, sin embargo, digno de conocerse como índice de la vida polémica en los fines del siglo xvi en que debió ser redactada. A juzgar, en efecto, por este documento y por otros varios que tengo recogidos y estudiados, procedentes de los fondos de la B. N. de Madrid y de la colección particular de D. Pablo Gil (Zaragoza), parece que ya en dicha época algunos alfaquíes españoles, poco duchos en achaques de polémica, no creyéndose aptos para redactar escritos de este género con los que pudiesen mantener viva la fe islámica entre sus correligionarios, acudían en demanda de ayuda á los más ilustrados alfaquíes de la costa africana, los cuales les enviaban pequeños tratados de apología del islam y de polémica contra la fe cristiana, que redactados en árabe (como éste á que nos referimos) ó vertidos ya al

castellano para divulgarlos más fácilmente, circulaban en secreto entre los moriscos de las aljamas aragonesas y castellanas. El autor de esta *Cuestión* es, en efecto, un alfaquí que debía residir lejos de los correligionarios para los cuales la redactó, puesto que al terminarla, y antes de firmarla, se excusa de no ser más prolijo porque el correo que había de llevarla á los destinatarios no podía detenerse más tiempo. Desgraciadamente no consigna el nombre y país de las personas para las cuales va destinada. Puede sin embargo conjeturarse fundadamente que serían moriscos españoles, ya que la *Cuestión* aparece formando parte de un códice manuscrito en el cual se contienen varios otros documentos, árabes y aljamiados, algunos de ellos con indicaciones evidentes de haber sido redactados ó utilizados en Aragón y por moriscos aragoneses. La identificación de la persona del autor ha de ser también sólo conjeturable : se firma Abulcásem Mohámed hijo de Sirach, de la tribu de Cáis; pero aun cuando sus nombres, su *cúnia* y su adjetivo patronímico sean vulgares entre los musulmanes de occidente, creo que cabe fijar algunos datos distintivos de su personalidad, aunque sólo por sospechas, sin certeza absoluta. Estudiando el códice de la B. N. de Madrid, Gg. 75 (nº actual 4944), que contiene varios textos aljamiados de polémica religiosa ¹, encontré en el folio 59 rº el siguiente título y prólogo de un libro, que literalmente transcribo ² :

« Elquiteb [*el libro*] que a en él la dexputa de Mohámmad Elcaiçi. Aquí comienza el libro que fizo el faquih Mohámmad Elcaiçi el cual era xabidor de la meçquida de Azeituna de Túneç y fué cativo en Lérida del reino de Catalunia ³ y depuèx quitóxe y

1. Cfr. *Memorias de la R. Acad. Española*, VI, 255, donde el Sr. Saavedra describió este códice, bajo el nº XXIII.

2. Aparte de conservar la x para el ش, la ç para el س, la ç para el z y la g para el ج, he modernizado en todo lo posible la ortografía.

3. El texto dice (antes de Cataluña) Aragón, pero esta palabra fué borrada por el mismo copista, al advertir su error.

murió allí, y era muy cierto xabidor y todavía se dexputaba con lox crixtianox y xabílex moxtrar todox lox puntos de lox avangelioux lox cualex había decogido dexte libro paxado que había fecho Abdalah el Cátib que fué cativo en Françia, y lo que dize en exte acabamiento de lo que dixo Elcaiçi, bien que no ex grande, max ex muy bueno, que ayuda á lax razonex del primero... »

Resulta de aquí : 1º que existió un Mohámed de la tribu de Cáis, docto alfaquí de la mezquita Azéituna de Túnez y autor de obras polémicas contra los cristianos, que puede ser identificado con el autor de la *Cuestión*. Huelga decir que ésta nada tiene de común con la *Dexputa* en aljamiado cuyo prólogo acabo de transcribir. 2º Dando por buena esta identificación, resulta que la *Cuestión* debió redactarla en Túnez después de su cautividad en Lérida ya que « todavía se dexputaba con lox crixtianox » después de rescatado y regresado al Africa.

El códice que contiene la *Cuestión* pertenece á la citada Colección particular de D. Pablo Gil de Zaragoza (ya difunto) y llevaba en el catálogo personal manuscrito de su propietario el nº 33^a. Como el códice contiene varias piezas árabes y aljamiadas, cada una lleva además un número de orden; el de esta *Cuestión* es el 27. La pieza tiene dos solos folios, más 13 líneas, y cada folio consta de 27.

La *Cuestión* tiene como objeto preferente refutar las explicaciones varias, dadas por los teólogos cristianos, al dogma de la

4. Cfr. P. Gil, *Los manuscritos aljamiados de mi colección apud Homenaje a D. Francisco Codera*, Zaragoza, Escar, 1904, pág. 545) donde se describe parcialmente este códice, bajo el nº 22. Añadiré algunos pormenores que completen esa descripción : Códice de varios, bien conservado ; papel de hilo en su mayor parte; tamaño in-4º, de 0,17 x 0,10 mts. ; encuadernado en tapas (sueltas) de piel blanca de la época ; comienza por una pieza que se titula Recetas del Menescal del Sultán de Granada ; una de las piezas (folio 51) tiene colofón con la fecha 851 de la hég. (1447 de J. C.); el códice procede de Almonacid de la Sierra (Aragón) y creo que ya no forma parte de la colección de la Sra. Viuda de Gil.

unión hipostática de las dos naturalezas divina y humana en la persona de Cristo, para inferir de esta refutación que Cristo no es Dios, puesto que á su persona meramente humana no pudo unirse la naturaleza divina del Verbo. Jesús es pues un puro hombre, aunque profeta y santo, dotado por Dios con todos los dones y gracias sobrenaturales que los demás profetas, y especialmente con el don de hacer milagros y con la gracia de su concepción virginal. Ni esta gracia ni aquellos milagros demuestran que fuese Dios, porque también Adán y Eva nacieron preternaturalmente, y también los profetas de la Ley antigua hicieron milagros. La cuestión termina con los textos alcoránicos que niegan la divinidad de Cristo, así como principia con otro texto que niega la Trinidad. De esta manera, la *Cuestión* resume en breves páginas todos los capítulos de cargo contra el cristianismo, tradicionales en el islam (negación de la Trinidad y de la divinidad de Cristo) y alude además, de paso, á otros dogmas cristianos sin refutarlos de expreso (crucifixión y muerte de Cristo, carácter definitivo de la revelación cristiana).

Las fuentes inmediatas de información teológica, que el autor aprovechó, no son de fácil determinación. Como se verá en las notas que he puesto de comentario á varios pasajes del texto, algunas ideas de la *Cuestión* encuéntrase consignadas en libros de polémica anteriores y contemporáneos de Mohámed el Caisi. Tales son la *Historia crítica de las religiones, heregias y escuelas* ⁵ del cordobés Abenhazam († 456 hég. = 1063 de J. C.), el *Libro de las sectas religiosas y filosóficas* ⁶ del oriental Xahrastani († 548 = 1153), y el libro polémico titulado *Obra maestra del autor hábil en refutación de los adoradores de la cruz* del presbítero mallorquin, fray Ençelm Turmeda, que apostató de la fé católica en Túnez y que es conocido con el nombre musulmán de Abdalá el Tru-

5. كتاب الفصل في الهلل ولاهواء والنحل Edic. Cairo, 1321 hég.

6. كتاب الهلل والنحل Edic. Cureton, Londres, 1842.

chimán 7. No hay que olvidar que en el prólogo, arriba transcrito, de la *Dexputa* aljamiada se dice que Mohámed Elcaisí utilizó el libro « que había fecho Abdalah el Cátib » el cual pudiera muy bien ser el mismo fray Ençelm Turmeda 8 cuya obra de polémica se distingue cabalmente por ese perfecto conocimiento de los evangelios que también se atribuye al autor de la *Dexputa* (« xabíeles moxtrar todox lox puntos de lox avangelióx »).

La presente edición, aunque hecha sobre un solo manuscrito, no ha ofrecido dudas de lectura porque la letra del códice es muy clara y sus dos folios están perfectamente conservados. Me he permitido distribuir en párrafos el texto árabe, que en el original no ofrece solución alguna de continuidad. De esta manera he creído facilitar su lectura y estudio. He añadido una versión castellana, lo más literal posible, poniendo entre paréntesis [] aquellas frases ó palabras indispensables para el sentido y que no corresponden á la letra del texto árabe. Detrás van notas explicativas de los pasajes más interesantes.

7. تحفة الأريب في الرد على أهل الصليب. Edic. Cairo, 1904 de J. C. Existe también una traducción francesa, firmada M. N., inserta en la *Revue de l'histoire des Religions*, XII (1885), pgs. 68-89, 179-201, 278-301. Del mismo autor es *El libre de bons amonestaments* compost en Tunij par Fra Ençelm Turmeda (en altra manera apellat Abdala) nadiu de Mallorca » publicado por D. Angel Aguiló en el *Cançoneret d'obres vulgars*.

8. La mayor dificultad está en que de Abdalá el Cátib se dice « que fué cativo en Francia », hecho que no consta en la autobiografía de Abdala el Truchimán (cfr. *ob. cit.*, pág. 4-17).

TEXTO

الحمد لله * والصلاة والسلام على محمد رسول الله

مسئلة

زعم النصارى تعالى الله عن اعتقادهم الفاسد ان الله ثالث ثلاثة وان الالقائيم ثلاثة الوجود والعلم والحياة والالقائيم عندهم هي الالهة والعلم عندهم هو الكلمة ويسوونه بالابن ولا يعنون بالكلمة الكلام ويعبرون عن الوجود بالاب وعن الحياة بروح القدس واللاهوت عندهم العلم والناسوت جسد عيسى عليه السلام وعندهم ان اللاهوت تدرع الناسوت يعنى امتزاج واختلاط فيهم من قال اختلط كما يختلط اللبن والخمر بالهـ ومنهم من قال هو بهنزلة الطابع يظهر فى الشع والطين اذا طبع فيها ومنهم من قال هو بمنزلة التفاحة ونحوها شتم رايحتها ومنهم من قال لم يمزج اللاهوت الناسوت ولكن فاض عليه بهنزلة شعاع الشمس اذا اصاب ثوبا احمر او نحوه فان حرته تنبعث الى ما ينصب مواجهته من ثوب وغيره

وهذه كلها اقاويل باطلة وسخافات ردية تشبه الخرافات لا يلتفت اليها عاقل ولا يعتد بها الا غبي جاهل او معاند فان العلم صفة من الصفات ومعنى من الهاعنى لا يتصور فيه الانتقال لانه لا يجوز عقلا ولا حسا ان ينتقل علم احد الى احد وانها يتعلم من عليه ويبقى علم العلم عنده لم ينتقل ولم يتبعص واما قول من قال امتزج كالهـ بالخمر ونحو ذلك فلا خفاء فى بطلانه فان الاختلاط والامتزاج من صفات الهايعات والعلم وجسد عيسى عليه السلام ليسا كذلك والهـ اذا امتزج بالخمر او الخل ونحو ذلك لا ينفصل احدهما من الاخر وهم يقولون اللاهوت انفصل من الناسوت يعنى ان العلم انفصل من جسد عيسى حين صلب بزعمهم ومعاذ الله ان صلب بل رفعه الله الى السماء وهو هنالك وينزل فى اخر

الزمان فيقتل الدجال ويكسر الصليب ويقتل الخنزير حسبها اخبر الرسول
الصادق الصدوق صلى الله عليه وسلم
واما قول من قال هو بينزلة الطابع في الشيع والتفاحة في الشم فباطل
وركاكة في القول لان الهانئ لا تنتقل وانها ذلك اثر الطابع والرايحة
لا انها انتقلا

واما قول من قال انه بينزلة شعاع الشمس فباطل ايضا لا خفاء فيه لان
الشعاع معنى وصفة فلا تنتقل والحيرة لم تنتقل وانها الذي يظهر شعاع
فحصل من هذا ان الذي يعول عليه ان عيسى عليه السلام مخلوق
من مخلوقات الله تعالى اظهرته قدرة الله تعالى وظهر عليه اثر صنعه وقدرته
كغية من المخلوقات وما ظهر على يديه من احياء الهوتى وابراه الا كهه
والا برص ونزول الهائدة وغير ذلك معجزات ظهرت على يديه كما ظهرت
على يدي غيره من الرسل كهوسى عليه السلام في قلب العصا حية
وابتلاعها الحبالات والعصى ثم رجوعها عصى كما كانت وكذلك ما ظهر
على يدي رسولنا محمد صلى الله عليه وسلم من نبع الهاء من بين اصابعه
وتسبيح الحصى في كفه وانشقاق القهر وتكثير الطعام القليل وشهادة الاحجار
والاشجار والصب والغزاة برسالته الى غير ذلك ما عده الناس وبلغوا
به الى القى معجزة وبقي لهم كثير منها لم يحفظوه وكفى بالقران لانه
اعجز العرب عن معارضته بفصاحته وبلاغته وهم كانوا اهل الفصاحة والبلاغة
فدل هذا على ان عيسى عليه السلام ليس مخالفا لغيره من البشر الا في
الصفات التي اشترك بها مع النبيين والهرسلين صلوات الله وسلامته
على نبينا وعليه وعلى جميع النبيين والهرسلين وان خلقه من غير اب
لا يستبعد في قدرة الله فان الله قدير على كل شى فقد خلق ادم من
غير اب ولا ام بل خلقه من تراب وعجن التراب فصار طينا وصورة الله
صورة ادمية وبقي مدة حتى يبست تلك الصورة من الطين فصارت
فخارا ثم قلب تلك الاجزاء لحمها ودما وشحها وعظاما وعروقا واعصابا وشق
له السمع والبصر وخلق الاعضاء وغير ذلك فسبحان العزيز القدير وكذلك
خلق حوا من ضلع من اضلاع ادم القى الله عليه النوم وانسل ضلع من
اضلاعه وهو لا يشعر بقدرة الله وخلق حوا من الضلع وكذلك بنو ادم من

نطفة من ماء ضعيف لو بقى للشمس ساعة ليبس ثم يخلق منه العظام والاعصاب واللحم والشحم وغير ذلك فكيف تعلم وجود هذه الاشياء لا تستبعد خلق انسان من لام وحدها وحصل من هذا ان البشر على اقسام منه ما هو من غير اب ولا ام وهو ادم عليه السلام ومنه ما هو من اب دون ام وهى حوا عليها السلام ومنه ما هو من ام دون اب وهو عيسى عليه السلام ومنه ما هو من ام واب وهو ما عدا ذلك فكيف يستبعد حال عيسى حتى يعتقد انه ابن الله تعالى الله عن ذلك

وكذلك لا يجوز ولا يحل ان يعتقد فيه انه ابن الله لاجل ما ظهر على يديه فان ذلك خلقه الله له ليدل على صدقه فان الله تعالى يخلق المعجزات لرسله ليستدل الخلق بذلك على صدقهم لان المعجزة لا يقدر عليها بشر الا الله فهى بهنزة ان لو قال الله هو صادق يقول الحق انا ارسلته فصدقه بفعله فيجب على الخلق كلهم الايمان والتصديق بها جاء به محمد صلى الله عليه وسلم لان ظهور المعجزات على يديه دلت على صدقه وجاء بالقران العزيز الذى هو من معجزاته واخبر فيه ان عيسى عبد الله ورسوله وقال الله تعالى فيها اخبر عن عيسى عليه السلام انه اول ما قال حين تكلم فى الهدى انى عبد الله اناى الكتاب وجعلنى نبيا وجعلنى مباركا اين ما كنت آلاية * وقال تعالى لقد كفر الذين قالوا ان الله ثالث ثلاثة وما من اله الا اله واحد ما المسيح ابن مريم الا رسول قد خلت من قبله الرسل وامه صديقة قل يا ايها الناس انى رسول الله اليكم جميعا الى غير ذلك * وقال رسول الله صلى الله عليه وسلم بعثت الى الناس عامة وقال بعثت الى كل احمر واسود وقال صلى الله عليه وسلم والذى نفس محمد بيده لا يسمع بى من هذه الامة احد ولا يهودى ولا نصرانى ثم يوبت ولم يؤمن بالذى ارسلت به الا كان من اصحاب النار

فهذا ما حقر فى الوقت لان حامله يستعجل السفر والسلام على من يقف عليه من محمد بن سراج وهو الهدى بآبى القاسم وفقه الله

ما ذكر عنى فى هذا التقييد صحيح وكتب بذلك محمد بن سراج بن محمد بن سراج القيسى وهو الهدى بآبى القاسم وفقه الله

TRADUCCIÓN.

¡ A Dios sea la gloria, y para Mahoma, el enviado de Dios, sea la oración y la salud !

Cuestión

Pretenden los cristianos (de cuyas erróneas creencias está Dios muy por encima) que Alá es el tercero de tres, pues son tres las personas : el Ser, la Ciencia, y la Vida, y todas tres son Dios, según ellos. La Ciencia, para ellos, es el Verbo, al cual denominan Hijo, pero no entienden por Verbo la palabra [como uno de los atributos de Dios]. Por Padre entienden el Ser, y por Espíritu Santo la Vida ¹.

Según ellos, [refiriéndose á Cristo] la divinidad es la Ciencia, y la humanidad el cuerpo de Jesús (sobre él sea la paz) ; así es que, á juicio de ellos, la divinidad se revistió de la humanidad por modo de mezcla y de confusión ². Porque algunos de ellos dicen que [ambos elementos] se confundieron, como se confunden [al mezclarse] con el agua la leche y el vino.

Otros dicen que [se unieron] al modo del sello que aparece en la cera y en el barro, cuando es impreso en éstos. Otros dicen que al modo de la manzana ú otras [frutas] semejantes cuyo perfume se deja sentir. Otros [en cambio] dicen que no se mezcló la divinidad con la humanidad, sino que aquella se difundió sobre ésta á la manera de los rayos del sol cuando caen sobre un vestido rojo ó de otro color, pues el color rojo es como enviado [por los rayos del sol] á aquella parte de la superficie del vestido sobre la cual se aplican ³.

Pero todas éstas son locuciones vanas y necedades detestables, semejantes á cuentos fabulosos, de los que nadie, dotado de inteligencia, hace caso, y á los que sólo dan crédito los estúpidos necios ó los tercos.

En efecto : la ciencia es un atributo, una propiedad espiritual,

cuyo tránsito [de un sujeto á otro] no puede concebirse, porque la razón y los sentidos declaran imposible que la ciencia de una [persona] pase á otra [persona]; [el saber del discípulo] procede sólo de su [personal] ciencia; la ciencia del maestro permanece en el maestro sin trasladarse ni dividirse.

Por lo que toca á la opinión de los que dicen que se mezclaron [la divinidad y la humanidad] como el agua con el vino ó cosa semejante, es bien evidente su absurdo, porque la confusión y la mezcla son propiedades de los flúidos, mientras que la Ciencia y el cuerpo de Jesús (sobre él sea la paz) no son tal cosa. El agua, una vez mezclada con el vino ó el vinagre ó con [líquidos] semejantes, no se separan ya el uno del otro; y ellos [los cristianos] dicen que la divinidad se separó de la humanidad, es decir, la Ciencia se separó del cuerpo de Jesús, cuando fué crucificado, según ellos pretenden; pero Dios nos libre [de decir] que fuese crucificado; al contrario: Dios lo subió al cielo, y allí está y bajará en el fin de los tiempos y matará al Antecristo y romperá la cruz y matará al cerdo, según refiere el Profeta veraz y digno de fe (Dios ruegue por él y le dé la salud) ⁴.

Por lo que toca á la opinión de los que dicen que [la unión se hizo] á la manera del sello en la cera y del aroma en el olfato, también es vana y endeble, porque las entidades inmateriales no se trasladan; y en el símil empleado se trata sólo de una huella impresa por el sello y el aroma. Y estas cosas no se trasladan.

Por lo que toca á la opinión de los que dicen que [la unión se hizo] á la manera de los rayos del sol, también es vana evidentemente, porque los rayos son una entidad inmaterial y un atributo, y [estas cosas] no se trasladan. El color rojo no se traslada tampoco: [el color] únicamente es aquello que los rayos hacen aparecer.

De esto se infiere que la única verdad de que se puede estar seguro [en esta materia] es la de que Jesús (sobre él sea la salud) fué una de tantas criaturas de Dios que su omnipotencia produjo, manifestando en ella, como en otras cosas criadas, una huella ó

vestigio de su acción y poder ; así también, los hechos todos que se manifestaron en manos de Jesús, tales como resucitar á los muertos, curar á los ciegos y leprosos, hacer bajar la mesa ⁵ y otros, fueron milagros manifestados en sus manos igualmente que se manifestaron en las manos de otros profetas, como Moisés (sobre él sea la salud), cuando transformó la vara en culebra, la cual se tragó los cables y las varas, volviendo después á su primitiva condición de vara ⁶. Así también aparecieron hechos semejantes en manos de nuestro profeta Mahoma (Dios ruegue por él y le dé la salud), como cuando brotó el agua de entre sus dedos, ó cuando los guijarros alabaron á Dios en la palma de su mano, ó cuando dividió la luna, ó cuando multiplicó unos pocos manjares, ó cuando las piedras y árboles, un lagarto y una gazela dieron testimonio de su divina misión, y otros muchos [milagros] cuyo cómputo se hace llegar por algunos hasta mil, y aún quedan [fuera de la cuenta] muchos más, de los cuales se ha perdido la memoria, pero basta [por todos ellos] con el Alcorán, pues los árabes, á pesar de ser gentes que hablaban con elocuencia y facundia, no pudieron encontrar en él ni un solo defecto literario, como motivo para contradecirlo ⁷.

Todo esto demuestra que Jesús (sobre él sea la salud) no se diferencia de los demás hombres más que en aquellas propiedades que tuvo comunes con los profetas y enviados de Dios (El ruegue por nuestro profeta y por Jesús y por todos los otros y les dé la salud). Demuestra igualmente que no es inverosímil para el poder de Dios, el que Jesús fuese procreado sin padre, pues Dios es omnipotente, y creó á Adán sin padre ni madre ; y, lo que es más, lo creó del polvo, el cual, hecho pasta, se convirtió en barro ; Dios le dió la forma humana, permaneció así algún tiempo hasta que se secó aquella figura de barro y se convirtió en loza ; luego, Dios transformó aquellas partes en carne, sangre, grasa, huesos, venas, arterias y nervios, dióle órganos distintos, la vista, el oído, formó los miembros del cuerpo etc. ¡ Loado sea el Glorioso y el Omnipotente ! Así también, creó á Eva de una costilla de Adán :

infundió á éste el sueño, extrájole dulcemente una de sus costillas, sin que él lo advirtiera, por la omnipotencia divina, y formó de la costilla á Eva. Igualmente los hijos de Adán son procreados de una tan exigua gota de licor [prolífico], que si se la dejase expuesta al sol un rato, se secaría; y sin embargo, de ella forma Dios los huesos, los nervios, la carne, la grasa, etc. Luego, así como conoces la existencia de estos hechos, no debes creer inverosímil la procreación de un hombre solamente de la madre. De donde resulta que los hombres pueden clasificarse en los siguientes grupos: 1° los que [nacen] sin padre ni madre, como Adán (sobre él sea la salud); 2° los que [nacen] de padre sin madre, como Eva (sobre ella sea la salud); 3° los que [nacen] de madre sin padre, como Jesús (sobre él sea la salud); 4° los que [nacen] de madre y de padre, que son todos los hombres restantes. ¿Cómo pues se juzga tan extraordinaria la condición de Jesús, hasta el punto de creer que es hijo de Dios? ¡Cuán por encima está Dios de tal cosa⁸!

Igualmente, no es lícito ni posible creer, acerca de Jesús, que fuese hijo de Dios, fundándose en los hechos que se manifestaron en sus manos, pues estos hechos fueron producidos por Dios en su favor, para demostrar la veracidad [de su misión]; Dios, en efecto, produce los milagros en favor de sus profetas para probar á las gentes la veracidad de ellos, porque el milagro no puede ser hecho por hombre alguno y sí sólo por Dios. El milagro, pues, vale tanto como si Dios dijera: « Él [el profeta] es veraz, dice la verdad: Yo lo he enviado. » Por consiguiente [Dios] da testimonio de la veracidad [del profeta] por medio de su obra [es decir, del milagro]. Y por eso todas las gentes están obligados á dar fe y crédito á las enseñanzas de Mahoma (Dios ruegue por él y le dé le salud): porque el haberse manifestado los milagros en sus manos demuestra su veracidad. Ahora bien: él nos enseñó el honrado Alcorán, que es uno de sus Milagros, en el cual refiere que Jesús es siervo de Dios y enviado suyo. Dice, en efecto, Dios (ensalzado sea) al tratar de Jesús (sobre él sea la salud), que lo primero que dijo

cuando habló en la cuna [fué lo siguiente]: « En verdad que yo soy el siervo de Dios; El me ha dado el Libro [revelado] y me ha constituido profeta. El ha querido que yo sea bendito en todas partes en que me encuentre ⁹. » También dice el Altísimo: « Infieles son los que dicen que Dios es el Mesías, hijo de María¹⁰. » « Infieles son los que dicen que Dios es un tercero de la trinidad, puesto que no hay más Dios que el Dios único¹¹. » « El Mesías, hijo de María, no es más que un enviado de Dios; otros enviados de Dios le han precedido: Su madre era justa¹². » « Dí ¡ oh gentes! Yo soy el enviado de Dios á todos vosotros¹³. » Y dice el Profeta (Dios ruegue por él y le dé la salud): « He sido enviado á todas las gentes. » Y añade: « He sido enviado á todos, los blancos y los negros. »

Esto es lo poco que permite [decir sobre la cuestión] la brevedad del tiempo, pues el que ha de llevar [este escrito] tiene prisa de emprender el viage. ¡ La salud sea para el que lo leyere, de parte de Mohámed, hijo de Sirach, llamado Albulcásem! ¡ Que Dios le ayude con su gracia!

Lo que de este escrito se citare como personal mío, es verdadero y exacto. Lo ha escrito Mohámed, hijo de Sirach, hijo de Mohámed, hijo de Sirach, el Caisí, llamado Abulcásem. ¡ Que Dios le ayude con su gracia!

NOTAS

1. La doctrina sobre la trinidad atribuída aquí á los cristianos se aproxima al dogma católico más que la consignada en el Alcorán (IV, 169) donde se les atribuye la fe en una trinidad formada por Alá, Jesús y María. Los exégetas musulmanes, como Aljázin (siglo XIV^o de J. C.), explican este absurdo alcoránico como lógica secuela de la *idiomatum communicatio* : si Jesús es Dios é hijo de María, ésta debe ser también persona divina. Realmente la explicación debe buscarse en el culto cuasi divino de María en la iglesia oriental ; y su sustitución por el Espíritu Santo quizá proceda de que algunos hereges, los ofitas, consideraban á la persona tercera de la trinidad como principio femenino ; el gnóstico Valentín le llama *μητέρα ζώντων*, y el Evangelio de los hebreos le llama *madre* de Jesús. Abenhazam (*ob. cit.*, I, 48) atribuye este dogma trinitario, que el Alcorán supone, á una secta cristiana que ya no existía en su tiempo (siglo XI^o de J. C.) y que él denomina البربرانية. Abdalá el Truchimán, á pesar de su perfecto conocimiento de la dogmática cristiana, se hace eco, con visible mala fe, de idéntica falsedad (cfr. *ob. cit.*, 29), sólo para no desmentir el texto alcoránico. Fuera de estos casos aislados, los teólogos musulmanes están unánimes en formular el dogma como nuestro autor : Unidad de sustancia y trinidad de hipóstasis : Padre, Hijo y Espíritu Santo, que representan el Ser, la Ciencia (Verbo ó palabra) y la Vida divina. Esta última atribución parece que comienza á ser usada en tiempo de Sn. Gregorio Taumaturgo (siglo III^o) que llama al Espíritu Santo ζωή ζώντων αἰτία. Sobre esta cuestión, pueden consultarse : E. Sayous, *Jésus-Christ d'après Mahomet* (Leipzig-Paris, 1880), págs. 58-62. Tixeront, *Histoire des dogmes, I, La théologie anténicéenne* (Paris, Lecoffre, 1906), págs. 192 y 416. — Para la exégesis del texto alcoránico IV, 169, y de su paralelo V, 116, véase Aljázin *Lobab atawil*

(Cairo, 1304 hég.), I, 419 y 501, y Abulbaracat Anasafi, *Madárik atanzil* (ibidem), I, 420. Cfr. Xahrastani, *ob. cit.*, 172, donde no se encuentra huella de la pseudo trinidad alcoránica (Alá, Jesús y María), á pesar de tratarse de autor oriental y del siglo xi. En cambio otro oriental del siglo xiv, Axxarani, la da como cosa cierta, en su libro *Alinsán alcámil* (Cairo, 1316 hég.), I, 69, 74, agravando el error con una interpretación más absurda. Dice que una de las tres sectas en que se dividen los cristianos (y á la cual no nombra, aunque sí á las otras dos : Melquitas y jacobitas) cree que Dios equivale á una trinidad : Padre, que es el Espíritu Santo, Madre, que es María, é Hijo, que es Jesús. Y añade Axxarani que á este error fueron conducidos por una mala inteligencia del comienzo del Evangelio que dice : « En el nombre de la Madre y del Hijo. »

2. *امتزاج واختلاط* son respectivamente la *μείξις* y la *μίξις* de los griegos, ó sea, la mezcla proporcionada y la confusa.

3. Estos cuatro símiles que el autor pone en boca de los cristianos para explicar de algún modo el misterio de la encarnación, pueden efectivamente atribuirse á algunas de las sectas heterodoxas y aun á los Stos. Padres anteriores á los Concilios que pusieron término á las grandes disputas cristológicas de la iglesia oriental. El primer símil ó ejemplo, el de la mezcla del agua con el vino ó la leche, fué empleado por Sn. Gregorio Niseno (cfr. Petau, *Theologicorum Dogmatum*, lib. I, c. 15, § 8, edic. Paris, 1650) : « Gregorius Nissenus ait humanam naturam ita commixtam esse divinae velut si aceti stilla in mare projecta huic admiscetur. » De este mismo ejemplo — que en la mente de su autor nada tenía de monofisita — abusaron después los eutiquianos y apollinaristas y, más tarde, los jacobitas. Teodoro cita en sus *Diálogos* (Petau, *ibidem*), como del herege Eranistes, análogo símil : « Ut si mare guttam mellis capiat. » Y para más confirmar esta hipótesis nuestra sobre el sentido monofisita del ejemplo, encontrámoslo en Abenhazam (*ob. cit.*, I, 53) atribuído á los jacobitas. En cambio, los tres símiles res-

tantes no es tan fácil determinar á cuál de las soluciones cristianas corresponden : si á la nestoriana ó á la católica y ortodoxa, consagrada por el concilio de Calcedonia. Abenhazam (*ibidem*), al tratar de los melquitas — que vale tanto como decir católicos —, dice que comparan la unión hipostática de las dos naturalezas en la persona de Cristo, con la del fuego y el metal en el hierro candente ó con la de la luz solar y la casa iluminada. Estos dos símiles fueron usados efectivamente por un ortodoxo, Sn. Euthimio (cfr. Petau, *ob. cit.*, lib. IV, c. 14, § 5), en estos términos : « Quemadmodum si totus aër ignitus vel potius ignis esset ac tum ferri globulus immiteretur. » De donde podemos inferir que el símil citado por nuestro autor en último lugar — el de los rayos solares iluminando el vestido — puede tomarse ya como propio también de los melquitas ó católicos. Los otros dos — el del sello en la cera ó barro y el del aroma en la manzana — igual cabe atribuirlos á estos últimos que á los nestorianos, pues es muy difícil precisar, sin los vocablos técnicos de los teólogos y con la vaguedad subjetiva de los ejemplos, matices tan delicados como son los que separan á una de otra solución. Abenhazam (*ibidem*) no nos aclara esta duda, pues atribuye á los nestorianos el símil del agua y el aceite, perfectamente adaptable á la heregía de Nestorio, para quien la unión de las dos personas fué una mera conexión accidental (συνάφεια) ó inhabitación (ἐνοίκησις). Otros teólogos musulmanes que he podido consultar, ó nada dicen de estos símiles, como Abdalá El Truchimán, ó traen los mismos de nuestro autor, pero sin atribuirlos á las distintas sectas cristianas. Tal hace Xahrastani (*ob. cit.*, 172) que los enumera en este orden : luz y cuerpo iluminado ; sello y cera ; espiritual y corporal ; vestido y cuerpo [evidentemente nestoriano] y agua y leche. Algazel (*Ihía*, edic. Cairo, 1312 hég., IV, 219), al tratar de la unión extática, atribuye á los cristianos, sin mencionar tampoco los nombres de sus sectas, tres soluciones del misterio de la unión hipostática : Cristo es Dios ; la humanidad se revistió de la divinidad ; ambas

naturalezas se identificaron. Como se ve, la 1ª es la ortodoxa ; la 2ª la nestoriana ; y la tercera la eutiquiana ó monofisita.

4. *Alcorán*, IV, 156, 7 ; III, 48 ; XIX, 34. Sobre estos pasajes alcoránicos forjaron los exégetas y teólogos musulmanes una leyenda extravagante acerca del destino final de Jesús, cuyos precedentes remotos deben buscarse en las doctrinas gnósticas. Los cerintianos negaban la muerte del Cristo espiritual (πνευματικός) que, como tal, era impasible y abandonó á Jesús, á la persona material, en el momento de la pasión. Estos hereges y los basilidianos aseguraban también que Simón de Cirene, ó el apóstol Pedro, ú otro discípulo padeció y murió por Jesús cuya apariencia corpórea tomaron (cfr. Tixeront, *ob. cit.*, 173, 195 y Sayous, *ob. cit.*, 49). — Mahoma en los versos citados del Alcorán limitóse á decir que « los judíos creyeron falsamente crucificar y matar á Jesús, cuando realmente el que murió fué un hombre que se le parecía, y Jesús fué elevado hasta Dios ». La vaguedad del estilo alcoránico ha obligado á los exégetas á buscar textos más precisos en las Colecciones auténticas de tradiciones de Mahoma, que aclarasen aquella narración. Aljázin y Abulbaracat Anasafí (*obs. cit.*, I, 412) consignan varias versiones tradicionales del hecho de la pasión : 1ª Jesús con diez y siete discípulos es sitiado por los judíos en su casa ; pero al entrar éstos, Dios da á los diez y siete la apariencia de Jesús ; burlados los judíos, amenázanles con matarlos á todos, si no deshacen aquel encantamiento ó si no denuncian á Jesús ; éste solicita y obtiene de uno de sus discípulos que se ofrezca á sustituirlo en su pasión y muerte, y los judíos lo crucifican creyendo que es Jesús, el cual, aquel mismo día, se sube al cielo. — 2ª Jesús y su madre son encarcelados por una tropa de judíos que quedan convertidos en monos y cerdos, en virtud de una simple oración de Jesús. Dios le avisa después, que los judíos siguen maquinando su muerte, y para evitarla, hace lo mismo que en la versión 1ª con uno de sus discípulos. — 3ª El discípulo hipócrita [Judas] se ofrece á los judíos para

entregarles á Jesús ; mas, al penetrar en casa de éste, con el fin de realizar su intento, queda transformado exteriormente en Jesús ; llegan los judíos y lo crucifican. — 4ª Igual que la anterior, en su fin, aunque más pormenorizada con datos evangélicos (*Matth.*, XXVI, 14, 15, 21, 34) : Anuncia Jesús á sus discípulos que uno de ellos le negará tres veces, antes que el gallo cante, y le venderá por unas monedas de plata. Los judíos que buscan á Jesús, cogen á Simón [Pedro] que le niega. Al amanecer, va un discípulo hipócrita á tratar con los judíos la entrega de Jesús, y termina la versión como en la 3ª. — 5ª Los judíos encarcelan á Jesús, pero Dios da la figura de éste al soldado que lo guarda, el cual es crucificado y muerto. — Abenhazam (*ob. cit.*, I, 57-60) mejor informado de la narración evangélica, no se hace eco de todas estas patrañas tradicionales en el islam, y se concreta á justificar las palabras del Alcorán sobre la falsa muerte de Jesús por medio de una crítica mal intencionada de los textos evangélicos : las circunstancias que rodearon al hecho de la crucifixión son, según él, sospechosas de impostura, porque no fué presenciado por sus discípulos, que huyeron, ni por María Magdalena, que vió la escena de lejos, ni por personas fidedignas, etc. Y para hacer más verosímil la posibilidad de tamaña suplantación de la persona de Jesús, refiere Abenhazam la impostura, por él presenciada en Córdoba, cuando la falsa muerte del califa Hixem 2º. — El autor del Evangelio apócrifo de Sn. Bernabé (musulmán del siglo xv) dice que en el momento en que los judíos iban á prender á Jesús en el huerto de las Olivas, fué elevado hasta el tercer cielo por cuatro ángeles, Gabriel, Miguel, Rafael y Uriel. Añade que Dios hizo á Judas tan semejante á Jesús que, no sólo los judíos, sino hasta María y los apóstoles lo tomaron por tal, y así fué crucificado y muerto en lugar de Jesús (cfr. Fabricius, *Codex apocryphus Nov. Testam.*, Hamburgi, 1719, t. III, p. 377). Este evangelio ha sido recientemente editado y traducido del italiano al inglés por Lonsdale y Laura Rag (*The Gospel of Barnabas*. Oxford, Claren-

don Press, 1907). De este documento musulmán deben depender las innumerables piezas polémicas de los moriscos españoles que en los siglos xvi y xvii corrían redactadas en aljamiado y de las cuales se conservan algunos ejemplares en la B. N. de Madrid y en los fondos de Gayangos y P. Gil (cfr. Saavedra, *ob. cit.*, 149). En todas ellas, efectivamente, se cuenta cómo los judíos mataron, en vez de Jesús, á otro sujeto que se le parecía. Acerca de la segunda venida de Jesús (παρουσία), los pormenores que da nuestro autor están inspirados por las tradiciones auténticas de Mahoma que se consignan en todos los Comentarios alcoránicos para aclarar los versículos arriba señalados. Hé aquí algunos de esos pormenores según Aljázin y Anasafi (*obs. cits.*, I, 414 y 234), ampliados por Abenarabí el murciano (*Mohadarat*, Cairo, 1305 ; I, 143) : El fin de los tiempos irá precedido de largas y cruentas guerras en todo el mundo. Vendrá después el Antecristo y, pasados 40 días, bajará Jesús del cielo á Damasco, como guerrero y como juez ; buscará al Antecristo y lo matará ; romperá la cruz, matará al cerdo y suprimirá el impuesto que judíos y cristianos pagan para poder vivir en tierra musulmana ; desde aquel momento, declarará la guerra santa y obligará á todos á optar entre la muerte y el islam. Cuando ya esta religión sea la única en el universo, Jesús vivirá 40 años aún en la tierra, se casará y tendrá hijos y morirá siendo enterrado en Medina al lado de Mahoma. Muchos de estos pormenores, huelga decirlo, tienen sus precedentes en las tradiciones milenarias de los apocalipsis judío-cristianos y en la doctrina origenista de la ἀποκατάστασις ó restauración universal (cfr. Tixeront, *ob. cit.*, 43, 93, 109, 155, 303, etc.). — Un autor musulmán, relativamente moderno (siglo xvii), Abeniyás el hanefita, consigna en su *Badai azohur* (Cairo, 1309 hég.) una extensa descripción de la *parusia* de Jesús (págs. 217-220) con elementos evidentes del Apocalipsis de Sn. Juan y alusiones mesiánicas de Isaías, sin citar, como es claro. Héla aquí en resumen : Bajaré Jesús en Damasco, junto al alminar oriental

de su mezquita mayor (de construcción cristiana, según Abenbatuta), á la cual entrará y tomará asiento en su púlpito. Divulgase la noticia de su venida, y judíos, cristianos y musulmanes penetran en tropel para verlo y hacer la oración de la aurora, siendo él el oficiante y acompañado del Mahdí, especie de mesías temporal y guerrero que habrá penetrado por aquellos días en Damasco con su ejército para presentar la batalla contra el Antecristo. Este impostor, que aparecerá en Ispahán, tendrá ro codos de estatura, un solo ojo (como el Cíclope de la fábula) y grabado en su frente el título de « infiel » que todos, de cerca y de lejos, podrán leer, con esta inscripción debajo : « Feliz el que le resista y desgraciado el que le obedezca. » Se hará pasar por Dios, correrá el mundo predicando y matando á los buenos y conseguirá por fin juntar un ejército de más de un millón de secuaces con el cual caerá sobre Jerusalem y marchará á Damasco. Pero entonces, saldrán de esta ciudad Jesús y el Mahdí á su encuentro y en Lydda, cerca de Jafa, le presentarán la batalla destruyendo su ejército y matando al Antecristo Jesús en persona con su lanza. Muerto el Antecristo, Jesús reinará sobre toda la tierra, establecerá una sola religión, el islam, y desde aquel momento la justicia, la paz y la riqueza serán el patrimonio de todos los hombres, como en el principio del mundo : « El niño tendrá en su mano la serpiente y jugará con ella sin que le haga daño. El león irá en compañía de la oveja y no la devorará. El lobo irá junto con el cordero y no la dañará » (cfr. *Isaias*, XI, 6-9 y LXV, 25). Cuarenta años durará este reinado de la paz universal, tras los cuales Jesús se casará con una muger de Ascalón, que le dará dos hijos, hará la peregrinación á la Meca, visitará la tumba de Mahoma y allí enfermará de muerte siendo enterrado al lado de aquél. Poco después morirá también el Mahdí en Cufa y con él pasarán al cielo, sin las agonías de la muerte, todos los buenos. Desde aquel instante comenzarán para los malos sobre la tierra todas las calamidades. Dos serán las principales : la irrupción de Gog y Magog,

y la Bestia apocalíptica, que otros tradicionalistas hacen entrar en escena viviendo aun Jesús. Su retrato es horripilante: « Cabeza de toro, ojos de cerdo, orejas de elefante, pecho de león, cola de carnero, patas de camello, rostro de hombre, color de pantera, cuerpo cubierto de plumas y con dos alas como pájaro. Con su cabeza tocará las nubes y con sus patas la tierra. » El que la busque no la encontrará y el que de ella huya no se escapará. En sus manos tendrá la vara de Moisés y el sello de Salomón. Con este sello marcará á los buenos y malos. Y hecha esta última selección, saldrá el sol por occidente y con la fuerza de su calor matará á los hombres que todavía queden sobre la tierra.

5. Alcorán, V, 112-115. Al interpretar estos pasajes alcoránicos con el auxilio del evangelio, los musulmanes han hecho, del milagro evangélico de la multiplicación de los panes y peces en el desierto, otro distinto en sus maravillosas y ridículas circunstancias, aunque análogo á aquél y á la cena eucarística. Jesús, á ruegos de los apóstoles, consigue de Dios que descienda del cielo entre nubes una mesa ó mantel ó plato (que en esto discrepan las *tradiciones* que narran el hecho) en el cual aparece un pez asado y aderezado convenientemente con vinagre, sal, olivas, dátiles, etc. y cinco panes. Jesús manda al pez que se levante, y éste obedece á su imperio, aterrando á los apóstoles y discípulos con sus inesperados movimientos y con el girar de sus orbitas. No permiten probarlo, aun después de volver el pez á su anterior estado. Entonces Jesús llama á los pobres, enfermos, ciegos, etc. (alusión evidente á la parábola de la invitación al banquete), los cuales, en número de 1300 se sacian con tan escasos víveres. (Vide *Badai azohur* de Abeniyás, edic. Cairo, 1309 hég., pág. 213-215.) Cfr. *Aljázin*, *ob. cit.*, I, 500, que ofrece variantes de interés en la descripción de la escena, más evangélica todavía.

6. Alude al milagro de Moisés que narra el *Exodo* (VII, 10-12), aunque añadiendo la circunstancia de los cables convertidos en serpientes por los magos de Faraón. (Vide *Badai azohur*, 143-4).

7. Aunque el Alcorán no consigna milagros de Mahoma, las

tradiciones relativas á su vida abundan en prodigios sin cuento. Estas tradiciones ó *hadixes* fueron forjadas desde muy temprano para poder defender la superioridad de Mahoma sobre Jesús. Por eso, algunos de esos milagros son imitación flagrante de los evangélicos (multiplicación de alimentos, de líquidos, profecías ó vaticinios, etc.). Quedaba así demostrado, con tales *hadixes*, que Mahoma no era inferior á Jesús por la *calidad* de sus prodigios. Además le superaba por la *cantidad*. Baste decir que Algazel, teólogo poco sospechoso de credulidad, llena dos páginas in folio de su *Ihia*, (edic. Cairo, 1312 hég., II, 256-7) con la mera enumeración de *algunos* de esos milagros. Y su comentarista Sayid Mortada (*Ithaf* VII, 191-5) añade á este catálogo otro que ocupa cinco pgs. de igual tamaño. Mas, no contentos con esto, los teólogos echaron mano de otro medio probatorio de la divina misión de Mahoma: el Alcorán, monumento de la inspiración sobrenatural de su autor por su insuperable perfección literaria (cfr. Goldziher, *Influences chrétiennes dans la littérature religieuse de l'Islam*, apud *Rev. d'hist. des Rel.*, XVIII, 180).

8. Mahoma reconoció de buen grado en el Alcorán (III, 40-43; LXVI, 12; XXI, 91; XIX, 16-24) el nacimiento milagroso, sobrenatural, de Jesús. Sin embargo, negó — como hemos visto — su filiación divina. Para salvar esta inconsecuencia del Profeta, los comentaristas y teólogos inusulmanes trataron, desde muy antiguo, de quitar valor á aquella confesión del Alcorán, sobre el carácter sobrenatural de la concepción virginal de Jesús. Wahb Benmonábih, tradicionista del siglo 11º de la hégira y muy enterado de la literatura cristiana apócrifa, hácese eco de un episodio, algo análogo á los consignados en el *Pseudo-Mateo*, c. x, acerca de las dudas de José sobre la preñez de María. He aquí una síntesis de este relato, según Aljázín, *ob. cit.*, III, 218: José (al cual se le supone primo de María, no esposo) enterado, antes que nadie, de la preñez de María, concibe sospechas sobre su virtud, á las cuales se resiste á dar crédito. Al fin decídese á interrogarla en esta forma: « ¿ Germinará la semilla sin sembrarla? Nacerá el

árbol sin riego? Puede haber hijo sin padre? » A lo que María responde : « Dios puede hacerlo : creó la semilla y el árbol, al principio del mundo, sin sembrar ni regar ; creó á Adán y Eva sin padre ni madre. » En esta contestación de María encontramos ya el germen de la respuesta que nuestro autor da á los cristianos que quieren fundar la divinidad de Jesús en su concepción milagrosa. Antes que en él la encontramos en Abdala el Truchimán (*ob. cit.* 33), redactada en forma semejante : « Si decís que Jesús es Dios porque nació milagrosamente sin padre, responderé que no es ese nacimiento más maravilloso que la creación de Adán sin padre ni madre..... ¿ Porqué pues no hacéis Dios á Adán ? » Pero donde únicamente hemos encontrado la ingeniosa clasificación que nuestro autor da de los modos de la generación humana, es en el autor, ya citado, Abeniyás el Hanefita, que por cierto debió ser contemporáneo suyo. Dice así (*ob. cit.*, 211) : « Dicen los sabios que Dios creó á Adán sin padre ni madre ; á Eva, de padre sin madre ; al resto de las criaturas, de padre y madre. Mas queriendo completar los cuatro elementos [de la clasificación], creó á Jesús sin padre. »

9. *Alcorán*, XIX, 31, 32.
10. *Alcorán*, V, 19.
11. *Alcorán*, V, 77.
12. *Alcorán*, V, 79.
13. *Alcorán*, VII, 157.

Miguel ASÍN PALACIOS.

NOTAS

AO CANCIONERO INÉDITO

(V. Vol. XVI, pp. 295-333)

Por ora só posso redigir duas. Ambas se referem á *Segunda Parte* e a composições, apresentadas como anónimas, sem rubrica alguma ; marcadas, de mais a mais, de asterisco, como se fossem *inéditas*. São os n.ºs 110 e 112 ¹.

Se as apparencias do verso inicial não me enganam, conheço-as.

1.º) *O quan fuera de razon* (f. 155 v.) parece ser o *Mote* :

Ved quan fuera de razon
es la ley de los amores :
son los ojos malhechores —
y págalo el corazon !

Ou, com ligeiras modificações :

Ved quan fuera de razon
va la ley de *amadores* :
ser los ojos causadores
y que pene el corazon.

A volta diz :

Que si el corazon pudiera
miraros, y se engañara,

1. Vid. Vol. XVI, p. 326.

que muriera, que penara
 su justo pago le fuera !
 Mas pues que los ojos son
 de tanto mal causadores,
 ved si es fuerza de razon,
 siendo ellos los malhechores,
 que lo pague el corazon !

O sétimo verso julgo deveria ser igual ao primeiro do tema :
fuera, e não *fuerza*.

De onde conheço essa composição sobre culpas e penas dos olhos e do coração, assunto trovadoresco, debatido innúmeras vezes tanto no período galego-português como no palaciano da segunda época lírica ? De várias obras coevas. Em primeiro lugar do *Inferno de amor* de Garci-Sanchez de Badajoz ¹, no qual, como é sabido, os mais afamados poetas da Côrte dos Reis Católicos (e seus predecessores) recitam cantigas da sua propria lavra, acolhidas e ensoadas pelos músicos de então. Na estrofe 16^a é que surge o apaixonado *Cartagena* ² com tres fragmentos de vilancetes e cantigas, caso eu compreenda bem os dizeres seguintes ³ :

Vi venir á Cartagena
 diciendo con pena fuerte :
Ved que tanto amor condena
que aun no me pudo la muerte
libertar de su cadena.
 Y dezia con pasion :
Para mi ovo conclusion,
mas no para mis dolores :

1. *Canc. Gen.* (1882, ed. dos Bibliófilos), nº 274 (vol. I, p. 481).

2. Sobre a sua duvidosa identidade, vid. Menéndez y Pelayo, *Antologia VI*, 296-305; Hugo Rennert, *Cancionero del Siglo XV*, p. 11, e *Modern Lang. Notes*, 1894 (IX, 1).

3. Não encontrei por ora *Ved que tanto amor condena*. Nem tão pouco *Para mi ovo conclusion*.

*ved quan fuera de razon
va la ley de los amores :
ser los ojos causadores
y que pene el coraçon* ¹.

Se acerto na interpretação é preciso pôr ponto depois de *dolores*. O que se segue é citação independente.

A confirmação de que a trova *Ved quan fuera de razon* estava muito em voga, encontra-se no *Jogo de Naipes*, ideado por Florencia Pinar. Ahi o conceito inicial figura entre os quarenta e cinco *cantares* ² que foram sorteados entre as damas da côrte (juntamente com uma arvore, uma ave e um proverbio, simbólico bem se vê). A décima aludida diz :

Vós tomarés un *cipres*,
dama, de serucios digna ;
y será la *galondrina*
ell aue que tomarés :
y porque haga mencion
de lo que aueys de cantar
y ha de ser sin dilatar ;
Ved quan fuera de razon ;
y el refran que se os presenta
que *la letra con sangre entra* (13^a) ³.

Claro está que leio : *ha de ser sin dilatar : Ved*, etc.

Outra confirmação, de mais peso ainda, é a divulgação, como *Motete*, em *Pliegos sueltos*, góticos. No *Catálogo* que acompanha o seu *Romancero General* ⁴, Duran registou um que viu e que já fôra aproveitado anteriormente, por Böhl de Faber ⁵ :

1. É de doze versos. Quasi todas as restantes são de onze. A 20^a e a 35^a só constam de dez; a 25^a, apenas de nove. O mesmo vale da 2^a entre as que foram acrescentadas no Cancioneiro de 1527.

2. Pena é não haver entrado no *Cancionero Musical*, publicado por Barbieri.

3. N^o 875 (vol. II, p. 89).

4. P. LXXI (n^o 55, segundo a minha numeração).

5. *Floresta*, ed. 1827, I, p. 9 e 8 (nos 234 e 209, Alonso de Alcaudete). Cfr. Duran, *Cancionero*, 255 (*Llamábale*).

Coplas de vna dama y vn pastor sobre el villancico que dize *Llamábalo la doncella y dijo el vil al ganado tengo de ir*; con vn romance que dize *Quanto mas mal me trateis*.

Sin l. ni a. (en 4º gót. á 2 colum. e 4 fojas, viñeta) contiene :

- ¶ Coplas en diálogo que dice : *Llamábalo la doncella*.
- ¶ Romance que dice : *Cuando el ciego Dios de amor*.
- ¶ Villancico que dice : *Mientras mas mal me trateis*.
- ¶ Lamentacion de amor en coplas que dicen : *Resuenen mis alaridos*.
- ¶ Motete en una copla que dice : *Ved cuan fuera de razon*.

Salvá ¹ conheceu outro exemplar da mesma folha volante. Ou então, de outra edição anterior, no caso de as variantes de letras e na redacção do título e do Índice significarem alguma cousa :

Coplas de vna dama y un pastor sobre vn villancico que dize *llamaua le la donçella y dixo el vil al ganado tengo de yr. Nueuamente compuestas* : cõ vn Romance que dize *quãdo el ciego dios de amor* : y otro villancico que dize *quanto mas mal me tratays*.

S. l. n. a (hácia el 1530), 4º let. got. Viñeta de madera. — 4 hojas sin fol. con la sign. a, contiene :

- ¶ Coplas que dicen : *Llamábale la donzella*.
- ¶ Romance que dice : *Cuando el ciego dios de amor*.
- ¶ Villancico *con su glosa*, que dice : *Mientras mas mal me tratais*.
- ¶ Lamentacion de amor, que dice *Resuenen mis alaridos*.
- ¶ Motete que dice : *Ved cuan fuera de razon*.

Numa nota do editor somos informados de que essas coplas de *Llamaba* são diversas das de Alcaudete, mais numerosas e melhores ². O romance foi acolhido na preciosa compilação de

1. *Catalogo*, nº 23 (cfr. *Catdlogo Heredia*, nº 1754).

2. O Villancico de Alcaudete foi reimpresso por Böhl (*Floresta*, nº 234, vol. I, p. 288) e Duran, *Cancionero*, p. 103, nº 48) sobre um *Pliego Suelto*, impresso em Burgos. A respeito de outros, em que se propagou, veja-se Duran, *Catalogo*, nº 77, 98 e 99; Salvá, nº 1 e 2; *Ensayo* nº 91, 92 e 585 (f. 52). As voltas picarescas de Diego de Armenta (vinte e nove), denominadas Coplas del Vil

Duran ¹. A *Lamentacion* é a primeira de Torres Naharro ². Do *Villancico* e do *Motete*, não sabe que se hajam reproduzido.

Até a data do *Catálogo*, creio que de facto assim seria. Posteriormente o *Motete* foi impresso no tomo IV do *Ensayo* ³, de onde o tresladei. Já o deixei exposto ha anos, relevando o curioso erro de Gallardo, que a vindicou, assim como a *Lamentacion*, para Pedro de Lerma ⁴. Nada mais sei por ora.

2º) *A se de entender assy* (f. 156). No rubric whatever. — Four verses only; evidently a fragment.

Estou com curiosidade de saber quaes dos versos que vou tresladar constituem o fragmento indicado. Por ventura o seu teor seja o seguinte :

Hase de entender assi :
que desde os di mi cuidado
a quantas huve mirado
olvidé y aborresci.

Ou, se o verso catalogado serve de epigrafe :

que yo fuy enamorado,
pero, despues que la vi,
olvidé y aborresci
a quantas hove mirado ?

imprimiram-se em *Pliegos* descritos por Duran (55 e 92), Salvá (23), Gallardo (279) e Porebowicz (nº 91). Este último reproduziu-as no seu ensaio sobre *Una colección de pliegos sueltos de Granada* existente en la Biblioteca Universitaria de Cracovia (p. 62-68). Figuram tambem no *Cancionero de Nágera* de 1552, f. 136, segundo F. Wolf, na ed. alemã de Ticknor (II, 537). Cfr. *Prager Sammlung*, p. 115. As voltas de Alonso de Alcaudete principiam *Llamabalo : di, perdido* (segundo Salvá) ou *Llamabalo : ven querido* (segundo Boehl e Duran (que talvez os retocasse). As de Diego de Armenta: *Llamalo de una ventana*. Além d'isso ha outras *espiritualmente feitos* : *Llama Dios al pecador* (Salvá, nº 85). Devo acrescentar ainda que no *Ensayo* (nºs 278 e 279) ele é chamado *Alonso Armenta, vecino de la ciudad de Loja*. Talvez houvesse confusão com Alcaudete.

1. Nº 1881. Em pareados dissonantes.
2. Veja-se a ed. de Cañete, vol. I, p. 2.
3. Nº 4086 (vol. IV, c. 796).
4. Vid. *Revista Critica de Historia y Literatura* (1897, p. 124).

Visto não poder ser a quintilha inteira :

Yo vivia enamorado,
y en el punto en que la vi,
tanto suyo me senti
que olvidé y desconoci
todas quantas he mirado.

Ocupei-me outr'ora d'este trecho, que de facto é apenas uma parcela de uma composição maior de Juan Alvarez Gato. Des-cosido d'ela foi, porém, atribuido primeiro a Garcí-Sanchez de Badajoz, e posteriormente a Luis de Camões, sendo considerado ambas as vezes como improviso. Os dois artiguinhos que lhe dediquei ¹, passaram desatendidos, razão por que peço venia para os reproduzir aqui ².

Numas notas, relativas a Garcí-Sanchez de Badajoz, dizia eu (em 1897) ³ baseando-me no *Cancionero de Nájera* ⁴ :

« O mote *Ame y aborresci* foi escripto por Garcí-Sanchez, estando louco, em uma parede, acompanhado do entendimento :

Hase d'entender assi :
que yo fuy enamorado,
pero despues que la vi
olvidé y aborresci
a quantas hove mirado.

Apesar d'isso, foi atribuido a Camões num ms. do sec. xvii ⁵ e introduzido pelo Visconde de Juromenha e Th. Braga nas edições

1. Tres, se metermos em conta o que disse em *Zeitschrift*, IV, 609.

2. O mais extenso, de que não vi prova de impressão, foi muito deturpado pelos tipógrafos.

3. *Revista critica*, p. 129.

4. Vid. *Cancionero de Nájera*, ed. Morel-Fatio, nº LXXXIV, p. 556; *Cancionero de Oxford* f. 100 (segundo K. Vollmöller, *Zeitschrift*, III, 81).

5. Fins do sec. xvi ou principios do sec. xvii. Vid. *Zeitschrift*, VIII, *Mitteilungen aus portugiesischen Handschriften*.

modernas do grande Lusitano ¹, de onde passou também para a versão de Wilhelm Storck ², Foi a signataria d'estas linhas que restituiu o pequeno improviso ao seu verdadeiro auctor ³ ».

Um lustro depois, quando o Cancioneiro de Alvarez Gato era patenteadado aos curiosos, dirigi ao editor, o Exmo. Snr. Cotarelo, uma carta em que me retratava e corregia do modo seguinte ⁴ :

« Ha uns trinta anos que corre mundo, entre as deliciosas Redondilhas de Luis de Camões, uma pequena cantiga hespanhola. E diz :

Intendimento a este verso : *Olvidé y avorescy.*

Ha se de entender assi :

Que desde os di mi cuidado,
a quantas uve mirado
olvidé y avorescy.

O Viscondé de Juromenha — pois foi esse benemerito quem a publicou como inédita na sua edição das Obras do Poeta — colhera-a num Cancioneiro português manuscrito, de fins do sec. XVI, ou princípios do seguinte, com outros muitos e preciosos textos camonianos ⁵.

Nessa Miscellânea poética, por mim descripta e explorada na *Zeitschrift*, a composição trazia a rubrica *O Camoes de repente a este verso* ⁶. E com effeito, a pequena trova tem todo o caracter de um improviso. Mas na realidade não ha tal.

Já quando Morel-Fatio tornára conhecido o *Cancionero Gene-*

1. Ed. Juromenha, vol. IV, p. 191 ; ed. Brag., II, 5, p. 229.

2. *Sämmtliche Gedichte*, vol. I, nº 39.

3. *Zeitschrift*, IV, p. 609.

4. — Vid. *Revista Española de Literatura, Historia y Arte*, vol. I, 227 s. — Claro que o título *Disquisiciones eruditas acerca de una copla de Alvarez Gato* é acresceto do illustre investigador. — Aquí corrijo os erros e descuidos, tal qual o teria feito na revisão das provas, se então me fossem enviadas.

5. Vid. *Zeitschrift*, VIII, 440-448 e 598-632.

6. *Ibid.*, p. 447.

ral de 1554 ¹, lá descobrira a mesma volta, embora com variantes, e com atribuição a um poeta muito mais antigo do que o auctor dos *Lustadas*. Depois, esquecera a descoberta.

Segundo o coleccionador, Estévam G. de Nágera, o pobre do Garci-Sanchez enlouquecido, pusera numa parede o Mote *Amé y aborresci*. Preguntou-lhe a sua amiga o que queria dizer? E respondeu :

Ha se dentender assi :
que yo fui enamorado,
pero despues que la vi
olvidé y aborresci
a quantas hove mirado.

Esta versão mais completa andava, ao que parece, em outros livros de versos da época e em colecções de aneddotas, chistes e ditos agudos. Pelo menos, em mais um Cancioneiro manuscrito sei eu que figura ².

Não pouco desvanecida com minha esperteza fui divulgando a noticia, imaginando dar o *seu ao seu dono*. Primeiramente, ao falar da tradução magistral das poesias de Camões, por Wilhelm Storck ³. Mais tarde, quando me ocupei de Garci-Sanchez ⁴.

Hoje sei que não havia motivo para cantar a *glória*. O ouro que fiz circular era ouro-mouro. Nem de Camões, nem do doido de Badajoz. Temos de retroceder mais alguns decénios.

Um belo dia, ainda não ha muito, encontrei num dos meus frequentes passeios líricos através dos Cancioneiros, o mote *Olvide y desconosci* e a volta correspondente. Onde? No meio de uma poesia extensa do *Cancionero General* de 1511 ⁵, bastante minha

1. *L'Espagne au XVI^e et au XVII^e siècle*, p. 556 (1878).

2. *Oxford. All Souls Coll.*, nº 189 a, f. 100 r. ; 2 F-5 da Bibl. Regia de Madrid, Com o Cancioneiro descrito por Aaron Wittstein já são quatro os que contém a pequena trova.

3. *Zeitschrift*, IV, 609.

4. *Rev. Crit. de Lit.*, II, 129.

5. Nº 246 da ed. dos Bibliófilos.

conhecida, e tambem tua, leitor, mas de que sempre (vá lá a confissão!) só havíamos lido a primeira estrofe. Sabes como principia?

*Tú, pobrecico romero
que vas a ver a mi Dios...*

O resto já não é preciso dizê-lo. Mas como agora o Senhor Cotarelo se lembrou de publicar o Cancioneiro do suavemente irónico amador da Condessa de Medina, sempre direi da minha justiça, para que ninguem possa tirar á formiga laboriosissima a satisfação de haver contribuido com mais este grãozinho de areia para a construcção da história da lirica peninsular. Abram o fascículo inicial d'esta *Revista Crítica* e leiam os ultimos versos da pag. 17 :

y aslo d'entender así :
yo vivía enamorado
y en el punto en que la ví
tanto suyo me sentí,
que olvidé y desconosci
todas cuantas he mirado¹.

Ficaremos por aqui? Ou haverá antes de Juan Alvarez Gato outro amador don-juanesco, que dissesse as mesmas, um tanto insolentes, galanterias ás suas Don-Anas? Talvez.

Basta juntar como nota final a indicação que as trovas de Juan Alvarez *a un romero tollido que iba á pedir limosna en casa de una señora á quien él servia*, ocorrem tambem no *Cancionero Renert*², entraram na *Antologia*³, e figuram naturalmente no Cancioneiro privativo⁴ de J. A. Gato.

Com attribuição a outro poeta mais antigo ainda não os encontrarei.

Carolina MICHAËLIS DE VASCONCELLOS.

1. É a segunda metade da Décima 4^a.

2. Nº 248.

3. Vol. V, p. 119 : *Otras suyas las quales embió a la condesa de Medina con un romero que yua a demandar por Dios; y habla con el romero.* — Cf. vol. VI, p. XXXIX a LIV.

4. Ed. Cotarelo, Madrid, 1901, p. 2.

THE VALENCIAN BIBLE OF 1478

Among the books which afford us the earliest accounts of the introduction of printing to the Pyrenean peninsula, the *Biblia Valenciana*, printed in 1478, is of peculiar interest. Not that it can claim precedence as the first book printed in Spain. Even at Valencia it was preceded by a series of earlier printed works, namely those printed by Lambert Palmart in his oldest Roman type. Of these the *Comprehensorium Johannis*, completed the 23rd of February 1475, is the earliest, showing a date and a detailed colophon. But to this same series belongs the *Obres e trobes en labor de la Verge Maria*, hymns in praise of the Virgin, as they were performed in one of the singing tournaments customary at this period. This festival concluded on February 11th 1474, and it has been reasonably inferred that the poems were printed shortly after its close. Therefore the *Obres e trobes* is generally believed to be the earliest typographical production of Spain. Personally I am inclined to doubt the accuracy of this opinion, not that the art of printing was first introduced to Valencia at a later date but that it was known and practised there at an earlier period. It seems highly improbable to me that such an innovation, as was the art of printing for that age, should have made its first public appearance with such a chance production. Generally speaking, printing was regarded as belonging to the arts and sciences and the greater number of early printers either had acquired or had received the magister title from some university. The first printer was certainly called to Spain by a German merchant but assuredly not for the purpose of preserving the meretricious productions of the Valencian troubadours as *monumentum aere perennius*. I am far more inclined to give the Aristo-

teles imprints, which Palmart likewise printed in his earliest type, the place as his first issues; perhaps it would be possible to prove this hypothesis by comparing the condition of the type did not the extreme rarity of these imprints make their collection in one place for comparison all but impossible. At all events the time of the introduction of printing to Valencia may be fixed as not later than 1473.

Before the completion of the Valencian Bible printing presses were to be found not only in Valencia but in other Spanish cities. The *Manipulus curatorum*, printed at Saragossa by Mathew of Flanders bears the date of October 15th 1475, the Sacramental, printed by the Spanish « *tres compañeros* », that of August, 1st 1477, and in the same year, perhaps even earlier, the *Repertorium super Abbatem* by Diaz de Montalvo was printed there. Even at Valencia, besides Palmart, a second printer, Alfonso Fernandez de Cordoba, made his appearance in 1477 with the *Confessionale* by Antoninus de Florentia. Nevertheless of all these books not one can compare as an historic document with the Valencian Bible. The reason may be found in the unusually detailed information which the printers note gives about its history. There in it is related that the origin of the publication is to be found in a manuscript in the possession of the noble knight Berenguer Vivez de Boil, which itself was a copy of the translation of the Holy Scriptures made by Bonifacio Ferrer, brother of St. Vicente Ferrer, in the monastery of Porta Celi near Valencia; that recently this translation had been revised and corrected by the inquisitor of Valencia and doctor of divinity Jaume Borrell; it was now printed at the expense of the worthy merchant Philipp Vizlant from Jsny in Upper Germany by Master Alfonso Fernandez de Cordoba of the kingdom of Castile and Master Lambert Palmart, M. A., a German; that the printing was begun in the month of February 1477 and was finished in the month of March 1478.

There was a few other Spanish books and some rare incunabula

printed elsewhere, containing similar detailed notices about the history of their origin, but generally speaking, instances of such accuracy and minuteness in the compilation of a colophon are extremely scarce. Therefore one must not be too surprised if a group of scholars interested in the history of Spanish typography, whose preconceived ideas did not agree with the facts stated in the colophon of the Valencian Bible, had serious doubts about their accuracy, on account of this very abundance of detail. The original had been lost for more than a century and so the idea might easily find credence that it had never existed and that the detailed account of the colophon was but a skilful forgery by persons desirous of proving by any means, however illicit, the primacy of Valencia in the history of the printers' art in Spain.

Those investigators who have studied impartially the history of Spanish typography cannot seriously doubt the fact that a printed translation of the Bible in the Valencian idiom once existed and that it contained the detailed account as by tradition. Though the learned bibliographers of the Carthusian order, Petreius, Niraeus, Bzovius, though Nic. Antonio and other historiographers of Spanish literature know nothing about this Bible, we find mention of the translation of Bonifacio Ferrer from the XVth century downwards, nor are proofs of the existence of Jaume or Jaime Borrell wanting. Alfonso Fernandez de Cordoba and Lambert Palmart are both known as Valencian printers and were there no proof of the collaboration of these two, the universality of the practice among colleagues of the printers craft is established by its recurrence in many other times and places.

Of all the names contained in the colophon that of Philipp Vizlandt was the most difficult to explain. The fact in itself that a foreign merchant figured as a publisher of Spanish books in Spain is not necessarily surprising. The widely known first edition of the Chronicle of Diego de Valera printed in Sevilla under the patronage of the king and queen of Spain, contains a

passage in enthusiastic praise of the merits of the Germans and their assistance in the spread of the art of typography, because a German, Michael Dachauer, had born the expense of the publication of this almost official work. Until recently as little was known about Philipp Vizlandt as is now known of the highly extolled Michael Dachauer. Only the researches made by Sr. J. E. Serrano y Morales in the libraries and archives of Valencia have resulted in discoveries which raise the fame of the Vizlandt family in the history of Spanish typography far above that of any of their German countrymen. These documents have revealed that not Philipp Vizlandt but his elder brother Jacques who died in 1475, was the first to employ printers in Spain and, in all probability caused them to first settle in Valencia.

The Valencian Bible, the only printed book with a colophon mentioning the Vizlandt name is the only link between the manuscripts in the archives of Valencia and the early Valencian imprints; it has led to the discovery of documentary evidence, and it alone, after the lapse of centuries, has enabled the establishment of an interesting historical fact in honour of the German name. This proves the great importance which the first of all Spanish Bibles has for the early history of printing in Spain and, for this reason, it was of the utmost consequence that all doubts concerning the reliability of the tradition about the Valencian Bible should be removed.

How could such doubts arise? Primarily from the fact that the Valencian Bible as a book hardly survived the end of the XVth century. It is more than 300 years since the eye has seen a copy of the Valencian Bible nor has it ever been possible for a bibliographer to describe the book from his own examination. Strictly speaking, our knowledge of the existence of a Bible printed in the Valencian dialect is, or until half a century ago was, founded on a statement couched indeed in the most credible form and contained in a manuscript chronicle of the XVIIth century but which disappeared completely a century ago. Therefore it is not

surprising that sceptical investigators or those already of contrary opinion were disposed to regard the existence of a Valencian Bible of 1478 as entirely fabulous and impartial scholars have been anxious to discover the proofs of its existence and the reason of its disappearance.

It has not been possible to discover any further bibliographical proof. No library catalogue no bookseller's advertisement, no inventory of the XVth or XVIth century has been found mentioning the Valencian Bible. On the other hand occasional literary references, contemporaneous and of a later period, exist which afford reasons for the belief in its former existence. A learned Spanish scholar, Juan Maria Guardia, engaged in literary research in Paris, discovered in 1860 in the « Bibliothèque Mazarine » an early printed copy of the Psalterium in the Valencian idiom, with its text preceded by the remarkable heading : « En nom de nostre senyor e dela humil verge Maria mare sua. Comença lo psaltiri tret dela blibia destampa : la quall es estada empremtada en la ciutat de Valencia : e fon corregida vista e regoneguda per lo reverend mestre Jacme borrell mestre en sacra theologia del orde de pricadors e inquisidor en lo regne de Valencia e daltres segons en aquella se conte ». A reproduction of this interesting first page may be found in my *Tipografia Iberica*, plate VII No. 14. In my opinion there can be no doubt that the Psalterium was printed at Barcelona by Nicolaus Spindeler, about 1480. The assertion in unmistakeable terms of its having been based on a Valencian Bible revised by the inquisitor Jacme (or Jaume) Borrell is the more credible on account of the short interval between the publication of the Bible and the production of the Psalterium. It likewise proves that the systematic persecution of the translations of the Bible in the vernacular by the Inquisition had not begun at the time of the printing of the Psalterium, otherwise, for merely practical reasons, the printer would not have ventured to adduce the authority of Jacme Borrell for the revision of the Valencian

Bible. The statements made in the Psalterium agree in all details with that which the colophon of the Bible makes about the correction of the text — the Psalterium says most correctly : *segons en aquella se conte*, so as it is contained in the same — it is hardly possible to doubt the connection existing between both Catalan printings.

The Psalterium was printed a second time in the XVth century in a Valencian translation but this was not that of Bonifacio Ferrer and neither he nor the Valencian Bible is mentioned on this occasion. This new translation is due to Juan Ruiz de Corella, well known as the translator of the *Vita Christi* by Ludolfus de Saxonia, the Carthusian. He published the Psalterium with his full name at Venice, with the assistance of a priest of Valencia, Juan Ferrando de Guivara. These facts seem to prove that even then the persecution, which destroyed all copies of the Valencian Bible can hardly have begun.

A few years later, in 1497, the Inquisition was persecuting with fanatical energy the religious writings of the Jews and Moors together with the translations of the Bible in the vernacular idioms of the peninsula. An order issued by the Inquisition of Valencia on the 2nd of May 1498 describes the dangers to which the Catholic faith is exposed by the circulating translations of the Bible and Psalter in the vulgar tongue — *en pla* — and summons all true believers under penalty of the greater excommunication to deliver up all existing copies to be burnt. Although a protest was made by the ecclesiastical and secular authorities of the kingdom of Valencia against the execution of this command, the Inquisition performed its work only too thoroughly ; in all Spain not one copy of the Holy Scriptures in the vernacular survived and even abroad only a single copy of the Valencian Psalterium found refuge.

If this result is to be attributed entirely to the zeal of the Inquisition or if some copies may not have escaped destruction only to perish later is uncertain when we come to consider the

evidence for the existence of the Bible in the following centuries.

Of course no one might venture to print the Bible in the vernacular on Spanish territory in the XVIth century. But those native champions of Reformation principles in Spain could and did publish abroad translations of the Holy Scriptures in the idioms of the Pyrenean peninsula. In 1553 a Spanish Bible was printed anonymously in Italy which vindicates its translation in the language of Castile by the literal plea that a translation of the Bible had already been published in the Valencian dialect. Still more distinct is the reference to the old Valencian Bible in the preface of the Spanish translation published at Amsterdam in 1602 by Cipriano de Valera who himself declares to have seen : *la biblia en lengua valenciana con licencia de los inquisidores, a cuya traslacion asistió S. Vicente Ferrer, que ha mas de ciento y tantos años que se imprimió en folio en papel real.* This passage refers doubtless to the edition of 1478 and its wording leads us to infer with certainty that a copy of the venerable book was still extant at the beginning of the XVIIth century.

The most detailed statements in reference to the Valencian Bible, those to whom we owe chiefly our knowledge about the book, were to be found in a work which in its whole extent has never been published but has become known to a long series of scholars and bibliographers who with more or less accuracy transcribed the items from each other. The publications of these men were the only source available for the bibliography of the Valencian Bible of 1478.

About the year 1630 Pater Juan Bautista Civera, a Carthusian monk, wrote the history of the monastery of Porta Celi near Valencia, including biographies of all the distinguished inmates of his cloister in the three centuries preceding. It is but natural that the life of Bonifacio Ferrer is described at length as he had been not only superior of the monastery and general of the

whole order and distinguished for his literary attainments but had also been the friend and counsellor of Pope Benedict XIII during the quarrels of the Papal Schism. It is astonishing that Civera in his detailed biography make not the slightest reference to a translation of the Bible in the Valencian idiom. So completely had the Inquisition done its work that even in the place where Bonifacio Ferrer had lived and laboured, no literary trace, no oral tradition recalled its memory. The astonishment of P. Civera is therefore conceivable when, in the month of October 1645, a priest of Valencia laid before him the printed evidence of the existence of this translation. We quote this passage from the appendix of the chronicle with the words of P. Civera himself; he writes: « El año pasado de 1645 por el mes de Octubre llegaron a mis manos quatro hojas de papel de marca mayor que me envio un clerigo de Valencia diziendo las avia hallado entre otros papeles viejos en el archivo de la seu, y eran las ultimas de una Biblia escrita en lengua Valenciana vertida de la latina por el dicho p. d. Bonifacio y impresa en Valencia el año 1478. Espanteme mucho quando tal vi: porque nadie de quantos del trataron (y fueron muchos) semejante cosa avia dicho por no aver llegado a su noticia... y por ser eso cosa tan nueva como ya dixen, me ha parecido encaxar aqui la ultima hoja, porque en ella se vera la llaneza del lenguaje valenciano de aquel tiempo, la propiedad de la version, y la verdad de que hizo esta obra estando de espacio en esta nuestra casa ». These words of P. Civera have saved to posterity the only trace left of the Valencian Bible of 1478. Although of the four leaves which a happy circumstance had placed in his hands he saved but one, guarding against its loss by stitching it fast in the manuscript of his chronicle, he thereby ensured for his own manuscript a far greater celebrity and longer life than that which might be predicted for it as a chronicle of the monastery. Spanish scholars interested in the literary history of Valencia and afterwards bibliographers and historians of

Spanish typography have referred over and over again to the manuscript of P. Civera's chronicle when speaking of the Valencian Bible of 1478 and the colophon of the Bible has been copied by more than one while inspecting the library of Porta Celi. Fr. Josef Rodriguez de Castro gave in his *Biblioteca Española*, Madrid 1781, the text of the whole colophon which the Royal Librarian Francisco Asensio had copied from the original in the monastery of Porta Celi. Another transcript was made by Joaquin Lorenzo Villanueva and published in his polemic treatise : *De la leccion de la sagrada escritura en lenguas vulgares*, Valencia, 1791. A third transcript, apparently the most exact of all, was made from the original by Gregorio Mayans, who included it in a letter addressed to Gerard Meermans, dated Oliva, X Kal. Majas 1758. It was first published ten years ago by J. E. Serrano y Morales in his *Reseña historica de las imprentas en Valencia*, Valencia, 1898-99. The last writer to mention the *Anales de Porta Celi*, whose description of Civera's manuscript although not founded on his own personal investigation is at least based on the ocular inspection of another, is Francisco Mendez whose *Tipografia Española* was published at Madrid in 1804.

When, after the cessation of the political disturbances which began at the close of the XVIIIth and lasted during the first two decennaries of the XIXth century, literary research resumed its activity, the manuscript of P. Civera had disappeared from the monastery of Porta Celi and no information was forthcoming regarding its resting place. So all succeeding bibliographers up to the present day have been compelled to take their information at second hand and to repeat the scanty details transmitted by their older predecessors. The most deplorable part of the affair was that the scholars of the XVIIIth century were unaccustomed to that conscientiousness and accuracy in textual transcription which modern bibliography demands, especially in dealing with early productions of typographical art. For instance not

one of the three persons who had copied the colophon of the Bible from the original contained in Civera's manuscript had thought it necessary to state if the text were printed in Gothic or Roman type, if in one or several varieties of either, if in lines across the page or in columns, whether with or without ornamental initials, etc. All three transcriptions differed slightly from each other so that it became absolutely necessary to apply the methods of conjectural criticism in order to discover the true wording of this precious document as exactly as possible. Mariano Aguiló, the well known bibliographer and historian of Catalan literature, made the greatest efforts to discover the lost manuscript. The first article in his *Catalogo de obras en lengua catalana desde 1474 hasta el presente* (up to the present time only 17 sheets of this work have been printed, for private circulation only) is devoted to the Valencian Bible of 1478 and therein he is forced to confess that at the present day nothing is known of this priceless manuscript but the sad certainty of its complete destruction.

For about a century scholars have lamented the loss of the manuscript of the *Anales de Porta Celi* more for the sake of the fragment of the Valencian Bible therein contained than for the historical value of the work itself. Now an announcement by the well known antiquarian book dealer, Mr. Karl W. Hiersemann of Leipzig brings the joyful surprise for those interested circles of scholars and bibliophiles that Civera's manuscript has been discovered after long years of neglect among the rubbish in the garret of a Spanish mansion from whence it has found its way into the hands of this enterprising bookdealer. A friendly destiny has fortunately preserved the manuscript from serious damage and the Bible leaf that venerable relic of early Spanish printing is to be seen, safe and sound, in the place where the ancient visitors of the library of *Porta Celi* viewed it. It bears the numbers 362 and 363 among the pages of the manuscript. I am indebted to the kindness of Mr. Hiersemann for a very good photographic reproduction of both sides of the leaf in the same

Apocalypsis.

362

re le áptes dela terra: e cercolaré los castells
de santos e la ciutat amara. E oualla per deu
focb del cel e deuora a elle: e lo diabla qui dece/
bia elles son trames en lo stany de focb e d'ofre
on e la bestia e los falsos pphetes seran turné
rats via e nír en los sergles dels sergles. E viu
vna gran cabira blanca e lo sent sobre ella: et
ésguaro del qual fugi la terra e lo cele loch no
son trobat per elle. E viu los morts grans e
petits stants en la presencia dela capira: e los
libres foren vberts: e lo altre libre son vbert:
lo qual es libre de vira. E foze iuriats los morte
per aquelles coses que eren scrítes en los libres
segós les obres de ella. E coma la maz los morte
seus qui eren en ella: e la mort e lo infern dona
zen los morte seus qui eren en elle: e son iuriat
de casuns segons les obres de elle. E lo infern
e la mort foren tramesos en lo stany del focb.
Zlquesta es la mort segona e lo qui no son tro/
bat scrít en lo libre de vira: trames son en lo
stany del focb. E viu cel nou e terra noua. Car
lo primer cel e la primera terra sen ana: e la
mar ia no es.

.xxi.

quilo tres portes ia aubre tres portes: e a occi
dent tres portes. E lo mur dela ciutat hauent.
totze fonaments: e en elles los totze noms dels
totze apostols e del anyell. E lo qui parlaua a/
mi hauia mesura vna canya de or: porque me/
vis la ciutat e les portes de ella: e lo mur. E la
ciutat es posada en quatze: e la longuea de ella
es tanta quanta e la amplea. E mesura la ciu/
tat dela caya de or per stais totze milia: la lo
guea: e amplea: e la alituro de ella equals son.
E mesura los murs de ella de cent q'ranta q're
cubits per la mesura del home la qual es del an
gel. E era lo cofici del mur de ella de peora ia/
spis: e ella la ciutat oz munde semblant a vtoze
muntes: e los fonamets del mur dela ciutat tots
ornats de peora preciosa. Lo fonamēt primer
iaspis: lo segon saphy: lo tercer calcetoni: lo
quart smaragde: lo cinquen sardonix: lo sise
farious: lo seten crysolitus: lo huyte bezyllus:
lo noue thopazius: lo dee chryfopassius: lo onze
biacynthus: lo torze amethistus. E totze poz/
tes: totze pedes son p' cascūes. E cascūes por/
tes eren de sengles perles: e la plaça dela ciutat
or munde aricom vtoze molt luent. E temple
no viu en ella: car lo senyor deu omnipotēt es
temple de aquella: e lo anyell. E la ciutat no ha
fretura de sol ne de luna: que luen en ella. Car

. WYMAN NIN LA/

ciutat santa iherusalèm noua dual
 tant del cel apparellada per deu : apti
 com sposa ornada al seu marit . Et ot veu gran
 del thro dient : veus lo tabernacle de deu ab los
 homens : e habitara ab ells . Et ells poble de ell
 seran : e ell deu ab ells sera deu de ells . Et torca-
 ra deu tora lagrema dels vlla & ells : e mort pus
 no sera ne plor ne clauor ne dolor sera pus : les
 quals coles primeres sen anaren . Et dix lo qui
 sebia en lo thro : vet que noues faç totes les co-
 ses . Et dix ami : scriu : car aquestes paules molt
 son secles e veres . Et dix ami : fet es . yo lo al-
 pha e o : principi e fi . yo donare de grat al sece-
 tant dels font de la aygua viuua . Qui haura ven-
 gut : possitza aquestes cofes : e sere a aquell deu :
 e . aquell sera ami fill . Mas als temerosos e als
 increduls e als abominables e als homicides e
 als fornicadors e als encàradors e als idolatres
 e atots los mentirosos : la part de aquells sera
 en lo stany ardent de foc e de sofre : la qual
 cosa es la mort segona . Et vench vn dels set an-
 gels hauets les pbiales plenes d'les set plagues
 d'arzeres : e parla ab mi dient : vine e mostrane
 a tu la sposa muller del anyell . Et leua mi en sp-
 it en vn mot gran e alt : e mostra ami la ciutat
 santa iherusalem deuallat p' deu del cel : hauet la cla-
 recat de deu . Et la lū d'ella semblat a pedra preci-
 osa : apicó a pedra de iaspis apicó cristall . Et havi
 a mur grā e alt hauet . xij . portes : e en les portes
 corse egels : e noms scrits qui son los nos dels
 corse tribes de jrael . Et orient tres portes : a a

la clareat de deu illumina a ellaie la cancela de
 ella es lo anyell . Et izan les gente en la lum de
 ella : e los reys de la terra portaran la gloria
 sua e la honor en aquella . Et les portes de ella
 no seran tancades per lo dia : car nit no sera al-
 li . Et portaran la gloria e la honor de les gente
 en aquella . No entrara en ella res surzey o fa-
 ent abominacio e mētiza : sino los qui s'ō scrute
 en lo libre de la vosa del anyell .

Mostra amion

riu de aygua viuua respalcent apti
 com cristall proceint de la seilla de
 deu e del anyell . En lo mig de la plaça de ella : e
 de la vna part e altra del riu lo fust de vosa por-
 tant corse fruytes : per cascuns mecos retent s'ō
 fruyt : e les fulles del fust a sanitat de les gēts .
 Et res maleyt no seza pus : e la seilla de deu e del
 anyell seran en aquella : e los seruents de ell f'
 niran a aquell : e veuran la faç de ell : e lo nom
 de ell scrit en los fronts de ells . Et nit pus no
 sera : e no hauran fretura de lum de cancela ne
 de lum de sol : car lo senyor deu illumina a ells :
 e regnarā en los setgiles dels setgiles . Et dix a
 mi : aquestes paules fidelissimes son e veres :
 res . Et lo senyor deu dels spirits dels propbetes
 ha trames lo āgel seu mostrar als seruetes seus
 les cofes : que coue tost esier fetes . Et veus que
 vinch iugosament . Benauenturat es lo qui
 guaroa les paules de la p'phecias de aquest libre .

Apocalypsis.

363

¶ Yo joan qui oi e viu aquestes coses . ¶ Puiç
 que les bagui oïes e vist . e caygui perque aco
 ras dauant los peus del angel : qui mostraua a
 mi aquestes coses . ¶ Dïx ami : guarda nou faces
 Breuent fo en temps ab tu e ab los frazes teus
 peopbetes : e ab aquells qui seruen les paraules
 dela propheta de aquest libre . ¶ Al deu acoza . ¶
 Dïx ami : no fagelles les paraules dela prophe /
 cia de aquest libre . Car lo temps es prop . Qui
 nou noga encara : e qui en les surzues es enut
 zecipa (cara : e qui iust es sia iustificat encara
 e lo sant sia santificat encara . ¶ Deus que vinch
 tost : e lo guarco meu es ab mi : rete a cascu se
 gons les obres sues . yo so alpha e o : primetz e
 dartz epñcipi e fi . Benauenturats son los
 qui lauen les stoles sues en la sanch del anyell :
 perque sia la potestat de ells en lo fust de viuas
 e per portes entren en la ciutat . ¶ Defora los
 cans e fents veri e los luxuriosos e los homici

ces e leserrints a les iooles : e tot aqu...
 ama e fa mentira . yo iesus he trames lo angel
 meu a resificar aquestes coses a vosaltres en
 les egliesies . yo so rael e linatge de dauis : stela
 resplicant e matutina . ¶ E lo spos e la sposa di
 en : vine . ¶ E lo qui ou : viga vine . ¶ E qui ha fet
 vinga . ¶ E qui vol prenga de grat aygua de vi /
 ua . Car faç testimoni a tot oint les paraules
 dela propheta de aquest libre . Si algu haura u
 iustat a aqñstes : aiustara deu sobre aqñt les play
 gues que son scrites en aquest libre : e si algu
 haura oiminit teles paraules dela propheta
 de aquest libre : tolra deu la part de ell del libre
 de viua e dela ciutat sancta : e de aquestes coses
 que son scrites en aquest libre . ¶ Diu ho lo qui
 testimoni dona de aquestes coses . ¶ Encara . Vinch
 tost sament . Vine senyor iesus . La gracia del
 senyor nostre iesu crist sia ab tots vosaltres
 Amen .

Gracies infinides sien fetes al /
 omnipotét deu e senyor nostre /

Jesu crist : e ala humil/e sacratissima verge maria mare sua . Alcaba la biblia molt vera/e catholica : freta de vna biblia del noble mossen berē/ guer viues de boil caualler: la qual son trellosos de aquella propzia que son arromançada en lo monestir de portaceli de lengua latina en la no / stra valenciana per lo molt reuerent micer bonifaci ferrer doctor en ca scun orre/e en facultat de sacra theologia : e con de tota la Castora :gez ma del benauenturat sanct vicent ferrer del orde de pricadors : en la qual translacio fore/e altres singulars homēs de sciencia . E ara desferamēt aquesta es stava diligētmēt corregida/vista/e regonegada per lo reue rēo mestre jaume borrell mestre en sacra theologia del orde de pricadors : e inquisitor en regne de valēcia . E so stava emprerada en la ciutat de valencia a despeses del magnificch en philip vizlant mercader de la vila de jine de alta Zlamāya: per mestre Zlfonso fernādz de Cordoua del Rey/ de Castella/e per mestre lambert palomar alamāy mestre en arte: comē çada en lo mes de febrer del any mil quatrecentos setata set : e acabada en lo mes de Mayz del any Mil . CCCCLXXXVIII.

size as the original. It is with great delight and satisfaction that I take advantage of the occasion to define those results which an examination of this leaf has for the history of typography in Spain.

First of all it must be noticed that all the transcriptions of the colophon as well as all the attempts to ascertain its exact wording by means of conjectural criticism fail to agree perfectly with the original. The colophon is printed on the reverse side of the last leaf under 19 text lines, indented on both sides, so that it occupies the middle part of the lower half of the page. The first two lines are not composed of capital letters as might be inferred from the transcriptions but of large and heavy black-letter.

The exact bibliographical transcript of the colophon is as follows :

Gracies infnides sien fetes al omnipotēt deu, | e senyor nostre, || Jesu crist : e ala humil, | e sacratissima verge maria mare sua. Acaba la | biblia molt vera, e catholica : treta de vna biblia del noble mossen berē- | guer viues de boil caualler : la qual fon trelladada de aquella propria que | fon arromançada en lo monestir de portaceli de lengua latina en la no- | stra valenciana per lo molt reuerend micer bonifaci ferrer doctor en ca || scun dret, e en facultat de sacra theologia : e don de tota la Cartoxa : ger | ma del benaumentat sanct vident ferrer de orde de pricadors : en la qual | translacio forē, e altres singulars homēs de sciencia. E ara derreramēt | aquesta es stada diligentment corregida, vista, e regoneguda per lo reue | red mestre jaume borrell mestre en sacra theologia del orde de pricadors : | e inquisidor en regne de valēcia : Es stada empremtada en la ciutat de | valencia a despeses del magnifich en philip vizlant mercader dela vila de | jfne de alta Alamāya : per mestre Alfonso fernādez de Cordoua del Reg- | de Castella, e per mestre lambert palomar alamāy mestre en arts : comçada en lo mes de febrer del any mil quatrecent setata set : e acabada | en lo mes de Març del any Mil. CCCCLXXVIII. ;

The divergencies from the text in the different versions given by former bibliographers do not affect the meaning with one noticeable exception. The most trustworthy transcription, that of Gregorio Mayans, had in the 10th line the reading : e altres seglars homēs de sciencia, that is to say, it asserted that learned

laymen had assisted in the work of the translation of the Bible, in itself a somewhat striking assertion. This version proves to be erroneous; the printed text says clearly : singulars homens de sciencia, i. e. learned men of prominence, and there can be no doubt that learned clergymen are meant.

It has already been said that two different kinds of type were used and it scarcely need be observed that both were blackletter. These types are of the greatest interest in the solution of questions connected with the history of typography. Only recently a Spanish scholar ventured to observe that Lambert Palmart's activity in Valencia had been but a short episode of no importance and in support of his assertion hinted that Palmart's Roman type had been imitated by scarcely any Spanish printer while the Gothic letters which he claims to have been the invention and exclusive possession of Alfonso Fernandez de Cordoba had spread triumphantly over the whole Iberian peninsula.

Against this hypothesis we may now place the Valencian Bible, printed in black letter and as the colophon says, with the assistance of this same Lambert Palmart. Remembering the fact that the man who bore the expense of the impression was a countryman of Palmart and that documents previous to 1477 bear witness that Palmart already had printed for the Vizlandts, we may be sure that the German printer's share in the work was not a trifling one, notwithstanding that his name appears in the colophon in the second place, that of Alfonso Fernandez de Cordoba occurring before it. The family name of Fernandez de Cordoba is a most common one and, in connection with the Christian name of Alfonso, is so frequently met with in documents of this period that it is extremely difficult to discriminate persons of this name with any certainty. The conjecture of Sr. Sanpere, that the printer Alfonso Fernandez de Cordoba was identical with the calligrapher and illuminator of the same name who was employed from 1456 at the court of Alfonso II at Naples, is in itself a most tempting one. (*Revista de bibliografia catalana*. No.

7. p. 128.) The only objection is that the illuminator A. F. de Cordoba was occupied at Naples for too long a time — until 1483 according to Sr. Sanpere's own statement — to permit his working as a printer in Spain which would have been in any case but a short intermezzo in his life work as artist and copyist. Therefore I am inclined to the more probable supposition that the Valencian printer was rather identical with that *argenter* (silversmith) Alfonso Fernandez de Cordoba who in a contract of 1483 (communicated by Serrano, *Reseña*, etc. p. 156 ff.) is also designated as a type-founder and is working in association with other artisans as a printer. It is probable that this man, well experienced in metal work, may have created the black letter type used for the printing of the Bible, for this type is exactly the same as that used in the edition of the *Summa defecerunt* of Antoninus de Florentia, printed according to the colophon by Alfonso Fernandez de Cordoba alone. But this type is not identical with that used in the *Commentary* of Jaime Perez in 1485, as I had occasion to assert and to prove in contravention to Spanish bibliographers, although there is a great resemblance between them. That these books were printed by the « argenter » Alfonso Fernandez de Cordoba has been sufficiently proved by Sr. Serrano with the aid of documentary sources. The resemblance of the type in this case leads us still more surely to regard the « argenter » of 1483 and the printer 1477-78 as the same person. If Alfonso Fernandez were a type-founder in 1483, he may also have cast some years before the Gothic type which served for the composition of the Valencian Bible. The circumstances which led to his becoming an associate of Lambert Palmart must have been, with great probability, the following.

About the year 1476 or 1477 Lambert Palmart and his employer, Philipp Vizlandt, saw that the Roman type which they had used up to that date would no more suffice and that they, in the exclusive possession of this material, could no longer compete with foreign printers. They had no black letter type nor was

Lambert Palmart able to make them. So Vizlandt applied to the silversmith Alfonso Fernandez de Cordoba and ordered him to manufacture the dies and matrices for two kinds of black letter type, one for the text and the other for headings, etc. The newly created material was used for the first time in the *Confessionale Antonini* of 1477. Probably this book was printed in the workshop directed by Lambert Palmart and belonging to the rich Philipp Vizlandt. But as the principal accomplishment of this publication was the creation of the new type, Alfonso Fernandez was permitted to sign as the sole printer: « Fuit operis predicti magister Alfonsus Fernandez de Cordoba de Regno Hispaniae. » The type was the property of Vizlandt and when he ordered the two printers to undertake the printing of the Valencian Bible with it, he permitted the names of both typographers to appear in the colophon as the executors of the work.

There is, of course, no absolute certainty that the events took place just as related. But the rediscovered Bible leaf shows that the Bible was printed with the same black letter type as the *Antoninus* published by Cordoba in 1477 and it so becomes obvious to any one who has studied the documents of early Valencian printing, that the facts must stand in some connection similar to that which has been sketched and the newly found fragment enriches in the happiest manner our knowledge of the origin of Spanish typography.

Last not least, this single leaf enables us to determine with great probability the features of the whole Bible as it must have been in its entirety. As has been said, the last page contains the 18 long lines of the colophon and above them the conclusion of the *Apocalypse*, 19 lines of text in two columns. The front of the leaf is a complete text page, surely composed in the same manner as the rest of the book. According to the specimen a page printed from top to bottom must have contained 59 lines of text. To be sure a good deal of the pages will not contained fully 59 lines of text. The very type chosen for the text, of

which 20 lines measure 91 mm. ($\approx 3 \frac{7}{8}$ in.) gives a somewhat monumental aspect to the book. The Bible must have really given the impression of an « édition de luxe », because the composition has wasted a great deal of room at the beginning of the chapters. The last leaf comprises the 21st and 22nd chapters of the Apocalypse complete and 23 lines of the end of the 20th chapter. The beginning of the two chapters is composed in the same manner which we may therefore consider to have been the same throughout the whole book. These headings occupy the space of four lines of text. The first line contains only the number of the chapter in large Roman numerals between two points. The first words of the chapter begin on the base line of the fourth text line and are not set in text type but in the larger (title) type, with the use of an abundance of capital letters. For example, in the beginning of the 22nd chapter, the word « mestra » (he shows) has a capital M, evidently for the sake of ornament as the rules of orthography in Spanish do not permit either now or then the use of a capital M in this place. Moreover, a space is left at the beginning of the chapter to be filled out by an illuminated initial letter. This space at the left of the first line of larger type and the following two of text type measures about 20 sq. mm., with a so-called representative letter of the lower case sort in the centre which served to indicate to the illuminator what letter was to be painted in there. Our copy has the spaces left blank so we cannot tell in what manner the illuminator used to carry out the ornamentation of the initial letters, wheter in red only or, as was frequently the case, in red and blue alternately.

At the top of every page there was, in the middle, a so called column title or heading stating the contents of the page, printed also in the larger type and beginning with a capital letter. The sides of the Bible leaf are numbered 362 and 363, written in ink at a much later period than the date of impression. This numbering has, however, nothing to do with the numbers of the

pages of the Bible. It is the work of P. Civera who inserted the leaf between pages 361 and 364 of his manuscript chronicle. Of course the volume of the Bible, so splendidly printed, must have contained far more than 363 pages originally. The text of the Latin Bible when printed in two columns of 58 to 60 lines will comprise about 400 to 450 leaves or 800 to 900 pages. In the case of the Valencian Bible, printed with so much blank space, we must assume the larger number as more probable. Whether the whole Bible was contained in one volume or was divided into two, as Sr. Aguiló supposes, — in such cases the first volume ended with the IInd Book of Maccabees — is a question which cannot be answered with the assistance of the one leaf in existence. Nor do we venture to conjecture how many leaves the quires composing the Bible contained or whether they were signed. As P. Civera relates having received four leaves from his friend, these four may have formed the last quire of the volume. This is accidentally the case also with the *Confessionale Antonini* printed by Cordoba alone in 1477. Certainly the preceding quires had more leaves; probably the Bible agreed in that with the book just mentioned and Palmart's Thomas Aquinas of the same year, which had sheets of 10 and 8 leaves alternating more or less regularly. Cordoba as well as Palmart introduced the use of signatures in their imprints of 1477 and it may be supposed, therefore, that the practice was continued in the Valencian Bible also.

A watermark is not clearly distinguishable in the paper. Perhaps it takes the place at the bottom of the leaf, were a small portrait of Bonifacio Ferrer, engraved in copper, has been pasted on by the hand of Padre Civera.

At all events the rediscovery of the lost leaf has thrown light upon several most intricate questions. No longer is the Valencian Bible a hazy and disputable point in the history of early Spanish typography. It has now become a distinct and well authenticated « *monumentum typographicum* ». We may now perceive what

remarkable results the two printers achieved with this splendid and stately work, endowed with all the cunning of their workmanship, and we may accord to this work a sure and undisputed place among the productions of the typographical art in Spain.

I am aware that I have not sufficiently characterised in the preceding lines the manuscript of Padre Civera and that I have referred to it but as the receptacle in which the last relic of the Valencian Bible is preserved. According to the bibliographers of Valencian literature and of ecclesiastical history, the « *Anales de la cartuja de Porta Celi* », often called « *Vidas de los hombres illustres de Porta Celi* », are a noteworthy chronicle, interesting not only for the provincial history of Valencia, and their author enjoys the fame of a very clear and precise historian. He has taken care to embellish the neatly written manuscript with illuminated title leaves, some large miniatures, heraldic devices, etc. and with a great number of vignettes, and initial letters in colours and gold. Besides the Bible leaf there are some wood-cuts and copper engravings of the XVIth and XVIIth centuries, some letters of learned Carthusian monks and other documents inserted among the leaves of this highly interesting volume.

It is to be hoped that the precious codex may be saved for the use of European students, as it probably will pass to the private collection of a well known bibliophile, where persons seriously interested in the matter will be allowed to study it. At all events there is no more to be feared that it disappear again as it did a hundred years since.

Konrad HAEBLER.

EL HERMANO DE LOPE

Los años de 1550 á 1560 fueron en Valladolid de inusitado movimiento político y social. Aunque el incansable emperador don Carlos y su hijo don Felipe andaban por tierras de Alemania, la villa del Pisuerga — todavía no ostentaba el título de ciudad — era considerada por todos como verdadera corte de las Españas. Don Felipe, príncipe aún, volvió á su villa natal en 1554, pero su estancia fué muy breve; pues muerto por entonces su cuñado el príncipe D. Juan de Portugal, trájose á Valladolid á la viuda (su hermana la princesa doña Juana), y « comenzó á introducirla é instruir la en el gobierno de la monarquía, satisfaciéndola cuanto le era posible porque obedeciese, y á la pública quietud y general conformidad y para su propio bien ayudase fiel y pronta ». Hecho esto, puso ayos á su hijo el infante don Carlos y partió en busca de su segunda esposa doña María de Inglaterra. Y ni siquiera cuando su augusto padre, poco después, abdicó en él la corona, creyó preciso regresar á España, en forma que la proclamación se hizo en Valladolid por la regente, con asistencia del mismo don Carlos, que ya se entretenía en matar pajarillos y en desobedecer á sus mentores.

Todo ello comunicaba á la villa ese aspecto de riqueza y ostentación que hiciera á Navajero juzgarla como « la mejor tierra de Castilla la Vieja ». Propicia siempre á las demostraciones públicas, lo mismo supo recibir dignamente al emperador en su paso para Yuste, que solemnizar con suntuosos funerales la muerte de dos reinas. Y en medio de aquella singular vida cortesana, bullía una turba abigarrada de « andantes en corte », magnates, clérigos, cómicos, pretendientes, menestrales, poetas, que ya entretenían sus ocios con deportes y fiestas, ya buscaban distracción en curiosear

las enseñanzas luteranas, de un modo demasiado inocente tal vez para merecer cruelísimo castigo. Entonces, cuando aquellos heréticos reos marchaban encaperuzados á la hoguera, llegó á Valladolid el rey don Felipe, á tiempo todavía para presenciar la segunda parte de tan sabroso espectáculo.

Entre esta turbamulta hallábanse algunas personas que más tarde, por diversas circunstancias, han pasado á figurar en nuestra historia literaria. Precisamente al comenzar aquel decenio debió de llegar á Valladolid, buscando aquello que al hombre le es más necesario para la vida, el *zurujano* alcaláino Rodrigo de Cervantes, llevando la impedimenta de una no escasa familia, en la que figuraba Miguel, niño de sus tres ó cuatro años. Este parvulillo, pues, correría por las calles de la cortesana villa, y aprendería en ella unas letras que luego no aprovechó del todo mal. En Valladolid nació una hermana de Miguel, de nombre Magdalena.

También estaba en Valladolid Lope de Rueda, dedicado á sus ocupaciones de farándula. Por lo menos desde 1554 hasta 1557 representó en esta villa el exbatihoja sevillano, si bien haciendo alguna *tournee* por las comarcas circunvecinas. Estaba á la sazón casado — por lo menos así lo afirmaban algunos conocidos suyos, en oposición á otros que ponían en entredicho la legitimidad de aquella unión, — con cierta bailarina llamada Mariana, que en otros tiempos había servido á don Gastón de la Cerda, duque de Medinaceli, proporcionándole entretenimiento con sus habilidades coreográficas. Es muy posible que aquel Miguelillo Cervantes, cumplidos ya sus ocho ó diez años, viese en Valladolid alguna representación de Lope de Rueda, toda vez que él mismo nos dice que siendo « un muchacho » admiró las cualidades del comediante de Sevilla.

A más de éstos y otros individuos dignos de recuerdo, hallábanse en Valladolid — y ellos son el principal objeto de este artículo, — dos personajes de consideración : Felices de Vega y su mujer Francisca Hernández ó Fernández. Aquel matrimonio car-

redano que años más tarde había de traer al mundo todo un monstruo — monstruo de talento y de fecundidad literaria, — residía en la corte del Pisuerga por los años de 1554.

Hablando del origen de sus padres y su salida del pueblo natal, Lope de Vega, en la conocida epístola á *Amarilis*, inserta en *La Filomena*, dice lo siguiente :

Tiene su silla en la bordada alfombra
De Castilla, el valor de la Montaña
Que el Valle de Carriedo España nombra ;
Allí otro tiempo se cifraba España ;
Allí tuve principio ; mas ¿ qué importa
Nacer laurel y ser humilde caña ?
Falta dinero allí, la tierra es corta ;
Vino mi padre del solar de Vega :
Así á los pobres la nobleza exhorta ;
Sigúíole hasta Madrid, de celos ciega,
Su amorosa mujer, porque él quería
Una española Elena, entonces griega.
Hicieron amistades, y aquel día
Fué piedra en primero fundamento
La paz de su celosa fantasía.
En fin, por celos soy, ¡ qué nacimiento !
Imaginadle vos, que haber nacido
De tan inquieta causa fué portento.

Desde el valle de Carriedo, su tierra natal, los padres de Lope se trasladaron á Madrid, efectivamente ; pero antes, sin duda alguna, hicieron una estancia, más ó menos larga, en Valladolid. Tal lo demuestra la partida de bautismo de otro hijo suyo, llamado Francisco, que dice así :

« Fran^{co}. — En diez dias del mes de octubre de mill e quies y cinquenta y quatro años yo fran^{co} hortega Cura de n^{ra} señora de lantigua desta villa de Vallid baptice a fran^{co} hijo de felizes de vega y de fran^{ca} hernandez fueron padrinos geronimo de bruselas y migel (*sic*) montero. madrinas beatriz de pereña y cezilia Juarez ¹.

1. Archivo parroquial de Nuestra Señora de la Antigua, de Valladolid. L. 1.º de bautismos, f. 50.

No creo que haya duda en que se trata de los mismos padres de Lope de Vega. Los nombres no son vulgares para que se trate de una simple coincidencia; y aunque corrientemente se menciona á la madre del autor de *La Arcadia* con el nombre de *Francisca Fernández*, la verdad es que este apellido y el de *Hernández* solían emplearse indistintamente. A mayor abundamiento, puede añadirse que Jerónimo de Bruselas, uno de los padrinos del bautizo, era bordador ¹, y que en la familia de los Pereñas, á que pertenecía una madrina, había también individuos del mismo oficio; y sabido es que Felices de Vega, como se ve por la partida de defunción que publicó Pérez Pastor, y por ciertas palabras de Suárez de Figueroa en la *Plaza universal* — en que no creo que hubiese reparado nadie hasta que yo las saqué á colación, — profesaba también de bordador.

Lo probable, pues, es que Felices de Vega se trasladase á Valladolid con su mujer buscando más ancho campo para ejercer su oficio. Pero viene otra cuestión. Lope, en los versos antes citados, dice que su padre salió del solar de Vega y

Siguióle hasta Madrid, de celos ciega,
Su amorosa mujer, porque él quería
Una española Elena, entonces griega.

Demostrado que la partida no fué directa desde Carriedo á Madrid, sino con escala en Valladolid, y que en este punto estaba aún el matrimonio en cordial armonía, parece lo probable que la pasión de Felices hacia la *española Elena* surgiera en Valladolid después del nacimiento de Francisco, y que desde aquí huyese el infiel á Madrid seguido de su amorosa consorte. A no ser — cosa poco verosímil — que Francisca Hernández, persiguiendo á su marido desde Carriedo, fuese sorprendida en Valladolid por el parto.

1. D. José Martí (*Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*, t. I, pág. 379) da cuenta de un poder otorgado, en 21 de Agosto de 1550, por Jerónimo de Bruselas, bordador, á Andrés Muñoz, del mismo oficio.

El hecho de que fuese padrino del bautizo Jerónimo de Bruselas, parece indicar que Felices ya se había hecho conocer de los bordadores de la corte y que, por tanto, su estancia en ella alcanzaba alguna anterioridad. En cuanto al tiempo que se prolongara, es difícil precisarlo. Tal vez la fuga amorosa de Felices aconteció hacia 1560, cuando Felipe II se llevó la corte de Valladolid. Entonces todos los « andantes en corte », todos los que á la sombra de la misma vivían, tendieron su vuelo hacia el Manzanares. Y teniendo en cuenta que la reconciliación del matrimonio Vega, según las palabras de Lope, debió de hacerse á principios de 1562, no parece infundada la conjetura.

¿ Y qué sería de ese Francisco, hermano de Lope, nacido en Valladolid ocho años antes que el Fénix de los Ingenios, y á quien nadie menciona? Tal vez murió en temprana edad; tal vez siguió rumbos que para nada le han hecho figurar junto á su ilustre hermano.

*
**

Y ya que antes he hablado de Cervantes, no quiero pasar en silencio una partida de bautismo que existe en el archivo de la iglesia parroquial ya citada. Dice así :

Jõ de ceruantes. — En 23 de Septiembre de 1575 aos bautice yo el blr Luiz Ruiz teniente de Cura a Joan hijo de Jõ de Ceruantes y de ma su muger. Padrinos Jõ de Villalpando y catalina gonzalez su abogado s. bartolè. El blr Luis Ruiz 1.

No se sabe hasta cuando permaneció en Valladolid la familia de Cervantes. Por las mismas consideraciones antes expuestas, debe suponerse que abandonó la villa en 1559 ó 60, coincidiendo con la partida de la corte. Contando ya por entonces Miguel sus doce años, cada vez me afirmo más en la creencia de que fué en Valladolid donde vió representar á Lope de Rueda.

1. Arch. parroquial de Nuestra Señora de la Antigua. L. 2º de bautismos, f. 159.

Cierto es que también pudo verle en 1561, en Madrid, ó en 1564, en Sevilla; pero, respecto á lo primero, no es seguro que Miguel estuviese por aquella fecha en la villa del Manzanares, y en cuanto á lo segundo, debe tenerse en cuenta que en 1564 el futuro autor del *Quijote* contaba 17 años, y no era ya « un muchacho » que « no podía hacer juicio firme de la bondad de sus versos ».

Mantuvo Miguel amistad, andando el tiempo, con el doctor Pedro de Soria, catedrático de Prima de Medicina en la universidad de Valladolid; y es difícil saber si esa amistad nació en esta época, cuando ambos eran unos niños, ó si fué de origen posterior.

Ese Juan de Cervantes, padre del niño cuyo bautismo consta en la partida copiada, ¿ pertenecía á la familia de Miguel? No puede afirmarse. El nombre y apellido son demasiado comunes para llegar á la identificación. Claro está que inmediatamente se ocurre si sería el propio hermano de Miguel, que de aquel modo se llamaba; pero como se cree que de todos los hijos del cirujano Rodrigo, Juan era el menor — y nacido, por tanto, después de 1555, en que aproximadamente vino al mundo Magdalena, — resulta que en 1575, fecha del bautizo, sería todavía muy joven para encontrarse casado.

Y sin embargo, no está muy claro que Juan fuese el hijo menor de Rodrigo de Cervantes; por el contrario, pudiera creérsele el primogénito. Rodrigo, en su testamento, enumera á sus hijos en este orden: Miguel, Rodrigo y Juan; y aquí parece que quiso empezar por el menor para acabar por el mayor, pues sería raro que hubiese comenzado por el segundo (Miguel) para volver luego al primero (Rodrigo) y terminar con el tercero (Juan). Cierto es que luego menciona á sus hijas doña Andrea y doña Magdalena por este orden de mayor á menor; pero parece más explicable este diferente criterio al enumerar á los hijos por una parte y á las hijas por otra, que la transposición de los primeros.

En este caso, siendo Juan de Cervantes el mayor de los hermanos de Miguel, pudo muy bien suceder que, al marchar su familia, él quedase casado en Valladolid — ya que no consta su estancia en ningún otro punto, — y que él mismo fuese el padre de ese niño bautizado en 23 de Septiembre de 1575. Esto como posible, ó si se quiere, como probable; no como seguro.

*
**

Lo que sí resulta probado es el caso curioso de que en Valladolid naciera un hermano de Lope de Vega — Francisco, — según se deduce de la partida copiada; una hermana de Cervantes, Magdalena, según se sabe por el testamento de la misma; y, años más tarde, cuando Felipe III restituyó la corte al Pisuerga, una hermana de Calderón de la Barca — Antonia María, — como lo demuestra la correspondiente partida que antes de ahora he publicado.

Narciso Alonso Cortés.

UN DATO PARA LAS FUENTES DE *EL MÉDICO DE SU HONRA*

¡ Ay honor, mucho tenemos
Que hablar á solas los dos !

Cuantos comentaristas y críticos se han detenido en el análisis de aquella joya calderoniana que lleva por título *El Médico de su honra*, han dejado correr pródiga y suelta la vena de sus fervientes alabanzas, ponderando la grandeza del asunto, la habilidad é interés dramático, la riqueza de las ideas, la valentía en los caracteres y la sobriedad y pureza del estilo, presidiendo todo ello al cruel, tremendo y pavoroso desenlace. Tan perfecta en su línea, en sentir de Menéndez y Pelayo, que después de *El Alcalde de Zalamea* quizá sea la mejor del poeta mirada con el criterio del arte¹.

No la han faltado pues, como á la mayoría de sus hermanas, merecidos elogios, pero nadie ó casi nadie se ha cuidado de asignarle un origen é investigar sus fuentes, concluyendo si fué invención fecunda del poeta, empapado tan ardientemente en las ideas y sentimientos de su tiempo, ó si el hurto fué mayor y su tiempo también el encargado de prestar á su pluma la historia del triste suceso, que tan maravillosamente se poetiza en sus jornadas. Labor penosa y harto difícil, que si en Lope ha hallado por fortuna un mantenedor insigne en nuestros días, de la buena estrella de Calderón hay que esperar que también habrá de encontrarlo más adelante. En el entretanto que llega, vaya este articulillo desbrotando el camino para cuando le alcance su turno en la tarea á *El Médico de su honra*.

1. Menéndez y Pelayo. *Calderón y su teatro*. Madrid, 1884 (pp. 287-288).

El primer crítico que intentó encontrar un origen histórico á su tétrigo argumento fué el por tantos títulos memorable en el estudio de las letras patrias Adolfo Federico, conde de Schack. Al analizar en su conocida obra esta calderoniana, deslumbrado por la intervención del Rey D. Pedro I de Castilla y de su hermano el de Trastamara, echóse á buscar por las crónicas y leyendas de aquel monarca justiciero las huellas primeras de *El Médico de su honra*¹. Y esta vez, claro está, sin fruto. No andaba la crítica literaria en los tiempos del erudito alemán tan perfeccionada y sutil como en nuestros días, en los que la intervención en las comedias y dramas de nuestros clásicos ingenios de personajes históricos y reales júzgase tan solo como un capricho de la voluntad libérrima del poeta, para quien la historia, la geografía, los viajes, las ciencias naturales, todo lo que no fuese la gramática y la teología, eran *cosa nullius*, campo abierto de moros, donde sin respetos, escrúpulos ni miramientos talaban á su antojo para buscar un personaje, urdir una trama, trazar un episodio que diese mayor brío é interés á la pieza que componían. La puntualidad y rigor que exigimos hoy en los personajes históricos sacados á las tablas sería cándido pedirlo á los poetas del siglo de oro. Ni en Gratia Dei, pues, ni en Lope de Ayala, cronistas del Rey D. Pedro, pudo Schack encontrar, como tampoco los he encontrado yo, los rastros históricos que pretendía para el argumento de *El Médico de su honra*.

Para mí, no tenía necesidad de andar tan lejos : que su tiempo fué pródigo, como veremos luego, no en un *médico* de su honra sino en universidades y colegios donde rigurosamente se cursaba

1. « En las dos obras principales de la historia de Pedro el Cruel, *Historia del Rey D. Pedro y su descendencia*, por Gratia Dei, y la *Crónica del Rey D. Pedro*, de Lopez de Ayala, no se encuentra dato alguno histórico en que pueda fundarse el argumento de este drama. Ayala sólo habla de la pasión desenfrenada de D. Enrique por el bello sexo. (A. F. Schack, *Historia de la literatura y del arte dramático en España*, traducida al castellano por Eduardo de Mier. Madrid, 1886-1888, t. IV, p. 359.)

la ciencia del honor, puntillosa, cruel, vengativa é inapelable.

Erró también más tarde otro ilustrador erudito del dramaturgo, dramaturgo asimismo, D. Juan Eugenio Hartzenbusch, suponiendo que el pensamiento de este drama debió sugerírsele á Calderón la lectura de una comedia de Andrés de Claramonte que lleva por título *De esta agua no beberé*¹. Tampoco es cierto; ni en los caracteres, que no pueden ser más opuestos (él mismo lo reconoce), ni en las situaciones, distintas en un todo, ni en la intención definitiva y franca del poeta, en nada que no sea una simple coincidencia en los nombres de los protagonistas, el Rey D. Pedro, D. Gutierre Alfonso de Solís y D^a Mencia, se halla la influencia que imaginó Hartzenbusch sin fundamento: coincidencia que, por otra parte, ningún valor tiene en los anales de nuestro teatro, donde estos hurtillos de poca cuenta entre los ingenios eran comunes, usadisimos, permitidos, sin que su conciencia escrupulosa les obligase por ello á restitución.

Ninguno entre tanto de los eruditos españoles se había cuidado hasta esta fecha de leer siquiera una comedia que con el mismo nombre de *El Médico de su honra* aparecía impresa en la Parte XXVII *extravagante* de las obras dramáticas de Lope: y no porque desconocieran su existencia, sino porque, siendo en extremo rarísimos sus ejemplares², se habían contentado con su cita, presumiendo que editores mercenarios habían despojado á Calderón aquella presea, con el santo fin de engrosar un tomo de Lope, según frecuente uso y pirática costumbre por entonces.

Fué Menéndez y Pelayo ha pocos años quien utilizando unas noticias escondidas entre los *Apéndices* de la edición alemana de

1. *Notas é ilustraciones d varias comedias de Calderón*. Comedias de D. Pedro Calderón de la Barca (Colección Rivadeneyra, t. IV, p. 710).

2. Uno solo incompleto impreso en Barcelona 1633 (4º) se conoce guardado en la Biblioteca Nacional procedente de la de Osuna. Salvá tuvo fragmentos de otro que no alcanzaban sin embargo á *El Médico de su honra* (vid. *Catálogo*, I, pag. 548).

la *Historia* de Schack y en los estudios de Schaeffer deshizo el engaño y puso patente que *El Médico de su honra*, tenido hasta el día por obra original de Calderón, era una « refundición admirable y sublime, pero refundición al cabo, de una imperfecta comedia de Lope »¹. Cabalmente aquella. Y al efecto, la comparación y cotejo que emprende entre ambas no deja lugar á duda. La imitación es franca, clara, palpable. « No hay idea, intención ni movimiento — concluye el mismo insigne crítico — en el drama de Calderón que no esté en Lope »², comenzando por el pensamiento fundamental del drama, desarrollado en este con mayor lujo de detalles aun que en el primero.

Mas cabe la pregunta ¿ fué acaso también aquella soberana idea, *alma mater* del drama, invención del talento fecundísimo de Lope, ó lo tomó quizás de algún suceso ó episodio realmente ocurrido á los dos poetas y utilizado por ambos ?

Cuando un ferviente panegirista calderoniano en el pasado siglo, D. Patricio de la Escosura, celoso coleccionador suyo, analizaba la labor del poeta bajo el criterio moralista, al repasar las *Cartas*, *Memorias* y *Avisos* de aquel tiempo, daba, como antes había dado el mismo Hartzenbusch, con un sinnúmero de casos, historias parciales y sucesos, semejantes, iguales como una gota de agua lo es á otra gota, á los sacados por Calderón y otros autores en sus tragicomedias y dramas³.

Y en efecto, en las *Cartas de algunos P.P. de la Compañía de Jesús* publicadas por Gayangos, en los *Avisos* de Pellicer y Barriónuevo, contemporáneos justos del poeta, y en las *Memorias* de Ariño, Pedro de Soria y Pinheiro, anteriores á él, se leen con profusión pecadora las mismas ejecuciones misteriosas, las mis-

1. *Obras de Lope de Vega publicadas por la Real Academia Española*, t. IX, Madrid, 1899. Vid. el admirable análisis que en el Prólogo hace de esta comedia de Lope (pp. cxxiv á cxxxii).

2. *Ibid.*, p. cxxviii.

3. Patricio de la Escosura. *Calderón considerado como moralista dramático*. Apud *Revista de España*, 1869, t. VI, pp. 162-210.

mas puñaladas hijas de invisible mano, incendios de quintas y aposentos, pistoletazos mudos é inopinados, en suma el mismo aparato negro, vengativo y secreto de que en aquellas obras se servían los maridos burlados ó simplemente celosos para vengar su afrenta. El propio Calderón lo declaraba cuando en los versos postreros de *A secreto agravio secreta venganza* hacía historia sucedida la fábula de D^a Leonor y D. Lope de Almeida¹: el lector acaso se persuada igualmente en este trabajo que asimismo lo fué la de Gutierre Alfonso y la desdichada D^a Mencia: por aquí, pues, en mi entender hay que perseguir las huellas históricas de *El Médico de su honra*, tanto en el de Lope como en el de Calderón, retrayéndose, en suma, al tiempo en que ambos vivían hechos soldados, cortesanos y poetas, con la esperanza de hallar algún suceso que pueda casarse seriamente con el que con tan pujante y descarnada bravura sacó el Fénix de los Ingenios en su pieza, para que la maestría, habilidad y arte calderonianos la mejorasen hasta concluir un drama todo perfección y asombro. « Imitar de este modo — exclama Menéndez y Pelayo — vale tanto ó más que inventar. » Veamos como se hizo, que á ello voy.

Para cumplir con el vulgar dicho castellano de que *lo malo abunda*, abunda también ó al menos no escasea por nuestros archivos y bibliotecas un librejo manuscrito recopilador de historias bizarras y portentosos casos. Titúlase *Libro de cosas notables que han sucedido en la ciudad de Córdoba y á sus hijos en diversos tiempos* y debió su existencia, á no dudarlo, á la pluma de algún curioso pendolista nada literato ni elegante, allá en los primeros años del siglo XVII cuya es la letra de los ejemplares que he logrado revisar².

1. Esta es verdadera historia
Del gran don Lope de Almeida.
(Escena final.)

2. Un volumen en-4º de 222 folios de los que abarca el Índice del 213 vo al fin. Encuadernado en piel con el tejuelo *Memorias de la ciudad de Cordova*. Mss. Tomo I. No he conocido el segundo ni creo que exista (*Biblioteca de la*

En la cosecha copiosa de sus páginas mézclanse de modo lastimoso las más estupidas é inverosímiles mentiras con historias creíbles y sucedidos no exentos del todo de razón. Allí se leen hechos santos y ejemplares del Maestro Juan de Avila junto á liviandades de monjas, racioneros y embustes como el de Sor Magdalena de la Cruz tan conocido : apariciones de espíritus malignos, con luchas de toros y de fieras : pendencias caballerescas nacidas de un *mentis* como á porrillo, de la mano de casamientos desiguales y amores torpes y de tinelo : todo ello nadando entre proezas hercúleas de García de Paredes, historias de falsarios, vidas de hombres célebres, encantamientos y brujerías, en revoltijo risueño, en amable y disparatado cajón de sastre que recuerda irónicamente la indignación airada de Gallardo, cuando al tropezarse con este *factum* en sus correrías bibliográficas clavóle en sus guardas la ira de su indignación apellidando *paparruchas* á sus historias asombrosas é indignas de la pluma de todo ingenio sesudo y elegante ¹.

Por demás severo y desmedido en su juicio anduvo esta vez el famoso Bibliotecario de las Cortes : conformes con él con que en el libro en cuestión no sale la verdad muy bien parada y en cambio la crédula mentira danza y corre á su antojo en andaluza hipérbole, pero no es menos cierto asimismo que á quien busque

R. Academia de la Historia. Mss. D. 129). En el mismo establecimiento se guarda otra copia idéntica á la anterior bajo la signatura C-163. Rodríguez Marin ha manejado en la Biblioteca capitular y colombina de Sevilla (SS 251, 10) este mismo manuscrito con el título de *Didlogos entre Colodro, Escusado y Osorio. Cassos especialissimos de Cordoba. El Loaysa de « El Celoso Extremeño »*. Sevilla, 1901, p. 225.

1. «En una de las guardas del citado ms. colombino, D. Manuel Josef Diaz de Ayora, sobrino de D. Alfonso, anotó, por los años de 1771 que estos *casos de Córdoba* se atribuían á Pedro Diaz de Rivas : pero D. Bartolomé José Gallardo, en 1823, añadió esta coleta : « N. B. El sesudo y elegante Diaz de Rivas era incapaz de escribir semejantes paparruchas » (Rodríguez Marin, *El Loaysa, op. y loc. cit.*).

algo más que la prosa tersa, pura y castiza, como Gallardo hacía, y revuelva estos *casos*, al separar atinadamente la paja abundantísima del grano escaso, chico y menguado será el que limpie, pero aun le dará bastante para llenar unos cahices de erudición y de curiosidades estimables.

Tanto es así que en el tal librito, pródigo y generoso cabalmente en relaciones y sucedidos de honra y de linaje, léese uno sangriento, de tan extrañas y chocantes analogías con el final de *El Médico de su honra*, que si no arranca totalmente de él la raíz y origen de su fábula, acaso justifique, al menos ante los ojos del benévolo lector, el título ambicioso que á estas líneas encabeza. Conózcalo ante todo por delante, que luego, ahorrando las palabras, haremos juntos el comentario que necesite el texto.

El *Libro de casos* de Córdoba está escrito, á imitación de tantos otros de su tiempo, en forma de diálogo ó coloquio : júntanse dos cordobeses, Colodro y Escusado, en un mesón ó posada lejos de su tierra : traban conocimiento : brinda el uno de ellos con su aposento y mesa á su paisano, y en acabando de cenar departen sobre sus nombres para enredarse á la postre en la relación de mil historias cordobesas. Muy al final de su plática, en lo postrero del libro, emparejado con otros casos vengativos y truculentos viene el siguiente, que me ha hecho sospechar la inspiración en Lope ó Calderón para el extrañísimo desenlace de sus temibles dramas. Copiado fielmente dice así :

Este vuestro cuento me a traído otro á la memoria que aunque es de otro género os a de causar admiración la prudencia que tubo un caballero de corva. en un desconzierto que hallo en su casa y suzedió desta manera.

Casose un caballero de Corva con una sra igual suya, *cuyos nombres se callan por la honra de los vivos*. estubieron algunos años con mucho gusto gozando de muchos vienes temporales y con todos los gustos y entretenimientos que se podian desear. El Demonio que no duerme trujo a casa de este Caballero un lacayo de mui buen parecer, y buena persona del qual se enamoró la pobre sra tan sin orden que olvidada de lo mucho que devia á su Marido y á su reputacion y onestidad, se determinó atropellarlo todo, y para esto dió cuenta de su ruin pensamiento á una criada suya, la qual por dar gusto a su sra fazilitó con su

buena traza un millon de inconbenientes. El mayor de todos era buscar ora segura para sus entretenimientos. No ubo otra cosa mas acomodada que mientras estaban en cabildo los veinte y quatro de Cor^{va} que este cava^o era uno de ellos con lo que se dize su nobleza y calidad, con esta ocasion todos los dias que avia cabildo en dejando á su amo en el se venia a gozar de la ocasion que su fortuna le avia ofrecido con toda la seguridad que ambos amantes pudieran desear. Entretubieronse mucho tiempo desta manera, y al fin el Demonio metio zizaña entre la s^{ra} y la criada á quien maltrató algunas veces de obra y de palabra, no considerando el mal que este mal tratamio le pudiera suzeder.

La criada agraviada y ofendida se determinó de contarle á su amo todo lo q^e pasaba, y para que entendiese que le dezia verdad le aviso el modo y traza que tenian, y que si queria desengañarse que se viniese el primer dia que entrasen en cabildo con algun achaque, y veria con sus ojos todo quanto le abia dicho. el pobre caballero metido en un mar de confusiones, el primer dia q^e entraron en cav^o fingio que le abia dado un dolor se vino á su casa, y entrandose de rondon en la sala donde estaba su muger los allo en flagrante delito. Pudiera este cav^o hazerles mil pedazos pero considerando la flaqueza de las mugeres y la deshonra que se le abia de seguir quando se supiese el ruin pensam^o de su muger que hubiese puesto los ojos en un Lacayo para ofenderlo se determino, se determino (*sic*) trocar las manos venciendo en tan justa benganza, y asi la dijo á su muger con palabras de mucho amor que no se espantaba de nada, y que la suplicaba se aquietase y no temiese, que la dava su Palabra de no ofenderla antes servirla y regalarla con mas amor que hasta alli lo avia hecho como lo experimentaria : con este seguro deajo quieta á la pobre s^{ra} y abriendo un cajon le conto doscientos escudos al Lacayo, y se los dio y le dijo que los tomase y se fuera y no parase en el Reyno, jurandole que le abia de seguir, y adonde quiera que parase le abia de hazer matar. el lacayo se lo prometio y haziendo quenta que aquel dia nacia se fue donde nunca mas parecio : el buen Cav^o se bolvio á su Muger, y la hizo mil amores y la trato de alli adelante con tantos extremos de amor, como si entonces se casaran.

Aviendo pasado mas de un año de esta manera cayo mala la S^{ra} y abiendola mandado sangrar el Medico, su Marido se halló presente haciendo mucho sentimiento por su enfermedad y despues de sangrada y desocupada la pieza se fue a ella el Marido, y la dijo que si ablava palabra la avia de coser a puñaladas, y diziendo y haziendo la aflojo benda, y poniendose á escribir con mucha disimulacion aguardo que la pobre S^{ra} espirase, y con la mesma se salio, avisando que dejasen reposar a su S^{ra} que abia tenido mala la noche pasada. Aviendo pasado una ó dos oras entro una criada dos o tres veces, y entendiendo que reprobaba se volvia, hasta que la parezio que bastaba y llegando á la cama bio como su S^{ra} estaba muerta. Alboroto la casa y la vezindad, avisaron a su Sr el qual vino haziendo infinitos extremos de dolor, con los quales la enterraron con

grandes demostraciones de amor. Dentro de pocos meses le trujeron a este cavro muchos casamientos, y con escarmio de lo pasado dava de mano a todos. Al fin le dieron tanta priesa con un casamio de una S^{ra} mui noble, mui rica y mui hermosa que le parecio dar quenta á su suegro, haziendole cargo qe lo tenia en lugar de Pe (padre) y que no queria hazer cosa sin su horden. el buen suegro se lo agradezio y le dijo que aquel casamio era mui abentajado y le parecia que no seria cordura el dejar de ejecutarlo, y abiendole dicho esto se lleo a la oreja, y le dijo *casaos, hijo, y si vuestra muger saliere mala, sangradla*. Dandole a entender que abia sabido o adivinado como discreto todo lo que abia hecho con su hija ¹.

No lo olvide el lector y venga ahora conmigo á recordar sucinatamente las últimas escenas de *El Médico de su honra*. Arrastrado D. Gutierre por el fuego insensato de sus celos, llega á creer culpable á su inocente esposa D^a Mencia : el fatal billete que en sus manos sorprende, rogando á su supuesto amante D. Enrique no se ausentase de Sevilla en bien de su honra, acaba de confirmar en el marido la falsa idea del adulterio, y en el mismo papel escribe luego la tremenda sentencia de su muerte : *el amor te adora, el honor te aborrece; y asi el uno te mata y el otro te avisa. Dos horas tienes de vida : cristiana eres, salva el alma, que la vida es imposible*.

Transcurre el breve plazo y vuelve el enojado D. Gutierre, en compañía esta vez de Ludovico, oficial cirujano, á quien obliga so pena de la vida á

Que la sangres
Y la dejes que rendida
A su violencia, desmaye
La fuerza, y que en tanto horror
Tu atrevido la acompañes
Hasta que por breve herida
Ella espire y se desangre ².

Ejecútalo medroso el cirujano y de vuelta de la casa tropieza

1. Bib. de la Real Academia de la Historia. *Sala de Manuscritos*, D 129, ff. 203 v^o al 205 v^o.

2. Jornada III, escena XII.

REVUE HISPANIQUE. XXI.

con el Rey D. Pedro á quien relata espantado el tremebundo caso. Corre el monarca á casa de D. Gutierre, cuya puerta conocen por la sangrienta huella de la mano, y halla al marido en medio de muestras fingidas de gran dolor y sentimiento, achacando á la fatal soltura de la venda la muerte accidentada de su amante esposa, porque

Ya se ve cuan facilmente
Una venda se desata ¹.

Y cuando el Monarca, sin poner deliberadamente atención en el caso, trata solo de consolarle mandándole dar su mano á D^a Leonor su antigua dama, resistese primeramente el caballero, escarmentado, á correr otra vez las borrascas del honor en un nuevo matrimonio, y ante la insistencia del Rey, desarróllase entre ambos esta hermosísima escena, que Ticknor no entendió tachándola de *singular y extraña* ², cuando si alguna singularidad ofrece es su extraña semejanza con el caso de Córdoba que más arriba copié.

DON GUTIERRE.

Señor, escuchad aparte
Disculpas.

REY.

Son excusadas.
¿ Cuáles son ?

1. Jornada III, escena XIII.

2. Ticknor, *Historia de la literatura española... traducida al castellano, con adiciones y notas críticas* por D. Pascual de Gayangos... y D. Enrique de Vedia... Madrid, 1851-1856 (t. III, pág. 44). Anteriormente había escrito : « La escena es en tiempo del Rey D. Pedro el Cruel, pero la fábula no parece estar fundada en un hecho positivo, puesto que el Monarca se presenta en ella con una elevación y grandeza de alma que la historia no confirma » (*op. cit.*, III, 42). Ni hacía falta; porque su figura es secundaria dentro de la idea del drama y calía fantasearla, como en efecto lo hicieron Lope y Calderón con todos los poetas de su tiempo.

DON GUTIERRE.

¿ Si vuelvo á verme
En desdichas tan extrañas,
Que de noche halle embozado
A vuestro hermano en mi casa... ?

REY.

No dar crédito á sospechas.

DON GUTIERRE.

Y si detras de mi cama
Hallase tal vez, señor,
De Don Enrique la daga ?

REY.

Presumir que hay en el mundo
Mil sobornadas criadas
Y apelar á la cordura.

DON GUTIERRE.

A veces, Señor, no basta.
¿ Si veo rondar después
De dia y noche mi casa ?

REY.

Quejarseme á mi.

DON GUTIERRE.

Y si cuando
Llego á quejarme, me aguarda
Mayor desdicha escuchando ?

REY.

¿ Qué importa, si él desengaña
Que fué siempre su hermosura
Una constante muralla
De los vientos defendida ?

DON GUTIERRE.

¿ Y si volviendo á mi casa,
Hallo algun papel que pide
Que el Infante no se vaya ?

REY.

Para todo habrá remedio.

DON GUTIERRE.

¿Posible es que á esto le haya ?

REY.

Sí, Gutierre.

DON GUTIERRE.

¿Cuál, Señor ?

REY.

Uno vuestro.

DON GUTIERRE.

¿Qué es ?

REY.

SANGRARLA ¹.

¿ No parece escucharse la voz del suegro del veinticuatro que con estoica firmeza dícele al oído al tiempo de contraer un nuevo enlace « *casaos, hijo, y si vuestra mujer saliere mala, sangradla* » ?

*
**

Cuatro palabras para terminar ahora. Que la semejanza es patente y pudo provocar la imitación en Lope, aprovechada como se ha visto por Calderón, ahí está el *Libro de casos* de Córdoba para probarlo. Pero ¿ la provocó en efecto ? Nada de ligero ni aventurado tendría para mí el que se afirmase. Si el librejo manuscrito vióse liberalmente reproducido por mano de

1. Jornada III, escena xx y final. Todos estos mismos episodios léense también y primeramente en el drama de Lope cuya refundición llevó á cabo Calderón con tanta maravilla. Aplicables, pues, son en un todo á aquél las consideraciones y análisis del texto.

los copistas y sus traslados corrieron por España toda, cabe con harta facilidad que cayese en las de Lope ó Calderón como en las de tantos otros. El hecho del veinticuatro debió acaecer realmente además en tiempos no muy lejanos á los en que ambos ingenios escribían sus comedias ¹, cuando su propio recopilador anónimo dice prudentemente que calla el nombre de la familia de aquel *por la honrra de los vivos*. Y debió trascender al mismo vulgo, creando una popularidad siniestra en torno suyo porque se cita una leyenda sevillana semejante en un todo á la cordobesa, si creemos esta vez el juicio tantas lijero del erudito gaditano D. Adolfo de Castro ².

1. *El Médico de su honra* de Lope, apareció como queda dicho en la Parte XXVII extravagante de las obras dramáticas de aquel poeta (Barcelona, 1633, 4º). El de Calderón se incluyó por vez primera en una *segunda parte de sus Comedias*, impresa en 1637 y repetida en 1641 (vid. Salvá, *Catálogo*, I, nº 1124) y La Barrera, *Catálogo*, pp. 50 y 51). Los *Casos* de Córdoba fueron escritos seguramente hacia 1616. Hay un pasaje en ellos (f. 116 vº) en que se habla de la sublevación de la Alpujarra como ocurrida 48 años antes. Luego 1568 + 48 hacen justos los 1616. Además, por si aun fuera poco, entre los *Apéndices* varios que en el mismo tomo incluyó su anónimo autor hay una *Tabla de los hombres famosos q̄ a tenido Corva en letras y armas* y una *Lista de los Obispos q̄ tiene Corva en estos tiempos*, en las que se dan por vivos bastantes personajes contemporáneos todos del reinado de Felipe III. Por cierto que entre los *nombres famosos* nacidos en Córdoba encaja nada menos que... á Aristóteles. ¡ Que es imaginar!

2. « La tradición sevillana del marido que hizo dar con amenazas de muerte á un cirujano una sangría suelta á su mujer, tenida por culpable, con la mano ensangrentada del cirujano mismo que estampó en la pared de la casa para conocerla cuando aclarase el venidero día, y con la noticia que hubo por ella Don Pedro I, y el perdón del esposo ofendido y vengado, sirvió para este drama. La muerte de Mencia aparece como casual, el desate de una venda mal asegurada. »

A. de Castro, *Discurso acerca de las costumbres públicas y privadas de los españoles en el siglo XVII fundado en el estudio de las comedias de Calderon...* Madrid, Gutenberg, 1881, in-4º, pág. 160. Por supuesto que siguiendo su añeja costumbre no dice Castro dónde tomó la noticia de la tradición sevillana que más parece calco calderoniano. Acaso mal recordó la lectura de el *Libro de casos* y urdió luego esta leyenda.

No es menester, sin embargo, encastillarse en el débil recinto de las conjeturas. Acudiendo al análisis hondo del drama mismo desprendense por sí solos, argumentos bastantes de razón para prohiar y defender aquella influencia.

No está el mérito único y raro de *El Médico de su honra* en el desarrollo de la idea vidriosa del honor, que otros ingenios sacaron también en sus producciones y el mismo Calderón trató además soberanamente en *A secreto agravio, secreta venganza*, y en *El Pintor de su deshonra*, aunque ninguna de las dos alcance á aquella : no lo está tampoco, con ser mucho, en la verdad y pintura de los caracteres y valentía con que el poeta los mantiene en la acción sin decaer un instante : no lo está finalmente en la exageración sangrienta del punto de honor, sentimiento privativo de nuestro teatro todo y única posible solución dentro de los cánones estéticos : lo que hace peregrina y singular esta tragedia-comedia es la asociación de aquélla idea del *Médico* que atiende, cura y opera á la propia honra, pensamiento original, feliz, grandioso, tan ligado y unido con el tremendo desenlace, común en ambos casos, en el de Córdoba y en el de la producción calderoniana. Mas : sin este desenlace no se concibe ni imagina el simbolismo de *El Médico*; para mí es su germen, su origen : bastaba que al poderoso entendimiento del poeta, fuese Calderón ó Lope, llegara la noticia de un suceso como el copiado, en que un marido oficia de propio y callado curador de su propia honra, librando al casual accidente de la venda la discreta y misteriosa salida de la sangre que había de lavar su honra, para que apoderándose de este lúcido detalle, embelleciéndolo, poetizándolo, levantándolo en alas de su genio inmortal, brotara la obra dramática con el brío y vigor que aquí gloriosamente ostenta.

La historia le prestó la figura heroica para nuestro vulgo y dramaturgos de D. Pedro I de Castilla; su época, vibrante, latente y robusta, la preocupación santa del honor sin el que la vida es carga infame y bochornosa; su instinto de poeta, los caracteres y episodios tan portentosamente trabados en el drama

de Lope, y cuando las dificultades amontonadas por su albedrío parecían cerrar toda salida á los sordos y rugientes celos de D. Gutierre, gallardamente el poeta se abre paso ante todas, haciéndole prorrumpir en aquel monólogo, médula y alma de la obra :

Yo os he curar, honor,
Y pues al principio muestra
Este primero accidente
Tan grave peligro, sea
La primera medicina
Cerrar al daño las puertas,
Atajar al mal los pasos.
Y así os receta y ordena
El Médico de su honra
Primeramente la dieta
Del silencio... etc ¹,

plan curativo que ha de encontrar su última receta en la sangría suelta, porque como él mismo dice más adelante es

el más sutil medio
Para que mi afrenta acabe
Disimulada, supuesto
Que el veneno fuera fácil
De averiguar, las heridas
Imposibles de ocultarse.
Y así, contando la muerte,
Y diciendo que fué lance
Forzoso hacer la sangría,
Ninguno podrá probarme
Lo contrario, si es posible
Que una venda se desate ².

Razonamiento mismo, que aunque el autor del *Libro de casos* no cuenta, debió de hacerse también el Veinticuatro. Y lógico además.

Quien haya estudiado superficialmente siquiera aquellos siglos,

-
1. Jornada II, escena XVI.
 2. Jornada III, escena XIII.

aquella sociedad y sus costumbres no habrá de cogerle de sorpresa. Si aun estaba en vigor la ley horrenda que facultaba al marido agraviado para vengar su honor públicamente, ejecutando en cadalso abierto á los adúlteros, como de los testimonios que Adolfo de Castro aduce y otros análogos se aprende ¹, ¿ qué extraño tiene que lo que á plena luz y ante Sevilla entera calía hacer lo adelantase en el manchado hogar el mísero marido sepultando en el misterio de sus paredes el secreto agravio torpemente inferido á su linaje ²? Hoy tachamos de bárbaros y

1. Castro en su citada obra adujo varios de Cervantes y otros. Comprueban esta costumbre Torquemada en sus *Colloquios satíricos* (Mondóñedo, Agustín de Paz, MDLIII), Colloquio VI. Mateo Alemán que en su *Guzmán de Alfarache* refiere un caso de ejecución de los adúlteros ocurrido en Madrid (Vid. Parte II, Libro II, cap. iv) y Gallardo, por alijerar esta nota, finalmente cita una *Relación* impresa en dos hojas en folio en que se describe el « Memorable | svceso, que este | año de mil y seyscientos y veynte | y quatro a veynte y cinco del mes de octubre, se vido en | Seuilla, escrito a vn amigo, en que le da cuenta de como | vn hombre auiendo preso á su muger por adultera, y sen | tenciados á degollar por manos de su marido, se le entre | garon en vn cadahalso, para que executasse la sen | tencia : declarase el principio del caso, el medio que tuuo, y el buen fin que se consiguio. | Impresso cõ licencia en Seuilla por Manuel Ximenez, año de 1624 » (*Ensayo*, nº 1168.)

El buen suceso que tuvo, claramente se presume. Dos religiosos que asistirían á los reos, ayudados del pueblo, provocarían un tumulto para que á su favor pudiesen acogerse aquellos á la más próxima iglesia poniéndose en salvo. El caso no sería ni el primero ni el único. Este singular amparo entraba entonces aun para las personas más graves, dentro de las obras de misericordia. A la mano tengo acotados un racimo de ejemplos que prueban la protección de que gozaban los condenados á ahorcar y más singularmente los perseguidos por delitos de sangre tomados del mismo *Libro de casos*, de *Le Passetemps* de Jehan Lhermite, de la *Jornada de Tarazona* de Cock, del *Caballero venturoso* de Valladares, de *La Galatea* de Cervantes, y tantos otros. Mas va la nota muy larga y habrán de quedarse, por lo tanto, como el famoso mosto del bodeguero jerezano, para mejor ocasión...

2. Rufo con su habitual donaire concretó donosamente el sentir de su época sobre el adulterio y el forzoso expediente del marido en un salado dicho : « Dixose que una mujer adultera escapó de su marido, por no tener con que matalla. Respondió ¿ teniendo cuernos le faltó con qué ? » *Las seyscientas apotegmias de Juan Rufo*... Toledo, Pedro Rodriguez, 1596, fo 103 vº.

cruels á aquellos tiempos porque no toleraban sufridamente el adulterio, y en cambio predicamos el perdón de la adúltera y hasta la vergonzosa condescendencia del esposo. Apenas conciben á aquel ahigadado tabernero de Sevilla, Silvestre de Angulo, de quien las *Memorias* de su tiempo cuentan que llevó hasta el cadalso á su mujer culpable y á su amante, y aunque puestos ya en él pidiéronle varios religiosos los perdonase, no quiso consentirlo, y después de quitarles allí la vida por su propia mano, acabada su hazaña, tomó su sombrero, y arrojó lo al pueblo sevillano que en asombrada muchedumbre rodeaba el patíbulo gritando satisfecho ¡ *Cuernos fuera!* ¹ Pero no : para muchos dramaturgos y no pocos críticos de hoy es más acertada máxima, ó al menos eso nos hacen creer al escuchar sus obras, la de aquel caballero castellano, D. Fernando de Guzmán, que irónicamente afirmaba « que los cuernos son como los dientes, que al nacer duelen pero después se come con ellos ² ».

¿ Sí ? ¿ Buena la frase ? ¡ Pues pongan su mano sobre el pecho cuantos lectores han tenido la paciencia de seguirme, y díganme luego, con sincera franqueza, quién es el valiente de ellos que para sí la suscribe... !

Agustín DE AMEZUA.

1. El pintoresco caso sacólo D. Adolfo de Castro de unas *Memorias eclesiásticas y seculares* que manuscritas se guardan en la Biblioteca Colombina. Ocurrió á 19 de Enero de 1565 y vióse repetido en 1629 y en 1644 con desigual éxito (vid. Castro, *Discurso*, cit. pp. 155 y 156).

2. *Cuentos recogidos por D. Juan de Arguijo en las Sales españolas ó agudezas del ingenio nacional*. Segunda serie. Madrid, 1902, pág. 200.

GESTA RODERICI CAMPIDOCTI

Le manuscrit qui nous a transmis les *Gesta Roderici Campidocti* fut découvert dans la Bibliothèque du couvent de San Isidro de Leon par le P. augustin Manuel Risco et publié par lui à Madrid en 1792. L'heureux érudit annonçait ainsi sa découverte, en même temps qu'il en faisait ressortir l'importance :

« Habiendo vivido nuestros Escritores con tal desconfianza de conocer al célebre Castellano RODRIGO DIAZ, por sus verdaderas proezas, señaladas virtudes, y gloriosa vida, no será extraño, que tenga yo la mayor complacencia y satisfaccion en ofrecer á mis amados Compatriotas, y á toda la República de los Literatos las mas apreciables memorias, y el mas insigne monumento desconocido á los Escritores, que florecieron desde el siglo XIII. hasta nuestros dias. Descubri, y reconocí esta preciosa reliquia de la antigüedad en la Biblioteca del ilustre y Real Convento de San Isidro de Leon, de Canónigos Reglares de N. P. S. Agustin, y se contiene en un Códice antiguo en 4º de vitela, que con otros se guarda encerrado en un arca. Tiene primeramente este Códice la historia de Isidoro con este titulo : *Incipit historia à B. Isidoro juniore Hispanensi edita*. Y luego : *Incipit prologus Isidori ex libris Cronicis brevitér adnotatis*. Concluye esta historia en la muerte del Rey Don Alonso VI. Síguese la historia de Juliano, Arzobispo de Toledo, con este titulo : *In nomine Domini : Incipit liber de Historia Gallia, quæ temporibus divæ memoriæ Principis Bambæ à Domino Juliano Toletanæ Sedis Episcopo edita est*. Concluido este escrito se pone inmediatamente la historia de nuestro RODRIGO DIAZ : *Incipit gesta Roderici Campidocti*.

« El autor anónimo de esta historia fue sin duda el primero que se dedicó á escribir la prosapia, guerras, y victorias del CAMPEADOR, como él mismo indica en el principio diciendo, que se resolvió á gravarlas en el escrito, para

1. Historia Roderici Didaci Campidocti ante hac inedita, & novissime in antiquo Codice Bibliothecæ Regii Conventus S. Isidori Legionensis reperta.

aux pp. xvi-lx (Apendices, VI) de La Castilla y el mas famoso castellano. Discurso sobre el sitio, nombre, extension, gobierno, y condado de la antigua Castilla. Historia del célebre castellano Rodrigo Diaz, llamado vulgarmente El Cid Campeador. Por el P. Mro. Fr. Manuel Risco, del orden de San Agustin. Madrid : en la oficina de don Blas Roman. MDCCXCII. in-4, xx-310-LXVI pp.

que las proezas de un varon tan memorable no se olvidasen con el discurso del tiempo, que suele borrar de la memoria de los hombres todo lo que no se perpetúa con la escritura. Quando compuso su obra estaba la ciudad de Valencia baxo el yugo de los Sarracenos, que se apoderaron de aquel territorio al año tercero de la muerte de RODRIGO DIAZ, como se testifica al fin de la misma historia. Con esto solo se dexa entender, que este escrito es anterior á todas las Crónicas generales, y á los Poemas, y Romances, en que los Poetas fingieron las innumerables novelas, que tan corrompida tienen la historia del CAMPEADOR.

« Acerca de la verdad, y pureza del escrito que publico, tengo por constante el testimonio de su Autor, quando cerca del fin dice : *Sed quod nostræ scientiæ parvitas valuit, ejusdem gesta sub brevitate, & certissima veritate stylo rudi exaravit.* Las noticias que dá conformes enteramente á las pocas memorias, que tenemos de RODRIGO DIAZ, coetáneas á los sucesos, ó más inmediatas á ellos, son argumento que demuestra con la mayor eficacia la veracidad del Autor, y su coexistencia, ó proximidad á los hechos, y el claro conocimiento que tuvo de los mismos, y de todas sus circunstancias. Nada he reconocido repugnante á la verdadera historia de aquellos tiempos, ó que padezca alguna dificultad insuperable ; antes tengo por certísimo, que dá todas las luces necesarias para resolver las questões, que se han movido sobre algunos sucesos, que se refieren tambien en historias muy posteriores. Juzgo asimismo, que con este escrito se desvanece la variedad y confusion, con que algunos hechos se cuentan por otros Escritores, representándose en cada una de sus historias un Cid diferente, á causa de no haber tenido por guia un tan insigne y antiguo monumento ». »

Treize ans après, en 1805, le P. jésuite Juan Francisco de MasJeu consacrait la moitié d'un volume ² à critiquer acerbement non seulement l'édition de Risco, mais même l'authenticité du texte ³. Bien qu'ayant travaillé à Leon

1. *Op. cit.*, pp. vii-x.

2. Historia crítica de España, y de la cultura española, obra de D. Juan Francisco de Masdeu, natural de Barcelona. Tomo XX. España restauradora. Libro I. Ilustraciones preliminares contra los Padres Florez y Risco. Con las licencias necesarias. En Madrid : En la Imprenta de Sancha. Año de M.DCCCV. in-4, 531 pp.

La Ilustracion preliminar II a pour titre Reprobacion critica de la historia leonesa del Cid, publicada por el Padre Risco, et occupe les pp. 147-371.

3. Je n'ai pas, ici, à suivre Masdeu dans ses deux cents et quelques pages de dissertation, et je me bornerai à extraire de ses conclusions les deux passages suivants (pp. 309-310) :

« El manuscrito de San Isidro de Leon... es obra tan moderna, tan desau-

pendant quatorze mois (1799-1800) il n'avait pas réussi à voir le manuscrit. Cette disparition du document aurait incité tout autre à la prudence ; elle engagea Masdeu dans une voie de négations systématiques dont deux en-tête de chapitres indiquent l'orientation : « Es incierta la fidelidad de su copia, publicada por Risco » et « Es incierta igualmente la antigüedad del original ». On ne peut pas, plus explicitement qu'il ne le fait, mettre en doute la bonne foi de l'éditeur, et l'on devine sans peine que sans l'attestation de témoins qui avaient vu le manuscrit, Masdeu aurait accusé Risco d'être l'auteur de la chronique latine¹.

torizada, y tan fabulosa, como todos los demas romances y cantares, que han corrido sobre la misma materia... »

« Resulta por consecuencia legítima, que no tenemos del famoso Cid ni una sola noticia, que sea segura ó fundada, ó merezca lugar en las memorias de nuestra nacion... habiendo ahora examinado la materia tan prolixamente, juzgo deberme retractar aun de lo poco que dixé, y confesar con la debida ingenuidad, que de Rodrigo Diaz el Campeador (pues hubo otros castellanos con el mismo nombre y apellido) nada absolutamente sabemos con probabilidad, ni aun su mismo ser ó existencia. »

C'était aller vraiment un peu trop loin.

1. «... es innegable, que actualmente no existe el códice, donde se dice existía no mas que ocho años hace. He residido en Leon catorce meses en 1799 y 1800, honrado por el rey nuestro señor con respetidos (*sic*) decretos, para que se me franqueáran los archivos de todas las comunidades y casas : y aunque no me bastaron tres reales órdenes consecutivas para poderme aprovechar de los papeles de la catedral, por el miedo que tenian aquellos buenos canónigos, de que yo supiera leer los diplomas y breves de su enigmático *Amburgo* (nom donné par un chanoine à un tiroir où il avait accumulé certains manuscrits qu'il était incapable de lire, dit Masdeu, porque los juzgaria de lengua teutónica), y descubriera con esto los documentos apócrifos de imaginarios derechos y privilegios ; he visto sin embargo de esto todos los demas manuscritos de la ciudad, y de los monasterios, y muy en particular los de San Isidro ; cuyos religiosísimos señores, como se distinguen por su nobleza, urbanidad y cultura, y no necesitan de cimientos falsos para la seguridad de sus verdaderas glorias, me comunicaron desde luego y aun remitieron á mi casa con la mayor generosidad, todas las piezas manuscritas de su biblioteca y archivo, asegurándome con las mas ingenuas expresiones de sentimiento, que no se hallaba la famosa historia del Cid, ni sabian entender cómo se hubiese desaparecido. No pudiendo yo dudar de la existencia de un códice que tantos y tan respetables sugetos me atestiguan haber poseido ; ni siendo legitima ni autorizada su falta, puesto que me aseguran sus mismos amos, no haberse

C'est un épisode curieux de l'histoire de l'érudition ¹, et un siècle écoulé n'en a pas affaibli le retentissement.

Le manuscrit n'était-il plus à Leon quand Masdeu l'y cherchait ? La seule chose que l'on puisse affirmer est qu'il avait disparu depuis une cinquantaine d'années lorsque, en 1845, un jeune Prussien, le Dr Wilhelm Gotthold Heine, l'acheta à un colporteur (?) français (?) et en 1846 l'emporta à Lisbonne où Herculano l'examina et reconnut que l'écriture était bien du treizième siècle. De là Heine revint à Berlin ². Deux ans après il y mourait tragiquement ³, et sa famille ne tardait pas à céder ⁴ le manuscrit à l'Académie de l'Histoire : en

jamás permitido su enagenación ó extracción ; ¿ qué he de pensar yo según leyes de crítica y prudencia ? Debiera sospechar necesariamente (en caso de poderlo hacer sin agravio de la conocida honradez del P. Risco) que dicho códice se ha ocultado á mis ojos y á los de toda la república literaria, ó porque no corresponde al original la copia que se ha publicado, ó porque él mismo, si lo vieramos, nos diera indicios manifiestos de no ser tan antiguo como se dice. Tengo por cierto que el P. Risco por su propio honor, y para mi quietud y la de todos los demas estudiosos, nos descifrará este misterio » (pp. 148-149).

1. Risco était mort quand Masdeu publia sa diatribe. Le P. La Canal écrivit une réfutation de Masdeu, mais il mourut avant d'avoir pu la faire imprimer.

2. Une liste des manuscrits qu'il avait acquis fut publiée en 1847, au t. VIII (pp. 78-80) du *Serapeum* : Handschriften, welche Herr Dr. Heine in Berlin von seinen Reisen mitgebracht hat.

p. 79 : 2) Chronica Gothica, eine Sammlung Gothischer Chroniken von Bedeutung, denen auch die des Cid beigefügt ist. Der Codex verdient weitere Besprechung. Er scheint vom Anfange des 13. Jahrhunderts zu sein, bis wohin er auch die (ungedruckte) Erzählung der Geschichte fortführt.

Cf. P. Ewald, dans *Neues Archiv der Gesellschaft für ältere deutsche Geschichtskunde*, VI (1880), pp. 342-343.

3. Né à Berlin le 9 juin 1819, il y mourut le 22 mars 1848 d'un coup de feu reçu le 18 mars, au moment des troubles.

4. Je n'ai pas recherché le détail des tractations qui ramenèrent le manuscrit en Espagne. Voici pourtant quelques notes à cet égard.

Dans les *Memorias de la Real Academia de la Historia*, tome VIII (1852), pp. L-LI (*Noticia histórica de la Academia desde el año de 1832 hasta el presente*) on lit :

« La Academia ha tenido tambien la buena dicha de recobrar un MSS. de los mas raros é interesantes y de hallar otro no menos curioso y útil. El Sr. Gayangos puso en conocimiento del Cuerpo, haber sabido en Londres que

1852, le Dr Antonio Cavanilles y Federici, le fils de l'académicien Antonio Cavanilles, l'apportait à Madrid. Il est depuis lors à la bibliothèque de l'Académie de l'Histoire ¹.

En 1852, Tomás Muñoz découvrait dans un manuscrit de la collection Salazar ² une copie du manuscrit léonais, faite au quinzième siècle.

Quelle que soit la fidélité avec laquelle Risco a copié le texte latin, et bien que Manuel Malo de Molina ³ en 1857 et Antonio Cavanilles ⁴ en 1861 l'aient

el MS. de la crónica del Cid, que publicó el P. Risco, y cuya existencia negó Masdeu, el cual se tenía por único, y fue extraído de Leon años pasados y comprado por un Aleman, paraba en poder de cierta persona ilustrada en Alemania. La Academia con esta noticia practicó las oportunas diligencias para adquirirlo. En tanto el oficial de nuestra biblioteca D. Tomás Muñoz, dió parte de haber hallado entre los MSS. de Salazar otra copia de la misma crónica *Gesta Roderici Campidecti* de letra del siglo xv. Responde esta segunda á las objeciones de Masdeu, y serviría para reparar la pérdida del códice de Leon, si se hubieran frustrado las esperanzas que la Academia tenía de recobrarlo. Pero estas afortunadamente se realizaron. El manuscrito procedente de Leon, entregado al Sr. Marqués de Benalúa, Ministro plenipotenciario de España en Berlin, á quien la Academia suplicó se hiciera cargo de él, ha venido ya á poder de la misma. Le entregó generosamente la honradísima familia del ilustrado jóven prusiano Doctor Heine, quien le compró en un viage que hizo por España, y el cual falleció desgraciadamente de un tiro que por casualidad le alcanzó en las turbulencias de Berlin de 1848. Quede aqui consignada la religiosa escrupulosidad y generosa atencion de tan digna familia.»

José María de Eguren (*Memoria descriptiva de los códices notables conservados en los archivos eclesiásticos de España*. Madrid, 1859, p. 96) dit en propres termes : « Habiendo muerto el doctor Hayne (*sic*), su respetable familia regaló á España este importante códice... » et Antonio Cavanilles (*Historia de España*, t. II, Madrid, 1861, p. 345), écrit : « La Academia de la Historia adquirió este Códice... » sans dire si l'acquisition fut gratuite ou non. Il importe peu.

1. Est. 23, gr. 7^a, A. 189. — ff. 75r-95 v.

2. Col. Salazar. Est. 3, gr. 4^a, G. 1. — ff. 69 r-86 v.

3. *aux pp. 74-110 (Apendice XIX) de Rodrigo el Campeador*. Estudio histórico fundado en las noticias que sobre este héroe facilitan las crónicas y memorias árabes, por D. Manuel Malo de Molina, Abogado de los Tribunales del Reino. Madrid, en la Imprenta Nacional, 1857, in-8, XLVII-154-179 pp.

4. *Cronica leonesa del Cid*.

aux pp. 345-392 de Historia de España por don Antonio Cavanilles, de las Reales Académias de la Historia y de Ciencias morales y politicas. Tomo segundo. Madrid : 1861. Imprenta de J. Martin Alegria. in-8, 411 pp.

réimprimé en se servant de l'édition de Risco et du manuscrit léonais, j'ai pensé qu'il ne serait pas inutile de publier une fois de plus une chronique dont l'importance n'est plus à démontrer.

Je me suis efforcé de suivre le manuscrit léonais d'aussi près qu'il m'a semblé raisonnable de le faire, la seule liberté que j'ai prise consistant en rectifications orthographiques dans un très petit nombre de cas où je jugeais puéril de conserver des bizarreries dues à la négligence du copiste. Il m'a paru inutile d'indiquer par des caractères italiques les abréviations résolues. La division en paragraphes est nouvelle ; la ponctuation diffère sensiblement de celle des éditions précédentes.

L'écriture du manuscrit, on l'a déjà dit, est du treizième siècle : les deux fac-similés phototypiques qui accompagnent cette réimpression en rendront la constatation aisée. Le texte lui-même, ainsi qu'on l'a fait remarquer¹, est vraisemblablement antérieur à 1238, date de la prise de Valence par Jacques I^{er} d'Aragon, puisqu'en parlant de la conquête de cette ville par les Musulmans, peu après la mort du Cid, le chroniqueur dit : « et nunquam eam ulterius perdiderunt ».

R. FOULCHÉ-DELBOSC.

1. Cf. notamment p. 3 de :

Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne pendant le moyen âge, par R. Dozy... Troisième édition, revue et augmentée. Tome second. Paris, Leyde, 1881. in-8, 480-cxvii pp.

[fol. 75]

Hic incipit gesta de Roderici Campidocti.

Quoniam rerum temporalium gesta inmensa annorum uolubilitate praetereuntia, nisi sub notificationis speculo denotentur, obliuioni proculdubio traduntur. idcirco et Roderici Didaci nobilissimi ac bellatoris uiri prosapiam et bella ab eodem uiriliter peracta sub scripti luce contineri atque haberi decreuimus.

Stirpis ergo eius origo haec esse uidetur. Flaynus autem Caluus multos genuit filios; de eorum numero fuit Fredinandus Flaynec et Bermudus Flaynec. Bermudus autem Flaynec genuit Rodericum Bermudez; Flaynus autem Fernandez genuit Nunnus Flaynec; Rodericus autem Uermudez genuit Fredinandum Roderici; Fredinandus autem Roderici genuit Petrum Fredinandez et unam filiam, nomine Eylo; Nunnus autem Flaynez accepit istam Eylo in uxorem et genuit ex ea Flaynum Nunez; Flaynus autem genuit Didacum Flaynez; Didacus autem Flaynez genuit Rodericum Didaci Campidoctum ^{75||^o} ex filia Roderici Albari, qui fuit frater Nunni Albari, qui tenuit castrum Amaye et plurimas alias regionum prouincias. Rodericus autem Aluarez tenuit castrum Lune et prouincias de Monte Moggon et Muratellum et Cellorigo et Corel et multas uillas in planitia; vxor autem eius fuit Domna Teresia, soror Nunnioni Flaynez derelias. Didacus autem Flaynez, pater Roderici Didaci Campidocti, magna et robusta uirtute tulit Nauarris castrum qui dicitur Obernia, et Ulber et illam petram; pugnavit autem cum supradictis Nauarris in campo et deuicit eos; habito super eos itaque semel triumpho, nunquam ulterius contra eum potuerunt preualere. Eo autem mortuo, Rodericus Didaci eiusdem filius successit in paternalis iuris sorte.

Hunc autem Rodericum Didaci Sanctius, rex totius Castelle et dominator Hyspanie, diligenter nutriuit et cingulum militie eidem cinxit. Quando quidem Sanctius rex ad Cesaraugustam perrexit et cum rege Ranimiro Aragonensi in Grados pugnavit, ibique eum deuicit atque occidit, tunc Rodericum Didaci

Dumo de mehorib; pampilonis. et deuocat eum. —
 ugnauit quoq; pari sore. cum quoda' sarta ceno unne.
 chna celum: que n' solū deuocat. s; gra mēfcat. Igit' pē
 more' dñi sui regis sanctij qui eū nutuit. Teū ualde dilexit.
 rex alcedonsis honorifice eū p uasallo recepit. atq; eū nimio re.
 uerente amore apd se habuit. Dñam eximiam nepre suā dida.
 ci comitis ouctensis filia ei in uxore' dedit. Ex qua genuit
 filios et filias. Intra namq; rex alcedonsis minou eū p paria
 sua ad regē sibile. ⁊ ad regē cordube misit. Eū uero almie.
 canie rex sibile. ⁊ almudefar rex granate erunt. Gasias ordo.
 nū. ⁊ foram' sanctij. gener garsie regis pampilonensis. ⁊ lup'
 sanctij fr' forcum' sagges. ⁊ didac' parriz un' ex maioribus
 castellē. Vniq; iq; istorū cū sua militia ueniunt pugnatū.
 cont' regē sibile. Cum aut' iodie' didac' et uenit' almudefar.
 stantū reuelatū est ei. regē granate cū auxilio xpianoz ue.
 nire sup' almudefar. et sup' regnū suū. Eūc' misit litas' ad re.
 gem granate. ⁊ ad vnanos eū cū exierit. ad amoc' dñi

cy ho collegit
 y tomaz die
 toy pite vuy
 Alca. i. q. u.
 Poy

Sanctius rex secum duxit, illumque in exercitu suo et in suo triumpho praesentem habuit; post habitum uero huiusmodi triumphum Sanctius rex reuersus est ad Castellam. Rex autem Sanctius adeo diligebat Rodericum Didaci multa dilectione et nimio amore, quod constituit eum principem super omnem militiam suam. Rodericus igitur creuit et factus est uir bellator fortissimus et Campidoctus in aula regis Sanctij. In omnibus autem bellis que Sanctius rex fecit cum Aldefonso rege in Plantata et in Uulpegera, et deicit eum, tunc Rodericus Didaci tenuit regale signum regis Sanctii, et preualuit et meliorauit se in omnibus militibus regis exercitus. Cum uero rex Sanctius Zemoram obsederit, tunc fortune casu Rodericus Didaci solus pugnavit cum. xv. militibus ex aduersa parte contra eum pugnantibus: vii. autem ex his erant loricati, quorum unum interfecit, duos uero uulnerauit et in terram prostrauit, omnesque alios robustos animo fugauit. Postea namque pugnavit cum Eximino Garcez, ¶⁷⁶ uno de melioribus Pampilonis, et deicit eum. Pugnavit quoque pari sorte cum quodam Sarraceno in Medina Celim, quem non solum deicit sed etiam interfecit.

Igitur post mortem domini sui regis Sanctij, qui eum nutriuit et eum ualde dilexit, rex Aldefonsus honorifice eum pro uasallo recepit atque eum nimio reuerentie amore apud se habuit. Dominam Eximinam neptem suam, Didaci Comitis Ouetensis filiam, ei in uxorem dedit, ex qua genuit filios et filias.

Interea namque rex Aldefonsus nuntium eum per paria sua ad regem Sibille et ad regem Cordube misit. Tunc uero Almutamiz rex Sibille et Almudafar rex Granate erant. Ga[r]sias Ordonij et Fortunius Sanctij gener Garsie regis Pampilonensis, et Lupus Sanctij, frater Fortunij Saggez et Didacus Petriz, unus ex maioribus Castelle, vnusquisque istorum cum sua militia uenerunt pugnaturi contra regem Sibille. Cum autem Rodericus Didaci et uenerit Almutamiz, statim reuelatum est ei, regem Granate cum auxilio Christianorum uenire super Almutamiz et

super regnum suum. Tunc misit litteras ad regem Granate et ad Christianos qui cum eo erant, quod amore domini sui regis Aldefonsi contra regem Sibille non uenirent nec regnum eius intrarent. Ipsi autem in multitudine sui excertitus confidentes, preces eius non solum audire noluerunt sed etiam eos omnino spreuerunt. Venerunt itaque depredantes omnem terram illam usque ad castrum qui dicitur Capra. Quod autem Rodericus Didaci audiens, et ueritate certa cognoscens, eis statim cum exercitu suo obuiam exijt ibique cum eisdem bellum crudele conmisit; quod utique bellum inter se permixtum durauit ab hora diei tertia usque ad sextam. Facta est autem ibi maxima strages et interfectio exercitus regis Granate tam Sarracenorum quam Christianorum, donec omnes deuicti ac confusi fugierunt a facie Roderici Didaci. Captus est igitur in eodem bello comes Garsias Ordonij et Lupus Sanctij et Didacus Petri et alij quamplures illorum milites. Habito itaque triumpho, Rodericus Didaci⁷⁶ tenuit eos captos tribus diebus; tandem abstulit eis tentoria et omnia eorum spolia, et sic permisit eos absolute abire. Ipse uero cum uictoria reuersus est ad Sibillam. Almutamiz autem dedit ei tributa domini regis Aldefonsi, et addidit super tributa munera et multa dona que suo regi detulit. Acceptis igitur supradictis donis et tributis, et firmata pace inter Almutamiz et regem Aldefonsum, reuersus est honorifice ad Castellam et ad dominum suum regem Aldefonsum. Pro huiusmodi triumpho ac uictoria a Deo sibi collata, quamplures tam propinqui quam extranei causam inuidie de falsis et non ueris rebus illum apud Regem accusauerunt.

Reuersus autem cum supradicto honore ad Castellam Roderico, rex Aldefonsus ad Sarracenorum terram sibi rebellem cum exercitu suo statim perrexit, ut eam debellaret et regnum suum amplificaret et pacificaret. Rodericus autem tunc temporis in Castella remansit infirmus. Sarraceni uero interea uenerunt et irruerunt in quendam castrum qui dicitur Gormaz, ubi paucam predam acceperunt.

Cum autem hoc audiret Rodericus, nimia motus ira et tristitia ait: « Persequar latrunculos illos, et forsitan eos comprehendam ». Congregato itaque exercitu suo et cunctis militibus suis armis bene munitis, in partes Toleti depredans et deuastans terram Sarracenorum, inter uiros et mulieres numero. VII. milia, omnesque substantias et diuitias eis uiriliter abstulit secumque in domum suam attulit. Vt autem rex Aldefonsus et maiores sue curie hoc factum Roderici audierunt, dure et molestie acceperunt, et huiusmodi causam sibi obicientes sibi que curiales inuidentes, Regi unanimiter dixerunt: « Domine Rex, celsitudo uestra proculdubio sciat, quod Rodericus hac de causa fecit hoc ut nos omnes simul in terra Sarracenorum habitantes eamque depredantes a Sarracenis interficeremur atque ibi moreremur. » Huiusmodi praua et inuida suggestionem Rex iniuste commotus et iratus eiecit eum de regno suo.

Ille autem de regno Castelle exiens Barcinonam uenit, amicis suis in tristitia relictis. Deinde uero ¶7 ad Cesaraugustam uenit, regnante in ea tunc Almutadir, [qui] mortuus fuit in Cesaragusta, regnumque autem eius diuisum est inter duos eiusdem filios, Almuctaman uidelicet et Alfagit. Almuctaman autem regnauit in Cesaragusta, Alfagit uero frater eius in Denia. Iste uero Almuctaman multum diligebat Rodericum, et preposuit et exaltauit eum super regnum suum et super omnem terram suam, utens in omnibus consilio eius. Dirum autem et seuisimum malitie certamen exortum uidetur inter Almuctaman et fratrem eius Alfagit, ita quod statuerunt locum et diem in quo debellarent inter se. Sanctius autem, rex Aragonensis et Pampilonensis, et comes Berengarius Barcin[on]ensis erant in auxilio et in comitatu Alfagit. Cum Almuctaman uero erat Rodericus Diaz, qui seruiebat ei fideliter, et custodiebat ac protegebat regnum suum et terram suam; quapropter Sanctius rex et comes Berengarius presertim inuidebant ei erantque ei insidiantes. Vt ergo Sanctius rex audiuit quod Rodericus Didaci ire uolebat in Cesaraugustam, in Montesonem iurauit et dixit quod nullomodo auderet

facere hoc. Vt autem Rodericus sciuit iuramentum Regis, animo commotus, cum omni exercitu suo coram oculis inimicorum suorum, uidelicet tocius exercitus Alfagit, sua tentoria fixit, altera uero die coram Sanctij regis in Monteson intrauit. Rex autem non est ausus ad eum uenire. Interim uero habuerunt consilium inter Almuctaman et Rodericum, ut restaurarent et munirent castrum antiquum qui dicitur Almanara, quod autem statim factum est. Deinde adhuc malitie certamen inter Almuctaman et fratrem eius Alfagit iterum uidetur exortum, usque ad bellum peragendum perductum. Alfagit autem conuenit se cum comite Berengario et comite Cardauiese et cum fratre comitis Urgelensis et cum potestatibus, uidelicet Usason et Inpurdanensi et Rocionensi atque Carcassonensi, hab(ita)uitque cum eis consilium huiusmodi, quod omnes isti uenirent pariter cum Alfagit et obsiderent supradictum castrum Almanara, quod statim ita factum est. Obsederunt itaque eum et multis 77^{||}^{vo} diebus debellauerunt eum, donec eis qui erant in castrum deficit aqua. Rodericus autem tunc morabatur in castro quod dicitur Escarp, quod est inter duo flumina, scilicet Sigris et Scisma, quod ipsemet prius omnibus suis ciuibus captis uiriliter ceperat. Illo itaque ibi morante, misit nuntium ad Almuctaman, qui nuntiaret ei tribulationem et pressuram castri Almanare, et qui diceret ei quod omnes qui erant in supradicto castro uidebantur fessi et multum defessi et quasi in extremis positi. Iterum Rodericus commoto animo misit alteros legatos cum suis litteris ad Almuctaman, ut subueniret castro quem construxerat. Almuctaman autem statim uenit ad Rodericum et inuenit eum in castro Tamariz. Inito ibi et habito inter se consilio, Almuctaman precipiebat Roderico ut dimicaret contra hostes qui obsidebant castrum Almanara. Cui ille respondit : « Melius est quod tu des ei census suum et quiescas expugnare castrum quam inire certamen cum eo, quia in maxima multitudine hominum uenit. » Hoc autem Almuctaman libenter concessit. Rodericus autem ad comites predictos et ad Alfagit statim nuntium misit, ut accepto suo censu a pre-

dicto castro discederent. Illi autem suis dictis adquiescere noluerunt nec castro debellare desinierunt. Nuntius uero reuersus ad Rodericum retulit ei omnia que ab eis audierat. Rodericus autem commoto animo iussit omnes milites suos armare et uiriliter se ad bellum preparare. Perrexit itaque cum exercitu suo usque ad illum locum, in quo aspexerunt se mutuo comites scilicet et Alfagib et Rodericus Didaci. Magno autem impetu facto, belligerantes et uociferantes utriusque partis direxerunt acies suas et inierunt bellum; sed predicti comites simul cum Alfagib uerterunt continuo terga, et deuicti ac confusi fugierunt a facie Roderici. Occisa est quippe maxima pars eorum, pauci nempe euaserunt; omnia eorum spolia et substantia in iure et in manu Roderici remanserunt. Comitem autem Berengarium, et milites suos secum duxit captos ad castrum Tamariz, ||⁷⁸ ibique misit eos in manus de Almuctaman post habitam et factam uictoriam; post. v. uero dies dimisit eos liberos abire in patriam suam. Rodericus autem Diaz pariter cum Almuctaman reuersus est ad Cesaraugustam, ibique reuersus est a ciuibus illius ciuitatis cum summo honore et maxima ueneratione.

Almuctaman uero exaltauit et sublimauit Rodericum in diebus suis super filium suum et super regnum suum et super omnem terram suam, ita ut ille uideretur esse quasi dominator totius regni sui; ditauitque eum nimiis muneribus et innumerabilibus et donis aurei et argentei multis.

Transactis ergo diebus multis, accidit ut quidam homo ignobilis, nomine Albofalac, qui tunc tenebat castrum Rote, quod uicinum Cesaraguste, subtraxit se cum predicto castro [a] iure et de dominio Almuctaman regis, et rebellauit in eo pro nomine Adafir, qui fuit patruus Almuctaman, qui intrusus erat a fratre suo Almuctadir in predicto castro. Ob autem ab hanc causam, predictus Adafir rogauit imperatorem Aldefonsum multis precibus ut auxiliaretur sibi. Quo audito, imperator Aldefonsus misit ad eum Ranimirum infantem et comitem Gundissaluum et alias quam plures potestates cum ingenti exercitu, ut subueniret ei.

Illi autem uenientes ad eum, cum eo inierunt consilium quod mitterent ad Imperatorem, rogantes eum ut ipsimet ueniret, quod ita factum est. Qui cum exercitu suo statim uenit ad eos et mansit illuc paucis diebus.

Interea uero mortuus est Adefir. Albolfalac autem rebellis castrum Rote habuit consilium cum infante Ranimiro, quod traderent Rotam imperatori Aldefonso. Predictus uero Albolfalac ilico ad Imperatorem uenit et locutus est cum eo uerba pacifica in dolo, supplicans ei multis precibus ut ueniret ad predictum castrum et intraret illum. Sed antequam Imperator ad castrum accederet, permisit Albolfalac principes Imperatoris prius castrum intrare, ipso autem prope stante; at ubi ingressi sunt, dolus et proditio Albolfalac statim cognita uidetur: milites autem et pedites qui custodiebant castrum, percusserunt principes Imperatoris lapidibus et saxis, et multos de illis nobilibus occiderunt. Imperator autem reuersus est ad sua castra nimium tristis. Quo audito Rodericus, qui erat in Tutela, uenit ad Imperatorem. Imperator autem recepit eum honorifice, et diligenter precepit ei ut sequeretur eum ad Castellam. Rodericus autem secutus est eum. Sed Imperator adhuc tractauit in corde suo multa inuidia et consilio maligno, ut efferret Rodericum de terra sua. Rodericus autem hoc comperiens noluit ire ad Castellam, sed discedens ab Imperatore reuersus est ad Cesaragustam, quem Almuqtaman rex diligenter ibidem recepit.

Post hec uero imperatori Aldefonso maximam uictoriam concessit diuina clementia, ita quod Toletum urbem Yspanie inclitam, diu impugnatam et expugnatam, VII. uidelicet annis, uiriliter accepit, eamque in suo imperio cum suburbanis simul et terris suis subiugauit.

Interea Almuqtaman rex iussit Roderico Diaz, ut pariter cum eo congregatis militibus suis terram Aragonensem intraret depreddandam, quod ita factum est. Terram itaque Aragonensem depreddati sunt et expolliauerunt eam diuitijs suis et habitatoribus terre, quam plures captiuos secum duxerunt. Post. v. uero dies cum uicto-

ximam querimoniam fecit. Sciamerit q̄ ambo int̄ se. ut se adiuua
 rent. et regna sua. et t̄m̄s suas de. R. uirulit̄ d̄ eferēd̄. et candē in cam
 po cum eo audacter dimicantur. Congregauit q̄ utq; exercitū suū.
 et sua castra metan̄ s̄ ambo. iuxta flum̄ yberū. Rodie at̄ ipse erat
 ex ū sanct̄ stram ad. R. misit legatos. ut ab illo — *scis.*
 loco in quo stabat. sine mora reced̄t. ibiq; ultius peruenit
 non manēt. qui q̄ mandato et sermōib; atq; suis monitis ad q̄.
 eſcē m̄tāre uoluit. At t̄i ad legatos hui' modi responsū dedit.
 S idm̄ m̄s rex pacifice p̄ me uult cūſire. ego libent̄ ei seruā. n̄ solū
 ei. uerū et t̄ om̄ib; suis hominib;. Insup̄ aut̄ et si uoluit. da
 bo ei centū de meis miliaib; qui seruāt̄ ei. et sint socij sui minis le
 gem aut̄ reſi ad regē. reuert̄ ei dicta Rodia. ut aut̄ sanct̄
 rex audiret qz. R. ad quiescē dicit̄ ei noluit. nec alato in q
 stabat recessit̄ in ot̄ uia infirmuit. X una eū alſagib;. usq; se
 re ad castra. R. celeri cursu puenit. R. aut̄ uident̄ hoc. u
 rante eos oīno resistē. et a facie eoz minime fugē. P̄ manifestat̄
 ibi fortit̄ constant̄. Scdm̄ ū die. sanct̄ rex et alſagib;. cum

ad fugiebāt p̄
 vir d̄m̄ faci
 ite eferunt
 Falli Gallina

suos hominib; paritē se armaverūt: suasq; acies direxerūt
contra illos. Immo itaq; atq; in seuto cōamine. diu intē se de
bellauerūt. Sanced' ū rex et alfa gōb tandem ūstī s' ūga. 7 de uictō
ac confusi: fugerūt a facie. R. D. in p'scure ē eos. p. mīta m
neris spāna. 7 cepit ex eis qm plures. Inē quos capros: fimo
uidebat ep's reymund' alalmāy 7 comes sanced' sandij de
pampulona 7 comes munus de portugetet gustedio gūmā.
diz et nūm' suaris de leone. 7 anaya suarij de galicia 7
caluet 7 ennecus suggz de monte cluso. 7 symon garciāz de
bol. 7 pepin' agnariz 7 gar' su acenariz fr' ei. 7 flayn petz
de pampuloma nepos comit' sandij. 7 forami' gar' sic de ara
gone. 7 sandij' gar' sic de alcauz et blasi' gar' sic maior dom'
regis. intē quos fuit 7i gar' su didaca de castella. Excepit ū

De uictō

de reg' capite
lafonso d' m
littera p' d' m

ria reuersi sunt ad castrum Monteson. Sanctius autem rex Aragonensis tunc temporis presens erat in terra sua et in regno suo, sed nullo modo ausus est ei resistere. Post hunc factum Rodericus Diaz irruit in terram de Alfacib, fratris Almuctaman, et depredatus est eam. Multa quidem dampna et detrimenta ei intulit, maxime in montanis que dicta sunt Maurella, et in finibus eius; non enim reliquit in terra illa domum quam non destruxit, neque substantiam quam non abstulit. Debellaui igitur aduersus castrum Maurella, et ascendit usque ad portam castri et fecit ei maximum detrimentum. Inter hec rogauit eum Almuctaman per nuntium et per litteras suas, ut rehedificaret castrum super Maurellam, qui uocatur Alcala; quod statim illud rehedificauit et construxit, atque rebus sibi necessariis tam hominibus quam armis bene illud muniuit.

Rex autem Alfacib, cum hoc audisset, ilico regem Sanctium Aragonensem conuenit, et de Roderico malliciam querimoniam fecit. Statuerunt igitur ambo inter se, ut se adiuuarent et regna sua et terras suas de Roderico uiriliter defendere[n]t, et tandem in campo cum eo audacter dimicarent. Congregauit igitur uterque exercitum suum, et sua castra metati sunt ambo iuxta flumen Yberum; Rodericus autem prope erat eis.

Rex uero Sanctius statim ad Rodericum misit legatos, ut ab illo loco in quo stabat sine mora recederet ibique ulterius penitus non maneret; qui eius mandato et sermonibus atque suis monitis adquiescere nullatenus uoluit; attamen ad legatos huiusmodi responsum dedit: « Si Dominus meus Rex pacifice per me uult transire, ego libenter ei seruiam, non solum ei uerum etiam et omnibus suis hominibus; insuper autem, et si uoluerit, dabo ei centum de meis militibus, qui seruiant ei et sint socij sui itineris. » Legati autem reuersi ad Regem retulerunt ei dicta Roderici. Vt autem Sanctius rex audiuit, quia Rodericus adquiescere dictis eius noluit nec a loco in quo stabat recessit, motus ira infremuit, et una cum Alfacib usque fere ad castra Roderici celeri cursu peruenit. Rodericus autem uidens hoc iurauit eos omnino resistere

et a facie eorum minime fugere, permansitque ibi fortiter constans. Sequenti uero die, Sanctius rex et Alfacib cum suis hominibus pariter se armauerunt suasque acies direxerunt contra illos. Inito itaque atque inserto certamine diu inter se debellauerunt; Sanctius uero rex et Alfacib tandem uersi sunt terga, et deuicti ac confusi fugierunt a facie Roderici, qui persecutus est eos per multa itineris spatia et cepit ex eis quamplures: inter quos captos fuit uidelicet episcopus Reymundus Dalmatij, et comes Sanctius Sanctij de Pampilona, et comes Nunnus de Portugale, et Gusredio Guntadiz, et Nunnus Suaris de Leone, et Anaya Suarij de Gallecia, et Caluet, et Ennecus Suggiz de Montecluso, et Symon Garciaz de Boil, et Pepinus Acenariz, et Garsia Acenariz frater eius, et Flayn Petriz de Pampilonia, nepos comitis Sanctij, et Fortunius Garsie de Aragone, et Sanctius Garsie de Alcaraz, et Blasius Garsie maiordomus Regis; inter quos fuit etiam Garsia Didaci de Castella. Exceptis uero⁷⁹ istis cepit plus quam. II. milia, quos tandem dimisit ire liberos in terram suam. Hos quidem itaque debellando uiriliter cepit, et omnia castra atque spolia eorum diripuit. His itaque peractis reuersus est ad Cesaraugustam cum maxima uictoria et cum infinita substantia, secum ducens illos nobilissimos supra nominatos captiuos. Almuctaman uero et filij eius ac multitudo magna ciuitatis Cesarauguste tam uiuorum quam mulierum, cum ingenti leticia gaudentes et exultantes in eius uictoria, processerunt ei obuiam et occurrerunt ei obuiam ad uillam que dicitur Fontes, que est procul a ciuitate.....stadiis. Moratus est itaque ibi Rodericus Didaci Cesaraugustam usque ad obitum Almuctaman. Quo mortuo, successit ei in regno filius eius Almuzahen, cum quo moratus est Rodericus in maximo honore et in maxima ueneratione apud Cesaraugustam. IX. annis.

Quibus itaque expletis, rediit ad patriam suam Castellam, quem recepit honorifice et ylari uultu rex Aldefonsus. Mox dedit ei castrum qui dicitur Donnas cum habitatoribus suis, et castrum Gormaz et Ibia et Campos et Eguma et Berbesca et Langa, que

est in extremis locis, cum omnibus suis alfozis et suis habitatoribus. Insuper autem talem dedit absolutionem et concessionem in suo regno, sigillo scriptam et confirmatam, quod omnem terram uel castella que ipsemet posset adquirere a Sarracenis in terra Sarracenorum, iure hereditario prorsus essent sua; non solum sua, uerum etiam filiorum suorum et filiarum suarum et totius sue generationis. Bella autem et oppiniones bellorum que fecit Rodericus cum militibus suis et socijs, non sunt omnia scripta in libro hoc.

In Era M.CC.XX.VII, eo tempore quo reges cum exercitu suo ab bellum faciendum uel ad terram sibi rebellem adquirendam procedere solebant, exiuit rex Aldefonsus ab urbe Toleti et perrexit in expeditione cum suo exercitu. Rodericus uero Campidoctus tunc morabatur in Castella, suis militibus donans solidatam. Data itaque solidata et congregata multitudine sui exercitus, in Castella ¶^{no} uidelicet .vii. milia uiris in totis armis, peruenit ad extremas partes iuxta alueum qui dicitur Dorio, et transiens per medium alueum iussit figere tentoria sua [in loco] qui dicitur Fraxino. Progrediens autem inde cum exercitu suo, peruenit usque ad locum qui dicitur Calamoxa. Illic autem fixit tentoria sua, et celebrauit ibi Pascha Pentecosten; ibique uenerunt ad eum nuntij regis de Albarrazin, ut uiderent se ambo pariter ad uicem. Visione itaque amborum pariter facta, rex de Albarrazin factus est tributarius regi Aldefonso, et sic in pace permansit.

Rodericus autem exiens inde peruenit in partes Ualentie. Castra uero sua metatus est [in] valle que dicitur Torrens, que est uicina Muro Uetulo. Eodem nimirum tempore comes Barcinonensis, Berengarius nomine, cum omni suo exercitu iacebat super Ualentiam et debellabat eam, faciebatque Cebollam et Liriam contra eam. Vt autem audiuit comes Berengarius quod Rodericus Campidoctus contra illum se appropinquauerat, pauore nimio perterritus est; aduersarij enim erant ambo ad inuicem. Milites uero comitis Berengarij ceperunt tunc se glorificando multa maledicta et multas derisiones deridendo illum de Roderico dicere, et

multis minis sibi captionem et carcerationem et mortem minari, quod postea supplere non potuerunt. Hoc autem dictum peruenit ad aures eius. Rodericus autem timens dominum suum regem Aldefonsum noluit pugnare cum comite, quia eius consanguineus erat. Comes autem Berengarius pauore perterritus reliquit in pace Valentiam, et celeri cursu peruenit ad Rechenna, deinde perrexit ad Cesaraugustam; tandem cum suis remeavit ad propriam terram. Rodericus autem morabatur in illo loco in quo fixerat tentoria sua, circumquaue debellando inimicos suos. Mouens autem se inde peruenit ad Valentiam, ibique metatus est castra sua. Rex Alcadir regnabat tunc Valentia, qui statim misit legatos suos cum maximis muneribus et donis innumerabilibus ad Rodericum, et factus est tributarius; hoc idem fecit et dux de Muro⁸⁹||⁹⁰ Uetulo. Postea surrexit inde Rodericus Campidoctus et introiuit in montana de Alpont; debellauit itaque ea fortiter et deuicit atque depredatus est ea, moratusque est ibi non paucis diebus. Egrediens itaque inde metatus est castra sua in Richenna, ubi moratus est multis diebus.

Interim uero audiuit quod Iuzef rex Hysmaelitarum et alij quamplures reges Sarraceni Yspaniarum, cum gentibus Moabitarum uenerant obsidere castrum de Halahet, quem Christiani tunc possidebant. Tunc itaque isti supranominati reges Sarraceni obsiderent castrum illum de Halahet et adeo debellauerunt eum, donec omnino deficit aqua eis qui intus erant et castrum defendebant. Quod autem audiens rex Aldefonsus, scripsit epistolam suam ad Rodericum, ut uisis litteris statim cum eo ueniret succurrere castro de Halahet et eis qui intus erant prebere auxilium, pugnando contra Iuzef et contra omnes Sarracenos supradictum castrum fortiter dimicantes. Nuntij[s] autem Regis, qui hanc ei dederant epistolam, huiusmodi responsum Rodericus dedit dicens: « Veniat dominus meus Rex, sicut se promisit uenire, quia ego paratus sum bono animo et bona uoluntate secundum mandatum eius succurrere castro illi. Sed quia illi placet ut cum illo pergam, eius Maiestati supplico ut de eius

aduentu certificare me dignetur. » Rodericus autem Campidoctus statim surrexit de Richenna et peruenit ad Satiuam. Ibi quidem inuenit eum nuntius regis Aldefonsi, qui dixit ei regem in Toletum esse cum maximo exercitu et cum infinita multitudine militum et peditum. Quo audito, Rodericus ascendit in locum qui dicitur Ortimana; ibidem permansit donec presciret aduentum Regis. Rex namque antea ei per nuntios mandauerat, ut expectaret illum in Belliana; per locum quippe illum se transiturum omnino dixit. Interea ne exercitus eius fame deficeret, Regem expectando erat ibi. De illo autem loco misit Rodericus exploratores suos ad Bellianam et ad partes de Cinxella, cum itaque cognoscere possent Regis aduentum, sine mora statim ei nunciassent. Illis autem exploratoribus Regis aduentum certitudine expectantibus, ||⁸¹ descendit ex alia parte et uenit ad fluuium. Vt autem audiuit Rodericus quod Rex iam transierat et antecederet illum, contristatus est ualde. Illico mouit se cum exercitu suo de parte de Felin; antecedebat milites suos cupiens ueritatem et agnoscere (ueritatem) transitum Regis. Cum uero cognouisset certum eiusdem iam transitum, suum post se uenientem statim reliquit [exercitum] et cum paucis ad Molinam usque peruenit. Iuzef autem ex Sarracenorum et omnes alij reges Yspanie Ysmaelitarum et quecumque ibi erant ceterae gentes Moabitarum, audito regis Aldefonsi aduentu, derelicto in pace opido de Halahet, in fugam continuo sunt reuersi, et sic Regis pauore perterriti, antequam accederet, a facie eius fugerunt confusi, quando quidem Rodericus in Molinam peruenit. Tunc Rex uidens quod Sarracenos nullo modo potest consequi, iter remeandi ad Toletum cum exercitu suo iam arripuerat. Rodericus nimium tristis regressus est ad castra sua, que erant in Elso; ibidem quosdam militum suorum, quos de Castella secum adduxerat, ad propria abire permisit.

Interea Castellani sibi in omnibus inuidentes accusauerunt Rodericum apud Regem, dicentes ei quod Rodericus non erat ei fidelis bassallus sed traditor et malus, mentientes et falso ei

obicientes quod ideo ad Regem uenire et in eius auxilio esse noluit, ut Rex et omnes qui cum illo erant a Sarracenis interficerentur. Rex autem, huiusmodi accusatione falsa audita, motus et accensus ira maxima statim iussit ei auferre castella, uillas et omnem honorem quem de illo tenebat. Necnon mandauit intrare suam propriam hereditatem, et, quod deterius est, suam uxorem et liberos in custodia illaqueatos crudeliter retrudi, et aurum et argentum et cuncta que de suis facultatibus inuenire potuit, omnia accipere mandauit. Rodericus autem perpendens et plenarie omnino cognoscens inimicorum suorum dolosis detractionibus et falsis accusationibus Regem contra se fuisse ita iratum, et tantam talemque iniuriam et tam inauditum dedecus eorundem suggestionibus sibi tam impie intulisse, quendam militem suorum probissimum, qui de injusta reptatione et de false traditionis ⁸¹||^o accusatione ipsum uiriliter excondueret et penitus illum bene excusare[t], protinus ad Regem misit. Qui presentatus Domino Regi hec protulit uerba.

« Rex inclite semperque uenerande, Dominus meus Rodericus, tuus fidelissimus uassallus, me misit ad te, rogans, tuas osculando manus, ut in curia accipias suam exconductionem et excusationem de reptatione, qua inimici sui illum false reptauerunt coram te. Ipse Dominus meus per se pugnauit in tua curia contra alium sibi equalem et similem; quod miles suus pugnauit pro eo contra alium sibi equalem et similem, quod omnes quicumque tibi dixerunt, quod Rodericus aliquem fraudem uel aliquem dolum tibi fecit in itinere, quo ibas ad Halageth succurrendum, ut te et exercitum tuum Sarraceni interficerent, mentiti sunt ut falsi et mali, et sunt sine bona fide; uult autem et hoc intermiscere bello, quod nullus comes uel princeps, nullus miles ad te fideliter adiuuandum omnium illorum qui tecum ibant ad supradictum castrum succurrendum, melioris fidei in tuo adiutorio contra illos Sarracenos et contra omnes tuos inimicos fuisse uidetur, quam ille pro posse suo. »

Rex autem, uehementer contra illos iratus, suam exconduo-

nem licet iustissimam non solum ei accipere uerum etiam benigne audire noluit; verumtamen et uxorem et liberos ad eum redire permisit. Rodericus autem uidens quia Rex suam exconductionem recipere dedignatus est, iudicia sue exconductionis et excusationis per se ipsemet iudicauit, et sub scripto posita tandem Regi dixerit.

« Hoc est iudicium, quod iudico ego Rodericus de reptatione qua reptatus sum apud regem Aldefonsum. Habebat me quidem Dominus meus Rex in tali amore et tenore, in quali me prius habere consueuit. Ego uero in curia sua pugnando contra mihi equalem et similem, uel miles meus² (et) pugnauit contra sibi equalem et similem, dicens ita: Ego Rodericus iuro tibi illi mecum pugnare uolenti, qui me reptas de itinere illo quo ueniebat rex Aldefonsus ad Halahet preliare cum Sarracenis, non steti pro ulla alia causa quod cum illo non fui, nisi quoniam transitum eius nesciui et a nullo scire potui || ⁸² Hec est autem uerissima causa quare cum illo non fuerim. In hoc autem prelio non mentitus sum, sed ita feci sicut ille per portarium suum et per litteras mihi mandauit, et nullo mandatum suum preterui. In hoc autem prelio quod putauit Rex facere cum Sarracenis castellum supradictum obsidentibus, nullam sibi feci fraudem, nullum ingenium, nullam omnino traditionem nullamque rem malam, pro qua corpus meum minus ualeat aut minus ualere debeat. Nullus autem illorum comitum uel potestatum seu militum, quicumque in exercitu illo cum eo fuerunt, meliorem habuit fidem erga Regem ad bellandos illos supradictos Sarracenos illum adiuuare, quod ego pro posse meo. Iuro tibi sic, quod quecumque tibi dico, totum est uerum, et si mentior, tradat me Deus in manus tuas, ad faciendam uoluntatem tuam super me. Sin autem, liberet me Deus iustus iudex a falsa reptatione. Idem et tale iuramentum faciat miles meus contra militem secum super hanc reptationem pugnare uolentem. »

Hoc est secundum iuramentum sui iudicij, quod iudicauit Rodericus.

« Ego Rodericus iuro tibi militi illi mecum pugnare uolenti, qui me reptas de illo aduentu Regis quo ueniebat ad Halahet, quia non cognoui aduentus Regis certitudinem et nullo modo scire potui quod ante me erat, donec audiui a relatoribus quod iam reuertebatur ad Toletum. Si ego prescissem, cum uenissem usque in Mostellim, uerum tibi dico quia nisi omnino infirmus aut captus aut mortuus in Molina me presentarem Regi, et perambularem cum illo ad Alageth et adiuuarem illum in sua lite, si eam haberet cum Sarracenis, cum bona fide et cum bona ueritate absque ullo malo ingenio. Super hoc tibi iuro per Deum et per Sanctos eius, quod nichil mali cogitauimus neque locutus sum neque contra Regem, pro quo corpus meum minus ualeat. Si autem, in aliquo de his que supra tibi dixi mentior, tradat me Deus in manus tuas ad faciendam uoluntatem tuam super me. Sin autem, eripiat me Deus, qui est iustus iudex, a falsa reptatione. Hoc idem meus miles inret, et hoc idem suppleat contra militem pro hac reptatione secum pugnare uolentem. »

⁸²||^{vo} Hoc est tertium iuramentum.

« Ego Rodericus iuro tibi militi illi qui me reptas de illo aduentu Regis, quo uenit ad Halaheth et ibi debellaret cum Sarracenis castrum illum obsidentibus, litteras illas per bonam fidem et per bonam ueritatem absque ullo malo ingenio et absque ulla mala arte sibi misi. Non enim supradictas litteras ad hoc misi, ut ipse deuinceretur uel caperetur a Sarracenis suis inimicis. Cum autem ille ad supradictum oppidum cum exercitu suo pergeret, tunc mihi nuntium suum misit in Belliana, ibique aduentum eius expectarem. Sic itaque iuxta mandatum eius feci. Vere tibi iuro et dico quia contra Regem numquam cogitauimus nec locutus sum, nec feci traditionem nec mala[m] rem, pro qua corpus meum minus ualeat, aut unde debeam perdere meum honorem aut meam pecuniam, uel pro qua Rex faceret super me talem et tam magnum et tam inauditum desonorem, sicuti fecit. Sic tibi iuro per Deum et per Sanctos eius, quia hoc

quod iuro, uerum iuro. Si uero in aliquo de his que tibi superius dixerim mentior, tradat me Deus in manus tuas ad faciendam uoluntatem tuam super me. Sin autem, ut prius, et iustus iudex liberet me a tam falsissima reptatione. Hoc idem iuret, et suppleat meus miles contra militem contra se ac pro hac reptatione secum pugnare uolentem. »

Hoc est quartum iuramentum.

« Ego Rodericus iuro tibi militi Regis illi mecum pugnare uolenti, per Deum et Sanctos eius, quia ex eo die in quo illum recepi pro seniore in Toletis, usque ad illum diem in quo cognoui quod crudeliter et tam sin[e] ratione meam uxorem captiuauit, et totum meum honorem quem in regno suo habebam mihi penitus abstulit, nullum malum de eo dixi, neque malum cogitavi, neque aliquid contra eum feci, pro quo malum habeam uel corpus meum minus ualeat. Sine merito, sine ratione et absque omni culpa abstulit mihi meum honorem, et captiuauit meam uxorem, tam magnum et crudelissimum mihi fecit desonorem. Iuro autem tibi militi illi mecum pugnare uolenti quod illud quod superius dixi, [uerum est, ac si] mentior, tradet me Deus in manus tuas ad faciendam uoluntatem tuam super me. Sin autem, ¶⁸ uerissimus et pijssimus iudex liberet me a falsissima reptatione. Hoc idem et non aliud iuret, et suppleat meus miles contra militem secum pugnare uolentem. »

« Hoc nimirum est iudicium, quod ego Rodericus audaciter iudico et firmiter afirmo : « Si unus ex istis .iii. iuramentis, que superius scripsi, Rex accipere uoluerit, eligat quodcumque illorum sibi placuerit, et ego libenter illud complebo. Si uero sibi non placuerit, paratus sum pugnare cum milite Regis qui sit mihi miles equalis, et talis qualis ego eram apud Regem, cum eram in amore eius. Iudico quia sic me debeo exconducere apud Regem et Imperatorem, si me reptat. Si quis autem me de isto iudicio uituperare aut reprehendere uoluerit, et melius et iustius istud iudicium super hanc reptationem dederit, scribat illud

et scriptum mittat eum ad me, qualiter me debeam exconducere et saluare. Si quidem cognouero illud esse plus rectum et iustum quam meum libenter illud recipiam, et secundum illud me exconducam et saluem. Sin autem, pugnabo super iudicium meum, aut miles meus pro me. Si forte ille fuerit uictus, accipiat iudicium meum. Si uero fuerit uictus [meus miles], recipiat iudicium suum. »

Rex autem nec huiusmodi iudicia ab ipso Roderico iudicata, nec suam exconductionem et saluationem recipere uoluit.

Postquam uero Rex ad Toletum remeauit, Rodericus metatus est castra sua in Elso ; ibidem diem Natalis Domini celebravit. Celebrato itaque Pascha, mouit se inde, abiit per maritima loca, donec ad Pelope peruenit, ubi erat quedam spelunca maxima repleta pecunia ; qui eam obsedit eamque fortiter debellauit. Consumatisque paucis diebus, deuicit bellantes et uiriliter ingressus est eam. Inuenit autem in ea multum aurum et argentum et sericum et uestes preciosas sine numero. Ditatus itaque inuente pecunie sufficientia, recessit inde, et transiuit ac peruenit ad portum Tarnani, et ante urbem Denie, in loco qui dicitur Ondia, reparauit quendam castrum fecitque eum fortem. Sanctum uero quadragesime ieiunium ibidem ieiunauit, et Resurrectionis Jesu-Cristi Domini Nostri Pascha in eodem ^{83||vº} loco celebravit.

In quo nimirum loco Alfagib, qui tunc terre illius erat rex et in terra illa regnabat, nuntium pro pace secum habenda ad eum misit. Qua uero pace cum eo firmiter statuta et firmata, nuntij Sarraceni reuersi sunt ad Alfagib. Rodericus autem recessit inde cum exercitu suo, et peruenit in partes Ualentie. Rex autem Alfagib egressus est de finibus Leride et Tortoxe, et peruenit ad Murum Uetulum.

Vt autem audiuit Alcadir, qui tunc temporis erat rex Ualentie, quod rex Alfagib pacificauerat cum Roderico, perterritus est ualde nimiumque uehementer expauit. Inito itaque cum suis hominibus consilio, cum maximis et innumerabilibus muneribus pecuniarum ad Rodericum nuntios illic direxit. Qui munera

multa et innumerabilia que portabant eidem Roderico contulerunt, et sic regem Ualentie cum eo amicabiliter pacificauerunt. Simili modo de omnibus castellis que erant rebellia regi Ualentie suoque imperio parere dedignantia, multa et innumerabilia tributa atque dona Rodericus accepit.

Rex autem Alfagib, ut audiuit quod Alcadir rex Ualentie pacificauerat cum Roderico, nimio percussus pauore, media nocte de Muro Uetulo recessit, et sic perterritus uehementer de partibus illis fugijt. Rodericus autem egressus est de partibus Ualentie et peruenit in Burriana. Ibidem uero certa relatione audiuit, quod Alfagib Leride et Tortoxe conducere temptabat Sanctium regem Aragonensium, et Berengarium comitem Barcinonensium, et Ermengaldum comitem Urgelensem contra illum, ut posset eum eicere et expellere de terra sua et omnibus finibus regni sui. Rex autem Sanctius et comes Ermengaldus noluerunt adquiescere precibus eius nec illum adiuuare contra Rodericum. Rodericus autem permansit in Burriana tanquam lapis immobilis. Mox Rodericus recessit de Burriana et ascendit in montana de Morella. Ibi enim erat cibariorum multa copia et habundantia, peccora quoque innumerabilia et copiosa.

Berengarius comes uero Barcinonensis, inito cum Alfagib consilio, ab ⁸ eo quidem maxima iam accepta peccunia, statim immensum exercitum egressus est de Barcinona et peruenit in partibus Cesarauguste. In Calamosca uero, in terris de Albararzin, metatus est castra sua. Tunc autem Comes cum paucis ad Almuzahen regem Cesaraguste, qui erat in Doaracham, locutusque est cum eo de pace inter se habenda. Accepta itaque ab Almuzahen peccunia, pacificati sunt inter se. Rex autem Alinuzahen prece Comitum perrexit una cum Comite ad regem Aldefonsum, qui tunc erat in partibus de Auron. Rogauit quidem Regem multis precibus, ut militum suorum auxilium ei contra Rodericum preberet. Eius quippe precibus adquiescere Rex noluit, et Comes cum suis comilitonibus Bernaldo et Giraldo Alaman et Dorea, cum maximo exercitu peruenit ad Calamoxa[m]. Facta est ibi et congregata multitudo maxima bellantium contra Rodericum.

In illo tempore Rodericus morabatur in montanis, in loco qui dicitur Iber, ibique ei nuntium rex Almuzahen misit, qui ei cum eo comitem Barcinonensem pugnare omnino paratum fuisse nuntiauit. Rodericus nuntio hec sibi dicenti ylari uultu huiusmodi dedit responsum : « Almuzahen Cesarauguste regi, meo amico fideli. Quoniam Comitis consilium et futuri de proximo belli contra me muniti dispositionem eiusdem Comitis mihi patefecit, gratias amicales refero. Comitem uero et suorum bellatorum multitudinem omnino uilipendio, et sperno, et in loco isto cum Dei auxilio libenter eum expectabo. Si autem uenerit, cum illo proculdubio debellabo. »

Berengarius ergo comes cum ingenti exercitu suo per montana usque ad proximum locum, ubi Rodericus erat, peruenit, et tentoria sua parum procul iuxta Roderici fixit. Quadam uero nocte misit exploratores, qui explorauerunt et prescierunt castra Roderici super se inmensum Hab'ntiarum montem. Ipsa autem castra fixa erant sub monte. Altera autem die, Comes scribere fecit epistolam huiusmodi in se legationem continentem, et scriptam Roderico per nuntium misit.

« Ego Berengarius comes Barcinonensium cum meis militibus dico tibi Roderico, quia uidimus tuam epistolam quam misisti ad Almuzahen, et dixisti ei ⁸⁴||^{vo} quod eam nobis ostenderet, que nos derisit ac nimium uituperauit atque ad maximam insaniam nos excitauit. Antea nobis feceras quamplures iniurias, quibus deberemus contra te esse infesti et ualde irati; quanto magis pro derisione qua per epistolam tuam nos spreuisti et derisisti, debemus tibi esse inimici et aduersarij! Peccuniam nostram, quam nobis abstulisti, adhuc penes te habeam. Deus autem, qui potens est, de tantis iniurijs a te nobis illatis uindicabit. Aliam quoque deteriolem iniuriam et derisionem nobis fecisti, qui nostris uxoribus nos assimilasti. Nos autem nolumus tam nephanda derisione te deridere neque tuos homines; sed rogamus et obsecramus Deum celi, ut ille tradat te in manus nostras et in potestate nostra, quod possimus tibi mons-

trare quam plus ualemus quam nostre mulieres. Dixisti etiam rege Almuzahen, quia si nos ueniremus ad te tecum [de]bellare, plus citius exires nobis obuiam quam ipse posset reuerti in Monteson; et si nos tardaremus uenire contra te, tu nobis in uia occur[er]es. Precamur ergo te multum, ut iam nos non uituperes ob hoc quod hodie non descendimus ad te; ideo enim hoc facimus, quia uolumus nos certificare de tuo exercitu et de tuo contenimento. Videmus namque quia una cum tuo monte confidens, in illo uis nobiscum debellare. Videmus etiam et cognoscimus, quia montes et corui et cornelle et nisi et aquile et fere omne genus auium sunt dii tui, quia plus confidis in augurijs eorum quam in Deo. Nos autem credimus et adoramus unum Deum, qui nos de te uindicet, et in manibus nostris te tradat. Scias uero ueritatem, quod cras ad auroram, Deo uolente, uidebis nos prope te et ante te. Si autem exieris ad nos in plano et separaberis te a monte tuo, eris ipse Rodericus quem dicunt bellatorem et Campeatorem. Si autem hoc factum nolueris, eris talis qualem dicunt in uulgo Castellani *alenoso*, et in uulgo Francorum *bauzador* et *fraudator*. Nichil quippe tibi prestavit ostendere similitudinem tanti roboris te ||⁸⁵ habere; non leuabimus super te nec discedemus a te, quousque uenias in manibus meis mortuus aut captiuus et ferr[e]jis compedibus illaqueatus. Tandem uero faciemus de te *alboroχ*. Illud idem quod scripsisti, fecisti tu ipse de nobis. Deus autem uindicet suas Ecclesias, quas uiolenter confregisti et uiolasti.»

Prelecta hac epistola coram Roderico et ab eo audita, iussit continuo suam epistolam scribere et Comiti mittere, que hanc continet responsonem.

« Ego Rodericus, simul cum meis socijs, tibi Berengario comiti et tuis hominibus salutem. Scias quia tuam audiui cartam, et quod in ea continebitur totum intellexi. In ea namque dixisti quia scripsisti ad Almuzahen meam cartam, in qua tu et tuos homines derisi et blasphemauisti; uerum certe dixisti. Blasphemauisti enim te et tuos, et adhuc blasphemasti. Dicam ergo tibi pro quo te uituperaui. Quan-

doquidem eras cum Almuzahen in partibus Calataiub, coram illo tunc blasphemaui, dicens ei quia propter tuum pauorem non eram ausus intrare istas terras. Tui quoque homines, uidelicet Raymundus de Baran et alij milites qui cum eo erant, hoc idem regi Aldefonso me deridendo dixerunt in Castella coram Castellanis. Tu ipse etiam, Almuzahen presente existente, dixisti regi Aldefonso qui[a] mecum omnino pugnas[s], et de terris de Alflagib ui(n)ctum me quidemeiecisses, et in terris supradictis te expectare nullo modo auderem. Sed Regis amore hoc tunc facere dimisisti, et eius amore me actenus non inquietasti, et quia eius eram vassallus, idcirco dedecus mihi inferre pepercisti et mihi nolui. Propter huiusmodi conuitia tali derisione mihi illata, te et tuos derisi et der[r]idebo, et uestris uxoribus propter uestras femineas uires vos coequiparaui et assimilaui. Nunc autem non poteris te excusare quin mecum pugnes, si expugnare ausus fueris. Si autem ad me uenire recusaueris, me quicumque in eius amore habebit. Si autem ausus es ad me uenire cum exercitu tuo, iam ueni metumque non formideo. Non credo te ignorare, quod tibi⁸⁵||⁹⁰ et tuis hominibus fecerim qualiter uobis nocuerim. Michi quidem notum est quod fecisti conuenientiam cum Alflagib, quod daret tibi pecuniam, et tu de terris suis omnino me expelleres atque ei[i]ceres. Credo namque quia promissa implere formidabis, et ad me uenire mecumque pugnare minime penitus audebis; ad me autem uenire non recuses, quia in planiori loco, qui planior in cunctis terris istis uidetur esse, uideor. In rei certitudine tibi dico, quia si tu et tui ad me uenire uolueris, non proderit uobis. Dabo quidem uobis uestram solidatam, sicut dare uobis soleo, si forte uenire ad me ausi fueritis. Si autem ad me uenire recusaueris mecumque pugnare ausus non fueris, mittam litteras meas ad Dominum regem Aldefonsum, et nuntios mittam ad Almuzahen, dicam eis quia quicquid promisisti et supplendum te iactasti et uentilasti, pauore meo perterritus adimplere nequisti. Non solum his duobus Regibus, uerum et uniuersis nobilibus tam Christianis quam Sarracenis hoc innotescere et scire omnino faciam.

Tam uero Christiani quam Sarraceni, te a me fuisse captum, et pecuniam tuam et pecuniam omnium tuorum penes me esse habitam, proculdubio sciant. Nunc autem in plano te expecto securo et robusto animo. Si forte ad me uenire conaberis, ibidem tue peccunie partem uidebis, sed non ad tuum prouectum, imo ad tuum detrimentum. Te autem superfluis iactando uerbis, me iam uictum aut captum aut mortuum in manu tua necnon ducere(m) retulisti : hoc autem in manu Dei est, et non in tua. Me autem falsissime delu[d]endo dixisti, quod feci *aleue* ad Forum Castelle aut *bauzia* ad Forum Gallie, quod sane proprio ore plane mentitus es. Nunquam enim feci tale quid : ipse autem feci[t] istud, qui iam probatus est in talibus traditionibus, quem tu bene cognoscis, et plures tam Christiani quam Pagani talem qualem ego dico, esse proculdubio cognoscunt. Jam diu est, ex quo contemdimus uerbis litigiosis : parcamus huiusmodi uerbis, et sicut proborum militum mos est, inter nos diuidatur huiusmodi litigium uiribus armorum ||⁸⁶ nobilibus. Veni et noli tardare. Accipies quidem a me tuam solidatam, quam tibi dare soleo. »

Cum autem Berengarius cum omnibus suis hanc audisset epistolam, omnes unanimiter inmensa accensi sunt ira. Accepto itaque consilio, quosdam milites nocte continuo miserunt, qui furtim montem, qui super castra Roderici eminebat, ascend[er]ent et caperent, existimantes enim ab ipso monte castra Roderici dirumpere, eiusdem omnia tentoria inuadere atque penitus accipere. Venientes itaque nocte preocupauerunt supradictum montem et tenuerunt illum, Roderico nesciente. Altera uero die summo mane, Comes et sui armati, uociferantes circa castra Roderici, et ilico irruerunt in eos. Quod autem perspiciebat Rodericus dentibus suis cepit fremere, et militibus suis loricas statim iussit induere, et acies contra aduersarios uiriliter preparare. Rodericus autem irruit ueloci impetu in aciem Comitis, quem in primo certamine mouit et deuicit ; tamen in ipso certamine uiriliter bellando Rodericus de equo suo in terram cecidit, corpusque autem eius statim illisum et uulneratum extitit. Verumptamen

milites a bello non destit(u)erunt, ymo robustis animis pugnauerunt, donec et Comitem et omnem exercitum suum deuicerunt atque uiriliter superauerunt. Multis quidem et innumerabilibus illorum interfectis atque peremptis, tandem eundem Comitem ceperunt et captum cum .v. fere milibus suis in prelio illo captis [ad] Rodericum perduxerunt. Rodericus uero quosdam uidelicet Dominum Bernaldum, Giraldum Alaman, Raymundum Muroni, Ricardum Guilelmi, atque alios quam plures et innumerabiles nobilissimos, una cum eodem Comite, teneri et sub custodia peruigili haberi atque retrudi precepit. Facta est itaque uictoria semper laudanda et memoranda in manu Roderici super comitem Berengarium et super exercitum eius. Milites autem Roderici depredati sunt omnia castra atque tentoria Berengarij comitis acceperuntque omnia spolia que in eis receperunt, uidelicet multa uasa aurea et argentea, et uestes preciosas, ⁸⁶||^{vo} mulos et equos palafredos, lanceas, loricas, scuta, et omnia bona quecumque acceperunt, cuncta integra et salua fide bona Roderico presentauerunt atque contulerunt.

Comes autem Berengarius, uidens et cognoscens se adeo uerberatum et confusum et in manu Roderici captum, humilis misericordiam ei petens, ante Roderici in suo tentorios edentis peruenit, eique indulgentiam multa prece expetijt. Rodericus autem eum benigne recipere noluit, neque iuxta eum in tentorio suo sedere permisit, sed foris extra tentoria eum custodiri a militibus suis iussit; victualia quippe sibi largiter ibidem dari sollicite precepit; tandem uero liberum ad terram reuerti sibi concessit. At ubi Rodericus sui corporis sanitatem post paucos dies recepit, cum Domno Berengario et Giraldo Alaman, quatenus ob redemptionem suam .Lxxx. milia marcas de auro Ualentie sibi darent, pactum instituit. Ceteri omnes captiui ad libitum Roderici pro sua redemptione innumerabiles peccunias, iam sub numero certo significatas, se sibi daturos, obligauerunt ac promise[runt]. Mox ad propria reuertuntur, et inde tandem auri et argenti maximam copiam et filios et parentes, pro redemptione iam instituta, done

eam persoluerent, in pignore uolentes secum afferentes ad Rodericum, cum his qui secum ducebant, festinatione non pigra remeauerunt, sibi que omnia danda et complenda in sua posita presentia se proculdubio dixerunt. Cum itaque Rodericus hec uideret, habito apud se suo consilio, pietatis intuitu motus, non solum eos ad terram suam liberos abire permisit, uerum etiam omnem redemptionem ei(u)sdem dimisit. Illi autem ob tantam misericordiam ab eo habitam, eius nobilitati et pietati gratias deuotissime referentes et sibi seruire promittentes, cum omnibus rebus suis et cum ingenti honore ad terram suam gaudentes sunt reuersi.

Rodericus autem peruenit in partes Cesarauguste ad locum qui dicitur Salarca, moratusque est ibi quasi duobus mensibus. Egressus autem inde uenit ad Darocam, ubi sane multis est diebus. Erat ibi nimia cibarium copia et peccorum habundantia, in quo loco graui quidem morbo Rodericus infirmatus est. Tunc Rodericus ad Almuzahen regem || ⁸⁷ Cesarauguste quosdam milites cum litteris suis misit, qui eum Cesaraugustam inuenerunt, eique litteras quas portabant contulerunt. In qua nimirum urbe comitem Berengarium cum militibus suis nobilibus, una cum prefato Rege sedente, inuenerunt. Cum itaque Comes nuntios istos Roderici esse et mil[it]es sciret, eosdem ad se uenire permisit, continuo mandauit, et huiusmodi nuntiationem ad Rodericum ferendam eis diligenter comisit. Quibus sic ait : « Rodericum meum amicum ex parte mea nimium salutate, eiusque me uerum uelle esse amicum et in cunctis necessitatibus suis coadiutorem, proculdubio eidem narrare non desista[ti]s. » Quo audito, ad Rodericum iam conualentem et sanum prefati nuntij deportauerunt, et Comitis legationem eidem seriatim diligenter [retulerunt]. Rodericus uero, audita pro nichilo habens, suum amicum esse et cum illo pacem habere se omnino negauit. Cui sui milites et primates dixerunt : « Quid est hoc ? quid mali unquam fecit tibi comes Berengarius, quod tu non uis pacem habere cum illo ? Ipsum quidem deuictum ac superatum, uinc-

tum atque captum in manu tua potencialiter tenuisti, omnesque suas gazas et diuitias eidem uiriliter abstulisti, et non uis pacem cum illo? Non enim ipsum tu rogas, sed ille te rogat quod tecum pacem habeat.» Militum itaque nobilium suorum consilio demum adqueiuit, et cum eo pacem habiturum se omnino promisit. Nuntij uero ad Cesaraugustam continuo reuertentes, Rodericum suum uelle esse amicum et cum eo pacem habiturum, comiti Berengario et suis nobilibus diligenter retulerunt. Quo audito, Comes et sui nimium gauisi sunt. Tunc Comes egressus de Cesaraugusta ad Rodericum et ad sua castra statim uenit, ibique amicitia et pax inter utrumque amicabiliter instituta dinoscitur. Comes autem Yspanie partem quandam suo imperio subditam in protectione et in manu Roderici tunc posuit; pariter itaque ambo ad loca maritima sibi proxima ilico descenderunt. Rodericus quippe metatus est castra sua in Burriana; Berengarius autem recedens a Roderico transiuit Albernium Ibrī, et in terram suam est regressus. Rodericus uero moratus est in Burriana in partibus Ualentie; super Cepullam ⁸⁷ || ⁹⁰ uero Pascha Domini celebrauit.

Tunc nimirum Lirie, castrum Ualentie uicinum, cum suo exercitu obsedit ibique militibus suis stipendia largissima distribuit. Quo in loco regine regis Aldefonsi uxoris et amicorum suorum littere ad eum pertulerunt, que significauerunt ei regem Aldefonsum contra Sarracenos ire et cum eisdem bellum inire omnino uelle, atque disposuit proculdubio habuisse. Jam enim Granatam et omnes fines eius Sarraceni ceperant. Hec nimirum erat causa quare Rex contra Sarracenos pugnare ibat. Per litteras namque istas consuluerunt ei amici eius, quod, remota omni occasione, sub ueloci cursu ad Regem Sarracenos cum exercitu suo iam pergentem iret, et in bello illo una cum Rege esset, et cum omni exercitu suo Regis exercitui illum adiuuando se insereret, et sic Regis gratiam et amorem proculdubio statim recuperaret. Amicorum itaque suorum consilio obtemperans, Lirie castrum ab eo tam bello quam fame et siti

undique ualde coactum et fere iam in redendo se funditus creditum illico reliquit, et cum omni exercitu suo per longa itinera ad Regem continuo perrexit. Regem uero in partibus Cordoue, in loco qui dicitur [Martos ?] inuenit.

Rex autem audiens quod Rodericus ueniret, statim exiuit ei obuiam, et in pace nimiumque honorifice eum recepit. Ambo itaque pariter prope ciuitatem Granatam uenerunt. Rex uero per montana loca, in loco qui dicitur Libriella, omnia sua tentoria figi atque locari iussit. Rodericus autem per planitiem, in loco qui erat ante castra Regis ad euitanda et uigilanda regia castra sua fixit tentoria, quod autem Regi ualde displicuit. Tunc Rex ductus inuidia ait suis : « Videte et considerate qualem iniuriam et quale dedecus nobis Rodericus infert. Hodie quidem post nos ex longo itinere quasi fessus et fatigatus uenit ; modo uero nos precedit et ante nos tentoria sua fixit. » Omnes fere sui inuidia tacti uerum dixisse Regi pariter responderunt, et Rodericum de audacter nimia presumptione, sibi in omnibus inuidentes, coram Rege illum uituperauerunt. Rex autem in eodem loco. vi. permansit ¶⁸⁸ diebus. Juzeph uero, rex Moabitarum et Sarracenorum, regem Aldefonsum expectare et cum eo pugnare non audens, eiusdem Regis pauore perterritus, una cum exercitu suo fugijt, et a partibus illi[s] clam recessit. Cum itaque rex Aldefonsus Juzeph regem Sarracenorum eius pauore fugisse et a partibus clam recessisse certa ueritate cognosceret, ad Toletum reuerti statim mandauit.

Ad Toletum itaque rediens, usque ad castrum qui dicitur Ubeda, quod est super alueum de Alcheuir, peruenit. Rodericus uero iuxta eundem alueum castra sua figi atque statui sui precepit. Ibidem Rex iratis et non blandis uerbis Rodericum aspere tradidit; multis quidem et uarijs causis sed non ueris eum redarguit. Adeo sane contra illum vehementer motus et accensus est ira, quod illum capere decreuit ac uoluit. Quod Rodericus perpendens et plenarie signis certis cognoscens, omnia Regis uerborum conuitia pacienter sustinuit. In eadem itaque

superueniente nocte a Rege, non sine pauore, Rodericus recessit et ad sua castra statim redijt. Plures uero militum suorum tunc Rodericum reliquerunt et ad castra Regis se transtulerunt; derelicto itaque Roderico domino suo, Regis seruitio se contulerunt.

Rex autem a Roderico aliquantis litigiosis se de iniuria a Rege sibi illata excusando exacerbatus et a furore nimio illatus, ad Toletum cum exercitu suo regreditur. Rodericus uero moles[tus] nimiumque mestus, non modico itineris labore in partes Ualentie protinus secessit; multis quidem diebus ibidem permansit. Quo in loco quendam castrum, qui dicitur Pennacatel, quod Sarraceni funditus destruxerant, multis et firmis edificiorum munitionibus rehedificauit, atque muro inexpugnabili undique cinxit, firmiterque illud construxit. Tam militum quam peditum multitudine omnibus armorum generibus sufficienter munitum, prefatum castrum tandem nimium muniuit; panis etiam et uini et carnis copia illud copiose repleuit. Egrediens igitur inde ad Ualentiam descendit; deinde uero ad Morellam, ubi non multis moratus est diebus, descendit ibique diem natalis Domini sollempniter celebrauit. Hoc autem in loco ad eum quidam homo uenit, ⁸⁶||^{uo} qui castrum Borge uicinum Tutele sibi furto penitus dare promisit. Inito itaque consilio, contra castrum Borge cum gente sua statim ire cepit, et ecce subito Almuzahen regis Cesarauguste nuntius ad eum uenit, qui Almuzahen a rege Sanctio Aragonensium esse ualde coactum et oppressum eidem nuntiauit. Postquam nuntius iste a Roderico recessit, Rodericus nocte iuxta Cesaraugustam occulte non paucis peruenit, ibique utique hominem qui ei Borge castrum dandum promisit, fuisse omnino menti[t]um probauit. Verumptamen ad castra redire noluit, sed in loco eodem in quo erat permansit; quo maiores et meliores Cesaraugustane urbis ciues ad eum uenerunt. Illum nimirum, ut cum Rege suo amorem et amicitiam et pacem habere uellet, multis obsecrationibus efflagitauerunt. Factum est autem, quod Almuzahen et Rodericus uiderunt se ad inuicem, et firmauerunt inter se firmissimam pacem.

Tunc autem Rodericus iam cum exercitu suo ad Cesaraugustam peruenit, ibique alueum transiuit, atque castra sua in loco qui dicitur Fraga fixit. Quo audito, rex Sanctius Aragonensis una cum filio suo Petro rege inmensum exercitum congregari precepit. Congregato itaque exercitu, tentoria sua in loco qui dicitur Gorreia figere protinus iussit. Rex autem et filius eius tunc miserunt ad Rodericum legatos pacificos, amoris et pacis legationem ferentes. Quo audito et cognito, Rodericus eos honorifice et hylari uultu eos recepit, et cum (eos) rege Sanctio et cum filio eius pacem et amorem omnino se uelle habere eisdem respondit. Suos quoque nuntios, qui uerba pacem significantia Regi et filio eius narrarent, eis continuo direxit. Rex autem Sanctius et filius eius et Rodericus, uidentes se insimul, et amorem et pacem inter se habendam indissolubili laqueo firmissime instituerunt. Roderici quoque amore et prece, (et) Sanctius rex cum Almuzahen pacem confirmauit; pacificatus est itaque cum eo amicabiliter, Roderico mediante et operante. Hoc autem peracto, ad terram suam Sanctius rex continuo redijt. Rodericus uero in Cesaraugusta apud regem Almuzahen in maximo honore diebus permansit non paucis.

||⁸⁹ Egressus tandem de Cesaraugusta, cum maximo et innumerabili exercitu intrauit terras de Calagurra et de Nagera, qui erant in regno regis Aldefonsi et sub eiusdem imperio. Tunc autem uiriliter debellando et Aluerith et Lucronium cepit. Ingentem nimirum atque mestabilem et ualde lacrimabilem predam, et dirum et impium atque uastum inremediabili flamma incendium per omnes terras illas seussime et immisericorditer fecit. Dira itaque impia depredatione omnem terram prefatam deuastauit et destruxit, eiusque diuitijs et peccunijs atque omnibus eius spolijs eam omnino denudauit, et penes se cuncta habuit. Egrediens itaque de loco illo, cum ingenti militia peruenit ad castrum qui dicitur Alfarum, quod uiriliter debellauit et illico cepit. Quo in loco Garsia Ordoniz et omnium parentum suorum nuntij ad eum uenerunt, qui ex parte Comitum et omnium paren-

tum suorum, ut ibidem. vii. diebus et non amplius expectaret, [e]idem retulerunt; si uero id ageret, Comes cum parentibus suis cum eo pugnare proculdubio non dubitaret. Quibus et Comitem et omnes parentes suos. vii. diebus eidem expectare, et cum eisdem libenter pugnare, uultu ylari respondit. Comes autem Garsias Ordoniz congregauit omnes parentes suos et potentes, potestates et principes, qui dominabantur omni terre illi qui est ab urbe que dicitur Zamora usque in Pampilonam. Congregato itaque immenso et innumerabili militum et peditum exercitu, supradictus Comes una cum eadem gentium multitudine usque ad locum qui dicitur Aluerith peruenit. Ultra itaque ire et cum Roderico bellum inire nimium pauens et formidans, ex loco isto ad terram suam una cum exercitu suo exterritus incunctant[er] remeauit. Rodericus autem usque in die. vii. presignata ibidem eos tanquam lapis immobilis robusto animo gaudenter expectauit. Tunc autem certa sibi relatum est narratione, quod Comes et uniuersi qui cum illo erant, a promisso se subtrahentes bello et cum illo pugnare pauentes, iam repatriauerant seseque disperserant, necnon et ⁸⁹||⁹⁰ Aluerith sine milite desertum et uacuum reliquerant. Calagurre namque et omni regione quam Rodericus depredatus fuerat, per manum regis Aldefonsi Garsias comes Roderici inimicus tunc dominabatur. Propter Comitum inimitiam et propter eius dedecus, prefatam terram Rodericus flamma ignis incendit, eamque fere destruxit atque deuastauit. Rodericus autem audiens, ut dictum est, quod eius pauore Comes cum gente sua iam repatriauerat et Aluerith sine milite desertum reliquerat, egressus cum exercitu suo de Alfaro ad Cesaraugustam peruenit; ibidem uero multis diebus immenso honore permansit, omnisque terre illius uindemias, que non erant subdita imperio Almuzahen, ad opus suum collegit atque uindemiauit.

Egressus autem cum exercitu suo de Cesaraugusta, cepit iter arripere ad Ualentiam; et dum iter ageret, ei quidam nuntius occurrit, qui barbaras Sarracenorum gentes ad orientales partes peruenisse easque seuissime deuastasse, et etiam usque ad Ualen-

tiam accessisse, necnon eandem iam obtinuisse, idem seriatim retulit; quod deterius est, Alcadir regis Ualentie traditione omnes homines Ualentie ille barbare gentes interfecerunt, et huiusmodi malum peractum peregerunt, ipsique tandem indicauit. Rodericus autem hoc audiens, celeri cursu ad opidum Cepulle peruenit eumque statim obsedit. Nis[i] uero tam cito uenisset, ille barbare gentes Yspaniam totam usque ad Cesaraugustam et Leridam iam preoccupassent atque omnino obtinuissent. Castrum quidem Cepulle undique fortiter debellatum tunc continuo cepit; villam uero in eodem populauit et construxit, eamque munitionibus et fortissimis turribus circumcinxit atque muniuit, ad cuius nimirum populationem ex circumstantibus uillis plures gentes uenerunt et in eadem habitauerunt. Homines ergo Ualentie qui de morte euaserant, erant subditi illis barbaris qui dicebantur Moabite, et sub eorum imperio se habebant, et apud illos mystice ¶^o manebant. Mense autem iulio, cum messes sunt colligende, Rodericus fixit castra sua iuxta Ualentiam. Messes quidem illorum cum equis cepit comedere eorumque domus forinsecas destruere. Cum autem Ualentie habitatores perspicerent, ad illum legatos ilico miserunt, eum rogantes nimiumque exorantes, quatinus eis pacificus esset et Moabitas una cum eis habitare permetteret. Ille uero nullo modo eis pacificum se esse permisit, nisi Moabitas a se disiungerent et ab urbe eos omnino e[j]icerent; quod utique illi facere noluerunt, sed se in urbe incluserunt. Ille uero quandam Ualentie partem, que dicitur Uilla Noua, adeo fortissime debellauit quousque eam cepit, omnibus diuitijs, et pecunijs quas in ea inuenit eam funditus expoliauit. Interim autem alteram urbis partem, que appellatur Alcundia, debellauit et cepit. Homines uero qui in loco huius partis habitabant, submiserunt se et subiugauerunt se continuo sub dominio et imperio suo. Ille autem iam sibi subiugatos in domibus suis et in loco suo cum omnibus rebus suis liberos in pace restituit. Ceteri autem homines urbis Ualentie habitatores hoc perspicientes ualde conterriti sunt; Moabitas uero statim et secundum statutum

Roderici mandatum ab urbe sua expulerunt, et sub eiusdem imperio se subiugauerunt. Ipse uero usque ad Deniam liberos et pacificos manere et quietos uiuere permisit.

Iuzeph autem paulo ante sibi litteras di[re]xerat, in quibus, quod nullomodo Ualentie terram intrare auderet, omnino ei mandauerat. Quo audito, Rodericus iratus ualde uidetur. Flam[m]ea itaque accensus ira, nimium eum spreuit et uerba illusionum eidem direxit, necnon ad omnes potestates et duces Yspaniarum litteras suas misit, in quibus, quod Iuzeph eius pauore mare transire, ad Ualentiam uenire non audebat, eisdem significantia. Quod autem Iuzeph audiens, inmensum et innumerablem exercitum congregari ilico mandauit, illumque transfretare sine dilatione denique sollicitus precepit. Interea uero Rodericus hominibus in Ualentia habitantibus dulci parabola hoc ⁹⁹||¹⁰⁰ ait : « Homines Ualentie, usque ad mensem augustum spatium et indutias uobis libenter dabo. Si uero interim Iuzeph uenerit et uobis succurrerit, et me de istis terris uictum eiecerit, et de meo imperio uos liberauerit, seruite illi et estote sub imperio eius. Si autem hoc facere non ualuerit, seruite mihi et estote mei. » Sermo quidem iste omnibus Ualentie hominibus placuit. Ad Iuzeph et ad omnes Yspaniarum duces quicumque erant sub imperio Iuzeph, litteras suas continuo miserunt, in quibus, ut cum inmenso exercitu ad Ualentiam uenirent et de manu Roderici et de eius imperio eosdem liberarent, eis notificauerunt; quod si facerent usque ad mensem augustum, nollent Roderici penitus imperio parere sibi que in omnibus seruire eos, proculdubio utique scirent.

Interea Rodericus Ualentiam in pace liberam dimisit, et ad Pinnacatel cum exercitu suo peruenit, et usque ad Belliena omnem terram et prouintiam circumquaue habitantem depredatus est. Multos quidem captiuos multa que spolia et copiam cibarie ibidem cepit. Que autem omnia in Pinnacatel cuncta misit, ibique eam cum maxima preda reliquit. et ad partes Ualentie statim ingressus est. Egressus autem inde, ascendit et peruenit

in terras de Albarrazin, qui ei mentitus fuerat in suo tributo. Depredatus itaque omnem terram illam, omnem uero cibariam quam ibi inuenit, in Cepullam totam mitti iussit. Ipse autem inter[im] ad Cepullam cum preda maxima regressus est.

Transacto igitur mense augusto, Ualentie habitatores audierunt relatione uera, quod Moabite cum ingenti exercitu Iuzeph in auxilium eorum ad succurrendum et liberandum de dominio Roderici proculdubio ueniebant. Ilico a pacto quod cum Roderico instituerant se subtraxerunt, eique rebelles ac aduersarios pacti fidem male seruantes omnibus modis se constituerunt; quod autem Rodericus plenarie cognoscens, Ualentiam iterum omni animositate obsedit, eam forti et robustissimo prelio undique expugnauit.

Fames autem ualida et non modica in urbe ||⁹¹ facta omnino esse dinoscitur. Interea igitur exercitus Moabitarum, eis ad succurrendum sceleri cursu perueniens, ad Ualentiam se appropiauit. At cum Roderico bellum comitere non audens, eius pauore perterritus et nimis pauens, nocte per umbras fugijt et sic ad regiones suas confusus remeauit. Rodericus autem non modico tempore Ualentiam solito more fortius ac robustius ex omni parte debellauit, eamque expugnatam tandem gladio uiriliter cepit, captamque continuo depredatus est. Inuenit et adquisiuit utique in ea multas et innumerabiles peccunias, copiam uidelicet auri et argenti inmensam et numero penitus carentem, monilia pretiosa, gem[m]as multo auro decoratas, varia et diuersa ornamenta, vestes siricas precioso auro deauratas. Tantam igitur et tam preciosissimam in urbe hac adquisiuit peccuniam, quod ipse et uniuersi sui facti sunt diuites et locupletes ultra quam dici potest.

Juzeph autem Moabitarum rex, audiens quod Ualentia a Roderico nimia belli animositate iam esset capta ac depredata, iratus ac mestus factus est uehementer. Habito itaque cum suis consilio, ducem super Yspaniam de genere suo, sororissue filium, nomine Mahumath constituit; quem cum infinita multitudine Barbarorum

et Moabitarum atque Hysmaelitarum per omnem Yspaniam habitantium, Valentiam obsidere et Rodericum captum et ferreis uinculis uinctum ad illum perducere misit. Hij itaque uenientes in loco qui dicitur Quarto, ab urbe Valentia .iiii^{or}. miliarios habenti, castra sua fixerunt. Omnis ergo regio illa que circumquaque habitabat, cum cibaria et cum epulis et escis sibi necessarijs continuo ad eos peruenit, et uictualia eisdem partem contulit partimque uendidit. Numerus autem illorum erat quasi. c. l. milia militum, tringita uero milia peditum. Videns autem Rodericus tantam et tam innumerabilem gentium multitudinem aduersus eum peruenisse pugnaturam, non raro miratus est. Inmanis iste Moabitarum exercitus 91^{mo} super Valentiam x. diebus et totidem noctibus iacuit ac permansit. Cotidie nimirum girabant eam, multis et diuersis uocum clamoribus ululantes atque uociferantes, rugitum non modicum emittentes, et tentoria Roderici et militum suorum et habitacula eorum frequenter sagittabant, nimiumque eos bello instanti urgebant. Rodericus uero solita cordis animositate se et suos uiriliter confortabat ac corroborabat, et Dominum Jesum Christum, ut suum diuinum preberet auxilium, incensanter ac prece deuota deprecabatur. Quadam uero die, secundum solitum morem ululando ac uociferando atque debellando, dum urbem circundarent et suis uiribus omnino eam capere crederent, Rodericus inuincibilis bellator, in Domino et in eiusdem clementia toto suo animo confidens, cum suis bene armatis, ad eos uociferando eosdemque uerbis minarum terrendo, audaciter et uiriliter egressus est. Irruit itaque in eos, et cum eisdem bellum com[m]isit inmensum ; diuina opitulante clementia, Moabitas omnes deuicit ; sic itaque triumphum et uictoriam sibi a Deo collatam super eos habuit. Ipsi uero iam deuicti, dantes terga uersi sunt in fugam ; multitudo uero illorum gladio ceciderunt. Alij autem cum propijs uxoribus et liberis ad castra Roderici ducti sunt captiui. Cuncta quippe eorum castra atque tentoria acceperunt, in quibus innumerabiles peccunias auri et argenti et uestium

pretiosarum inuenerunt, atque cunctis diuitijs ibidem repertis funditus expolauerunt. Rodericus igitur et omnes sui tunc sunt nimis ditati, et multo auro et argento, et uestibus preciosissimis, et equis et palafredis, ac mul[t]is seu diuersis armorum generibus, et cibarie copia atque thesauris inenarrabilibus sufficienter repleti. Facta est autem huiusmodi uictoria in Era. M. C. xxx. 11.

Post habitum huiuscemodi triumphum, cepit Rodericus castrum qui dicitur Olokabet; in quo equidem multum thesaurum qui fuit regis Alcadir, inuenit, quem cum suis bona fide diuisit. Tunc autem alterum quoque accepit oppidum ||⁹² qui dicitur Serra.

Tunc uero Sanctius rex Aragonensis bone memorie mortuus est, qui quinquaginta et duobus uixit annis, et postea ad Christum in pace perrexit, et sepultus est honorifice in monasterio Sancti Ioannis de Pinna. Post cuius mortem, Petrus eiusdem filius in Aragonensi regno rex est eleuatus. Vniuersi autem regni eius principes insimul [sunt] congregati. Tunc dixerunt Regi: « Maiestati tue, Rex inclite, unanimiter supplicamus quatenus consilium nostrum audire digneris. Sanum nempe et utile tibi fore consilium credimus, cum Roderico Campidocto amicitiam et amorem habere. Hoc nostri consilij unanimitas tibi proculdubio consulit. » Regi autem huius principum suorum consilium nimis placuit, et ad Rodericum, ut cum illo se iungeret, nuntios suos continuo direxit. Nuntij autem missi Roderico dixerunt: « Dominus noster rex Aragonensis nos ad te misit, ut te cum illo iungas et cum eo pacem et amorem firmissimum amicabiliter instituas; ad bellandos uero inimicos uestros quod sitis unanimes, et ad inuicem contra aduersarios nostros penitus auxiliabiles. » Quod ualde placuit Roderico, seque libenter hoc facturum eisdem respondit. Petrus autem rex ad maritima loca, in loco qui dicitur Mons Ornes, protinus descendit. Rodericus uero egressus ab urbe Ualentia ad eum in Burriana peruenit; quo in loco inuicem sese uiderunt, et pacem inter se habendam firmissime

firmauerunt, et ut se super omnes homines contra inimicos suos uicissim adiuuarent, bono et sincero animo constituerunt. Quo facto, ad terram suam Rex statim redijt, regnumque suum sub bona manere atque uiuere iusticia, legis soliditate disposuit et stabiliiuit. Rodericus uero ad Ualentiam repedauit.

Transacto itaque modico tempore, Petrus rex cum exercitu suo ad auxiliandum amico suo Roderico ad Ualentiam uenit, quem maximo honore Rodericus recepit. Congregato itaque exercitu suo, ambo pariter de Ualentia egredientes ceperunt pergere ad Pinnacatel oppidum, ut in eo cibaria ²²||^{uo} mitterent et uictualibus sufficienter munirent. Cumque ad urbem Xatiuam appropinquarent, Mahumeth sobrinus Iuzeph regis Moabitarum et Hysmaelitarum, cum inmenso exercitu, uidelicet, xxx. milia militum omnibus armis bene munitorum, eisdem obujam exiuit, quatinus prelium cum eis com[m]itteret. Eodem autem die Hysmaelite et Moabite bellum cum eis non co[m]miserunt, sed super montes qui ibidem erant ululantes et uociferantes tota die perstiterunt. Petrus autem rex et Rodericus omnem cibariam, quamcumque in regione illa inuenierunt, cum preda habita totam in oppido Pinnacatel uiriliter miserunt, sicque oppidum uictualibus copiosissime munierunt. Egredientes inde uersus meridiem, ad maritima loca pariter descenderunt, et contra Beyren castra sua fixerunt. Altera uero die, Mahumeth cum Moabitis et Hysmahelitis et cunctis gentibus barbaris, uidelicet maxima et innumerabili multitudine, contra Regem et Rodericum bellum co[m]mittere se muniuit. In eodem uero loco mons erat magnus, qui in longitudinem quasi. xl. stadijs extensus uidebatur. Hoc in monte erant castra Sarracenorum ; ex altera parte erat mare, in quo erat multitudo nauium Hysmaelitarum et Moabitarum, de quibus expugnabant Christianos in arcu et sagittis; ex montis itaque parte eos expugnabant cum ceteris armis. Quod cum Christiani perspicerent, non mediocriter sunt exterriti et ualde pauidi effecti. Rodericus autem perspicuus eos timidos atque expauescentes,

statim super equum suum equitavit, et suis armis munitus, per exercitum Christianorum incedere incohavit, eosque nimis confortando hec uerba expressit : « Audite me, socij mei dilectissimi et dulcissimi, estote fortes in bello et potentes, et uiriliter confortamini, nullo modo formidatis, neque multitudinem illorum paueatis, quia hodie tradet eos Dominus Noster Jesus Christus in manus nostras et in potestatem nostram. » Media autem die, Rex et Rodericus cum omni exercitu Christianorum irruerunt super eos, et fortibus armis et uiribus robustis [¶] debellauerunt eos. Tandem Dei clementia opitulante et operante, eosdem uiriliter deuicerunt atque fugauerunt; quidam illorum gladijs interfecti corruerunt, quidam uero in alueum ceciderunt. Immensa nimirum illorum pars fugiendo in mari est submersa et suffocata. Deuictis itaque et interemptis Sarracenis, cunctarum eorum substantiam uictores Christiani depredati sunt. Vniuersa quoque eorum spolia, uidelicet aurum et argentum, equos et mulas et arma optima et plures diuitias, post habitam uictoriam sufficienter ibidem acceperunt, et de uictoria eisdem a Deo collata Deum tota mentis deuotione glorificauerunt.

Post habitum uero huiusmodi memorie commendandum semperque laudandum triumphum, Petrus rex et Rodericus cum suo exercitu Deum laudantes ad Ualentiam redierunt. In eadem quippe urbe paucis diebus permanserunt. Eredientes autem ambo inde, ad castrum montem Ornes, qui erat rebellis Regi et erat in territorio eius, pariter peruenerunt eumque continuo obsederunt, et obsessum atque uiriliter debellatum ad Regis opus acceperunt. Quo facto, in regnum suum Rex ylaris statim redijt. Rodericus uero reuersus est ad urbem suam Ualentiam.

Quadam uero die, Rodericus egressus est ab urbe explorare et inuestigare inimicos suos. Dum iter ageret, alcayth nomine Abulphatab, egressus de Xatiua, ingressus est in Murum Uetulum. Quod Rodericus comperiens, perrexit aduersus illum secutusque

est eum, donec inclusit eum in oppido quod dicitur Almenara. Oppidum autem obsedit, et tribus mensibus undique fortiter debellauit; quibus transactis, uiriliter cepit. Omnes autem homines quos intus cepit, liberos abire in sua loca permisit. Altare et ecclesiam Domino in honore Beatissime Uirginis Marie ibidem edificari precepit. His autem gratia Dei sic peractis, cum sua militia egreditur de Almenara, dicens et fingens se uelle ire in Ualentiam, cum ille in corde suo secreto Murum Uetulum circumdare et debellare disposuisset, interim manibus ad celum extensis orauit ad Dominum dicens ^{93||^{vo}} : « Deus eterne, qui scis omnia antequam fiant, quem nullum latet secretum, tu scis, Domine, quia Ualentiam prius nollem intrare, antequam Murum Uetulum obsidere et debellare, et debellatum in fortitudine gladij, tua potentia operante, obtinerem, et te donante, iam adepto atque sub imperio nostro habito et possesso, ibidem tibi Deo uero missam te laudando facerem celebrare. » Finita itaque huiusmodi oratione, oppidum Muri Uetuli ilico obsedit, atque gladijs, sagittis, telis et omnium armorum generibus et machinamentis ex.... erant grauiter afflixit et coegit, atque eisdem egressum a castello et ingressum ad castellum omnino prohibuit. Defensores autem castelli et habitatores, perspicientes se undique impugnatos nimiumque afflictos et coactos, locuti sunt ad inuicem : « Quid miseri faciemus? Rodericus iste tyrannus in castro isto nullo modo nobis uiuere uel habitare permittet; faciet etenim nobis, quod habitatoribus de Ualentia et de Almenara eidem resistere non ualentibus nuper fecit. Videamus ergo quid acturi simus. Jam enim nos et uxores nostre et filij atque filie fame proculdubio moriemur; nullus quidem erit qui de manibus suis nos eripere ualeat. » Quod cum cognitum esset, Rodericus fortius et instantius solito more eos debellare inchoauit, eosque grauissime constrinxit. Cum igitur sentirent et uiderent se positos in tanta amaritudine, clamauerunt ad Rodericum dicentes : « Quare infers nobis tanta et tam importabilia mala? Cur interficis nos et lanceis et sagittis et

gladijs? Mollifica et mitiga cor tuum, et miserere nostri. Tibi unanimiter supplicamus, quatenus pietatis intuitu dierum aliquorum nobis inducias dones. Interea nuntios nostros ad Regem et dominos nostros mitemus, quod nobis succurrere ueniant. Si uero nullus uenerit ad presignatum placitum, qui nos de manibus tuis liberare ualeat, erimus tui et seruiemus tibi. Scias sane uera ueritate, quia oppidum Muri Uetuli tanti ^l94 nominis et tante fame est in cognitione omnium gentium, quod illud tibi tam cito nullatenus dabimus. Prius utique quam sine indutijs nobis concessis detur, nos omnes prius mori ultro proculdubio scias. Nobis itaque omnibus interemptis, postea illud habere poteris. » Rodericus autem plane perpendens quia nichil eis hoc ual[er]et, inducias .xxx. dierum eisdem dedit. Illi autem miserunt interim nuntios suos ad regem Iuzeph et ad Moabitas et ad regem Aldefonsum et ad Almuzahen regem Cesar-a[u]guste et ad Albarrazin regem atque comitem Barcinonensem, quatinus usque .xxx. dies eis succurrere uenire omnino minime desisterent. Quod si facere nollent, diebus .xxx. iam transactis, Roderico oppidum proculdubio darent et eidem ulterius tanquam Domino fideliter seruirent. Cum rex Aldefonsus uidisset et audisset nuntios Muri Uetuli, sic eis respondit : « Vera certitudine mihi credatis quia uobis non succurram, quoniam malo quod Rodericus habeat oppidum Muri Uetuli, quam quilibet rex Sarracenorum. » Nuntij autem hoc audito, sine ullo consilio ad propria sunt reuersi. Nuntijs uero qui ad Cesaraugustam missi fuerant, Halmuzahem huiusmodi dedit responsum : « Ite et quantum potueritis confortamini, et estote fortes eidem debellando resistentes, quia Rodericus ceruicis est et preliator fortissimus et inuincibilis, et ideo ego cum eo prelium co[m]mittere penitus pertimesco. » Nam paulo ante Rodericus ad eum nuntios miserat dicens : « Scias utique, Almuzahen, quod si cum exercitu tuo contra me uenire temptaueris et mecum bellum commiseris, tu et nobiles tui aut mortui aut captiui de manibus meis nullo modo euadetes. » Sic uero Roderici

pauore perterritus non fuit ausus uenire. Rex autem Albarrazin nuntijs super hoc presentatis inquit : « Quantum plus potueritis, confortamini et resistite ei, quia ego non ualeo uobis succurrere. » Moabite autem nuntijs sibi missis dixerunt : « Si Iuzeph rex noster uenire uoluerit, nos omnes ibimus simul cum eo, et uobis libenter succurremus ; sin autem, sine illo cum Roderico bellare minime audebimus. » Comes autem Barcinonensis, qui ab eis inmensum acceperat tributum, nuntijs sibi missis ait : « Scitote quia cum Roderico bellare non audeo, sed uadam citjus, et circundabo castrum suum quod dicitur Aurepensa, et dum ille ad me uenerit mecumque pugnare conatus fuerit, uos interim ex alia parte cibariam in uestrum castellum sufficientem mittite. » Comes itaque, ut predixit, mox castellum obsedit. Quod audiens, Rodericus pro nichilo penitus hoc habens, ad succurrendum castro suo ire renuit. Interea uero quidam miles Comiti super castellum iacenti ait : « Comes nobilissime, ueritate certissima audiui Rodericum contra te uenire tecumque bellum committere uelle. » Quo audito, rei ueritatem probare nolens, continuo de castro circundato recessit, et Roderici pauore ad terram suam pauidus fugijt. Transactis igitur .xxx. dierum inducijs, Rodericus Barbaris qui intus in castello Muri Uetuli erant, dixit : « Vt quid tardatis michi tradere oppidum ? » Illi autem sub dolo eidem sic responderunt : « Domini nuntij, quos direximus nondum ad nos reuersi sunt ; quamobrem adhuc nobilitati tue unanimiter supplicamus, quatinus inducias aliquantulas nobis dones. » Cum igitur Rodericus dolo et fraude eos sibi loqui perpenderet, et propter aliquod spatium habendum eosdem sibi hoc fecte dicere plenius cognosceret, ait eis : « Vt omnibus pateat hominibus quod nullum Regum uestrorum timeo, adhuc .xij. dierum inducias uobis concedo, quatenus uenire et uobis succurrere nullam habeant excusationem. Transactis itaque .xij. diebus, uobis in rei ueritate dico, quod si castrum protinus mihi non dederitis, quoscumque uestrum capere uel habere potero, uiuos igne cremabo et gladio non

sine tormentis trucidabo. » Venit itaque dies presignata, in qua eisdem qui intus erant in castro dixit Rodericus : « Cur tantas interponitis moras, et non traditis mihi castrum iam promissum? » Illi responderunt : « Ecce Pascha uestrum, quod dicitur Pentecostes, iam proximum est; in die Pasche trademus tibi omnino castrum; non enim Reges nostri nobis succurrere uolunt. Tu autem cum tuis tutius ingredi illud, habetoque secundum ||⁹ libitum tuum. » Ille uero ait ad eos : « In eadem sane die Pentecostes non ingredi castellum, sed do uobis adhuc inducias usque ad festum Sancti Iohannis. Interim accipite uxores uestras et liberos et familias atque omnem substantiam, et cum omnibus rebus uestris ite in pace, quocumque uoueritis. Euacuate itaque castrum, quod liberum sine impedimento mihi relinquatis. Ego autem, clementia operante, in natiuitate Sancti Iohannis Baptiste intrabo castrum. » Sarraceni uero, propter tantum talemque miserationis amorem, plures et deuotas sibi retulerunt grates.

In natale itaque Sancti Iohannis Baptiste Rodericus ad intrandum castrum milites suos premisit, quibus castrum ascendere ac intrare omnino precepit. Illi uero castrum continuo intraerunt, et summitatem castri iam obtinentes, Deo gratias exultantes retulerunt. Mox nimirum castrum ipse Rodericus ingrediens, in eo missam celebrare et munus oblationum offerre statim deuota mente iussit. Ibidem Sancti Iohannis ecclesiam miro construi opere fecit. Portas ciuitatis et omnium murorum munitiones, et cuncta que intus in urbe et in castro erant, militibus sollicite custodire precepit. In ipso autem castro quamuis euacuato multas inuenerunt diuitias. Muri Uetuli quidam habitatores Sarraceni tunc in urbe adhuc permanebant; post triduum uero capti oppidi Rodericus ait illis : « Nunc uobis omnibus modis precipio, ut cuncta que in eis hominibus abstulistis, et ea que contra me et ad meum dedecus et meum dampnum Mohabitibus contulistis, mihi reddatis; quod si facere nolueritis, uos in carcerem intrudi et uinculis ferreis dire illequeari nequa-

quam dubitetis. » Illi uero quesita reddere non uolentes, diuitijs suis omnino nudati et uinculis uincti, ad Ualentiam protinus Roderici mandato sunt directi.

His itaque peractis uenit ipsimet Ualentiam, et in domo Sarracenorum quam illi mezquitam uocant, ecclesiam Sancte Marie Uirginis ad honorem eiusdem Redemptoris Nostri Genitricis miro et decore opere construxit. Calicem aureum. c. L. ⁹⁵ || ^{vo} habentem eidem ecclesie obtulit. Dedit quoque prefate ecclesie duas citharas serico et auro textas pretiosissimas, quibus alias similes in Ualentia nunquam fuisse perhibebant. Missam in eadem ecclesia, cum laudum modulationibus et suauissimis ac dulcissimis cantuum uocibus, deuotis mentibus unanimiter tunc celebrauerunt, et Redemptorem Nostrum Dominum Jesum Christum, cui est honor et gloria una cum Patre et Spiritu Sancto per omnia secula seculorum amen, ibidem exultantibus animis laudauerunt.

Vniuersa autem bella que Rodericus cum socijs suis fecit et ex eis triumphum obtinuit, et quot uillas et uicos dextera ualidissima cum gladijs et cunctis armorum generibus depredatus est atque omnino destruxit, seriatim narrare perlongum esse uideretur, et forsitan legentibus in fastidium uerteretur. Sed quod nostre scientie paruitas ualuit, eiusdem gesta sub breuitate et certissima ueritate stilo rudi exarauit. Dum autem in hoc seculo uixit, semper de aduersarijs secum bello dimicantibus triumphum nobilem obtinuit, et nunquam ab aliquo deuictus fuit. Obijt autem Rodericus apud Ualentiam in Era. m. c. xxxvii. mense iulio.

Post mortem autem eius, uxor eiusdem cum maximo militum et peditum comitatu apud Ualentiam miseranda remansit. Illius quidem morte audita, omnes Sarraceni qui in partibus marinis habitabant, congregato exercitu non modico, super Ualentiam continuo uenerunt, eamque ex omni parte obsederunt, obsessamque .vii. mensibus undique expugnauerunt. Vxor autem eius tanto talique uiro uiduata, cum in tanta afflictione sese urgeri

perspiceret et infelicitati sue remedium consolationis minime reperiret, episcopum ciuitatis ad regem Aldefonsum protinus direxit, ut ei miserande pietatis intuitu subueniret. Quo audito, Rex cum exercitu suo Ualentiam ueloci cursu peruenit. Quem uxor Roderici miseranda pedes osculans eius maximo [gaudio] recepit, et ut sibi et cunctis Christianis qui cum ea erant succurreret, supplicauit. ¶⁹⁶ Rex autem inter suos nullum omnino reperiens, qui in eadem urbem teneret et a Sarracenis defenderet, quia procul a suo regno remota uidebatur, uxorem Roderici cum corpore uiri sui, et cunctos Christianos qui tunc aderant cum suis diuitijs et substantijs, secum ad Castellam reduxit. Egressis autem omnibus ab urbe, totam urbem igne cremari Rex precepit, et cum his omnibus Toletum peruenit. Sarraceni autem, qui propter aduentum Regis fugerant et urbem obsessam reliquerant, post Regis recessum mox urbem quamuis arsam intrauerunt, et eam cum omnibus eius finibus habitauerunt, et nunquam eam ulterius perdiderunt.

Vxor autem Roderici, una cum militibus uiri sui, corpus eiusdem Roderici ad monasterium Sancti Petri Caradigne detulit, ibique non modicis muneribus pro eius anima monasterio collatis honorifice sepeliuit.

THE UNPRINTED POEMS
OF THE SPANISH *CANCIONEROS*
IN THE BIBLIOTHÈQUE NATIONALE, PARIS¹

The poems printed herewith are contained in the Spanish *Cancioneros* of the Bibliothèque Nationale at Paris. The following tabulation, which is that given by Mussafia², shows the letter or number by which these *Cancioneros* have been, or are at present known :

Mussafia	Cat. Morel-Fatio	Classem ^t de 1860	Anc. Fonds
A	586	226	7819
B	587	227	7820
C	588	228	7822
D	589	229	7823
E	590	230	7825
F	591	231	7826
G	592	233	7824
H	593	313	8168

The *Cancioneros* are discussed and described with some detail in the *Catálogo*³ of Don Eugenio de Ochoa, who assigns them to two, or possibly three different centuries : A, B, D, E, G, H,

1. I am glad to acknowledge my indebtedness to M. R. Foulché-Delbosc for suggesting this piece of work to me, and to Mr. Aaron Wittstein for the use of valuable material gathered by him in Europe.

2. *Per la bibliografia dei Cancioneros spagnuoli* Appunti di Adolfo Mussafia. Denkschriften der kaiserlichen Akademie der Wissenschaften Philos.-Hist. Classe. Wien 1902. Band XLVII, p. 1.

3. *Catálogo razonado de los manuscritos españoles existentes en la Biblioteca Real de Paris...* por Eugenio de Ochoa. Paris, 1844, pp. 378 *et sq.*

to the XVth century, C to the XVIth, F to the XVIth or beginning of the XVIIth century. A brief description of the mss. is also given in Morel-Fatio's *Catalogue* under number 586. He says ¹ that it must have been written in the second half of the XVth c. in Castile; and A and E in the end of the XVth or beginning of the XVIth c. by a Catalan scribe.

Mussafia ² discusses somewhat at length the contents of A, E, and H, giving a list of the poems found in these *Cancioneros* and showing which of them are likewise contained in M (= *Cancionero de Lope de Estuñiga*, B. N. Madrid, M. 48). He also gives an index of G ³, pointing out the correspondence between its contents and that of R ⁴ (= « [codice] accodato al Codice Casanatese »).

Neither description of the *Cancioneros* of the Bibliothèque Nationale, nor study of the language of the several collections is attempted here. The editor has aimed only to punctuate the poems according to modern requirements, and to indicate the divergences in the texts where the poems occur in more than one of the mss. It has been thought superfluous to give every slight variation in spelling, yet those have been noted which would help to throw light on the origin of the copyist.

The names of all the authors of the Castilian poems save those of Sanchez and Mendoza ⁴ are given by Amador de los Ríos in his *Ensayo de Catálogo* at the end of vol. VI of the *Historia de la literatura* etc. (pp. 580-595) and are for the greater part, those of poets familiarly known as associated with the

1. *Romania*, III, p. 413.

2. Mussafia, *l. c.*, pp. 6 et sq.

3. Mussafia, *l. c.*, pp. 16-19.

4. Perhaps Ferran Sanchez Talavera (or Calavera). Cf. Ríos, *l. c.*, vol. V, p. 327. The Cardinal de Mendoza, author of the poems found F. 119 v. does not appear in Ríos *Ensayo de Catálogo*. Among the several Mendozas that are mentioned it is impossible to identify the author of B 194 as his first name is not given in the ms.

literary activity at the courts of John II of Castile and Alphonso V of Aragon.

No one of these poems has, to my knowledge, hitherto been printed entire, although lines or even stanzas of several of them have already appeared in print. The greater number of such examples are found in Ochoa and Amador de los Ríos¹ and are intended as a rule merely as a means of identification or illustration. If the extract printed is more considerable, the place of its appearance is stated in a foot-note.

When a poem occurs in the three Mss A E and H, or in A and E, the text is based on the form given in A; when in E and H, E has furnished the basis of the present edition. Suggested additions are in brackets, and suggested suppressions in parentheses.

C. B. BOURLAND.

1. Ochoa, *l. c.*, pp. 378 et sq. Ríos, *l. c.*, vol. VI.

[A. f. 13.]

Abtesa gran te dauant los seus hulls
Nmolta por de verguony a venir,
Creu lesperit
Los seus desigs squiuen tots ergulls,
Les set virtuts tostemps lan nobehir,
Tant ab sforç segueix lur complacencia.
No te marit
Virginitat,
E slo seu llit
Nlay trames diuina prouidencia,
Vent son boni seny molt amar honestat,
Los seus costumps mostren esperiencia,
De tot los bens es cap humilitat.

TORNADA

Na que serueth hun any haura passat,
Pusquem trop luny dela vostra presencia
Tot quant yo fas me par desgraciat.

FFRANSI IOHAN

[A. f. 16.]

No sab ques fa sino cell qui Deu prega
Deuotament tenint ferma crehença;
No sab ques fa quin altres fets vuy pensa
Sino en Deu ab voluntat ni tregua;
No sab ques fa qui del mon ha suy cura,
No smaginant en que vendra la ffi;
No sab ques fa qui te semblant cami
Leixar a Deu per delits de natura.

Bon punt es nat aquella criatura
 Qui vol penssar tots jorns vnoran Deu ;
 Bon punt es nat ell e tot ço del seu
 Syy pensa ferm ab diligença pura ;
 Bon punt es nat quin tal fet vol entendre
 Diligentment ab bon afeccio ;
 Bon punt es nat quib gran deuocio
 Vol servir Deu e nol vol gens offendre.

[f. 16 v.]

Yo marauell com no volem comprendre
 Cascu per si en quin punt es lo mon ;
 Yo marauell com cadascu nos fon
 Com vuy hic som e deme serem sendre ;
 Yo marauell com no volem penssar
 Tots endesems ab la mort quins es certa ;
 Yo marauell com no fem tots oferta
 Al creador quins deu atots saluar.

Ffoll es aquell qui vol del tot leixar
 Lo cami dret e te carrera torta ;
 Ffoll es aquell qui no veura la porta
 De paradís per son mal practicar ;
 Ffoll es aquell qui serueix lo diable
 E leixa Deu qui sab quela crehat.

Sauis aquell lo qual fa caritat
 En aquest mon per hauer laltre seigle ;
 Sauis aquell lo qual te semblant reigle
 Qui fa lo be per qui loy ha donat ;
 Sauis aquell ab lo seny natural
 Qui penssan Deu el serueix humilment ;
 Sauis aquell qui te tal penssament
 Ffer be tostemp elunyar se de mal.

TORNADA.

[f. 17.] Ffi demos dans mon Deu celestial,
 Auos supplich ab cor deuotament
 Haiau merçe de mon deffalliment,
 E quem gardeu daquell foch infernal.

[A. f. 17.] HOBRA FETA PER FFRANSI JOHAN PUCU-
 LULL EN LO CONSISTORI DE MOSSEN ANTHONY
 CAPTANA, LO QUAL POSA VNA JOYA AQUI MILLOR
 DIGUERA EN LAOR DELA CREU, ANIMANT LOS
 CRISTIANS QUE ANASSEN ALA CROHADA.

Qval hom sentit pora dir ni pensar,
 ne qual subtil enteniment entendre,
 qual trobador sabra james parlar
 les grans virtuts dela Creu ni comprendre ?
 Sera mester en tal cars torn apendre,
 per molt que fos en aquest fet sabut,
 pus que lo fill dela Verge y volch pendre
 la mort cruel, dela Creu fent escut.

[f. 17 v.] An batallat e lenemich vensut,
 per que lin ha tan gran poder donat,
 quen te gran part dela sua virtut
 que nos pot dir per hom que sia nat,
 nos pens negu yo fos tan haisat
 que presumis ten alt della parlas
 que dels seus bens ne digues la meytat
 e maiorment en tan estret compas.

Per que, senyos, en lo dir que yo fas
 cert dir no puch la part que yo nen tench,
 per queus supplich negu no sen burlas
 car yo mespant de venir en tal rench;

mes confiant dela Creu santa prenh
 vn gran esforç quim fa massa treuir,
 per quen tal fet yo macus em reprench,
 e ben senyat vull comensar e dir
 Absit nos gloriari nisi in Cruce.

LO TERS TIRANT ALA JOYA

Arbre molt sant en qual ha be granat
 Granat lo fruyt qui molta sabor dona
 Dona tot quant desige la persona
 Persona tal quis lunya de peccat
 Peccat remet qui fonch en vos posat
 Posat en creu hon volgue batallar
 Batallar fort per nos altres saluar
 Saluar aquells qui lauran confessat.

[f. 18.]

Arbre molt sant, gran poder vos ha dat
 Dat lo Senyor qui nostres mals perdona
 Perdona tots, pus cadescu dispona
 Dispona fer per cell qui la crehat
 Creat la Deu affi quen siamat
 Siamat donchs ab quant seu Deu amar
 Amar de ferm he larbre singular
 Singular tant que nou pot dir hom nat.

Arbre molt sant, quin sera ben armat
 Armat de vos ab confiança bona
 Bona sens por quen la virtut confona
 Confona tost lo turch de vanitat
 Vanitat ple lo cor fortificat
 Ffortificat tot hom hi deu anar
 Anar molt prest pus la Creu fa spantar
 Spantar fa lenemich repropuat.

Arbre molt sant, vos haueu subiugat
 Subiugat molt lo maluat qui reffona
 Reffona dins en la fornal pregona
 Pregonal turch quiy sera prest lansat
 Lansat per nos tenint vos al costat
 Al costat deu bon crestia portar
 Portar tostemps la creu en lo penssar
 Penssar tot jorn vostre significat.

[f. 18 v.]

Arbre molt sant de vida comperat
 Comperat lum ques de virtut espona
 Spona sou e de tots bens patrona
 Patrona gran de tota claredat
 Claredat feu quens sera be mostrat
 Mostrat camí siy volem tots mirar
 Mirar cascuns elo turch castigar
 Castigar be duna tal crueltat.

Arbre molt sant, tota crestiandat
 Crestiandat en la quaresma sona
 Sona quell vers que vexilla senthona
 Senthon ab veu dun cant de pietat
 Pietat vol que siau vos lohat
 Loat apres deuem nos adorar
 Adorar cert podem glorieiar
 Glorieiar tenint vos abraçat.

Arbre molt sant, qui es de vos senyat
 Senyat lo front no te por gens ques fona
 Ffona dins foch pus tan bella corona
 Corona pren de vos qui ben guardat
 Guardat la veu de mort e deslliurat
 E deslliurat vos li fareu cobrar
 Cobrar esforç ab que pora matar
 Matar linfel desconexent maluat.

TORNADA

[f. 19.] Ffi de tots dans no son tan haisat
 Haisat yo que saber tant parlar
 Parlar de vos ni pens negu bastar
 Bastar pogues dir vostra dignitat.

[A. f. 13] HOBRA FETA PER EN LEONARD DE SÓS EN
 LO CONSISTORI DEN FRANSI VUÇOT QUE DIX QUI
 MILOR DESTROUIRA CRUELTAT E GUANYA JOYA.

Crueltat vol que gens no siamat
 Quib leyal cor serueix enamorada,
 No desyamt en res deshonestat
 N qui no plau esser deshonestada.
 Gran tort comet al bon enamorat
 Lo vici foll e virtut nos amada,
 Per qui tal fet esser volrra lohat
 Contra raho la veig desordenada ;
 Principi pur no te de caritat,
 Ffa liberal prest hobra caritada,
 El molt amar dires desordenat
 Si donau fa non deu esser loada.

Nço vull dir vent molt engoxat
 Ffransi Buçot per qui huy ha justada ;
 Es gent subtil aqui nos amagat
 Segret algu ni labtes amagada
 El magnifich consistori justat
 Per desllurar sa pensa congoxada
 Per desigual regiment qua mostrat
 Qui de virtuts es tan acompanyada
 Segons ell diu que deu ses fort mirat
 Fformarla tal mas ella sesmirada

[f. 14.]

Ffer lo tostemps demigs acompanyat
May vn instant bona cara mostrada.

Tanta donor li guardan temps passat
E guarda vuy qualtra nos tan presada,
Si bel desdeny gens no la bandonat
En tots serueixs ell menys la bandonada.
Qui tant soffer deu esser molt presat,
Pusquels entichs hauien tal passada ;
Crueltat beig ques vici reprouat
E tan injust que bondat temagada,
Quant en vy loch ab ella ses trobat
Quis veu tan ferm molt amor ha trobada ;
Juy e raho sembla tingamagat
Qui ten sos fets manera reprouada.

Armem tots donchs vostra benignitat :
Pietat vull ab vos sia costada,
El voler be pus no tendreu celat
Com sobrel cap tindreu semblant celada ;
El cors metam e per cada costat
Amor qui fa lyra benignitada
E per mandret esforç vos sia dat
Per destruhir la crueltat maluada
Les calses forts sien humilitat,
Que si teniu la pensa humilitada,
No pot trobar may en vos res maluat
Qui fama tal de cruel vos ha dada.

[f. 14 v.]

Regoneixeu sius han aconcellat
Tant mal costum quius ha ben haitada,
No sia pech otant passionat
Que son concell nous mosrt passionada

Seguin lo bot del millor haisat;
 E cert tendreu per mils aconcellada
 Lança restant ab que sian contrat
 Lo viçi mal quius ha xin derrocada
 Daquell bon seny qui ha molt aprouat
 Lamant amar esser cosa prouada
 Per millor part no pot ser derrocat
 Cor en fortit quamor tant han contrada.

[f. 15.]

E sius ve prop lo viçi tan armat
 Qui tants offen hius te senyoreiada,
 Tirau lestoch de com justificada
 Gran part del mon tindreu senyoreiat
 Si dar mes tals sos teniu tan armada,
 E porem dir ques Buçot reposat
 Quius vol amar enmaner onestada
 Desig carnal nol far na desuiat.
 No donchs aneu vos tan poch desuiada
 Muyral traydor oici qui donestat
 Ffa vers semblants sots forma reposada.

TORNADA

Na que seruesch tenint vos amagat
 Mon bon servir en manera magada,
 Destruhi vos aquesta crueltat,
 Per que llauor non rest al mon sembrada.

CANÇO HO TANÇA FETA PER EN LEONARD
 DE SOS

Per vos matur deslliberaçio
 De mes amar algunaltra que mi,
 Per vos matur dir age feta fi
 De libertat fer obligatio.

[f. 15 v.] Pusquels meus hulls ha plagut tant lo veure
 Els altres senys quant an sentit en vos
 Que nos pot dir ni par obra de creure
 Vellesab seny estar en cors donos,
 Per vos matur de qual oppinio
 Quabans queus bes yo seguir preposi,
 Per vos matur dir age feta ffi
 De libertat fer obligatio.

Tant son los mals que passats en lo pensa
 Per voler molt aqui mo grahi poch,
 Que ja mon seny en tals fets no dispensa
 Per be quel grat en senamoros foch
 Per vos matur creure seny ni raho
 Si ben tal cars molt poch ha los cregui,
 [A. f. 15 v. 16.] Per vos matur dir age feta ffi
 De libertat fer obligatio.

Yo prech a Deu queus ne do conexença
 Pus en tot lals sol vn istant nous ffall
 Per quels serueys no tingau per offença
 Hauer per bo si dir queus am no call ;
 Per vos matur sens metrey questio
 E no fiu tant quant amar comensi,
 Per vos matur dir age feta ffi
 De libertat fer obligatio.

[f. 16.]

TORNADA

Ffidel que pens no pos condicio
 Que nous am mes que may senyora mi,
 Perque matur dir age feta ffi
 De libertat fer obligatio.

[A. f. 29 v. b.]

CANCION

De mi tambien seruida,
A que me fazes guerra ?
Mira la mi vida
Ya como se atierra.

Assombrada de mirar
Tamanya perfeccion,
Ha perdido el hablar,
Catiuandol coraçon.

A muerte es venida
Sin fazer ninguna yerra ;
Triste como vencida,
Es cayda por tierra.

Assi que sin otro danyo
Es cosa cierto sabida,
Que peor es la partida
Que muerte ni otro danyo.

[A. f. 29 v. b.]

OTRA

Adios, adios, buen amor,
Ques forçada mi partida,
Con tan sobrado dolor,
Que sera fin de mi vida.

No espero sino moriendo
De ti mi alma partir,
Blasfemando y maldiziendo
Mi desastrado viuir.

Por que fue consentidor
Que fuesses de mi querida
Con tan sobrado dolor,
Que sera fin de mi vida.

[A. f. 35 v. b.] CANÇON¹

Pues mi vida preguntays,
Non vos lo quiero negar :
Bien amar e lamentar
Es la vida que me days.

Quien vos podiera seruir
Tambien como yo he seruido ?
Mi trabaiado viuir
Quien podiera hauer sofrido ?

Para que me preguntays
La pena que he de passar ?
Pues amar e lamentar
Es la vida que me days.

[A. f. 35 v. b.] OTRA

Tanto quanto me desplaçe
El ser absente de vos,
Otro tanto, par dios,
O poco menos me plaçe.

Plaçe me, pues se que sigo
El que virtud me requiere ;

1. Ochoa, *loc. cit.*, p. 338, attributes this and the following poem to Suero de Ribera.

E desplaze me, por que fatigo
Me querer, que non lo quiero ¹.

Assi que viuiendo, faze
Mi vida morir por vos ;
Mas lo que deuo, por Dios,
De fazer, faz que me plaze.

[A. f. 47 v. a.] Sepas que tu venida
Dara fin a mi viuir,
No queriendo consentir
El reparo de mi vida.

Despues que sea finado,
Dime tu, que ganaras ?
Sabes bien que perderas
Tu leal enamorado.

Y porende, da la vida,
Pues me diste a sentir ;
Quen tu mano es mi viuir
O matarme sin ferida.

[f. 47 v. b.] O dama desconocida
Por quien me plaze morir,
Sepas que tu venida,
Con desseo recebida,
Dara fin a mi viuir.
Pues morir tengo forçado,

1. Read : Mi... quiere (?)

Sin causa me mataras
Por mi suerte.

Despues que sea finado,
Muriendo ya por mi grado,
Dime tu, que ganaras
Con mi muerte?

Triste, quien puede sufrir
Mi pena mas que perdida?
No queriendo consentir,
Fin de todo me seruir
El reparo de mi vida.

Pues tu, mi bien, que podras
Reparar el mal doblado
Que meresce,
Sabes bien que perderas,
Si mis danyos miraras,
Tu leal enamorado
Que padesçe.

Mi mal que nunca soluida,
Por ti se puede partir;
Y porende, da la vida,
Di (*sic*) mis seruios vençida,
Pues me diste a sentir.
Tan gran dolor que dezir
Es vna muerte sentida,
Por do viene
Quen tu mano es mi viuir.
A todo mal resistir,
O matarme sin ferida,
Te conviene.

[f. 48 a.]

No se do vaya tan lexos ¹
 Que males de mi salexen,
 Ni quede do pierda quexos,
 Y los cuidados me dexe.

Que vaya tierra muy luenga,
 Deseos me tornaran ;
 Que queda do mal sostenga,
 Cuydados me leuaran.

Pues males me son annexos,
 Quiero mi muerte aquexen,
 Porque se pierdan mis quexos
 Y mis cuidados me dexe.

[B. f. 215.] ROMANÇE DEL MUY MAGNIFICO
 REY DON FERNANDO ².

[f. 215 v.] En vn verde prado, syn miedo segura,
 Vna grant Reyna dormiendo yazia ;
 ⁊ vn cauallero con triste figura
 La desuelaua llorando, ⁊ dezia :

1. In the ms. this poem follows the preceding one without interruption and would seem to be a continuation of it. Ochoa, *loc. cit.*, p. 413, considers it a separate poem and that it is such is evident from the fact that it is found as an independent composition in the *Cancionero de Salvá* (cf. *Cátalogo de la Bib. de Salvá* p. 92, note 15. In this *cancionero* it comes directly after a poem by Lope de Estuñiga, the obvious reason for its ascription to this poet by Amador de los Ríos (Cf. Ríos, *loc. cit.*, vol. VI, p. 554).

2. This romance is found also in the Codexes R², the second section of the *Cancionero della Casanatense*, and in I, the *Cancionero de Ijar* (cf. Mussafia, *loc. cit.*, pp. 1, 3, and 18 ; and Ticknor-julius, *Geschichte der schönen Literatur in Spanien*, Leipzig, F. Brockhaus 1867, vol. II, p. 524), Gallardo, *Ensayo* I, no. 486 prints from I the first stanza and the last four lines of the poem. The divergences from the text of B are given in the following notes.

« Gentes estrañas nos van catiando ¹,
 Y vos asy estays en tienpo dudoso ! »
 z calla, tornando al dulçe reposò,
 Diciendo : « Biua el rey Don Fernando ! ² »

« Biuo es el rey, non estes oçiosa ;
 Fuyd, bella dama, que el daño se estiende. »
 « Dexad me, escudero, que la gloriosa
 Vida del rey ami bien defiende.
 El buen rey Alfonso mi paz ha ganado,
 El su claro fijo la conseruara ;
 Aquel Don Fernando que ha heredado
 Los bienes quel padre jamas dexara.

Su nombre de fierro es la fortaleza
 Con la qual armado me ha mantouida ;
 Por cuya virtud yo biuo en franqueza,
 Ganada con armas z avn defendida.
 Aqueste, non solo diestro guerrero
 Que los enemigos conveçe y atierra,
 Mas sabio, prudente z buen consejero,
 Los viçios tristes persigue z destierra.

[f. 216.]

A quien las leys syn dubda obedesçen,
 z quien las guerras dan sienpre lugar,
 Ynclito fijo, enel qual paresçen
 Las claras virtudes del rey syngular.
 En altos trihunfos non desconoçido,
 Enlos ynfortunos jamas desmayado,
 z avn dela mala fortuna temido,
 Terror alos otros y de suyos amado,

1. *I non (sic) vos catiando.*

2. The order of this line and the next is inverted and they read : Ella pregunta : Viue el rey Fernando ? — Y calla tornando al dulçe reposo.

FYN.

Aqueste me causa la dulce folgança,
 Y ¹ seguro reposo, z tranquilo beuir;
 Legitimo esposo mi firme esperança,
 Aqui fago ² fyn tornando adormir. »

[C. f. 127 v. a.] RECEPТА DE AMOR ³

Por que de vuestro accidente
 La maior parte me toqua,
 E por que en veros doliente
 Tal quexa mi alma siente
 Quespressar non se por boqua;
 Mouido del interesse,
 E buscado por escuelas
 Como remedio os diesse,
 E maguer que no dormiesse,
 Folgaua con tales velas.

Y del todo congoxado,
 Con estrema diligentia
 Libros mil e trastornado,
 En los quales e fallado
 Reparo a vuestra dolentia
 Y asi vos, por quien yo biuo
 Alegre sin beneficio,
 No dudeys en lo que scriuo
 Y del mas vuestro catiuo
 Reçebit este seruicio.

1. I omits y.

2. I fizo; the queen's words end with esperança on the line above. Ríos, *loc. cit.*, vol. VI, p. 486. prints the second stanza of this poem, the first two lines being as follows: Vivo es el rey; non esteys ociosa: Fuid, bella dama quel daño se ençiende.

3. Ochoa, *loc. cit.*, p. 454, prints the first décima and the last four lines of this poem.

MUESTRA EN QUE PARTE FALLARA LAS MEDEÇINAS

En la huerta de Cupido
Do lamar es ortolano,
Al entrar fallays gemido,
Y dentro goço infinito ;
Y es temor el guardiano,
Sin el qual matar primero,
Sabed sin otra disputa,
Segun es cruel y fiero,
Por parabras (*sic*) ni dinero
Jamás haureys de su fruta.

[f. 127 v. b.] Y dando fin al peruerso,
Maliçioso, importuno,
Vereys un huerto diuerso,
Tal quen todo luniuerso
Dudo se falla ninguno,
Do de frutas inuisibles
Fallareys gran cantidad,
Paral gusto muy terribles ;
Mas los fines atratibles (*sic*)
Son dentera sanidad.

Y passada la fragosa
Parte de frutas amargas,
Fallareys vos deleytosa
Fruta, plaçiente, saborosa,
Vna multitud de cargas ;
Y por la forma siguiente,
Segun escrito vereys,
En manera diligente,
Como persona prudente,
La tal regla seruareys.

COMO SE DEUEN TOMAR LOS XAROPES ATODAS HORAS DEL DIA

Por que toda purga buena
 Lenxeropar la mejora,
 Tomareys a cada cena
 Vn argenço de la pena
 Que sofre quien vos adora ;
 Item, por lo semejante,
 Dela muy graue passion
 Que sustiene vuestro amante;
 Otro argenço bien bastante
 Tomareys a colaçon.

[f. 128 a.]

Otro argenço bien pesado
 A hora de media noche
 Tomareys vos de cuydado,
 Del que siente el desamado
 Buen amador sin reproche.
 Item, mas bien de mañyana,
 Paral mal que vos teneys,
 Por ques muy perfeta y sana,
 Quantidat duna bellana
 De fatiga tomareys.
 Item, dun gemir saluaje
 Lleno de spinas estrañyas,
 Mesclad y façed potaje
 Con çiertos brotes doltraje
 Que atrauessan mis entrañyas ;
 E fechos poluos en çima
 Dun pedaço de pesar,
 Tomalde a hora de prima,
 Y podreys fazer estima
 De prestamente sanar.

[C. f. 128 b.]

Item, luego de presente,
Cuytas, affan, y dolor
Cojereys con su simiente,
Las quales continuamente
Naçen cabel disfauor ;
Y con vn llanto sobrado
Ques dela misma comerçia,
Lo sobre dicho mesclado
Por sus partes ygalado,
Tomareys a hora terçia.
De agua de vuestros ojos
Enchires vn almarraxa,
Y cojed tantos manojos
De muy granados enojos,
Fastanchir vna gran caxa,
Y tomaldos con destreza
Ala hora del yantar,
Mesclados, con la corteza
Daquella negra tristeza
Que vos me façeys passar.

Item, dun trabajo extremo
Que cabel desden se cria,
En cuyas fogueras quemo,
Por el qual morir yo temo,
Tomareys a medio dia
Vna dragma y no mas ;
Por ques de tamaña aspereza
Que no podriades jamas,
Segun es vuestro compas,
Sofrir tanta fortaleza.
Y despues daquesto fecho,
Otra dragma por mesura,

Para todo azer prouecho,
Tomareys daquell despecho
Que la tardança procura,
De cuya sabor descreo,
Pues destruye mi persona ;
Y ensemble con el deseo
Y sospiros que posseo,
Tomalde ahora de nona.

[f. 128 v. a.]

Y dareys al pensamiento
Los enxaropes nombrados,
Por que vuestro entendimiento
Venga en conoçimento (*sic*)
De mis daños estremados ;
Y conoçidos los tales,
Por ellos podreys bien ver
Que Dios vos da tantos males
Por vengar los desiguales
Que me faceys padeçer.

ORDENALE EL RESTAURANTE, SI NECESSARIO FUERA.

Si alguna basca cambiante
Vos viniere en este medio,
Por que punto nos quebrante,
Tomareys vn restaurante
Queos dara presto remedio ;
Y sera solo pensar
El descança (*sic*) aduenidor,
Y el reposo que alcançar
Esperays conel sanar,
Plaçiendo a Nuestro Señor.

MOSTRA QUANTO TIENPO SE HA DENXEROPAR Y EN QUE CONO-
ÇERA HAUER PASSADA LA PARTE AMARGA.

Y despues quenxeropada
Vna semana continua,
Fallar vos eys alleuiada
Con la humor preparada,
Para tomar medeçina.
Y passada lamargura,
Fallareys en la frontera
Entre ell agror y dulçura
Vn valle de gran fondura,
Y vna muy fuerte barrera.

[C. f. 128 v. b.] MOSTRA QUAL ES LA PORTERA DELA FRUCTA
DULÇE.

Y en çima la paliçada
Vereys va noble dueña,
En su mano vna spada,
Contrastando al entrada,
La qual se llama vergueña;
Pero es de condiçion
Que con gratiosa rogaria,
Sin poner mas dilaçion,
Mouida de compassion,
Acoje muy voluntaria.

MUESTRA LA QUALIDAD DE LA SOBREDICHA DUEÑA, Y COMO OS
HAUEYS DE HAUER CON ELLA.

Y asi con mucha alegria
De que he pudays (*sic*) fablar,
Mansamente, sin porfia,
Dezilde por cortesia

Vos quiera dexar entrar ;
 Y deque dentro sereys,
 Dar os ha riña y contienda
 Si de su fruta cojeys ;
 Pero vos dal no cureys
 Saluo de vuestra fazienda.

Ca sin querer atorgar
 Las demas veyes consiente ;
 Y dexalda brauear,
 Pues que su mucho rallar
 Non vos puede ser noziente.
 Y esta dotrina seruando,
 Prouechosa y amigable,
 Tal qual yo voy razonando,
 Lo dañoso desechando,
 Tomareys lo saludable.

[f. 129 a.]

Fallareys luego noçia
 Vna yerba sin virtud,
 De condiçion muy catiua,
 Laqual medeçinas (*sic*) quiua (*sic*)
 Que se llama ingratitud ;
 Y para la conoçer
 Entre las otras vereys
 Que la faze[n] peor veer,
 Y donde suele naçer,
 Jamas nada cojereys.
 Y como de ryalgar ¹

1. Ryalgar : perhaps the *Solanum Vespertilio* whose berries have been called *Realgarera Canariensium*. Cf. Webb and Berthelot, *Phyt. Can.* iii, 124. This name is evidently given them for their color, because there is a pigment of a beautiful ruby-red color called realgar. This pigment, an arsenic com-

Vuestras manos fuyan della;
 Y guardaos della tocar,
 Quen lugar de mejorar
 Vos dara mayor querella.
 Y dala (*sic*) tal vos guardando,
 Con otras que yo reçito,
 Vos ireys multiplicando
 En salut, y bien sanando
 Si fazeys lo sotescrito.

LA CURA PERFECTA ET VLTIMA

[f. 129 b.]

Puesto a parte menospreç,
 Cojeres, grado primero,
 Hastanchir vn almireç
 Y poco mas, duna nuez
 Dun querer muy verdadero;
 Cojereys de lealtad
 Ensemble con affection (*sic*)
 Duna libra la metat,
 Y a lexos de crueldat,
 Cojed mucho galardón.
 Cojereys dauinenteza
 Vna onza por medida,
 Y dun secreto y firmeza
 Enxerido en gentileza,
 Otra onza bien complida.
 Coieres como galana,
 Discreta desemboltura
 Con muchedumbre de gana,
 Y veros es muy çercana
 Dela deseada cura.

pound, is poisonous, and it is conceivable that the realgar berries were supposed to be also; whence the injunction to flee from ingratitude as from ryalgar. The *Solanum Vespertilio* is known to grow in the Canary Islands.

Fuyreys desquiedad
 Y destrema presumption (*sic*),
 Que son contra caridad ;
 Y aredraos de soledad,
 Por ques de mal ocasion.
 Cojereys dun motejar
 Que se cria nel palacio,
 Ensemble con festejar,
 Que procuran bien amar,
 Y aborreçen el cansancio.
 Desechareys esperança
 Que causa detenimiento,
 Y coied sin mas tardança
 Deleyte, goço, folgança,
 Y parte de cumplimento,
 Y por que cessen humores
 Terneys la exequition presta ;
 Y cojed daquellas flores
 Quen vulgar diçen amores,
 Vna razonable çesta.

[f. 129 v. a.]

Coiereys de piedat
 Hasta peso dun quintal,
 Y de sana voluntad
 Con buena fe y verdat
 Enchireys vn buen greal.
 Y la reçepta nombrada
 Porneys en su alembique,
 Con la calor moderada ;
 Sacareys agua stillada
 Muy mas dulce calfenique.
 Y cadauez capetito
 Vos viniere de comer,

Tomareys vos vn poquito
Deste balsamo bendito,
El qual se nombra plazer ;
Y lo tal continuad,
Que si luego non sanays,
Acusadme de maldad ;
Y doy uos lautoridad
Por que mejor me creays.

Este leytuario lleno
De sinnos (*sic*) muy apropiados,
Laviçena ¹, mege bueno,
Ypocras y Galieno
Lo ponen en sus tratados.
Por do, mi segundo dios,
Suplico vos dende aqui
Por que sanemos los dos,
Quassy como sano a vos,
Que tanbyen saneys a mi.

[f. 129 v. b.]

Y pues façer lo podeys,
Rreparad mi triste llaga ;
E si asi no lo fazeyes,
Solo sepa vos jolgueys,
No quiero de vos mas paga.
Ca my byen es contentaros,
Y aquesto quiero deçiros :
Que mi gloria es miraros,
Mi moneda es amaros,
E mi riqueza es seruiros.

1. Read : Aviçena.

Si quiça vos pon enpacho
El tantas yerbas buscar,
Ved a mi de amor borracho,
Que como simple (*sic*) mochacho
Cierto me podeys mandar,
Y sereys obedeçida.
Que lo tal es mi consuelo,
Preçiosa dama garrida,
Por que soys en esta uida,
Bien como Dios enel çielo.

[C. f. 129 v. b.] OTRA RREÇEPTA ¹

Vuestro mal, segun eçede
Delo que sentir soles,
Presunçion tomar se puede
Que del coraçon proçede
La pasyon que sostenes;
Quen mirar vuestra presençia
Tan turbada y tan sentida,
Por conoçida espieniencia
Conosco vuestra dolencia,
De qual vmor es naçida.

[f. 130 a.] Por que vista la seña
Que descubre vuestro jesto,
Por rrazon muy natural,
La causa de vuestro mal
Me fue dato (*sic*) y manifesto (*sic*),
Que despues quen vos falle

1. Not mentioned by Ochoa.

La color toda alterada,
Avn el pulso nos mire,
Jo se bien como y con que
Vos aves de ser curada.

Y avn que vuestra ingrattydud
Faze ser triste mi vida,
Moverme quiero avirtud
En cobrar vuestra salud
Que teneys toda perdida.
Por ende no deys lugar
Asofrir tal açidente,
Que sy del queres sanar,
No cuesta sy no guardar
El regimiento sygiente.

[f. 130 b.]

Con cuchar de mi pasyon
Tomares de quando en quando
Almina de compasyon,
Por que vuestro coraçon
Se torne de duro blando;
Y porquel graue tormento
Que me days mas no mofenda,
Tomad enel pensamiento
Aguas darrepentimiento
Tybias, en fuego denmienda.

Mandareys con piedad
Beuer vn preparatiuo
Que de vuestra voluntad
Aparte la crueldad,
Con que muerto syenpre biuo;
Y para el vmor contrario

De vuestro desconoçer,
Es señora, neçesario
Que tomes vn letuario
Que se llama agradecer.

Los xaropes seran tales
Que purgen vuestros desdenes
Con deseos y señales
De poner fin amis males,
Dando comienço amis bienes;
Y despues, con tal vnçion
Vntares vuestro sentido,
Cos mueva la condiçion
Ala paga y galardon
De quantos tenga seruido.

[f. 130 v. a.]

Tomad mas vn violado
Dacordaros cada dia
Quanto biuo apasyonado,
Por que con este cuydado
Sablande vuestra porfia;
Y desque fuere çesada,
Luego comed vna yerua
Dafiçion que mes negada,
Dela qual, con fe mezclada,
Mandareys fazer conserua.

Despues que la sanidad
Vença los males vmores,
Foyda la enfermedad,
Purgada la voluntad
De medar mas disfauores,
Por que de no trecaer

Tengays mayor confiança,
Para nunca adoleçer,
Sangria aves menester
En la vena de mudança.

Y para ser esta cura
Mas acabada y perfeta,
Vençeres la calentura
De quererme dar tristura,
Comiendo cosas de dieta,
Que seran, por no dañarme :
Las almendras socorrerme,
Las granadas alegrarme,
Las mançanas consolarme,
Con açucar de quererme.

Y para dexar vençido
Vuestro mal con mas vitoria,
No leuays, ques defendido,
Agua cruda del oluido,
Mas cozida con memoria.
Ya veys mucho de mirar
En esta rregla, que manda
Que no gustes el manjar
Desquiuar ⁊ densañar,
Por ques dañosa vianda.

[f. 130 v. b.]

FIN

Y vos enesto mirando,
De vuestra salud se gana;
Mis consejos no mudando,
Los contrarios olvidando,
Quedares del todo sana;
Y antes quel daño salarge,

Luego tened este medio
 Por que no duela y amarge;
 Que sy days lugar que cargue,
 Sera dudoso el remedio.

[C. 130 v. b.]

OTRAS COBLAS ¹

Esperança mia, por quien
 Padeçe mi coraçon
 Dolorido,
 Ya, señora, ten por bien
 De me dar el galardon
 Que te pido;
 Que pues punto dalegria
 No tengo sy tu me dexas,
 Muerto so.
 Vida dela vida mia,
 Aquien contare mis queexas
 Sy a ty no?

[f. 131 a.]

Aquel dios damor tan grande
 Que consuela los vençidos
 Amadores,
 De mando asoluto mande
 Que fyeran entus oydos
 Mis clamores,
 Y la justa piedad
 Que a persona tan fermosa
 Perteneçe,
 Inclyne tu voluntad
 A mi vida dolorosa
 Que padeçe.

1. Ochoa, *loc. cit.*, pp. 454-5 prints first and last stanzas.

Aquel tanto desear
Que faze ser porfiado
Al amante,
Y no lo dexa mudar
Y quanto mas es penado
Mas costante;
Y lo que faze ser mustias
Alas amantes mujeres
Medio muertas,
Te faga que mis angustias
En señalados plazer
Me conuiertas.

[f. 131 b.]

Aquel gran dolo que suele
Ynclinar las mas esentas,
Amesura
Te duela; que sy te duele,
No puede ser que no syentas
Mi tristvra,
Do quiça podra naçer
Que conla penada vida
Que biuieses,
Y viendo mi padeçer,
Tu misma de ty vençida
Te vençieses.

Torre domenaje fuerte,
Fortaleza que tan bella
Nos pareçe,
Congoxa damor despierte
Tu coraçon, que syn ella
Sadormece.
O arco de flechas rrabiosas
Que my salud desesperas!

Sabe çierto
 Que sy todas estas cosas
 No te hazen que me quieras,
 Yo soy muerto.

[f. 141 v. a.]

Escucha los mensajeros
 Que lleuan nuevas estrañas;
 Que te harten
 Mis sospiros verdaderos
 Que marrancan las entrañas
 Quando parten;
 Y tenpla la mi pasyon
 Con que yo telos enbio
 Padeciente,
 Y syenta tu coraçon
 La graue pena quel mio
 Por ty syente.

Que sy no te veo, muero
 Conla soledad que acusa
 La mi vyda;
 Y viendo te, desespero
 En saber que no se escusa
 Mi partyda.
 Entonçe syento vn plazer
 Rrebuelto con vn dolor
 Que mensaña,
 Y quando quiero escojer
 Lo que pienso que es mejor,
 Mas me dañã.

[C. 137 v. b.]

DEZIR

Del buen castillo de Pliego
 Partiendo triste pensando,

Rruyseñor de su sosyego
Fallen la verta cantando.
Vna gran pieça mirando
Estuuelo, que dezia ;
Entendi que con porfia
Amar estaua loando.

[f. 138 a.]

Yo le dixे : tu cantar
Ami da esfuerço sobejo,
Como quier que en (*sic*) gran pesar
Tengo por quanto malveo ;
Enessa montaña seo,
Viuiendo tyenpo perdido,
Desterrado z aborrido,
z con muy fuerte deseo.

z padeçe gran tristura
El mi coraçon pensoso,
Por aver luenga su vista
Dela que fallar no oso ;
De triste me faz gozoso
Muchas vezes su nembrança ;
Atyendo aver folgança
z plazer muy deleytoso.

Rrespondisme luego ansy,
Rruyseñor, mucho amesura :
Amigo, por que te vy
En tal cuyta z amargura
Soy llegado aesta verdura,
z bien te digo de parte
Dela que syrues syn arte,
Que te quites de tristura.

Que sey cierto, en tal gisa (*sic*)
 Adyspuesto su estado,
 Que deues traer deuisa
 Segun amador amado;
 z ya en tan rrico estrado
 Sera tu asentamiento,
 Que syenpre syn fallimiento
 Veiras ledo y pagado.

FIN

CANCION 1

[C. f. cXL.]

Por fuir de triste suerte
 Cedo morir me conviene ;
 Quiça que tiene la muerte
 Lo que la uida no tiene.

Sospiros, lagrimas, ffuego
 Maquexan sin ayudarme,
 Que vn ora de sosiego
 No tengo para partarme.
 Ansi que por meyor (*sic*) suerte
 Mucho morir me conuiene,
 Por uer si tiene la muerte
 Lo que la uida no tiene.

1. This poem is in a different script from that of the others in the volume, and much more modern. The ink is different and looks newer, as does that of the foliation of this page ; and the creased margin is wider than that of the rest of the ms. The stamp of the library (*Biblioteca Regiae*, in red) is on the verso of the preceding leaf, which would allow the supposition that this poem is a later addition to the *Cancionero*, written in after the collection was considered finished.

[G. f. 96 v.] RESPUESTA DE CHRISTOUAL BERMUDEZ ¹.

A los fuertes temeroso,
A poderosos poder,
Vn saber, vn trascender,
Vna gloria de vn valer,
Grant discrecion y reposo
Por la suma gloriosa,
Vos lo dio naturaleza;
Tal alquimia, tal riqueza,
Con libertad τ franqueza,
En vos, señor, reposa.

Y crea que poco queda
En mi saberes pujantes,
Nin me son mucho constantes;
Con la vida de ynorantes
Es mi persona mas leda,
Mas sy los berbos mirastes
Antiguos, τ asu quistion
No es contraria la opinion
De mostrar al coraçon
Lo que alos ojos mostrastes.

[F. 97.]

Bien se ya que vo de fuera
Sofridor manso y honesto,
Pero bien se que vn çesto,
Tomando por mejor esto,
A quel sabio se pusiera;
Mas premetieron (*sic*) mis fados

1. A reply to the *Coplas* of Diego del Castillo on the recto of this folio. This poem is found also in R². no. 19 (cf. Mussafia, *loc. cit.*, p. 18).

Que supiese tantos males,
 Que enestos juegos mecales (*sic*)
 z caso luxuriales
 Non se me echen falsos dados.

[A. f. 38.]

ÇAPATA ¹

Donzella cuya beldat
 Es digna de mucha fama,
 Non yerra quien mas vos ama,
 Quien mas vos ama non yerra.

De quantos vos soys ² amada,
 Donzella destranya tierra,
 En esta bien empleada,
 Non vsa ³ de veluntat ⁴

[F. 38 v.]

El que mas vuestro se lama ⁵;
 Non yerra quien mas vos ama.

[E. f. 26. v.]

ÇAPATA ⁶

Quien me querra, sepa que so
 Doy mas senyor ⁷ de my;
 O catiuo! porque me dy
 A quien non me cognoscio ⁸?

[f. 27.]

Ca si bien me cognosciera ⁹
 Lo que fuera non lo se,
 Mas feziera en buena fe
 De mi quanto le ploguiera ¹⁰.

1. A, f. 38; E, f. 22; H, f. 10 v. Çapata. — 2. *H* soes — 3. *H* vse — 4. *E* volundat; *H* voluntad — 5. *E*, *H* llama.

6. E, f. 26 v; H, 15 v. Çapata. — 7. *H* señor — 8. *H* conoşcio — 9. *H* conoşciera — 10. *H* pluguiera.

Quien seruiendo se perdio,
 Bien podra dezir de sy :
 O catiuo! porque me di
 A quien non me cognoscio ¹?

[G. f. 67 v.] PEDRO DEL CASTILLO A HERMOSILLA ²

Asi como deuo hablando con vos
 Como con discreto, señor Hermosilla,
 Estando espantado de tal marauilla,
 Pense preguntaros aquesto, pardios :
 Quien es aquel que en vna jornada
 Anda de leguas millares syn cuento,
 Y nunca descansa jamas enposada,
 Nin faze reposo nin detenimiento?

[G. f. 80.] PEDRO DEL CASTILLO A VNA MULA SSUYA ³

Paresçeos buena razon,
 Doña mula endiablada,
 Por teneros yo guardada
 De palo ni sofrenada,
 Quereys vos mi perdiçion?
 Vn viernes por yr amisa,
 Vos mande presto ensyllar ;
 Vos, queriendo retoçar,
 Acordastes de os soltar
 Y fuyr amuy grant prisa.

Pues Dios sabe quanto mal
 Fasta tomaros pase,

1. *H* conoçio.

2. 1. In *R*², no. 25 (cf. *Mussafia, loc. cit.*, p. 16).

3. 2. In *R*², no. 1 (cf. *Mussafia, loc. cit.*, p. 17).

Quanto mas, quando os mire,
 Y tan linpia vos falle
 De vuestro freno y petral;
 Vos me distes ocasion
 Por conmigo asi averos,
 O por fermosa fazeros,
 Que gastase mis dineros
 En conpraros guarniçion.

[f. 80 v.]

Vos ouistes grant plazer
 Y cobrastes fermosura;
 Ami distes tal tristura,
 Syn freno nin ferradura,
 Que mayor non pudo ser.
 Aveys me fecho tal guerra
 Qual aqui recontare,
 Que vos juro, por mi fe,
 En la perdida gaste
 Ciento y veynte de mi tierra.

Mas nunca vea pasada
 Esta semana en que esto,
 Nin me ayaes por quien so,
 Si non vos lo quito yo
 De la rraçion de ceuada ;
 Y desto non bien contento,
 Por vuestra deslealtad
 Vos fare tal crueldat,
 Ruando por la çiudad
 Sin jamas daros aliento.

CABO

Vos andando en tales tratos,
 Otro gasto aveys causado,

Que quando vos han fallado,
Ha mi moço rasgado
Cada vez vnos çapatos.

[G. f. 81.] RESPUESTA SUYA QUE FIZO POR ELLA EL MESMO
PEDRO DEL CASTILLO ¹.

Perdes ya tal presunçion
Qual aueys de mi cobrada,
Que avn yo sea matada
De vna muerte ocasionada
Que llaman de toroçon,
Si jamas yo me soltare,
Nin lo pensare atentar ;
Mas esto quiero saluar :
Que lo fara quebrantar
Quien çaguera me ensillare.

Muy avergonçada, y tal
Viendo quanto vos erre
Aquel dia que me fue,
Nunca me desayune
De çeuada nin de al ;
Mas por alcançar perdon,
Y por contento teneros,
Quiero ya perder mis fueros,
Sin jamas cosa perderos,
Y mudar mi condiçion.

Ques por que quereys creer
Que oue yo grant folgura ?

1. In R², no. 2 (cf. *Mussafia, loc. cit.*, p. 17).

z avn me enpezca la jura
 Que jure con desventura,
 Si fue tal el mi querer;
 Antes lo que mas me atierra
 Es que quando me solte,
 De vn açequia que salte
 Con vn tal dolor quede
 Que del rauio como perra.

[f. 81 v.]

Sea de vos perdonada,¹
 Pues perdon vos demando
 Aquesta que vos erro,
 Por el tienpo que os seruio
 Con grant temor de espolada :
 Si non, darmes tal tormento
 Con vuestra ynhumanidat,
 Que oluidando lealtad,
 Topare en tal ruyndat
 Que os faga salir de tienpo.

CABO

Non dubdo por mis baratos
 Vos y el moço aveys gastado
 Mucho mas delo contado;
 Mas pues lo teneys pasado,
 Conportad mis desbaratos.

[G. f. 96.] COPLAS DE PEDRO DEL CASTILLO
 A CHRISTOUAL BERMUDEZ, EL DE CORDOUA¹.

Cauallero generoso,
 Virtuoso enel nasçer,

1. In R², no. 18 (cf. Mussafia, *loc. cit.*, p. 18, also *supra* note on the poem of Chr. Bermudez).

Nasçido conel saber,
Por vuestro grant merescer,
Esfuerço caualleroso,
Dad osar al que non osa
Delante vuestra agudeza,
Discreçion ⁊ gentileza,
Que demuestre su sinpleza
Con mano muy themerosa.

Y dad me lugar que pueda
Responder por consonantes,
Vuestras coplas admirantes
Segunt los mitrificantes,
⁊ pagar en tal moneda
Qual vos, señor, me adeudastes
Bien contra toda razon,
Por sola la presunçion,
Syn aver ynformaçion
De aquello que sospechastes.

[f. 96 v.]

Como quier que non quisiera
Conplir vuestro mandado enesto,
Y por ende yo protesto
Que so forçado y molesto,
Por saber que vos pluguiera.
Mas pues vuestros reuesados
Consonantes son, y tales
Que apenas tienen yguales,
Consentid que desiguales
Los responda yo mudados.

[A. f. 30.] ¹ LOPEZ DE ÇUNYIGA ²

Segond tu fermosura
 Houieras tal amador,
 Non siento ³ merescedor
 Ninguno por su ventura,
 Sin preiudicar natura.

Absalon el muy fermoso,
 Ahun que resuscitasse,
 Non es tan digno que amasse
 Tu donayre generoso;
 A Narciso ⁴ el amoroso
 Tan indigno me lo fallo;
 De los otros yo me callo,
 Que non hay tal criatura
 De ygualar ⁵ con tu figura.

[G. f. 100 v.] TESTAMENTO QUE FIZO DIEGO DE LEON ⁶

Ffallando me ser çercano
 Dela muy esquiua muerte,
 Testamento firme fuerte,
 Segunt pecador humano :
 Ordeno sean consientes
 Mis hermanos ⁊ amigos,
 Tan bien ruego alos presentes
 Que les plega ser testigos.

Otrosi avos, notario,
 Plega luego de signar

1. A, f. 30; E, 11; H. 1. Lopez de Çunyiga — 2. *E* Lopes de Zuniga; *H* Lope de Stuniga — 3. *E* siente — 4. *E* Narcioso (*sic*) — 5. *E* ygoalar.

6. In R², no. 23 (cf. Mussafia, *loc. cit.*, p. 18)

Mis mandas, ⁊ yo pagar
Mandare vuestro salario.
⁊ sean testamentarios
Los que aman leal mente ;
Mis deueres aduersarios
Conpliran de continente.

Enel nonbre del que creara
Çielos, tierra, noche ⁊ dia,
Yo mando el alma mia
Al Señor que la conprara ;
⁊ mando mi voluntad
A la Virgen coronada,
Ques fuente de piedad,
Socorro de mi llamada.

[f. 101.]

Mando ala Madalena,
Como quier que me guio
En vida catiuo yo
Do senti dolor y pena,
Que le sean luego dichas
Quinze misas ofresçidas
A las virgines bendichas,
⁊ çiento muy bien conplidas.

E mando mi coraçon
Aquella cuyo catiuo
Fuy, ⁊ sere quanto biuo ;
En señal de redempçion
Mando amis gasajados
Que le fagan conpania,
Por que todos sus cuydados
Se le tornen alegria.

E mando ala mi vista,
 Aquel dia que yo muera,
 Que sea dela que fuera
 Amada de mi, bien quista,
 Amandole ¹ los sentidos
 Todos quantos que restauan,
 Por que sean conosçidos
 De aquella por quien penauan.

[F. 101 v.]

E mando ser sepultado
 Mi cuerpo en dura tierra,
 Con mortaja sin desfierra,
 De sus ropas despojado.
 z mando que luego escriuan
 Ençima la sepultura
 Ataies letras que digan :
 Aqui jaz el syn ventura.

Señores, todas mis mandas
 Presta mente conpliredes,
 z mando que me lleuedes
 Syn llanto fazer en andas
 Con doze fachas ardiendo,
 Por las quales luz veria
 La triste alma que siguiendo
 Mis quererres penaria.

Monesterios z abadias
 Mando que sean llamados,
 z vayan bien hordenados,
 Cantando las ledanias (*sic*),
 Comigo al santo tenplo
 Do sienpre he de morar ;

1. Read : mandandole ?

z sera mi muerte enxiemplo
A quien pena por amar.

Las prioras z abadesas
Digan : venite adoremus,
Exultemus, jubilemus ;
Las otras monjas profesas,
Por mi, triste, trabajado,
Que paso syn detenencia
A do sere sentenciado,
Mas non se de que sentençia.

Todas quantas bien amades,
Casadas, viudas, donzellas,
Feas, comunas, z bellas,
Señoras, por mi digades
Siete salmos de Daud
Por que non sea perdido ;
Memento tan bien dezid,
Pues tal fin he fenesçido.

Pues fenezco y no espero
Eneste siglo beuir,
Quiero, señores, dezir
La causa por que yo muero :
Por mirar dueña fermosa
Mi vista desordenada
Me causo muy peligrosa
Cruel muerte desastrada.

[f. 102 v.]

Non era yo triste dotado
De tal muerte resçebir,
Mas pesar desordenado,
z deseo de seruir

Esta señora que viera
De toda beldat conplida,
Ved aqui que me fiziera
Sin por que perder la vida.

Yo llegue por ver su faz
De la muy gentil señora,
Mas llegando a desora,
Amor entre guerra y paz
Me causo, por donde dexo
Aquesta vida presente,
Dela qual triste me alexo,
Avn que non de buena mente.

ULTIMA

Mi querer non es anexo
De pasar tal açidente,
Mas yo muero por grant quexo
Por mi dama ser ausente.

[B. f. 194.]

MENDOÇA A SU AMIGA

Hercules, que la serpiente
Ydra mato syn themores,
Se fallara en sobreuienta,
Sy se viera en tal afruenta
De vos requerir de amores ;
Que vos veo tan benina,
z vos veo tan loçana,
Que non se tomar dotrina :
Sy vos ore por diuina,
O vos ame por humana.

[F. f. 119 v.] DEL CARDINAL DE MENDOÇA

Dama, mi gran querer
En tanto grado me tocca,
Que no me puedo valer ;
Mi biuir por vos se apoca.

Apoca se mi biuir
Por amar demesiado (*sic*),
No me aprouecha el seruir,
Ne me aprouecha el cuydado.
Voi me del todo a perder ;
La vida mia se apoca :
Esto causa mi querer
Que en tanto grado me tocca.

[F. . 119 v.] DEL MEDESMO CARDINAL

Mi vida se desespera
Timiendo si perdimento,
Ca do yo sigo raçon,
Raçon consiente que muera.

Y si mi seruir parece
Mereçer por mas querer os,
Visto que nada os mereçe,
Yo no puedo mereçer os.
Y si algun remedio spera
Mi vida por defension,
Querer yo con vos raçon,
Raçon consiente que muera.

[E. f. 187.]¹MOXICA²

Dios vos³ salue, Rey humano,
 Uno⁴ de los escogidos
 Reyes⁵, inclitos, sabidos
 En el collegio mondano⁶.
 Rey de tanta magnitud,
 Ayays⁷ larga salud;
 Sabed⁸ que vuestra virtud
 Desperto my ruda mano.

[f. 187 v.]

E si en tan⁹ ligero labio
 Me fablesce despartiuva¹⁰,
 En la prolacion actiua,
 Non catada en estrelabio¹¹;
 Si vos¹² fuere paresciente
 Que vaya defficiente,
 Vos, como Rey prudente,
 Suplires con seso sabio¹³.

Mercurio, de quien yo fio
 El calamo reserante (*sic*),
 En my fauor se leuante
 Si puntando¹⁴ desuario;
 E, senyor, vos apuntat,
 Arguyt, e desputat,
 Si passa difficultat
 En el proposito myo.

1. E, f. 187; H, f. 43. Moxica. — 2. Cf. Rios, *loc. cit.*, vol. VI, pp. 169-170. — H Muxica — 3. E te — 4. E hun — 5. H reys — 6. H colegio mundano — 7. H ayades — 8. E sabeys — 9. E Tal — 10. H desparçiva — 11. H estrolabio — 12. E fuera — 13. E labio — 14. E puntado.

Jheronimo de camino
 A my consideracion,
 Pido la instruccion ¹
 Al doctor sacro Agustino ² ;
 Ambrosio ³, con el Gregorio,
 De ⁴ su sancto consistorio
 Me prometan adjutorio,
 Por que me sienta mas digno.

[f. 88.] Por quanto tengo recelo
 Que larga prolixidad
 Non tiene graciosidad,
 Nyn da plazer nyn consuelo,
 Comensando en el del ⁵ medio,
 Seneca, Petrarcha ⁶, Ouidio,
 E breue en el subcidio,
 En el mistico libello.

El my grossero tractado
 Donado synse destreza,
 Soccore con gentileza
 El Florentino fondado ⁷.
 Omero con efficacia ⁸
 Me preste loquela e gracia ⁹,
 Por que con maior audacia
 Relate lo processado.

Por la breue fin de aquell
 Que Dyos haya, noble infante,

1. *H* instruccion — 2. *E* Angustino — 3. *H* enbrosio — 4. *H* del
 — 5. *H* de — 6. *H* petraco — 7. *H* fundado — 8. *E* efficacio — 9. *H*
 lo que la egracia.

Carne vuestra semeiante,
 Obrada por hun pinzell,
 Yo non vos he visitado
 Fasta ver vos olvidado
 Del dolor que vos ha dado
 Ynpia muerte y ¹ cruel.

[f. 188 v.]

Mas, señor ², es ordenança
 So grand juicio de vos,
 Que tenemos maior Dios
 Aquien damos alabanza.
 Pues se faze lo que quiere,
 Quando tal fortuna fiere,
 A buen seso se requiere
 Mondifficacion (*sic*), templança ³.

Poco cierto es de viuir,
 Por la regla vniuersal
 E deuda tan general
 Que non podemos fuyr.
 De ⁴ muerte non se reffrena :
 Qual se quiera fin es pena,
 Enpero, si Dios ordena
 Non es nuestro resestir ⁵.

Rey de virtut singular,
 Por non vos entristecer,
 Quiero syn licencia tener ;
 Mas deueys considerar,

1. *H* lacking — 2. *E* senyora — 3. *H* modestificacion e tenplança —
 4. *H* do — 5. *H* regestir.

Maguer sea el caso fuerte,
 Non es de playner ¹ la suerte
 De qualquier que guste muerte
 En el deuido logar ².

[f. 189.]

Que tan ³ subito se cuele
 Hun principe tan notable,
 Plaga es inconportable ;
 Lo que si Dios me consuele,
 Del si siente ⁴ gran companyas ⁵ ;
 Mas de fortuna tan manya ⁶,
 A nosotros los de Espanya ⁷,
 Estranyamente ⁸ nos duele.

Sacra Mayestad, yo fuyo
 Del ⁹ inmenso proponer,
 Lo que por el deue ser,
 A vos todo lo atribuyo,
 Obsequias continuando,
 Sus debitos descargando,
 Por el anima rogando
 El^o muy gran aliuiio ¹¹ suyo.

Tal es el aliuiamiento ¹²
 Del deffuncto translatado,
 Ser a Dios recomendado,
 Por solemne complimento ¹³ ;
 E despues, tornar plazer
 Neto vestir e traher,
 En la mente retener
 Intrinsico sentimiento ¹⁴.

1. *H* plañir — 2. *H* lugar — 3. *E* tanto — 4. *H* sesiente — 5. *H* compañía — 6. *H* tamaña — 7. *H* españa — 8. *H* estrañamente — 9. *E* de — 10. *H* es — 11. *H* allivio — 12. *H* aliviamiento — 13. *H* solepne complimiento — 14. *E* intrinse vestimento.

[f. 189 v.]

Si ¹ se podiesse cobrar
 Lo que la muerte arebata,
 Nyn por oro nyn por plata
 Non lo sabriamos dexar.
 Y pues syn precio nynguno
 El morir es oportuno,
 Mostrat me ² por llorar Vno
 Que vimos resuscitar.

Mas vuestro seso conplido ³
 Donde discreccion ⁴ (*sic*) se pone,
 Imploro ⁵ que me perdone,
 Si fablo sobre salido ;
 Ca de sentimiento rudo
 No guardes hablar agudo ;
 Por lo qual ⁶ la fabla mudo,
 En otro caso mouido.

Humano ⁷ Rey, escuchareys
 El principio de my tema,
 Que segund la pluma ⁸ rema,
 Es, senyor, que vos fazeys
 Tres diuisas o senyales ⁹,
 La ¹⁰ sentencia delas quales
 Por partifiçios ¹¹ eguales ¹²,
 Denuncio segund vereys :

[f. 190.]

Lo primero declara(n)do,
 Si vostra ¹³ merced lo mira.

1. *E e si* — 2. *E que* — 3. *H seso conplido* — 4. *H discriçion* — 5. *H jnploro* — 6. *E laqual* — 7. *H humado* — 8. *E que la pluma* — 9. *H señales* — 10. *H las* — 11. *E pacifficos* — 12. *H yguales* — 13. *H vuestra*.

Aquesta vostra cadira ¹
 Muestra ser en celso ² grado ;
 E para maior sentencia,
 Esta es ³ el alta potencia,
 Estado de prehemencia,
 Quel mondo ⁴ vos ha prestado.

A lo qual my ⁵ vista cobra,
 En ella parece luego
 Hun muy rigoroso ⁶ fuego
 Que encendidamente obra ;
 La qual fama o luminaria,
 Por declaracion sumaria,
 Esta es gracia plenaria
 Tanta vostra ⁷ que vos sobra.

Otramente construyda
 Esta foguera abrasante,
 Declaro, porque adelante
 Podria ser entendida ;
 Syn fazer mas larga istoria,
 Digo que es prospera gloria,
 E luz de vuestra victoria,
 Con assaz periglo a vida ⁸.

[f. 190 v.] Leemos de los Troyanos ⁹
 Que fezieron ¹⁰ grandes cosas ;
 Muchas e merauillosas ¹¹
 Sabemos de los Romanos ;

1. *H* vuesta (*sic*) cadera — 2. *E* excelso — 3. *E* lacking — 4. *H* que el mundo — 5. *H* mis — 6. *H* reguroso — 7. *H* vuestra — 8. *H* con asaz peligro avida — 9. *E* Loemos de troyanos — 10. *H* fizieron — 11. *H* maravillosas.

De los Pontiffices godos,
 Todas sus reglas e modos ;
 Pero cessar ¹ deuen todos
 Donde vos pones las manos.

E podemos escriuir ²
 Que non viene ³ vostro ⁴ par
 En el alto humilitar.
 A toda verdat dezir,
 Los valientes esforçados,
 Los presentes, los passados
 Vos den sus voces e grados,
 E todos los por venir.

E vuestra prudencia vista ⁵
 En los fechos dela guerra,
 Hun solo punto non yerra,
 En todo perfecto artista.
 E ayoles dela toda mesa
 Non tomaron ⁶ tan gran ⁷ presa,
 Assy que maior empresa
 Oy ninguno ⁸ non conquista.

[f. 191.]

Por lo qual mas sufficiente
 Nynguno siento fallado
 Por gracia, potencia, estado,
 En este tiempo presente,
 Que se pueda ⁹ collocar
 En la siña, nyn estar ¹⁰
 Si non vos, que assituar
 Vos podeys esentamente.

1. *H* çesar — 2. *H* escrevir — 3. *H* vive — 4. *H* vuestro — 5. *H* e vuestra prudencia vuestra vista — 6. *E* tornaren — 7. *E* gran — 8. *E* alguno — 9. *E* puede — 10. *E* acentar (*sic*).

Concluyo la primera ¹ parte
 Abreuiando mas presto,
 Por quanto prolixo testo ²
 Va contra mesura e arte;
 Breue presumo cessar ³,
 Que tanta virtud tractar,
 Lengua non puede bastar ⁴,
 Nyn yo siento quien me farte.

Dela segunda dire
 Por plastica ⁵ mas ligera,
 Vsando clara manera,
 Quanto pueda abreuiarse;
 E por mas luengo ⁶ declaro
 El libro non tanto claro,
 Cuyo blason siento claro ⁷,
 Quando lo discernere.

[f. 191 v.]

Misterio tan alto tiene
 Que non me ⁸ fallo constante,
 Ny ydoneo ⁹, nyn bastante,
 Tanto sentido conuiene.
 Mas, senyor ¹⁰, el libro muestra
 Ser ¹¹ la gran sauiesa vuestra
 Infinita e mucho diestra,
 Que vos rige e vos ¹² mantiene.

El qual libro ¹³ non se puede
 Leer, por mucho que fize,
 Nyn saber que es ¹⁴ lo que dize;
 Mas este secreto quede

1. *H* primer — 2. *H* prolixo e testo — 3. *H* çesar — 4. *H* gastar — 5.
E practica — 6. *H* luego — 7. *E* preclaro — 8. *E* lacking — 9. *H* ydonio —
 10. *H* señor — 11. *E* esser — 12. *H* nos — 13. *E* libre — 14. *E* lacks que es.

Ala grand ¹ proffunditat
 Dela vostra ² mayestat,
 Que es entanta quantitat
 Que todo saber procede.

Maguer my simpliza ³ entiende
 En mas delo ⁴ razonado,
 Que vuestro libro voltado
 A grand ⁵ fondura se estiende ⁶ ;
 Pero sin ver su lectura,
 Digo que es puesta figura
 Soffrir en pasciencia pura
 Alo que la fortuna entiende.

[f. 192.]

Amor, que es en excellencia
 Eternal dios inflamado ⁷ ,
 Lo fizo escriuir ⁸ , notado
 De inuisible ⁹ prudencia,
 A fin de vos exalçar ¹⁰ ;
 E se puede ¹¹ recontar
 Que vos deueys apellar
 Libro dela sapiencia.

Poetas, sabios, auctores ¹²
 Son, syn los que ya passaron,
 Que con vos non egualaron ¹³ ,
 Nyn los modernos doctores,
 Nyn los maestros thologales ¹⁴ (*sic*),
 Nyn legistas soffismales,

1. *H gran* — 2. *H vuestra* — 3. *H sinpleza* — 4. *E la (sic)* — 5. *H gran*
 — 6. *H entiende* — 7. *H jnfamado* — 8. *H escrevir* — 9. *H jnvesible* — 10.
H ensalçar — 11. *H pueda* — 12. *H autores* — 13. *H ygualaron* — 14. *H*
mastros (sic) thologales.

Nyn aquellos principales
Delas missas correctores ¹.

Assy ² que nunca jamas
Scientes tanto sopieron ³,
Nyn tantos ⁴ quantos cogieron
Sciencia con gran compas ⁵ ;
Pues nascistes tan perfecto,
Finalmente, syn deffecto,
A que se concluyo ⁶ hun respecto :
Nynguno non sabe mas.

[f. 192 v.]

Pues leuante se Lucano
Con todos sus aderentes,
Virgilio con los prudentes,
Valerio Maximiano ⁷,
E fagan ser coronada
Vuestra prudencia fundada,
De guirlanda laureada,
A ⁸ estilo e modo anciano.

Vengamos ala tercera
E breue comparacion ⁹,
Syn fazer dilatacion,
Es la parte postrimera ;
Ciertas spigas de millo ¹⁰,
En hun manoio senzillo ;
Lo que son non se desillo ¹¹,
Nyn se venir en carrera.

1. This verse is printed in Rios *loc. cit.*, vol. VI. — 2. *H* Asi — 3. *H* supieron — 4. *H* todos — 5. *H* compas — 6. *H* concruye — 7. *E* Valerio y maximiano — 8. *H* al — 9. *H* comparacion — 10. *E* millon (*sic*) — 11. *H* dezillo.

Mas Enrique de Villena
 Con el varon de la Vega
 Alumbre ¹ my mano ciega,
 Faziendo conclusion llena.
 Este millo es vna rama
 Que da semiente de fama,
 Tanto ² vuestra que non tama ³
 Siempre ⁴ maior e mas buena.

[f. 193.]

E tan bien es franqueza ⁵
 Que sembrades ⁶ proueyendo,
 E quando mas yo ⁷ entiendo,
 Es me dios comunaleza,
 Que prueue ⁸ en vuestros fechos
 E conceios muy derechos;
 Con estos tenes estrechos
 Los que vos muestran braueza.

O mas estan inclinadas
 Aquestas dichas espigas ⁹
 A denotar las fatigas
 Que tenedes comensadas ¹⁰,
 E se muestra mas honestad ¹¹
 Con toda ¹² humanidad,
 Otro sy con humildad ¹³
 Las huffanas desseadas.

El grupo nudo e llassada (*sic*) ¹⁴
 Que es en este millo dado,

1. *H* alunbre — 2. *H* tanta — 3. *E* toma (*sic*) — 4. *H* sienpre — 5. *H* franqueza — 6. *H* senbrades — 7. *H* e quando yo mas — 8. *H* pones — 9. *E* estas dichas spigas — 10. *H* començadas — 11. *H* e se muestran mas honestas — 12. *E* toda la — 13. *H* otrosi con omildat — 14. *H* lazada.

En ¹ la fin deste regnado
 De ² vostra tema es atada ;
 E siempre ³ se deue atar,
 Sobre tal cosa pugnar,
 E antes ⁴ morir que dexar
 Vna question ⁵ tan onrada.

[f. 193 v.]

E por dar auctoritat ⁶
 Delo tal, fago responso
 Del magno Rey don Alfonso,
 Con que furia e volundat
 Juro de non se partir
 De Gibraltar ⁷, o de morir
 Donde quiso ⁸ concluyr ;
 E morio ⁹, pues vos notat.

E muchas que la scriptura ¹⁰
 Alaben de tan ardidias,
 Que de batallas e alydas
 Fizieron su cepultura ¹¹ ;
 Pues officio vuestro es
 Se que lo espereceres,
 Quanto mas que vos tenes
 La cuerda desenvoltura.

Assy ¹² que por estas tres
 Figuras suso ¹³ rezadas,
 De tres coronas loadas
 La cimera mereces :

1. *H* es — 2. *H* do — 3. *H* sienpre — 4. *E* ante — 5. *H* quistion —
 6. *H* autoridad — 7. *E* gibaltar (Alfonso XI, 1350) — 8. *H* quiso — 9. *H*
 murio — 10. *H* escriptura — 11. *H* fizieron su sepultura — 12. *H* Asi —
 13. *H* suso.

La de azero por grandeza,
 La de oro por saueza ¹,
 La de paia por largueza ²,
 Augusto Cesar ³ seres.

[f. 194.]

E desto fago mudança
 Otra fazienda faziendo,
 Empero perdon pidiendo ⁴
 Si fiziera ⁵ mas tardança.
 De todas estas tres cosas,
 Syn copia de grandes prosas ⁶,
 Con distinciones ⁷ fermosas
 Fare breue comparança ⁸.

Las quales, senyor, hoyt,
 Han desser ⁹ puestas ensemble,
 Por que toda gente temble ¹⁰
 De vos, fuerte rey ardit;
 En la fuente de puxança
 Echadas ¹¹ con esperança
 De vencer, en semeiança
 Delas que lanço Daudid.

Contra aqueste filisteo ¹²
 Que fue al mondo grand Golyas ¹³,
 Cuerpo de mil fantasias,
 Difforme de vista y ¹⁴ feo;
 Con todas date en la fruente,
 Que es Ytalia certamente ¹⁵,

1. *H* sabieza — 2. *H* largueza — 3. *H* çesar — 4. *H* enpero perdon pidiendo — 5. *H* feziere — 6. *H* posos (*sic*) — 7. *H* distinciones — 8. *H* conparança — 9. *H* de ser — 10. *H* tenble — 11. *E* echades — 12. *E* silistreo (*sic*) — 13. *H* que es al mundo gran golyas — 14. *H* e — 15. *H* çiertamente.

La vences de continente
 Segund ¹ las senyales ² que veo.

[f. 194 v.]

Llamando por cada canto ³
 « Dios de Abram, aiudat ⁴,
 Dios de Isach ⁵, ordenat,
 Dios de Iacob ⁶ » otro tanto
 El qual vos quiera aiudar ⁷
 Faziendo vos prosperar,
 Y por mas gloria vos dar,
 Ala fin vos faga sancto.

Agora, Rey glorioso,
 Fago fin e acabamiento
 E fenesco ⁸ el fundamento
 De my libello ⁹ famoso,
 Humilmente suplicando ¹⁰,
 Sy es vario ¹¹ consonando,
 Indulgencia vos demando
 De my tractat enoioso ¹².

Por que esta compostura ¹³
 Non puede ser sin errar,
 Mal regir, ¹⁴ mal comparar ¹⁵,
 Fria metrificadura ¹⁶;
 La cabal ortograffia
 Yo se bien que no la guia,
 Pues sutil filosoffia
 Menos le puso ¹⁷ dulçura.

1. *H* segun — 2. *H* señales — 3. *H* canto — 4. *H* abraham ayudat — 5. *H* ysac — 6. *H* jacob — 7. *H* ayudar — 8. *H* fenezco — 9. *H* libelo — 10. *H* omil mente soplicando — 11. *H* sisvario — 12. *H* tractar enojoso — 13. *H* Conpostura — 14. *E* regir e mal — 15. *H* comparar — 16. *H* maestrificadura — 17. *E* puse.

[f. 195.]

Avn que tal protestacion
 Non enbarga nyn perturba,
 Pues el ¹ mas sabio se turba
 Ante vuestra discrecion ² (*sic*);
 Sy vuestro perdon non tercia,
 Luego la razon aprecia ³
 Que de vna lengua tan nescia
 Non deues fazer mencion ⁴.

La indiuidua ⁵ Trinidad
 Con la Virgen mediante,
 Se quiera mostrar delante
 De vuestra necessidad,
 E vos pongan en honor,
 Estado vos den maior,
 Paz, cordura, buen amor,
 Con toda christiandat.

Sean vuestros abogados ⁶,
 Muestren ⁷ vos luz e candela
 El sancto de Compostella ⁸
 E Jorge, que es nombrados ⁹ (*sic*)
 Pues lo ¹⁰ teneys por patron,
 Por maior exaltacion
 El ponga vuestro pendon
 Delante los ¹¹ prosperados.

[f. 195 v.]

FIN.

Rey delos mas acabados,
 E de virtudes dotados ¹²,

1. *H* quel — 2. *H* discrecion — 3. *H* apreçie (*sic*) — 4. *H* minçion
 — 5. *H* divina — 6. *E* abogados (*sic*) — 7. *E* muestran (*sic*) — 8. *H*
 conpostela — 9. *H* nonbrado — 10. *E* los (*sic*) — 11. *H* de los — 12. *E*
 notados.

De los maiores costellados (*sic*),
 Las manos vos beso yo.
 El hombre ¹ que vos ² escriuio
 Assy mesmo ³ concluyendo,
 A ty ⁴, senior, mencomiendo,
 A vuestra grand senyoria ⁵,
 Porque presto fare via ;
 A la qual plega saber
 Que non se mas atender.

[A. f. 66 a.] ⁶PERINIGUEZ ⁷.

Prompto Rey en los nascidos,
 Tu magnifica prudencia
 Comporte insuficiencia
 Si vacillan mis sentidos,
 Que mouidos
 Conoscer tu condicion⁸
 Sienten la su deuocion
 Conterida con gemidos.

Conosciendo ser llegada⁹
 Tu pitima (*sic*) veluntat
 Con mucha benignidat
 A la Virgen coronada,

1. *H* home — 2. *H* la — 3. *H* ansi mismo — 4. *H* aqui — 5. *H* en vuestra gran senoria.

6. *A*, f. 66 a; *E*, 100 v; *H*, 172. Periniguez. — 7. *A*, Peminguez; *E* Peminguez. This poem occurs also in the ms. of the Biblioteca de Palacio, Madrid, whose signature is 2-F-5 (Mussafia X²), on fol. 52. It is there given as anonymous. Cf. Aaron Wittstein, *An unedited Spanish Cancionero*, *Revue Hispanique*, tome XVI, 1907, p. 307 and note — 8. *A*; *E* This line follows the next two — 9. *A* lagada; *E* llagada.

Es osada
 Mi lengua te presentar
 El angelico cantar :
 Salue Regina Sagrada.

SALUE¹

Dios te salue, Reyna Santa,
 Madre de Dios poderoso.
 El nos salue, pues gozoso
 El profeta de ti canta.
 De la planta
 Dela rays de Jesse,
 Florescio la nuestra fe
 Que nos muestra gloria tanta

[f. 66 b.]

REGINA

Reyna de la castedat,
 Por virtud muy infinita,
 Alcançaste tan bendita
 Inmensa virginidat ;
 Humildat
 Que nascio quando naciste,
 Causo que mereciste²
 Conoscer la Trinidad.

MATER

Madre³ fuiste de Sant Johan
 En el dia de la cruç,
 Quando el sol perdio la luç
 Por el peccado de Adan.
 Sentiran⁴
 Los que⁵ creen tal misterio,
 Animable refrigerio
 Por el qual se saluaran.

1. *A* ; *E* Salue Regina— 2. *A* This line is lacking — 3. *A* Mater — 4. *H* sentian ; *A* this line reads by mistake: Sentiran *los que creen* (*sic*)— 5. *H* lacking.

MISERICORDIE

Luç de mucha claridat,
 Madre de misericordia,
 Tu causante la concordia
 De Dios con la humanidat.
 Santidat
 De tan santo nascimiento
 Nos libro de perdimiento
 De la graue crueldat.

VITA ¹

[f. 66. v. a.]

Vida, gracia, virtud, gloria,
 Sentimos, quando traxiste ²
 A ofrecer el que pariste
 Segund quenta la istoria.
 Que victoria
 Alcanço, bien esperando,
 El justo profetizando,
 Simeon, de gran memoria !

DULÇEDO

O muy dulce el cordero
 Que sin manzilla pariste
 E sin culpa padecer ³ viste ⁴
 Enclauado en el madero !
 Verdadero
 Es el nuestro Redentor ⁵,
 En tu seno sin pudor
 Concepto por mensagero.

SPES NOSTRA

Muy extensa bienandança
 Sentimos por que esperaste

1. *H* vite — 2. *H* truxiste — 3. *E* padacer (*sic*); *H* padesçio — 4. *H* lacking — 5. *A* maestro; *E* maestre.

Que saldria el que criaste
 Del sepulcro syn dubdança,
 Esperança
 Que speraste con grand seso ¹,
 Esta tiene la fe en peso,
 E muy queda la valança.

SALVE

[f. 66 v. b.]
 Muy santa saluacion
 Es aquella que hoiste ²
 Del angel, quando temiste
 Por la su denunciacion;
 Infusion
 Que sensiste spiritual,
 Nos libre dela ³ infernal
 Pena de grand damnacion.

AD TE

E tu eras la singular
 Escogida ⁴ por Dios Padre,
 Tu eras la alta madre
 Del ⁵ que nos quiso salvar
 E librar
 Con poder tan infinito,
 Del horrible e gran delito
 Que nos quiso encadenar.

CLAMAMUS

Angustiados ⁶, muy afitos,
 Perdidos por negligencia,
 Imploramus (*sic*) tu clemencia
 Que nos munde ⁷ de delitos,

1. *A* desseo ; *E* deceo — 2. *E* oyeste ; *H* oyste — 3. *A* ; *E* delo (*sic*) —
 4. *A* Edescogida — 5. *A* ; *E* De — 6. *A* ; *E* Angustiamos — 7. *A* ; *H*
 mude.

E contritos
 Ser nos faga con gemido,
 Que cobremos lo perdido
 Delos angeles ¹ malditos

EXULES

Desterrados por pecado
 Dela triste madre Eua,
 Necessario assi se prueua
 Morir el profetizado,
 Condemnado
 Por Adan que nos perdio.
 El Justo nos redemio
 Por la sangre del costado.

FILIJ

[f. 67 a.]

Fijos somos dela triste
 Causadora por su mal
 Del peccado original,
 Segund por Daudid leyste;
 Tu podiste
 Reparar nuestra tristeza
 Santa Virgen, con riqueza
 De Jhesu que concebiste.

EUE

O que madre tan cruel
 Que por vn solo bocado
 Fize (*sic*) ser desemparado (*sic*)
 El gran pueblo d'Israel!
 Hemanuel,
 Que es tu fijo Jhesu Christo,
 Nos libro por el comisto
 Del acito ² con la fiel ³.

1. *H* anieles — 2. *H* azeto — 3. *E* fel.

AD TE

Tu guardaste bien guardado ¹
 El Auctor de la salut,
 Que por maxima virtut
 A ti quiso ser envyado
 Adeudado
 Recebir circuncision,
 Por la proycacion (*sic*) ²
 Del primer ³ padre criado.

SUSPIRAMOS

Suspiramos desseando
 Que pues de tu poderio
 Al insuelto aluidrio ⁴
 Que nos danya cauillando
 Pues lamando ⁵
 El tu fijo, Heli, Heli,
 Nos ⁶ quiso doctrinar asi
 Su cabeça inclinando.

[f. 67. b.]

GEMENTES

Necessario es gemir
 Pues Eua nos condemno;
 E gozar, pues que ⁷ causo
 A ⁸ tu fijo resurgir
 E venir
 A juzgar ⁹ a todo el mundo,
 Juez justo, furibundo ¹⁰,
 Que non hauera ¹¹ quien resistir ¹².

ET FLÈNTES

Loremos ¹³ pues que loro ¹⁴
 El que nascio en Bethlem,

1. *H* guardando — 2. *A*, *E* preuaricacion — 3. *H* primero — 4. *E*;
A aluedrio — 5. *E*; *H* llamando — 6. *A*; *E* non — 7. *H* lacking — 8.
H al — 9. *E* jutiar — 10. *A*; *E* feribundo — 11. *E* houiera; *H* aura —
 12. *H* registir — 13. *E*; *H* Lloremos — 14. *E*; *H* lloro.

Quando vino a ¹ Jherusalem ²
 Do Pilato se lauo
 E mando ³
 Al pueblo que le ⁴ juzgasse ⁵
 O Virgen, quien contemplasse!
 El dolor que ati lego. ⁶

IN HAC

Cruel ⁷ valle comprehenso
 De maldat e gran astucia ⁸
 Consiente nuestra ⁹ fiducia,
 Oluidando el bien extenso
 Tan inmenso
 Que nos quiso demostrar
 El tu fijo, que gustar
 Tal muerte quiso suspenso.

LACRIMARUM VALLE

Persuadente la razon
 El prepucio fue auciso ¹⁰
 Al infante indeniso ¹¹
 Hombre Dios por vnion.
 Impleccion
 Alcanso la vieja ley,
 Por las ¹² lagrimas del Rey
 Que pariste sin ¹³ passion.

[f. 67 v. a.]

EYA ERGO

Eya es interjeccion
 Que demuestra gran desseo ;
 Ergo es, segund que leo,
 Verdadera conclusion

1. *A* ; *E* en — 2. *E* lacks this line — 3. *A* ; *E* read : Las manos e mando
 — 4. *H* lo — 5. *E* jutiasse — 6. *E* ; *H* llego — 7. *H* En el — 8. *H*
 dastricia (*sic*) — 9. *E* nostra — 10. *H* abciso — 11. *H* indiuiso — 12. *A* ;
E lacking — 13. *E* paristes.

Que tal vision
 Alcançamos de tu fiço
 Quel ¹ diablo tan ² inñigio ³
 Non nos traya ⁴ en conclusion.

ADUOCATA

O illustre aduocada ⁵,
 Non quieras aborreçer
 Humanitat que merescer
 Te causa ⁶ ser ilustrada,
 Enxalçada ⁷
 Encima delos ⁸ cherubines,
 E sobre los serafines
 Que circundan tu morada.

NOSTRA

[f.67.v.b.]
 Si Eua non se perdiera,
 Adam nin sus descendientes ⁹,
 Non hay razones concluyentes
 Quel peccado non venciera.
 Medianera
 Deueys ¹⁰ ser, Senyora nuestra ¹¹,
 Pues ¹² por ley se nos demuestra
 Tu esser (*sic*) madre verdadera
 Illos tuos misericordes oculos,
 Misericordes, sin furor
 Muy suaues demostraste ¹³
 Tus hojos quando miraste
 Al bendicto ¹⁴ Embaxador ¹⁵.

1. *H* que — 2. *H* muy — 3. *H* inñicto — 4. *H* trayga — 5. *H* abogada
 — 6. *H* causo — 7. *H* enfaçada — 8. *H* de lacking — 9. *E* decenciones —
 10. *H* deue — 11. *E* nostra — 12. *H* f. — 13. *E* demonstra se — 14. *A*
 vencido; *E* vendicto — 15. *E* enbaxador; *H* enbaxador.

En amor
 Incensa como sentilla ¹ (*sic*),
 Respondiste : ecce ancilla ²,
 A mandado del Senyor.

AD NOS CONUERTE

Vuelue ya con piedad
 Los tus ojos muy benignos
 A nos tristes, tan indignos,
 Menguados de caridat.
 De maldat
 Que nos tiene encadenada ³
 Por la conuersion emanada ⁴
 Hayamos sinceridat.

ET JHESUM

El que seyendo concebido
 Por palabra muy jocunda ⁵
 Quiso que fueses fecunda ⁶
 De Dios, en carne vestido;
 E nascido,
 Non ribo ⁷ la excellencia
 Virginal, que en tu presencia
 Houo el angel asertido ⁸.

BENEDICTUM

Bendito por quien saliente ⁹
 La estrella¹⁰ parescio
 Alos Reyes, e denunció
 En las partes doriente

[f. 68 a.]

1. *E* sentella ; *H* çentella — 2. *H* ançila -- 3. *A* An additional incomplete lines follows this one : *por la conseruacio*, evidently a mistake and underlined — 4. *H* humana — 5. *A* ; *E* complida — 6. *A* ; *E* segunda — 7. *A* cibo — 8. *A* assentido — 9. *H* soliente — 10. *A* La strella ; *H* Las (*sic*) strella.

Eminente,
 Ser nascido Dios e hombre
 De ti, Virgen, e su nombre
 Ser Jhesu omnipotente ¹.

FRUCTUM

O fructo celestial
 El que ante que naciesse
 Fue escoger ² do floresciesse
 Noble arbol ³ virginal!
 Humanal
 Lo mostraste en el suelo,
 Dando gloria en el cielo,
 E paç en lo terrenal.

VENTRIS ⁴ TUI

Por misterio incessando ⁵
 Trinidad purificado ⁶
 Pudo ser aposentado,
 En tu seno venerando ⁷,
 Sojuzgando
 Al mundo, que comprender
 Non pudo, nin conoscer
 Al Senyor tan admirando.

NOBIS POST HOC EXILIUM

Despues dela perdicion,
 Del destierro que sentimos, ¹
 Santa Virgen, te pedimos
 Graciosa resurreccion
 E bendicion
 De Jhesu crucificado,

1. *A* omnipotente — 2. *H* coger — 3. *E* albor — 4. *H* ventrix — 5. *H* incessante — 6. *H* purificando — 7. *E* venerado (*sic*).

[f. 68. b.]

Fijo tuyo coronado
 Con espinas ¹ de vlison ².

OSTENDE

Muestra nos lo ³, pues algo ⁴
 El vexillo triunfante,
 El con mano militante
 Ante que resucito,
 Quebranto
 Las clausuras ⁵ infernales,
 E los padres principales
 Del profundo los libro.

O CLEMENS

Por el Senyor de Castilla,
 Rey de gran prosperidat,
 Que haya tranquillidat,
 Santa Virgen, pues humilla
 La rodilla
 Ante ti con reuerencia
 Por ti sienta conueniencia
 En su reyno ⁶ sin manzilla.

O PIA

Houiste muy visceral
 Piedat quando pariste
 A Jhesu, que tu cobriste
 El pesebre temporal,
 Animal;
 Si desuiando sapiencia ⁷,

1. *A* spinas ; *E* spines — 2. *H* vlison : this plant may be the *Ulex europæus* (English, *Furze* or *Gorse*), a spiny plant of which some species occur in Spain. The name *Ulex* is a latinized form of a European local name, origin not known. Cf. Gray's *Manual of Botany*, 7th Edition — 3. *A* ; *E* el — 4. *A* ; *E* plus alto — 5. *H* clasolas — 6. *A* ; *E* regno — 7. *A* ; *E* paciencia.

Conosco la gran potencia
Del misterio diuinal.

O DULCIS

[f. 68. v. a.]

Que dulçor insaciable
Del paraclito sentiste,
Quando a Elizabet ¹ dixiste
Con vulto tan amigable,
Razonable:
“Mi anima engrandesce ²
Al Senyor, por quien padescce
El peccado perdurable”.

O ³ VIRGO

Dios que pudo conseruar
La çarça ⁴ que se mostraua
Visible ⁵ que se quemaua ⁶
Yleza, sin se quemar
Preseruar ⁷
Te pudo ⁸ por tal manera
Que pariestes ⁹, y sincera¹⁰
Sola fuesses de loar.

SEMPER

Ante del ¹¹ parte te departo
Ser virgen por marauilla,
En el parto sin manzilla,
E virgen despues del parto.
Si coharto
Mis sentidos a pensar,
No es nascido quien contar
De tus bienes pueda el quarto.

1. *H* Helisabel — 2. *A*; *E* engradesce — 3. *H* lacking — 4. *H* carta — 5. *E*; *H* vesible — 6. *A*; *E* mostraua — 7. *A*; pseuerar; *E* perceuerar — 8. *A*; *E* De todo — 9. *H* parieses — 10. *E* y cencera; *H* e sinçera — 11. *H*. el.

MARIA

[f. 68, v. b.]
 Por primera imposicion
 Segund[a] alegria ¹
 Es el tu nombre Maria,
 Luç de nuestra redempcion.
 Por vision
 Los nascidos non veran,
 Menos los que nascieran,
 Nombre de tal perpeccion.

ORA PRO NOBIS, SANCTA DEI GENITRIX

Por el Rey que(s) muy deuoto
 Es a ti, con gran solercia
 Pospuesta mayor inercia
 Mundana, segund que voto
 E ² subnoto, ()
 Ruega tu, Madre de Dios,
 E despues, ora pro nos ³
 Pueblo tuyo tan innoto.

UT DIGNI EFFICIAMUR PROMISSIONIBUS CHRISTI

Por que siempre digna ⁴ sea
 Dela gloria sempiterna
 Su anima e vita eterna,
 Que por nuestra fe guerrea ⁵,
 Pues prouea ⁶
 Tu merced al Rey primero,
 Lo segundo ⁷ e postrimero,
 Al pueblo que te dessea.

OREMUS

Alcanço muy virtuosa
 Clemencia de tu merced

1. *H* alegeria — 2. *E S* (*sic*) — 3. *E* nobis — 4. *E* digne — 5. *A*; *E* guerrera — 6. *A*; *E* prouada — 7. *A*; *E* segund.

[f. 69. a.]

La bendita Elizabeth ¹,
 Que de tu vista ² gozosa,
 Muy graciosa
 Te dixo : bendita eres
³Sobre ⁴ todas las mugeres,
 E al mundo piadosa.

PER OMNIA SECLA SECULORUM

Por siempre e toda via
 Continue servir a ti
 El buen Rey, que fasta aqui ⁵
 Con porfia
 De guerrear los infieles,
 Con batallas muy crueles
 Cansando su ⁶ tirania.

AMEN.

Amen digo con temor
 Por fazer aqui ⁷ diceso ⁸.
 Bienmiran ⁹ si hay exceso ¹⁰
 Que colluda ¹¹ con error
 En tu leor ¹² ;
 Que mi mano no lo sienta
 Protesto ¹³, que non consienta
 Mi seso tu desleor ¹⁴.

FIN

Fin sea ¹⁵ a honor
 Dela Virgen afuenta.
 Esta letra se presenta ¹⁶
 Al gran Rey nuestro Senyor.

1. *H* Helisabel — 2. *A* ; *E* vida — 3. *A* ; *E* repeat *Bendita* at the beginning of this line — 4. *E* sobra (*sic*) — 5. *A* ; *E* cadadia — 6. *A*, *E* tu — 7. *A* quien — 8. *A* desseo — 9. Read *miven* ? — 10. *H* açeso — 11. *A*, *E* concluda — 12. *H* loor — 13. *A* protiesto — 14. *H* desloor — 15. *H* omits *Fin sea* ; *A* sia — 16. *A* presienta.

[G. f. 97.]

COPLAS QUE FIZO PEDRO DE RIBERA, EL DE CORDOUA,
ALA MUERTE DEL MARQUES DE SANTILLANA, SEÑOR
DE LA VEGA, DIRIGIDAS AL PRIOR DE SANT JOHAN ¹.

Por que toda grant virtud
De virtude ha plazer,
Y pesar en multitud
Quando mengua de salud
Virtud faze falleçer,
Aveys pesares avido
Por el marques syngular
Ser del mundo falleçido,
Do se muestra ser perdido
Grant parte del bien obrar.

Y desto, noble prior,
Prior en toda bondat,
Bondat os mouio dolor,
Dolor por la fin, señor,
De su noble humanidat.
Por lo qual fue vuestro mando

[f. 97 v.]

Ami que de su valer
Loase mitrificando (*sic*);
Mas mill perdones demando
Por mi no satisfazer.

Muchos fueron los actores
Que las artes asayaron;
Non son dichos ynventores,
Sy no aquellos subçesores
Que mas las perfeçionaron;
Asy quien respecto fundo,

1. In R² no. 21 (Cf. Mussafia, *loc. cit.*, p. 18).

Este muy grant orador
Por su buen obrar jocundo,
Deuia ser dicho enel mundo
De virtudes ynuentor.

Era todo por entero
En qual quiera noble fecho
Varonil muy verdadero,
Y en obras de cauallero
Cauallero muy derecho;
De coraçon y de manos
Era tan grant esforçado,
Que por sus fechos humanos,
Siendo en tienpo de Romanos,
Fuera dictador fallado.

[f. 98.]

Ya de franquezas conplidas
El las fazia tanto llenas,
Que estauan bien conosciadas
Para ganar las dos vidas
Ser conplida mente buenas :
Esta vida con los dones
Que se muestran en presencia;
La otra con las razones,
Dotrinas, ⁊ perfeçiones
Que proçeden de prudencia.

Yendo tras buenos consejos
Fuya de fazer dolo,
Sus obras eran espejos,
Y muy mas que de mill viejos
Valia su consejo solo ;
Cosa nunca lo alteraua
Asalyr de ser temprado,
Con justicia se juzgaua,

Y con caridat amaua,
Con caridad era amado.

I fortaleza lo tenia
En vna firmeza fuerte;
Por virtud, virtud seguia (*sic*);
Y syntie ser alegria
Yr atomar buena muerte.
Si le plaze desta vida,
Era por fin que entre nos
Sus virtudes syn medida
Ganasen aver cabida
Ante la vision de Dios.

[f. 98 v.]

Si fue bueno su exerçer
La fe lo puede dezir,
Pues que dezir ⁊ fazer
Non falto de sostener
Quanto duro su beuir.
Es de tener confiança
Por sus obras con nobleza.
Todas llenas de esperança,
Que ya tiene la folgança
Resçebida enel alteza.

Y atal persona llorar
Se deue mucho por obras,
Pues su noble dotrinar
Nos fazia exerçitar
Virtudes en todas sobras.
Lloren aquellos que rigen
Tan bien gentes como templos,
Y aquellos a quien corrigen,
Pues por su muerte se afligen
Los mas de buenos enxemplos.

Y pasado algunt pesar,
Por lo dicho non çesemos
Nueuo plazer de tomar,
Por ques ydo atal lugar
Qual plega a Dios que cobremos.
Que quier dezimos murio,
Entendido mas profundo,
Como se desanimo,
Pueden dezir que nasçio
Su nasçimiento segundo.

[f. 99.]

Si plugo nuestro nasçer,
Plega nos mill tanto al doble,
Pues partidos deste ser,
Bien vsando, el renasçer
Es para vida mas noble.
Por eso, noble varon,
Quered de vos despedir
La pena desto y pasion,
Pues vos dize la razon
Que alegreys vuestro sentir.

CABO

Dios, que esta vida le dio
Con grandes prosperidades,
Y por las obras que obro
Ala mejor lo lleuo,
Segunt dizen sus bondades,
Avos, señor, quiera dar
Entramas en perfeccion,
Por que vuestro desear
Se pueda bien entregar
Del deuido galardón.

[A. f. 25, v. a.]¹ SUERO DE RIBERA²

O quan³ plazentero dia
 Que seria⁴, si fablasse⁵
 Mi senyora, e⁶ jurasse
 Que nunca me dexaria!

Ya sabeys el que bien ama
 Non dessea otra riqueza
 Sino hauer por gentileza
 Tal respuesta de su dama.
 De lo al⁷ non curaria,
 Si este⁸ pecho acabasse
 Mi senyora, que⁹ jurasse
 Que nunca me dexaria¹⁰.

[E. f. 87 v.]¹¹ NON TENI (*sic*)
 COBLAS DEL GALAN MOTEIADOR¹².

Non teniendo que perder,
 E pensando en la gala¹³
 Escriuir¹⁴, si Dios me ralla,
 Lo que se deue fazer ;

1. A, f. 25 v. a ; E, f. 18 ; H, 7 v. Suero de Ribera. — 2. Found also, but as anonymous, in the *Cancionero de Modena* (Mussafia-U.) f. 107 a. Cf. K. Volmüller, *Der Cancionero von Modena*, Romanische Forschungen X, p. 463 ; and C. Michaëlis, *Zum Cancionero von Modena*, Rom. Forsch. XI pp. 212, 219. — 3. *H* quant — 4. *H* feria — 5. *A* ; *H* fallasse — 6. *A* ; *E* que — 7. *H* De cosas. — 8. *E* esto — 9. *H* e — 10. *E* deixaria.

11. E, f. 87 v ; CG. I, 202. Non teni. Coblas del galan moteiador. — 12. Found also in the *Cancionero de Gallardo* (Mussafia-L.) ; Cf. Mussafia, *loc. cit.*, p. 13, and Ríos, *loc. cit.*, p. 550. Thirteen of the seventeen verses given in *E* are printed in the *Cancionero General* (Madrid 1882, *segun la edicion de 1511*, I, 202). The differences between the forms of *E* and of the *CG* are given in the following notes. — 13. *CG* y pensando de la gala — 14. *CG* escreui

El galan, qual ha de ser,
 Estremio ¹, claro distincto,
 Assy como ² vos lo pinto
 A todo ñi parescer ³.

[f. 88.]

El galan persona honesta
 Ha desser ⁴, e sin manzilla ⁵,
 No yr solo por la villa,
 Esser ⁶ (*sic*) de buena respuesta;
 Tener la malicia presta ⁷
 En ⁸ (en)fengir de ⁹ auisado,
 Caualgar luengo e ¹⁰ tirado
 Como quien arma valesta.

El ¹¹ galan maginatiuo
 Ha de ser y dormidor ¹²,
 Donoso moteiador,
 En las poquedades viuo;
 En ¹³ grand pensamiento ¹⁴ altiuo,
 Dissimulador en risa ¹⁵,
 Amostrar ¹⁶ se en toda guisa
 Alos grosseros esquiuo.

El ¹⁷ galan flaco e amarillo
 Ha de ¹⁸ ser e ¹⁹ muy cortes;
 Razonar bien del arnes,
 Mas ²⁰ no curar de vestirlo;

1. *CG* extremo — 2. *CG* segun aqui — 3. *E* paracer (*sic*) — 4. *CG* deve ser — 5. *CG* y sim renzilla — 6. *CG* y ser — 7. *E* tenir (*sic*) — 8. *CG* por — 9. *CG* fingir — 10. *CG* lacking — 11. *CG* ha de er — 12. *CG* el galan — 13. *CG* con — 14. *CG* presuncion — 15. *CG* dissimulando la risa — 16. *CG* y — 17. *CG* Stanza 5 — 18. *CG* deve — 19. *CG* y — 20. *CG* y

Cualgar troton mursillo ¹
 O faca ² rucia rodada,
 Nunca en el freno baruada ³,
 El manto curto ⁴, senzillo.

[f. 88 v.]

Todos ⁵ tiempos el galan
 Deue fablar rigoroso ⁶,
 En fengir ⁷ de grandioso
 Mas quel duque de Milan;
 Cassador de gauilan,
 Que es manera ⁸ de fidalgos,
 No esser amigo de galgos ⁹,
 Por que comen ¹⁰ mucho pan.

El ¹¹ galan ¹² lindo, lossano
 Ha de ser en mesura ¹³,
 Apretado en cintura ¹⁴,
 Vestido siempre leuiano,
 E muy calzado ¹⁵ de mano;
 Pero no traer peales;
 Fazer los tiempos yguales
 En yuierno y en verano ¹⁶.

Damas ¹⁷ e ¹⁸ buenos olores
 Al galan son grand folgura,
 Y ¹⁹ dansar so la verdura ²⁰,
 Todo fenguido de amores.

1. *CG* morzillo — 2. *CG* haca — 3. *E* en el freno non varuada —
 4. *CG* corto — 5. *CG* Stanza 11 — 6. *CG* poderoso — 7. *CG* y fingir —
 8. *E* ha vn ques modo — 9. *CG* y no curar de los galgos — 10. *CG* gastan
 — 11. *CG* Stanza 4 — 12. *CG* Ha de ser — 13. *CG* el galan a la mesura —
 14. *CG* en la cintura — 15. *CG* muy bien calçado — 16. *E* These two lines
 are in the inverse order — 17. *CG* Stanza 9 — 18. *CG* y — 19. *E* lacking
 — 20. *CG* frescura.

[f. 89.]

Las ¹ fiestas con amadores
 Non dexar puncto ny hora,
 E ² dezir que su ³ senyora
 Es ⁴ meior delas meiores.

Tome ⁵ prestados dineros
 El galan de buena mente,
 E pagar ⁶ por accidente
 A sastres e ⁷ sapateros;
 E tener ⁸ sus companyeros
 En poco donde posaren,
 E sinon lo ⁹ comportaren
 Deue los ¹⁰ llamar grosseros ¹¹.

El ¹² galan en ningun dia
 Non deue comer cosido ¹³
 Sino fruyta e rostido ¹⁴,
 Que quita malencolia ¹⁵;
 Pero cenar toda via
 Esto poco e non abasto ¹⁶;
 Non tomar cuenta del gasto,
 Ques modo de grosseria.

Ha ¹⁷ de ser ¹⁸ muy mesurado
 El galan ¹⁹ en el beuer;
 Por causa de bien oler,
 De toda salça quitado.

1. *CG* a — 2. *CG* y — 3. *CG* ques su — 4. *CG* la — 5. *CG* Stanza 12
 — 6. *CG* y paque — 7. *CG* y a — 8. *CG* y tenga — 9. *CG* y si no le —
 10. *CG* los puede — 11. *CG* After this verse: ¶ Fin, followed by *E* stanza 11
 — 12. *CG* Stanza 7 — 13. *CG* deue comer de cocido — 14. *CG* saluo de fruta
 y rostido — 15. *CG* melenconia — 16. *CG* esto poco no muy basto — 17.
CG Stanza 10 — 18. *CG* deue ser — 19. *CG* el galan.

Por fazer maior estado,
 Hade ¹ ser gran jurador
 Que Dios al ² buen amador
 Non ³ he ⁴ demanda peccado.

[f. 89 v.]

Al ⁵ galan son todos dias
 Eguales ⁶ para tomar
 Plazeres e ⁷ desechar
 Enojos e ⁸ malenconias ⁹;
 Sostener grandes porfias
 Ala fin nunca vencido,
 E ¹⁰ dezir que ha comido
 Fayzanes e ¹¹ gollorias.

Flauta¹², lahut e viuela
 Al galan son bien ¹³ amigos,
 Cantares tristes antigos
 Es lo que mas le consuela ¹⁴.
 Non calsar mas de vna espuela,
 Nyn requerir ¹⁵ ell ¹⁶ establo;
 De aquestas cosas que fablo
 Se deue ¹⁷ tener escuela.

Capel ¹⁸, galochas e ¹⁹ guantes
 El galan deue traher;
 Bien cantar e ²⁰ componer
 Por ²¹ coplas e ²² consonantes;
 De caualleros andantes
 Leer istorias e ²³ libros,

1. *CG* Deue — 2. *E* el (*sic*) — 3. *CG* nunca — 4. *CG* lacks le — 5. *CG* Stanza 13 — 6. *CG* yguales — 7. *CG* y — 8. *CG* y lacking — 9. *E* malencolia (*sic*) — 10. *CG* y — 11. *CG* y — 12. *CG* Stanz 8 — 13. *CG* muy — 14. *CG* es lo mas que lo consuela — 15. *E* querer — 16. *CG* el — 17. *CG* deuese — 18. *CG* capelo — 19. *CG* lacking — 20. *CG* y — 21. *CG* en — 22. *CG* y — 23. *CG* y.

La silla con ¹ los estriuos
Ala gala concordantes ².

[E. f. 90.]

Non quiero maior mengua
Fazer de galania,
Pues la dexo por tal via
En orden que se mantenga,
Pero es menester que tenga
El galan bollon o tarsa,
Non cessar on (*sic*) alta grassa,
Por gran fortuna que venga.

El galan rodondo (*sic*) e gordo
Ha desser segund que aproua,
Grand sebidor (*sic*) de renueuo,
Mancebo circuncizado.
En las malicias ozado,
Presumir que nunca pecca ;
Con azeyte e non maneca (*sic*)
Siempre comer adobado.

[f. 90 v.]

El galan conviene que tenga
La nariz lengua vermeia,
La pluma tras el oreia,
Arte de que se mantenga.
Non curar de grand arenga
Por fazer de su prouecho,
Al treucos (*sic*) e al derecho,
Por qualquier parte que venga.

1. *CG* y — 2. Modern collections containing the version of the *CG* are : Böhl de Faber : *Floresta de Rimas Antiguas Castellanas*, in 3 vols, Hamburgo, 1821-1823-1825; vol. 1, no. 314; and Menéndez y Pelayo : *Antologia de poetas liricos castellanos*, Madrid, 1900, vol. 5, page 85.

El galan poco loco e potista
 Ha de ser, tractador;
 De bregas con grand timor
 Fuyr aperder de vista.
 En Ebrayco componista,
 Non diestro en caualgar,
 De mentir e baratar
 Muy valiente canonista.

[C. 134 v.]

DEZIR QUE FIZO FERNAN SANCHEZ QUANDO FUE
 AL LUGAR DO FUE NAÇIDO ⁊ FALLO LOS ONBRES
 TODO VIEJOS.

Dezid amigos, parientes, señores,
 Daquesta villa del mi naçimiento,
 Do vin por rreposo del mi entendimiento,
 ⁊ voy con angustias ⁊ grandes dolores,
 Que mudamiento es este que veo
 En vuestros senblantes, jesto, meneo?
 Quanto mas firme miro ⁊ oteo,
 Mi coraçon syente mayores tenblores.

Que vos conoçi los tyenpos pasados
 Cuerpos derechos, gruesos, loçanos,
 Fuertes, fermosos, graçiosos, vfanos,
 Suelos, ardidos, de vos muy pagados;
 Agora vos fallo los dientes podridos,
 Los ojos muy fondos en sy encogidos,
 Los vuestros colores buenos perdidos,
 Secos ⁊ canos ⁊ muy arrugados.

Caydos las çejas, las fazes turbadas,
 Los pasos cortillos ⁊ bien vagarosos,
 Y los contynentes no muy donosos,
 Las vuestras brauezas ya sosegadas;

El vno hablando vn poco çaça (*sic*),
 El otro andando avezes coxquea,
 El otro se pone antojos que vea,
 De dya en dia pasando jornadas.

[f. 135.]

El vno se quexa de mal dela yjada,
 El otro se syente delos pulmones,
 El otro padeçe mal de rriñones,
 El otro de gota [es] muy afincada,
 El otro no tyene quixal enla boca,
 El otro se syente la vista muy poca,
 El otro sy come, luego lo troca,
 El otro escupe flema salada.

Lo mas que me pesa daquesta fazienda
 Es que me cabe dende gran parte,
 z que no se via megia ni arte
 Por do estos males rreçiban enmienda;
 Mas antes y tan de mal en peor
 Asy avasallo como a señor,
 Fasta que venga el gran segador,
 Que de fin a todo segun la leyenda.

Y pues enesto la nuestra rriqueza
 No pone cobro, segun que pareçe,
 Mas ella z nos de todo pareçe,
 Conviene que luego, syn otra pereça,
 Fagamos enmienda de nuestros pecados
 Con muchas limosnas bien confesados,
 Por que del fuego do van los dañados
 Nos lybrel Señor por su gran nobleza.

FIN

[C. 133 a.] DEZIR QUE FIZO EL BACHILLER JUAN
DE SAN PEDRO FABLANDO CONLA SEPOLTURA DE
MAÇIAS ¹

- Sepoltura de Maçias,
Salueos Dios.
- Ayays alegres dias.
Quien soys vos ?
- Vn onbre desconsolado
Quelo vengo buscar,
z supe queneste lugar
Lo teniades guardado.
- Verdad es que yo lo tengo.
Quelo queres ?
- El dolor con quel (*sic*) vengo,
No podeys
Saberlo vos que soys tierra,
z de gran enemistad,
Que tragays syn piedad
Al bueno como al que yerra.
- Por que dezis tanto mal ?
Que pecays.
- Mas, quien nunca vido tal
Como vsays ?
- Que mal vso que dezis ?
- Digo bien que al valiente,
Y al fermoso, y al prudente,
A todos consumys.
- A que mal aves hablado ?
- Antes bien.
- No sabes que mes mandado ?
- Y de quien ?

1. Cf. Ríos, *loc. cit.*, vol. VI. p. 72, note 1 ; also A. Wittstein, *loc. cit.*, p. 328, and note 3 : X² attributes this poem to Diego de San Pedro.

- [f. 133 b.] — Del que lo puede mandar ;
 Por ende ver no podres
 Al que buscays z queres,
 Ni menos conel estar.
 — O que pesar maves dado!
 — Y por que ?
 — Sy con cuyta vine cuytado,
 Tal mire ;
 Caun sy con mi mano
 Algun su hueso tañera,
 Çierta mente yo fuera
 De todos mis males sano .
 — Y el muerto tyen virtud ?
 — Este sy,
 Que sus dichos dan salud,
 Yo lo oy,
 A los que damor son llagados ;
 z los finados an gloria
 Quando leyen su estoria
 Los tristes enamorados.
 — Y tanto mal es el vuestro ?
 — Sy, en verdad,
 Que sienpre me fue syniestro
 z syn bondad
 El amor que da mal fin
 Aquien faze su mandado,
 Como dio aeste cuytado
 Maçias, a quien yo vin.
 — Sy os fabla avnque muerto,
 Folgares ?
- [f. 133 v. a.] — Sy dello me fazes çierto,
 Ver lo es.
 — Yo vos lo traere ; llamalde,
 Que el vos rrespondera.

- Sy asy fuere, no sera
Aqui mi venida enbalde.
- Llamaldo, que helo aqui
Ya conmigo.
- Maçias ¿ estays ay ?
- Sy amigo ;
Que queres o aque venis ?
- A ver vuestro monumento,
Y a contaruos el tormento
En que biuo, sy morys.
- Ya vos oy, avnque pensastes
Que non oya.
- Pues mis males escuchastes,
Dadme via
Por vuestra merçed, señor,
Como sea rreleuado
Algun tanto de cuydado,
De pena y de dolor .
- Ya vos dezis quel amor
Trae daño
Al ques amador con engaño ?
- Antes digo que trae muerte.
- Pues que mas queres saber
Para de uos defender
De qual quier congoxa fuerte ?
- [f. 133. v. b.] — Y vos me days tal consuelo ?
- Por que no ?
- Por que no he parte dun pelo
En mi yo
Desde que al amor me dy ;
z vos por eso moristes,
Avnque no como quisystes,
Segun lo yo aprendy.
- Verdad es que por seruirlo

- Me perdy,
 Como quier que deseruirlo
 Fue en mi,
 z Dios me dio aluedrio
 Para poderlo escusar,
 Mas quise morir por amar
 Jentil dona de gran brio.
- Agora, que deuo fazer
 Segun desto ?
 Callarme z padeçer
 Con buen gesto ?
 O del todo amor dexar ?
 Lo qual es feo z graueza
 z pecar en jentyaleza,
 Do se bana (*sic*) el buen fablar.
- Agora doy mas, ved
 Lo mejor.
- Mas quiero morir, sabes,
 Syn fauor,
 E seguir vuestras pisadas,
 Oue no topar en vileza ;
 Pues buen amar es proeza,
 Sy quier con cuytasdobladas.
- Y vos, ya que vos tardays ?
 Yo lo vy,
 Mas tanto me consolays,
 Que daqui
 No me querria partir ;
 Pero pues vos enojays,
 Quiero meyr ; ved que mandays
 En que vos pueda seruir.

[f. 134. a.]

FIN

- Dios vos dexe alegre yr

Por do quier que deseays.
 — Y avos, sy en pena andays,
 Enbreue della salir.

EL C^{dor} STELA

[D. 79 v.]

Tan gran byen vy en vos ver,
 Y tal mal del partir syento,
 Que dexando my querer
 Partire con el tormento.

Como al cuytado doliente
 Lo que mas daña mas plaze,
 Assi al triste dausente
 La salut se contrafaze,
 Affin que vuestro valer
 Por vn tal consentimyento
 No quede syn my querer,
 Hy yo parta syn tormento.

OTRO SUYO.

Soledat y nueuas quexas :
 Ho se triste sy te sigua,
 O que sospirando digua :
 O vida, adonde me dexas ?

Seguyendo, delegara
 La triste cuytada vida,
 Quedando, fenescera
 Con dolor de tu partida.
 A desseo byen me aquexas
 En querer, my enemigua,
 Faziendo que ausente digua :
 O vida, adonde me dexas ?

[C. 138 b.] DEZIR QUE FIZO EL BACHILLER DELA TORRE

No pueden mas ençelarse
Ya mis daños tan estremos,
Ni dolores tan supremos
Sufren mas desymularse ;
O sy pudiesen pintarse
Mis males en vna tabla !
Pues por escrito ni fabla
No pueden manifestarse.

Ved, señores, açidente
De muerte nunca plañida,
z plañid incouiniente
De plaga tan dolorida,
De mi, que tengo la vida
z todo mi bien ausente,
z soy, aquella presente,
La cosa mas aborrida.

La pena que mas terresco
Es vida tanto complida,
Y el tormento que padesco
Es la piensa no finida.
O muerte mal comedida
Que matas alos gozosos,
Alos tristes z llorosos
Es tan tarde tu venida !

No rreposan los sentidos
De sy mismos alongados,
Mas penan, pues destruydos
Son de do son sytuados ;

[f. 138 v. a.]

Atal punto son llegados
 Que quieren lo que no quieren,
 z los daños se rrefieren
 Alos syenpre najenados.

Dy, voluntad no bien sana,
 Que te mata y atormenta,
 Que tristeza te rrezieta,
 Noche z dia z mañana?
 Sy es esperança vana,
 z temor z gran dolor,
 Osy te priso el amor
 De señora invmana.

Di si gozes, coraçon,
 De cuerdo fecho sandio ;
 Di quien te fizo judio,
 De fiero como leon ?
 Confessa tu intencion :
 En callar synse folgança,
 O fablar syn esperança,
 Do sufres mayor pasyon ?

No temas pueblo ny jente
 Que te dygan voluntario,
 Que lamor es neçesario,
 Tan onesto conueniente ;
 Ca forma tanto plaziente,
 z donayre tan azepto,
 Tanta graçia en vn sujeto
 Forçara todo biuiente.

[f. 138 v. b.]

Los que miran el rrestante
 De todo el syglo mundano,

Veran que buscar senblante
 Sera trabajar en vano ;
 Ca natura dio su mano
 Atanta sollicitud,
 Que nunca tanta virtud
 Puso notro cuerpo vmano.

Señora, ya rresplandeçe
 Vuestra syngularidad
 Tanto que la claridad
 Alas otras escureçe ;
 Si a quien vos ama matades,
 Por mi fe mal vos pareçe ;
 Yo pregunto : que guardades
 Para quien vos aborreçe ?

Profunda naturaleza
 Que solia ser escasa
 Puso enesa uestra masa
 Todo su bien y franqueza,
 La qual no fue gran sabieza ;
 Quanto rrica si beuides,
 Tanto sera, sy morides,
 Mas pobre quela pobreza.

[f. 139 a.]

Sy Dios queria con su syllo
 Formar vna tal figura,
 Yo me mucho marauillo
 Ser tan podriga (*sic*) natura.
 El que vuestra fermosura
 z virtud no conoçio,
 Aquel solo careçio
 De ser triste syn ventura.

Ved mis males començados,
 Y mis bienes ya finidos,

Mis plazer desdenados,
Mis enojos fauoridos.
No senbleys los descreydos,
Qua (*sic*) creer acada vno,
z creer a no ninguno,
Vyçios son rreprendidos.

No es virtud de fortaleza
Afligir al afligido,
Ni vsar de jentileza
Al enemigo vençido,
Mas punir, pues es punido ;
Sy vuestra merçed acata,
El lobo fasta la mata
Avn no deue ser corrido.

FIN

[G. t. 78. v.] PORQUE DE MOSEN DIEGO DE VALERA ¹

Por non tener que librar
z me fallar oçioso,
Avn que no con grant reposo,
He pensado preguntar :
Por que anda de vagar
Alguno mas que solia ?
Y por que tan mal se guia
Alguna que es muy loada ?
Y por que non dan posada
En la cortesyn dinero ?
Y por que tanto vadero
Dizen ques nuestro señor ?

1. In R^a no. 24 (Cf. Mussafia, *loc. cit.*, p. 27). Ochoa, *loc. cit.*, p. 467, prints the first 12 and last 4 lines of this poem.

[f. 79.]

Y por ques tan syn sabor
 En Castilla la librança ?
 Por que andan en balança
 Algunos que non lo saben ?
 Y por que los malos caben
 Donde no deuien caber ?
 Por que tiene grant poder
 Quien non sabe esecutar ?
 Y por que se da lugar
 Aque sienpre desmedremos ?
 Y por que menos valemos,
 Sienpre siruiendo mejor ?
 Y por que el buen amador
 Pasa pena desauida ?
 Y por que tan mala vida
 Pasamos en esta corte ?
 Y por que tiene deporte
 Alguno que non meresçe ?
 Y por que sienpre padesçe
 El que dize la verdat ?
 Y por ques oy la maldat
 Auida por sotileza ?
 Y por que la gentileza
 Es agora destruyda ?
 Y por ques tanto cayda
 La virtud en nuestra España ?
 Y por que tanto nos dañã
 Sin reparo el auariçia ?
 Por que tiene grant cobdiçia
 Quien tiene mas que penso ?
 Y por que tanto valio
 Alguno por lisonjero ?
 Y por ques tanto parlero
 Quien dize lo que soño

[f. 79 v.]

Y por que nunca medro,
Bien seruiendo, el de Valderas ?
Y por que buscan maneras
Algunos para medrar ?
Y por que de mucho amar
Fingen algunos syn gana ?
Y por que esperança vana
Trae amuchos engañados ?
Y por que tanto burlados
Se fallan oy en Castilla ?
Por que non es marauilla
Que se pierda quanto vedes ?
Y por que pescan syn redes
Algunos a manos llenas ?
Y por que dan graues penas
A vezes por chico error ?
Por que de mal en peor
Andamos de cada dia ?
Y por que la cortesia
Aprouecha tanto poco ?
Y por que tienen por loco
Al que no sabe engañar ?
Y por que ya el baratar
Es conuertido en costunbre ?
Y por que tiene la cumbre
De belleza quien no digo ?
Y por ques de sy enemigo
Quien busca mas que perdio ?
Y por que me parto yo
Para nunca mas tornar
Tan alegre como vo,
Despedido de medrar ?

{f. 80.]

[G. f. 99.] IOHAN DE VALLADOLID AL MAESTRE DE
SANTIAGO Y CONDE ESTABLE ¹.

Conde estable exclaesçido (*sic*),
Persona real estraña,
Mirad que enxiemplo ⁊ fazaña
Es en poco acaesçido,
El grant pujante sobido,
Maestre de Santiago,
En çetro profundo lago,
Para sienpre esta perdido.

[f. 99. v.]

Esto atodos satisfaze,
Sy bien lo quieren mirar,
Que por tienpo el que mal faze
Ha syn dubda de pagar.
Tirano, queria robar
⁊ mandar mas que no el Rey;
Plugo a Dios y a buena ley
Deste mundo lo sacar.

Vanagloria ⁊ avariçia
Que ya no era de sufrir
Lo traxieron amorir
Amanos dela justiçia.
Avariento con cobdiçia
Que atodos querias perder,
Esto non podia creer
La triste de tu notiçia.

El que ha de nos piadat
Es Dios, nuestro Saluador;

1. In R² no. 21 (Cf. Mussafia, *loc. cit.*, p. 18). Cf. also Ríos, *loc. cit.*, vol. VI, p. 163.

Puso al rey nuestro señor
 Mucho buena voluntad
 z quito la libertad
 Que tenia este tirano ;
 z dixo luego de mano :
 La cabeça le cortad.

FYN

Agora eres tu rey
 Magnifico z soberano,
 Agora cumples la ley ;
 Besen te todos la mano.

CANCION SUYA ¹

[A. f. 25]

Tv, senyora de si,
 Los leales amadores,
 Por mercad rogat por mi
 Al tercero ² dios damores

[f. 25. v.]

Que nunca tal catino yo
 Creo le fize maldat,
 Sino buscar liberdat
 Que su merced me robo.

Si en servir lo desserui
 Tu, mi senyora, e³ senyores.
 Por merced ragat por mi
 Al tercero ⁴ dios damores.

INDEX OF FIRST LINES.

Abtesa gran te dauant los seus hulls.....	A 13
Adios, adios, buen amor.....	A 29 v.
A los fuertes temeroso.....	G 96 v.
Asi como deuo fablando con vos.....	G 67 v.
Caballero generoso.....	G 96
Conde estable exclareshido.....	G 99
Crueltat vol que gens no siamat.....	A 13 v.
Dama mi gran querer.....	F 119 v.
Del buen castillo de Pliego.....	C 137 v.
De mi tambien servida.....	A 29 v.
Dezid amigos, parientes, señores.....	C 134 v.
Dios vos salue, rey humano.....	E 187; H. 43
Donzella cuya beldat.....	A 38; E 22; H. 10 v.
En un verde prado syn miedo segura.....	B 215 v.
Esperança mia por quien.....	C 130 v.
Fallandome ser çercano.....	G 100 v.
Hercules que la serpiente.....	B 194
Mi vida se desespera.....	F 119 v.
Non teniendo que perder.....	E 87
No pueden mas encelarse.....	G 138
No sab ques fa sino cell qui Deu prega.....	A 16
O quan plazentero dia.....	A 35; E 18 v. H 7 v.
Parsceos buena razon.....	G 80
Perded ya tal presunçion.....	G 81
Per vos matur deslliberacio.....	A 15
Por fuir de triste suerte.....	C 140
Por non tener que librar.....	G 78 v.
Porque de vuestro accidente.....	C 127 v.
Porque toda grant virtud.....	G 97
Prompto rey en los nascidos.....	A 66; E 100 v. H 172
Pues nii vida preguntays.....	A 35 v.
Qual hom sentit pora dir ni pensar.....	A 17
Quien me querra sepa que so.....	E 26 v; H 18 v.
Segund tu fermosura.....	A 30; E 11; H 1
Sepas que tu venida.....	A 47 v.
Sepoltura de Macias.....	C 133
Soledat y nuevas quexas.....	D 79 v.
Tan gran bien vy en vos ver.....	D 79 v.
Tanto quanto me desplaze.....	A 35 v.
Vuestro mal segun çede.....	C 129 v.

INDEX OF AUTHORS

	1. A 13 (Catalan)	
	2. A 29 v. b.	Cancion
	3. A 29 v. b.	Otra
	4. A 35 v. b.	Cançon
	5. A 35 v. b.	Otra
	6. A 47 v. a.	—
	7. A 48 a.	—
Anonymous	8. B 215 v.	Romance del muy manifico Rey don Ferrnando.
	9. C 127 v. a.	Recepta de amor
	10. C 129 v. b.	Otra rrecepta
	11. C 130 v. b.	Otras coblas
	12. C 137 v. b.	Dezir
	13. C 140	Cancion
Bermudez, Christoual (el de Cordoua)	G 96 v.	Respuesta
Çapata, Sancho de	1. G 38 ; E. 22 ; H. 10	
	2. E 26 ; H 15 v.	
Castillo, Pedro del	1. G 67 v.	A Hermosilla
	2. G 80	A vna mula ssuya
	3. G 81	Respuesta suya que fizo por ella el mesmo Pedro del Castillo.
	4. G 96	Coplas a Christoual Bermudez, el de Cordoua.
Çunyiga, Lopez de	A 30 ; E 11 ; H 1.	
Leon, Diego de	G 100	Testamento
Mendoça	B 194	A su amiga
Mendoça (El Cardinal de)	1. F 119 v.	
[Pedro Gonzalez de]	2. F 119 v.	
Moxica, Fernan	E 187 ; H 43	
Periniguez	A 66 ; E 100 H 172	
Puculull, Ffransi Iohan	1. A 16	
	2. A 17	Hobra feta en lo consistori de Mossen Anthony Captana
Ribera, Pedro de (el de Cordoua)	G 97	Coplas a la muerte del Marques de Santillana

Ribera, Suero de	} 1. A. 25; E 18; H 7 v. 2. E 87 v.		
Sanchez, Fernan		C 134 v.	Coblas del galan moteiador Dezir que fizo quando fue al lugar do fue naçido
San Pedro, El bachiller Juan de	C 133 a.		Dezir que fizo con la sepultura de Maçias
Stela, El Comendador	} 1. D 79 v. 2. D 79 v.		
Sos, En Leonard de		1. A 13 (Cat.)	Hobra a feta en lo consistori den Fransi Vuçot
Torre, El bachiller dela	} 2. A 15 (Cat.)		Canço ho tança
Valera, Mosen Diego de		C 138 b.	Dezir
Valladolid, Iohan de	G 99		Al Maestre de Santiago y Conde estable.

YSTORIA DEL NOBLE VESPESIANO

Dans la deuxième partie des *Libros de caballerias*¹ publiée en 1908 par M. Adolfo Bonilla y San Martín se trouve, aux pages 377-401, *La destrucción de Jerusalem*. Ce texte, placé en tête des *Extravagantes* par l'éminent érudit madrilène et publié par lui avec le soin dont il est coutumier, est traduit d'une œuvre française, *Destruction de Jerusalem*, qui fut imprimée sept ou huit fois au moins au xv^e siècle². Les deux plus anciennes éditions castillanes dont il ait été fait mention jusqu'ici furent imprimées, l'une à Tolède, par Juan Vazquez, vers 1490, l'autre à Séville, par Pierre Brun, en 1499. Chacune de ces éditions ne nous est connue que par un seul exemplaire³. M. Bonilla y San Martín s'étant servi, pour sa réimpression, d'une édition postérieure, il m'a semblé qu'il ne serait pas sans intérêt de reproduire l'incunable sévillan, conservé au British Museum⁴.

R. FOULCHÉ-DELBOSC.

1. *Nueva Biblioteca de Autores Españoles*, tome XI.
2. Cf. Brunet, *Manuel du libraire*, cinquième édition, tome II, pp. 654-655.
3. L'exemplaire (incomplet) de l'édition tolédane appartient à M. Plácido Aguiló. Cf. Haebler, *Bibliografía ibérica del siglo XV*, n^o 673.
4. Cet exemplaire étant incomplet d'un feuillet, j'ai remédié à cette malencontreuse lacune en recourant à l'édition Bonilla.

Aqui comienza la ystoria del noble Vespesiano, emperador de Roma; como ensalço la fe de Jesu Cristo por que lo sano de la lepra que el tenia, ⁊ del destruyimiento de Jherusalem ⁊ de la muerte de Pilatos.

COMIENÇA EL PROLOGO.

A cabo de quarenta ⁊ dos años que Jhesu Cristo nuestro señor fue puesto en la cruz, auia vn hombre que era emperador en Roma, el qual auia nombre Vespesiano, el qual señoreaua el inperio Romano, ⁊ Lonbardia, ⁊ Tuscana, ⁊ Jherusalem, ⁊ muchas partidas del mundo, ⁊ auia vn fijo que auia nombre Titus. Este emperador Vespesiano adoraua los ydolos, ⁊ auia grandes riquezas, ⁊ deleytaua se en los vicios carnales deste mundo. E por el pecado en que biuia, nuestro señor Jesu Cristo embio le vna enfermedad muy grande en la su faz, ⁊ aquesta enfermedad [o] llaga que tenia, todos dias le crecia tanto, que todos los de la corte del Emperador veyan que cada dia empeoraua, ⁊ houieron de acuerdo que ouiessen fisicos ⁊ çurujanos, los mejores que pudiessen auer, assi que houieron de embiar por muchas partes del imperio que viniessen los mejores fisicos ⁊ çurujanos a Roma por sanar al Emperador, assi que en pocos dias fueron ayuntados muchos fisicos ⁊ çurujanos en Roma por sanar al Emperador, ⁊ assi como fueron ayuntados houieron de consejo que fuessen todos a ver al Emperador. E quando fueron ante el, ⁊ vieron la su dolencia, acordaron cada vno por si que todos en vno curassen del Emperador. E quando mas le fazian, mas crecia, e tanto, que hombre no le podia ver los dientes ⁊ los quexares. Assi que los fisicos, des que vieron que no lo podian sanar ni guarescer, de todos dias se yuan para sus tierras, de manera que no quedo fisico ninguno ni çurujano en Roma, que todos le desampararon, ⁊ por miedo del Emperador

ay no quedaron. E desde que vido el Emperador que todos los fescicos y çurujanos lo avian desamparado, penso entre si que no seria mucho la su vida, pero que antes que muriese queria que fuesse su hijo Titus emperador, porque rigiese y gouernasse todo el imperio. y fizo venir ante si el su senescal, el qual avia nombre Gays, y mando le que fiziesse fazer cartas, y mando por todo el imperio de parte del Emperador a todos los Reyes y duques y condes que dende en ciertos dias fuesen juntados en Roma, por razon que el Emperador queria tener cortes y queria coronar a su hijo Titus emperador. E assi que las cartas y los mandados se fizieron por todo el imperio, e en pocos dias fueron ajuntados en Roma reyes y duques y condes, y de otros muchos grandes hombres y muy muchas compañas. y quando fueron llegados, fueron a ver al Emperador a los palacios donde estaua, y fizieron le reuerencia, y miraron le en la su faz, y vieron le tan feo y de mala dolencia, que no pudieron estar que no llorassen del fiero mal del su señor; y el Emperador, quando los vido assi llorar a todos, empeço les de dezir tales palabras: « Nobles reyes y hermanos, no lloredes por esta dolencia que los nuestros dioses nos han dado, mas quando a ellos plazera, ellos nos sanaran, mas rogado les que nos quieran dar salud. »

[I.] DE LA RESPUESTA QUE DIO EL SENESCAL AL ENPERADOR.

Estonçes respondió Gays su senescal, que estaua delante del Emperador, y en presencia y delante de todos, y dixo al Emperador: « De vos me marauillo mucho, señor, como podeys dezir que los vuestros dioses, que son ydolos, ayan poder de vos sanar dela vuestra dolencia, ca ellos no han poder de fazer bien, si no todo mal; la razon, por que en el mundo no ay sino vn dios todo poderoso, el qual hizo y formo todo el mundo, y es mucho mayor que los vuestros dioses, que no han poder de vos sanar, mas de vos hazer mucho mal. »

[II.] DE LAS PALABRAS QUE ERAN ENTRE EL EMPERADOR
τ EL SU SENESCAL.

Respondio el Emperador a Gays su senescal, τ dixo le : « Como sabes tu que otro dios ay sino los nuestros ? » « Señor, yo lo se muy bien, τ dezir vos lo he como lo se oy. Deuedes de saber, señor, que enel tiempo que vuestro padre Cesar Augusto era biuo τ era emperador, aqui en Roma avia vn hombre que era discipulo de vn grand profeta que mataron los judios en Jherusalem, τ predicaua aqui en Roma a mochas gentes escondidamente, por miedo de vuestro padre τ delas sus gentes que no lo matassen ; τ dezia como en Jherusalem avia estado vn grande profeta, el qual avia nombre Jesu Cristo, τ que este sancto profeta, que auia setenta τ dos discipulos que yuan conel, τ que entre estos dicipulos eran los doze de su secreto, τ de aquestos doze fue el vno que lo vendio a los judios por treynta dineros ; el qual avia nombre Judas Escariote. τ quando ouo rescebido los treynta dineros, que se arrepintio dela traycion τ del mal que avia fecho, τ que torno los dineros a los judios, mas ellos no los quisieron tomar, τ que el los echara enel templo de Salamon τ que se fue a colgar, τ que los diablos le lleuaron la su anima a los jnfieros para siempre, τ que los judios traydores tomaron al sancto profeta muy abiltadamente por los milagros que el fazia, ca el sanaua los enfermos τ sanaua los endemoniados, τ resuscitaua los muertos. Así, señor, por el bien que aquel sancto profeta fazia, ouieronle muy grande enbidia los traydores delos judios, τ assi que lo acusaron ante el adelantado Pilatos, τ luego Pilatos juzgo lo τ atormento lo muy mal ; ca el fue açotado τ coronado de espinas, τ fue enclauado con grandes clausos por los pies τ por las manos en vna cruz ; τ mas avia, que le dieron a beuer fiel τ vinagre ; τ avia mas, señor, que le dieron vna lançada por el costado. E assi, señor, vos ved el gualardon que le dieronpor el bien que les fazia. E por tanto , señor, yo no se otro dios enel mundo sino vn solo dios todo poderoso, que

fizo el cielo e la tierra, e todos los hombres, e es mayor que todos los vuestros dioses : por que, señor, yo no veo mejor si no que embies en Jherusalem, a donde fue aquel santo profeta crucificado, si por ventura pudiessen auer algunas cosas o reliquias que ouiesen estado de aquel sancto profeta, o que el ouiese tocado, que creo yo que luego que vos, señor, la viesedes, que luego seriadés sano, hauiendo vos, señor, firme fe, e esperança, e firme querencia en aquel santo profeta Jesu Cristo como es verdadero Dios todo poderoso. »

[III.] DE COMO EL EMPERADOR PREGUNTO SI JESU CRISTO
CREYA ENLOS YDOLOS.

« Amigo Gays, di me tu si este santo profeta si creya en los nuestros dioses » ; e respondió Gays el senescal, e dixo : « De vos me marauillo, señor, como podeys dezir que el señor de todo el mundo crea en los ydolos ni en los vuestros dioses, que el es señor de los dioses e mayor que no ellos. »

[IV.] COMO EL EMPERADOR ENBIO BUSCAR LAS RELIQUIAS
DE JESU CRISTO POR SU SENESCAL GAYS.

Respondio el Emperador al senescal : « Yo vos digo e vos mando que si ello assi es como dezides, que luego agora vos os aparejedes para pasar en Jherusalem alli donde era aquel sancto profeta, ca yo prometo que si este santo profeta me guaresce de aquesta enfermedad e de aquesta dolencia, que yo vengare la su muerte. e dezid a Pilatos mi adelantado, que como no me ha embiado el tributo que me deue de siete años, e dalde esta carta mia. » E luego Gays el senescal se apareja para passar en Jherusalem por mandado del Emperador. E Gays tomo cinco caualleros que lo acompañaron, e despidieron se del Emperador, e caualgaron fasta vn lugar que ha nombre Barlec e es puerto de mar. e quando Gays el senescal fue llegado al lugar, fizo armar vna fusta para passar en Jherusa-



lem : assi fue en quinze dias armada, z fizo poner enella muchas viandas que fueron menester, z desque fue bastecida, metieron se dentro; e nuestro señor Dios quiso que tomassen tierra en la cibdad de Acre, e despues partieron de la cibdad de Acre z arribaron al puerto de Jafa, que es a tres jornadas de Jerusalem. E quando fueron en Jafa, estouieron ay tres dias, z de alli caullaron fasta Jerusalem tan solamente el senescal Gays z los cinco caulleros, z toda la otra compañía quedo en Jafa.

[V.] DE COMO LLEGO GAYS EN JHERUSALEM, z DE COMO LO ACOGIO JACOB EN SU CASA, z DE COMO DIXO EL SENESCAL GAYS A JACOB EL PORQUE AVIA VENIDO A JHERUSALEM.

E al tercero dia llegaron a las puertas de Jherusalem, z alli fallaron vn hombre que avia nombre Jacob, el qual era padre de Maria Jacobi, z el senescal demando a Jacob adonde avia posada. z Jacob respondió al Senescal, z dixo : « Señor, vos venid comigo, que yo vos mostrare buena posada »; z Jacob leuo lo a su casa, z ouieron viandas, z refrescaron z folgaron todo aquel dia, z des que vino a la noche durmieron z folgaron; z quando vino ala mañana, Jacob se leuanto antes quel senescal, z des que se leuanto el senescal, Jacob lo tomo por la mano z dixo le : « Señor huesped, vos seades mucho bien venido z toda vuestra compañía, porque vos ruego que me digades donde sodes, z como vos dizen, z por que causa sodes venido a esta cibdad, ca por ventura yo vos daria recabdo, z no quedara por mi de vos dar buena endereça de todo, assi como si fuessedes mi hermano, z desto aved vuestro acuerdo, que no se al que vos diga. » Respondio el senescal, z dixo a Jacob : « Señor, ami dizen Gays, z so de Roma, z senescal de mi señor z vuestro el Emperador, z so venido enesta tierra por mensajero de mi señor z por fallar algunas cosas que sean prouechosas a el. Por que vos deuedes de saber que mi señor el Emperador ha vna dolencia muy fuerte en la su faz, z no se han podido hallar fisicos ni çurujanos enel mundo que lo puedan guarescer,

porque aquella dolencia de todos dias cresce, assi que le ha gastado ⁊ comido la su faz de manera, que le parescen los dientes ⁊ los quexares; ⁊ quanto mas melezinas le ponen en la llaga, mas cresce e empeora. Por que sepades que yo soy venido en esta tierra, que si por aventura podria hallar aqui algunas cosas que fuesen prouechosas ami señor, para lo sanar de aquella fuerte dolencia, porque vos ruego que no sea celado ninguna cosa que sea prouechosa para mi señor, ⁊ sabed que yo no tornare jamas en Roma fasta que falle recabdo para sanar al mi señor el Emperador; por que, señor, vos plega que si sabedes algunas cosas que sean prouechosas, a mi que no me sean celadas, ⁊ yo fazer vos he el mayor de la casa de mi señor el Emperador sobre quantos en ella son. »

[VI.] DE LAS PALABRAS QUE DEZIA JACOB AL SENESCAL
QUE SI CREYA EL EMPERADOR EN JESU CRISTO.

Respondio Jacob, ⁊ dixo al senescal : « Señor huesped, sabedes vos si mi señor el Emperador si cree en aquel sancto profeta que aqui en esta cibdad tomo muerte ⁊ passion, que yo lo vi ⁊ lo ayude a descender de la cruz, ⁊ otro su amigo, que avia nombre Joseb Abarimathia, ⁊ lo pusimos en vn monumento que Joseb auia fecho fazer para sí, ⁊ resuscito al tercero dia ? » Dixo el senescal : « Señor, mi señor adora los ydolos, ⁊ no dexaria por ninguna guisa el adorar de aquellos. » E respondio Jacob, ⁊ dixo : « Señor, tornad vos para Roma a mi señor el Emperador, ⁊ dezilde que si no cree en el sancto profeta, que por ningund tiempo no guarescera; mas que si el cree quel es verdadero dios todo poderoso, luego sera sano dela su enfermedad, assi como muchos otros son sanos por la su crehencia. ⁊ contar vos he vn grand milagro que en esta cibdad acaescio. Vna muger que auia nombre Veronica, ⁊ fue de tierra de Galilea, la qual auia muy grande enfermedad ⁊ fuerte, de guisa que no osaua estar entre las gentes, ⁊ como ella supo que el sancto profeta leuauan a la cruz, ouo muy grande dolor; como

ella creya en su coraçon que aquel señor la sanaria dela su enfermedad, ⁊ llorando vino se para el lugar del monte Caluario, a donde los judios auian de poner a Jesu Cristo en la cruz, ⁊ al pie de aquella cruz estaua atendiendo su madre con vn discipulo que dezian Juan. ⁊ la Veronica, desde oyo de como le lleuauan tan abiltadamente, tenia en su mano vn paño de lino, ⁊ quando el sancto profeta emparejo con ella, dixole : « Muger, dame esse paño con que me alimpie la faz » ; ⁊ la sancta Veronica diogelo ; ⁊ quando el sancto profeta ouo alimpiado la su faz, torno gelo ; ⁊ dixo le assi : « Muger, alça esse paño, que con esse sanaras. » ⁊ quando la Veronica lo touo assi, abrio el paño ⁊ vido enel la faz del sancto profeta, ⁊ luego fue sana ⁊ limpia de toda dolencia, bien assi como el dia en que nascio, por la buena crehencia que ella auia enel sancto profeta Jesu Cristo todo poderoso, que es ⁊ sera por siempre. »

[VII.] COMO GAYS ROGO A JACOB QUE EMBIASSE POR
LA MUGER VERONICA.

Respondio Gays el senescal a Iacob, ⁊ dixo le : « Señor, todo esto creo yo verdaderamente, mas yo vos ruego que embiedes por essa muger Veronica, ⁊ yo leuar la he a mi señor el Emperador, ca yo se bien que el crera firmemente todas estas cosas quando el sera sano dela su enfermedad. E toda la cristiandad sera ensalzada. E aun que yo creo quel vengara la muerte del sancto profeta. » Jacob luego embio por la Veronica que viniessse a el ; ⁊ ella luego vino ante el senescal del Emperador que la avia menester. E quando Veronica fue delante el senescal, Jacob le dixo la razon porque el senescal era alli venido, ⁊ de como ella avia de yr en Roma para guarescer ⁊ sanar al Emperador, que estaua muy mal enfermo de fuerte dolencia ; ⁊ Veronica dixo que le plazia de yr a Roma, que ella creya con la virtud de Dios, con la qual ella guaresciera ⁊ sanara, que el Emperador guaresceria, ⁊ todo el pueblo creeria en Jhesu Cristo si el Emperador quisiere creer fir-

memente al sancto profeta ; ⁊ Gays el senescal ouo grande gozo quando vido la buena voluntad de Veronica, ⁊ se aparejo para tornar en Roma a su señor el Emperador. ⁊ Gays el senescal se acordo ⁊ dixo a Jacob : « Yo quiero hablar con Pilatos » ; ⁊ Jacob le dixo : « Yo jre con vos » ; e amosados vanse a Pilatos, ⁊ fablaron le delante del templo de Salamon, ⁊ el senescal saludo le, ⁊ dixo le : « Pilatos, yo mensajero del Emperador mi señor ⁊ vuestro que es ; ⁊ manda vos por mi que le embiedes el tributo que le deuedes de siete años, ⁊ auedes fecho muy mal como no le embiades el tributo de cada año, ⁊ por cierto el Emperador se tiene de vos por mal pagado ; mas empero por quanto esta tierra es tan lueñe, yo vos escusare lo mas que yo pudiere, en tal manera que no vos lo terna en mal ; ⁊ desto aued vuestro acuerdo ⁊ consejo ; catad aqui yo soy el su senescal, ⁊ creed me lo que vos digo por mi señor, ⁊ aya vuestra respuesta. » E quando Pilatos ouo entendido al senescal, rescibio la carta, ⁊ fizo le mal rros-tro, ⁊ respondió le muy altiuamente ⁊ amenazando le, ⁊ dixole que auria su acuerdo. E luego Pilatos se aparto con vn mal hombre que era su senescal que auia nombre Barrabas, el qual leyo la carta del Emperador, ⁊ quando ouieron amosados fablado, tornaron se a la otra gente alla donde estaua el mensajero del Emperador con Jacob ; ⁊ en presencia de todos dixo Barrabas : « Señor Pilatos, yo vos do por consejo que no embiedes el tributo al Emperador nin lo tengades por señor, mas le cumple ael que sea señor de Roma ⁊ de Lombardia ; ⁊ aun vos digo mas, que seguro podes estar desto : que si el Emperador aca quisiere venir o passar con sus compañas, que por mengua de agua no puede mucho estar ni biuir enesta tierra, ⁊ quando mayor poder viniere, mayor daño sera suyo, ca se perderan de sed las sus compañas ; por lo qual, señor, no vos cale tener ni auer miedo del Emperador » ; e Pilatos touo por bueno el consejo que le dio Barrabas, ⁊ quiso prender al senescal del Emperador por lo matar. Mas Barrabas le dixo : « Señor, no lo fagades ; ca mensajero no deue tomar ni oyr mal, antes puede dezir todo quanto quiere del

Emperador τ de qualquier que le embia en la mensageria » ; τ con tanto se partio Gays el senescal de Pilatos mal pagado, τ salio se diziendo que mal consejo auia tomado Pilatos. E quando fue a casa de Jacob, tomo licencia de Jacob τ de toda su compañia, τ prometio le que lo pornia en gracia τ merçed del Emperador, τ fizo le gracias τ merçedes del seruicio que fecho le avia. E salio de Jherusalem con la muger Veronica τ con los cinco caualleros que lo aconpañauan, τ van se por sus jornadas fasta que fueron en Sessarea, τ alli entraron en la fusta con que vinieran, τ fueron su via fasta que fueron en Acre. E nuestro señor Dios quiso les dar tan buen tiempo que en pocos dias llegaron a Barlec, donde llegaron con grand gozo que avian de tornar en su tierra. E alli estouieron dos dias, τ al tercero dia caualgaron en sus palafrenos, τ van se para Roma ; τ el senescal avia grande esperançã, ca creya que Dios le faria tan gran hombre τ con tanta honrra que los sus trabajos no fuessen de balde. E quando fueron en Roma en donde estaua el Emperador mucho mal dela su enfermedad τ cobdiciaua mucho su salud. E quando Gays el senescal fue tornado de Jerusalem en Roma con la sancta Veronica que con ella traya el sancto paño donde era la faz de Jesu Cristo nuestro redentor.

[VIII.] DE COMO PLUGO AL EMPERADOR CON LA VENIDA DE
GAYS SU SENESCAL.

Quando el Emperador oyo dezir que Gays su senescal era venido, ouo muy grande gozo τ plazer, τ deseaua mucho hablar con el por la su salud. En aquella sazõ Gays su senescal fue llegado a Roma, el Emperador auia fecho juntar sus cortes de todos los nobles de su jperio, assi de Reyes como de duques τ de contes, τ viscondes τ caualleros, por quanto el Emperador estaua mucho mal de su dolencia, τ temia que no seria mucho su vida ; e por esto queria coronar a su fijo Titus emperador, por tal que regiesse todo el imperio. τ el segundo dia que Gays el

senescal fue llegado a Roma, auia de ser Titus coronado Emperador, e quando el Emperador vido a Gays su senescal, ouo muy grand plazer, ⁊ demandó le que si auia hallado qualquier cosa con que el ouiesse salud ⁊ sanasse de su enfermedad, ⁊ el senescal le respondió : « Señor, alegrad vos ⁊ fazed gracias a aquel sancto profeta Jesu Cristo, el qual por los falsos judios fue lleuado a la muerte en Jherusalem a grand tuerto. Ca yo he hallado vna muger del sancto Jesu Cristo, la qual me mostro Jacob, vuestro leal seruidor ⁊ vasallo vuestro, el qual es amigo de aquel sancto propheta; ⁊ aquesta muger he traydo, la qual trahe vn paño, enel qual es fascionada la faz de aquel señor todo poderoso que en la cruz murio. Luego, señor, que vos veades aquel sancto paño, auiendo firme crehencia en aquel sancto propheta que puede fazer todas estas cosas en vos dar salud a vos ⁊ a todos los enfermos, ⁊ demandando le merced, seredes luego sano, ⁊ limpio dela vuestra enfermedad, bien assi como aquella muger que vos he aqui traydo, que estaua bien asi como uos, ⁊ con aquella señal de Jesu Cristo guarescio ⁊ sano; porque vos digo en verdad, señor, que vos adorando en aquel que es verdadero dios ⁊ verdadero hombre todo poderoso, ⁊ que tomo carne humana dela virgen sancta Maria, ⁊ nascio sin dolor ⁊ sin corrompimiento que aquella no ovo. E quiso morir en la cruz por saluar el humanal linaje, ⁊ despues resuscito al tercero dia, ⁊ a los quarenta dias se subio a los cielos despues que fue resuscitado en presencia delos sus ¹ apóstoles. E despues, a cabo de los .x. dias de subido, embio el Espiritu Sancto sobre los apóstoles, e descendera el dia del juyzio, verdadero Dios e verdadero hombre, e juzgara los buenos e los malos, e a cada vno dara su galardón segun que aura seruido e fecho. E despues, señor, es menester que os baptizedes con el agua del Espiritu Sancto, bien assi como los vuestros christianos, e luego sereys sano, e si todas aquestas cosas vos no hazeys, no

1. Ici commence le passage emprunté à l'édition Bonilla.

podreys guarecer de la vuestra enfermedad e de la vuestra dolencia por ningun tiempo. Y todas estas cosas he deprendido, señor, de vn sermon que yo oy predicar en esta cibdad en el tienpo de vuestro padre, e avn mas en Jerusalem de Jacob, el vuestro leal vasallo, e amigo del sancto profeta Jesu Christo. »

[IX.] DE COMO DIXO EL EMPERADOR QUE SI DIOS LE DAUA SALUD, QUE EL VENGARIA LA MUERTE DE AQUEL SANCTO PROPHETA JESU CHRISTO.

Respondio el Emperador : « Todas estas cosas que me aueys dicho creo yo firmemente, e digovos en verdad que si el sancto propheta Jesu Christo todo poderoso me quisiere dar salud en el mi cuerpo, segun que yo la auia, que yo vengare la su muerte e le conplire todo quanto yo le he prometido, e ruego vos que me fagades venir la muger que traxistes de Jerusalem, e trayga el santo paño que dezis muy santamente e ordenadamente, assi como pertenesce a tan santo profeta. » E el senescal le respondio : « Señor, si a vos plaze, de mañana quando sera toda la gente llegada, yo traere la santa muger delante vos, e todas las gentes veran el grandissimo milagro, e creeran mejor en el santo profeta Jesu Christo, e quando vos, señor, sereys sano, podreys mejor coronar el vuestro noble hijo Titus emperador. » Y el Emperador Vespasiano tuuo por bueno el consejo que le dio el senescal, e dixo que a honrra e gloria de Dios sea hecho. El senescal se torno, e quando fue en su casa, dixo a la sancta muger Veronica : « Mi señor el Emperador vos ruega que de mañana en amaneciendo que vays ante el; e aparejadvos e rogad aquel santo propheta Jesu Christo que por la su piedad quiera mostrar el su poder e mostrar milagro en el Emperador, segun que en vos lo mostro en este sancto paño, por que todo el pueblo crea firmemente en Dios todo poderoso. » La santa muger Veronica no lo puso en oluido, antes se entro luego en vna camara que le fue dada por el senescal, e allí estuuu toda la noche, las rodillas e los

codos hincados en tierra delante del santo paño do estaua la faz de Jesu Christo, haziendo su oracion muy deuotamente a nuestro señor Jesu Christo, e la oracion es esta en que se sigue.

[X.] DE LA ORACION QUE HIZO LA SANTA VERONICA.

« Señor, verdadero Dios, que acogiste al tu sancto nonbre e diste la tu gracia a los tus apostoles sant Pedro e sant Pablo, e a todos los otros martires : Tu, señor, sana a este noble Emperador de la fuerte enfermedad que tiene, por que creya e adore a vn Dios todo poderoso, verdadero Dios e verdadero hombre, e porque todo el su pueblo en vno venga al santo baptismo. Señor, verdadero Dios, sanalo bien assi como sanaste a mi; e por la tu piedad e honra de la bienauenturada virgen santa Maria tu madre ! » E toda la noche estando la santa muger en la dicha oracion, el Emperador estuuu pensando toda la noche en las palabras que el su senescal le auia dicho; e dezia entre si mesmo que como se podia hazer que nuestro señor Dios descendiesse del cielo, e que ¹ enel vientre dela virgen tomasse carne humana; ⁊ que muger virgen pudiese concebir sin corrompimiento, ⁊ sin simiente de hombre pudiese parir; ⁊ aun se marauillaua mucho como pudiese ser que ninguno otro lo leuasse ala muerte ⁊ el lo quisiese; ⁊ que el cryador de todo el mundo pudiese morir por ninguna persona, como era contra derecho; e avn pensaua mas enla resurreccion ⁊ enla asuncion. ⁊ estando assi adurmio se, ⁊ fue le semejante que el fuese en vn palacio, ⁊ que en aquel palacio auia vna camara mucho ricamente labrada, ⁊ que las puertas de aquella camara que eran tan bien puestas ⁊ juntadas, que hombre no las podia conoscer que alli pudiesse aver puertas. Ca ella era muy bien cerrada, sin finiestra ⁊ sin forado ni agujero; ⁊ estando assy el Emperador, vino a el vn infante, ⁊ entro se por la camara. E quando el Emperador esto vido, fue mucho

1. Ici se termine le passage emprunté.

marauillado, τ acosto se al lugar porel qual aquel jnfante era entrado, τ paro mientes por toda la camara, assi enderredor como de arriba τ de ayuso, τ no hallo lugar ni señal por donde aquel jnfante fuesse entrado. E pensando enesto, fuese fasta al cabo del palacio, τ quando el se boluio, vido el jnfante. E el Emperador marauillo se mucho delo que auia visto, τ dixo entre si : « Que cosa es esta ? o que milagro es este deste jnfante ? o por donde entro ? » E el infante le dixo : « Emperador, no dubdes enla encarnacion del fijo de Dios Jesu Cristo, τ miembra se te de todo esto que as visto, τ cree las palabras que el tu senescal te ha dichas; τ escucha τ cree las palabras que los mis discipulos te diran, predicando en mi nombre » ; τ con tanto desaparesciole el jnfante. τ quando el Emperador desperto, fue mucho marauillado desto que auia visto; τ dixo en su coraçon : « Si aquel santo profeta, que fue muerto en Jerusalem τ fue juzgado a grand tuerto por Pilatos mi adelantado a requirimiento delos judios, τ resuscito al tercero dia que fue muerto, me da salud, yo tomare vengança delos falsos judios que lo mataron, luego que sea sano. E como aya tomado vengança en Jerusalem, τ sere tornado en Roma, sj a Dios plaze, yo me fare baptizar, τ todo el pueblo τ todos los mis caualleros. »

[XI.] DE LA BOZ DEL ANGEL QUE DIXO A VERONICA EN COMO
FALLARIA DE MAÑANA A SANT CLEMENTE ALA PUERTA.

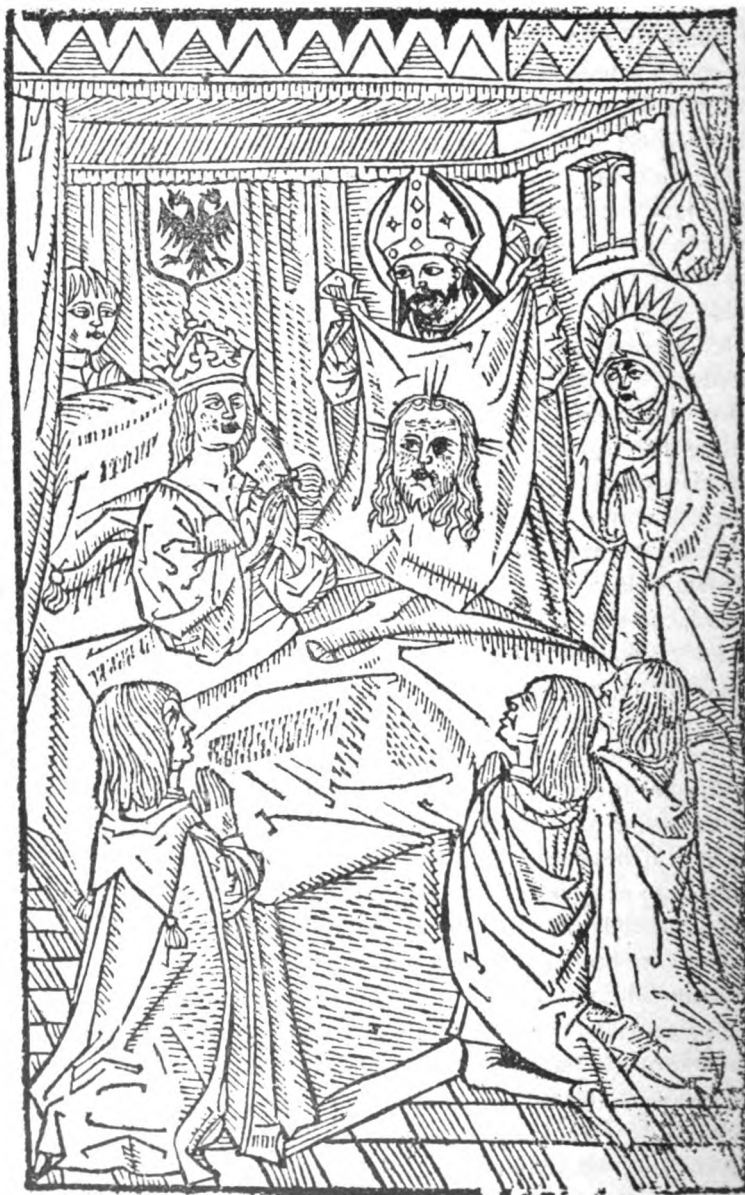
E mientras que Veronica estaua enla oracion, vino le vna boz del cielo, la qual le dixo : « Muger, buenas obras fazes ; leuantate de mañana, τ saldras fuera de casa, τ encontraras vn amigo de Dios, el qual ha nombre Clemente, τ llamalo por su nombre » ; τ luego desaparescio la boz. E quando fue de dia claro, sant Clemente fue leuantado a fazer oracion, τ vino vna boz del cielo que le dixo : « Clemente, vete τ passa por delante la puerta del senescal del Emperador, τ pon tu coraçon enesto que te sera mostrado. » E sant Clemente fizo lo que la boz le dixo ; τ fue se a

la puerta del senescal, z fue salida Veronica de fuera de la puerta, z fallo ay al santo hombre, z dixo le : « Hermano Clemente, Jesu Cristo sea contigo. » z el santo ombre ovo muy grand gozo como oyo hablar de Jesu Cristo, z marauillo se como la sancta muger lo llamo por su nombre ; z ella le dixo : « Hermano, no temas, que oy sera ensalçada la cristiandad por ti. Ca sepas que yo soy aquella muger que estaua enferma en Galilea, z me guarescio el santo profeta Jesu Cristo con vn santo paño, el qual yo le di quando lo lleuauan a crucificar enla cruz ; z sepas que eneste paño esta la figurada faz del santo profeta ; z yo so aqui venida por guarescer al Emperador segund que yo guaresci por virtud del santo profeta Jesu Cristo ; z vos aparejad vos de fazer vuestro sermon al Emperador z a todo el su pueblo enel nombre de nuestro señor Jesu Cristo. » E sant Clemente conosció que por voluntad z por mandamiento de Dios era fecho. E dixo : « Muger, a plazer de Dios sea ; mas ruego vos que me digades vuestro nonbre. » Eella le dixo que Veronica auia nombre. Con tanto el santo hombre tomo licencia de Veronica, z puso se en oracion por tal que Dios le ayudasse en el sermon que auia de fazer ante el Emperador z del su pueblo, porque el fuesse tal que fuessen dadas gracias z loores a Dios z ala sancta fe catolica, z por que ella fuesse ensalçada.

[XII.] DE COMO EL EMPERADOR NO QUISO ADORAR LOS YDOLOS z FUE SANO CON EL SANCTO PAÑO DE LA VERONICA.

Quando el dia fue claro z el sol fue salido, el Emperador no quiso adorar los ydolos como solia, por quanto no auia enellos firme creencia por las palabras que su senescal le auia dicho. Y el senescal fue apareyado con sant Clemente z con Veronica, z vinieron delante el Emperador ; z aqui fue juntado el pueblo z toda la corte para coronar a Titus ; z Veronica traxo el santo paño enla su mano derecha mucho onrradamente. E quando fueron delante del Emperador, Veronica dio el santo paño a sant Clemente,

τ todos en vno fincaron las rodillas delante el Emperador. Y Veronica saludo le mucho honrradamente, τ dixo le : « Señor, escucha de coraçon el sermon de aqueste santo hombre que es dicipulo del santo profeta Jesu Cristo, τ despues del sermon, vos creed en todas las cosas que uos el dixere, τ seredes sano τ limpio dela vuestra dolencia, si a Dios plaze. » Y el Emperador mando a todo el su pueblo τ a toda su corte que escuchasen el sermon de sant Clemente, τ el santo hombre començo de predicar dela encarnacion de Jesu Cristo τ dela natiuidad, τ dela circonçission, τ del baptismo, como fue baptizado enel fuen Jordan, τ dela santa quaresma quel ayuno enel desierto, τ como lo quiso tentar el diablo, τ como Judas lo vendio a los judios por treynta dineros, τ dela su passion, τ como los judios lo pusieron enla cruz, τ como Pilatos lo juzgo a muerte en Jerusalem, τ como Joseb Abarimatia, τ Nicodemus, τ otro cauallero que auia nombre Jacob, como descendieron el cuerpo del sancto profeta dela cruz, τ lo pusieron enel sancto sepulcro que Joseb auia fecho para si, τ dela resurreccion, como resuscito al tercero dia, τ como Jesu Cristo descendio a los infiernos, τ saco dende a los sanctos padres Adan τ Eua, τ a los patriarcas, τ a todos los sus amigos, τ dela ascencion, como subio a los cielos, τ como embio el Espiritu Sancto sobre los apostoles, τ como descendira el dia del juyzio verdadero hombre por juzgar los biuos τ los muertos. τ quando ouo luengamente predicado, fenescio el sermon diziendo amen. Tan grande fue el plazer del Emperador τ de todo el pueblo τ de toda la corte que ay estaua, que ouieron del sermon de sant Clemente, que fue marauilla. τ quando san Clemyente ouo acabado el sermon, vinieron se Veronica τ el delante del Emperador, τ fincaron las rrodillas a mos a dos ante el Emperador, demandando merced a nuestro señor Dios, τ faziendo su oracion. τ sant Clemyente desenboluio el sancto paño a vista de todos, τ llegaron se al Emperador, τ fizo le adorar la figura dela faz de Jesu Cristo. E como el Emperador ouo adorado el sancto paño en virtud del sancto profeta, sant Clemyente lo puso



en la cara del Emperador. E luego en essa hora fue sano ⁊ limpio de la su dolencia, bien ansi como si en algund tiempo no ouiesse auido dolencia alguna, ⁊ fue ligero ⁊ fuerte como qualquier mançebo que fuesse.

[XIII.] DELA GRANDE ALEGRIA QUE FUE EN LA CORTE DEL EMPERADOR
POR LA SALUD DE SU SEÑOR.

Mucha fue el alegria ⁊ gozo del Emperador ⁊ de toda su corte de como lo vieron sano, que por la su salud muchos fueron ensalçados en el amor de Jesu Cristo nuestro señor por la salud del Emperador, segund que sant Clemyente lo mostraua. E el Emperador luego fizo coronar a su hijo Titus emperador con grande fiesta muy onrradamente ; ⁊ aqui pedrico sant Clemente, ⁊ fue escochado con grande deuocion del Emperador ⁊ de toda su corte, ⁊ quando ouo acabado su sermon dixo al Emperador: « Señor, pues que Dios vos a dado salud ⁊ tanta misericordia que vos a sanado de tan fuerte enfermedad, que os plega que porel su amor que vos bautizedes ⁊ vos conuertades ala fe catolica, ⁊ ensalçades la santa cristiandad, ⁊ fazed bautizar a toda la otra gente, ⁊ todos los que se quieran bautizar no sean enbargados por vos. »

[XIV.] DELAS GRACIAS QUE DIO EL EMPERADOR ALA MUGER
VERONICA POR QUANTO FUERA CAUSA DE SU SALUD.

Respondio el Emperador ⁊ dixo : « Grandes gracias do yo a Dios ⁊ a aquesta sancta muger que tanto a trabajado por mi. » E tomo la por la mano ⁊ dixo asi : « Muger santa, vos tomad de quanto vos quisierdes saluo Roma, por quanto es cabeça de jperio ; mas de todas las villas ⁊ castillos, vos tomad lo que quisierdes. » Respondio Veronica : « Señor, gracias a Dios ⁊ a vos desto que me queredes dar, mas, señor, saluante a vuestra onrra, yo no quiero villas ni castillos, que no los he menester, mas ruego vos que me dedes el paño



con el qual vos fuestes sano ⁊ guarido, ca yo so muger para seruir aquel santo paño a honrra de mi señor Jesu Cristo ; ⁊ al de vos no quiero sino que os bautizedes con todo el pueblo vuestro » ; y el Emperador gelo otorgo. E despues dixo el Emperador a sant Clemente : « Vos, santo ombre, tomad de mi lo que quisierdes ⁊ de mi imperio. » ⁊ sant Clemente respondio al emperador : « Señor, gracias ⁊ mercedes a vos fago, mas no quiero al de vos si no que vos bautizedes con todo el vuestro pueblo ⁊ ensalçad la fe de Jesu Cristo. » Y el Emperador le dixo que le plazia de coraçon, ⁊ de alli elijo a sant Crimete por apostolico de Roma ⁊ dixo le assi : « Vos, predicad ⁊ fazed predicar a todo el imperio la sancta fe catolica, ⁊ bautizad a todos aquellos que pudierdes conuerter. Mas sabed que yo no me bautizare fasta que yo aya vengado la muerte de Jesu Cristo ; ⁊ prometo vos que luego que sea venido de Jerusalem, si a Dios plaze, ⁊ aya tomado vengança delos crueles judios, que yo me bautizare con todo el mi pueblo. Ca, por cierto, yo no sere alegre fasta auer tomado vengança, ⁊ aya cumplido todo lo que prometi a Nuestro Señor ; plega le que yo lo vea acabado, amen. »

[XV.] COMO EL ENPERADOR MANDO FAZER VNA YGLESIA EN ROMA
⁊ MANDO PONER EL SANCTO PAÑO DELA VERONICA.

Despues quel Emperador ouo elegido apostolico ⁊ cabeça dela cristiandad, fizo le edificar vna yglesia a honrra ⁊ seruicio de Dios, ⁊ aqui fizo poner el santo paño do estaua figurada la faz de Jesu Cristo, por que las gentes ouiesse mayor deuocion, ⁊ despues establescio las fuentes, en las quales fue bautizada Veronica primeramente, mas no les mudaron el su nombre. Y sant Clemente predicaua tanto, que muchas gentes se conuertian ala fe catolica, ⁊ se bautizauan con muy grande deuocion. Y Gays el senescal vino delante del Emperador, ⁊ dixo le : « Señor, pues Dios vos a fecho tanta merced que sodes sano muy bien, contar os e la

respuesta que Pilatos vuestro adelantado fizo quando yo le di la vuestra carta, e le dixede vuestra parte que vos enbiasse el tributo : e quando esto oyo, fizo muerta cara contra mi, e respondió me que no vos los queria embiar, ca no vos lo deuia ni os conosci por señor. e sepades, señor, por cierto, que si el su senescal no fuera ay presente, que la su voluntad era de me matar. e yo, porel grande gozo que auia dela vuestra salud, no me quise contender con el. Porque, señor, sabed que yo lo amenaze muy mal de parte vuestra. Y demientra, señor, que yo conel auia estas palabras, sepades que Jacob el sabio y huesped mio y leal vasallo vuestro, se leuanto en pies, e dixo delante Pilatos la profecia que dixo el santo profeta Jesu Cristo el dia de Ramos, quando entro en Jerusalem, que dixo : En aquesta generacion sera tan grande careza y tan grande fanbre, que la madre comera su fijo de fambre ; y aquesta cibdad sera cercada y destruyda, y verna a tan grande destruymiento que no quedara piedra sobre ella. Y toda esta pestilencia sera en Jerusalem. Quando Pilatos oyo estas palabras, fue fuerte sañudo, e fizo mandamiento que de alli adelante no le fablase ninguno de aquel fecho ; y si lo el sabia, que lo faria matar. Assi, señor, vos ved como vos es leal Pilatos el vuestro adelantado. » Y quando el Emperador oyo la respuesta que Pilatos auia dado a Gays su senescal por el, y oyo de como Jacob le contara la profecia delante Pilatos, el Emperador fue tan fuerte ayrado que luego fizo llegar las huestes todas del ynperio, y fizo mandamiento a todos los reyes, e duques, condes e marqueses, y princepes, e a todos los otros caualleros desu ynperio, que viniesen para Roma luego, que la su voluntad era de pasar en Jerusalem ; y mando a Gays su senescal que aparejase naues, y galeas, y de otros nauios, para pasar todos en Jerusalem, y fizo juramento que poco estaria en Roma. Y a cabo de quatro meses fueron ayuntadas las huestes en Roma muy bien aparejadas, por cumplir el mandamiento del Emperador ; e fueron aqui de muchos caualleros, asi que fueron por cuenta cinquenta mill, e dende arriba. e las otras gentes de pie sin cuenta. E su senescal

vino antel Emperador, e dixo le : « Señor, catad naues aparejadas. E sabed que son entre naues e galeas veynte mill, amenos de otros nauios mas sotiles. Porque, señor, quando vos pluguiere, recoged vos, que pan e vino e otras viandas para las gentes refrescar, cumplimiento ay dellas. » Por que el Emperador mando luego a todos los caualleros e la otra gente que se acogesen en las fustas. Y quando todos fueron recogidos, el Emperador e su fijo Titus se recogieron alas fustas. E Nuestro Señor les dio tan buen tiempo, que en pocos dias arribaron en la cibdad de Acre, e luego de fecho, el Emperador, sin que no salieron en tierra, dexo alli el Emperador su adelantado, e de alli fueron a vn castillo que dezian Jafa, el qual castillo era muy grande e fuerte, e tenian lo los judios. Mas por quanto la mayor parte dela gente era yda a celebrar la fiesta en Jerusalem, estauan en el castillo muy pocos, e quisieron se dar, mas el Emperador no los quiso tomar a merced. e quando la hueste fue tendida al derredor del castillo, nuestro señor Dios echo tanta dela nieue e de viento, que no lo podian sufrir en las huestes ni en el castillo. e aqueste castillo era de vn sabio judio e buen cauallero, e sabia mucho de guerra, e tenia el castillo bien bastescido de armas e de viandas, el qual avia nombre Jafel, e era primero ermano de Josep Abarimatia. e como Jafel vido que el Emperador lo tenia assi cercado tan fuertemente, vino con tres caualleros al Emperador, e dixole : « Señor, tomad me a merced, e fazed del castillo a vuestra uolontad. » e el Emperador le dixo que no lo tomaria a merced ; mas a pocos dias el Emperador tomo el castillo por fuerça, e fizo matar todos los judios saluo diez que se escondieron en vna cueua, que era el vno Jafel, señor del castillo, e su sobrino conel ; e aqui estouieron tres dias que no comieron ni beuieron, que no auian de que ; e estos diez judios ouieron de acuerdo los siete entre si que pues de fanbre auian de morir, mas valia que ellos mesmos se matassen vnos a otros con los puñales ; e luego fue fecho. e quando los judios se ouieron muertos, Jafel dixo a su sobrino e a su primo : « Amigos, quando yo era señor



deste castillo, a mi tenian por grande ⁊ sabio hombre, porque no es menester que nos acaesca por semejante que acaescio a estos, por que este es mi consejo : que salgamos de aqui, ⁊ vamos demandar merçed al Emperador ; ca por ventura quando sepa que aqui somos, el Emperador nos tomara a su merçed. » E entre tanto el Enperador fizo derribar el castillo, ⁊ derribaron las cauas ; en tanto vino Jafel ⁊ los otros dos judios, ⁊ fincaron las rrodillas ante el Enperador, ⁊ dixo Jafel : « Señor, sabed que yo era señor deste castillo que vos auedes aqui fecho derribar. Y segund que yo pienso, vos sodes venido por vengar la muerte del santo profeta que a gran tuerto tomo muerto ⁊ pasion en Jherusalem ; la qual cosa, si así es, so yo mucho pagado, ca era mucho mi amigo. Por que sepas, señor, que yo ⁊ vn primo mio que auia nombre Josep Abarimatia lo decendimos dela cruz quando le ouo dado el cuerpo, ⁊ tomo lo muy onrradamante, ⁊ puso lo en vn su monumento quel auia fecho para si, de lo qual ouieron los judios muy grande enbidia, por que, señor, vos nos auedes menester para tomar a Jesusalem, ⁊ vos consejaremos lealmente. » ⁊ el Emperador, des que oyo las buenas razones de Jafel, tomolo por la mano ⁊ dioles su gracia, ⁊ los judios demandaron le de comer, ca auian estado cinco dias que no avian comido. Y quando ouieron comido, el Enperador los fizo venir ante si, ⁊ demando les que si creyan en aquel santo profeta. ⁊ ellos dixeron que si. El Emperador les dixo : « Agora quiero que de oy en adelante que seades mis consejeros ». ⁊ despues que el Enperador ouo fecho derribar el castillo, partiose de alli con su fijo Titus, ⁊ con toda la hueste, ⁊ vinieronse en Jerusalem, por tomar vengança dela muerte de Jhesu Cristo, por que fuese complida la profeçia. Mas Pilatos ni los de Jherusalem no sabian nada de la venida del Enperador ni dela su hueste, que les venia cerca, por que tanta avia de la nieue en derredor de Jerusalem, que ningund ombre no podia salir ni entrar. ⁊ estaua alli muy muchas gentes de diuersas partidas, que eran ajuntadas por honrrar la fiesta, que era muy grande. Entre todas las otras gentes, era alli

el fijo del rey Herodes, τ era coronado por rey enel reyno de su padre. Y el Emperador τ su fijo asentaron su hueste fuertemente sobre la cibdad de Jerusalem, que ningun judio no podia salir ni entrar. τ como Pilatos τ el rey Archileus se vieron cercados, armaronse con toda la caualleria para defender τ mamparar la cibdad.

[XVI.] DELA FABLA QUEL EMPERADOR OVO CON PILATOS.

El Emperador τ Titus su hijo con la grand hueste se acercaron en deredor de Jherusalem, τ assentaron tan fuertemente, que ningund hombre podia salir ni entrar. τ quando Pilatos vido que la cibdad era assi cercada, fue fuerte triste τ desmayado. El rey Archileus paro le mientes, τ dixo le : « Porque vos desmayades ? no ayades paur ni temor del Emperador ni dela su gente, ca nos somos aqui con grande τ buena caualleria, que asaz les daremos que fazer. Armemos nos con toda nuestra gente, τ vamos los a escometer; τ saquemos tantas delas armas paraque ellos se arrepientan porque aqui vinieron, por que el Emperador ni las sus gentes no puedan aqui quedar mucho, ca por mucha mengua de agua les conuiene que mueran de sed τ se tornaran en su tierra, ca nos avemos buena cibdad τ fuerte, τ bien guarnescida de armas τ de otras cosas, por que ellos de baldes se trabajaron. » E quando Pilatos oyo el consejo de Archileus, fue mucho alegre. τ fizo fazer pregund por toda la cibdad que todos se armasen de pie τ de cauallo, τ luego fue fecho, τ vinieron antel palacio de Pilatos ; τ Pilatos τ el rey Archileus con toda la gente vinieron alas puertas dela cibdad defuera, por razon que diessen enla hueste del Emperador. Mas la hueste del Emperador estaua tan cerca delos adarues, que no podia ninguno salir; τ des que vieron que no podian salir, ouieron de acuerdo que se desarmasen todos, τ que subiesen piedras por el adarue τ enlas bastidas, ca eran muy grandes en derredor de Jherusalen. E eran bien aquellos que sobian las piedras por el adarue doze mill hombres. E



Pilatos e el rey Archileus, con diez caualleros, se subieron enel adarue amosados, sin armas, e vestidos sendos briales bermejos; e Pilatos tenia vn palo en la mano. e Gays, el senescal del Emperador, dixo al Emperador : « Señor, aquel que esta enla bastida es Pilatos vuestro adelantado. » E el Emperador se allego a aquella parte del adarue donde estaua Pilatos, e dixo le tales palabras : « El noble padre mio te encomendo esta cibdad porque la guardases e la regieses porel, e quiso que fueses adelantado e gouernador porel de toda esta tierra; e despues dela su muerte, enbiaste me el tributo de tres años, el qual al noble padre mio solias enbiar de toda la tierra; e agora asme negado el señorio, e no me as enbiado el tributo; e avn mas quando te enbie el mucho amado Gays mi senescal, e te dio mi carta, e menospreciaste lo mucho mal con grandes amenazas, delas quales no te perdono. Porque te digo que me abras las puertas de mi cibdad, ca yo quiero fazer de ti la mi voluntad, e de todos los otros que dentro son. » E quando Pilatos oyo estas palabras del Emperador, respondio e dixo quel ternia su acuerdo e consejo, e luego descendio del adarue e entro se enla cibdad, e fizo juntar su consejo, e dixo a sus caualleros que le diesen consejo el mejor que pudiesen e supiesen, por quel pudiese responder al Emperador. E leuanto se el rey Archileus e dixo a Pilatos : « Señor, no temades ni ayades miedo delas amenazas del Emperador, que vos os podeis bien defender del con la gente que esta enla cibdad, porque sera verguença e escarño que sin golpes ni feridas nos diessemos al Emperador por fazer sus voluntades; e mal aya quien otro consejo vos diere. » Despues leuanto se Barrabas, el senescal de Pilatos, el qual el creya mucho, e dixo : « Señor, bien podeys vos conoscer quel Enperador no puede estar en deredor desta cibdad dos meses complidos, por mengua de agua, que no la ay si no van al flumen Jordan o al rio del Diablo, que es bien a media jornada, alli donde se perdieron las dos cibdades que avian nombre Sodoma e Gomorra; e es les mucho lexos el agua para tanta muchedumbre de gentes; porque vos do

por consejo que lo defendades, z lo desafiedes z no ayades miedo del; mas faga quanto pueda, ca bien sabedes vos quel rey Herodes, en aquel tiempo que fizo matar los ynocentes, no oso aqui venir. » Y por esta razon Pilatos, z el rey Archileus, z todos los otros que ally eran ayuntados, loaron mucho el consejo de Barrabas. E luego se partieron Pilatos z el rey Archileus del consejo, z con otros caualleros, z subieron enel adarue ala parte do el enperador atendia la respuesta. Pilatos respondio al Emperador z dixo : « Señor Emperador, no vos entregare yo la cibdad de la manera que la vos demandades, ni en otra manera, mas si vos queredes, yo vos dare buen consejo : z es que vos querades tornar en Roma, z no querades aqui ser destruydo con tantas gentes. z guardad bien vuestra tierra, que assi hare yo esta de vos z de todos mis enemigos, z de aqui adelante tened vos por desafiado de mi z de todos los dela cibdad. » E quando el Emperador oyo sus vanas palabras, tomo se a reyr, z dixo a Pilatos : « Bien me tengo por sañudo delas palabras que has dicho, z avn mas por quanto me mandas tornar a Roma; mas di me si me entregaras la mi cibdad assi como a tu señor, z por aquel por quien tu la tienes assi, pero que tu ni los otros no seades tomados en ninguna merced. Ca no vos precio en vn dinero, z agora vere para quanto sera Jherusalem. »

[XVII.] DE COMO CONTO EL EMPERADOR A SU FIJO TITUS LAS PALABRAS QUE CON PILATOS OUO, z DEL PLAZER QUE OUIERON.

El Emperador se partio de Pilatos, z tornose a su tienda do estaua su fijo, z conto le las palabras que auia auido con Pilatos, dela qual cosa Titus ouo grand plazer z gozo, z dixo : « Benedicto sea el Nuestro Señor como el traydor de Pilatos no verna a nuestra merced, ca yo auia grand miedo que vos lo tomariades a merced, mas yo creo que Dios lo a fecho z hordenado por quanto el no la ouo de aquel que era saluador de todo el mundo. z de aqui adelante no se puede fazer que el con vos



pueda auer merced, por quanto el consintio en la muerte del santo profeta. Ca bien sabia el que a grande tuerto lo acusauan los judios, ca ningund mal no merescia, ca bien lo pudiera el absoluer de muerte, pues lugar de señorio tenia, de como sea en derecho que mejor cosa es absoluer el culpado quel inocente condenar; porque vos ruego, señor, que de aqui adelante con nos no aya ninguna merced; ante que sea librado ala muerte con los otros, e la cibdad sea derribada por grande traycion que ellos fizieron al santo profeta. » Estando en estas palabras Titus con su padre, vinieron los azemileros que pensauan las bestias, e dixeron al Emperador : « Señor, que haremos que no podemos fallar ni auer agua de aqui a media jornada, porque nos es muy grande afan, que partimos al alua dela hueste, e es ora de nona quando tornamos de abeurar las bestias, porque la hueste no lo podria sufrir, si mas cerca no auemos agua? » Y el Emperador fue fuerte marauillado desto que oyo dezir, e fizo venir a Jafel, e dixo le : « Que consejo me daras, Jafel? la hueste a mengua de agua. » e Jafel respondio, e dixo : « Señor, nos auemos muchas bestias, asi como son bufanos, e bueyes, e azemilas, e cauallos; fazed matar las que son demasiado, e los cueros dellos fazeldos adobar muy bien e coser el vno con el otro; e assi encoraran todo aquel valle de Josafad; e despues, señor, fazed que dos mill azemilas traygan agua; e assi abundareys toda la hueste, e esto se faga de cada dia. » Y el Emperador touolo por buen consejo, e luego mando que se feziere; e luego fue fecho. e quando la hueste vido el valle lleno de agua ouieron grande gozo, e dixeron que buen consejo auia dado Jafel, e que bien parecia que era ombre entendido. Y quando el valle fue lleno de agua, e estaua assi como si fuese vn rio de vna grande fuente, dela qual cosa el Emperador e todos los otros ouieron muy grande gozo. E quando Pilatos e el rey Archileus que estauan dentro de Jherusalem vieron el valle de Josafad lleno de agua, ouieron muy grande pesar, e dixeron entre si que aquel consejo era salido dela cabeça de Jafel, ca todos sabian

que el era hombre mucho sabio, z sabia mucho de guerra. Y Pilatos fue arrepiado mucho como no auia entregado la cibdad al Emperador para fazer su voluntad, z dezia : « Si el Emperador me ouiera asegurado de muerte, assi como a Jafel, yo me pusiera en su merced. » Y el rey Archileus, z Barrabas, que le auian dado el consejo, vinieron a conortar a Pilatos, que estaua mucho triste, z dixeron le : « Por que vos desmayades? no vedes vos que el Emperador no puede tomar esta cibdad por fuerça? z en otra manera no la tomara destes siete años ; z por esto el non puede mucho aqui estar, porque vos deuedes mucho alegrar por la su venida, porque seremos todos honrrados. »

[XVIII.] DE COMO OVO PESAR JACOB DELAS PALABRAS QUE DEZIA EL REY ARCHILEUS z BARRABAS A PILATOS.

Quando Jacob, padre de Maria Jacobi, oyo las palabras que el rey Archileus z Barrabas dixeron a Pilatos, tomo grand pesar, por quanto era delos sabios judios que fuessen en la cibdad, z dixo a Pilatos : « Como podeys vos creer lo que estos caualleros vos dizen? por cierto vos no podeis tener contra el Emperador nuestro señor, mas yo vos dare consejo si lo quisierdes tomar. » Y Pilatos quiso saber que consejo daria, pero que ya era mucho con grande saña contra Jacob por las palabras que auia dicho. Y Jacob dixo : « Señor, enbiad vuestro mensajero al Emperador que vos le queredes entregar la cibdad por fazer su voluntad, z yo creo quel vos perdonara su mal talante de vos. » Mas Pilatos era tan mal sañoso contra Jacob, z dixo le con grand saña : « Jacob, condenado eres a muerte por quanto has renegado la nuestra ley, z no creere a ti ni tomare consejo, ca luego que el emperador touiese esta cibdad, luego creerias en su ley; avn se deue ombre menos creer por esta razon, por quanto sin mi mandamiento acogiste al senescal del Enperador en tu casa, z lo enbiaste ala muger del diablo, z con sorterias z encantamientos a guarecido al Emperador, z por tanto

yo tomare vengança de ti. » E luego lo fizo prender ⁊ poner en la carcel con vna cadena muy grande, la qual prision estaua de fondon del palacio mayor de Pilatos. Y quando Joseb fue en prision, començo de rogar a Dios que fuesse la su merçed que no muriesse en aquel lugar, ⁊ siempre el fazia su oracion muy deuotamente. Y Maria Jacobi su fija, quando lo supo que su padre era preso tan fuertemente, dixo assi : « O verdadero Dios Jesu Cristo, para mientes quel mi padre ⁊ tu amigo que por ti es en prision! Señor, libra lo que no le puedan fazer mal los tus enemigos, assi como libraste a Josep dela prision de Pilatos, quando los malos delos judios lo quisieron matar por el seruicio que te auia fecho; ca tu delas sus manos lo libraste! Señor, por la tu merced libra al mi padre! » Y demientra que Jacob estaua en oracion dentro enla prision, vino vn angel, ⁊ llamo lo por su nombre; ⁊ Jacob paro mientes por la prision quien lo llamaua, ⁊ vido grand resplandor del angel, ⁊ ouo grand miedo; mas el angel le conforto, ⁊ dixo le : « No ayas miedo, amigo de Dios, ⁊ sepas que por las oraciones de tu fija me enbio nuestro señor Dios a ti que te libre desta prision; e leuantate ⁊ sal de prision sin miedo. » Y Jacob respondio al angel, ⁊ dixo le : « Sepas que no puedo; ca las prisiones no me dexan. » ⁊ el angel tomo lo por la mano, ⁊ delante todos lo saco dela prision, ⁊ leuo lo ala tienda del Emperador, que el que lo guardaua ni otro ninguno no lo vido; ⁊ quando el angel ouo metido a Jacob dentro enla tienda del Emperador, desaparecio le. E Gays el senescal paro mientes ⁊ conoscio lo, ⁊ tomo lo por la mano ⁊ ouo con el mayor goze que por algund tienpo oviese; ⁊ començo a abraçar lo ⁊ besar lo, ⁊ tomo lo por la mano, lleuo lo ante del Emperador, ⁊ dixo : « Señor, este es el mi huesped Jacob, el leal vasallo vuestro, el qual, señor, por amor de vos sanar me mostro la muger Veronica. » Y el Emperador ouo muy grande gozo ⁊ plazer conel; ⁊ prometio le grandes honrras ⁊ fizo le de su secreto, con Jafel ⁊ con los otros de su consejo; ⁊ despues demando le como auia salido dela cibdad, que el avia oydo dezir que Pilatos lo auia puesto en prision; ⁊



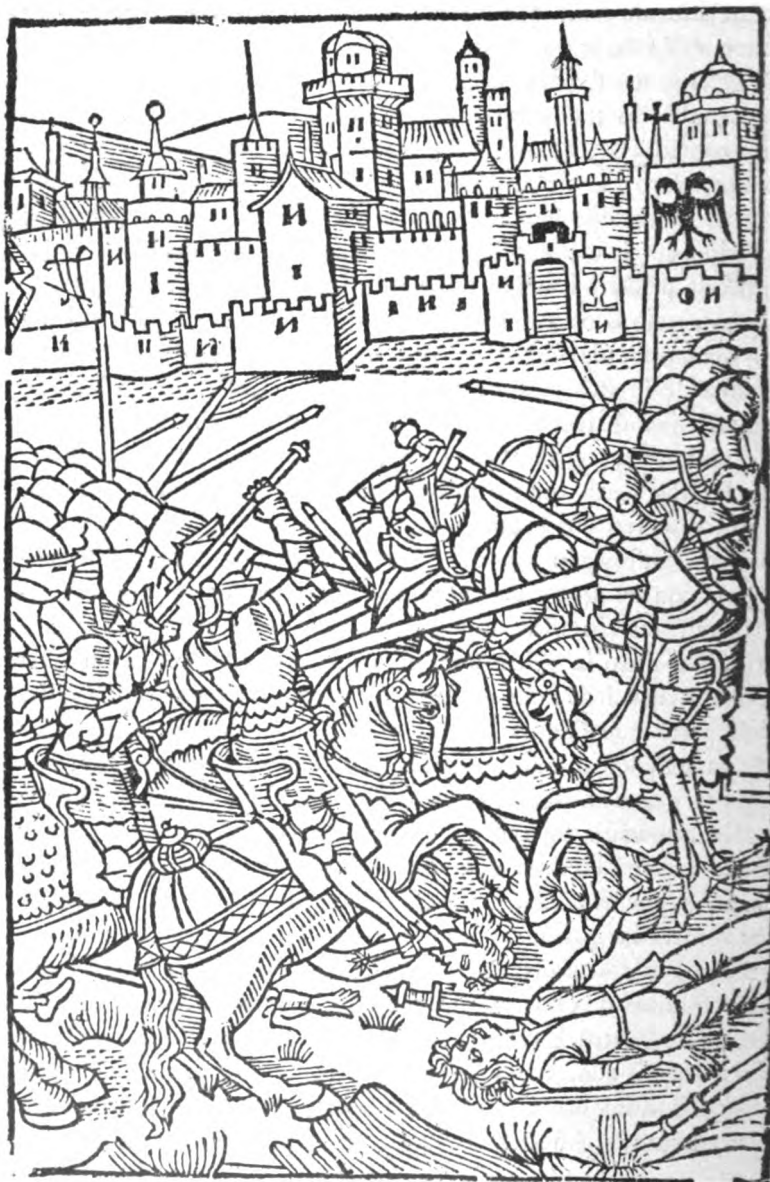
Jacob conto le como nuestro señor Dios no oluida los sus amigos, ⁊ de como le enbio vn angel, el qual, delante de todos aquellos que lo guardauan, lo saco dela prision, ⁊ lo puso en la tienda del Emperador, ⁊ como despues le desaparecio.

[XIX.] DE COMO EL EMPERADOR MANDO FAZER GRANDES VALLES EN DERREDOR DELA CIBDAD.

El Emperador quiso auer consejo con aquellos que eran de su secreto en como pudiesse tomar la cibdad, ⁊ quiso que primero fablasse Jacob, al qual Dios auia fecho mucho bien aquel dia; ⁊ conto le delante todos lo que le acahesciera; ⁊ el Emperador tomo muy grande plazer, ⁊ dixo: « Contad nos de Pilatos ⁊ de todos los otros que dentro son, ⁊ que fablan de nos. » « Señor, dixo Jacob, en la cibdad ay pocas viandas ⁊ ay muchas gentes, ca en toda esta tierra no ha quedado judio que algo valga que no sea aqui venido por honrrar la fiesta muy marauillosamente, ⁊ por el vuestro assentamiento no han podido ningunos salir; por la qual cosa son mucho desmayados los vnos ⁊ los otros, ⁊ no se pueden mucho tener; mas, señor, vos mandad fazer enderredor del adarue grandes valles ⁊ fuertes bien anchos, por que ningund judio no pueda salir ni se allegar a la hueste sin vuestras voluntades; ⁊ quando las viandas les falleceran, ellos se nos daran, ca, señor, por fuerça no la podeis tomar, porque, señor, es menester que los valles se fagan luego. » Y el Emperador touo por bueno el consejo de Jacob. E quando vino el otro dia de mañana, el Emperador fizo llamar a todos los maestros que supieren fazer valles, que viniesen delante del Emperador; ⁊ luego fueron juntados cinco mill por cuenta, a los quales mando el Emperador que fiziessen grandes valles enderredor dela cibdad; e Jacob ⁊ Jafel fueron obreros ⁊ administradores de aquesta hobra por mandamiento del Emperador; ⁊ luego de fecho, començaron Jacob ⁃ Jafel a asmar el lugar donde se auian de fazer los valles. Y començaron de señalar; ⁊ dixeron que fuessen de treynta cobdos en ancho ⁃

quinze en fondo ; ⁊ los hombres con grande voluntad que auian començaron su obra, empero leuaron consigo treynta mill ombres arqueros, ⁊ aquestos que fuesen escudados ⁊ bien armados para guardar alos hobreros. Y en esta manera labraron fasta que los valles fueron acabados. Quando Pilatos supo que tan grandes valles ⁊ tan ayna auia fecho el Emperador, ⁊ tan estrechamente los tenia apremiados, allego su consejo, ⁊ entre los otros quiso el del rey Archileus, ⁊ de Josep Jafaria, ⁊ dixeron le : « Señor, otro consejo no auemos sino que fagades armar todos vuestros caualleros ⁊ toda la vuestra gente, quantos armas puedan tomar a pie ⁊ a cauallo, ⁊ vamos a dar en la hueste ; ⁊ si los podemos arrancar, ellos auran grande gozo que se puedan tornar en su tierra, ⁊ de aqui adelante no tornaran a nos cercar, ⁊ quedar nos an las sus riquezas ⁊ las sus viandas. » Y este consejo touieron por bueno ; ⁊ fizo mandamiento Pilatos que todos de pie ⁊ de cauallo se armasen con sus armas, ⁊ viniesen delante del templo de Salomon ; ⁊ fueron, por cuenta, veynte mill caualleros, ⁊ de otras gentes de pie quarenta mill. ⁊ Pilatos començo de conortar los lo mejor quel pudo, ⁊ dixo les que sabiamente saliesen ala batalla, ⁊ que touiesen firme, ⁊ que saliesen todos en vno. Y Pilatos ⁊ el rey Archileus cabdillaron la caualleria, ⁊ todos en vno començaron a salir dela cibdad. Mas por los valles, que eran grandes, no pudieron pasar asi como ellos se cuydauan ; ⁊ como las guardas del Emperador vieron que tanta gente salia dela cibdad armados para la batalla, ⁊ pusieron se por la hueste fasta que llegaron al Emperador, ⁊ dixeron le como salian dela cibdad mucha gente para la batalla ⁊ para pelear contra ellos. Y luego caualgaron amos los Emperadores, ⁊ quando fueron armados, ⁊ cabdillada la hueste, fizo los venir a todos ante si, ⁊ dixo les tales palabras : « Amigos, sabed que Pilatos con toda la gente dela cibdad es salido para pelear con nosotros. Porque es menester que sabiamente salgamos a el al canpo ; ca, si a Dios plaze, el nos dara vitoria contra ellos, ca todos somos venidos por vengar la su muerte ». ⁊ todos respondieron : « Señor, todos somos

aparejados de fazer quanto podamos ⁊ avemos acostumbrado de fazer. » Y esto era a hora de tercia, ⁊ el Emperador mando a Gays el senescal que el ⁊ Jacob, ⁊ Jafel, ⁊ su sobrino, hordenasen las batallas lo mejor ⁊ mas sabiamente que pudiesen. Y ellos fizieron lo assi ; ⁊ hordenaron tres batallas, ⁊ dieron la vna al Emperador, ⁊ la otra a Titus, ⁊ la otra a Gays el senescal. ⁊ fue con el Emperador Jacob, ⁊ con Titus, Jafel, ⁊ con el senescal, el sobrino de Jafel. Mas Titus, con la grande voluntad que auia, quiso la primera batalla ; ⁊ fue le otorgada por el Emperador. Y luego ayudo Dios a todos aquellos que eran con el, ⁊ dieron tan fuertemente en la hueste de Pilatos, que fendieron dos vezes la batalla de Pilatos. ⁊ duro la pelea de hora de tercia fasta hora de nona. ⁊ quando fueron cansados amas las partes, tiraron se a fuera, ⁊ comieron ⁊ refrescaron. ⁊ en esta batalla murieron dela parte de Pilatos hasta quatro mill personas, ⁊ dela parte de Titus, entre caualleros ⁊ peones, ocho cientos por cuenta. ⁊ quando ovieron refrescado los dela parte de Pilatos, salio el Emperador con su gente ⁊ aguijo tan fuertemente, ⁊ tan calientas eran las batallas, que se vinieron a mesclar la vna con la otra. ⁊ duro la pelea fasta el sol puesto, ⁊ por razon dela noche ovieron de salir del campo; ⁊ murieron en esta batalla, dela parte que Pilatos quatro mill ⁊ dozientas personas. Mas Nuestro Señor, que quiso que la muerte suya fuese vengada, fizo aqui vn grande milagro, que como todos se pensauan que por la noche que venia tornarian atras, el sol puesto, començo a salir luego en horiente bien asi como si la noche fuese pasada ; fue dia claro. Y por eso ouieron de aparejar se para la batalla los vnos ⁊ los otros. Mas quando el Emperador ⁊ las sus gentes vieron este milagro, fueron mucho alegres, ⁊ conoscieron que esto era fecho por voluntad de Dios. Y el senescal ferio tan reziamente en la otra batalla de Pilatos, que duro la pelea desde hora de prima fasta hora de nona pasada. ⁊ murieron, dela gente dela parte de Pilatos, fasta dos mill y dozientas y cinquenta personas ; ⁊ mucho fueron escalentadas las huestes la vna contra la otra. Mas ala hora delas



bisperas tornaron en el campo todas en vno. Y duro la pelea fasta el sol puesto, y murieron, dela parte de Pilatos, fasta tres mill y dozientas y cinquenta personas, y dela parte del Emperador fasta quatrocientas y cinquenta personas. Asi que perdio Pilatos por todos onze mill y nueuecientas y quarenta personas, dende arriba; dela parte del Emperador fasta tres mill y cinquenta personas, y dende arriba. E vencio el Emperador el campo, y dieron al alcance a los de Pilatos fasta las puertas dela cibdad, enel qual alcance mataron vn hombre que luengo tiempo auia andado asi como loco por la cibdad de Jerusalem, diziendo todos dias : « Ven, Vaspasiano, sobre Jerusalem » ; por lo qual el pueblo avia muy grande desplacer, que muchos creyan que fuese profeta. Y fue ferido Josep Jafaria, mas no murio de aquellos golpes. Mas murieron de otros hombres señalados sin cuenta en la entrada dela cibdad. E tantos fueron los lloros y llantos que auia por la cibdad, que Pilatos y el rey Archileus eran muy tristes y dolientes dela gente que avian perdido. E quando vino en la mañana que auia de salir, Pilatos y el rey Archileus eran muy tristes, y no ouieron voluntad de salir. Mas mando que no saliese ninguno, mas que guardasen la cibdad. Mas las compañías del Emperador, y todas las otras gentes, cuydauan que Pilatos saliese al campo para pelear, y el no salio. y vinieron se a la tienda del Emperador, y todos en vno llegaron se a los adarues dela cibdad. Aqui estouieron esperando que saliessen ala batalla Pilatos y la su gente, desdel alua fasta hora de tercia. y desdeque vieron las compañías del Emperador que no salia ninguno dela cibdad, tornaronse para las tiendas y desarmaron se, y folgaron todo el dia fasta la mañana. Y el Emperador mando venir ante si a Jacob y a Jafel, y dixo les que no cesasen la obra delos valles fasta que fuesen acabados, por tal que ninguno no pudiese salir. E quando Pilatos vido que de Jerusalem no podia salir ninguno, el fue mucho desconortado, y todos los otros dela cibdad. y dezian todos a vna boz que « aquel que todos dias dezia : Ven, Vaspasiano, en Jerusalem, es muerto, por que nos creemos que fuese

profeta contra nos ; mal consejo tomaste, Pilatos : como no entregaste la cibdad al Emperador ? Agora es complida la profecia que aquel que teniamos por loco lo dezia todos dias ». Y quando Pilatos oyo los gritos delas gentes, fue muy triste, ⁊ fizo venir ante si a Josep Jafaria, ⁊ el rey Archileus, ⁊ dixo les que les diesen consejo sobre aquello que las gentes dezian ; y Josep Jafaria dixo le : « Señor, otro consejo aqui no ay sino que esten los hombres porel adarue, ⁊ que fagan grandes balsas a cerca del adarue, ⁊ que pongan alli todos los muertos, porque espanto seria delas gentes si todos los dias touiesen los muertos delante, ⁊ avn mas porel fedor que dellos salia, que seria muy grande enfermedad : mas estemos aqui muy sabiamente ⁊ fazed guardar ⁊ repartir las viandas, que asaz son pocas para la gente que aqui esta ; especialmente que ay delos de fuera en parte mas de veynte mill hombres, delos quales echar ni enbiar no podemos por lugar que sea. » E el rey Archileus ouo el consejo de Josep por bueno, ⁊ dixo que al no podia hombre dezir. Y Pilatos encomendo este fecho a Josep Jafaria, porque era hombre cierto ⁊ sabio. E dixo le : « Josep, fazed assi como vos tengades por bien. » Y luego Josep fizo fazer las balsas fuera dela cibdad, entre el adarue ⁊ los valles del Emperador. ⁊ aqui fizo poner los muertos todos ; ⁊ fueron por cuenta quarenta mill personas. ⁊ despues puso se por la cibdad a partir las viandas, ⁊ tomava delos que tenian ⁊ daua a los que no tenian. Mas por las gentes, que eran muchas, fueron gastadas en pocos dias, fasta que vinieron en esto : que ni quedo bestias ni yeruas, ni otras cosas que comiesen, ⁊ de aquellas cosas comian de fanbre. Grande fue la fambre ⁊ la careza que era en la cibdad, por razon delas muchas gentes que estauan aqui que eran venidas a honrrar la fiesta, ⁊ no auian traydo viandas, ⁊ quando no se cataron vieron se fuertemente cercados del Emperador ⁊ de su fijo Titus, ca no pudieron salir. ⁊ quando Pilatos vido que las gentes menudas se morian de fambre, ⁊ muchas que yuan diziendo por la cibdad : « Fambre, fambre ! » touo se por malandante, ⁊ ouo grande dolor delas

gentes que se morian de fambre ; ⁊ fizo fazer pregunt por la cibdad, que todo hombre buscasse de comer por las casas delos ricos hombres ⁊ que partiessen con ellos las viandas que touiessen. E quando el pueblo oyo el pregon, ouo muy grande gozo ⁊ grande consolacion. ⁊ luego van se por la cibdad ⁊ por las casas delos ricos hombres buscando que comiessen, ⁊ veria des entre ellos muchas puñadas ⁊ palos, ⁊ de otras armas, tantas que muchos morian ; ⁊ aquel que mayor golpe podia dar, no quedaua por el, ⁊ aquel auia mayor parte dela vianda. ⁊ andauan todos dias escuchando por las casas delos ricos hombres, ⁊ alli donde veyan fumar, luego eran alli. E por grado o por fuerça tomauan todo quanto fallauan, que de comer fuesse. Assi en pocos de tiempos fueron gastadas todas las viandas, tan solamente que no quedo nada que de comer fuesse ; ⁊ quando todo les fallescio, corrieron a las puertas dela cibdad, que eran encoradas de cuero de bufano ⁊ de bueyes, ⁊ las gentes tomauan a pedaços de aquellos cueros, ⁊ cozian los para comer, ⁊ aquel que mayor pedaço podia tomar, aquel se tenia por grande, ⁊ aquellos cueros comian. ⁊ vinieron a esto : que vn pan que solia valer vn dinero, valia quarenta pesantes de plata ; ⁊ vna poma o maçana valia siete pesantes, ⁊ vn gueuo valia cinco pesantes. Mas ya no fallauan algo que de comer fuesse por dineros, ⁊ porel no guardar primero las viandas, pensando quel Emperador luego se tornaria. Y veyendo esto, que grandes ⁊ menores se morian de hambre, atanto que los biuos no podian sofrir los muertos, tantos morian de cada dia.

[XX.] DE COMO DIXO EL ANGEL ALA REYNA ⁊ A CLARISA SU COMPAÑERA COMO COMIESEN A SUS FIJOS, QUE DE COMPLIR SE AUIA LA PROFECIA.

Dentro enla cibdad de Jerusalem estaua vna dueña que fue muger de vn rey de Africa, el qual murio enel tiempo que Jesu Cristo fae puesto enla cruz ; ya sea puesto que ella quedasse joun

z no quiso tomar marido, antes se fizo cristiana. Porque mejor pudiesse seruir a Jesu Cristo dexo todo su reyno, z vino se en Jerusalem, z truxo consigo vna su fija, z truxo consigo vna buena dueña de grande lugar que la aconpañasse, la qual era muy discreta, z sabia; z auia por nombre Clarisa. z esta Clarisa auia vn fijo, z bautizaron le en Jerusalem; z a menudo yuan a honrrar a Jesu Cristo, porque auian grande fe enel, z la Reyna auia traydo muchas viandas en Jerusalem, para ella z su compañera Clarisa. Pilatos z todos los otros judios fazian le todavia grand honrra, fasta que fue la careza enla cibdad, ca entonce no honrrauan a niguno, z robaron le todas las viandas que tenia, segund que robaron a los otros cabe de su casa. z ella auia vna huerta pequeña en que se deleytaua, z auia enella muchas buenas yeruas, las quales ouieron de tornar a comer dellas, ella z su compañera Clarisa. Y quando no touieron que comer, la fija de la Reyna murio de fambre, sin que no ouo otra enfermedad. Y el fijo dela buena dueña por semejante murio de fambre. z desto fizieron las dueñas grande duelo por la muerte de sus fijos; z empero ellas auian muy grande fambre, que aun no se podian sostener enlos pies. z la buena dueña Clarisa dixo ala Reyna: « Dexemos estar el duelo, pues que a Dios plaze que assi sea, mas pensemos de nos que moriremos de fambre, que no auemos que comer sino nuestros fijos. z por esto tomemos mi fijo z cortemos vn pedaço del quarto e asemos lo, z comamos lo, z biuamos. » Quando la Reyna oyo las palabras de Clarisa, de grande espanto cayo en tierra amortescida. Mas nuestro señor Jesu Christo, que no oluida los suyos, enbiole vn angel, el qual le dixo: « Leuantate z esfuergate. » E quando la Reyna fue leuantada, el angel les dixo: « Dios me ha enbiado a vosotras, z vos embia a mandar por mi que comades de vuestros fijos, z sera complida la profecia quel dixo por su boca el dia de Ramos, quando entro enesta cibdad caullero en vna asna, z los judios le fizieron grande honrra, z le siguieron fasta el templo, z dexaron lo assi que niguno no lo conbido a comer. z luego el lloro sobre aquesta cibdad, z dixo: En esta

generacion de Jerusalem verna vna grande pestilencia, ⁊ tan grande fanbre, que la madre comera por fanbre a su fijo. ⁊ la cibdad sera destruyda, que no quedara piedra sobre piedra. ⁊ assi es cumplido el duelo del pueblo; ⁊ asi comed de vuestros fijos, que al no se puede fazer. » En tanto el angel desaparecio, ⁊ las buenas dueñas quedauan muy tristes.

[XXI.] DE COMO FUERON CONSOLADAS LAS DUEÑAS
CON LAS PALABRAS DEL ANGEL.

Mucho quedaron consoladas las buenas dueñas delas palabras del angel, mas por la flaqueza dela naturaleza, llorauan, ⁊ avian grande duelo de sus fijos; ⁊ Clarisa rogo ala Reyna que le ayudasse a cortar vn quarto de su fijo. E la Reyna ayudo le assi como pudo. ⁊ quando lo ouieron cortado, pusieron lo assar, ⁊ demientras que se assaua, Pilatos passaua por las casas dela Reyna, ⁊ sintio aquel holor muy bueno que salia dela carne asada, ⁊ tomo le grande deseo, no sabiendo que carne de hombre fuesse. ⁊ dixo que nunca auia sentido tan buen holor de carne asada. ⁊ mando a tres escuderos suyos que fuesen a buscar adonde asauan aquella carne, que tan grande deseo auia della. E ei rey Archileus ⁊ muchos otros que estauan con Pilatos, fueron muy conortados de aquel tan buen olor, ⁊ los escuderos empeçaron de buscar donde salia aquel tan buen olor, ⁊ andando buscando por la cibdad, vinieron ala casa dela Reyna de Africa, ⁊ entraron dentro, ⁊ dixeron ala Reyna ⁊ a Clarisa : « Pilatos nos enbia a vos que le enbiedes desa carne asada que aparejades para vosotras, por que dize que no sintio jamas tan buen olor de carne asada como esta que aqui asades; por que es menester que le mandeys luego dar della. » E Clarisa les respondio que se la enbiarian de grado, ⁊ dixo a los escuderos : « Venid conmigo ». ⁊ quando fueron conella enel palacio, Clarisa tomo su fijo por el pie, ⁊ dixo : « Emprestad me vn cuchillo con que corte, ⁊ enbiar le he vn quarto desta carne ; ⁊ el faga la guisar como el quisiere



z a su voluntad. » E quando los escuderos vieron que de su fijo queria cortar vn quarto, z que ya fallescía otro quarto, el qual ellas tenian [a] asar, ellos lo ouieron a fuerte cosa, z de manzilla que ouieron, boluieron el rostro, z salieron se dela casa. z fueron delante Pilatos. z el les dixo que como venian assi espantados z no trayan de aquello por que los enbio; z ellos contaron le todo lo que auian visto enla casa dela Reyna de Africa. Y quando Pilatos lo oyo, entro se enel palacio, z echose enla cama, z dixo de su boca: « Aqui no podemos mas fazer. » E la Reyna z la dueña Clarisa comieron su fijo todo; z despues comieron la fija dela Reyna, mas como la auia de cortar con el cuchillo, cayo amortescida; z Clarisa la conorto lo mas que ella pudo. E quando Pilatos ouo estado dos dias ensu cama, salio fuera, mas mal de su grado, ca en las gentes dezian todas a vna boz: « Do es Pilatos? Que consejo nos dara? z si no demos la cibdad al Emperador? » Y Pilatos ayunto su consejo con el rey Archileus z con los otros buenos que alli eran; e Pilatos dixo les: « Señores, otro consejo no auemos contra el Emperador, si no que le entreguemos la cibdad, z si me quisiere tomar a merced; si no, faga de mi su voluntad, ca mas vale que yo muera, que si este pueblo muriesse de fambre, que nos estamos mucho estrechos de viandas; z contar vos he vna grand marauilla que enesta cibdad a acahescido. Sabed que la fija dela Reyna de Africa murio de fanbre, z el fijo de vna dueña su compañera, la qual auia por nombre Clarisa, que an comido sus fijos, que ya no tenian al que comer; por que vos do de consejo que nos demos al Emperador, z si yo muero, por ventura vosotros seredes tomados a merced. » E quando todos oyeron este consejo, fueron muchos tristes, z llorando dezian a altas bozes: « Ay Dios! que faremos de nuestro buen señor z gobernador? » Grande fue el duelo z el lloro que andaua por la cibdad, que nunca por nigund tiempo tan grand desconorte fue enlas gentes: lo vno por la fanbre, z lo otro por su señor. Y luego Pilatos se armo, conel rey Archileus z con todos los otros caualleros; z salieron fuera dela cibdad, z

llegaron fasta los valles. ⁊ Pilatos demando por el Emperador, ⁊ el Emperador con Titus su fijo, ⁊ con el Jacob ⁊ Jafel, ⁊ con otros nobles caualleros sin cuento, allegaron enderredor de donde Pilatos estaua; y Pilatos dixo al Emperador: « Señor, sea la vuestra merced que ayades misericordia de mi ⁊ de todo este pueblo. Tomad la vuestra cibdad ⁊ todo lo que es dentro, ⁊ dexad nos yr en tierras estrañas. ⁊ ruego vos, señor, que no paredes mientes ala mi mengua ni al mi mal consejo, que yo oue quando el vuestro honrrado mensajero vino por la Veronica, ⁊ no vos enbie el tributo que a vos ⁊ al honrrado padre vuestro, Cesar Augusto, solia fazer; ⁊ por mi alabeza me alce contra vos con la cibdad; ⁊ asi, señor, aued de mi merced, ⁊ fazed de mi lo que quisierdes. Mas sea la vuestra merced que este Rey que no tiene culpa, que lo dexedes yr. » E el rey Archileus dixo al Emperador: « Yo soy fijo del rey Herodes, señor de Galilea, ⁊ despues dela su muerte quedo ami el reyno, porque vos ruego que no querades que yo aqui me pierda. Ca nunca yo ni mi padre venimos contra vos fasta agora, que yo vine enesta cibdad por honrrar la fiesta; assi, señor, fazed de mi lo que fuere la vuestra merced; enpero, ruego vos, señor, que me ayades a merced. » E quando el Emperador ouo entendido las palabras de amosados, respondió primeramente a Pilatos, ⁊ dixo le: « Si Pilatos me quisiere entregar la cibdad, con todos aquellos que dentro son, para fazer a nuestra voluntad, yo la tomare, ⁊ no en otra guisa. » E despues dixo al rey Archileus: « Bien vees tu que no es razon que nos te tomemos a merced, ca no es ora esto por quanto tu padre a grand tuerto fizo matar los ynocentes, porque acertase enel santo profeta Jesu Cristo, por miedo que quando seria grande, que le tiraria la tierra, ca los sus sabios le dixeron que el rey delos judios era nascido, delo qual ouo muy grande pesar; ca nos no queriamos que otro rey ouiese si no el. ⁊ por esto que tu padre fue malo, ⁊ no ouo merced delos infantes ynocentes, que fueron por cuenta ciento ⁊ quarenta ⁊ quatro mill, los quales murieron por aquel santo

profeta Jesu Cristo, τ tu mercaras la su muerte τ la su yni-
quidad. »

[XXII.] DE COMO DESEPERO EL REY ARCHILEUS.

E quando el rey Archileus vido que el Enperador no le queria tomar a merced, τ vido que el Emperador auia de entrar en la cibdad donde morian de fanbre, ayro se con si mesmo, τ delante de todos descendio del cauallo, τ desarmo se, τ saco el espada, τ como la saco, dixo assi : « A Dios no plega que yo biuo me ponga en vuestras manos, ni faga cosa que a mi sea desonrra, ni paganos se venguen de mi. » E metio se la punta del espada por medio del coraçon, τ dexo se caer encima della, τ passo se en manera que salia por las espaldas, τ luego cayo muerto en tierra. E quando Pilatos vido al rey Archileus que era muerto, fue muy triste τ ayrado, τ entro se en la cibdad sin que no tomo licencia del Emperador ; aqui fizo gran duelo por la muerte del rey Archileus, τ otro dia de mañana, Pilatos fizo llegar todos los caualleros dela cibdad. τ fizo venir ay a Josep Jafaria, τ a Barrabas su senescal, por tomar sus consejos, τ dixo : « Señores, bien vedes vos que nos no podemos tener contra el Emperador, ca Dios nos a olvidado, τ niguñas viandas no auemos en aquesta cibdad, por que a tal tribulacion nunca fue en cibdad tal como esta. » E respondio Josep, τ dixo : « Señor, en esto otro consejo ombre no vos puede dar, pues el Enperador no vos toma a merced ; ca, señor, mal consejo vos dio aquel que os dixo que contra el Emperador viniesedes ; ca bien podriades vos ver que contra el Enperador vos no erades yqual, mas demandad lo a quien mal consejo vos dio. » E dixo Pilatos : « Eso no lo fare yo, mas fagamos assi : aqui en la cibdad ay mucho tesoro τ grande de oro τ de plata τ de piedras preciosas, τ el Emperador τ las sus gentes piensan delo auer todo : mas no avran niguna cosa ; porque luego mando que el oro τ la plata sea limado, τ las piedras preciosas sean molidas, τ de aquello sea fecho poluora, τ sea assi par-



tido, que tanto sea dado al rico como al pobre, ⁊ cada vno coma dello su parte ; e el Emperador con Titus su fijo ⁊ con el Jacob ⁊ Jafel ⁊ con otros moradores ni todos los otros enemigos no lo auran ». ⁊ luego fue fecho ; ⁊ quando fue todo comido, vinieron delante Pilatos ⁊ dixeron : « Señor, fecho auemos tu mandamiento ; ⁊ manda lo que fagamos. » E quando Pilatos esto oyo, començo muy fuertemente de llorar, ⁊ dixo delante todos : « Señores, vosotros me establescistes que yo fuese vuestro gouernador ; bien sabedes todos que primero yo era adelantado del honrrado Cesar Augusto, emperador de Roma, al qual fazia cierto tributo, ⁊ tenia aquel por señor ⁊ vosotros todos ; ⁊ agora, por mal consejo, alçe me contra Vespesiano su fijo, donde por este pecado, ⁊ por la traycion que fue fecha ⁊ consentida en la muerte de aquel santo profeta, que bien vos deuedes membrar que tales señales fizo el dia que murio, ⁊ antes quel muriese dixo dela su boca el dia de Ramos todos quantos males que agora son, ⁊ no son complidos, mas creo que ayna se compliran, que ya parece de cada dia. Pues yo creo que no puedo escapar de muerte : vosotros por aventura podriades escapar ; ruego vos por Dios que me querades perdonar si por aventura a algunos de vosotros fize algund enojo. » E los caualleros ⁊ el pueblo, quando oyeron estas palabras, fueron mucho turbados, en guisa que no pudo ninguno fablar ni responder, tan fuertemente llorauan, ca sabian que todos serian destruydos, ⁊ Pilatos dixo : « Varones, otro consejo yo no veo ni vos puedo dar, si no que nos demos al Enperador ⁊ estemos a su merced ; ca por ventura algunos escaparan, ca mas vale que no que muramos todos de fambre. » E todos touieron por bueno el consejo de Pilatos, ⁊ dixeron que mas les valia estar a merced del Emperador que no morir de fanbre. Y el otro dia, Pilatos ⁊ todos los otros de mañana salieron fuera dela cibdad, ⁊ vinieron al valle que era en derredor del adarue, ⁊ Titus andaua caualgando allende con muchos caualleros. ⁊ Pilatos fizo le sus señales con las luas de sus manos. E quando Titus lo vido, vino con sus caualleros delante, adonde Pilatos lo vido, ⁊ Pilatos encomenço a dezir a

Titus : « Señor, sea la vuestra merced que roguedes al Emperador, vuestro padre z mi señor, que aya merced de mi z de todo este pueblo. z no pardedes mientes alas nuestras iniquidades. » z esto le dezia llorando fuertemente. E Titus enbio [dos caualleros al Emperador que le dixesen las palabras que Pilatos auia conel. Y quando el Emperador oyo esto, fizo armar dozientos caualleros, z caualgo, z vino donde estaua Titus su fijo, z començo Titus a dezir al Emperador : « Señor, sabed que Pilatos vos quiere entregar la cibdad con condicion que lo tomedes a merced » ; z el Emperador le respondió : « Fijo, no es agora hora de demandar merced, ca lo faze por que no puede mas fazer. » z el Enperador paro mientes azia Pilatos, z dixo esto : « Si tu me entregues la cibdad con todos los judios que dentro son, para fazer nuestras voluntades, yo la tomare. z digo te que tan poco aure yo merced de ti ni delos otros, como ouistes del santo profeta Jesu Cristo, el qual vosotros acusastes malamente a muerte, z los malos judios lo enclauaron enla cruz ; porque vos digo que ya merced no fallaredes en mi. » E quando Pilatos esto oyo, fue muy triste el z todos los otros, z dixo al Emperador : « Señor, tomad la cibdad z todo quanto enella es ; z sea la vuestra merced fecha ala vuestra voluntad. » Quando el Enperador vido que de todo en todo Pilatos se ponía en su poder, fizo cercar los valles en derredor, porque nigund judio pudiese salir ; z fizo entrar fasta quatro mill caualleros enla cibdad, z fizo les mandamiento que cercasen todas las puertas, que nigund judio no dexasen salir ni otras cosas. Con tanto Pilatos se entro, z todos los otros judios enla cibdad ; z Titus entro enla cibdad con grande caualleria ; z entraron Jacob z Jafel por seguir la caualleria, que era muy grande ; z Titus tomo a Pilatos por la barua, z encomendo lo a diez caualleros que lo guardasen muy bien ; z Jacob tomo a Joseb Jafaria ; z Jafel, porque era buen cauallero, fue a tomar a Barrabas, senescal de Pilatos. z quando todo esto fue fecho, el Enperador entro en Jerusalem, z mando que todos los judios fuesen presos, z bien atados, z que luego se los truxesen delante. E luego fue fecho ;

τ el dixo a sus gentes : « Pues que la cibdad es en nuestro poder, nos queremos fazer almoneda delos judios que son aqui, como ellos vendieron al santo profeta Jesu Cristo, el qual nos guarescio dela nuestra enfermedad ; assi como lo vendieron por treynta dineros, nos queremos vender treynta judios por vn dinero. » E con tanto vino vn cauallero, τ dixo al Emperador : « Señor, yo tomare vn dinero, si a vos plaze. » Y el Enperador mando que le diesen entre hombres, τ mugeres, τ criaturas, treynta por vn dinero. Mas fue ventura de aquel cauallero, que todos los judios, que eran grandes τ valientes. E quando los ouo rescebido, lleuo los a su tienda : τ quando los vido ay, dio con su espada vn golpe porel vientre avn judio, τ mato lo, τ luego cayo en tierra muerto ; τ al sacar del espada, salto del vientre del judio oro τ plata ; τ el cauallero fue mucho marauillado delo que vido, τ tomo aparte vno delos otros judios que le parecio mas viejo, τ dixo le : « Dime tu agora que puede ser esto, que yo nunca vi de cuerpo de hombre muerto, judio ni de otra persona, saliesse oro ni plata si no deste. » τ el judio dixo : « Señor, si tu me asegures de muerte, yo te lo dire. » E el cauallero aseguro al judio de muerte ; τ el judio conto le como les auia mandado Pilatos comer todo el tesoro que estaua enla cibdad, τ las piedras preciosas, por que el Emperador ni la su gente no lo ouiesen ni se seruiesen dello ; « τ esta es la razon porque tu as fallado enel cuerpo deste judio muerto oro τ plata ; τ sepas que tanto daua a comer al pobre como al rico. » τ quando el cauallero sopo esto, mando a dos escuderos que matasen los veynte τ ocho judios, τ que no tocasen a aquel judio que el auia asegurado, mas que lo guardasen bien ; τ quando los veynte τ ocho judios fueron muertos, fizo los abrir por el vientre, τ sacaron tanto de oro [τ] de plata, que fue marauilla : τ luego fue sabido por toda la hueste del Enperador que los judios estauan llenos enlos sus cuerpos de oro τ de plata, porque todo el tesoro dela cibdad se auian comido. τ veriaades venir caualleros τ de otras personas muchas corriendo ala cibdad para mercar delos judios, τ cada vno dezia : « Señor, vended



nos si quiera por vn dinero a cada vno »; ⁊ luego que los auian mercado, matauan los, por sacar el thesoro que tenian, ⁊ en poca de ora se ayunto tanta de gente, que era sin cuenta; ⁊ auia mayor priesa enello, que parescia tauerna de buen vino, aunque le diesen en dono; ⁊ cada vno, asi como los mercauan, assi los matauan, por sacar dellos el tesoro. Mas mucho ouieron mal consejo de Pilatos como les fizo comer el tesoro, ca muchos fueron escapados a vida, ⁊ por aquesta razon murieron. ⁊ quando el Emperador vido la grand priesa delos mercadores, fizo mandamiento que de alli adelante no vendiesen mas fasta que supiese quantos dellos auia por vender. ⁊ el su senescal los fizo contar. ⁊ quando fueron contados, dixeron al Emperador: « Señor, sabed que entre hombres, ⁊ mugeres, ⁊ criaturas, son los que quedan por vender ciento ⁊ ochenta, que valen seys dineros; tantos vos sobran, ⁊ no mas. » « Pues, dixo el Emperador, no vendamos mas, queden a vida, porque la passion del fijo de Dios sea remembrada mejor, ⁊ porque todos tiempos las gentes que vernan los llamen traydores, porque mataron al santo profeta Jesu Cristo; assi como ellos dieron al señor major por treynta dineros, bien assi he dado treynta judios por vn dinero. ⁊ estos judios que son quedados, sean para mi, ⁊ guardad los bien. » Y complida fue la ocasion del pueblo en aquellos que fueron vendidos treynta judios por vn dinero. ⁊ fueron los vendidos por cuenta quarenta mill personas, amenos de quantos yazian muertos ⁊ descuartizados por la cibdad, como no podian andar sino sobre muertos. Mas quando todo esto fue fecho, el Emperador mando que todos los muertos fuesen puestos en fondo de tierra, por que demientra que estouiesen enla cibdad no ouiesen fedor. ⁊ luego fue fecho, ca las gentes lo auian a voluntad, ⁊ cada vno fazia quanto podia. E luego el Emperador mando derribar la cibdad ⁊ los adarues, asi que la piedra de abaxo ni la de arriba no quedo en obra, antes no quedo piedra sobre piedra. ⁊ las gentes cunplieron con el Emperador el mandamiento que les mando; ⁊ assi que nigura parte del adarue ni de la cibdad no quedo que todo no fuese derribado. ⁊ despues todas



las otras cosas fueron derribadas, otrosi saluo el templo de Salomon z la torre de Daud, ca Dios no quiso que fuese deribado. E con tanto fue complida la profecia. Enpero antes que las casas dela cibdad derribasen, Titus caualgo por la cibdad, z fizo allegar todas las armaduras assi delos caualleros como delos de pie, delas quales la cibdad era bien guarnescida. z de todas las nobles joyas de casas que eran sin cuento, z todos los paños de oro z de seda; z desque todo esto fue allegado, fizo lo lleuar a las tiendas fuera dela cibdad, por tal que no se perdiessse mas; ala Reyna z a su compañera Clarisa fallaron muertas de fambre en su casa. Y quando la cibdad fue toda destruyda, el Enperador fizo aparejar todas las sus gentes para tornar en Roma, z luego fueron aparejadas. E quando vino otro día de mañana, el Emperador con toda su hueste partieron de Jerusalem, z vinieron se para la cibdad de Acre; z porel camino yua Pilatos con los otros judios delante el Enperador, las manos atadas z bien guardado. Y quando fueron llegados en Acre, estouieron ay tres días, z vino ay el cauallero que auia comprado el primer dinero delos judios ante el Emperador, z traxo consigo el judio que el auia asegurado de muerte, z dixo al Emperador: « Señor, yo asegure a este judio de muerte por esta razon: que sabeys que yo oue comprado el primero dinero de los judios z los oue lleuado ala mi tienda, z saque la espada z mate el vno, z como le saque el espada del cuerpo, salio del oro z plata, dela qual cosa yo fue mucho marauillado dello; z tome a este judio a vna parte, z dixele que me dixese que cosa podria ser esto; z el no me lo quiso dezir fasta que lo asegurase de muerte; por que vos ruego, señor, que tomedes este que yo asegure, z dad me otro que mate en lugar deste, ca por cierto conplir quiero mi dinero, pues lo merque. » z el Emperador dio le el mas sutil judio que ay era, z el tomo el del cauallero, z el cauallero mato al judio luego, z saco lo que tenia enel cuerpo.

[XXIII.] DE COMO PARTIO EL EMPERADOR
DE ACRE PARA TORNAR EN ROMA.

Quando el Emperador ouo estado tres dias en Acre, partio con toda su gente todo quanto auia ganado en Jerusalem, assi que no touo nada para si. E fecho esto, fizo aparejar tres naues [z] fizo poner los judios, entre hombres z mugeres z criaturas, z sin marineros nigunos z sin hombres que pudiesen regir las naues en las mares, z menos de viandas; fizo les echar del puerto que es delante del castillo de Jafa, z dexo les yr. Mas nuestro señor Jesu Cristo, que quiso que la su muerte fuesse remembrada, saluo todas las naues, z quantos dentro eran, z vino arribar la vna naue en Inglatierra, z la otra en Burdeos, z la otra en Narbona, z todos salieron sanos z saluos, dela qual cosa ouieron grande gozo z plazer z cuydauan que Dios lo auia fecho por amor dellos: z fizo lo porque todos tiempos fuesen vituperados z denostados, z escarnescidos de todas las gentes por la su muerte; z fizo ay vn grande milagro, que todos quantos fueron a vna naue, todos auian de su tiempo, bien assi como si mugeres fuesen, z fue caso de ventura que despues que partieron de Acre, el Emperador ni otra persona nunca supieron dellos cosa ninguna fasta que fueron arribados cada vno en su tierra. Enpero que antes quel Emperador enbiase los judios, saco a Josep Abarimatia dela prision en la qual lo auian metido por envidia, por quanto el auia descendido dela cruz el cuerpo de Jesu Cristo, z lo auia metido en el monumento quel auia fecho para si; z luego en esa ora quel ouo descendido dela cruz el cuerpo de Jesu Cristo. fue preso, e el padre de vno de aquellos que el Emperador dexaua, que ya era fecha luengo tiempo auia. z aqui Josep estouo quaranta años; mas a el no le semejo que y ouiese estado tanto tiempo como desde el viernes que descendio dela cruz el cuerpo de Jesu Cristo, fasta el domingo que dixeron que Jesu Cristo era resuscitado; z a todos tiempos estouo conortado dela gracia de Dios; z demientra que estouo en la prision, tomo ante si el



santo Greal continuamente, el qual le enbio nuestro señor Jesu Cristo luego como fue enla prision encarcelado ; mas esto dexaron estar, porque Jafel no lo porna en oluido, z fablara del enel libro del santo Greal.

[XXIV.] COMO EL EMPERADOR SE ACOJO CON SU COMPAÑA
EN LAS NAUES PARA SE TORNAR EN ROMA.

El Enperador fizo llamar asu senescal z a Jacob z a Jafel, z mando les que corrigiesen todas las armaduras enlas naues, z las aparejasen muy bien de viandas z de todas las cosas que fuesen menester. z luego fue fecho. z despues fizo corregir los caualleros z todas las otras gentes ; z despues recogieron se el Enperador z su fijo Titus, z Jacob, z Jafel, z partieron de Acre, z Dios les dio tan buen tiempo, que alos quarenta dias aribarón al puerto de Barlec sanos z saluos ; z luego el Emperador z su fijo Titus salieron en tierra, z todos los caualleros, z todas las otras gentes, z sacaron todas las bestias z armaduras en tierra, z folgaron alli tres dias ; z despues pusieron se enel camino z vinieron se a Roma. z como el papa sant Clemeinte supo quel Enperador venia, fizo aparejar todos sus clerigos, z ordeno su prosescion a loores z gloria de nuestro señor Dios, z mucho ordenadamente, con muchos que le seguieron muy deuotamente, z salieron bien fuera a rescebir los Emperadores. z quando vieron venir a sanct Clemeinte con grande procision, ouieron muy grande gozo, z luego descaualgaron, z fueron se a abraçar z besar, z todos en vno fizieron gracias a Dios que les auia dado vitoria contra sus enemigos, z deuotamente siguieron la procision, z asi entraron en Roma. Grande fue el gozo z la fiesta que fizieron las gentes de Roma por la venida delos Emperadores z de todas las otras gentes que venian con ellos, z esta fiesta duro ocho dias. Empero que cada dia yuan ordenadamente a oyr el sermon que fazia sant Clemeinte : asi que muchas gentes se conuertieron en aquellos ocho dias, mas que no auian fecho



antes, ⁊ esto por la grande deuocion ⁊ consolacion del Emperador ; ⁊ empero no se osauan bautizar fasta que el Emperador ⁊ su fijo Titus ouieron començado, ca temianse de ser reputados. ⁊ quando el Emperador ouo estado ocho dias, sant Clemeinte le fue a ver, ⁊ dixo le : « Señor, pues Jhesu Cristo nuestro señor vos a fecho tanta de gracia que auedes tomado vengança dela su muerte, ⁊ sodes sano con toda la vuestra gente, ⁊ ruego vos que le tengades lo que le pusistes, quando de Roma partistes para yr en Jerusalem. » ⁊ el Emperador le dixo : « Ruego vos que me digays que cosa le prometí. » Sant Clemeinte le dixo : « Señor, bien vos deuedes membrar que vos le prometistes que quando seriades tornado de Jerusalem, ⁊ ouiesedes tomado vengança dela su muerte, si a el plazia que tornasedes, que luego vos bautizariades ; por que vos ruego, señor, que cumplades por obra segun que prometistes. » Respondio el Emperador a sant Clemente, ⁊ dixo : « Amigo de Dios, yo vos lo otorgo, ⁊ ruego yo a Dios que a plazer suyo sea ; ⁊ con tanto fazed aparejar lo que es menester para ello. » E sant Clemeinte se partio del Emperador con grande gozo, por quanto auia acabado su entendimiento conel Emperador, ⁊ mando a sus clerigos ⁊ clerizones que aparejasen sus fuentes del bautismo quanto mas onrradamente pudiesen, por quanto el Emperador ⁊ su fijo Titus se auian de bautizar, ⁊ todos los sus caualleros, despues todas las otras sus gentes ; ⁊ ellos ouieron muy grande gozo. ⁊ luego de fecho, aparejaron las fuentes mui onrradamente, ⁊ a cabo de tercero día que las fuentes fueron aparejadas, sant Clemeinte torno al Emperador ⁊ dixo le : « Señor, ya aparejadas son las fuentes, ruego vos que nos vayamos ala yglesia, ⁊ bautizar vos edes » ; ⁊ luego se fueron para la yglesia, ⁊ el Emperador le dixo : « A plazer de Dios sea fecho. »

[XXV.] COMO SE BAUTIZO EL EMPERADOR ⁊ SU FIJO TITUS
⁊ SUS CAUALLEROS.

El Emperador, ⁊ Titus su fijo, vinieron con sant Clemeinte

ala yglesia de sant Simon el justo, τ ay sant Clemeinte se aparejo con sus clerigos, τ comenzaron el oficio muy solepnemente, segund que se deuia fazer; τ luego se bautizo el Emperador primero enel nombre del Padre τ del Fijo τ del Espiritu Santo, amen. τ no le mudaron el nombre Vespasiano; e despues se bautizo Titus, τ no le mudaron el su nombre; τ despues se bautizo Jacob, τ Jafel, τ su sobrino, τ el senescal, τ a muchos fueron mudados sus nombres; τ se bautizo despues toda la gente del Emperador. τ quando toda la gente fue bautizada τ el oficio fue acabado. el Emperador τ todos los otros fueron a comer, τ folgaron todo aquel dia con muy grande plazer. τ quando vino el otro dia por la mañana, el Emperador τ Titus, con todo el pueblo ajuntado, vinieron ala yglesia a oyr la missa, τ dezian todos avna boz : « Señor, bautiza nos. » Quando sant Clemeinte oyo dezir al pueblo que querian bautismo, ouo muy grand plazer, τ fizo muy grandes gracias a Dios como los auia alumbrados, τ mando inchir cien tinajas de agua : τ quando fueron llenas, sant Clemeinte la santigo, diziendo aquellas santas oraciones del bautismo; τ quando ouo fecho el oficio, dixo al pueblo : « Entrad dentro enel agua, enel nombre del Padre τ del Fijo τ del Espiritu Sancto, τ seredes cristianos τ hijos de Dios. » E quando el pueblo lo oyo, entraron en aquella agua sagrada, cada vno quanto mas podia, τ assi se bautizaron; τ adoraron vn solo dios Jesu Cristo. E Nuestro Señor fizo aqui vn grande milagro en esa ora, que todos quantos ay eran, que se fizieron cristianos, fueron todos marauillados que de qual quier enfermedad o dolencia que ouiesen antes del bautismo, luego que fueron bautizados se fallaron sanos τ linpios dela dolencia, bien assi como si todos tiempos ouiesen estados sanos. τ sobre este milagro sant Clemeinte fizo su sermon, τ les predico muy largamente dela fee catolica, τ dela vida de Jesu Cristo, τ delos milagros que el fazia quando yua por la tierra, τ delas otras cosas que fazia. τ quando ouo acabado su sermon τ el oficio fue acabado, τ la missa fue dicha, el Emperador mando que todos los

templos delos ydolos fuesen derrocados z abatidos, en tal manera que no quedase piedra sobre piedra. z luego fue fecho ese dia. Y quando esta fiesta ouo durado ocho dias, ayuntaron se todos los caualleros z nobles dela cibdad enel palacio del Emperador, z estaua ay sant Clemeynte con los Enperadores, z dixeron le : « Señor, muchos tiempos a que cada vno de nos somos defuera de su tierra ; pues, señor, auemos complido la vuestra voluntad, plega vos que nos tornemos en nuestra tierra. » E el Emperador respondio que le plazia, z dio les grandes dones a cada vno segund que era. z con su gracia todos tomaron licencia, z se despidieron del Emperador z de Titus, z de toda la corte. z quando esto fue fecho, rogaron a sant Clemeinte que les diese por escrito los diez mandamientos dela ley, z los quatorze articulos dela fe catolica, y el pater noster, y el ave maria, y todas las otras cosas que son menester de tener asi como fieles cristianos, por quanto cada vno pudiese fazer la gente ala fe catolica. Y sant Clemeynte hizo escriuir a cada vno todas aquestas cosas, y muchas otras que aqui no son escritas. Y quando lo ouieron rescebido, tomaron licencia de sant Clemeynte, z tornaron se para su tierra, z cada vno hizo bautizar sus pueblos z tornar ala fe catolica, la qual fue ensalçada por todo el pueblo z imperio de Roma ; z las gentes fueron salidas del error delos diablos en que creyan, z destruyeron todos los ydolos, z adoraron vn Dios todo poderoso, Padre z Fijo z Spiritu Santo, y creyeron todos enel firmemente ; y sant Clemeynte visitaua los amenudo con cartas suyas z enbiaua les epistolas z euangelios, que son crehencia dela santa fe catolica, z enformacion delas sus animas.

[XXVI.] COMO EL EMPERADOR MANDO TRAER ANTE SI A PILATOS
z COMO FUE JUZGADO A MUERTE.

Despues que el Emperador ouo dado licencia a los sus caualleros z se partieron, el Emperador mando al senescal que truxiese a Pilatos delante del, z quando ouiese oydo la missa antes que

comiese ; y el senescal le dixo que le plazia de fazer su mandamiento. ⁊ quando los Emperadores ouieron oydo missa, la qual ouo dicho sant Clemeyste, fueron se a los palacios, y sant Clemente con ellos ; ⁊ el Emperador fizo lo pasar en medio de amos a dos. Y el senescal fizo traer a Pilatos delante del Emperador, con grandes cadenas segund que estaua preso. ⁊ el Emperador mando que fiziesen venir los senadores de Roma, ⁊ quando fueron venidos, el Emperador les dixo : « Sepades que el honrrado mi padre Cesar Augusto encomendo a toda la tierra de Jerusalem a Pilatos que aqui esta, ⁊ quiso que fuese su adelantado. ⁊ Pilatos enbiaua le el tributo que el auia de auer cada año, ⁊ enbiole mientras que fue el biuo. ⁊ despues dela su muerte, enbio lo a mi tres años, ⁊ conoscia me por señor, segund que al honrrado mi padre conoscia por señor ; ⁊ despues de aqui adelante no me a enbiado el tributo de siete años ; ⁊ quando le enbie el mi honrrado senescal el qual le lleuo vna mi carta, ⁊ le dixo que me enbiase el tributo qual me deuia de siete años avn mas del año presente, respondio mucho abiltadamente con grandes amenazas, diziendo que no me enbiaria nigung tributo, ca no me lo deuia ni me conoscia por señor, que guardase yo bien a Roma ⁊ a mi imperio, que asi faria el a Jerusalem de mi ⁊ de todos los nuestros valedores. ⁊ avn es mas culpado en quanto no justamente juzgo el santo profeta Jhesu Cristo, el qual los judios tomaron a gran tuerto, ⁊ esto sabia el muy bien, ca nigung mal merecia, ⁊ quiso lo librar con sentencia ala muerte, ⁊ el lo libro veyendo que los judios le leuantauan falsos testimonios, ⁊ como el touiese lugar de señorío, poder auia de absoluer ⁊ de condenar, que lo deuiera absoluer, pues que lo hallo sin culpa, aunque fuera mejor cosa que lo ouiera fallado el culpable que como lo hallo sin culpa. Por que vos mando que segund los casos enlos quales el cayo malamente, que asi le sea dada la sentencia, ⁊ esto que vosotros fizieredes, yo lo confirmare. » Y los senadores dixeron todos en vno que bien auian entendido las sus palabras, ⁊ eran aparejados de complir la su voluntad por derecho ⁊ por

razon, mas ellos dixeron al Enperador : « Señor, el honrrado vuestro padre Cesar Augusto establescio que todas las sentencias criminales fuesen otorgadas ⁊ dadas en Roma por los senadores, por quanto Roma es cabeça de inperio, ⁊ despues que fuesen leuados assecucion alla donde el Enperador touiese por bien fuera de Roma ; por que vos conuiene, señor, que vos le enbiedes a justiciar ala cibdad de Aluaña; despues que la sentencia sea dada ⁊ otorgada, en aquella cibdad deuen ser justiciados todos aquellos que sean culpados de crimen de traycion; esto a por derecho aquella cibdad. » E el Emperador dixo que le plazia mucho si de derecho era, que asi fuese fecho. Con tanto se entraron los senadores en vna sala, ⁊ aqui hordenaron la sentencia contra Pilatos, ⁊ despues vinieron delante del Emperador, ⁊ leyeron la sentencia delante de Pilatos que era presente.

[XXVII.] COMO FUE LLEUADO PILATOS ALA CIBDAD DE ALUAÑA,
⁊ LO METIERON ENEL POZO.

Quando la sentencia fue leyda, el Enperador mando a treynta caualleros que aparejasen en como lleuasen Pilatos sabiamente ala cibdad de Aluaña, ⁊ que lleuasen la sentencia, por que los cibdadanos la leuasen assecucion. ⁊ luego fueron aparejados, ⁊ vinieron delante el Enperador, ⁊ el Enperador dio les la sentencia, ⁊ rescibieron el preso muy bien atado en vn palafren. ⁊ caualgaron, ⁊ vinieron ala cibdad de Aluaña, ⁊ por quanto los caualleros venian por mandamiento del Enperador, salieron los a rescebir con muy grande alegria. Ellos los recibieron con grande onrra, ⁊ les fizieron muchos plazerres ; ⁊ quando fueron entrados en la cibdad, los caualleros que trayan el preso, quisieron saber qual era el alguazil de todos los dela cibdad, ⁊ fue les mostrado qual era el alguazil. ⁊ ellos dixeron como ellos querian yr a su casa del alguazil, antes que a otro lugar, ⁊ todos en vno fueron se a las casas del alguazil, ⁊ ay descaualgaron. ⁊ quando todos fueron ayuntados en vn portal que ay estaua muy nobio, el vno delos

caualleros començo a dezir al alguazil : « Señor, el Enperador nuestro señor z vuestro, vos enbia a saludar; z enbia vos por nosotros este preso z esta sentencia que por los senadores de Roma fue hordenada contra este preso; z manda vos que la sentencia sea lleuada assecucion, segund que es escripto z hordenado, ca dentro lo fallaredes; z catad aqui la carta : cred nos. » E el alguazil z los cibdadanos, todos estando en vno, rescibieron el preso z la sentencia z la carta del Emperador, z dixeron que eran prestos z aparejados de complir el mandamiento del Emperador su señor. E luego fue fecha la essecucion en la forma que en la sentencia venia ordenada, z ellos tomaron a Pilatos, z pussieron lo en vn pozo de costado del agua, z traesaron le vna cadena en que se posase, z pusieron le vna barra de fierro ante los pechos; z todas las prisiones cerrauanse con vn candado, z estaua ay atado, tanto de estrecho que no se podia boluer, ni mouer a vna parte ni a otra. z dentro en el agua pusieron le vna tabla en que se sostenia, z ordenaron que todos dias le diesen dos onças de pan z otras dos onças de agua, z no mas tanto quanto biuiese, z pusieron por guarda a vn hombre que no fiziese al si no tan solamente dar de comer al preso segund que fue ordenado; z eneste dolor biuio Pilatos dos años.

[XXVIII.] COMO EL ALGUAZIL DE ALBAÑA FIZO PONER A PILATOS EN EL RYO EN VNA CASA, Z SE FUNDIO LA CASA.

A cabo de dos años, el alguazil de Albaña hizo ayuntar todos los cibdadanos dela cibdad, por tomar consejo como faria de Pilatos, que avn [era] biuo en la prision; z quando fueron todos ayuntados, el alguazil les conto de como Pilatos era avn biuo, por que les rogaua que cada vno le diese consejo, el mejor que cada vno pudiese, z que tenian por bien que fiziesen de Pilatos, en tal manera que el no cayese en caso con el Emperador su señor; z todos dieronle consejo z touieron por bien que le pusiesen en la casa del ryo. z luego que el consejo



fue dado, el alguazil fizo sacar a Pilatos dela prision del pozo en que estaua. ⁊ salio flaco ⁊ mezquino, ⁊ no se podia tener en los pies, ⁊ era tanto de velloso que no le parecia el pescueço ni la cara. ⁊ caualgaron lo en vn rocin, ⁊ sacaron lo fuera dela cibdad, ⁊ lleuaron lo al cabo dela puente; ⁊ fue aparejada vna barca, con la qual entrase en aquella casa que era en medio del ryo, porque era assi establecido ⁊ ordenado en la cibdad que todos aquellos que fuessen sentenciados a muerte de crimen de traycion, que los ponian en aquella casa, ⁊ ay morian de hambre. ⁊ quando el alguazil fue venido con otros hombres buenos dela cibdad, fizo poner a Pilatos en la barca, ⁊ despues entro el ⁊ muchos otros, ⁊ vinieron a la casa que era en medio del ryo; ⁊ luego que ellos se allegaron ala casa, tal se començo a trastornar la casa ⁊ toda tremer, delo qual ouieron grande miedo ⁊ espanto. ⁊ pusieron a Pilatos en la casa sin nignas viandas, que asi era hordenado; ⁊ quando se ouieron recogido ala barca. ⁊ fueron salidos en tierra, luego se entro la casa en el abismo con Pilatos, toda, ca no parecia piedra, ni pared, ni señal que hombre pudiese dezir que alli ouiese estado casa, saluo que alli remolinaua el agua en aquel lugar por todos tiempos. por lo qual el hombre conoscia el lugar donde solia estar la casa. ⁊ esto ouieron todos a grande marauilla, ⁊ luego enbiaron al Emperador sus mensajeros con cartas, en las quales le fazian saber en que guisa ⁊ como Pilatos murio. ⁊ quando el Emperador ouo leydas las cartas, ⁊ supo que de tal guisa Pilatos era muerto, fizo se mucho marauillado, ⁊ todos los nobles ⁊ grandes que conel eran; ⁊ dixeron : « Bendito sea nuestro señor Dios que tal muerte le a dado, que no quiso que en el pozo muriese, en el qual el no podia beuir con tan poca vianda medio año, si ya no fuera voluntad de nuestro señor Jesu Cristo que lo puede fazer. »

[XXIX.] COMO FUE CONDENADO PILATOS AL DIABLO POR
QUANTO NO OVO ARREPENTIMIENTO

El mal hombre que tanto de estrechamente auia estado dos años en la prision del pozo τ no se quiso arrepentir de tanto mal como el auia fecho, ca Dios le oviera avido merced si gela ouiera demandado, τ le perdonara; mas por quanto no se arrepintio, el nuestro señor Jesu Cristo quiso que fuese compañero del diablo; τ segund que auedes oydo fue vengada la muerte τ la pasion de Jesu Cristo poren el Emperador Vespasiano, emperador de Roma, τ por Titus su fijo fue destruyda la cibdad de Jherusalem, por que despues aca no ha auido en ella abitacion de aquellas gentes.

CONCLUSION

Esta istoria ordeno Jacob τ Josep Abarimatia, que a todas estas cosas fueron presentes, τ Jafel, que de su mano la escriuio; donde roguemos a Dios, τ ala Virgen Santa Maria, τ todos los santos τ santas de Dios que nos guarden de todo pecado, por que merezcamos yr ala gloria celestial. Amen.

Finito libro sit laus gloria Cristo. Amen.

Este libro fue emprendido en la muy noble τ muy leal cibdad de Seuilla por Pedro Brun sauoyano, año del Señor de mill cccc.xc.viiiij a xxv. dias de Agosto.

EL CANTAR DE CANTARES EN OCTAVA RIMA

La traduction en vers du *Cantique des Cantiques* dont on trouvera ici le texte a été publiée pour la première fois en 1806 par le P. Antolin Merino, au tome V des *Obras del M. Fr. Luis de Leon*, à la suite de la traduction commentée en prose due au célèbre augustin. Dans son prologue (pp. v-vi), l'éditeur se borne à dire :

« Contiene además (un manuscrito ¹), lo que no se encuentra en otro alguno de los que hemos visto hasta ahora, el mismo *Cantar de Cantares* en metro de octava rima. Son dos copias ; una, seguida á la exposicion, y de la misma letra, y otra en quatro hojas cosidas al fin, y muy estropeadas, de letra diferente, no tan buena, y mas menuda. Este manuscrito, como el mas completo, y exácto de los descubiertos hasta ahora, nos ha servido de texto para esta edicion ; pero al pie de ella hemos notado las variantes de otros, dignas de conservarse, omitiendo las que nos han parecido, ó yerros de escribientes, ó añadiduras supérfluas, que solo servirian de recargar la impresion, y embarazar la lectura. De este modo creemos se dá al público la obra íntegra, limpia, y correcta en lo posible, faltando el original de ella, y siendo lo que se encuentra copias de copias repetidas por espacio de dos siglos y medio. »

A la p. 258 du même volume, où commence la traduction en vers, le P. Merino a placé la note suivante :

« A continuation de la obra antecedente (la traduction commentée), sin mas interrupcion que lo que ocupa el título propuesto (El Cantar de Cantares en octava rima), se halla en nuestro códice la que se sigue, de la misma forma de letra, como copiado todo por una mano, y de un mismo exemplar. Pero despues, al fin del libro, hay quatro hojas cosidas, de letra muy diferente, y en papel de distinta marca, que parece copia mas antigua ; pues constantemente usa de la S líquida en las palabras, *Sposo, Sposa, sta, stando*, y otras semejantes. Tiene esta inscripcion : *F. Luis de Leon sobre el texto de los Cantares*. Hay algunas variaciones, que notamos al pie ; mas para el texto habemos escogido indiferentemente lo que mejor ha parecido, prefiriendo por lo comun el exemplar mas antiguo. »

1. ...un manuscrito... que por todas sus circunstancias parece del tiempo del mismo Autor, ó muy inmediato á él. Está hermosamente escrito...

Ces deux notes du P. Merino ne concordent pas. Dans la première il décrit deux copies du texte qu'il va publier, contenues l'une et l'autre dans le même manuscrit, ou tout au moins réunies par un même brochage, puis il ajoute : « al pie de ella (esta edicion) hemos notado las variantes de otros (manuscritos), dignas de conservarse, etc... » Dans la seconde note, au contraire, il n'est plus question des autres manuscrits, et les variantes du bas des pages sont fournies uniquement par le manuscrit « en quatro hojas ». Cette discordance bizarre est vraisemblablement due à une simple négligence : au début de la première note, le P. Merino dit que le manuscrit qu'il décrit « contiene además, lo que no se encuentra en otro alguno de los que hemos visto hasta ahora, el mismo *Cantar de Cantares* en metro de octava rima ». Il ne saurait donc être question d'autres manuscrits, et la rédaction de la phrase citée plus haut (al pie de ella hemos notado las variantes de otros...) a évidemment trahi la pensée de l'éditeur. Ce dernier aurait donc établi le texte qu'il publiait en se servant de deux manuscrits.

J'ai acquis récemment une copie de la traduction en vers du *Cantique des Cantiques*, qui, comme le second manuscrit de l'éditeur de 1806, « constammentement usa de la S líquida en las palabras *Sposo, Sposa, stá, stando*, y otras semejantes », qui, comme lui, a pour titre : *Fray Luis de Leon sobre el texto de los Cantares* », et dont les leçons concordent fréquemment avec les variantes de l'édition. C'est un mince cahier de douze feuillets, en très bon état. L'écriture est du milieu du XVIII^e siècle.

Nous appelons *A* le texte de Merino, *B* le texte de notre manuscrit, *C* les variantes de l'édition Merino.

Quant à l'attribution, elle ne me semble pas établie. Il ne suffit pas qu'un nom, surtout un nom illustre, se trouve en tête d'un ou de plusieurs manuscrits pour que la paternité soit certaine, ou même pour qu'il y ait présomption de paternité. Il est peu vraisemblable que Fray Luis soit l'auteur de cette traduction en vers ; il n'en est pas question une seule fois dans les neuf cents pages de son procès (*Coleccion de documentos inéditos para la historia de España*, tomes X et XI), et l'on concevrait mal que, libéré des poursuites inquisitoriales, il ait eu la dangereuse fantaisie de mettre en vers un texte dont la version en prose lui avait valu, en partie, les ennuis que l'on sait. Ce qui, par contre, ne saurait être mis en doute, c'est que la traduction en *octava rima* ait été faite directement sur la traduction en prose de Fray Luis de Leon.

R. FOULCHÉ-DELBOSC.

I.

ESPOSA. Beseme con su boca a mi el mi amado ¹ !
 Son mas dulces quel ² vino tus amores ;
 tu nombre es suaue olor bien derramado,
 y no hay olor que iguale tus olores ;
 por eso las doncellas te han amado,
 conociendo tus gracias y dulzores ;
 lleuame en ³ pos de ti y correremos :
 no temas que jamas nos cansaremos.

Mi Rey en su retrete me ha metido,
 donde juntos los dos nos alegremos ⁴ :
 no habra alli descuido ⁵, no habra oluido,
 los tus dulces amores cantaremos ;
 en ⁶ ti se ocupará todo sentido ;
 de ti, por ti, en ti nos gozaremos :
 que siendo sin igual tu hermosura,
 a ti solo amará toda dulçura ⁷.

Morena soy, mas bella en lo escondido,
 o hijas ⁸ de Sion, y muy hermosa :
 porque allí ⁹ en lo interior no ha podido
 hacerme daño el sol, ni empecer cosa ;
 a ¹⁰ tiendas de Cedar he parecido,
 que lo que dentro está es cosa preciosa,
 velo de Salomon, que dentro encierra
 la hermosura y belleza de la tierra.

1. *A.* El Cantar de cantares en octava rima. Capitulo I. *B.* Fray Luis de Leon sobre el texto de los Cantares — 2. *B.* Besame con el beso de tu boca — 3. *B.* que — 4. *B.* [en].

5. *AB.* holgaremos — 6. *B.* cuidado — 7. *B.* à — 8. *B.* criatura.

9. *B.* hija soy — 10. *C.* allá — 11. *B.* à las.

Mi color natural bien blanco ha sido,
 que aquesta tez morena me causara
 el sol, que andando al campo me ha herido ;
 fuerza de mis hermanos me forzara,
 de aquellos que la mi madre ha parido,
 que unas viñas suyas yo guardara :
 guardè sus viñas con mucho cuidado,
 y la mi propria viña no he guardado.

Dime, amor de mi alma, do apascientas
 el tu hermoso ganado y tu manada ?
 adonde haces tu¹² siesta, donde asientas ?
 donde tienes tu albergue, y tu majada ?
 que no es justo, mi esposo, que consientas
 quentre pastores tantos yo ande errada :
 quen tierra¹³ do apascientan mil pastores,
 como podrè yo hallar los mis amores ?

ESPOSO. Si no sabes, bellissima pastora,
 el valle do apasciento el mi ganado,
 toma tus cabritos, y a la hora
 seguiran el camino mas hollado ;
 caminando por el, vernas do mora
 el tu dulce pastor, y desposado :
 alli podras¹⁴ pascer los tus cabritos
 entre los de los otros pastorcitos¹⁵.

A la yegua de mi carro precitada¹⁶
 pareces en el brio, esposa mia,
 bella, gentil, lozana, y bien tallada,
 y lleno esse tu¹⁷ rostro de alegria ;

12. C. la — 13. C. sierra.

14. A. podrán — 15. C. allí podrán pascer tus cabriticos || entre los de los otros pastorcicos.

16. C. del mi carro tan precitada — 17. C. y lleno siempre el.

tu mexilla es de perlas ¹⁸ arreada,
y el cuello con collar de pedreria;
zarcillos de oro fino te daremos,
y un esmalte de plata les¹⁹ pondremos.

ESPOSA. Quando²⁰ estaua el Rey mio en su reposo,
mi nardo dio su olor muy mas crecido :
manojuelo de mirra es el mi esposo,
por esso entre mis pechos²¹ le he metido,
racimo de copher²² muy oloroso
quen viñas de Engaddi se ha cogido :
para mi quiero yo los sus olores,
pues se questan en el²³ los mis amores.

ESPOSO. O como eres hermosa, amiga mia !
o como eres muy²⁴ bella y muy graciosa !
tus ojos de paloma en la alegria.

ESPOSA. O dulce esposo mio, y que no hay cosa
que iguale a tu belleza y gallardia;
no hay cosa acá en la tierra ansi²⁵ olorosa;
nuestro lecho es florido, y la morada
de cedro y de cipres está labrada.

II

ESPOSA. Yo soy rosa del campo muy hermosa,
y azucena del valle muy preciada.

ESPOSO. Qual entre las espinas es la rosa,
tal entre las donzellas es mi amada.

18. *B.* tus mexillas de perlas; *C.* tus mexillas de piedras — 19. *C.* le.
20. *C.* Quieto — 21. *B.* entre mi (pechos) — 22. *C.* cipres — 23. *C.* porque
en él solo están.

24. *B.* (muy) — 25. *B.* (ansi); *C.* acá (en la tierra) así.

ESPOSA. Como es ver un manzano, extraña cosa,
entre robles y encinas estimada,
tal es a mi la vista de mi esposo
quentre todos los hijos es gracioso.

Debaxo de su sombra he deseado
sentarme, y me assente, y ansi he cogido
la hermosa y dulce fruta que el²⁶ me ha dado,
la qual por su dulzor bien me ha sabido.
A la casa del vino me ha lleuado,
y el su diuino amor alli he sentido²⁷ ;
cercadme de manzanas y de olores,
que herida, y muy enferma estoy de amores.

La mano de mi amor izquierda quiero
para me reclinar, y esto me plazze :
presto, no se detenga, que me muero,
y con la su derecha que me abraze !

ESPOSO. O hijas de Sion, de aqui os requiero
por cabra, y corzo, que en el monte pasce,
no desperteis mi amada, que ya duerme,
fasta que ella de suyo se recuerde.

ESPOSA. Voz de mi amado es esta ; vedle, viene²⁸,
los montes y el collado atravesando²⁹ :
ninguna sierra o monte le detiene ;
las cabras y los corzos semejando,
vedle como se allega, y se detiene³⁰ ;
detras de mi pared està acechando :
no veis como se asoma al agujero³¹ ?
ya se quita, ya se pone muy ligero³².

26. B. que (el) — 27. C. á la celda del vino me ha metido : || yo seguí su vadera sin cuidado || valedme, amor, que me falta el sentido.

28. C. Voz del mi amado; velde, como viene — 29. A. atravancando; C. los montes y collados atrancando — 30. C. velde como ha llegado, y se entretiene — 31. C. á la ventana — 32. A. y se pone muy ligero; C. ya se torna de su gana.

Hablado me ha el³³ mi amado, y mi querido :
 « Leuantate del lecho, amiga mia,
 vente conmigo, quel invierno es ido,
 y las flores nos muestran ya alegria ;
 el campo està muy bello y muy florido,
 y el tiempo del³⁴ podar se descubria ;
 voz de la tortolilla ha ya sonado :
 despierta con su voz nuestro cuidado.

La higuera muestra ya el fruto sabroso,
 las viñas que florescen dan su olor :
 leuantate, quel tiempo es deleytoso,
 y ven, paloma mia, ven, mi amor³⁵ ;
 gozemos deste campo tan hermoso,
 que en aquellas peñas de mayor altor,
 en unos agujeros abscondidos
 haremos³⁶ nuestro albergue, y nuestros nidos.

Descubreme tu vista amable y bella,
 muéstrame tus facciones tan hermosas,
 suene tu voz suaue, hermosa estrella. »

ESPOSA. Cazadme, dixe yo, aquellas raposas,
 las raposas pequeñas, que gran mella
 hazen en mi viña las rabiosas :
 a todas las tomad, hazed que huyan³⁷,
 antes que la mi viña me³⁸ destruyan.

Mio es el esposo, mio, y muy amado³⁹,
 y yo soy toda suya, y el me quiere⁴⁰ ;

33. *B.* (el) — 34. *B.* de.

35. *B.* levántate, paloma mia, y mi amor; *C.* levántate, paloma, vén, mi amor — 36. *B.* hallaremos.

37. *C.* todas las matad, ó haced que huyan — 38. *B.* (me).

39. *B.* (mio) y muy amado; *C.* y mio es el amado — 40. *C.* yo soy toda suya, que él me requiere.

de aquel, quentre las flores su ganado
 apascienta, serè mientras viviere.
 Quando las sombras huyan⁴¹ por el prado,
 vendraste a mi, mi amor⁴², si te pluguiere,
 como la cabra, o corzo bien ligero,
 saltando por los montes, que te espero.

III

En mi lecho en las noches he buscado
 al que mi alma adora, y no le he hallado ;
 tornèle a buscar⁴³, con mayor cuidado,
 y saltando del lecho sospirando,
 entrè por la ciudad, y he rodeado
 las plazas y las calles caminando ;
 de tanto caminar cansada estaua,
 mas nunca pude hallar al que buscaua.

Hallaronme las guardas, que rondando
 andauan la ciudad, la noche escura ;
 y yo acerquème a ellas preguntando :
 « Haveis visto a mi amado por ventura ? »
 Y desde un poco dellos alejando
 me voy, hallè el mi amor⁴⁴, y mi hermosura :
 tuuelo yo abrazado, y bien asido,
 y en casa de mi madre lo he metido.

O⁴⁵ hijas de Sion, yo os ruego, y pido
 por la cabra y el ciervo⁴⁶ y el venado,

41. C. huyen — 42. C. vernaste, amor, á mí.

43. AB. torné á buscarle.

44. B. (el) mi amor; C. el mi amado.

45. B. (O) — 46. C. corzo.

no hagais bullicio alguno, ni ruido,
 porque no despertéis mi dulce amado
 que sobre el lecho mio se ha dormido ;
 esperad quel despierte de su grado :
 juntaos aqui conmigo, y velaremos,
 y este su sueño dulce guardaremos.

COMPAÑERAS. Quien es esta, que sube del desierto
 como coluna bella, y muy hermosa,
 quel humo del encienso ha⁴⁷ descubierto,
 hasta dar en las nubes olorosa ?
 El cielo de su olor lleno está cierto :
 o como es la su vista hermosa cosa⁴⁸ !
 la mirra, y los perfumes olorosos
 en ella muestran ser muy mas preciosos.

Cercad bien con los ojos aquel lecho
 del gran rey Salomon tan adornado ;
 sesenta fuertes hombres⁴⁹ muy de hecho
 le tienen todo en torno rodeado,
 hombres de gran valor y fuerte pecho,
 y en armas cada qual bien enseñado :
 todos tienen al lado sus espadas,
 por temor de las noches⁵⁰, y empuñadas.

Una morada bella ha edificado
 para si Salomon de extraña hechura ;
 el su monte de Libano ha cortado,
 para de cedro hazer la cobertura ;
 de plata las colunas ha labrado,
 y el techo de oro fino, y la moldura,
 y el estrado es⁵¹ de purpura adornado,
 y en medio del mi amor está assentado⁵².

47. B. (ha) — 48. B. (cosa).

49. B. setenta hombres fuertes — 50. AB. la noche.

51. A. (es) — 52. B. sentado.

REVUE HISPANIQUE. XXI.

ESPOSA. Salid, hijas de Sion, sali a porfia,
 vereis a Salomon, rey coronado
 con la corona rica, que en el dia
 de su gozo zu madre le hauia dado,
 quando con regozijo y alegria
 conmigo desposò el mi lindo amado :
 salid, vereis la cosa mas hermosa
 quel mundo tiene acà, y mas graciosa.

IV

ESPOSO. O como eres hermosa, dulce amada !
 y tus ojos son bellos y gratiosos,
 como de una paloma muy preciada,
 entre esos tus copetes tan hermosos⁵³ :
 tu cabello parece una manada
 de cabras y cabritos, que gozosos
 del monte Galaad vienen baxando,
 el pelo todo liso, y relumbrando.

Los tus hermosos dientes parecian
 un rebaño de ouejas muy preciado,
 las quales de bañarse⁵⁴ ya venian
 del rio, el vellon viejo trasquilado,
 tan blancas, tan parejas, que se vian⁵⁵
 pasciendo por el campo y por el prado :
 esteril entre todas no la hauia,
 dos cordericos cada qual trahia.

Hilo de carmesi bello y polido,
 son los⁵⁶ tus labios, y tu hablar gracioso :

53. C. entre esos copetes muy hermosos.

54. AB. lavarse — 55. B. veian.

56. B. (los).

tus mexillas a mi me han parecido
un casco de granada muy hermoso :
y aquesse⁵⁷ blanco cuello liso y erguido⁵⁸,
castillo de David fuerte y vistoso :
mil escudos en el estan colgados,
las⁵⁹ armas de los fuertes, y estimados.

Los tus pechos dos blancos cabritillos
parecen, y mellizos, que pasciendo
estan entre violetas ternecillos,
en medio de las flores rebolviendo⁶⁰ :
mientras las sombras de aquellos cerrillos
huyen, y el dia viene⁶¹ reluciendo,
voy al monte de mirra, y al collado
del encienso, a⁶² cogerle muy preciado⁶³.

Del todo eres hermosa, amiga mia,
no tiene falta alguna tu hermosura,
del Libano descende, mi alegria,
vente para mi, y essa espesura
de Hermon, y de Amanà, que te tenia,
dexala de seguir, ques muy obscura⁶⁴,
donde se crian onzas y leones
en las obscuras cuevas y rincones.

El corazon, esposa, me has robado
en una sola vez que me miraste :
con el sartal del cuello le has atado ;
quan dulce es el amor con que me amaste !

57. BC. aquel — 58. C. seguido — 59. C. son.

60. C. rebullendo — 61. C. se muestra — 62. B. al — 63. C. de encienso,
y cogeré lo mas preciado.

64. BC. vente para mi de aquesa espesura, || si alguna demanda te tenia, ||
dexalda de seguir, que es muy obscura.

mas sabroso quel vino muy preciado :
o quan suaue olor que derramaste !
panal estan tus labios destilando,
y en leche y miel tu lengua està nadando.

Tu vestido, y arreo tan preciado
en su olor al del Libano paresce ;
eres un huerto hermoso, y bien cerrado⁶⁵,
que ninguno le daña, ni le empesce ;
fuente sellada, que al que ha gustado⁶⁶
en el tu dulce amor, luego enternesce ;
jardin todo plantado de granados,
de juncia, mirra, y nardos muy precitados ,

donde tambien el azafran⁶⁷ se cria,
canela, y cinamomo⁶⁸ muy gracioso⁶⁹,
y toda suauidad⁷⁰ de especeria,
linaloe con todo lo oloroso ;
fuente eres de los huertos, alma mia,
pozo de vivas aguas muy sabroso,
que del Libano baxan sossegadas,
y en este pozo estan muy reposadas⁷¹.

Sus, vuela⁷², cierz, ea, no parezcas
por mi hermoso huerto, que he temor
que con tu dura fuerza me le empezcas,
lleuandome mis frutos, y mi olor⁷³ :

65. C. (y) bien cercado — 66. A. qu'él que la ha gustado.

67. B. zafran — 68. BC. tambien el cinamomo — 69. C. muy hermoso —
70. BC. la gran suauidad — 71. C. y en ese pozo están muy congregadas.

72. B. Sus, vuelta, *et la note suivante, au bas de la page* : • Sus, genero de aspiracion que se usa para alentar, ò mover à otro à egecutar alguna cosa prontamente, ò con vigor ; segun el diccionario de la lengua castellana. Usalo fr. Luis de Leon algunas veces, en la Oda 31. de Oracio *Impios* parr &c, en el cap. 38 de Job, &c. = Aqui parece *Sus vuelta* parece [sic] que quiere decir *Para cierz*, &c. » ; C. Sus vuelta — 73. C. dañandome mis frutas, y mi flor.

ven, abrego, que ablandes y enternescas⁷⁴
 mis plantas, y derrames⁷⁵ el su olor.
 ESPOSA. Venga a mi huerto, y coja sus manzanas
 mi amado, y comeràlas muy tempranas⁷⁶.

V77

ESPOSO. Vine yo al mi huerto, hermana⁷⁸ esposa,
 y ya cogi mi mirra⁷⁹ y mis olores,
 comi el panal, y la miel⁸⁰ sabrosa,
 bebi mi vino, y leche, y mis licores ;
 venid, mis compañeros, que no es cosa
 que dexeis de gustar tales dulzores :
 bebed hasta embriagaros, que es suaue
 mi vino ; el que mas bebe, mas le sabe⁸¹.
 ESPOSA. Yo duermo, al parescer, muy sin cuidado,
 mas el mi corazon està velando :
 la voz de mi querido me ha llamado.
 ESPOSO. Abreme, amiga mia, que esperando
 està la tu paloma⁸² este tu amado :
 abreme, que està el cielo llouiznando :
 mi cabello, mi cabeza està mojada
 de gotas de la noche, y⁸³ rociada.
 ESPOSA. Todas mis vestiduras me he⁸⁴ quitado :
 como me vestirè, que temo el frio ?

74. B. que ablandas y enternesces — 75. B. derramas — 76. B. y coxga sus manzanos || mi amado, y comera los muy tempranos.

77. *Cette division devrait se trouver entre le 6^e et le 7^e vers de la strophe précédente* — 78. BC. hermosa — 79. C. cogí la mirra mia — 80. C. y la mi miel — 81. C. mi vino ; y al que mas bebe mas sabe.

82. C. está, hermosa paloma — 83. B. (y).

84. B. ha.

y haviendome tambien los pies lauado,
 como me ensuciarè yo, amado mio ?
 Con su mano mi esposo hauia prouado
 abirme la mi puerta con gran brio⁸⁵ ;
 por entre los resquicios la ha metido,
 y en mi el mi corazon se ha estremecido⁸⁶.

Leuantème yo a abrirle muy ligera,
 de mis manos la mirra destilaua,
 la mirra, que de mis manos cayera,
 mojò la cerradura y el aldaua :
 abri⁸⁷, mas mi amor ya ido era,
 quel alma, quando abria, me lo daua⁸⁸ ;
 busquèle, mas hallarle no he podido ;
 llamèle, mas jamas⁸⁹ me ha respondido.

Hallaronme las guardas, quen lo⁹⁰ obscuro
 de la noche velauan con cuidado :
 hirieronme⁹¹ tambien las⁹² que en el muro⁹³
 velauan, y aun el manto me han quitado.
 O hijas de Sion, aqui⁹⁴ os conjuro,
 digais, si acaso vieredes mi amado,
 quan enferma me tienen sus amores,
 quan triste, y⁹⁵ quan amarga, y⁹⁶ con dolores.

COMPañERAS⁹⁷ Que tal es e-e, que tu tanto amaste,
 o⁹⁸ hermosa sobre todas las mugeres,

85. C. á abirme la puerta, y con gran brio — 86. AB. el corazon en mi ha estremecido.

87. B. abri⁸⁷ — 88. C. que el alma, quando habló, ya me lo daba — 89. C. léy jamas.

90. B. (lo) — 91. B. y vieronme — 92. AB. los — 93. C. hiriéronme las que tambien el muro — 94. C. de aqui — 95. B. (y) — 96. B. (y).

97. B. Filiaë Hierusalem — 98. C. di.

aquel por quien ansi nos conjuraste ?
 Dinos las señas del, si las supieres,
 que aquel que con tal pena tu buscaste,
 hermoso debe ser, pues tu le quieres.

ESPOSA. Mi amado es blanco, hermoso, y colorado :
 vandra entre millares ha llevado.

La su cabeza de oro es acendrado ;
 son crespos ¹ y muy negros sus cabellos ;
 los ojos de paloma ha ² mi amado ³,
 grandes, claros, graciosos, y muy bellos,
 de paloma que en leche se ha bañado,
 tan lindos que basta a herir ⁴ con ellos :
 en lo lleno ⁵ del rostro estan fixados,
 del todo son hermosos y acabados.

Son como heras ⁶ de plantas olorosas
 de confeccion suaue sus mexillas ;
 sus labios son violetas muy hermosas,
 que estilan mirra, y otras marauillas ;
 rehiletos de oro muy preciosas ⁷
 sus manos, quando el quiere descubrillas ;
 su vientre blanco de marfil labrado,
 de zafiros muy ricos adornado.

Colunas ⁸ son de un marmol bien fundadas
 en basas ⁹ de oro fino muy polido,
 sus piernas, fuertes, recias¹⁰, y agraciadas ;
 y el su semblante graue y muy erguido,
 como plantas de cedro, que plantadas
 en el Libano estan, me ha¹¹ parecido ;

1. BC. son finos — 2. A. á — 3. C. de paloma los ojos de mi amado —
 4. B. que bastò herir; C. que me pudo herir — 5. C. llano.

6. B. (heras) — 7. C. rollos de oro con tharsis.

8. B. columna — 9. B. en vaso — 10. B. ricas — 11. B. han.

su paladar manando està dulzura,
y todo èl es deseo, y hermosura.

Tal es el¹² mi querido, tal mi amado,
tales son sus riquezas, sus haberes,
por este tal os he yo conjurado,
porque en èl solo¹³ estan los mis placeres.

COMPAÑERAS¹⁴ Do fue esse¹⁵ amado tuyo tan presciado ?
o¹⁶ hermosa sobre todas las mugeres,
dinos, do fue ? que todas nos iremos
juntas contigo, y te le buscaremos.

VI

ESPOSA. Mi amado¹⁷ al huerto suyo ha descendido,
a las heras de plantas olorosas :
su ganado en mi huerto le ha metido,
a apascentarlo¹⁸ allí, y coger rosas ;
a solo aquel mi amado¹⁹ he yo querido,
y èl tambien a mi sola²⁰ entre sus cosas :
el mi querido es solo entre pastores,
quel ganado apascienta entre mil flores²¹.

ESPOSO. Como Thirsa, mi amada, eres hermosa,
y como Hierusalem polida y bella,
como esquadron de gente eres vistosa
y fuerte, mil vanderas hay en ella :
buelue de mi²² tus ojos, dulce esposa,
tu vista me haze fuerza solo en vella :
tu cabello parece a las manadas
de cabras, que de Galaad salen pintadas²³.

12. B. (el) — 13. B. (solo) — 14. B. Filia — 15. B. este — 16. B. (o).

17. C. Mi amor — 18. B. a pascentarlo — 19. C. al solo el mi amado —
20. C. y èl á mí sola quiere — 21. C. su ganado apascienta entre las flores.

22. BC. vuelve ya á mí — 23. C. que en Galaad salen peynadas.

Una manada, linda mia, de ouejas,
me han tus hermosos dientes parecido,
que trasquiladas ya las lanas viejas,
del rio de bañarse han subido,
tan blancas, tan lucientes, tan parejas,
cada qual dos corderos ha parido :
tus mexillas un casco de granada
entre esos tus copetes assentada.

Sesenta reynas todas coronadas,
y ochenta concubinas me servian,
las doncellas no pueden ser contadas,
que numero ni cuento no tenian ;
mas una es mi paloma, y humilladas
todas a mi perfecta obedescian :
y unica a su madre aquesta fuera²⁴,
esta es sola, que otra no pariera.

Las hijas que la vieron, la llamaron
la bienaventurada, y la dichosa ;
reynas y concubinas la loaron²⁵
entre todas por bella, y graciosa :
todos los que la vieron, se admiraron,
diziendo : « Quien es esta tan hermosa,
que como el alba muestra su frescura,
y como luna clara su hermosura ? »

Como el sol entre todas se ha escogido,
fuerte como esquadron muy bien armado.
Al huerto del nogal he²⁶ descendido,
por ver si daua el fructo muy²⁷ presciado,

24. C. única su madre aquesta era.

25. BC. la adoraron.

26. B. ha — 27. B. mas.

mirando si la viña ha florecido,
y el granado me daua el fruto amado.

ESPOSA. No se como me pude ir²⁸ tan ligera,
que mi alma allà en un punto me pusiera.

Carros de Aminadab muy presurosos
los mis ligeros pasos parecian,
y los que me mirauan deseosos
de verme : « O Sunamite, me dezian,
buelue, buelue esos ojos tan graciosos,
ten tus ligeros pies²⁹, que ansi³⁰ corrian. »

ESPOSA. Dezian³¹ : « Sunamita³², que mirastes,
que como vn esquadron os adornastes ? »

VII³³

ESPOSO³⁴. Quan bellos son tus pasos, y el tu andar,
los tus graciosos pies, y ese calzado,
los muslos una aljorca por collar³⁵,
de mano de maestro bien labrado :
tu ombligo es una taza circular³⁶,
llena de un licor dulce muy preciado,
monton de trigo es tu³⁷ vientre hermoso,
cercado de violetas, y oloroso.

Tus pechos son³⁸ belleza y ternura,
dos cabritos mellizos y graciosos ;

28. B. no sé como yo pueda ir ; C. no sé como me pude ir yo.

29. C. pasos — 30. B. ten tus ligeros pasos y ansi — 31. C. descende —
32. B. Sunamite.

33. *Cette séparation se trouve à la fin de la strophe, dans A et B* — 34. A.
Compañeras — 35. C. tus muslos una ajorca, ó un collar — 36. C. taza muy
lunar — 37. C. el tu.

38. C. en.

y torre de marfil de gran blancura
tu cuello, y los tus ojos tan hermosos
estanques de Esebon de agua pura³⁹,
que en puerta Batrabim estan vistosos ;
tu nariz una torre muy preciada,
del Libano a Damasco està encarada⁴⁰.

Tu cabeza al Carmelo⁴¹, leuantado
sobre todos los montes⁴², parecia ;
y el⁴³ tu cabello roxo y encrespado,
color de fina purpura tenia :
el Rey en sus regueras⁴⁴ està atado,
que desasirse de ahí ya no podia :
o quan hermosa eres, y agraciada,
amiga, y en deleytes muy presciada !

Una muy bella palma, y muy crescida,
parece tu presencia tan preciada,
de unos racimos dulces muy ceñida,
que son tus lindos pechos, desposada.
Dixe : yo subirè en la palma erguida,
asirè los racimos de la amada ;
racimos de la vid⁴⁵ dulces y hermosos
seran tus pechos lindos y graciosos.

Un olor de manzanas parecia
el huelgo de tu boca tan graciosa⁴⁶,
y como el suaue vino bien olia :
tu lindo paladar, o linda esposa,

39. *BC.* están como de Esebon el agua pura — 40. *BC.* que del Libano monte está cerrada.

41. *B.* camello — 42. *B.* todos montones — 43. *C.* es — 44. *B.* igueras.

45. *B.* de David.

46. *B.* gracioso.

qual vino que al amado bien sabia,
y a las derechas era dulce cosa,
que despierta los labios ya caidos,
y gobierna la lengua y los sentidos.

ESPOSA. Yo soy enteramente de mi esposo,
y el en mi sus deseos ha empleado :
ven, pues, amado dulce, y muy gracioso,
salgamos por el campo y por el prado,
moremos en las granjas, que es sabroso
lugar para gozar muy sin cuidado⁴⁷ ;
muy de mañana nos leuantaremos,
y juntos por las viñas nos iremos.

Veremos si la vid ya florescia,
y el granado nos muestra ya sus flores,
si el dulce fructo ya se descubria :
alli te darè yo los mis amores,
la mandragora⁴⁸ alli su olor envia,
y alli las fructas tienen sus dulçores ;
que yo⁴⁹ todas las fructas, dulce amado,
alla 'en mi casa⁵⁰ te las he guardado.

VIII⁵¹

ESPOSA. Quien como hermano mio⁵² te me diese,
que el⁵³ pecho de mi madre⁵⁴ hayas mamado ?
doquiera⁵⁵ que yo hallarte pudiese,
mil besos, mil abrazos te habria dado,

47. C. gozar nuestro cuidado.

48. B. la madrugada — 49. C. que ya — 50. C. dentro en mi casa.

51. AB. Capitulo VIII. *Petit incarnationem* — 52. BC. tuyo — 53. B. qual
— 54. B. (madre) — 55. BC. donde quiera.

sin que me despreciase el que me viese,
sabiendo que en un vientre hemos andado :
en casa de mi madre te⁵⁶ entraria,
y allá⁵⁷ tu dulce amor⁵⁸ me enseñaria.

Del vino que adobado yo tenia,
haria que bebieses, que espreciado,
y el mosto de granadas te daria ;
la su mano siniestra del mi amado
baxo la mi cabeza la ponia,
y con la su derecha me ha abrazado.

ESPOSO⁵⁹. O hijas de Sion, no hagais ruido,
porque mi dulce amor⁶⁰ está dormido.

COMPAÑERAS⁶¹. Quien es esta, que sube recostada
del desierto, y echada la su mano
sobre su amado tiene⁶², y delicada ?

ESPOSA. Allí te despertè so aquel⁶³ manzano,
adonde te pario tu madre amada ;
allí sintio el dolor, que no fue vano.

ESPOSO. Sobre tu corazon me pon por sello,
amada, y sobre el brazo, y en tu cuello.

Ansí como la muerte es⁶⁴ el amor,
duros como el infierno son los⁶⁵ zelos,
las sus brasas son fuego abrasador,
que son brasas⁶⁶ de Dios, y de sus cielos ;
muchas aguas no pueden tal⁶⁷ ardor
apagar⁶⁸, ni los rios con sus hielos ;

56. C. se — 57. B. y allí — 58. C. mi dulce amado.

59. *Ce mot manque dans AB* — 60. C. amado.

61. *Ce mot manque dans B* — 62. C. tierna — 63. B. allí te despertè sobre el ; C. allí despertè sobre el.

64. C. fuerte es — 65. B. tus — 66. C. llamas — 67. BC. tan gran. — 68. C. matarle

el que este amor alcanza, ha despreciado
quanto haber este mundo le ha enviado⁶⁹.

ESPOSA. Pequeña es nuestra hermana, avn⁷⁰ no tenia
pechos ; mientras le nascen⁷¹, que haremos,
quando se hablare della, vida mia ?

ESPOSO. Una pared muy fuerte labraremos,
y un palacio de plata yo le haria,
y las puertas de cedro le pondremos ;
y dentro del palacio ella encerrada,
estarà muy segura, y muy guardada.

ESPOSA. Yo soy bien fuerte muro, esposo amado,
y mis pechos son torre bien fundada.

ESPOSO. Bien segura estarà, puesta a mi lado.

ESPOSA. No hay donde pueda estar mejor guardada ;
que luego que a tus ojos he agradado,
quedè yo en paz, temida⁷² y aceptada⁷³ ;
y ansi con tal esposo estoy segura,
que no me enojarà de hoy mas criatura.

En Bal-Hamon su gran viña tenia
Salomon, entregada a los renteros,
cada qual por los fructos que cogia,
de plata le trahia mil dineros ;
mas me rentarà⁷⁴ a mi la viña mia,
que me la labrarè con mis obreros :
mil dan a Salomon, y ellos ganaban
docientos, de los fructos que sacaban⁷⁵.

69. C. le haya dado.

70. B. Pequeña es mi hermana aun, que ; C. Pequeña es mi hermana, que
aun — 71. C. crescen.

72. B. tenuta — 73. C. y acatada.

74. B. rentaria — 75. C. por los frutos que guardaban.

ESPOSO. Estando tu en el huerto, amada esposa⁷⁶,
y nuestros compañeros⁷⁷ escuchando,
haz que oya yo tu voz⁷⁸ graciosa,
que al tu querido esposo está llamando.

ESPOSA. Ven presto, amigo mio, que tu esposa
te espera, ven corriendo, ven saltando,
como cabras, o corzos corredores,
sobre los montes altos, y de olores⁷⁹.

76. *C.* hermosa — 77. *BC.* y nuestras compañeras — 78. *C.* tu voz dulce y.
79. *A et B.* Finis hujus operis.

VARIA

Deux poèmes macaroniques.

Les deux petits poèmes macaroniques que l'on trouvera ci-après, et qui, autant que je puis le savoir, sont imprimés maintenant pour la première fois, ont été découverts par moi dans un manuscrit de mélanges, dont l'écriture, française, est de la seconde moitié du XVIII^e siècle. Je n'ai aucune précision relative au nom du macaroniste à qui sont dues ces deux pièces, mais j'ai noté d'étroites similitudes entre la seconde et le *De guerra romana* d'Antonius de Arena, et je suis porté à considérer le *De guerra romana* comme un *rifacimento* amplifié de notre texte. Quant à la première de nos deux macaronées, *Sota entreprise*, elle traite le même sujet que *Meygra entrepriza Catoliqui Imperatoris quando de anno Domini mille CCCCXXXVI veniebat per Prouensam, bene corrossatus, impostam prendere Fransam cum villis de Prouensam, propter grossas et menutas gentes reiohire* d'Antonius de Arena (1^{re} éd. Avignon, 1537). Là encore il me semble que *Meygra entrepriza* est un développement de notre *Sota entreprise*. Mais je ne suis pas plus attaché qu'il ne convient à cette double hypothèse.

K. BRETSCHNEIDER.

I

SOTA ENTREPRISA REGIS ESPAGNOLORUM
CONTRA REGEM FRANÇÆ FRANCISCUM PRIMUM
PER GENTILHOMINEM GASCONEM

Rex Espagnollus, Carolus de nomine quintus,
Imperatoris nomen habere volens,
Grandem entreprisam contra nos fecerat unam,
Sotam, lourdaudam, ridiculam, atque betam.
Nos, et infantes nostros sic prendere pensans,
Et totum paysum saccagiare putans.
Grandes allarmas fecit blessansque tuansque,
O grandomagium, foemina quoque criat !

Nostros debattos audivit Papa dolenter,
Francos et Francas qui bene semper amat :
C'est pourquoi voluit solidam componere pacem,
Commoda quod secum pax bona multa ferat.
Ast imperator renuit componere pacem,
Cum grandi furiâ talia verba refert :
« Pro quo me prenant ? De me se Francia moccet,
Pensando semper me reperire bonum,
Illi per guerram certè rabatabo caquetum ;
Nam parlat de me per nimis illa malè.
An non in libris de me prescripta trovavi,
Quod princeps solus totius orbis ero ?
Sum dominus mundi, me me decet ista potestas ;
Atque meis regitur legibus omnis homo.
Parcere subjectis, gentes punire superbas
Jam solitus, reges atque tuare malos. »
Sic parlans pestat, jurat, sacrat, atque grimassat,
Atque jouat rollum vite criando suum.
De libris grossis multum jasando bavardat,
Francos meprisans, et reputando nihil.
Usque ad Parisium modo se marchare putabat,
Hanc villam credens prendere posse d'abord.
A ses gendarmos promittens grande butinum,
Amplas seignorias, magnificasque domos ;
Deliberatus erat regis derobare coronam,
Et supra testam ponere deinde suam.
Pro certo Françam totam pillare volebat ;
Atque à son avisum jam retinebat eam.
Illam cepisset, si nulla repulsa fuisset ;
Empechamentum sed reculavit eum.
Et si marchasset, certè illi guerra fuisset
Terribilis ; non hinc sortitus esset ovans.
Solus Parisius centum regimenta levaret ;
Prendere non posset, credo, diablus eum.
Soli scholerii facerent galopare retrorsum
Espaniam totam cum feritate suâ.

Quid de harangeriis ? Dicam ut semper bene pugnant ?
 De très grands copos quoeque dedisset ei.
 Huic Savoyardi potuissent rumpere brassos,
 Costas et jambas, occiput atque caput.
 Le Roi de França, semper bonitate repletus,
 Tantas sotisias impediare volens,
 Ambassadors misit proponere pacem ;
 Talibus et verbis dicere jussit eos :
 « Rex noster dominus didicit tu sumere guerram ;
 Et tamen ignorat quâ ratione facis.
 Hic pro pace bonâ voluit donare sororem,
 Et tibi amicitiae pignora mille dedit.
 Quare huic grabugium rursus donare laboras ?
 Est-ne illud justî facta, bonique viri ? »
 Tunc rex Espagnolus magnam se misit in iram,
 Et grossos coepit dicere rite motos.
 Echauffatus erat magnas faciendo menassas ;
 Illi sudando testa jetabat aquam.
 Et jurans plus quam paganus, talia dixit :
 « Cervellam fecit perdere França meam.
 Ista mihi solvet tanto pro crimine poenas
 Verè terribiles : vel renegabo Deum.
 Petra super petram plus non erit ulla relictâ,
 Nostram juro fidem : Gallia tota ruet,
 Et citò quisque mihi confes, praeparet arma :
 Partemus ; discant vivere Franciadae. »
 Dum sic parlabat valdè branlando la testam,
 Ambassadors se retirare petunt.
 Non hi credebant quod vera sit ille locutus :
 Per forfanteriam talia dicta putant.
 Dum tranquillè abeunt, dum nil dubitantque tementque
 (Factum ó perfidiae, Barbariaeque simul !)
 Rex Espagnollus, funestâ fraude dolosus,
 Praeparat armatos, et bene vita, suos.

1. Manque dans le ms.

Et subito in França sicuti fulgur adest.
Omnia brulabat, gatabat bleða, farinas,
Gerbas et paleas, foenaque cuncta bona.
Laissabatque nihil miseris pro vivere gentis;
Frangebat fornos, cuncta molina simul.
Prenabat porcos, asinos, vaccasque bovesque.
Heu ! qualis rabies, et furor, atque dolor !
Per terras etiam jettabat dulcia vina,
Au lieu d'en bibere, et pocula plena dare.
Jam sibi semblabat, quod mundum vicerat omnem;
Nullum credebat consimilem esse sibi.
Ejus soldati crudelia facta sequuntur;
Ipse diabulus eos non satiare potest.
Assassinant populum miserè, forçantque puellas,
Omne scelus faciunt meprisiando Deum.
Pillant relliquias, calices, et vascula sacra,
Tassas argenti, corpora sancta quoque.
Ecce autem subito rex Francus vadit in hostes;
Et properat troupas ducere vite suas.
Clamabant omnes : « O vivat Francia, vivat ! »
Laetitia campus totus alegrus erat.
Omnes et promptam cupiunt donare bataillam;
Coragium cunctos excitat, urget, agit.
Tunc imperator, cernendo talia, dixit :
« Linquere conquestas nos modo França jubet,
Contra me miserum grandis disgracia venit ;
Nescio quid faciam, deshonoratus ero.
Est multo melius me non donare bataillam :
In gran-dangeria la mea vita foret. »
Dum sic palabrat, subito rex advenit ; hostes
Attaquat extemplo, massacrat, atque tuat.
Rex fugit Espagnollus ; fecit bene : namque citatim
Si non fugisset, certè prehensus erat.
Franci clamabant : « Utinam tibi rumpere collum
Currando possis ! Nunc fuge, pulsus abi.
Venisti nostros sorprendere turpiter agros,
Prendere oves, asinos, et pecus omne simul.

Non tamen ausisti nobis donare bataillam :
 Segnis es, et vecors, atque coardus homo.
 Dicere non poteris quod sit victoria tecum ;
 Nam cum paysanis sola batailla fuit. »
 Omnes tunc villae per quas passabat eundo
 Se defendebant, hunc reputando nihil.
 Quod cum vidisset, soldatis talia dixit :
 « In manibus vestris nunc mea vita manet.
 Bagagium omne mihi la Francia perdere fecit ;
 Nullumque argentum la mea bursa tenet.
 Est mea pour longum tempus destructa potestas ;
 Et nisi spes veniat, sum quasi mortus homo.
 Ad l'hospitalium certè me França boutabit.
 Nescio quid faciam ; consiliate mihi.
 Certè pensabam praesto deprendere Françam ;
 Sed rex de Françâ me reculare facit.
 Nam bene cherchabat personam prendere nostram,
 Et metui, juro, pertimuique mihi.
 Et vobis juro sanctos, omnes quoque sanctas,
 Nunc quoque cuncta mihi congelat ossa pavor.
 Usque ad l'Espagnam citò retournemus, amici ;
 Contra Franciadas nil mihi guerra valet.
 Nunquam visa fuit tantum mauvaisa canailla ;
 Ipse etiam diablus non superaret eos. »

II

DE GUERRA
 QUAM ESPAGNOLI FECERUNT IN ITALIA
 ANNO 1527.

Loquitur Francus miles ad amicum.

Terriblem contare tibi, carissime, guerram
 Entrepreno, guerram très epouvantabilem ;
 De quâ pensabam non echappare ; tot atque
 Tantis dangeriis ipse fui expositus.

Tempore quo Romae voluerunt prendere villam
 Isti Espagnolli, sub duce Borbonio,
 Durus in Italiâ portabam soldatus arma.
 Lautrecus noster tunc generalis erat,
 Qui simul ac vidit Romae papaeque periculum,
 Nos cito ad arma vocans, talia verba dedit :
 « Camaradi, Francis bravibus defendere papam
 Convenit : ergo illi prompte feramus opem »
 Dixerat ; extemplo ad blocata moenia villae
 Currimus, unde hostes nos removeere volunt.
 Nos contra intramus sine poenâ ; Romaque post nos
 Fermavit portas, et bene vita, suas.
 Haud mora ! confestim artilleria nostra tiravit :
 Pou, pou, pou, grandis certe vacarmus erat.
 In terram multos homines tombare videbam ;
 Plures centenas ipse tuavi ego ¹.
 Nunquam mancabam multos de morte ferire ² :
 Corporibus mortis terra cuberta fuit ³.
 Un jour de Româ multi sortivimus : hostes
 In primâ furiâ fecimus effugere.
 Fortiter et brassos, jambasque brisavimus illis ;
 Copos de pedibus mille dabamus eis ⁴.
 Ultra le Tibrum longè chassavimus illos ⁵ ;
 Ivisse ad diablum Roma putabat eos ⁶.
 Sed, maledicta dies ! dum credimus omnia tuta ⁷,
 Dum gaudemus adhuc, dumque bene bibimus,

1. Cf. Ant. de Arena, *De guerra romana* :

Mille carentenas ipse tuavit ego.

2. *Id.* Nunquam mancabat multos de morte ferire.

3. *Id.* Corporibus mortis terra cuberta fuit.

4. *Id.* Fortiter et testam, musumque macavimus illis,

Copos de pedibus mille dabamus eis.

5. *Id.* Ultrâ lo Timbrum valde chaplavimus illos.

6. *Id.* Atque recessisse Roma putabat eos.

7. *Id.* O ! maledicta dies, dum se fortuna reversat...

Intrarunt Romam per scalas nocte sequenti,
 Nolentes ullis parcere certe viris.
 Nam chanoinos, evequos, cardinalesque tuabant ¹ ;
 Cherchabantque tibi, papa, copare gulam ² .
 Ast ego, cum vidi tercentum mille matinos
 Ventrem qui poterant ense forare mihi,
 Protinus ad Castrum Saint-Angi me retiravi ³ :
 Illic in tuto la mea vita fuit.
 Verum crede mihi : spectacula tristia vidi ;
 Car nunquam ante fuit tristius excidium,
 Barbara turba domos pillat, saccajat eglisas.
 ⁴
 Ecrasat pueros, forçat violatque puellas,
 Massacrat infantes, excoriatque senes.
 Tales paillardî deberent esse brulati,
 Aut in potença morte perire malâ.
 Nil illis troppo calidum froedumve diablis ;
 Omnia diripiunt, omnia dilapidant ;
 Brochas, lichefritas, chaudrones, potaque pissos,
 Platos et grillos, et resacalda volant.
 Patenas rapiunt, calices, crossasque mitrasque,
 Ornamenta, cruces, et sacra vasa simul.
 Avulsa e ruptis sanctorum corpora chassis
 Aut pedibus calcant, aut ea dant canibus.
 Testiculos sacros pretris monachisque revellunt,
 De quibus andouillas et bodinos faciunt ⁵ .

-
1. *Id.* Intrarunt Romam per forsan mille ribaldi,
 Parcere qui paucis tunc voluère viris.
 (Crede), capellanos, monachos, nonnasque necabant...
2. *Id.* Nostram quœrentes, ense copare gulam.
3. *Id.* Quare ad Castellum Sant-angi me retiravi.
4. Manque dans le ms.
5. Cf. dans un poème macaronique sur la guerre des Huguenots, dont je n'ai pas le texte complet :

Aurículas sacras pretris monachisque revellunt,
 Deque illis faciunt andouillas atque bodinos,
 Aut cervellassos pratico de more Milani.

Non pluris faciunt pantoufflam sacro-sanctam,
 Quam si de mon pied prisca savata foret.
 Quin et basilicam Sancti Petri, atque capellam
 Audent pontificis vertere in ecuriam.
 Dein nostrum veniunt castrum ataquare ribaldi.
 O de morte mihi quanta paõra fuit !
 Quid facerem ? Grossam trovans in pariete cordam,
 Per muros tacitus, nocte sequente, fluo.
 Et trans sopitos me glisso incognitus hostes ;
 Servavi promptâ sic mea membra fugâ.
 In patriam propero caram bene vita redire,
 Ne desertor ego mitterer ad galeras.
 Ibam per mesonas in demandando ma vitam ;
 Ut lupus in campis, sic afamatus eram ¹.
 Attamen affairas faciebam non male ; jamque
 Implebat loculos parva moneta meos ;
 Cum me per montes detroussavere latrones,
 Tunc sans argento la mea bursa fuit,
 Et non audebam de toto dicere motum,
 Quamvis hi copos tunc mihi mille darent.
 Tum nemo voluit me prendere nocte sequenti,
 Et somnum in campis sumere força fuit.
 O, mater Christi ! totâ sic nocte criabam,
 Frigore ego rigido mane gelatus eram ! ²
 Jurabam semper : « Nunquam me guerra tenebit,
 Echappare semel si mea vita potest. » ³
 Sed quam foiblis homo est ! Post menses quatuor aut tres
 Me debauchavi ; rursus et arma tuli.
 Ergo ultra montes iterum marchavimus omnes ;
 Ipse fierus ego, namque dragonus eram.

1. Cf. *De guerra romana* :

- Ut lupus in campis tunc affamatus eram.
 2. *Id.* Oy ! mater de Christo, omni la nocte criabam,
 Frigore de grando mane gelatus eram.
 3. *Id.* Jurabam semper, nunquam me guerra tenebit,
 Escapare semel si mea vita potest.

Urbes Italiae primas gagnamus, et inde
 Passantes, Milanum prendere nolimus.
 Prendere maluimus Genuam, quae livrere claves
 Se depechat, dicens : « Francia, parce mihi » ¹.
 Restabat Naplus : guerram portavimus illuc.
 Sed quae nos pestis te prope, Naple, manet.
 Vix arrivati, jam coepimus esse maladi;
 Nullus gendarmus tunc bene sanus erat.
 Empoignabat enim nos omnes pessima febris,
 Quae mauvaisa magis quàm mala pestis erat. ²
 Chancrosos homines plures hinc inde videbam,
 Quos obligabat soepe criare dolor.
 Oy, oy, o venter, clunesque caputque, criabant ³
 Omnes, quos dirè grossa verola vorat ⁴;
 Quos mala goutta necat, scabies quos aspera ronjat,
 Quos chaudus misere pissius excruciat.
 Gagnavissemus de Naplo tunc, puto, villam;
 Sed totus campus forte maladus erat ⁵.
 Ipsum etiam febris generalem grossa tuavit;
 Domagium nobis mors sua grande fuit.
 Bagagium nostrum totum perdivimus illic;
 Nescit quid faciat, credo, maladus homo.

1. *Id.* Italiam totam præsto gagnavimus inde,
 Præter Milanum, non voluimus eum.
 Genua nostra fuit, claves portavit et ante,
 Clamando fortè, Francia parce mihi.
2. *Id.* Incontinenti post coepimus esse maladi,
 Ullus gendarma non benè sanus erat.
 Impoignabat ibi nos omnes pessima febris,
 Quæ plus malvaisa quàm mala pestis erat.
3. *Id.* Chancrosos homines, plures garsasque videbam,
 Las gouttas faciunt soepe criare viros.
4. *Id.* Oy, ventres plagos, o l feges, o l mala goutta...
5. *Id.* Per totum mundum grossa verola vogat !
 Gagnavissimus de Naplo tunc puto villam,
 Sed totus campus forte maladus erat.

Fecimus et multum de rechappare la vitam;
In gran-dangerio la mea certè fuit ¹.

Sed volo tam tristem demum finire recitum :
Namque mihi posthac rumpere nolo caput,
Et plus mortales nolo describere guerras,
Id mihi tristitiam tradere namque solet.
Jamque volo donare mihi du tempore grasso;
Vivere nos multum gaïa vita facit.
Denique festivas juvenum cantabo choreas;
Cantabit lepidos Musula nostra sales.

Quelques réminiscences dans Espronceda.

Dans *El Estudiante de Salamanca*, le début de la Parte Segunda contient un vers identique à un vers de *Rosana en los fuegos* de Meléndez Valdés ; peut-être aussi quelque autre souvenir.

ESPRONCEDA

Está la noche serena,
de luceros coronada,
terso el azul de los cielos
como trasparente gasa.
Melancólica la luna
va trasmontando la espalda
del otero : su alba frente
tímida apenas levanta,
y el horizonte ilumina,
pura virgen solitaria,
y en su blanca luz süave
el cielo y la tierra *baña*.
Deslízase el arroyuelo,
fúlgida cinta de plata,
al resplandor de la luna,
entre franjas de esmeralda.
.....

MELÉNDEZ VALDÉS

.....
Cual absorto la contempla
y á la aurora la compara
cuando más alegre sale
y *el cielo* de su albor *baña* ;
cual al fresco y verde aliso
que crece al margen del agua,
cuando más pomposo en hojas
en su cristal se retrata ;
cual á la luna, si muestra
llena su esfera de plata,
y asoma por collados
de luceros coronada.
.....

1. Ces cinq vers se trouvent presque textuellement dans *De guerra romana*.

Trente-six vers de la pièce *A una estrella* ont la même métrique que les *Coplas* de Jorge Manrique ; les douze premiers semblent un écho lointain de certains passages des strophes immortelles.

A UNA ESTRELLA

Tantas dulces alegrías,
Tantos mágicos ensueños
¿ Donde fueron ?
Tan alegres fantasías,
Deleites tan halagüeños,
¿ Qué se hicieron ?
Huyeron con mi ilusión
Para nunca más tornar,
Y pasaron,
Y sólo en mi corazón
Recuerdos, llanto y pesar
¡ Ay ! dexaron.
.....

COPLAS

.....
Pues se va la vida apriesa
Como sueño ;
Y los deleites de acá
Son en que nos deleitamos
Temporales.
.....
¿ Qué se hicieron las damas,
Sus tocados, sus vestidos,
Sus olores ?
¿ Qué se hicieron las llamas
De los fuegos encendidos
De amadores ?

Le début de l'épique *A la Patria*

Cuan solitaria la nacion que un dia
poblára inmensa gente !
La nacion cuyo imperio se extendía
del Ocaso al Oriente !

rappelle le début de la pièce de Quintana *A España, despues de la revolucion de Marzo* :

Qué era, decidme, la nacion que un dia
reina del mundo proclamó el destino,
la que á todas las zonas extendía
su cetro de oro y su blason divino ?

Le premier vers de la 38^e strophe du *Canto á Teresa*

Y alegre, audaz, ansioso, enamorado

n'est pas sans analogie avec le premier vers de l'anonyme *Cancion a una mudanza* :

Ufano, alegre, altivo, enamorado.

Et le dernier vers de ce même *Canto á Teresa*, l'impérissable

Que haya un cadáver mas ¿ qué importa al mundo ?

exprime une pensée que l'on trouve quelques années auparavant (avril 1829) chez Victor Hugo :

Tous ces jours passeront ; ils passeront en foule
Sur la face des mers, sur la face des monts,
Sur les fleuves d'argent, sur les forêts où roule
Comme un hymne confus des morts que nous aimons.

Et la face des eaux, et le front des montagnes,
Ridés et non vieillis, et les bois toujours verts
S'iront rajeunissant ; le fleuve des campagnes
Prendra sans cesse aux monts le flot qu'il donne aux mers.

Mais moi, sous chaque jour courbant plus bas ma tête,
Je passe, et, refroidi sous ce soleil joyeux,
Je m'en irai bientôt, au milieu de la fête,
Sans que rien manque au monde immense et radieux.

R. FOULCHÉ-DELBOSC.

1. *Les Feuilles d'Automne*. XXXV. Soleils couchants.

COMPTES RENDUS

Vicente Lampérez y Romea. — *Historia de la arquitectura cristiana española en la edad media. Tomo II. Arquitectura ojival ó gótica. Madrid, 1909, in-4° 670, pp. 625 planos, fotografías, mapas y dibujos y 12 fototipias.*

D. Vicente Lampérez y Romea a appliqué à l'étude du style gothique en Espagne toute la science et toute la méthode qui lui avaient permis dans un précédent volume de tracer un tableau si magistral de l'architecture romane espagnole, et son nouvel ouvrage l'emporte peut-être encore sur le premier, parce que l'Espagne s'est assurément montrée plus originale dans son interprétation du gothique qu'elle ne l'avait fait dans sa compréhension du roman.

M. L. ne s'attache pas à la question d'origine du gothique et peut-être y a-t-il là une petite réticence; puisqu'il avoue très franchement que le gothique est venu de France, il eût bien pu reconnaître du même coup qu'il y est né. On ne sait pas encore de science absolument certaine s'il naquit en Normandie ou dans l'Île-de-France, mais son origine française peut être considérée aujourd'hui comme incontestable; M. L. le reconnaît d'ailleurs incidemment un peu plus loin (p. 16).

L'élément principal et tout à fait prépondérant du nouveau style c'est l'arc diagonal jeté en travers d'une nef, l'arc ogif ou ogive, la voûte sur croisée d'ogives; procédé timide qui permit les plus grandes hardiesses, artifice de construction qui révolutionna l'art de bâtir; cintrage permanent, à l'aide duquel les voûtes purent monter et s'élargir au gré de l'architecte le plus fantaisiste.

L'adoption de l'arc en tiers-point contribua à l'assouplissement du nouveau style et lui donna son pittoresque.

L'arc-boutant substitua à l'équilibre statique des anciens édifices, l'équilibre dynamique et vivant des poussées intérieures contrebutées par dehors.

L'ornementation végétale et l'immense développement pris par la sculpture achevèrent de donner aux monuments gothiques leur physionomie propre, et fit de l'art ogival « une des plus étonnantes conquêtes de l'esprit humain » (p. 8).

C'est vers la fin du XIII^e siècle que l'ogive pénètre en Espagne. Le premier

exemple daté est fourni par le portail de la Gloire à l'Église de Saint-Jacques de Compostelle (1168-88). L'Espagne a quelques églises de pur style français, mais bientôt le tempérament national s'éveille et modifie profondément dans le sens de la simplification l'art compliqué et hardi reçu de l'étranger. Le gothique espagnol commence sa glorieuse et longue carrière, qui se prolongera bien au-delà du XVI^e siècle et dont M. L. recule très justement les limites jusqu'au règne de Charles III.

Il adopte la division traditionnelle en trois périodes ; gothique de transition, gothique à son apogée, gothique de décadence.

I. — LES ÉLÉMENTS DE L'ARCHITECTURE GOTHIQUE.

M. L. commence par étudier séparément tous les éléments des constructions ogivales, puis dans une seconde partie, nous offre une série de très intéressantes monographies sur les édifices les plus intéressants de chaque région. Nous suivrons son plan, mais nous changerons quelque peu l'ordre dans lequel il présente les détails de structure, qui ne nous paraît pas d'une irréprochable logique.

¹⁰ *Les ensembles et les plans.* — La plupart des églises ogivales espagnoles sont orientées de l'Est à l'Ouest. Leurs plans offrent de grandes variétés, qui peuvent se ramener à trois types principaux : églises avec déambulatoire — sans déambulatoire — de plan exceptionnel.

Les églises sans déambulatoire sont à une ou plusieurs nefs. Les églises à une seule nef terminée par une abside comprennent un très grand nombre d'églises de campagne, répandues par toute l'Espagne. En Catalogne, des chapelles latérales ont été souvent ouvertes entre les contreforts — et l'on a alors des églises absolument semblables aux églises gothiques du midi de la France (*Montferrand, les Carmes de Clermont, Sainte-Cécile d'Alby, Saint-Bertrand de Comminges, Saint-Vincent de Carcassonne*). — L'Église *Sainte-Marie-du-Pin* de Barcelone en est un type achevé et excellent. Par une exception notable, la *cathédrale de Coria* n'a pas d'abside, et se termine par un mur droit, mais peut-être n'a-t-elle pas été achevée comme le comportait le plan primitif.

L'Espagne connaît quelques exemplaires des églises à deux nefs chères aux Dominicains (*les Jacobins de Toulouse*). M. L. cite l'*église d'Udalla*, celle de *Secadura* et l'église aujourd'hui détruite de *N. D. de l'Espérance à Vich*.

Les églises à trois nefs, sans transept et sans déambulatoire, sont très nombreuses et se terminent par une ou trois absides. Quelquefois le transept est indiqué par une travée plus large que les autres.

Quand l'église à trois nefs possède un véritable transept, il est généralement peu prononcé ; à *Oviedo* et à *Lérida*, au contraire, il a pris un développement considérable.

Santa María de Laredo (Santander) a quatre nefs.

La *cathédrale de Saragosse* en a cinq et trois absides, mais elle n'eut longtemps que trois nefs et a été bâtie sur les fondations d'une église romane.

La grande famille des églises à déambulatoire compte en Espagne de notables spécimens ; mais le coût énorme de ces immenses constructions en a rendu l'emploi relativement rare. Seize cathédrales ont adopté ce plan, dix-sept autres n'ont pas de déambulatoire. Les églises cisterciennes à déambulatoire sont l'exception, les églises des franciscains, des dominicains et des chartroux n'en ont pas ; il en est de même, presque toujours, des collégiales.

Une église à déambulatoire n'a qu'une nef : c'est la *cathédrale de Gironne*, commencée sur le plan à trois nefs et terminée par un vaisseau unique de la largeur des trois anciennes nefs.

D'autres églises sont à trois nefs avec ou sans transept. Le transept n'est parfois visible qu'en élévation, parfois il s'accuse de façon très sensible au dehors. A *Poblet*, il n'a qu'une seule nef ; à *León* il en a trois. Le plan des absides est circulaire avec chapelles de même forme à *Gradefes*, polygonal avec chapelles polygonales à *Palencia*. Le déambulatoire est double, sans chapelles rayonnantes à *Cuenca* ; double avec chapelles prises dans l'épaisseur du mur à *Avila* ; double avec chapelles rayonnantes à Tolède. La *cathédrale de Séville*, la *cathédrale neuve de Salamanque* se terminent par un chevet rectangulaire, comme la cathédrale française de *Laon*¹, mais le chevet est doublé d'un collatéral, comme dans les églises anglaises de *Lincoln* et de *Salisbury*. Le chevet droit paraît à M. L. une simplification économique du plan, appliquée aux grands édifices que l'architecte a désespéré de pouvoir terminer autrement.

L'Espagne possède quelques chapelles circulaires (la *Barbazana* à la *cathédrale de Pampelune*), ou polygonales (la *chapelle du Connétable* à *Burgos*). Le plan à double transept est aussi rare qu'en France. M. L. n'en cite qu'un seul exemple : la *cathédrale de Palencia*, où le second transept avorté est dû à un remaniement comme le transept des Marmousets, ajouté au xve siècle à l'*Église de Saint-Quentin*.

2^o *La Structure*. — L'art gothique étant déjà arrivé en France à un grand développement quand il pénétra en Espagne, nous ne trouvons pas dans ce pays les tâtonnements que nous révèlent un si grand nombre d'églises fran-

1. C'est par erreur que M. L. indique la cathédrale de Noyon comme église à chevet rectangulaire. La cathédrale de Noyon possède au contraire trois absides. — Il n'est peut-être pas très exact de faire de l'église à chevet droit un modèle britannique. La cathédrale de Dol et celle de Poitiers sont bâties sur ce modèle. L'église Saint-Julien de Tours est aussi à chevet droit.

çaises de transition, mais la hardiesse des maîtres d'Amiens et de Beauvais a trouvé peu d'imitateurs en Espagne. Les maîtres espagnols ont préféré d'instinct le contrefort à l'arc-boutant. Le gothique espagnol est donc un gothique assagi, ramené bon gré mal gré aux traditions romanes et par delà les traditions romanes, à la tradition antique.

Les églises à une seule nef sont souvent couvertes en charpentes, reposant sur des arbalétriers à tirants et à poinçons, ou sur des arcs doubleaux.

Dans l'école catalane et valencienne, les contreforts sont intérieurs (*San Felix de Jativa, le Carmen de Perelada*) ou semi-intérieurs avec chapelles latérales au rez-de-chaussée (*Santa Agueda de Barcelone*).

Les églises à une seule nef sont aussi voûtées en croisées d'ogives avec contreforts intérieurs (*San Miguel de Almazan*), ou semi-intérieurs, à la mode languedocienne (*N. S. del Pino à Barcelone, Santos Juanes à Valence, San Francisco de Palma, etc.*).

Les églises à trois nefs couvertes en charpente n'ont besoin que de légers contreforts pour résister à la poussée des doubleaux. La construction des voûtes complique le problème. A *Poblet*, la voûte centrale est encore en berceau, mais les basses nefs sont déjà voûtées en croisées d'ogives. A *Tarragone*, les trois nefs sont de structure ogivale et l'ensemble se maintient par la solidité des piliers massifs et des contreforts extérieurs. A la *cathédrale de Barcelone*, les contreforts sont intérieurs; l'architecte applique à une église à trois nefs le système languedocien, excellent pour les églises à une nef, mais il est obligé de laisser à sa nef principale une élévation peu différente de celle des nefs secondaires, et ne sait comment l'éclairer. A *Sainte-Marie-de-la-Mer*, de Barcelone, l'éclairage est meilleur parce que les contreforts ne sont plus que semi-intérieurs; les basses nefs ont de larges fenêtres et la nef principale s'en trouve elle-même illuminée, mais elle reste relativement basse; elle n'ose monter. Pour exhausser la nef centrale, il faut, de toute nécessité, adopter le système français, et l'emploi de l'arc-boutant est délicat et plein de périls. Les maîtres-d'œuvre espagnols s'en sont toujours défiés. Ils ont parfois multiplié sans utilité les arcs-boutants (*Tolède*), ou les ont faits trop massifs (*Valence, Tortose*), ou trop légers (*Avila, Lequeitio*). Dans la seule église construite entièrement à la mode française (*cathédrale de León*) la poussée des voûtes des basses nefs a bouclé tous les piliers, jusqu'au point de menacer la sécurité de l'édifice¹.

1. Cet effet de la poussée des voûtes latérales sur les piliers de la nef majeure a été signalé bien des fois, et constitue l'un des reproches les plus fondés en apparence que l'on puisse adresser à l'art gothique, mais des études très sérieuses faites sur ce point par un archéologue américain, M. Goodyear, réduisent à néant l'accusation d'imprudence adressée à nos vieux maîtres du

A *Vitoria*, l'architecte épouvanté a jeté en travers des nefs de véritables arches de pont, destinées à étréssillonner les piliers, qu'il tremblait de voir se déverser à l'intérieur.

Les églises à arcs-boutants n'ont généralement pas de triforium, le climat d'Espagne permettant l'établissement de terrasses au-dessus des basses-nefs (*cathédrale de Pampelune, collégiale de Manresa* 1).

Comme église à arcs-boutants et à triforium, M. L. cite les *cathédrales de Burgos et de Palencia* et l'église *Santa Maria de Castro Urdiales*. Ces édifices du XIII^e siècle appartiennent cependant à un gothique robuste, déjà suranné en France à cette époque. La nef de la *cathédrale de Cuenca* offre même des voûtes sexpartites, comme *Notre-Dame de Paris* et *Saint-Étienne de Sens*. La *cathédrale de León* présente, au contraire, toute la légèreté d'une église de l'Île-de-France, mais c'est un modèle unique en Espagne. Les architectes espagnols eurent toujours une préférence marquée pour les nefs de même hauteur (*S^{ta} Ana de Barcelone*) ou les nefs en échelons s'épaulant les unes les autres (*cathédrale de Séville*); l'application des arcs-boutants aux églises ainsi construites dénote une connaissance médiocre des conditions techniques de l'arc-boutant et peu de confiance dans la valeur de cet expédient.

La construction du sanctuaire a donné lieu en Espagne aux dispositions les plus singulières et les plus variées. *Girone* possède un chevet avec déambulatoire au bout de sa nef unique. A *Avila*, le chœur de la cathédrale, son double déambulatoire et ses chapelles forment une tour semi-circulaire faisant saillie sur la ligne des remparts. A *Santoyo* (Palencia), le sanctuaire prend à lui seul la largeur des trois nefs. La *cathédrale de León* a cinq chapelles rayonnantes, celle de *Girone* en a 7, celle de *Barcelone* en a 9, celle de *Valence* en a

moyen-âge. — A la cathédrale de Reims, les piliers sont profilés suivant la verticale *jusqu'aux chapiteaux*; à partir de ceux-ci, les piliers et toutes les surfaces s'inclinent *vers le dehors, en ligne droite*, jusqu'à la naissance des voûtes de la grande nef. — A l'église Saint-Loup de Châlons, les hors-plomb commencent au pavement et continuent *en ligne droite, en contre-sens de la poussée*, pouvant provenir des collatéraux. — M. Goodyear pense que les deux tiers au moins des grandes églises gothiques du nord de la France présentent les mêmes déformations, et il les croit intentionnelles. C'est aussi l'avis de M. Margotin, architecte de la cathédrale de Reims, de M. Aubertin, architecte de Saint-Loup-de Châlons, et de M. Choisy. — Cf. *Revue de l'Art chrétien*. — Raffinements architecturaux par M. V. H. Goodyear. Juillet 1909.

1. Malgré la différence de climat, les architectes du Nord de la France n'ont pas hésité à ajouter leurs triforiums, ce qui revient pratiquement à les supprimer.

10. L'abside de la *cathédrale de Pampelune* est à quatre pans, auxquels correspondent quatre chapelles larges et profondes, qui se confondent presque avec le déambulatoire ¹. A *Tortose*, les chapelles de l'abside sont séparées les unes des autres par des arcatures à meneaux, d'un très bel effet ².

Le transept n'est pas toujours accusé sur le plan de l'édifice, ni même en élévation. On se contente souvent de l'indiquer par une disposition ou une complication particulière de la voûte ou de la charpente. Là où il existe véritablement, il est souvent recouvert d'une simple croisée d'ogives ³ (*cathédrale de León*). Ailleurs, la coupole romane persiste, une tour s'élève à la croisée des nefs. *Séville* n'a qu'une lanterne peu élevée, *Valence* a une belle tour octogone, percée de fenêtres à meneaux, *Burgos* a vu s'élever à la Renaissance sa prodigieuse lanterne, merveille de richesse et de magnificence, sans analogue en Espagne, et qui rappelle d'une façon si singulière et si frappante la lanterne de notre *cathédrale de Coutances*. Les églises terminées à la fin de la Renaissance subissent l'influence italienne et se couronnent d'une coupole sur tambour (*cathédrales de Ségovie* et de *Salamanque*).

3° Les éléments de construction.

a) *Fondations*. — On a utilisé les fondations anciennes partout où on les a trouvées (*cathédrale de Tarragone*). Là où les fondations ont été bien faites, un mur continu, en excellente maçonnerie de moellon, relie tous les piliers de la nef et du chœur (*cathédrale de Burgos*). Là où l'on a voulu hâter la construction (*cathédrale de León*) chaque pilier a son massif de fondation à part.

b) *Murs*. — La construction gothique est soignée; les pierres sont bien dressées, bien layées, et là où la pierre est à bon compte, les assises sont régulières et toutes de même hauteur (0 m 42 à *Burgos*). L'appareil est plutôt petit, mais très régulier, les joints étant toujours alternés à chaque rang. Lorsque le mur doit présenter une certaine élasticité, chaque pierre est séparée de la suivante par un épais lit de ciment (parfois d'un centimètre). Si le mur

1. Ces absides à quatre pans, qui arrêtent le regard sur un pilier d'angle, font en général assez mauvais effet. L'architecte qui a élevé au xvi^e siècle le chœur de l'église *Saint-Pierre de Caen* en a tiré au contraire fort bon parti et a fait rayonner cinq chapelles autour de son sanctuaire.

2. Nous en connaissons d'analogues dans les chapelles de la nef à la *cathédrale de Coutances*; nous ne savons s'il en existe des exemples dans les chapelles rayonnantes de nos églises françaises. A *Saint-Étienne de Caen*, les chapelles rayonnantes prennent jour les unes sur les autres par des ouvertures sans remplages.

3. *Cathédrale de Dol*. Déambulatoire de *Saint-Étienne de Caen*, abside de la *cathédrale du Mans*.

doit au contraire rester inébranlable, les pierres se rapprochent et les joints deviennent presque imperceptibles.

Les pays pauvres usent encore de murs en moëllons. Dans certaines contrées la brique reste en faveur. Toujours, le mur gothique reste monochrome ; plus de zones alternées de matériaux de couleurs différentes. Quelques édifices ont gardé des murs à arcatures comme dans la période romane.

Les murs et les piliers épais ont leur surface extérieure en pierre de taille avec remplissage de moëllon. A *León*, les piles et les murailles ont gardé toute la solidité des premiers jours. A *Séville*, le tremblement de terre de 1888 a montré les piles disloquées et les pierres de taille entièrement décollées du noyau central.

Les édifices gothiques espagnols ne présentent pas de traces de chaînages.

c) *Appuis*. — Au XIII^e siècle les piliers offrent le plus souvent un noyau cylindrique flanqué de quatre, de huit ou de douze colonnettes, presque dégagées de la masse centrale; les architectes espagnols ne paraissent pas avoir varié le diamètre de leurs colonnettes, autant que l'ont fait les Français, et ont négligé presque toujours de creuser d'un cavet le noyau cylindrique, qui apparaît entre les colonnettes, pour les mettre en valeur et leur donner un plus fort relief. Chaque colonnette correspond exactement à cette époque à la retombée d'un arc ou d'une ogive. Au XIV^e siècle, les colonnettes, amincies et réduites à n'être plus que des moulures, correspondent à toutes les moulures des arcs des ogives et de leurs branches secondaires; le chapiteau se réduit à un simple cordon ornemental (*cathédrale de Barcelone*, *cloître de San Juan de la Peña*) et finit même par disparaître complètement (*cathédrale neuve de Plasencia*). L'Espagne ne compte que peu d'exemples de piliers cylindriques construits par assises et cantonnés de colonnettes monolithes (*salle capitulaire de las Huelgas*), comme on en voit assez fréquemment en France.

Dans la dernière période de l'art gothique, on voit reparaître en Catalogne (*Sainte-Marie-de-la-Mer*) le pilier polygonal, si peu décoratif et si mal à propos employé par les Italiens (*Sainte-Marie-des-Fleurs de Florence*) et par les Allemands. Dans les provinces basques, les artistes ont préféré le pilier cylindrique (*Berlanga de Duero*), cannelé plus tard comme une colonne dorique (*cathédrale de Burgos*, piliers de la croisée). La fantaisie des décorateurs a tordu parfois les colonnes en spirales (*salle capitulaire d'Osera*) et a remis en honneur les colonnes torsées dites Salomoniennes.

d) *Chapiteaux*. — Les chapiteaux de transition gardent la corbeille courte et robuste et l'abaque énorme des chapiteaux romans. La corbeille est presque toujours richement décorée; exceptionnellement, le chapiteau ne se compose que de moulures (*Moreruela*). Au XIII^e siècle, la corbeille s'allonge et s'orne de crochets et de feuillages, l'abaque perd de sa hauteur et s'orne de moulures. A partir du XIV^e siècle, le chapiteau s'amincit et tend à se transformer en

simple cordon décoratif (*S. Juan de la Peña*)¹ ou disparaît même complètement, les ogives et les doubleaux continuant les moulures du pilier.

Parfois, les chapiteaux sont remplacés par des culs-de-lampe sculptés, que les artistes ont traités avec la plus grande fantaisie, les ornant de figures et de scènes de chasse. Au réfectoire des chanoines à la cathédrale de Pampelune, la chaire du lecteur repose sur un encorbellement sculpté où est représentée la chasse mystique de la licorne.

e) *Contreforts et arcs-boutants*. — Avec l'époque gothique apparaissent les contreforts à échelons, plus larges du haut (*cathédrale de Cuenca*, déambulatoire de *Fitero*²). Puis l'ornementation envahit le contrefort, le creuse de niches, le hérissé de pinacles et le transforme peu à peu en aiguilles (*chapelle du comtable à la cathédrale de Burgos*). On cite des exemples de contreforts polyédriques (*cathédrale de Tortosa*), ou cylindriques (*Calatrava la Nueva*).

L'arc-boutant est peut-être l'élément le plus caractéristique de l'art gothique. Les plus anciens exemples connus en Espagne appartiennent aux églises de *Veruela* et de *Las Huelgas*; les *cathédrales de Burgos* et de *León* possèdent des arcs-boutants de style français, mais les Espagnols n'ont jamais adopté franchement ce mode de construction et n'ont pas toujours compris les conditions rationnelles de son emploi. Ils les grossissent outre mesure, ils les voûtent en quart de rond, ils ne savent où les appliquer (*cathédrales de Gironne* et de *Barcelone*).

Dans trois églises espagnoles, à cinq nefs, l'arc-boutant a été employé. Au déambulatoire de *Tortose*, l'arc-boutant à échelons paraît impropre à transmettre les poussées jusqu'à la pile terminale. A *Tolède*, l'arc-boutant est correctement construit dans la nef, l'architecte l'a multiplié outre mesure autour du chœur, contreboutant chaque pile du sanctuaire par deux arcs-boutants, soutenus à leur tour, chacun par deux autres grands arcs et deux petits. Les chœurs du *Mans* et de *Beauvais* sont des miracles de simplicité à côté de l'abside de *Tolède*, et les églises françaises ont tout aussi bien résisté aux ravages du temps. A *Séville*, les arcs-boutants du chœur sont de construction

1. Ce cordon, fort joli et très bien fouillé, court librement sur la pierre sans être limité en dessus ou en dessous par aucune moulure. Nous ne connaissons en France en ce genre que la guirlande sculptée qui fait le tour de la *cathédrale d'Amiens*, à la hauteur du triforium.

2. M. Lampérez reproche à ce genre de contreforts d'être facilement détériorés par l'eau; mais l'architecture française destinée à un climat bien autrement pluvieux que celui d'Espagne, s'en est toujours servie, sans s'arrêter à cet inconvénient — et que dirait-on si l'on appliquait le raisonnement de M. L. aux toits en terrasses et aux voûtes à découvert de tant d'églises espagnoles?

logique, la nef est plutôt maintenue en équilibre par les voûtes des collatéraux et les puissants massifs qui séparent les chapelles; l'arc-boutant, trop horizontal, remplit mal son office.

f) *Arcs*. — L'architecture gothique a employé simultanément l'arc en plein cintre et l'arc en tiers-point. A *Burgos*, les formerets et les doubleaux sont en tiers-point, les ogives en plein cintre et les arcs du triforium surbaissés. L'art espagnol a connu, comme le nôtre, l'arc en lancette, l'arc à deux centres, l'ogive équilatérale, l'arc infléchi, l'arc Tudor; il a usé plus qu'on ne l'a fait chez nous de l'arc polylobé, de l'arc en lignes brisées curvilignes. A la bonne époque, les arcs en tiers-point n'ont pas de clef commune, les deux moitiés de l'arc viennent simplement buter l'une contre l'autre. L'ornementation s'empare des arcs comme de tous les autres membres d'architecture et les décore de lobes, de crochets et de feuillages ¹.

g) *Voûtes*. — La voûte sur croisée d'ogives, usitée dans le nord de la France, paraît avoir été introduite en Espagne par les Cisterciens. Les évêques clunisiens ont importé la voûte aquitanique à coupoles, ou la voûte angevine très surhaussée (*Las Huelgas*). On trouve aussi quelques exemples de voûtes sexpartites (*Santa Maria de Huerta*).

Les profils des ogives offrent les mêmes dispositions qu'en France; ils sont tout d'abord rectangulaires, puis triangulaires, puis prismatiques. Les architectes ont employé le tas de charge pour égaliser la poussée des ogives. Quelques particularités de construction peuvent être signalées: à *Fitero*, les ogives partent d'un niveau plus haut que les doubleaux, la différence correspond à la hauteur d'une assise. Les ogives se décorent parfois de festons (*Burgos*, *Séville*), de guirlandes (*Tolède*), d'anges et d'écussons. Les clefs de voûte prennent des proportions monumentales (*cathédrale de Barcelone*) et finissent par être remplacées par d'énormes pendentifs de bois sculpté et doré (*Seo de Saragosse*, *Santo Domingo de Salamanca*) ². Auprès de ces pendentifs (*arandelas*), les ogives sont peintes de couleurs vives qui accompagnent l'ornement et le mettent en valeur, comme la cravate fait valoir l'épingle. La voûte entière est parfois peinte; le plus souvent elle est crépie, ou faite de petites pierres de taille, ou de grandes dalles. Dans la région salmantine, elle est ornée de

1. M. L. ne cite pas d'églises espagnoles possédant au-dessus des grandes arcades intérieures de la nef ou du chœur des gables ornés de crochets, comme on en voit à *Notre-Dame de Paris*, à la *cathédrale de Séz* et à la *cathédrale de Cologne*.

2. On signale une ornementation du même genre à Linz, en Autriche; la mode des *arandelas* serait-elle venue d'Allemagne?

sculptures. Le dernier mot de la somptuosité a été trouvé par l'architecte de la *Capilla mayor de Cordoue* (1560).

h) *Charpentes*. — La voûte est coûteuse et son établissement n'est pas toujours possible. Dans les églises pauvres on la remplace par une charpente. L'architecture espagnole en compte plusieurs types : la charpente sur tirants et poinçons, dont nous connaissons de très nombreux exemples en France, la charpente en berceau sans tirants (*cathédrale de Cordoue*), la charpente à double égout, portée sur doubleaux (*Santa Agueda de Barcelone*), et la charpente de menuiserie (*de artesón*) inspirée de l'architecture arabe.

i) *Couverture*. — Les toits se couvrent en pierre, ou en tuile, parfois en tuile vernissée (*Valence, Murcie*), ou en ardoise (*Lugo*). Les toits des églises espagnoles ne présentent pas les belles crêtes ni les beaux épis de certaines de nos églises françaises. Le toit n'a pas été considéré en Espagne comme un élément décoratif¹. Dans certains pays, il a même été totalement supprimé. La *cathédrale de Séville* n'a d'autre toit que ses voûtes.

j) *Triforium*. — Le triforium est un élément architectural étranger, qui se retrouve seulement dans quelques grands édifices et fait presque toujours défaut dans l'architecture populaire. La tribune, forme primitive du triforium, se retrouve dans quelques rares églises (*Santo Domingo de la Calzada*). Elle est bientôt supprimée, et il n'en reste plus pour ainsi dire que la façade² (*Burgos*). Puis ces arcatures aveugles paraissent tristes ; on les ajoure et l'on obtient le triforium transparent (*León*), qui se confond bientôt avec la fenêtre de la claire-voie, dont il ne forme plus que le soubassement (*Tolède, Avila*)³. A la *cathédrale de Cuenca*, la décoration de l'étage supérieur est disposée sur deux plans, comme s'il s'agissait d'un triforium, mais derrière la décoration plaquée s'ouvrent les roses, qui remplacent la claire-voie ordinaire, disposition analogue à celles de certaines églises normandes⁴. A la *cathédrale de Barcelone*, le

1. A la cathédrale de León, il semble que l'architecte ait prévu de hauts combles à la française, mais ils n'ont pas été construits et les pignons des transepts se dressent dans le vide, sans utilité et sans appui.

2. Cette transformation de la tribune en triforium aveugle se laisse très bien apercevoir dans la nef de la *cathédrale de Coutances*, qui présente avec celle de *Burgos* de si notables analogies. Commencée à l'époque romane, cette nef comporta, sans doute, tout d'abord des tribunes, s'ouvrant par une arcade géminée. Au XIV^e siècle on a construit un mur en arrière de l'arcade, tout en laissant subsister en avant une rampe ornée de quatre feuilles, qui n'a plus aucune utilité.

3. Exemples de ce mode de construction à *Saint-Jacques de Dieppe*.

4. Le chœur de la *cathédrale de Coutances*, le chœur de l'*abbatiale de Saint-*

triforium est situé très haut et il est lui-même d'une très faible élévation. A *Guétaria* il est, au contraire, très élevé. A la *cathédrale de Tolède*, le triforium du déambulatoire est composé d'arcs lobulaires de style presque arabe. A la *cathédrale de Palencia* les remplages des arcades du triforium sont d'une richesse tout à fait remarquable et vraiment nationale.

k) *Galerías de service*. — Ces sortes de chemins de ronde étaient destinés à surveiller la solidité de l'édifice, ou à faciliter sa défense ou sa décoration. La *cathédrale de León* possède trois galeries extérieures, à la naissance des fenêtres basses¹, à la naissance des fenêtres hautes, et au-dessus de la corniche. A *Burgos*, il n'en reste plus que deux. A *Barcelone*, les deux galeries sont intérieures. A *Cuenca*, il n'en reste plus qu'une : le triforium.

l) *Portiques*. — L'architecture romane ayant laissé de si beaux modèles en Espagne, il semblerait que l'art gothique aurait dû les reprendre et les développer encore d'après ses propres principes ; cependant les grands ensembles décoratifs analogues à nos portails français sont très rares. *Vitoria* possède un beau portique, malheureusement dissimulé sous des constructions parasites. Le grand portail de *Burgos* a été misérablement raboté au xviii^e siècle. Celui de *León* est encore intact et reproduit dans ses grandes lignes le portail septentrional de la *cathédrale de Chartres*. Partout ailleurs a prévalu le système des portes isolées. Leur emplacement est très variable ; on trouve généralement une porte à l'extrémité de la nef majeure, et des entrées latérales, pratiquées soit le long des nefs, soit à l'extrémité des transepts.

L'église cistercienne de *Veruela* possède encore une porte romane. Les portes de transition n'ont pas de tympan. C'est de France qu'est venue la mode des tympans sculptés (*porte du Sarmental à la cathédrale de Burgos*, portes de *Santa Catalina* et *des lions à la cathédrale de Tolède*), ou des tympans à jour (*Oviedo, Tarragone*). Les jambages des portes sont ornés de colonnettes et de statues. A *Toro* et à *Ciudad-Rodrigo*, les statues sont superposées aux colonnes. En Catalogne, les jambages et les archivoltes sont tout en moulures. Beaucoup de portes espagnoles sont à simple ouverture, sans pilier central. Quelques-unes se couronnent d'arcs en accolade (*Murcie*), ou d'un gable (*Sainte-Marie-de-la-Mer* à *Barcelone*). Parfois la porte principale s'ouvre sous une arche profonde qui protège les sculptures contre les intempéries du ciel (*Saint-Thomas d'Avila*). Au xvii^e siècle, les détails se rapetissent, les lignes se brisent et se recourbent (*San Pablo* et *San Gregorio de Valladolid, cathédrale neuve de Salamanque*).

Étienne à Caen sont construits sur ce modèle. A *Notre-Dame de Dijon* des ouvertures circulaires sont ouvertes en arrière des arcatures du triforium.

1. La cathédrale de Tours présente un exemple de cette curieuse disposition.

Les battants des portes sont construits en bois et ornés de ferrures et de clous. A Tolède, la porte du Pardon est recouverte d'une chape de cuivre repoussé. Le cloître de *Burgos* a des portes de chêne sculpté (1456-95).

m) *Fenêtres*. — Les églises d'Espagne présentent quelques exemples d'immenses fenêtres construites dans le goût français, mais l'intensité de la lumière a permis aux architectes de la Péninsule d'en rétrécir les dimensions. Ils les ont ornées de meneaux et de remplages, conçus dans le style français ou dans un style particulier, plus riche et plus fantaisiste (*cathédrale d'Oviedo, Santa-Maria-la-Real de Najera*).

Les roses s'inspirent de celles de *Reims* ou de *Paris* (*Burgos*), de celles de *Chartres* (*León*), ou adoptent des combinaisons nouvelles, comme le Sceau de Salomon (*Burgos, Valence*), ou mettent en œuvre des éléments plus petits et multiples, disposés en zones concentriques (*Tolède*). *Sainte-Marie-de-la-Mer* nous fournit un exemple de rose flamboyante, *Cervera de la Cañada* une rose de style mahométan.

n) *Corniches*. — La corniche type de l'époque gothique se compose d'un filet, d'un cavet décoré de crochets ou de feuillages et d'un autre filet surmonté d'un biseau (*Burgos*). Plus tard, le dessin se complique, le cavet se change en un tore richement sculpté, la corniche s'orne de dentelures, et se coiffe de crêtes splendides (*chapelle du Connétable à Burgos, chapelle royale de Grenade, San Gregorio de Valladolid*).

o) *Balustrades*. — Les plus anciennes sont formées d'une série de petites arcades trilobées, puis viennent les balustrades découpées en quatre feuilles; à l'époque flamboyante, le dessin se complique de plus en plus et de véritables inscriptions en lettres monumentales se déroulent autour des édifices.

p) *Pavements*. — Ceux qui ont subsisté jusqu'à nos jours sont assez rares, quelques églises monastiques (*Santas Creus, Poblet, Montserrat*) étaient pavées de briques émaillées. Ailleurs, les églises sont pavées de larges dalles ou simplement carrelées.

q) *Façades*. — Très simples à l'origine (*Fitero, Veruela, Huerta*), les façades s'accompagnent bientôt de deux tours (*Sigüenza*), et l'Espagne possède quelques exemples des riches façades conçues à la mode française (*Burgos, León*), mais cette mode ne fait point école : les façades espagnoles restent longtemps plus simples (*Iarragone, Sainte-Marie-de-la-Mer* à Barcelone), puis elles se transforment en panneaux purement décoratifs (*San Pablo de Valladolid, 1585-99, San Marcos de Leon, Santa Maria de Aranda, cathédrale neuve de Salamanque, 1513-1531*.)

r) *Tours*. — Les clochers n'ont pas de place déterminée dans l'architecture espagnole. En Catalogne ils sont plus rapprochés du chœur et plus déliés qu'en Castille. Les architectes catalans aiment les tours octogones, percées d'une fenêtre sur chaque face (*cathédrales de Valence, de Barcelone, de Lérida, église de*

Notre-Dame del Pino à Barcelone). En Castille, quelques tours se terminent par des flèches, mais les constructeurs espagnols n'ont jamais su tirer de cette forme architecturale les magnifiques effets obtenus par les maîtres d'œuvres français ¹, anglais ², ou allemands ³. Les flèches de *León* sont pauvres et comme écrasées. Celle d'*Oviedo*, d'un dessin meilleur, est encore trop basse. Celle de *Tolède*, construite en ardoise et en plomb, et hérissée d'un triple rang de pointes, est d'aspect bizarre et mesquin. Les fameuses flèches à jour de *Burgos* sont l'œuvre d'un maître allemand, Jean de Cologne, ne se rattachent pas gracieusement aux tours carrées qui les portent, et n'ont pas été terminées comme le voulait l'architecte. On ne peut se faire une idée de ce qu'elles eussent été, si elles avaient eu pour amortissement les statues de Saint Pierre et de Saint Paul au lieu des ridicules bonnets d'électeur qui les surchargent aujourd'hui.

s) — *Lanternes*. La tradition romane des tours lanternes se perpétua à l'époque gothique. Un certain nombre d'églises présentent de petites lanternes établies sur plan carré, qui ne sont parfois (*Séville*) qu'un exhaussement de la voûte de la croisée. Les églises plus considérables (*cathédrales de Tarragone, de Lérida, église du Poblet*) possèdent des lanternes octogones. La *cathédrale de Valence* en a une fort belle, décorée sur chaque face de deux étages de belles fenêtres à remplages gothiques. La *cathédrale de Barcelone* a posé la sienne sur la première travée de la nef; elle vient seulement d'être terminée et sert de couronnement au portail si discuté, construit depuis une dizaine d'années.

La célèbre lanterne de *Burgos*, chef-d'œuvre de Juan de Vallejo (1540-1567) présente avec la lanterne de notre cathédrale de Coutances les rapports les plus frappants; cependant M. L. ne croit pas que Vallejo se soit inspiré de l'œuvre française, mais *Burgos* possédait, bien avant Vallejo, une lanterne octogone fort élevée, bâtie au xv^e siècle, et c'est peut être cette tour, écroulée en 1539, qui avait été construite à l'imitation de la lanterne contançaise ⁴. La tour de *Burgos* n'en reste pas moins une œuvre originale par la richesse et l'ingéniosité de sa décoration. C'est l'incomparable chef-d'œuvre de l'art plateresque.

1. Citons quelques-unes des plus belles : *Coutances, Bayeux, Bernières-sur-Mer, Saint-Étienne de Caen, la Trinité de Vendôme, le clocher vieux de Chartres, la cathédrale de Senlis* (xiii^e siècle), *Saint-Pierre de Caen, le Kreisker de Saint-Pol de Léon* (xiv^e siècle), *Saint-Michel de Bordeaux, Saint-Maclou de Rouen* (xv^e siècle), *clocher neuf de Chartres* (xvi^e siècle).

2. Flèche de la *cathédrale de Salisbury*.

3. Flèches des *cathédrales de Strasbourg* et de *Fribourg en Brisgau*.

4. La métropole de *Burgos* présente dans le détail d'étonnants rapports avec l'église normande. Les galeries qui couronnent les pignons de la grande nef et du transept semblent copiées littéralement sur la galerie du grand portail de *Coutances*. Il est impossible que de pareilles ressemblances soient fortuites.

t) *Clottres*. — Les clottres gothiques, très nombreux en Espagne, l'emportent de beaucoup en magnificence sur les plus beaux cloîtres romans. Ils sont divisés en travées, comme les basses nefs des églises, et le plus souvent voûtés sur croisée d'ogives. Les arcades se garnissent de remplages, comme les fenêtres hautes des églises. Quelquefois des galeries en charpentes forment un second étage au-dessus des galeries de pierre (*cathédrales de Pampelune et de Tolède*). A la *cathédrale de Burgos*, à *Saint-Jean-des-Rois de Tolède*, à la *cathédrale de Vich* les deux étages sont en pierre. A *Barcelone*, le cloître, garni de chapelles, est un véritable portique public, que la foire de Santa Lucia remplit d'une pittoresque animation. Le cloître de *San Gregorio de Valladolid* est un exemple curieux du gothique de la dernière période, qui est au style du XIII^e siècle ce que le style baroque est à l'architecture classique. Dans la région catalane, les cloîtres sont portés sur de fines arcatures et simplement couverts en charpentes.

u) *Éléments décoratifs et ornementaux*. La décoration gothique est savamment distribuée, et empruntée aux éléments naturels, ramenés à leurs lignes essentielles et sans souci du détail individuel. La décoration sculptée reproduit encore, comme à l'époque romane, des éléments géométriques, mais elle s'attaque avec un incomparable succès à l'ornement végétal (*cloître haut de la cathédrale de Burgos*) et atteint parfois la beauté dans la reproduction du corps humain (*jugement dernier de la porte occidentale de la cathédrale de León*, inspiré de celui de *Bourges*). Les artistes s'amuse aussi à sculpter des légendes, des fabliaux, des scènes familières ou grotesques, même des obscénités, qui alors ne choquaient personne. L'art gothique espagnol a donné un très grand développement à la sculpture héraldique (*Saint-Jean-des-Rois, chapelle du Connétable à la cathédrale de Burgos*). La statuaire a laissé de bons modèles à *León* (la Vierge blanche), à *Burgos*, à *Pampelune* (vierge du cloître), à *Tolède* (porte des lions); elle rappelle tantôt les écoles françaises de l'Île-de-France, tantôt les écoles bourguignonne et allemande.

La construction gothique est presque toujours monochrome; on peut cependant citer un exemple contraire: le triforium du déambulatoire de Tolède est orné de colonnettes de marbre rouge¹.

v) *Peinture*. — La polychromie artificielle fut beaucoup plus usitée, cependant, on ne voit rien en Espagne qui rappelle les magnificences de la *Sainte-Chapelle de Paris*; la peinture est généralement réservée aux portails (*collégiale de Toro*), aux sanctuaires (*cathédrale de Tolède*) ou à certaines parties importantes de la décoration sculptée, chapiteaux, clefs de voûte, tombeaux et enfeus.

Un élément de décoration plus national se reconnaît dans les revêtements de

1. Une exception aussi notable existe au Mont Saint-Michel, où les arcs du cloître reposent sur des colonnettes de granit rouge poli.

faïence émaillée de certaines églises (*la Seo de Saragosse*). Les motifs du décor sont le plus souvent empruntés à l'art oriental.

Les lambris et les charpentes étaient souvent décorés de peintures aux tons vifs, exécutées à la détrempe et quelquefois à l'huile (*Santa Agueda* à Barcelone). Au xv^e siècle, l'or entre dans la composition et les artistes ont une certaine tendance à en abuser. Les peintres dessinaient d'abord leurs compositions sur parchemin et les reportaient ensuite en agrandissement sur la pierre. La *cathédrale d'Oviedo* présente un exemple unique d'une peinture murale où les têtes des principaux personnages se détachent en haut relief sur le fond uni du mur. M. L. voit avec raison dans cette singulière technique une imitation des procédés de la broderie, qui figurait souvent les têtes des personnages par des plaques de métal émaillé.

x) *Verrières*. — L'art de la peinture sur verre s'est répandu de France en Espagne vers la fin du xiii^e siècle et présente les mêmes phases que dans notre pays¹. Le xiii^e siècle aime les vitraux à légendes, le xiv^e siècle, les vitraux à grands personnages; à la Renaissance, le vitrail devient un véritable tableau. L'histoire de la peinture sur verre en Espagne n'est pas encore faite, et dénotera, quand on l'écrira, des influences françaises, flamandes et allemandes. La fabrication avait à peu près cessé au xviii^e siècle².

II. — GÉOGRAPHIE DU STYLE GOTHIQUE EN ESPAGNE.

1. — *Architecture ogivale dans les domaines castillans.*

L'importance acquise en Espagne par la Castille après la bataille de Las Navas de Tolosa (1212), la réunion des couronnes de Castille et de Leon, un grand règne comme celui de saint Ferdinand, des alliances de famille avec les Plantagenets et les Capétiens, l'existence de grands évêques entreprenants et riches, l'extension des sociétés ouvrières, l'accroissement et l'enrichissement des villes, telles sont les causes générales qui ont favorisé en Castille la naissance du style nouveau, qui y a été importé des domaines angevins et français et y a pris, tout de suite, un caractère nettement aristocratique.

Sur le thème français, une fois bien étudié et bien connu, les architectes castillans ont travaillé à leur tour, mais dans un sens tout différent de celui où marchèrent les maîtres du nord; au lieu de chercher comme ceux-ci l'exhaussement indéfini, ils s'attachèrent à renforcer l'architecture et abandonnèrent très vite les immenses fenestrages de la construction française pour ouvrir des jours beaucoup plus étroits sous leurs nefs volontairement assombries. L'ornementation se raréfia, comme il convient chez un peuple pauvre³, et fut

1. Cf. Olivier Merson, *Les Vitraux*. Paris, 1895, in-8°. Bibliothèque de l'Enseignement des Beaux-Arts.

2. M. L. fait remarquer avec raison que l'Espagne resta un pays pauvre

réservée pour certaines parties bien déterminées, le reste de l'édifice restant froid et nu.

M. L. étudie l'architecture castillane par régions, et distingue cinq écoles locales : castillane-léonaise, galicienne, andalouse, basque, navarraise. Nous noterons ici les détails les plus caractéristiques, les plus espagnols des édifices décrits par lui, et il nous sera peut-être possible, en manière de conclusion, de fixer les traits principaux de la grande école gothique espagnole.

A. Région castillane-léonaise.

La *cathédrale de Sigüenza*¹, est un type très intéressant d'église-forteresse et appartient au style de transition. Commencée vers le milieu du XII^e siècle sur un plan roman à trois nefs, transept, chœur avec déambulatoire et cinq chapelles rayonnantes, elle est continuée dans le style poitevin par l'évêque D. Cerebruno de Poitiers. D. Martin de Finojosa, abbé du monastère cistercien de *Santa-Maria-de-Huerta*, l'adapte au style gothique. Elle s'achève lentement au cours du XIII^e siècle. Au XV^e siècle, les voûtes ruinées sont reconstruites, et au XVI^e siècle les chapelles absidales sont supprimées, le déambulatoire est entièrement remanié. Les cloîtres, couverts en charpentes peintes, et toutes les dépendances nécessaires à la vie d'un chapitre de chanoines réguliers étaient entourés à l'origine d'une ceinture de murailles crénelées et garnies de tours. La physiologie générale de l'église est robuste et simple.

Commencée dans les dernières années du XII^e siècle, la *cathédrale-forteresse d'Avila* présente tant de singularités de construction qu'il en faudrait faire un édifice à part dans la liste des églises gothiques espagnoles. Le chœur appartient au XII^e siècle, mais rappelle encore l'aspect général des églises romanes. Il possède aujourd'hui deux étages de fenêtres, mais le premier étage, formé

jusqu'à la fin du XV^e siècle. Il fallut pour y amener un semblant de richesse la bonne administration des rois catholiques, et l'opulence ne vint qu'avec le butin de l'Amérique.

La cathédrale française de *Clermont-Ferrand* est un excellent exemple de style gothique entendu à l'économie. Bâtie dans un pays pauvre et peu généreux, elle a été conçue sur un plan très grand, mais on a sacrifié à peu près complètement toute l'ornementation. A part les chapiteaux, les corniches et les gargouilles, on chercherait vainement une pierre sculptée dans la partie la plus ancienne.

1. M. L. signale l'erreur de M. Enlart, qui date le chœur de Sigüenza des débuts du XII^e siècle (1102-1123). (Origine de l'architecture gothique en Espagne. *Bullet. archéol.* 1894). Les ressemblances constatées par M. Enlart entre la *cathédrale de Sigüenza* et celle d'*Autun* s'expliquent d'ailleurs beaucoup mieux si l'on recule à la fin du XII^e siècle la construction de l'église espagnole.

d'arcades géminées, a dû jadis s'ouvrir sur des tribunes remplacées au xv^e siècle par de gauches contreforts. Les voûtes du chœur sont sexpartites, mais ne reposent que sur quatre piliers et sur deux fausses piles, portant sur les clefs des grands arcs inférieurs de la nef ¹. Le déambulatoire est double, mais cette particularité se justifie par la difficulté de couvrir d'une seule voûte toute la largeur du collatéral, et la largeur de celui-ci s'explique à son tour par la nécessité d'avoir une large terrasse pour la défense de l'édifice, qui forme bastion sur la ligne des remparts. Au dehors, le chœur de la cathédrale d'Avila offre l'aspect d'un donjon semi-circulaire, percé d'étroites fenêtres, les chapelles rayonnantes étant prises dans l'épaisseur du mur. Les transepts ont été construits de 1307 à 1355 et la nef, commencée à la fin du xiii^e siècle, n'a été achevée qu'au xv^e. M. L. fait de la *cathédrale d'Avila* un spécimen de gothique barbare et il a raison. C'est une œuvre, non de même style, mais de même caractère que notre sévère et bizarre *cathédrale du Puy*.

La *cathédrale de S^{to} Domingo de la Calzada*, construite de 1168 à 1180, est une grande basilique de transition, à trois nefs, de quatre travées, un transept et un chœur à déambulatoire, avec trois chapelles rayonnantes. Elle a été en partie rebâtie au xvi^e siècle, dans le style de la Renaissance espagnole. Elle présente des tribunes, voûtées en quart de rond, au-dessus d'un déambulatoire, de caractère très archaïque.

La *cathédrale de Cuenca*, à demi reconstruite, elle aussi, aux xv^e et xvi^e siècles, est dans son plan primitif, une église de style anglo-normand ², à voûtes sexpartites et chevet circulaire sans déambulatoire, rappelant en plus d'un détail la *cathédrale de Coutances*.

La *cathédrale de Burgos* (1221-1250) est une grande église, de style gothique très pur, mais un peu archaïque, dont les modèles doivent être recherchés dans la région Nord-Ouest de la France, et qui s'est aussi inspirée de l'église voisine de *Las Huelgas*. M. L. croit que le plan du chœur a été remanié, et cite comme détail curieux les petites chapelles greffées sur le flanc du transept, à la mode romane auvergnate ³. Le chœur de la *cathédrale de Palencia* paraît être calqué sur le modèle de *Burgos*.

1. Cette disposition paradoxale a été adoptée par les premiers architectes de la cathédrale de Beauvais et a, par deux fois, amené la ruine des maîtresses voûtes.

2. M. L. attribue cette influence à la reine Doña Leonor Plantagenet, épouse d'Alphonse III, roi de Castille (1158-1214).

3. A la *cathédrale de Coutances*, c'est dans le prolongement du transept que se trouve bâtie la chapelle. Nous ne connaissons pas d'autre exemple de cette disposition, plus curieuse encore que celle de Burgos.

La *cathédrale de Tolède* (1227-1493) présente de grandes ressemblances de plan avec nos églises de *Bourges* et du *Mans*. Les belles arcades de la nef tolédane sont d'un dessin extrêmement pur. M. L. fait de l'église de *Tolède* un spécimen de style gothique espagnolisé ; nous y voyons pour notre part, une pure église française, sauf quelques détails du triforium, du sanctuaire et du déambulatoire. Ce qui est réellement espagnol à *Tolède*, ce sont toutes les adjonctions au plan primitif du vieux maître Petrus Petri ; adjonctions très importantes d'ailleurs, très intéressantes et qui font de la basilique de *Tolède* une merveille d'art et de pittoresque.

La *cathédrale de León* est plus française encore. Pour qu'elle le fût tout à fait, elle n'aurait besoin que d'un toit et de clochers. On peut même dire que la diaphanéité y a été exagérée, car les fenêtres hautes de la nef se trouvent elles-mêmes découpées dans une claire-voie. L'architecte semble avoir voulu ne pas laisser une palme de mur plein : « C'est une dentelle ! » nous disait un jour un enthousiaste. Mais la basilique léonnaise est restée un exemple isolé de légèreté prestigieuse.

La *cathédrale d'Oviedo* (1388-1497) appartient au style flamboyant, mais sa structure générale est de caractère presque roman. Son cloître est une copie médiocre de celui de *Burgos*.

La *cathédrale de Calaborra* est un édifice roman, profondément remanié au xv^e siècle et doté à la fin du xvi^e d'un déambulatoire et de chapelles, où triomphe le style baroque.

La *cathédrale d'Astorga* (1471-xviii^e siècle) est un véritable musée archéologique. Elle a retenu quelque chose de la légèreté léonnaise et se rapproche par le style général des cathédrales de *Ségovie* et de *Salamanque*. Elle appartient ainsi à l'école néo-gothique, la plus espagnole de toutes.

La magistrale d'*Alcald* (1497-1509) est une construction timide et sèche, due à l'architecte tolédan Gumiel, qui ne se mit point en frais d'invention quand il la dessina.

Tout autre est la *cathédrale neuve de Salamanque* (1512-1733), le chef-d'œuvre du néo-gothique. Le splendide portail est de Juan Gil de Hontañón, et on a appelé la coupole « la plus sensée des œuvres de Churriguera ». Le plan « en salon » (chevet droit) fait de la basilique salmantine une merveilleuse salle hypostyle, qui n'a plus rien de mystique, mais qui semble donner le dernier mot de la magnificence et du goût.

En 1498, D. Gutierre Alvarez de Toledo, évêque de *Plasencia*, entreprit de reconstruire sa cathédrale, édifice de transition, dans le style alors à la mode, mais les ressources du diocèse suffirent seulement à bâtir l'abside et le transept de la nouvelle église, somptueux édifice néo-gothique au bout d'une nef sévère du xiii^e siècle.

Ce que *Plasencia* n'a pu faire, *Ségovie* l'a réalisé. Sa cathédrale (1525-1615)

est, comme celle de *Salamanque*, un excellent modèle de gothique espagnol. Toutefois la cathédrale de *Salamanque* l'emporte par la grandeur des proportions et la beauté du détail 1.

A côté de ces grandes basiliques, les pays castillans renferment encore un grand nombre d'églises intéressantes. On retrouve à *Sasamón* le plan abbatial cistercien à cinq absides, et le transept à deux nefs d'égale hauteur, que l'on voit en France à *Saint-Nazaire de Carcassonne*. *Santa Maria de Castro Urdiales* semble une fille rustique de la cathédrale de *Burgos*. *Laredo* a le même caractère de rudesse et de naïveté. *Udalla* nous montre un exemple d'église à deux nefs, comme les *Jacobins de Toulouse*, mais l'église espagnole a deux absides, tandis que la française n'en a qu'une. L'église de *San Miguel d'Almazán* unit au tracé le plus bizarre, les plus étranges singularités de construction : basses nefs voûtées en arches de pont, nef centrale voûtée d'ogives, transept recouvert d'une coupole de style mudéjar. L'église de *Gamonal*, à une seule nef et à chevet rectangulaire, ressemble à une église de l'Anjou.

Un des types les plus heureux de l'église castillane est l'église à trois nefs, de hauteur à peu près égale, plan poitevin, repris en Castille, surtout à la fin de la période gothique (*Santa Maria de Cáceres*, *Santa Maria la redonda à Logroño*) et que l'on retrouve également en Andalousie (*Santa Ana de Séville*) et dans les provinces basques (église de *Guernica*).

B. — *Galice*.

La cathédrale de *Mondoñedo* est une église de transition, à trois nefs avec tribunes voûtées en quart de rond, d'aspect encore tout roman.

Saint Martin de Noya, *Santiago de Betanzos* sont des églises de type galicien, couvertes en charpentes, qui reposent sur des arcs doubleaux.

C. — *Andalousie*.

La cathédrale de *Séville* est la plus grande des églises d'Espagne. Elle a 140 mètres de longueur, 90 de large, 36 de haut 2. Son plan est le plan en salon,

1. L'école néo-gothique espagnole a conservé les caractères de l'art ogival bien plus fidèlement que notre architecture religieuse de la Renaissance. Les édifices français qui mériteraient le mieux d'être comparés aux cathédrales de *Salamanque* et de *Ségovie* : *Saint-Eustache de Paris* et *l'église de Montargis*, leur sont notoirement inférieurs pour la simplicité et la majesté de l'ensemble, comme pour la bonne entente de la construction.

2. Les proportions de Notre-Dame de Paris sont à peine inférieures : 134 m. 81. — 48 m. 75. — 33 m. 78. (Médaille commémorative du commencement des travaux de restauration de l'édifice, 1842.)

Cathédrale de Rouen : 136 m. — 54 m. 60 — 28 m.

Abbatiale de Saint-Ouen : 138 m. — 42. m. 22 — 32 m. 50.

à cinq nefs, chevet rectangulaire et chapelles latérales. Elle doit surtout sa renommée à ses proportions gigantesques et aux édifices de tout style qui l'accompagnent ; son architecture générale est presque pauvre et elle est loin de produire le grand effet de la *cathédrale neuve de Salamanque*. La construction, entreprise en 1402 et terminée en 1508, a été peu soignée. La voûte de la croisée s'est écroulée en 1511 et plus récemment, en 1888.

La *cathédrale d'Almeria* (1524-1610) est un édifice néo-gothique à trois nefs de hauteur égale, chevet polygonal et déambulatoire. L'église est couverte de voûtes ogivales en étoile.

La *Capilla mayor* de la *cathédrale de Cordoue* a été maudite par tous les amateurs d'art arabe ; les gothiques admireront toujours ce magnifique édifice, bâti de 1523 à 1600, au milieu de la forêt de colonnes de la mosquée musulmane.

M. L. y voit « une intéressante création, très nationale, exemple de la fantaisie, de la splendeur et de l'éclectisme de l'Espagne du xvi^e siècle. » Quand Charles-Quint disait que les chanoines avaient détruit « ce qui ne se voyait nulle part pour mettre à sa place ce qui se voyait partout » il oubliait la démolition d'une partie de l'Alhambra et son lourd palais de Grenade, auquel ces paroles pourraient s'appliquer avec bien plus de justesse.

A côté de ces splendides édifices, les autres monuments gothiques de l'Andalousie paraissent bien pauvres ; nous pouvons sans inconvénient les laisser de côté.

D. — *Provinces basques.*

La *cathédrale de Vitoria* remonte au xiv^e siècle et présente de curieux détails comme son porche en forme de chapelle et son beau portail de style français, mais l'intérieur est défiguré par d'affreuses arcades tendues en travers de la nef et du plus disgracieux effet.

La *cathédrale de Santiago à Bilbao* (1300-1390) est un correct édifice du xiv^e siècle qui rappelle la *cathédrale de Tolède* par le plan de son déambulatoire, et celles de *Pampelune* et de *Vitoria* par la sécheresse des lignes et la pauvreté du décor.

Santa Maria de Lequeitio est aussi une adaptation régionale de l'art franco-navarrais.

E) *Navarre.*

La *collégiale de Tudela* est une belle église de transition (1194-1204) à trois nefs, un transept et cinq absides. Sa porte principale, ornée d'un jugement dernier de caractère très dramatique, paraît due à des mains françaises.

La *cathédrale de Pampelune* (1397-1427) ne manque pas de grandeur, mais

Cathédrale du Mans : 150 — 59 m. — 34 m.

Cathédrale d'Amiens : 138 m. — 60 m. 65 — 44 m.

pèche par la sécheresse des lignes et l'absence presque complète de décoration architecturale. Le chevet, à deux pas, est d'un dessin bizarre et peu agréable. Mais le cloître est de toute beauté ; la salle capitulaire, aujourd'hui convertie en chapelle (*la Barbazana*), le réfectoire des chanoines, la grande salle appelée la *preciosa* comptent parmi les monuments les plus intéressants de l'art gothique en Espagne.

II. — *Architecture ogivale dans les domaines aragonais.*

1. — *Catalogne, Baléares et Valence.*

Le style ogival est venu en Catalogne vers le dernier quart du XI^e siècle, et à travers le Languedoc. Ce n'est guère qu'au milieu du XIII^e siècle qu'il apparaît pleinement constitué ; le XIV^e siècle marque son apogée et il prolonge sa carrière jusqu'au XVII^e siècle, sans jamais passer par la phase exubérante qu'il a connue en Castille. Les églises catalanes, généralement à nef unique, sont bâties sur un plan très simple, sans arcs-boutants, sans transept, sans déambulatoires ; le gothique catalan garde toujours quelque chose de la sévérité et de la force de l'art roman. Les voûtes ne sont jamais construites sur plan étoilé et n'admettent d'autre ornement que la clef sculptée. Le triforium est presque partout supprimé. Les tours sont fines, polygonales, ouvertes seulement à la partie supérieure et terminées en terrasse. Les portes gardent l'aspect roman, et parfois même l'archivolte en plein cintre. Les fenêtres sont petites et les églises obscures. Les cloîtres appartiennent à deux types distincts : les uns sont voûtés et comportent comme en Castille de grandes arcades à remplages opulents, les autres sont couverts en bois et appuient leurs planchers sur de fines colonnettes. L'ornementation est rare, empruntée à l'art héraldique ou au règne végétal ; la figure humaine ne s'y rencontre qu'à l'état d'exception. Ces caractères, avec quelques variantes, se retrouvent dans le royaume de Valence et aux Baléares.

La *cathédrale de Tarragone* (1190-1289) appartient à l'époque de transition. C'est un bel et robuste édifice à trois nefs, transept et trois absides dans le prolongement des nefs. La structure générale est encore toute romane, romane aussi la décoration ; l'abside est voûtée en cul-de-four en tiers point. Le portail principal, orné de statues, semble un portail français mutilé. Un cloître splendide, rival du cloître de Poblet, encadre un riant jardin et constitue à lui seul un musée d'art catalan. Aujourd'hui descendue au bord, et peut-être trop près, du Sègre, *Lérida* occupait jadis le sommet de la colline, et de la vieille ville subsiste l'antique cathédrale, désaffectée depuis le 18^e s. Construite de 1230 à 1278 sur un plan tout à fait analogue à celui de la cathédrale de Tarragone, elle est précédée d'un petit cloître du XIV^e siècle, qui s'ouvre sur le dehors par une belle porte ornée de figures. La nef, très courte, ne compte que trois travées, le transept, couronné comme à Tarragone d'une lanterne octogone, déborde largement des deux côtés de la nef et trois absides terminent l'édifice dans le prolongement des nefs. A l'un des angles du cloître s'élève une haute et légère

tour catalane, d'un style plus riche et plus pittoresque que la plupart des clochers de la même école. Quelques détails du portail de l'Annonciation se rattachent au style mudéjar. C'est en résumé un monument composite, dans lequel on peut saisir la trace de toutes les influences archéologiques qui se sont fait sentir en Catalogne au XIII^e siècle.

La *cathédrale de Barcelone* est le plus grand et le plus riche édifice religieux de toute la province. Sa construction, entreprise en 1298 et poursuivie jusqu'en 1420, s'est inspirée de très près de la *cathédrale de Narbonne*, commencée en 1272, et présente d'intéressantes particularités. L'architecte a visé avant tout à la largeur ; il paraît évident que s'il l'eût osé, il eût couvert d'une seule voûte tout l'espace compris entre les murs latéraux, et s'il l'eût fait, la basilique barcelonaise ne serait qu'une réédition de *Sainte-Cécile d'Alby*, avec une couronne complète de chapelles polygonales. Mais le maître inconnu n'a point osé lancer sa voûte sur un vide de 25 mètres ¹, il a divisé l'espace à couvrir en trois nefs et a surélevé légèrement celle du milieu, pour pouvoir l'éclairer par de petites rosaces. Les tours, disposées d'une manière très originale, occupent les extrémités des bras du transept et la première travée de la nef, immédiatement au-dessus du grand portail ; elles symbolisent, paraît-il, les clous qui attachèrent Jésus sur la Croix. Un cloître magnifique, cerclé, comme l'église, de chapelles polygonales, complète le monument et fait de la *cathédrale de Barcelone* un des édifices les plus achevés et les plus complets de l'Espagne. La construction est soignée et l'ornementation relativement riche, mais un peu lourde ; la nef centrale manquera toujours d'élévation pour des yeux français. L'obscurité de l'église est encore exagérée par le ton enfumé des pierres. Par les grands soleils d'été, il faut plusieurs minutes pour que le regard s'habitue à l'ombre de ces nefs si parcimonieusement éclairées.

La *cathédrale de Girone* nous donne une idée très exacte de ce qu'aurait été celle de Barcelone, si l'architecte eût couvert sa grande nef d'une voûte unique. A Girone, le problème est à moitié résolu : C'est le chœur de Barcelone, mis au bout de la nef d'Alby ².

La *cathédrale de Tortose* présente la trace de certaines influences castillanes. Le plan du chœur rappelle celui de *Tolède* ; les chapelles rayonnantes sont séparées les unes des autres par de grandes arcatures à remplages, comme on en voit à *Châlons-sur-Marne* et à *Coutances*.

1. La grande nef de la *cathédrale de Toulouse* mesure 25 mètres de largeur. *Sainte-Cécile d'Alby* a 19 m. 50 de largeur sans les chapelles. *Sainte-Marie-des-Fleurs* à Florence.

2. La nef de Girone est même plus large que celle de l'église française. Elle mesure 22 m. 80, ce qui prouve que le plan à nef unique aurait pu être appliqué à Barcelone.

Le plan général de la *cathédrale de Barcelone* a inspiré les fondateurs de deux grandes églises catalanes du *xiv^e* siècle : *Sainte-Marie-de-la-Mer à Barcelone* (1329-1383) et *Notre-Dame de l'Aurore à Manresa*. L'architecte de *Sainte-Marie-de-la-Mer* a adopté les trois nefs de hauteur presque égale, mais pour rendre l'effet de largeur plus sensible encore qu'à la cathédrale, il n'a donné que quatre travées à sa longue nef, dont le vide est à peine meublé par six piliers octogonaux d'une grande hardiesse. On s'explique les intentions de l'artiste, cependant l'effet obtenu ne paraît pas heureux. Ces piliers sont encore trop nombreux et font regretter la nef unique. A *Manresa*, l'architecte a tenté un autre compromis entre le plan à nef unique et le plan à triple nef. Son église est en réalité à nef unique, mais les contreforts ne s'avancent pas jusqu'au bord de la nef majeure et laissent entre leurs extrémités et les piliers de la nef un étroit passage, qui joue tant bien que mal le rôle d'un collatéral. Ce qui fait la beauté de l'église de *Manresa*, c'est l'éclairage de sa nef majeure, bien mieux entendu qu'à *Sainte-Marie-de-la-Mer* et qu'à la *cathédrale de Barcelone*. L'ouverture de grandes fenêtres à l'étage supérieur a obligé les constructeurs à recourir à l'emploi des arcs-boutants, d'usage très rare en Catalogne.

La *cathédrale de Palma de Mallorca* ne fut probablement, à l'origine, qu'une chapelle royale ; on mit au bout, un peu plus tard, une église à trois nefs, qui présente d'assez curieuses ressemblances avec la *Seo de Manresa*, et dans laquelle on peut signaler aussi quelques emprunts au gothique italien.

La *cathédrale de Valence*, atrocement déguisée au *xviii^e* siècle, fut à l'origine une église de transition à trois nefs, transept très accusé, abside polygonale à déambulatoire et huit chapelles rayonnantes. Une très belle porte romane, un portail gothique à demi ruiné et une belle lanterne octogone, voilà tout ce que la cathédrale de Valence a conservé de son ancienne beauté, défigurée sous un vêtement churrigueresque, dont il serait bon de la débarrasser.

La *cathédrale de Murcie* (1388-1467) est un édifice conçu dans le style ogival un peu pesant et un peu pauvre à la mode en Espagne au *xiv^e* siècle. Elle ne manque pas à l'intérieur d'une certaine beauté, elle est défigurée au dehors par une foule d'édifices parasites, presque tous sans importance artistique. La *chapelle de los Vélez* constitue, suivant M. L., un curieux spécimen de « gothique churrigueresque ».

L'église de *Villena*, bâtie sur un plan analogue à la *Seo de Manresa*, a fait porter ses voûtes sur les colonnes torsées de la Lonja de Valence.

Santa Agueda de Barcelone est un type excellent de chapelle gothique à charpentes surportées sur doubleaux et pignons.

2. — Aragon.

L'Aragon, uni à la Catalogne, a beaucoup souffert du voisinage de la riche principauté ; ses rois ont été avant tout des comtes de Barcelone, et la ville comtale a attiré à elle toute la richesse de l'État, comme Lérida attirait à elle

tous les étudiants de Saragosse. L'art aragonais n'a donc eu quelque importance qu'au commencement de la période gothique, avant l'absorption de l'Aragon dans la mouvance catalane, ou après la réunion de l'Aragon et de la Castille au temps des rois catholiques.

Parmi les notables édifices gothiques d'Aragon, M. L. cite les *cathédrales de Huesca* et de *Tarazona*, la *Seo de Saragosse* et la *collégiale de Barbastro*, directement inspirée de la métropole aragonaise. C'est la *Seo* qui l'emporte en intérêt sur tous ces monuments. Commencée en 1119, très peu de temps après la conquête, reconstruite à partir de 1188 et achevée seulement en 1550, elle porte des traces d'art mudéjar, a commencé par être une simple église romane à trois nefs et trois absides, et a fini par devenir une immense salle de 90 mètres de côté, divisée en cinq nefs de hauteur presque égale, et entourée d'une série de chapelles latérales décorées dans le goût le plus divers et parfois le plus baroque. L'aspect général, sans avoir rien d'arabe, fait penser à la mosquée de Cordoue : c'est, en somme, le même plan, la forêt de colonnes, mais sans la légèreté des arcades mauresques, sans les perspectives fuyantes des longues nefs, sans les merveilles du Mihrab de marbre peint et doré. La *Seo* est un chef-d'œuvre de hasard, auquel le temps a plus travaillé que la volonté des hommes ; elle montre comment le style gothique s'adapte à tous les plans et quelles ressources inattendues on y pourrait encore trouver.

III. — Architecture monastique.

1^o Les Cisterciens.

La première colonie cistercienne d'Espagne fut l'*abbaye de Moreruela* (Zamora) fondée en 1134. Dès le milieu du XII^e siècle, les moines de Citeaux comptaient dans la Péninsule onze grands monastères et 500 bénéfices. Le XIII^e siècle marqua l'apogée de leur puissance, qui entra en décadence deux siècles plus tard et disparut au XVI^e siècle.

L'architecture sévère des Cisterciens a élevé en Espagne de nombreux monuments, dont les plus beaux sont les monastères de *Moreruela* (Zamora), de *Santa Maria de Huerta* (Soria), de *las Huelgas*, près *Burgos*, de *Gradefes* (León), de *S. Andrés de Arroyo* (Palencia), d'*Osera* (Orense), de *Meira* (Lugo), de *Poblet* (Tarragone), de *Santas-Creus* (Tarragone), de *Veruela* (Saragosse), de *La Oliva* (Navarre), et de *Fitero* (Navarre).

Tous ces édifices ont un air de parenté indéniable et ne diffèrent que par les dimensions et les détails. Presque tous présentent les caractères propres à l'époque de transition : églises à trois nefs, transept et abside avec ou sans déambulatoires et chapelles rayonnantes. *Moreruela* a sept chapelles de plan ogival autour du sanctuaire, *Huerta* une abside de tracé semi-circulaire outre-passé, sans déambulatoire, *Las Huelgas* une abside polygonale isolée, *Gradefes* une abside semi-circulaire et trois chapelles rayonnantes, *Sandoval* trois absides semi-circulaires dans le prolongement de ses nefs, *Osera* un déambulatoire sans

chapelles, *Poblet* cinq chapelles absidales et deux chapelles sur le côté du transept, à la vieille mode romane, *Santas Creus* un chevet rectangulaire. *Veruela* reproduit le plan de *Poblet*. Les nefs sont voûtées tantôt en berceau en tiers-point, tantôt sur croisées d'ogives. L'ornementation est extrêmement sobre et de caractère encore tout roman. C'est dans les cloîtres, dans les salles capitulaires, dans les logis royaux annexés aux monastères qu'il faut chercher le luxe et la fantaisie. Les églises, bâties à l'époque de la stricte observance, sont austères et correctes comme les avait voulues saint Bernard, comme le sont nos abbayes françaises de *Vezeley*, de *Tournus*, de *Paray-le-Monial*, de *Savigny*, d'*Obazine*, etc. La plupart de ces magnifiques édifices sont aujourd'hui déserts et ruinés; ne pourrait-on trouver mieux à en faire que d'y installer des caves ou des magasins de bois?

2° Prémontrés.

Aguilar de Campóo (Palencia) possède une abbaye de Prémontrés, à demi-ruinée aujourd'hui, dont l'église présente des restes d'une église du XII^e siècle reprise au XIII^e, un chœur heptagonal à tracé ultra semi-circulaire et un cloître apparenté de très près au cloître de Fontfroide en Languedoc.

Santa Cruz de Rivas a été une église à nef unique, transept et trois absides, et fut retouchée au XV^e siècle. Une salle capitulaire, d'aspect tout roman, appuie sur quatre colonnes de style barbare une voûte aux rudes ogives de section quadrangulaire.

A *Bellpuig de las Avellanas* (Lérida) l'église, moitié voûtée, moitié couverte en charpentes, n'est qu'un transept accompagné de quatre chapelles rectangulaires et d'une abside à trois pans.

3° Ordres militaires.

M. L. étudie dans ce chapitre les trois églises de *Villasirga* (Palencia), de *Villamuriel de Cerrato* (Palencia) et de *Calatrava-la-Nueva* (Ciudad Real).

L'église de *Villasirga*, construite par les templiers, sur un plan assez curieux¹ au début du XIII^e siècle, est un édifice de transition à chevet droit, avec porche latéral à voûte très élevée, analogue au porche de la cathédrale de Montpellier.

Villamuriel de Cerrato est aussi une église à chevet rectiligne, d'une architecture extrêmement froide et géométrique, sans le moindre sacrifice au pittoresque et à la fantaisie. Sa tour lanterne octogone, portée sur trompes, lui assigne une place à part au milieu des églises monastiques.

L'église de *Calatrava la Nueva*, bâtie en pierre et brique, présente sur la façade d'étranges contreforts semi-circulaires, et à l'intérieur, une porte à claveaux alternativement composés de briques et de pierres. C'est peut-être le seul exemple de polychromie que l'on connaisse en Espagne pendant la période gothique².

1. Qui rappelle beaucoup le plan de l'église Saint-Julien de Tours.

2. La cathédrale d'Albi, bâtie toute en briques, a aussi des contreforts semi-circulaires.

4^o *Bénédictins.*

Les monastères bénédictins de la règle de Cluny ou de Valladolid, éclipsés par les cisterciens, et très remaniés dans la période moderne, n'ont laissé qu'un petit nombre de monuments importants. M. L. cite cependant la curieuse église de *San Salvador de Oña*, exemple de style « télescopique », allongée à deux reprises et chaque fois dans un style différent ; le cloître gothique du xv^e siècle est digne de figurer parmi les plus beaux d'Espagne. *Santa Maria-la-Real de Najera* fut construite au xv^e siècle par un architecte archaïsant qui lui a donné un caractère assez particulier. On retrouve à son chevet les contreforts cylindriques de *Calatrava*. *Santo Toribio de Liébana* (Santander) n'est pas entièrement dénué d'intérêt ; ses trois nefs de hauteur presque égale, son clocher placé à l'extrémité de la grande nef et ouvert en manière de tribune sur l'intérieur de l'église, ses voûtes coupoliformes, d'accent aquitainien, lui assignent un rang notable parmi les églises de la province de Santander.

5^o *Chartreux.*

La vogue obtenue par l'ordre de Saint Bruno à la fin du xv^e siècle, la faveur que lui accordèrent les plus grands princes de l'Europe explique la magnificence de certains couvents de Chartreux. La Bourgogne avait la *Chartreuse de Dijon*, l'Italie, la *Chartreuse de Pavie*, l'Espagne a *Miraflores*, dont le plan fut tracé en 1452 par Jean de Cologne. Fastueuse construction, conçue dans le style gothique allemand et inspirée peut être de la Chartreuse de Dijon, l'église de *Miraflores* est un admirable musée d'art, et n'a rien perdu de son ornementation gothique ou de la Renaissance. La chartreuse catalane de *Montealegre* n'a pas la belle église de *Miraflores*, mais ses cloîtres, inspirés de *Fontfroide*, et décorés dans le goût italien, sont plus beaux que ceux de la chartreuse castillane.

6^o *Dominicains et Franciscains.*

C'est en Galice qu'il faut chercher les spécimens les plus complets de l'art spécial à ces grands ordres monastiques. *San Francisco de Lugo* a une nef couverte en charpentes, une croisée décorée d'une coupole octogone de style mudéjar, et trois absides polygonales voûtées en ogives. Ces mêmes caractères se retrouvent à *San Francisco de Betanzos*. *Santo Tomas d'Avila* possède une belle église de la fin du xv^e siècle à nef unique, transept et chevet droit, toute voûtée en pierre. *San Juan de los Reyes*, construit par les rois catholiques pour les moines franciscains, est la richissime demeure de moines qui avaient fait vœu de pauvreté absolue. M. L. fait remarquer avec raison que cette église est comme un résumé de tous les styles qui influèrent sur l'art espagnol du xv^e siècle. Le monument est gothique, par le plan et par maint détail, allemand par le style général des voûtes, mudéjar par la conception générale du décor. C'est de l'art tolédan et comme le dernier mot de la magnificence, donné par l'alliance harmonieuse de l'esthétique gothique et de l'esthétique arabe.

IV. — *Architecture mudéjar.*

Les chrétiens avaient tout d'abord autorisé les populations musulmanes à rester dans les pays reconquis. Ces Mores soumis portaient le nom de *Mudéjares* et vécurent jusqu'à la fin du XIII^e siècle en paix avec les vainqueurs. Puis on les obligea à vivre dans un quartier séparé dans les villes, dans des bourgs spéciaux à la campagne ; on leur interdit la propriété foncière, on les châtia cruellement quand ils se révoltèrent, Philippe II les convertit, Philippe III les expulsa. Mais jusqu'à la fin du XVI^e siècle ils vécurent en Espagne, côte à côte avec les populations chrétiennes, gardant leurs coutumes et leur art particulier, l'art musulman du Maghreb, plus ou moins altéré par l'influence de l'art chrétien. C'est cet art gothico-arabe que l'on appelle l'art mudéjar ; il a élevé d'admirables châteaux, des palais pittoresques et splendides, et l'art religieux lui-même lui doit de délicats édifices, de charmants détails dont on ne retrouve les analogues qu'en Sicile, où fleurit aussi un art byzantin-arabe encore peu étudié.

Le style mudéjar a suivi tous les développements de l'art chrétien. Il y a un mudéjar plateresque de l'époque de la Renaissance.

Les maîtres d'œuvre mudéjars construisaient de préférence leurs murs en briques et en moëllons et les décoraient d'arcatures aveugles ou de lacis excutés au ciseau.

La forme des arcs est très variée, la plus caractéristique est l'arc renflé et aigu emprunté à l'art almohade, mais on rencontre aussi dans les édifices mudéjars l'arc en plein cintre, l'arc en tiers-point, l'arc surbaissé, l'arc polylobé, décoré de reliefs en plâtre. Les arcs sont souvent accompagnés d'un cadre rectangulaire (*arraba*), qui achève de leur donner la physionomie orientale ; on en voit d'autre part qui se composent de plusieurs anneaux concentriques, ressouvenir évident de la technique romane ou gothique.

Les voûtes se faisaient en moitié de sphère, ou en forme de coupes polygonaux (*ochavadas*), ou ornées d'azulejos (*alboayres*), on trouve aussi des voûtes d'arêtes, des croisées d'ogives, des ogives étoilées, des ogives mahométones à entrelacs. La voûte d'ogives musulmane ne croise pas ses branches sur une même clef, mais laisse un vide au centre de la voûte et multiplie tout autour du vide central les points d'attache des nervures. Le plus ancien exemple, la voûte du Mihrab de la mosquée de Cordoue, remonte au X^e siècle. La voûte d'ogives musulmane finit par se convertir en une simple coupole ornée d'entrelacs (*adornos de laceria*).

Les coupes octogones ou circulaires reposent rarement sur pendentifs et portent le plus souvent sur des trompes d'un tracé extrêmement compliqué.

Les mudéjars semblent avoir préféré les toits en charpente aux voûtes de pierre. Une charpente mudéjare (*alfarje*) présente au milieu une partie plane (*almi-ate*) et deux versants sur les côtés (*faldones*). L'ensemble de l'ouvrage est consolidé par des tirants de bois ou de fer appuyés sur une cimaise. La ligne de

jonction de l'*almizate* et des *faldones* porte le nom de *lima mohamar*, et constitue l'une des plus grandes difficultés que rencontraient les charpentiers mudéjars pour le tracé de leurs entrelacs. L'exécution d'une charpente se faisait suivant différents procédés. Parfois le tracé des entrelacs est formé par la charpente même et les lames du plafond sont clouées derrière, parfois c'est le plafond qui est exécuté le premier et les entrelacs sont cloués sur lui; ailleurs, les planches sont serties dans les pièces de charpente, ou encore les entrelacs sont dessinés en creux et les intervalles apparaissent en relief.

L'art mudéjar a employé aussi les voûtes à stalactites si à la mode dans l'architecture égyptienne¹.

La peinture, la dorure, l'application des faïences émaillées contribuent encore à faire de ces voûtes lambrissées d'admirables décors.

Les portes sont tracées en général sur le mode roman ogival : jambages et archivoltés en retrait; l'ornementation est conçue dans le style arabe : dentelures, applications de faïence dans les écoinçons, cadres rectangulaires terminés à la partie supérieure par une frise ou des arcatures dentelées et une corniche. Les vantaux sont ornés d'entrelacs, d'inscriptions musulmanes ou chrétiennes, de ferrements et de gros clous ciselés.

Les fenêtres étroites, en forme de meurtrières, simples ou géminées, se terminent en arc polylobé.

Les églises sont pavées de carreaux de terre cuite ou émaillée, parfois exclusivement de briques émaillées.

Les toits sont souvent couverts de tuiles polychromes.

Les façades, peu nombreuses aujourd'hui, sont très simples, formées de murs nus, sans autres ornements que la porte et trois petites roses; à Tolède les pignons en échelons remplacent le gable à double égout des églises andalouses.

Les tours, carrées ou octogones, se reconnaissent à première vue à leurs capricieux dessins, tracés dans la maçonnerie même, par des ouvriers d'une incomparable habileté dans le maniement de la brique. Elles constituent l'un des éléments les plus originaux et les plus pittoresques de l'art mudéjar.

L'ornementation emploie l'entrelac, la stalactite, la fleur stylisée, les motifs héraldiques, et exceptionnellement la figure humaine. Elle est sculptée sur le bois et la pierre, la terre émaillée et surtout le plâtre, moulé ou ciselé.

1. M. L. expose d'une façon très claire la technique des pendentifs et des voûtes à stalactites (*mocarabes*) et montre comment avec 4 figures seulement on obtenait par juxtaposition 14 motifs différents, qui suffisaient à tous les besoins. On comparera avec intérêt les quelques mots si simples de l'archéologue espagnol avec la curieuse étude esthétique de M. Gayet sur les pendentifs à stalactites. *L'art arabe*. Paris 1893, pp. 136-163.

Les plans sont d'ordinaire peu compliqués, l'art mudéjar s'étant rarement appliqué à de grands édifices.

Les centres où il s'est le plus développé sont la Vieille Castille, l'Aragon, l'Andalousie et le royaume de Tolède.

A. — *Vieille Castille.*

Le monastère de *Las Huelgas* possède trois chapelles de style mudéjar, que les rigueurs de la règle monastique ont soustraites jusqu'ici aux recherches des archéologues, mais qui paraissent d'un réel intérêt, à en juger par les photographies prises par un artiste de Burgos, M. Gil, et reproduites par M. L.

La petite chapelle de *la Mejorada à Olmedo* (Valladolid) présente à l'intérieur une coupole hémisphérique ornée d'entrelacs et des sarcophages de style gothique exécutés en plâtre par des artistes mudéjars.

B. — *Aragon.*

Les mudéjars ont conservé longtemps en Aragon leurs privilèges et leurs libertés, et c'est en ce pays qu'il faut chercher aujourd'hui les types les plus complets de leur art. Les églises aragonaises de style mudéjar sont, en réalité, des églises gothiques catalanes revêtues d'un habit musulman.

La *cathédrale de Teruel*, commencée vers 1250 et terminée seulement en 1685, a été déguisée au XVII^e siècle avec le même goût barbare qui présida au XVIII^e à la restauration de la *cathédrale de Valence*. Il lui reste de son ancienne splendeur sa belle tour de briques, sa lanterne octogone, analogue à celle de la *Seo de Saragosse* et sa voûte lambrissée ornée d'entrelacs et de peintures, chef-d'œuvre de l'art mudéjar du XV^e siècle, aujourd'hui cachée aux yeux du visiteur par la voûte d'ogives construite à la fin du XVII^e siècle.

C. — *Andalousie.*

Les églises mudéjares andalouses reproduisent le type de la basilique mozarabe : une ou trois nefs, sans transept, une ou trois absides, voûtes lambrissées décorées d'entrelacs. *Santa Marina de Séville*, *San Miguel de Cordoue*, *Santiago de Guadix* en offrent des spécimens ; la perle de l'architecture mudéjare andalouse est le monastère de *Guadalupe* (Badajoz), conçu par un moine et exécuté par des mains mahométanes qui ont dû respecter dans l'église la physionomie de l'art gothique, mais ont donné au cloître l'aspect d'une cour de mosquée.

D. — *Tolède et la région tolédane.*

« Le mudéjar tolédan est comme une synthèse de tous les autres groupes ; c'est une adaptation du type roman de la Vieille Castille, mais plus mélangé d'arabe et plus apparenté avec les écoles andalouses, sans arriver aux fantaisies orientales du style aragonais. » M. L. cite à l'appui de cette opinion de nombreuses églises de Tolède : *San Roman*, *Santa Ursula* y *San Justo*, *Santa Isabel*, *Santiago del Arrabal*. Dans la région tolédane, le chevet de l'*église d'Illescas*, la chapelle de l'*Université d'Alcalá de Henares*, la chapelle del *Oidor* à l'église *Sainte-Marie* de la même ville comptent parmi les plus beaux exemples du décor mudéjar.

Ce style ne paraît pas se prêter à de très grands édifices, mais donne, dans le détail, d'excellents effets.

V. — *La Renaissance.*

Cette époque a marqué dans l'histoire de l'art européen une révolution violente au milieu de l'évolution qu'il suivait depuis cinq siècles.

L'Espagne a été touchée plus tard que les autres pays de l'Europe occidentale par le nouveau courant esthétique, et son conservatisme naturel l'a rendue pendant plus longtemps réfractaire aux idées importées de l'étranger.

On a donné le nom de *plateresque* au style galant et magnifique de la Renaissance espagnole, qui procède peut-être de la science incomplète des maîtres, encore incapables de choisir entre les traditions gothiques et les exigences classiques, mais qui les révèle merveilleusement aptes à concevoir et à exécuter les plus luxuriantes et brillantes décorations.

Le plan général des églises reste le plan gothique, mais l'ornementation est empruntée aux écoles classiques et plus on avance dans le xvi^e siècle, plus l'élément gothique s'atténue et plus s'accuse l'élément antique.

Les grandes *cathédrales de Grenade*, de *Malaga* et de *Jaén* présentent déjà l'ordre corinthien colossal, qui va régner presque sans partage pendant trois siècles.

La *cathédrale de Grenade*, tracée sur le plan de celle de *Tolède*, pour être exécutée en style gothique, fut continuée en style gréco-romain par Diego de Siloe et ses successeurs. Sa construction dura de 1523 à 1703. Elle unit les ordres antiques, aux voûtes d'ogives étoilées du gothique espagnol et présente malgré les dissonances de son architecture un aspect original et majestueux.

La *cathédrale de Malaga* est, comme la précédente, de plan gothique et de structure gréco-romaine, c'est une simplification du modèle grenadin.

La *cathédrale de Jaén* procède des mêmes types, mais l'architecte a adopté le chevet rectangulaire de Séville, et son église y perd de son caractère religieux.

La *cathédrale de Guadix*, commencée à l'époque de la Renaissance, n'est terminée qu'au xviii^e siècle, et va du plateresque au baroque.

L'influence d'un homme arrête tout à coup la floraison fantaisiste. Juan de Herrera, architecte de Philippe II, oppose aux caprices des ornemanistes la sévérité absolue de l'art le plus rigide et le plus sec que l'on ait jamais vu. L'*Escorial* et la *cathédrale de Valladolid* sont les discutables chefs-d'œuvre de ce genre odieux.

Avec le xvii^e siècle recommencent les fantaisies. Elles s'annoncent déjà dans l'église madrilène de *Saint-Isidore*; elles s'affirment dans la « savonneuse » chapelle de *Saint-Isidore à San Andrés* de Madrid, elles trouvent un propagateur infatigable en D. José Churriguera. Cet artiste, si décrié par les classiques, et que M. L. nous donne avec vérité comme un grand architecte, revint en somme aux traditions nationales, le churrigueresque n'est qu'un plateresque exagéré.

Les plans restent pendant cette période ce qu'ils sont depuis les débuts de la Renaissance. *La Merced de Barcelone* est une église à trois nefs, de plan gothique. *San Cayetano de Madrid* rappelle l'église de l'*Escorial*, *San Ignacio de Azpeitia* est une imitation des églises circulaires du moyen-âge — bien plutôt que du Panthéon d'Agrippa. — *Le Pilar de Saragosse* reprend le plan de la *cathédrale neuve de Salamanque*.

L'ornementation d'abord assez sage, s'exagère, se complique, se tortille et arrive à la pure démesure, comme au « transparent de Tolède » qu'un de nos amis comparait à un feu d'artifice en marbre et en bronze.

Avec le xvii^e siècle, reparait l'influence italienne qui remet un peu d'ordre dans le chaos, et l'influence française qui, en place de notre fin et gracieux Louis XV, aboutit en Espagne au style « cornucopia », au chantourné extravagant¹. Mais, en dépit de tous les reproches que l'on peut adresser aux fantaisies churrigueresques, mieux vaut cent fois l'excès d'imagination et de fécondité de ces inépuisables inventeurs que la correction glacée de leurs devanciers et le pédantisme de leurs successeurs. Les pages que M. L. consacre à l'étude du style néo-plateresque comptent, à notre avis, parmi les plus neuves et les plus intéressantes de son livre.

Comme le xvi^e siècle, le xvii^e fut marqué par une réaction classique contre la licence du néo-plateresque. La création de l'Académie de San Fernando (1744-1752), la venue en Espagne d'architectes français et italiens firent pénétrer à Madrid le goût tout nouveau pour la sobriété des lignes. L'église des *Salesas reales* du français Carlier (1750-57) fut comme le manifeste de la nouvelle école. Elle trouva son principal représentant en la personne de D. Ventura Rodriguez, le moins féroce classique de son temps et le plus intéressant, dont quelques œuvres, la *sainte chapelle du Pilar à Saragosse*, la façade de la *cathédrale de Pampeleune*, le *grand retable de Saint-Isidore* de Madrid, les plans pour la construction de la *basilique de Covadonga*, sont à la fois sagement ordonnées, bien équilibrées et d'une décoration riche et ingénieuse.

Par un effet très remarquable de traditionalisme artistique, la *cathédrale de Cadix*, commencée en 1720 et terminée en 1838, est encore bâtie sur plan gothique, exécutée dans le goût néo-classique, et doit à son plan archaïque des beautés que n'ont point les cathédrales plus académiques de *Vich* et de *Lérida*. Au moment même où s'achevait le dernier monument qui rappelât encore la tradition oubliée, le gothique reprenait faveur en Europe et n'allait pas tarder à retrouver dans l'Espagne contemporaine une glorieuse renaissance, dont nous regrettons que M. L. n'ait point voulu parler.

1. Un artiste, l'excellent statuaire Leveel, nous disait un jour : « Le rococo français est délicat et délicieux, le rococo allemand est lourd et ennuyeux, l'italien est fou et l'espagnol... épileptique. »

Conclusion.

Si nous cherchons à résumer l'impression d'ensemble que nous laisse la lecture de cet immense et excellent ouvrage, nous exprimerons tout d'abord le regret que M. L. n'ait pas adopté le plan chronologique au lieu du plan géographique qu'il a choisi; on eût mieux saisi l'évolution générale de l'art gothique espagnol, depuis le moment où il commence à se dégager péniblement du roman, jusqu'au jour où l'achèvement de la cathédrale de Cadix semble clore son histoire, qui recommence le lendemain.

M. L. a étudié son sujet avec la science la plus sûre et la patience la plus admirable; il s'est montré d'une sincérité et d'une impartialité qui lui font le plus grand honneur; il est très rare que ses jugements ne semblent pas dictés par la raison même, nous lui reprocherions seulement d'avoir accepté trop aisément la classification banale de l'art gothique en style primitif, fleuri et gothique de la décadence. Il n'y a pas de décadence gothique. Il y a une transformation, un développement, un progrès continu et indéfini de cet art si souple et si sociable, qui savait s'approprier tout ce qu'il trouvait devant lui, et qui a failli digérer le classicisme lui-même, après avoir fait bon ménage avec l'art roman et avec l'art arabe. L'art classique, c'est l'art géométrique de l'équilibre statique et inerte: une architrave sur deux colonnes, un arc sur deux culées épaisses, une voûte en berceau entre deux gros murs. L'art gothique c'est l'art spiritualisé, l'art du calcul, l'art de l'équilibre vivant et dynamique: les piliers robustes, mais amincis pour les yeux par la lumière qui joue sur les angles et sur les colonnettes, s'exfolient comme des palmiers et portent les branches d'ogives à des hauteurs vertigineuses; l'ogive s'adapte à tous les plans, couvre les carrés, les rectangles, les hexagones, les octogones, les polygones de tout tracé et de toute figure; l'ogive se surhausse et se surbaisse au gré du constructeur, se simplifie ou se complique à son commandement. La porte et la fenêtre sont le triomphe de l'art gothique et le désespoir du style classique. Qui oserait comparer une fenêtre classique — fût-elle à tabernacle! — avec une rose de cathédrale? L'arc-boutant a ses adversaires, on l'a appelé un *étoi*, pourquoi n'appellerait-on pas un *poteau* l'inutile colonne du temple gréco-romain? Mais l'arc-boutant n'est pas même indispensable; toute une école gothique s'en passe — comme toute une école classique se passe de la colonne. La décadence du gothique n'est qu'une conception surannée et fautive, et nous sommes sûrs que M. L. est, au fond, de notre avis.

Venu de France en Espagne, l'art gothique s'y présente sous deux formes bien distinctes: l'art aristocratique des cathédrales et l'art monastique des abbayes cisterciennes. Au premier appartiennent presque entièrement les trois grandes cathédrales espagnoles de *Burgos*, *León* et *Tolède*, au second la *cathédrale de Tarragone*, les superbes *abbatiales de Poblet*, de *Santas Creus*, de *Las Huelgas*. Sur ces modèles va travailler l'art indigène, mais deux influences vont

se disputer les maîtres d'œuvre espagnols : dans les domaines castillans, c'est le gothique de la langue d'oïl qui inspirera les architectes ; en Catalogne, dans le royaume de Valence, aux Baléares, c'est le gothique assagi du Languedoc qui répandra le mieux au tempérament régional.

Chose étrange et mal expliquée, la Castille si éprise d'impossible, ne cherchera pas à surpasser en hardiesse ses modèles français. León, l'église de dentelle, ne fera pas école, nulle église espagnole ne possédera les portails splendides de *Bourges*, de *Chartres*, de *Reims*, d'*Amiens* ou de *Paris* ; nulle n'aura les immenses fenestrages du *Mans*, de *Tours* ou de *Beauvais* ; l'arc-boutant n'inspirera qu'une demi-confiance, restera lourd, timide ou mal appliqué et l'architecte castillan, en quête de grandeur, la demandera à la largeur des nefs plutôt qu'à leur élévation ; ses plus majestueuses églises ressembleront à un édifice de petite dimension démesurément agrandi, plutôt qu'à une construction élevée de parti pris sur une échelle colossale. Le chef-d'œuvre de l'école castillane est la *cathédrale de Séville* dont l'immense nef, plus longue d'un tiers que celle de Notre-Dame, ne comprend que huit travées. Sans portails comparables aux nôtres, sans clochers, sans transept réel, sans lanterne véritable, sans abside, sans déambulatoire, sans chapelles rayonnantes, la basilique sévillane étonne et déconcerte les yeux d'un Français ; nous connaissons de nos compatriotes qui vont jusqu'à nier sa beauté. Ils ont tort ; c'est un autre art que le nôtre, c'est un art très grand. Séville n'a rien de ce qui nous charme dans nos chères cathédrales de France :

Mais Séville a la Giralda !

Séville a son cloître, sa porte du Pardon, sa chapelle du Sagrario, sa bibliothèque Colombine, ses sacristies, ses chapelles aristocratiques, ses tableaux, ses orfèvreries.

Plus à notre gré encore, plus belle, parce que plus simple, plus claire, plus dorée et d'un art plus exquis, la cathédrale neuve de Salamanque serait à notre avis le modèle le plus complet et le plus parfait du gothique entendu à l'espagnole. Quel plaisir de contempler cette immense cathédrale couleur d'orange, de retrouver au grand portail, transposées dans la note plateresque, toutes les fantaisies de nos plus belles façades, d'errer des heures par les larges nefs, de contempler les voûtes aux ogives étoilées, fleuries d'*arandelas* ! Combien ce serait plus beau encore si l'on supprimait la clôture du chœur, si l'immense salon planté de colonnes s'ouvrait au regard libre et vide du portail jusqu'au chevet !

A côté de ces édifices gigantesques, il faut faire une part aux églises-joyaux comme *Miraflores*, *San Juan de los Reyes*, *San Esteban de Salamanque*, *San Juan* surtout, la perle de l'écrin, le chef-d'œuvre de la magnificence et de la fantaisie.

Plus sec, plus borné, l'art catalan satisfait davantage les esprits raisonnables. Ses œuvres maîtresses sont pour nous la *cathédrale de Barcelone* et *Sainte-Marie*-

de-la-Mer. Le cloître de Barcelone est l'un des plus beaux décors de l'Espagne. Tout incomplet qu'il soit, dépourvu de ses remplages, de ses corniches, de ses balustrades, de ses pinacles ; mal tenu, mal en point, trop peuplé de miséreux, troublé par les galopades des polissons et les cris des oies, il n'en est pas moins un atrium magnifique et un admirable musée d'art. Trop sombre, et encore trop basse pour la hauteur de ses basses nefs, la basilique barcelone plaît cependant par la simplicité de son plan, la noblesse des lignes, la somptuosité du chœur et du sanctuaire, le mystère des chapelles et de la crypte de Sainte Eulalie. Si l'on doublait seulement la hauteur de la nef principale, la *cathédrale de Barcelone* serait de toute beauté.

Moins bien équilibrée, avec des proportions plus manquées encore, mais d'une saisissante étrangeté, *Sainte-Marie-de-la-Mer* nous choque et nous attire tout à la fois ; nous ne pouvons nous lasser de la voir, de la parcourir, de l'étudier : petites chapelles étroites et hautes, bas-côtés d'une élévation extraordinaire, arcades gigantesques, piliers pressés de l'abside, claire-voie insignifiante, mauvaise distribution des pleins et des vides, maigreur ici, lourdeur là ; que de défauts... et malgré tout on reste saisi. Quel art singulier, quelle impression de nouveauté, de jamais vu !

Enfin, il n'est pas jusqu'à l'art classique imprégné de gothicisme qui n'offre encore quelque attrait. Les grandes *cathédrales de Grenade* et de *Malaga*, la première surtout, font regretter le style ancien, mais plaisent néanmoins par tout ce qu'elles en ont gardé. Quand le *Pilar* sera débarrassé de ses tuiles polychromes, quand ses quatre minarets se réfléchiront dans l'Ebre, il aura une silhouette pittoresque et grandiose, et ses nefs corinthiennes abritent le grand autel d'albâtre ciselé de Forment et la sainte chapelle de Ventura Rodriguez.

Oserons-nous avouer notre faiblesse pour les grands autels dorés de l'époque churrigueresque ? Ce sont assurément des décors peu raisonnables, mais il nous souvient d'un tableau de Rogier Van der Weyden, conservé à l'hospice de Beaune, où un ange introduit un pauvre moine dans une ville tout en or ; c'est de cette naïve idée que procèdent les grands retables dorés d'Espagne. L'or est pour les simples le dernier terme de la splendeur, et les décorateurs qui travaillaient pour l'Église travaillaient aussi pour les simples ; ils ont imaginé pour eux des colonnades, des portiques, des balcons d'or, des fleurs, des guirlandes, des arbres d'or, des saints, des vierges, des anges d'or, et si notre goût sévère s'offense de ces redondances, l'esprit souvent s'en amuse et s'y complait. Nous partageons toutes les indulgences de M. L. pour cette rhétorique « *españollísima* ».

G. DESDEVICES DU DEZERT.

ÉGLISES GOTHIQUES ESPAGNOLES CITÉES

PAR M. LAMPEREZ

1. — *Pays castillan-léonais.*
- | | |
|---|--|
| S. Gregorio de Valladolid. | Bamba (Valladolid). |
| Santo Domingo de Salamanque. | S. Nicolás de Burgos. |
| S. Pedro de Arlanza (Burgos). | S. Antolin de Medina del Campo
(Valladolid). |
| S. Jerónimo de Madrid. | Santoyo (Palencia). |
| S. Gil de Burgos. | S. Nicolás de Haro (Logroño). |
| Concepción de Tolède. | Villamor de los Escuderos (Sala-
manque). |
| Santa Clara de Briviesca (Burgos). | Santo Domingo de Palencia. |
| Santa Clara de Soria. | Cathédrale de Sigüenza. |
| S. Juan de Ortega (Burgos). | id. d'Avila. |
| Chapelle du château de Simancas
(Valladolid). | id. de Santo Domingo de la
Calzada (Logroño). |
| S. Segundo d'Avila. | Cathédrale de Cuenca. |
| S. Benito de Valladolid. | id. de Burgos. |
| S. Marcos de León. | id. de Tolède. |
| Santa Cruz de Ségovie. | id. de León. |
| El Parral de Ségovie. | id. du Burgo de Osma (Soria). |
| S. Esteban de Burgos. | id. de Palencia. |
| La Hiniesta (Zamora). | id. de Santander. |
| S. Bartolomé de Logroño. | id. de Badajoz. |
| S. Pablo de Valladolid. | id. d'Oviedo. |
| S ^{te} Maria d'Aranda de Duero (Burgos). | id. de Calahorra (Logroño). |
| Santa Maria del Palacio de Logroño. | id. d'Astorga (León). |
| Monastère de Fres-del-Val (Burgos). | id. d'Alcalá (Madrid). |
| id. de Carrion de los Condes
(Palencia). | id. de Ciudad-Real. |
| Monastère de S. Millan de Yuso
(Logroño). | id. de Salamanque. |
| Monastère de Silos (Burgos). | id. de Plasencia (Cáceres). |
| Cathédrale de Zamora. | id. de Coria (Cáceres). |
| Vieille cathédrale de Salamanque. | id. de Ségovie. |
| Collégiale de Toro (Zamora). | Sasamón (Burgos). |
| S.S. Justo y Pastor de Tolède. | Castro Urdiales (Santander). |
| Commanderesses de Saint-Jacques de
Tolède. | Laredo (id.). |
| Secadura (Santander). | Udalla (id.). |
| | Almazán (Soria). |
| | Santa Clara (Palencia). |
| | Gamonal (Burgos). |

- Collégiale de Castrogeriz (Burgos).
 id. de Talavera de la Reina (Tolède).
 S. Miguel de Palencia.
 S. Bartolomé (Logroño).
 S. Hipólito de Tamara (Palencia).
 Santa Maria de Villamor.
 Collégiale de Covarrubias.
 La Antigua de Valladolid.
 Santa Maria de Cáceres.
 Collégiale de Berlanga.
 Santiago de Cáceres.
 Val de Caballeros.
 Collégiale de Santa Maria-la-Redonda (Logroño).
 Mosén Rubin de Bracamonte (Avila).
 Monastère de Santa Maria de Vega (Palencia).
 id. de S. Bernardo de Valbuena (Valladolid).
 Monastère de Moreruela (Zamora).
 id. de Santa Maria de Huerta (Soria).
 Monastère de Las Huelgas de Burgos.
 id. de Gradefes (León).
 id. de Sandoval (León).
 id. de Carracedo (León).
 id. de S. Andrés de Arroyo (Palencia).
 Monastère de Palazuelos (Valladolid).
 id. de Val de Dios (Asturias).
 id. de Villanueva de Oscos (Asturias).
 Monastère d'Ovila (Guadalajara).
 id. de la Espina (Valladolid).
 id. de Sacramenia (Ségovie).
 id. de N^a S^a de la Sierra (Ségovie).
 Monastère de Bujedo (Burgos).
 id. de Carrizo (León).
 id. de Aguilar de Campóo (Palencia).
 id. de Santa Cruz de Rivas (Palencia).
 Monastère de S. Juan de Otero (Soria).
 Commanderie de Carrion de Calatrava (Ciudad Real).
 Moral de Calatrava (Ciudad Real).
 Almagro (Cáceres).
 Villasirga (Palencia).
 Villamuriel (Palencia).
 Sacro convento de Calatrava la Nueva (Ciudad Real).
 Monastère de Sahagun (León).
 id. de Carrion de los Condes (Palencia).
 Monastère de S. Millán de la Cogolla de Yuso (Logroño).
 Monastère de S. Salvador de Oña (Burgos).
 Monastère de Santa Maria-la-Real de Nájera (Logroño).
 Monastère de Cardena (Burgos).
 id. de Santa Maria de Piasca (Santander).
 Monastère de Santo Toribio de Liébana (Santander).
 Chartreuse du Paular (Madrid).
 id. de Miraflores (Burgos).
 S^o Domingo de Palencia.
 id. d'Oviedo.
 id. de Salamanque.
 S^o Tomas d'Avila.
 S. Jean des Rois de Tolède.
 S. Francisco d'Avila.
 Chartreuse d'Aniago.

2. — *Galice.*

- Hôpital de St Jacques de Compostelle.
 Cathédrale d'Orense.

- St^a Clara de Pontevedra.
 St^a Maria de Cambados (Pontevedra).
 Cathédrale de Saint-Jacques.
 Monastère de Monfero.
 id. de Montefaro.
 Santa-Maria del Campo à La Corogne.
 Santo Domingo de Pontevedra.
 Cathédrale de Mondoñedo.
 San Martin de Noya.
 Santiago de Betanzos.
 St^a Maria del Azogue de Betanzos.
 S. Nicolás de Cines.
 Collégiale de Bayona.
 San Fiz de Cangas.
 San Salvador de Corujo.
 Santa Maria de Combados.
 Santa Maria de Pontevedra.
 Monastère de Sobrado (Lugo).
 id. d'Osera (Orense).
 id. de Meira (Lugo).
 id. d'Armentera (Pontevedra).
 id. de Melon (La Corogne).
 id. d'Acebeiro (Pontevedra).
 id. de Samos (Orense).
 id. de Rivas de Sil (Orense).
 id. de S. Martin de Santiago.
 id. de Celanova (Orense).
 id. de Payo.
 St^o Domingo de Lugo.
 Monastère de Santiago.
 id. de Pontevedra.
 id. à Tuy.
 id. à Rivadavia.
 S. Francisco de Lugo.
 id. de Betanzos.
 id. d'Orense.
 id. de Noya.
 id. de Ribadeo.
 id. de Vivero.
 id. de La Corogne.
3. — *Andalousie.*
- S. Pedro de Cordoue.
 S. Lorenzo de Cordoue.
 S. Nicolás de Cordoue.
 Chartreuse de Jerez (Cádiz).
 id. de Cazalla.
 S. Lorenzo de Séville.
 S. Vicente de Plasencia (Cáceres).
 Santiago de Cáceres.
 Le Sauveur de Jerez.
 S. Nicolás d'Ubeda.
 Los Dolores d'Aracena.
 S. Hipólito de Cordoue.
 S. José de Grenade.
 S. Cristóbal de Grenade.
 S. Cecilio de Grenade.
 Santiago de Grenade.
 S. Miguel de Grenade.
 S. Martin de Niebla (Huelva).
 S. Jorge de Palos (Huelva).
 Las Angustias d'Ayamonte (Huelva).
 S. Andrés de Jaén.
 Cathédrale de Séville.
 id. d'Almeria.
 id. de Cordoue.
 S. Miguel de Cordoue.
 St^a Ana de Séville.
 Chapelle royale de Grenade.
 S. Nicolás de Grenade.
 St^a Inés de Séville.
 St^a Clara de Maguer.
 S. Miguel de Jerez.
 Las Dolores d'Aracena.
 S. Nicolás d'Ubeda.
 La Magdalena de Jaén.
 Medina Sidonia.
 Santa Maria d'Arcos de la Frontera.
 S. Pablo d'Ubeda.
 Chartreuse de las Cuevas à Séville.

4. — *Provinces Basques.*

S^{ta} Maria de Vitoria.
 S. Vicente de Vitoria.
 Portugalete.
 S. Pedro de Munguia.
 S. Vicente de Bilbao.
 Cathédrale de Vitoria.
 Collégiale de Bilbao.
 S^{ta} Maria de Lequeitio.
 S. Pedro de Vitoria.
 S^{ta} Maria d'Erandoio.
 S. Antón de Bilbao.
 N^a S^a de Begoña.
 Guetaria.
 Guernica.
 Deva.
 S^{ta} Maria de Cerranua.

5. — *Navarre.*

S^t Sépulcre d'Estella.
 S. Saturnin d'Arjona.
 S. Pedro d'Olite.
 Los Arcos.
 S^{ta} Maria de Sanguesa.
 S. Miguel de Estella.
 Monastère d'Hirache.
 Collégiale de Tudela.
 Cathédrale de Pampelune.
 S^{ta} Maria de Uxué.
 S. Saturnin de Pampelune.
 S^{ta} Maria la Real d'Olite.
 Monastère de la Oliva.
 id. de Fitero.
 id. d'Iranzu.
 id. de Leyre.
 id. de Marcilla.

DOMAINES DE LA COURONNE
D'ARAGON1. — *Catalogne, Baléares et Valence.*

Montesion à Barcelone.
 Santa Maria del Pino à Barcelone.
 Le Carmen de Peralada (Girone).
 S. Francisco de Villafranca del Panades
 (Barcelone).
 La Merced de Vich (Barcelone).
 S. Pedro de Játiva (Valence).
 S^{ta} Tecla en Játiva (Valence).
 La Concepción de Caravaca (Murcie).
 S. Martin de Valence.
 Eglise de Morella (Castellon).
 id. de Castellon de Farfanya
 (Girone).
 Eglise de Junqueras à Barcelone.
 S. Felix de Gerona.
 S^{ta} Ana de Barcelone.
 S. Francisco de Girone.
 S^{ta} Margarita à Palma de Majorque.
 S. Pedro de Tarrasa (Barcelone).
 Monastère de Pedralbes.
 La Esperanza de Vich (Barcelone).
 S. Pedro de Besalú (Girone).
 S. Cucufat del Valle.
 Eglise de Canet.
 S. Lorenzo de Lérida.
 Carmen de Manresa.
 S. Francisco de Girone.
 La Merced à Santa Coloma de Queralt.
 San Martin de Valence.
 Santos Juanes —
 San Nicolás —
 Santa Maria d'Alcira.
 Eglise de Villareal.
 id. de Alcalá de Chisvert.
 id. de Benicarló.
 id. de Burinia.

- Cathédrale de Segorbe.
 Église de Requena.
 Cathédrale de Tarragone.
 id. de Lérida.
 id. de Barcelone.
 id. de Girone.
 id. de Tortose.
 Chapelle royale à Barcelone.
 Santa-Maria de la Mar à Barcelone.
 Cathédrale de Palma de Majorque.
 id. de Ciudadela de Minorque.
 id. de Valence.
 id. d'Orihuela.
 id. de Murcie.
 Église de Javea.
 Santiago de Villena.
 Santa Maria à Castellon de Ampurias.
 Santa Maria de Cervera.
 Santa Eulalia de Palma de Majorque.
 Santa Catalina de Valence.
 San Salvador de Sagunto.
 Église de S. Mateo (Maestrazgo).
 S. Felix de Játiva.
 Église de la Sangre à Liria.
 id. d'Arta.
 S. Nicolas de Palma de Majorque.
 Santa Cruz. id.
 Église de Petra (Majorque).
 S. Jaime de Palma de Majorque.
 Cathédrale de Vich.
 Église de Monblanch.
 id. d'Agramunt.
 Monastère de Poblet (Tarragone).
 id. de Santas Creus (Tarragone).
 Monastère de Valbona de las Monjas (Barcelone).
 Monastère de Santa-Maria-la-Real à Palma de Majorque.
 Monastère de Bellpuig-de-las-Avellanas (Lérida).
- Monastère de S. Benito de Bages (Barcelone).
 Monastère de San Feliu de Guixols (Girone).
 Monastère de Montserrat (Barcelone).
 Chartreuse de Majorque.
 id. de Monte Alegre (Barcelone).
 N^a S^a de la Anunciacion à Girone.
 S^{to} Domingo à Balaguer (Lérida).
 S. Bartolomé de Bellpuig (Lérida).
 S. Francisco à Palma de Majorque.
 Chartreuse de Scala Dei (Catalogne).
 id. de Porta Coeli id.
 id. de Jaime de Valle Paraiso (Catalogne).
 Chartreuse de S. Pablo de la Marina (Catalogne).
 Chartreuse de Valle de Cristo (Catalogne).
 Chartreuse de Sancti Spiritus (Valence).
2. — *Aragon.*
- Monastère de Sigena (Huesca).
 Église de Cervera de la Cañada (Saragosse).
 S. Pedro el Viejo de Huesca.
 Cathédrale de Jaca.
 S. Gil à Saragosse.
 S^{ta} Catalina id.
 S^{ta} Maria de Calatayud.
 S. Pedro de Teruel.
 Église de Boltaña.
 id. de Sabada.
 Cathédrale de Huesca.
 id. de Tarazona.
 id. de Saragosse.
 Collégiale de Barbastro.
 S. Francisco de Teruel.

Collégiale de Daroca.
 S. Pablo de Saragosse.
 Monastère de Veruela (Saragosse).
 id. de Rueda id.
 id. de Piedra id.

ARCHITECTURE MUDÉJARE.

1. — *Vieille Castille.*

San Tirso de Sahagún (León).
 Chapelle de Talavera à la vieille
 cathédrale de Salamanque.
 Chapelle de la Mejorada à Olmedo
 (Valladolid).
 Chapelle de Saint-Jacques à Las
 Huelgas.
 Chapelle de l'Assomption à Las
 Huelgas.
 Chapelle du Sauveur à Las Huelgas.
 S. Pablo de Peñafiel (Valladolid).
 S. Lorenzo de Sahagún (León).
 S. Miguel d'Olmedo (Valladolid).
 S. Miguel d'Almazán.
 S. Marcos de León.
 Église de Cuenca de Campos (Valla-
 dolid).
 S^{ta} Clara de Tordesillas (Valladolid).
 Couvent de las Dueñas (Salamanque).
 S^{ta} Clara de Audillo (Palencia).
 La Lugareja à Arévalo (Avila).
 Église de Cuellar.
 Corpus Cristi à Ségovie.
 S. Martin d'Arevalo.
 Église de Narros (Avila).

2. — *Aragon.*

S. Martin de Teruel.
 Le Sauveur id.
 S. Pedro id.
 S. Pedro Martir à Calatayud.

La Magdalena à Saragosse.
 La Seo id.
 S. Miguel id.
 S. Gil id.
 S. Pablo id.
 Cathédrale de Tarazona (Saragosse).
 S^{to} Domingo de Magallón id.
 Santiago de Daroca id.
 S^{ta} Maria de Calatayud id.
 S. Andrés à Calatayud.
 Cathédrale de Teruel.

3. — *Audalousie.*

Couvent de la Rábida (Huelva).
 Monastère de Guadalupe (Badajoz).
 Chapelle de S. Miguel (Cordoue).
 S^{ta} Lucia à Séville.
 S. Esteban id.
 S^{ta} Paula id.
 S. Marcos id.
 S^{ta} Catalina id.
 Omnium Sanctorum id.
 Encarnación id.
 S^{ta} Ana id.
 S^{ta} Marina id.
 S^{to} Domingo de Jerez (Cádiz).
 Église de Palos de Moguer (Huelva).
 S. Isidoro del Campo (Séville).
 S. Pablo de Cordoue.
 Église de Lebrija (Séville).
 S^{ta} Catalina d'Aracena (Séville).
 S. Juan de Mar chica (Séville).
 S^{ta} Maria de Carmona (Séville).
 N^{tra} S^{ra} de la Granada à Niebla
 (Huelva).
 S. Felipe de Carmona (Séville).
 Chapelle de Villaviciosa à la cathé-
 drale de Cordoue.
 S. Juan de los Reyes à Grenade.
 La Merced id.

S. Pedro y S. Pablo
 S. Cecilio id.
 Santiago id.
 S. Miguel id.
 S. José id.
 S. Ildefonso id.
 S^{ta} Ana id.
 S. Bartolomé id.
 S^{ta} Isabel-la-Real id.
 Santiago à Guadix.
 San Francisco id.
 S^{ta} Ana id.
 S^{to} Domingo id.
 S. Bartolomé à Jaén.
 San Andrés id.
 S^{ta} Catalina id.
 S. Martin en Niebla.
 S^{ta} Maria id.

4. — *Tolède et sa région.*

S. Román à Tolède.
 Santiago del Arrabal id.
 S. Juan de la Penitencia id.
 Santiago à Talavera de la Reina.
 Chapelle du Corpus Christi à l'église
 des Saints Juste et Pasteur de To-
 lède.
 Chapelle de l'auditeur à Alcalá de
 Henares (Madrid).
 Église d'Illescas.
 Chapelle de Belén aux Commende-
 resses de Tolède.
 Hôpital de Santa Cruz id.
 S. Sebastián id.
 S^{ta} Eulalia id.
 S. Lucas id.
 S^{ta} Isabel id.
 La Madre de Dios id.
 S. Andrés id.
 N^a S^a la Blanca id.

N^a S^a del Tránsito id.
 S^{ta} Leocadia de la Vega id.
 S. Vicente id.
 S. Bartolomé id.
 Chapelle de l'Université à Alcalá de
 Henares.
 Chapelle de l'Annonciation à la cathé-
 drale de Sigüenza (Guadalajara).

IV. — *La Renaissance.*

Hôpital de S^{ta} Cruz à Tolède.
 S. Esteban à Salamanque.
 S^{ta} Maria del Campo (Burgos).
 Sancti Spiritus à Salamanque.
 S. Marcos de León.
 S^{ta} Engracia de Saragosse.
 Cathédrale de Plasencia (Cáceres).
 Chapelle royale de Séville.
 S. Jerónimo de Grenade.
 Cathédrale de Grenade.
 id. de Málaga.
 id. de Jaén.
 id. de Guadix.
 Descalzas reales (Madrid).
 Cathédrale de Valladolid.
 Église priorale d'Uclés (Cuenca).
 La Compañía à Salamanque.
 La Encarnación à Madrid.
 S. Isidro id.
 S. Andrés id.
 Cathédrale de Murcie.
 La Merced à Barcelone.
 S. Cayetano à Madrid.
 Montserrat id.
 Église de Rueda (Valladolid).
 Cathédrale de Valence.
 Santos Juanes à Valence.
 Chartreuse de Grenade.
 Cathédrale de Santiago.
 id. de S^{to} Domingo de la
 Calzada (Logroño).

S ^{ta} Maria-la-Redonda (Logroño).	Sanctuaire de Covadonga.
Église du séminaire à Teruel.	Cathédrale de Pampelune.
Salesas reales (Madrid).	Cathédrale de Lugo.
S. Justo id.	S. Francisco de Madrid.
Chapelle du Pilar à Saragosse.	Cathédrale de Cadix.
S. Marcos id.	Église du Caballero de Gracia à Madrid.
S. Bernardo id.	Cathédrale de Vich (Barcelone).
Église de Silos à Burgos.	

TABLES

DU TOME XXI

1909

I. TABLE PAR NUMÉROS

NUMÉRO 59 — SEPTEMBRE 1909

G. S. WILLIAMS. — The *Amadis* question..... 1

TEXTE

Pedro CALDERON DE LA BARCA. — La Selva confusa, published by George Tyler Northup..... 168

NUMÉRO 60 — DÉCEMBRE 1909

Miguel ASÍN PALACIOS. — La polémica anticristiana de Mohámed el Caisí..... 339

Carolina MICHAËLIS DE VASCONCELLOS. — Notas ao Cancionero inédito. 362

Konrad HAEBLER. — The Valencian Bible of 1478..... 371

Narciso Alonso CORTÉS. — El hermano de Lope..... 388

Agustín de AMEZUA. — Un dato para las fuentes de *El médico de su honra*..... 395

TEXTES

Gesta Roderici Campidocti..... 412

The unprinted poems of the Spanish *Cancioneros* in the Bibliothèque Nationale, Paris, published by C. B. Bourland..... 460

Ystoria del noble Vespesiano..... 567

El cantar de cantares en octava rima..... 635

VARIA

Deux poèmes macaroniques, publiés par K. Bretschneider..... 658

R. FOULCHÉ-DELBOSC. — Quelques réminiscences dans Espronceda.... 667

COMPTES RENDUS

Vicente Lampérez y Romea. Historia de la arquitectura cristiana española en la edad media. Tomo II. Madrid 1909 [G. DESDEVICES DU DEZERT].....	670
--	-----

II. TABLE PAR NOMS D'AUTEURS

Amezua (Agustín de)

Un dato para las fuentes de <i>El médico de su honra</i>	395
--	-----

Anonymes

Gesta Roderici Campidocti, publiés par R. Foulché-Delbosc.....	412
Ystoria del noble Vespesiano, publiée par R. Foulché-Delbosc.....	567
El cantar de cantares en octava rima, publié par R. Foulché-Delbosc..	635
Deux poèmes macaroniques, publiés par K. Bretschneider.....	658

Asín Palacios (Miguel)

La polémica anticristiana de Mohámed el Caisí.....	339
--	-----

Bourland (C. B.)

TEXTE. The unprinted poems of the Spanish <i>Cancioneros</i> in the Bibliothèque Nationale, Paris.....	460
--	-----

Bretschneider (K.)

TEXTE. Deux poèmes macaroniques.....	658
--------------------------------------	-----

Calderon de la Barca (Pedro)

La Selva confusa, published by George Tyler Northup.....	168
--	-----

Cortés (Narciso Alonso)

El hermano de Lope.....	388
-------------------------	-----

Desdevises du Dezert (G.)

COMPTE RENDU. Vicente Lampérez y Romea. Historia de la arquitectura cristiana española en la edad media. Tomo II. Madrid 1909.....	670
--	-----

Divers

The unprinted poems of the Spanish <i>Cancioneros</i> in the Bibliothèque Nationale, Paris, published by C. B. Bourland.....	460
--	-----

Foulché-Delbosc (R.)

Quelques réminiscences dans Espronceda.....	667
TEXTE. Gesta Roderici Campidocti.....	412
TEXTE. Ystoria del noble Vespesiano.....	567
TEXTE. El cantar de cantares en octava rima.....	635

Haebler (Konrad)

The Valencian Bible of 1478.....	371
----------------------------------	-----

Michaëlis de Vasconcellos (Carolina)

Notas ao Cancionero inédito.....	362
----------------------------------	-----

Northup (George Tyler)

TEXTE. Pedro Calderon de la Barca. La Selva confusa.....	168
--	-----

Williams (G. S.)

The <i>Amadis</i> question.....	:
---------------------------------	---

III. PLANCHES HORS TEXTE

1. Avant-dernière page de la Bible Valencienne.....	380-381
2. Dernière page de la Bible Valencienne.....	380-381
3. Gesta Roderici Campidocti.....	418-419
4. Gesta Roderici Campidocti.....	424-425

Le Gérant : M.-A. DESBOIS.

Bibliotheca hispanica

- I. — Comedia de Calisto z Melibea (Unico texto auténtico de la *Celestina*). Reimpresión publicada por R. Foulché-Delbosc..... 10 pesetas.
- II. — Vida del soldado español Miguel de Castro (1593-1611), escrita por él mismo y publicada por A. Paz y Mélia..... 15 pesetas.
- III. — La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y aduersidades. Restitución de la edición príncipe por R. Foulché-Delbosc..... 5 pesetas.
Tirage sur grand papier du Japon (n^{os} 1 à 25)..... 25 pesetas.
- IV. — Diego de Negueruela. Farsa llamada Ardamisa. Réimpression publiée par Léo Rouanet..... 4 pesetas.
- V, VI, VII, VIII. — Colección de Autos, Farsas, y Coloquios del siglo XVI, publiée par Léo Rouanet. Les quatre volumes..... 60 pesetas.
- IX. — Obres poetiques de Jordi de Sant Jordi (segles XIVe-XVe), recullides i publicades per J. Massó Torrents..... 4 pesetas.
Tirage sur grand papier du Japon (n^{os} 1 à 12)..... épuisé
- X. — Pedro Manuel de Urrea. Penitencia de amor (Burgos, 1514). Reimpresión publicada por R. Foulché-Delbosc..... 5 pesetas.
- XI. — Jorge Manrique. Coplas por la muerte de su padre. Primera edición critica. Publicala R. Foulché-Delbosc..... 5 pesetas.
Tirage sur grand papier du Japon (n^{os} 1 à 25)..... 20 pesetas.
- XII. — Comedia de Calisto z Melibea (Burgos, 1499). Reimpresión publicada por R. Foulché-Delbosc..... 12 pesetas 50 cént.
Tirage sur grand papier du Japon (n^{os} 1 à 25)..... 50 pesetas.
- XIII. — Perálvarez de Ayllón y Luis Hurtado de Toledo. Comedia Tibalda, ahora por primera vez publicada según la forma original por Adolfo Bonilla y San Martín..... 5 pesetas.
- XIV. — Libro de los engaños z los asayamientos de las mugeres. Publicalo Adolfo Bonilla y San Martín..... 5 pesetas.
- XV. — Diego de San Pedro. Carcel de amor (Sevilla, 1492)... 5 pesetas.
Tirage sur grand papier du Japon (n^{os} 1 à 12)..... 25 pesetas.
- XVI, XVII. — Obras poéticas de D. Luis de Gongora, publicadas por R. Foulché-Delbosc..... Sous presse.
- XVIII. — Spill o Libre de les Dones per Mestre Jacme Roig. Edición critica con las variantes de todas las publicadas y las del Ms. de la Vaticana, prólogo estudios y comentarios por Roque Chabás..... 20 pesetas.
- XIX. — Johan Boccaci. Decameron. Traducció catalana publicada, segons l'unic manuscrit conegut (1429), per J. Massó Torrents..... 20 pesetas.

Les volumes de la *Bibliotheca hispanica* sont en vente à New York (The Hispanic Society of America), à BARCELONE (Librería de « L'Avenç », Rambla de Catalunya, 24), et à MADRID (Librería de la V^{da}. é Hijos de Murillo, Alcalá, 7).

CONDITIONS ET MODE DE PUBLICATION

La *Revue Hispanique*, fondée en 1894, paraît tous les trois mois ; elle forme chaque année deux volumes de six cents pages chacun.

Le prix de l'abonnement à l'année courante est de VINGT FRANCS pour tous les pays faisant partie de l'Union postale. Aucun numéro n'est vendu séparément.

Le prix de chacune des années antérieures est de VINGT FRANCS.

La *Revue Hispanique* annonce ou analyse les livres, brochures ou périodiques dont un exemplaire est adressé directement à M. R. Foulché-Delbosc, boulevard Malesherbes, 156, à Paris.

Tout ce qui concerne la rédaction et les échanges de la *Revue Hispanique* doit être adressé à M. R. Foulché-Delbosc, boulevard Malesherbes, 156, à Paris.

Tout ce qui concerne les abonnements doit être adressé :
pour l'Amérique, à M. le Secrétaire de *The Hispanic Society of America*, Audubon Park, West 156th Street, New York City ;
pour l'Europe, à la librairie C. Klincksieck, 11, rue de Lille, à Paris.

Bibliotheca hispanica

Voir à la page 3 de la couverture

MACON, PROTAT FRÈRES, IMPRIMEURS

**UNIVERSITY OF CALIFORNIA LIBRARY
BERKELEY**

**Return to desk from which borrowed.
This book is DUE on the last date stamped below.**

10 Jan 5 2 WKA 7 Jan '52 LU	REC'D LD SEP 27 11-5 PM '52
26 Oct '64 CB	MAR 17 1975 9 9
	REC. CIR. MAR 31 '75
	JUN 7 1977
REC'D LD	
JAN 15 '65 -12 M	APR 30 1978
SEP 15 1969 0 9	

LD 21-95m-11,'50 (2877s16)476

